

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE HISTORIA

LOS ALZADOS DEL MONTE.

HISTORIA DE LA GUERRILLA DE LUCIO CABAÑAS

TESIS QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN HISTORIA

PRESENTA FABIOLA ENEIDA MARTÍNEZ OCAMPO

ASESOR: MTRO. CÉSAR NAVARRO GALLEGOS

MÉXICO, D. F., CIUDAD UNIVERSITARIA, 2009



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mi madre y padre, por todo el apoyo y la paciencia. Sin ellos esta investigación simplemente no la hubiera llevado a cabo.

A mis hermanos Tonatiuh y Maya; y mis sobrinos Ehécatl y Antoine.

A todas aquellas personas, amigas y amigos que aportaron su enorme granito de arena a este arduo trabajo.

*“Vamos a jugar al pasado  
nada cuesta recordar,  
cuéntale al que crece a tu lado,  
al que falta por llegar.*

*Cuéntale al que vendrá,  
grábalo en su memoria,  
dile que eso es historia...”*

**Pablo Milanés**  
*Vamos a jugar al pasado*

*“Los serranos habían trepado al monte que conocían como nadie...”*  
**Julio Cortázar**  
*Reunión*

## AGRADECIMIENTOS

Para llevar a cabo esta investigación, conté con la ayuda y colaboración de muchas personas que sin ellas no se hubiera concretado dicho trabajo. En primer lugar, al maestro César Navarro Gallegos, quien encontré en mi camino en el momento más oportuno, pues fue el primero en tomar en serio mi proyecto y en orientarme hasta el final, y quien abrió una senda de conocimientos que yo ignoraba; quien me enseñó y me sigue enseñando a tener una actitud más reflexiva y crítica ante la vida. Muchas gracias.

Un agradecimiento enorme para los compañeros de la Asociación Nacional de Luchadores Sociales y el Centro de Investigaciones Históricas de los Movimientos Sociales. A todos ellos por permitirme conocer sus vidas; especialmente a Luis León Mendiola, Ricardo Rodríguez González, Octaviano Santiago Dionicio, Pedro Martínez Gómez y Arturo Gallegos Nájera, quienes me otorgaron sus entrevistas. De igual forma a Alberto Guillermo López Limón, José Luis Moreno Borbolla, Adalberto Loperena, Agustín Evangelista, Miguel Méndez, José Luis Esparza, Florencia, Fiona y Carlos Rentaría.

Hay quienes no pertenecen a la organización arriba señalada, pero de igual manera, confiaron en mí y me contaron sus historias personales, que no sólo son importantes para ellos mismos, sino también para comprender mejor la historia de nuestro México contemporáneo. Muchas gracias a Humberto Rivera Leiva, a don Marcial Abarca Galena, y a Gerana Argüello, quien sin conocerla personalmente otorgó su testimonio para que se saliera a la luz en esta tesis.

Un enorme y fraternal reconocimiento al profesor Juan Manuel Romero García, quien influyó mucho en mi manera de pensar y analizar el mundo, quien de él aprendí por medio de sus clases de Materialismo histórico, Teoría de la historia y Filosofía de la historia. Y que no encuentro forma alguna de agradecerle tamaña contribución en mi vida académica.

A las personas que conocí en la Escuela Nacional de Antropología e Historia; en especial al profesor Arturo que con él hice mi servicio social y pude acceder a la información de la Galería No. 1 del Archivo General de la Nación. Que dicho trabajo no sólo contribuyó a mi propia investigación, sino también a la suya y alimentó, en cierta medida, al Cuerpo Académico Antropología e Historia del Cambio Social: comunidad, Estado Nacional y Globalización. De igual forma, tuve la oportunidad de publicar junto con el profesor Arturo, el artículo “Lucio Cabañas Barrientos. La intelectualidad orgánica campesina de los años 60 en Guerrero” en la revista *Paideia Memorial. Dominación e insurgencia: 30 años de la muerte de Lucio Cabañas* (No 7 2004-2005).

Gracias por su confianza a Leonel Robles, por creer en mí y publicarme en *Péndola* (revista literaria de la FES de Zaragoza) el artículo “La guerrilla en Guerrero”; y por todas sus enseñanzas de literatura que tuve con él desde el CCH.

A Rodolfo amigo de toda la vida, gracias por su apoyo ilimitado, confianza, enseñanzas y esas conversaciones empapadas de café y buena música; y a su esposa Julia.

A mis amigos y amigas de siempre, por su gran amistad y que tuvieron sus oídos abiertos para escuchar mis reflexiones y contrariedades; a mi queridísima amiga Ángeles por su aprecio incondicional, a Mago por su enorme bondad, Sergio, Nelson, Agustín, Samuel, Rita, Carmen, el Poeta, el Toby, Ibet, Bere. Muchas gracias.

A los amigos y amigas que hice en la facultad, quienes siempre estuvieron atentos de mi investigación y de mi persona: Alejandra Olguín, Alejandra Arango, Roberto, Dinorah, Franco, Hugo, Joaquín, Janet.

A los amigos que hice en el Taller de Redacción de la Casa Tamaulipas: a Marta, Oralia, el Sr. Hermilo, Humberto, pero muy especialmente a Diego por sus palabras de ánimo y su grata compañía.

Sin excluir a nadie, a todos los compañeros y amigos: a los *Transeúntes* de Apreciación y Creación Literaria, taller que nació en la Casa Tamaulipas y que hoy sigue en pie a pesar de las adversidades.

A mis sinodales Antonio García de León y Alfredo Ruiz, éste último por su infinita paciencia.

Finalmente, no tengo con qué agradecerles y pagarles a mi madre y mi padre, por todo el apoyo y paciencia; y quienes abrieron la puerta para que yo conociera y entrara a las vidas de todas de las personas que participaron en este trabajo. La puerta sigue abierta para seguir recogiendo más testimonios, y así continuar la construcción de esta HISTORIA que aún no ha concluido.

## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN.</b>	11
<b>CAPÍTULO I. PERFILES DE UNA ÉPOCA: GUERRA FRÍA Y LUCHAS DE LIBERACIÓN NACIONAL.</b>	
NUEVO ORDEN MUNDIAL, GUERRAS ANTICOLONIALES Y LUCHAS POR LA INDEPENDENCIA NACIONAL.	22
LATINOAMÉRICA: DICTADURAS, DESARROLLISMO Y PROYECTOS DE LIBERACIÓN NACIONAL.	28
La Revolución Cubana. El inicio de un nuevo ciclo por la independencia de los pueblos de Nuestra América.	31
Contrainsurgencia y militarismo: estrategia imperial al servicio de las dictaduras y las burguesías latinoamericanas.	33
Brotos y extensión de las organizaciones y las luchas de liberación nacional en América Latina.	35
MÉXICO: ENTRE LA PETRIFICACIÓN Y AUTORITARISMO DEL RÉGIMEN POLÍTICO Y LA EMERGENCIA DE MOVIMIENTOS SOCIALES Y POLÍTICOS DE RESISTENCIA Y OPOSICIÓN.	39
<b>CAPÍTULO II.- EL ESTADO DE GUERRERO. DESIGUALDAD, POBREZA, CACIQUISMO Y REPRESIÓN: LAS RAÍCES PROFUNDAS DE LA INSURECCIÓN CAMPESINA Y POPULAR.</b>	
BOSQUEJO HISTÓRICO Y RECUENTO DEL RÉGIMEN DE LA REVOLUCIÓN MEXICANA EN GUERRERO.	48
La revolución en tierras sureñas.	49
Durante el gobierno cardenista.	55
Coprerros, cafeteros y otras luchas campesinas.	56
Caciques, negocios y poder político.	59
EL MOVIMIENTO POPULAR EN CONTRA DE RAÚL CABALLERO ABURTO.	64
El conflicto en la Universidad de Guerrero y el surgimiento de los “cívicos”.	67

Cambiar para seguir igual: el gobierno de Raymundo Abarca Alarcón. Persecución, encarcelamiento y ejecución de los Cívicos.	74
Ante el abuso y la represión: la organización.	77
EL CAMINO HACIA LA REBELDÍA DE UN MAESTRO RURAL: LUCIO CABAÑAS BARRIENTOS.	80
EN ATOYAC DOS ESCUELAS EN LUCHA.	86
La escuela Modesto Alarcón.	86
La escuela General Juan N. Álvarez.	90
Fue un 18 de mayo de 1967.	103
NO HUBO OTRO CAMINO MÁS QUE EL DE LA SIERRA.	107
<b>CAPÍTULO III.- UN PARTIDO DE LOS POBRES Y UNA BRIGADA PARA HACER JUSTICIA.</b>	
LOS PRIMEROS PASOS.	112
ORGANIZANDO A LOS PUEBLOS.	119
La formación de los Comités y Comisiones de Lucha.	123
EL NÚCLEO INSURRECTO: LA BRIGADA CAMPESINA DE AJUSTICIAMIENTO.	
La dirección y sus tareas.	128
Las bases de la Brigada y comisiones internas.	133
Extendiendo la rebelión: el trabajo de reclutamiento entre la población.	136
La organización dentro de la Brigada: su reglamento interno.	142
La vida diaria y actividades de los brigadistas. La formación política y militar.	146
Los recursos económicos para el sostenimiento de la Brigada.	154
LOS VÍNCULOS CON OTRAS ORGANIZACIONES POLÍTICAS.	160
La ambigua y polémica relación con el Partido Comunista Mexicano.	166

<b>ACCIONES DE LA BRIGADA.</b>	
Ajusticiamientos.	170
Capturas y secuestros.	176
<b>LOS PRIMEROS ENFRENTAMIENTOS DE LA GUERRILLA CON EL EJÉRCITO.204</b>	
Primera emboscada en el Arroyo de las Piñas.	206
Segunda emboscada en el Arroyo Oscuro.	216
<b>APROBACIÓN DEL PLAN ANUAL DE LA BRIGADA DEL PARTIDO DE LOS POBRES.</b>	
	229
<b>INTENTOS DE ARTICULACIÓN DE LA LUCHA REVOLUCIONARIA: LA ASAMBLEA DE LAS ORGANIZACIONES ARMADAS. 1972.</b>	
	236
<b>SEGUNDA ASAMBLEA DEL PARTIDO DE LOS POBRES Y SU BRIGADA CAMPESINA DE AJUSTICIAMIENTO.</b>	
	250
La expulsión de los miembros de la Liga Comunista 23 de Septiembre.	253
 <b>CAPÍTULO IV.- EL COMPLEJO CAMINO DE LA INSURRECCIÓN ARMADA. CONTRADICCIONES, PROYECTOS Y DESAFÍOS DE LA BRIGADA Y DEL PARTIDO DE LOS POBRES.</b>	
<b>CONTRADICCIONES DENTRO DE LA BRIGADA.</b>	
Lucio Cabañas y Carmelo Cortés: dos planteamientos políticos en confrontación.	259
La salida de Carmelo Cortés de la Brigada.	272
La formación de las Fuerzas Armadas Revolucionarias.	278
<b>“SE HACE CAMINO AL ANDAR”: LOS DOS ÚLTIMOS RECORRIDOS DE LA BRIGADA POR LOS BARRIOS DE LA SIERRA.</b>	
Recorrido por la sierra de Coyuca (1973).	290
Recorrido por la sierra, vía Atoyac El Cacao (1974).	300
<b>EL SECUESTRO DEL VIEJO CACIQUE RUBÉN FIGUEROA FIGUEROA.</b>	
Las determinaciones políticas de la Brigada en torno al secuestro.	306

Antecedentes y preparativos.	314
Planteamientos y negociaciones del Partido de los Pobres para la liberación de Figueroa.	329
Los problemas organizativos y logísticos de la Brigada y el asedio de las fuerzas policíacas y militares	341
La distracción al enemigo: trayectoria de la comisión encabezada por Lucio Cabañas.	351
El inicio del fin: Persecución, enfrentamientos armados y rescate de Rubén Figueroa por el ejército.	365
Los últimos días de combate y la muerte de Lucio Cabañas.	383
<b>RADIOGRAFÍA DE LA CONTRAINSURGENCIA.</b>	
Antecedentes de la lucha contrainsurgente en América Latina y México.	391
Para exterminar la rebelión. Las escuelas de la represión y el genocidio en el Estado de Guerrero.	399
El circuito de “gatilleros”.	400
Planes y operaciones militares de contrainsurgencia.	404
-Operación Telaraña o Plan de Operaciones Telaraña/71.	411
-Operación Luciérnaga.	413
-Plan de Operaciones Atoyac.	414
-Operación número uno.	415
-Las fuerzas de tarea.	416
Altos mandos militares que intervinieron en los últimos enfrentamientos con la columna de Lucio Cabañas.	418
La contrainsurgencia después de ser exterminado el Partido de los Pobres.	420
Métodos de tortura y genocidio utilizados en contra de los guerrilleros y la población.	422
<b>CONCLUSIONES.</b>	426
<b>FUENTES.</b>	433

## INTRODUCCIÓN

Ésta es la historia de hombres y mujeres, en su gran mayoría jóvenes, que sin tener más que sus sueños se levantaron en armas con la intención de cambiar un sistema político, que lejos de tomarlos en cuenta, los marginaba, perseguía, encarcelaba, desaparecía y mataba. Es la historia de los marginados de siempre; de campesinos serranos que ayudaron a la construcción de un grupo armado el cual, en sus inicios, sólo contaba con un par de hombres con muchas ganas de luchar y temple para enfrentar las inclemencias de la sierra.

Es la historia del movimiento insurreccional que aconteció en el estado de Guerrero, sobre todo en gran parte de la sierra de Atoyac. Este grupo guerrillero fue encabezado por Lucio Cabañas Barrientos, maestro normalista, quien fuera un destacado dirigente político en varias movilizaciones organizadas por diversos sectores sociales.

Los conflictos que se han desarrollado en dicha entidad, en su gran mayoría, son "resueltos" a punta de balazos contra la población civil, es decir, no hay una salida política que pueda satisfacer las necesidades de los demandantes, por otro lado, el saldo siempre ha sido de encarcelados, asesinados y desaparecidos.

Las circunstancias que llevaron a la formación del Partido de los Pobres y de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento fueron precisamente la cerrazón por parte de las autoridades gubernamentales. La matanza acontecida el 18 de mayo de 1967 contra los pobladores de Atoyac –quienes asistieron a una junta convocada por Lucio Cabañas para continuar las movilizaciones de la primaria Juan N. Álvarez, con la intención de parar las arbitrariedades cometidas por las autoridades educativas de dicha escuela– provocada por la policía judicial, orilló al profesor Cabañas y otros dirigentes a refugiarse a la sierra y continuar la lucha pero ahora en otras condiciones, es decir, de maestro de primaria se convirtió en hombre de armas, pues sólo le habían dejado ese camino. Esta decisión no fue un mero capricho personal, fue la imposibilidad de tratar con un gobierno que no entiende el lenguaje político, sino el de la represión contra los sectores más empobrecidos del país, la historia se repitió; se levantaron en armas Emiliano Zapata, Francisco Villa, Rubén

Jaramillo, Pablo Gómez, Arturo Gámiz, Genaro Vázquez, Lucio Cabañas... y la lista sigue y es enorme, todos ellos asesinados a traición o muertos en enfrentamientos, pero también todos ellos enfrentaron a un Estado mexicano, que tenía la determinación de acabar con sus luchas y sus vidas, antes que buscar una salida política y satisfactoria.

Ya estando en la sierra, Lucio Cabañas se dio a la tarea de fortalecer lo que sería una de las guerrillas más importantes de México en la década de 1960 y 1970. Durante casi siete años la Brigada Campesina de Ajusticiamiento estuvo operando en la zona serrana, se ganó la simpatía de muchos campesinos que sin ellos no hubiera podido sobrevivir el grupo armado. Si bien el Estado mexicano orquestó el ataque contra el Partido de los Pobres y la Brigada Campesina de Ajusticiamiento, se apoyó con las autoridades de la entidad de Guerrero y de otros gobiernos estatales, de tal manera que se produjo un saldo impresionante de represalias contra la propia sociedad civil, pues no sólo se ocasionaron detenciones, encarcelamientos ilegales, asesinatos o violaciones; de igual manera, se provocó uno de los peores crímenes de *lesa humanidad* que se han cometido contra la población mexicana, se empleo como práctica de la contrainsurgencia *la desaparición*, que hoy en día sigue siendo una herida sin cicatrizar y un asunto sin resolver.

La razón por la cual llevé a cabo esta investigación fue porque hasta estos momentos no existe un trabajo que explique a cabalidad el nacimiento y trayectoria del Partido de los Pobres (PDLP) y de su Brigada Campesina de Ajusticiamiento (BCA) –no por eso se puede soslayar la gran importancia de algunas investigaciones que se han realizado en estos últimos años sobre el tema, también cabe mencionar las publicaciones de memorias de aquellos que participaron no sólo en la Brigada sino en otros grupos armados–. La pertinencia de dicho tema, aquí desarrollado, es hacer una aportación a la historiografía de las guerrillas que se han desarrollado en México desde la década de 1960, de igual manera, es la recuperación de las luchas de resistencia de la historia contemporánea. Esta tesis será una contribución para continuar abriendo la brecha de lo que hace falta por hacerse en este rubro de investigaciones. Por otro lado, los acontecimientos de aquellos años, hoy en día, siguen repercutiendo en la vida política de nuestro país, no es una etapa de la historia que se haya cerrado; al contrario, sigue más latente que nunca pues la apertura de los archivos de

dos organizaciones de inteligencia –la Dirección Federal de Seguridad (DFS) y la Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales (DGIPS) y otros archivos, muchos de ellos depositados por el Centro de Investigación y Seguridad Nacional (CISEN) en el Archivo General de la Nación (AGN)– da cuenta de los métodos y medidas contrainsurgentes orquestadas por el Estado mexicano, que tenía a la cabeza al presidente Luis Echeverría Álvarez, para acabar con la disidencia política y los grupos guerrilleros diseminados por casi toda la República Mexicana.

Mi interés personal al emprender este tipo de investigación fue el hecho de que mis raíces vienen precisamente de aquellos lugares sureños, escuchar historias por parte de familiares y conocidos sobre lo que había acontecido en la sierra de Atoyac y oír hablar de Lucio Cabañas fue lo que me llevó a querer indagar más sobre el tema. En realidad no fue una tarea nada fácil, pues yo apenas cursaba los primeros semestres de la facultad y ni siquiera se vislumbraba la desclasificación de los documentos de la DFS y la DGIPS; por otro lado, yo no había tenido ningún tipo de acercamiento con la historia oral. Sin embargo, ya en el último semestre de la carrera se dio la desclasificación de los archivos de dichos servicios de inteligencia, por otro lado, y lo más importante fue el conocer algunos de los integrantes de una organización no gubernamental: la Asociación Nacional de Luchadores Sociales –casi todos ellos exguerrilleros de varias organizaciones armadas–, la cual me permitió tener la oportunidad de entrevistar a varios de sus miembros. De igual forma, esto me conectó con otras personas (no pertenecientes a la Asociación) que estuvieron involucrados directa o indirectamente con el PDLP y la BCA.

Tuve que hacer varias cosas a la par, sobre todo entrevistar y a la vez tomar un curso de historia oral; indudablemente fui aprendiendo sobre la marcha. Esta fue una de las tareas más enriquecedoras de toda la investigación –y no es que desdeñe el trabajo de archivo y hemeroteca– pero sin lugar a dudas el tratar con las personas que vivieron "a flor de piel" los acontecimientos aquí narrados, no se puede comparar con el estar sentada varias horas leyendo documentos oficiales o periódicos apolillados.

Otra de las cosas que me motivaron a realizar este trabajo fue el compromiso moral con todos aquellos hombres y mujeres, en su mayoría muy jóvenes, que dieron su vida por una transformación en el país; ellos no esperaban nada, sólo que sus hijos, nietos o cualquier mexicano pobre y marginado pudiera cambiar sus condiciones de vida. El compromiso también es con todas aquellas personas que, sin tener absolutamente ninguna participación con la Brigada, sufrieron la peor situación de sus vidas cuando la ola de represión inundó toda esa zona serrana. Y no es que estos pobladores estuvieran en hora y lugar equivocados, porque ellos se encontraban en todo su derecho de estar en sus pueblos, en sus tierras... fueron los militares los invasores, los violadores de mujeres y niñas, los que incendiaron hogares, lo asesinos de familias campesinas, los despojadores de las pobres pertenencias de los serranos... y la lista de abusos es larga. Este tema de investigación lo efectué con el fin de que no se olvide lo que allí aconteció, que el Estado mexicano se valió de toda su poder para exterminar cualquier asomo de inconformidad por parte de la población.

La entidad de Guerrero, hasta nuestros días, es uno de los lugares más pobres de la República Mexicana en lo que no se ha hecho nada más que saquear sus riquezas naturales y explotar a sus habitantes; por otro lado, es uno de los estados con mayor número de personas desaparecidas a causa de la "Guerra Sucia" y sin que nadie de los responsables haya sido castigado, empezando por el propio Echeverría Álvarez.

Este tema se enmarca en la historia contemporánea de nuestro país de mitad del siglo XX, donde las luchas obreras y campesinas estaban en su fervor, donde las movilizaciones del sector estudiantil de casi toda la República pusieron en cuestionamiento las políticas ejercidas por el PRI desde el gobierno, y donde la Revolución Mexicana estaba muy lejos en el tiempo y el espacio, y la cual no tenía significado para todos estos sectores pues las condiciones de miseria seguían imperando. Se enmarca también en las luchas de liberación nacional antiimperialistas, que a toda costa trataron de impedir la ingerencia de los Estados Unidos con sus lineamientos para los países de toda América Latina, para que éstos tendieran un cerco estratégico contra la amenaza de ideas "exóticas" o el "voraz comunismo". Las guerrillas en el México de la década de 1960 y 1970, estuvieron encaminadas a transformar el sistema político y económico del país, y esto no significa que

soslayaran la lucha para terminar con el sometimiento de nuestra nación con respecto a los Estados Unidos, pero los ojos de estos guerrilleros y guerrilleras miraron primero hacia su México, hacia sus tierras, hacia su gente, había que transformar esa realidad. La guerrilla de Guerrero de finales de 1960 e inicios de 1970, se insertó precisamente en todos estos movimientos políticos, sociales, populares que pretendían un cambio, algunos más radicales que otros, pero todos buscaban modificar las condiciones de vida que prevalecían hasta ese momento.

La columna vertebral de esta investigación es la reconstrucción de los hechos por medio de la historia oral, sin esta fuente no hubiese sido posible realizar este trabajo, ya que al recurrir a sólo documentos y periódicos no hubiera tenido un panorama más completo y detallado de lo que fue la vida de los guerrilleros y campesinos que formaron parte tanto del Partido de los Pobres, como de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento. Pero veamos qué es la historia oral:

(...) un método auxiliar de la investigación histórica, cuyo propósito esencial es la creación y el enriquecimiento de fondos testimoniales, grabados en cintas magnetofónicas [hoy en día la tecnología nos provee de grabadoras digitales], con la información de primera mano que puedan proporcionar los testigos presenciales de los diferentes procesos históricos. En su función de entrevistador, el historiador inquiere a la "historia viva": el entrevistado.<sup>1</sup>

La historia oral, ya hace tiempo, ha sido empleada para reconstruir los acontecimientos contemporáneos de América Latina y del resto del orbe:

La escasez de fuentes para el estudio de la historia contemporánea ha llevado a la búsqueda de nuevos elementos, técnicas y formas que permitan la reconstrucción del pasado cercano; como respuesta a esa necesidad, la historia oral ha despertado gran interés entre los científicos sociales del continente. Desde México hasta Argentina,

---

<sup>1</sup>Eugenia Meyer, "Prólogo" en *Palabras del exilio I. Contribución a la historia de los refugiados en México*, citado por Eva Salgado Andrade "Fragmentos de historia popular I" en *Secuencia: revista americana de ciencias sociales*, No. 1, enero-abril de 1985. p. 185.

historiadores, sociólogos y antropólogos la utilizan para cubrir lagunas y vacíos de información en sus investigaciones.<sup>2</sup>

Esta investigación se inserta en esta serie de trabajos realizados en nuestro continente y en México apoyados por esta metodología. El interés y preocupación por rescatar, preservar y difundir las historias contadas es para dar a conocer este episodio de la historia de nuestro país que todavía se encuentra en claroscuros y que incluso se ha intentado, por parte del Estado mexicano, no darle la importancia y el peso debidos, pues altos funcionarios y jefes militares estuvieron a cargo de las atrocidades cometidas contra la población campesina guerrerense.

Precisamente, la fuente oral me permitió no sólo llenar las lagunas de información donde el documento escrito difícilmente lo podía hacer; de igual manera, al confrontar las fuentes orales con las escritas pude establecer datos que en los documentos oficiales, hemerográficos o bibliográficos son erróneos e imprecisos. Crear las fuentes para dicha investigación me llevó a conocer y rescatar, además de los hechos históricos, lo cotidiano, emociones, pasiones, sinsabores... de las personas entrevistadas. "Los testimonios de la memoria no sólo narran hechos, también aportan formas de ver y pensar el mundo, valores, creencias, inquietudes, anhelos y una variedad de ideas y actitudes que acompañaron su vida en el pasado".<sup>3</sup>

El testigo o testigos a entrevistar no son meras personas que sólo "vacían" la información que tienen contenida en la memoria, sino en la medida en que hacen remembranza del pasado y van reconstruyendo su propia historia personal, a la vez reflexionan sobre su actuar en el momento en que participaron, en este caso, en la guerrilla. Por otro lado, la entrevista ayudó en muchas ocasiones a "pescar" recuerdos que se encontraban a mucha profundidad de la memoria.

---

<sup>2</sup> Benjamín García C. y Ximena Sepúlveda O. "La historia oral en América Latina" en *Secuencia: revista americana de ciencias sociales*, No. 2, mayo-agosto 1985, p. 164-165.

<sup>3</sup> Jorge E. Aceves Lozano "La memoria convocada. Acerca de la entrevista en historia oral" en *Secuencia: revista americana de ciencias sociales*, No. 43, enero-abril 1999, p.110.

Vale la pena mencionar un buen ejemplo de lo arriba mencionado: en una de las entrevistas realizados con un exguerrillero, al momento de terminar la entrevista, me dijo que las preguntas que yo le efectué provocaron la remembranza de algunos pasajes que ya no recordaba, en otras palabras, mi indagación a su memoria “desempolvó” eventos pasados que quizá ni el propio entrevistado hubiese llegado a ellos sin el detonante, es decir, las preguntas que produjeran el recuerdo “olvidado”.

Hasta ahora parto de una serie de fuentes de carácter novedoso, pues mucha de esta información no había sido antes recopilada a través de la historia oral; dicho sea de paso, muchas de las fuentes primarias las tuve que construir yo misma pues es un terreno, el de la guerrilla de Guerrero, aún poco transitado. Pero, como bien dice Aceves Lozano, el historiador oral no puede ser sólo un buen entrevistador, tiene que realizar un tratamiento a esta clase de fuentes para que puedan funcionar como tal,

(...) su esfuerzo [del historiador] y capacidad de análisis científico no queden depositados y sustituidos por la cinta de grabación. No sólo le importa construir y sistematizar sus nuevas "fuentes orales", sino que requiere integrarlas y confrontarlas con los demás acervos históricos.<sup>4</sup>

De ahí que me apoyara en las fuentes escritas, como serían varios documentos desclasificados de la Dirección Federal de Seguridad, contenidos en la primera galería Archivo General de la Nación, todos referentes a la Brigada Campesina de Ajusticiamiento. De igual manera, consulté los periódicos locales del estado de Guerrero que se encuentran depositados en la Hemeroteca de la Biblioteca Nacional. Revisé trece títulos de diferentes diarios que van de mayo de 1967 hasta enero de 1975, con lo cual fueron alrededor de ciento cuarenta y cuatro periódicos registrados. Otra publicación más reciente que era necesario consultar fue *La Jornada*, (pues se ha dedicado a sacar a la luz lo acontecido con la Guerra Sucia de la década de 1960 y 1970) que va desde el año 2000 hasta 2007, básicamente es información sobre el seguimiento de juicios contra los involucrados en la

---

<sup>4</sup> Jorge E. Aceves Lozano "Introducción: La historia oral contemporánea: una mirada plural" en Jorge E. Aceves Lozano coord. *Historia oral. Ensayos y aportes de investigación*, México, Ciesas, 2000, p.10.

"Guerra Sucia" y de planes contrainsurgentes empleados contra la guerrilla. Un semanario que tampoco pude soslayar para esta investigación fue *Proceso* que, al igual que *La Jornada*, se ha dado a la tarea de sacar a la luz las atrocidades cometidas por diversos mandos políticos y militares contra los pobladores guerrerenses y guerrilleros que llegaron a ser detenidos.

Otra fuente consultada fue la bibliográfica –no detallaré cada uno de los libros utilizado–; mencionaré los más importantes que me sirvieron para la reconstrucción la vida del Partido de los Pobres y su Brigada. Mayo Baloy sacó a la luz en 1980 un libro que ha sido una referencia casi obligada para cualquier investigador que trate el tema de la guerrilla en Guerrero, me refiero a *La guerrilla de Genaro y Lucio. Análisis y resultados*. Es una investigación que hace un balance sobre ambos grupos armados, una de sus aportaciones –yo así lo considero– es sobre las campañas militares emprendidas contra la guerrillas guerrerenses; aunque ya se sabe más sobre el tema por los documentos de la DFS y otros archivos del Estado mexicano, Baloy Mayo sigue vigente en esa cuestión. Armando Bartra expone una síntesis de la historia de Guerrero en su libro, precisamente titulado *Guerrero Bronco*, y me basé en algunas partes para reconstruir, sobre todo, la Revolución Mexicana acontecida en tierras sureñas. En la *Reuelta cívica en Guerrero (1957-1960). La democracia imposible* es una importante y voluminosa investigación, para entender el período en que se desarrollan las luchas populares encaminadas a destituir al gobernador Raúl Caballero Aburto quien fuera uno, de muchos, de los personajes más siniestros al mando de la administración del estado.

Pero son las memorias escritas por varios ex-integrantes de diversas guerrillas –sobre todo de la Brigada– que me ayudaron a reconstruir la historia interna del Partido de los Pobres. Cabe mencionar que varias de éstas aún no han salido publicadas, lo cual hacía más difícil el acceder a este tipo de fuentes primarias; sin embargo, con la aportación de los escritos de algunos miembros de la Asociación Nacional de Luchadores Sociales fue posible saldar este obstáculo. En este rubro se encuentra *Los papeles de la sedición o la verdadera historia político-militar del Partido de los Pobres* compilado, en la década de 1980, por el exbrigadista Francisco Fierro Loza quien, debido a su asesinato, no pudo sacar a la luz este

trabajo, el cual quedó inédito. Básicamente son dos testimonios de brigadistas contando la parte que les tocó vivir con la BCA, y un anexo incluido por Fierro Loza. El siguiente testimonio de un exbrigadista es de Luis León Mendiola titulado *Mi testimonio acerca del Partido de los Pobres en el Estado de Guerrero*. Dicho testimonio tiene elementos importantes sobre la formación y estructura interna de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento, esta obra tampoco ha sido publicada. A continuación hablaré de otro trabajo inédito realizado por Pedro Martínez, y el cual refiere el contexto histórico previo a la aparición del Partido de los Pobres, posteriormente da a conocer a detalle el proceso de conformación del PDLP y su BCA, narra lo acontecido con lo referente al caso Rubén Figueroa Figueroa, cabe mencionar que esta obra testimonial aún está inconclusa. El último trabajo inédito es de Modesto Trujillo Miranda, otro excombatiente de la Brigada Campesina, quien narra su colaboración y participación en el grupo armado de 1969 a 1973, año en que fue aprehendido por la policía. Básicamente estos son sólo algunas obras (sobre todo en el rubro de los testimonios) que utilicé en esta investigación.

Esta investigación consta de cuatro capítulos, en el primer momento trato *grosso modo* de tres grandes temas; en el primer tema ubico la nueva situación mundial que quedó ordenada después de la Segunda Guerra Mundial. En Latinoamérica abordó las luchas contra el imperialismo estadounidense, éste respondió con el apoyo a los golpes militares e instauró gobiernos títeres los cuales podía manejar a su antojo, era la etapa de la contrainsurgencia más abierta que se haya conocido en el continente. En el tercer tema abordó la situación que vivía México a finales de la década de 1950, las huelgas de los trabajadores, en especial de los ferrocarrileros, las luchas de campesinos para obtener tierras y una mejor vida y, por supuesto, las movilizaciones de sectores de clase media como los médicos y de los estudiantes en 1960. Todos estos acontecimientos me ayudan a contextualizar lo que trato en el segundo capítulo, el cual inicio con un bosquejo de los antecedentes históricos del estado de Guerrero. Realizo un breve repaso de la Revolución Mexicana en tierras sureñas, hasta el momento en que las luchas campesinas y populares desencadenan en un movimiento muy importante que logra destituir de la gubernatura a Raúl Caballero Aburto. La importancia de estos movimientos, radica en la participación de dos hombres que más tarde fueron orillados a tomar las armas, me refiero a Genaro Vázquez Rojas y Lucio

Cabañas Barrientos. A pesar de que Caballero Aburto fue depuesto del poder y Raymundo Abarca Alarcón había tomado su lugar los conflictos sociales no cesaron, mucho menos la represión para apagarlos, incluyendo las movilizaciones de dos escuelas primarias ubicadas en el municipio de Atoyac donde se sumaría otra matanza a las ya antes provocadas por el gobierno, acontecida el 18 de mayo de 1967. Lucio Cabañas pasó de la vida política abierta a la lucha clandestina gracias a su relación con los campesinos serranos, quienes no tardaron en apoyar la lucha del profesor. A continuación, en el tercer capítulo, abro con la formación del Partido de los Pobres y posteriormente de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento; ésta sería el brazo armado del PDLP y operaría en la sierra hasta la muerte de Cabañas el 2 de diciembre de 1974. Doy cuenta de cómo el PDLP y la BCA organizaron a los campesinos serranos en Comités de Lucha y luego en Comisiones de Lucha, con el fin de tender lazos que comunicaran a la guerrilla con la población. Otro asunto importante era saber de qué manera se financiaba la guerrilla, de dónde obtenía los recursos económicos para sostener a los brigadistas en la sierra, y esto lo trato en el apartado titulado "Los recursos económicos para el sostenimiento de la brigada". El PDLP no se limitó a operar sólo en la sierra, la intención de Lucio Cabañas fue nacionalizar, en cierta medida, la *Revolución Pobrista*, para lo cual se relacionó con grupos políticos no clandestinos. Otro de los vínculos –aún hoy polémico– cuestionado por varios brigadistas fue con el Partido Comunista Mexicano. En el siguiente apartado me enfoco en las operaciones militares llevadas a cabo por la guerrilla, desde los ajusticiamientos en contra de caciques y de sus matones hasta las emboscadas al ejército mexicano. Otro de los eventos importantes fue la reunión en 1972 con otras organizaciones armadas con la intención de articular la lucha revolucionaria.

En el último capítulo de esta tesis abordo las confrontaciones políticas que hubo entre Lucio Cabañas y Carmelo Cortés Castro, quien terminaría por salir de la Brigada y crear otra guerrilla urbana llamada las Fuerzas Armadas Revolucionarias. Posteriormente, narro los dos últimos recorridos realizados por la sierra de Coyuca y por Atoyac. Es en estos momentos en que empezaron los preparativos para efectuar el secuestro del senador Rubén Figueroa Figueroa, quien finalmente cayó en la trampa y fue capturado en mayo de 1974. Debido a los planes de contrainsurgencia que estaban destinados a exterminar a la Brigada,

y con la atenuante de haber secuestrado al viejo cacique, la situación se volvió cada vez más difícil para la guerrilla. Finalmente, el ejército logró rescatar el 8 de septiembre de 1974 al senador Rubén Figueroa y acompañantes. Este sería el inicio del fin de la BCA, pues tan sólo dos meses después del rescate de Figueroa, el 2 de diciembre moriría en un enfrentamiento Lucio Cabañas Barrientos. Básicamente ésta es la forma en que esta estructurada esta tesis con lo cual pretendí, en la medida de mis posibilidades, abarcar en su totalidad el nacimiento, vida y final del Partido de los Pobres y de su brazo armado, la Brigada Campesina de Ajusticiamiento quien tenía a su mayor representante en Lucio Cabañas Barrientos.

Hay episodios de la vida del PDLP y de la BCA que siguen sin ser contados pues se requiere de buscar, contactar y entrevistar a las personas que estuvieron en esos momentos; sin embargo, los resultados de la investigación me dejan satisfecha pues dan un panorama más amplio y profundo de un grupo armado que hace falta estudiar más, de esta manera se entenderá un poco mejor por qué nuestra realidad política es como es. Por otra parte, quise que se dejaran escuchar las voces de aquellos que participaron en un gran movimiento que indudablemente –para bien o para mal– le cambió y le sigue cambiando el rostro a nuestro país

La reconstrucción y la difusión de nuestra historia requiere una gran dosis de interés por lo humano; detrás de cada proceso histórico se encuentran miles –o hasta millones– de acciones, experiencias, anhelos, frustraciones y conquistas de hombre y mujeres que jamás verán su nombre registrado en una enciclopedia, pero cuyos granos de arena no seríamos lo que somos.<sup>5</sup>

Es por eso que en las páginas de este trabajo, quedarán escritos los nombres de sólo algunos personajes que dieron todo lo que tenían por tratar de realizar un sueño inasequible, un sueño del que todavía esta pendiente su materialización.

---

<sup>5</sup> Eva Salgado Andrade, *Op. Cit.* p. 189.

## **CAPÍTULO I. PERFILES DE UNA ÉPOCA: GUERRA FRÍA Y LUCHA DE LIBERACIÓN NACIONAL.**

### **NUEVO ORDEN MUNDIAL, GUERRAS ANTICOLONIALES Y LUCHAS POR LA LIBERACIÓN NACIONAL.**

El mundo después de la Segunda Guerra Mundial ya no fue el mismo, el imperialismo colonial quedó debilitado y los países que vivían bajo su dominio encontraron en el proceso de esta guerra la coyuntura para emprender su liberación. Ya desde el siglo XIX los territorios del orbe tenían dueño, sólo quedaba la posibilidad de nuevos repartos. De 1860 a 1880 es el período en que se intensificó la expansión colonialista de Inglaterra, Francia, Alemania y otras naciones europeas. La transformación del capitalismo a su fase monopolista exacerbó las luchas por el reparto mundial. El desarrollo del capitalismo provocó la búsqueda de materias primas, lo cual se tradujo en una lucha encarnizada entre las grandes potencias por el reparto económico y territorial del mundo. El imperialismo fue resultado del desarrollo del capitalismo, es decir, el imperialismo capitalista es una estructura económica y social más elevada, en dicha etapa se sustituye la libre competencia por monopolios capitalistas, y uno de los rasgos fundamentales del imperialismo es precisamente la anexión y reparto de territorios.<sup>6</sup>

Uno de los acontecimientos más importantes del siglo XIX fue la creación de la economía global, la cual penetró progresivamente en todos los rincones del mundo. Los países desarrollados se vinculan con los subdesarrollados, y claro está que estos últimos serían los proveedores de las materias primas que necesitaban los primeros. Con la expansión del imperialismo colonial, siempre en busca de más mercados, los ojos se dirigieron a las zonas sin explotar, o sea, África y Asia. Después de ser dividido el orbe entre las potencias industrializadas, cada una de éstas evitaría que les fuera arrebatado el territorio ya obtenido. La mayoría de los países en América Latina eran independientes, sin embargo, dependían (y siguen dependiendo) económicamente de naciones de Europa, pero en especial de la mayor potencia del continente: Estados Unidos.

---

<sup>6</sup> V. I. LENIN, *Obras escogidas*, Moscú, Editorial Progreso, p. 229-240.

La Segunda Guerra Mundial significó el reparto, o mejor dicho, otro nuevo reparto del mundo, es precisamente en ese momento coyuntural donde los países colonizados encuentran la oportunidad de emanciparse mientras las potencias imperiales luchaban entre sí. Los imperios coloniales al término de la guerra estaban muy debilitados, sin poder evitar perder fuerza y territorio en Asia y África. Movimientos descolonizadores se desarrollaron en Marruecos, Libia, Sudán, Ghana, Túnez, además germinaban otras luchas contra la colonización en diversos países.<sup>7</sup>

Los antiguos imperios como Holanda, Gran Bretaña vieron como su poderío se fragmentaba. “...Birmania, Ceilán, la India, Pakistán, Indonesia y Filipinas habían ganado su independencia para 1950”. En algunas ocasiones la liberación se tuvo que emprender con una dura lucha armada, fue el caso de Indonesia e Indochina, en ésta última Francia la tuvo bajo su control hasta 1954, año en que fue derrotada.

Las primeras colonias que obtuvieron su independencia fueron los países del Norte de África, abarcan los años de 1952 a 1956, son Egipto, Libia, Tunicia y Marruecos. Indonesia dominada por Holanda; Indochina y Argelia por Francia; Malasia, Kenia y Chipre por Gran Bretaña; Mozambique y Angola por Portugal; el Congo por Bélgica y posteriormente Vietnam por los Estados Unidos.<sup>8</sup> La descolonización en la India británica, las Indias holandesas y francesas fueron las más difíciles. Las dos Guerras Mundiales del siglo XX “...golpearon con suma dureza la autoridad y prestigio de los europeos ante las poblaciones colonizadas”.<sup>9</sup>

Después de la Segunda Guerra Mundial la hegemonía de los países se modificó, en primera instancia los imperios europeos quedaron destruidos “... y si se puede afirmar que la Primera Guerra Mundial puso fin al imperialismo dinástico, es probable afirmar que las

---

<sup>7</sup> Movimientos dirigidos por Patricio Lumumba en el Congo belga; Ben Bella en Argeli; Touré en Guinea; Nkrumah en Ghana; Bourguiba en Túnez, Julius Nyerere en Tanzania y Senghor en Senegal. Casi todas las colonias británicas, francesas y belgas de África obtuvieron la independencia entre 1960 y 1962. Véase Marta Harnecker. *De lo imposible a lo posible*.

<sup>8</sup> David Thomson, *Historia Mundial de 1914 a 1968*, México, Fondo de Cultura Económica, 1995, p. 230, (Colección Brevarios).

<sup>9</sup> Jacques Girault, Et al, *El tercer mundo. El subdesarrollo, drama de nuestro tiempo*,. Argentina, Editorial El Ateneo, 1976, p. 41, (Colección de estudios humanísticos sección sociedad y cultura).

Segunda Guerra Mundial fue el golpe de gracia al imperialismo colonial...”<sup>10</sup>; del otro lado del mundo sobresale el ascenso de Estados Unidos, que se convertía en la primera potencia mundial, y su contraparte la URSS, el campo socialista y en 1949 la China se unió a este bloque. Del enfrentamiento de estos dos polos opuestos se origina la Guerra Fría que inicia en 1946. La finalidad de la Guerra Fría era contener, por parte de los Estados Unidos, a toda costa el socialismo que se veía como un inminente peligro; por otro lado, la independencia de las colonias puso en alerta al gobierno de Washington, pues veía en éstas un semillero de ideas “exóticas”, temía que dichas ideas encontraran eco en el continente americano, la campaña propagandística contra el “comunismo” se recrudecía.

Las luchas de liberación (más o menos entre 1945 y 1975) emprendidas por territorios bajo el dominio de países imperialistas, cumplió un importante papel en la historia de las revoluciones de los pueblos del mundo; todos estos movimientos de liberación nacional tenían tres características: eran anticolonialistas, antiimperialistas, y luchaban por su independencia, pero algunas de estas naciones también se plantearon muy seriamente implantar el socialismo. Por otro lado, los contrarrevolucionarios tomaron ejemplo de estas luchas para atacar y acabar con grupos subversivos, un ejemplo de esto es que durante y después de la guerra en Argelia las cosas cambiarían tanto para la contrainsurgencia y la insurgencia.

Uno de los países representativos en la lucha por su liberación del yugo colonialista fue Argelia. Desde 1830 ésta era colonia de Francia, y durante la Primera Guerra Mundial este país también se instala en Marruecos y Túnez. Como es de esperarse, quienes llevaban la peor parte eran los colonizados; discriminación, marginación, falta de empleo, etcétera. La urgencia de la independencia se tradujo en organizarse políticamente para emprender una guerra: en 1954, el Frente Nacional de Liberación llama a la acción armada, “[...] sin poseer una gran masa de seguidores, con una escasez de armas que les imposibilitaba casi el entrar en acción, sin otro programa que la independencia ...”<sup>11</sup> Este hecho vino a agravar la situación de Francia, ya que ésta no se encontraba en su mejor momento, había sufrido un

---

<sup>10</sup> *Ibidem.* p. 195

<sup>11</sup> Irene Gendzier L. , *Franz Fanon. Un estudio crítico*, México, Serie Popular Era, 1977, p.179.

terrible revés en Vietnam en la batalla que perdió en Dien Bien Phu en mayo de 1954, “... ha provocado un gran cambio en la situación militar y política de Indochina...”<sup>12</sup>, los franceses habían perdido contra los vietnamitas.

El Frente Nacional de Liberación de Argelia junto con su brazo militar, la *Armée Liberation National, ALN*,<sup>13</sup> seguía su avance e iba incrementado el apoyo y respaldo de la población civil, mientras tanto, se organizaban políticamente estudiantes, trabajadores, entre otros. Pero las cosas se recrudecerían en 1956-1957 en la Batalla de Argel, de la derrota sufrida en Dien Bien Phu extraerían las lecciones para aplicarlas en Argelia. La táctica sería aniquilar la capacidad de organización política del FNL, además cortar los lazos que tenían con la población civil. Se inventaron e innovaron métodos de torturas, se llevaron a cabo ejecuciones sumarias, el pueblo sufrió los experimentos de contrainsurgencia que después se implementarían en otros países. Las técnicas empleadas en Argel por el ejército de Francia serían modelo a seguir de los dictadores en América Latina, muchos veteranos franceses de la guerra fueron a dar asesorías a Argentina, Brasil y Chile. En esa batalla entendieron los militares galos que se debía combatir no con la guerra tradicional, sino con una guerra irregular, el enemigo también cambió, sería la población civil, el pueblo. Un personaje clave para llevar a cabo esta estrategia, además por el hecho que él fue quien asesoró a muchos militares latinoamericanos, es el general francés Paul Aussaresses,<sup>14</sup> responsable de torturar y matar a centenares de independentistas argelinos. Después de ochos terribles años de guerra, en 1962, Argelia se independizó de Francia.

Otro acontecimiento produjo que la balanza se inclinara hacia el lado de los socialistas fue el aparente desequilibrio entre las potencias debido a la guerra que emprendieran los estadounidenses contra Vietnam (1965-1975), una guerra que provocó la división de opiniones a favor y en contra de ésta.

---

<sup>12</sup> Vo Nguyen Giap. *Guerra del pueblo, ejército del pueblo*, México, Serie Popular Era, 1977, p. 155.

<sup>13</sup> Irene Gendzier L. *Op. Cit*, p. 181.

<sup>14</sup> Recientemente publicó un libro sobre esos acontecimientos titulado *Servicios especiales, Argelia 1955-1957*, ahí describe los métodos de tortura empleados por los militares contra el pueblo argelino.

Desde mediados del siglo XIX Francia redujo a colonia, junto con Camboya y Laos, a Vietnam, la cual se convirtió en la Federación de Indochina Francesa. Indochina pasa a manos de los japoneses y el pueblo vietnamita enfrenta a los nuevos invasores, para el 2 de septiembre de 1945 el ejército encabezado por Ho Chi Minh los derrotan. A pesar de esta victoria, de la proclama de independencia y de la creación de la República Democrática de Vietnam, el territorio queda dividido y el lado sur bajo el mando, otra vez, de las fuerzas invasoras francesas. Franceses, japoneses, chinos, ingleses, estadounidenses, cada quien en su momento o aliados unos con otros, emprendieron una sanguinaria guerra contra el pueblo de Vietnam.

A pesar de las negociaciones que se llevaron a cabo en Francia y que ésta tenía un límite de cinco años para desocupar Vietnam, no cumplió y, al contrario, siguió atacando a los combatientes y a la población, además creó un gobierno en el territorio ocupado para poderlo manejar a su antojo. De igual forma, fue avanzando y ocupando zonas del norte; a pesar de todo este despliegue militar por parte de Francia, ésta no pudo someter a los guerrilleros y pidió ayuda a los Estados Unidos. Un hecho importante es el triunfo de la Revolución China en 1949, este acontecimiento le favoreció a Vietnam pues dejaba de estar aislado. En el año de 1950, “La República Popular de China reconoce a la República Democrática de Vietnam, al igual que la Unión Soviética”.<sup>15</sup>

Los franceses iban perdiendo contra las fuerzas de liberación vietnamita, mientras que la ayuda económica y militar por parte de los norteamericanos iba en aumento. Tanto franceses como estadounidenses pretendían “...ocupar todo el Vietnam y trasformarlo en colonia y en base francoamericana...”<sup>16</sup>

Pero contrario a los pronósticos de aplastar a los combatientes y ocupar en su totalidad el país, los intrusos se encontraron con un pueblo organizado, tanto política como militarmente. Se tenía claro que había dos cosas por resolver, por un lado, derrocar al imperialismo y, por otro, acabar con los privilegios de los terratenientes feudales. Para

---

<sup>15</sup> Vo Nguyen Giap. *Op. Cit.*. p. 29-30

<sup>16</sup> *Ibidem.* p. 32

llevar a cabo estas dos tareas, se planteó una guerra prolongada en la cual toda la población debía participar. “Sólo una guerra prolongada podía permitirnos utilizar al máximo nuestras ventajas políticas, superar nuestra inferioridad material...”<sup>17</sup>

La guerrilla fue la forma esencial en un comienzo de esta guerra de liberación, pero no se quedaría en esta fase, estaba destinada a convertirse en una forma de guerra de movimiento, de esta manera el Ejército Popular se alimentaba de la participación de todos los pobladores. Como una de las tareas planteadas era la de derrocar a los terratenientes, en 1953 se llevó a cabo una reforma agraria donde fueron afectadas las tierras que acaparaban no sólo los terratenientes nacionales, sino también los extranjeros. “Gracias a esta justa política agraria la vida del pueblo, pese a las innumerables dificultades de la guerra de resistencia, fue mejorada de una manera general...”<sup>18</sup> Y es que la guerra no se limitaba a expulsar al extranjero invasor, sino también a mejorar las condiciones de vida de los pobladores vietnamitas, darles lo que no habían tenido o lo que les habían arrebatado, “La lucha, se afirma, continúa. El pueblo comprueba que es un combate interminable”.<sup>19</sup>

A pesar de que en los Acuerdos de Ginebra (20 de abril 1954)<sup>20</sup> se había reconocido a Vietnam como país soberano, Estados Unidos los violó y puso bajo su “protección” el lado sur del país. Mientras tanto, el norte se empezó a reconstruir después de una larga guerra, esto no quiere decir que los Estados Unidos no hubiesen violentado militarmente esta zona liberada, la atacaban por aire. El gobierno de Washington subestimó la fuerza del movimiento de liberación que luchaba por desterrar a los estadounidenses del sur de Vietnam, éstos fueron calificados de un simple puñado de guerrilleros; sin embargo, la guerra se alargó ocasionando el progresivo desgaste de las fuerzas contrarrevolucionarias. Los soldados estadounidenses se encontraban desmoralizados, no había ningún motivo por el cual seguir peleando, en cambio, los vietnamitas estaban defendiendo con sus vidas su territorio y eso era una motivación para continuar. Mientras tanto, Estados Unidos no podía llevar la guerra hasta el infinito, pues no contaba con el respaldo de las otras naciones y,

---

<sup>17</sup> *Ibidem.* p. 35

<sup>18</sup> *Ibidem.* p. 38.

<sup>19</sup> Frantz Fanon, *Op. Ci.* p. 86.

<sup>20</sup> Los países que participan Francia, la URSS, República Popular China, Camboya, Laos, el Reino Unido y Estados Unidos.

peor aún, el presupuesto destinado para esa guerra ya había desbordado los límites, además sectores importantes dentro de su territorio alzaron la voz en contra de esa guerra injusta. Por lo pronto, “La posición de los Estados Unidos como superpotencia se vio inexorablemente debilitada por la prevista derrota en Vietnam”.<sup>21</sup>

A pesar de la intervención militar, el control de Saigón, las estrategias terroristas de los estadounidenses, la violación, de nuevo, del Acuerdo de Paz de París (enero de 1973), el 30 de abril de 1975 el Ejército Popular liberó definitivamente Saigón, desde esa fecha “...todo Vietnam del Sur está liberado y gobernado por el Gobierno Revolucionario Provisional. Algunas zonas de Vietnam de Sur han disfrutado de la libertad desde principios de los años sesenta”.<sup>22</sup> El triunfo de los vietnamitas significó un aliento para los combatientes latinoamericanos tan golpeados por la guerra sucia que se llevaba a cabo por las dictaduras.

Como se ha podido observar en este capítulo, los movimientos de liberación que emprendieron cada uno de los países, independientemente de qué sistema social hayan adoptado, todos ellos acabaron con el colonialismo al que fueron sometidos durante muchos años. Estas nuevas naciones libres no pertenecían ni al bloque capitalistas ni al socialista, pero no por eso dejaron de reclamar su presencia en el mapa que se iba configurando, éstos fueron los países no alineados.

## LATINOAMÉRICA: DICTADURAS, DESARROLLISMO Y PROYECTOS DE LIBERACIÓN NACIONAL.

Si del otro lado del mundo en continentes como el asiático y el africano emprendieron las luchas por sacudirse del colonialismo europeo, en América Latina los países –que ya no eran coloniales pero que pasaron a ser neocoloniales– se encontraban bajo el yugo del capitalismo estadounidense.

---

<sup>21</sup>Erick Hobsbawn, *Historia del siglo XX 1914-1991*, Barcelona, Crítica Grijalbo Mondadori, 1995, p. 450.

<sup>22</sup>Arlene Eisen, *Las mujeres de Vietnam*, México, Serie Popular, Era, 1977, p.227.

El nuevo orden económico surgido después de la Segunda Guerra Mundial, con un control hegemónico por parte de Estados Unidos, requería el reordenamiento de los sistemas de producción de los países latinoamericanos en el marco de la integración imperialista, llevó a la implantación de regímenes militares para preparar el campo haciendo ajustes estructurales necesarios a la puesta en marcha del nuevo orden económico, por un lado y por el otro, contener y reprimir todos los movimientos sociales que pudieran surgir.<sup>23</sup>

La injerencia de los Estados Unidos data de finales del siglo XVIII, cabe recordarse la intervención (1791) en la revolución de independencia de Haití, ésta triunfa en 1804 y no es hasta el año de 1862 que se le reconoce como República de Haití. De igual forma interviene en la independencia de Cuba contra España en 1898, así que los estadounidenses desplazaron a ésta de su poder de dominación y ocuparon la isla, también se adjudicaron Filipinas y Guam. Durante el mandato del presidente Theodore Roosevelt de 1901 a 1909, se invaden muchas zonas de América Latina con la excusa de que tenían que saldar las deudas contraídas con Estados Unidos, invadió República Dominicana (1904), ocupó por segunda ocasión Cuba de 1906 a 1909, la introducción de la infantería para obtener dividendos de las guerras desatadas entre El Salvador y Guatemala en 1906 y también entre Honduras y Nicaragua en 1907. En 1911, ya en la presidencia de William Taft, intervienen en Honduras para derrocar al presidente Miguel Dávila, al año siguiente agreden militarmente a Nicaragua para acabar con la rebelión encabezada por Benjamín Zeledón. En todo este periodo se van reforzando las dictaduras en América Latina para contener y sofocar las luchas que se gestan en varios países. La década de 1920 se interviene en Honduras, en Panamá reprimen protestas, en Nicaragua enfrentan al grupo armado de Sandino.<sup>24</sup>

Este nuevo imperialismo encabezado por Estados Unidos se consolida en la posguerra, su carrera expansionista e integradora se dirigiría hacia las inversiones en los sectores manufactureros, ya que las fuentes de materias primas y de mercados ya los tenían controlados. La entrada de capitales produce varias cosas: que el capital extranjero obtenga

---

<sup>23</sup> Ruy Mauro Marini, *Subdesarrollo y Revolución*, México, Siglo veintiuno editores S. A., 1969.

<sup>24</sup> Roberto Regalado Álvarez, *Op. Cit.*, p. 112-114.

el control y dominio de las ramas productivas y de los nuevos sectores industriales; la monopolización, concentración y centralización de la economía deriva en la instalación de grandes empresas que absorben a las que no pueden competir; se van integrando los intereses de las empresas extranjeras con los de las clases dominantes criollas, todo esto se traduce a la dar facilidades a la penetración al capital extranjero exentándolo de obligaciones. Para ordenar la vida económica a beneficio de los Estados Unidos, se crea el Fondo Monetario Internacional, para impedir cualquier autodeterminación y contener la oposición a las políticas imperialistas, esa tarea la desempeña la Organización de los Estados Americanos.<sup>25</sup>

Las burguesías latinoamericanas se unen cada vez más a los lineamientos económicos, políticos e ideológicos del imperio estadounidense, esto provocaría que los ideales nacionalistas que alguna vez propugnaran sufran una ruptura y, por otro lado, los movimientos sociales se radicalizan al no ver ninguna solución a los problemas de miseria que se agravaban más, “...en la gran mayoría de los países el cierre de la legalidad y la adopción de medidas cada vez más represivas que sin instrumentadas a través de golpes militares”.<sup>26</sup>

Los nacientes países que habían alcanzado su independencia y posteriormente su incorporación al mercado mundial planteaban un problema a resolver, pues éstos se hallaban en una situación de precariedad económica, política y social; el propósito de la teoría del desarrollo era responder la inquietud e inconformidad de las nuevas naciones que se daban cuenta de la gran desigualdad que veían entre los países capitalistas centrales y los más atrasados. Según esta teoría los países capitalistas desarrollados se encontraban en un estadio superior y, por lo tanto, los países menos desarrollados podrían alcanzarlo, es decir, el subdesarrollo se explica como una etapa previa al desarrollo económico pleno.<sup>27</sup> De aquí que las teorías desarrollistas planteen que por medio de la industrialización se lograría alcanzar el desarrollo económico; sin embargo, la industrialización en países

---

<sup>25</sup> Vania Bambirra, *El capitalismo dependiente Latinoamericano*, ed. México, Siglo veintiuno editores, 1983, p. 88, (Colección Sociología y política).

<sup>26</sup> *Ibidem*. p. 91

<sup>27</sup> Ruy Mauro Marini “La crisis del desarrollismo” en MAURO, Marini Ruy. MILLÁN, Mária. *La teoría social latinoamericana. Subdesarrollo y dependencia. Tomo II*. México. Ediciones El Caballito. 1994. p. 137

tercermundistas no resolvió el problema, pues el equilibrio entre países centrales y del tercer mundo lo que ocasionó fue “... la rápida constitución de grupos monopólicos, como resultado de la alianza entre capitales locales y extranjeros, fenómeno que ampliará las brechas sociales (...) el proyecto industrializador comienza a hacer agua, en tanto modelo que permita reducir las diferencias sociales y en tanto fórmulas que favorezca un desarrollo autónomo...”<sup>28</sup>

*La Revolución Cubana. El inicio de un nuevo ciclo por la independencia de los pueblos de Nuestra América.*

No fueron pocos quienes no permitieron la violación a la soberanía de cada país, también lucharon contra el enemigo que tenían en casa. Son en estas décadas (1950, 1960, 1970, por mencionar estos años) en las que se emprende una lucha para tratar de derrocar las dictaduras, todas ellas apoyadas y subsidiadas por los Estados Unidos. Una de las luchas emprendidas por un “puñado de hombres” para derribar al dictador, fue la Revolución Cuba, “... fue la última revolución nacionalista de América y la primera revolución socialista”, uno de los nuevos elementos importantes era que la lucha por la liberación no sólo era antiimperialista y antifeudal, sino también anticapitalista.<sup>29</sup>

A diferencia de otros países donde las mediatizaciones sociales se llevaron a cabo y lograron minimizar algunos malestares de la población, esto no se dio en Cuba, así que no había la esperanza de mejorar las condiciones.

El movimiento precedente al triunfo de la revolución fue el Movimiento 26 de Julio que tomó por asalto el cuartel Moncada en 1953, ahí se consolidaron dos alianzas, la de los revolucionarios surgida de la pequeña burguesía combativa y, la otra, de los trabajadores, intelectuales y estudiantes, se ligaron con los campesinos que luchaban por obtener tierra. La unión de varias fuerzas caracterizó a este movimiento revolucionario, se buscó alianzas

---

<sup>28</sup> Jaime Osorio “Fuentes y tendencias de la teoría de la dependencia” en MAURO, Marini Ruy. MILLÁN, Mária. *Op. Cit.* p. 163.

<sup>29</sup> Pablo Gonzalez Casanova, *Imperialismo y liberación. Una introducción contemporánea de América Latina*, México, Siglo XXI, 1979, p. 251

con la pequeña burguesía reformista, con los grupos que estaban en contra de la dictadura de Batista, no sólo dentro del país sino también con agrupaciones democráticas de Estados Unidos, con líderes de izquierda de América Latina.<sup>30</sup>

La Revolución Cubana jugó un papel muy importante en las mentes de los latinoamericanos, porque no sólo pretendía derrocar al dictador Batista, sino, también llevar a cabo una transformación cualitativa en las estructuras de la sociedad, de tal suerte que las grandes mayorías dejaran de sufrir la terrible explotación. Para eso era muy importante tener un movimiento de masas, politizar a la gente, hacerla partícipe, ya que sin esto la revolución no hubiese sido. “Es importante destacar que la lucha guerrillera es una lucha de masas, es una lucha de pueblo, la guerrilla como núcleo armado (...) su gran fuerza radica en la masa de la población”.<sup>31</sup> Además esta revolución tenía una visión de carácter continental e internacional. Cuando ésta triunfó (enero de 1959), significó una luz que alumbraba un camino por el cual los países latinoamericanos podían obtener su libertad, también significó una atracción para muchos sectores sociales y una gran bocanada de oxígeno para las luchas populares. Lo que la convirtió en un paradigma fue que rompió con dos tipos de fatalismo que estaban en el pensamiento de la izquierda tradicional de América Latina. Por un lado, los Estados Unidos no dejarían, de ninguna manera, que algún intento de revolución en el continente cuajara –y Cuba pudo lograrlo- por otro lado, los estadounidenses tenían un fuerte predominio político y militar en todo Latinoamérica.

Si Cuba triunfó, ¿por qué no iba a triunfar el resto de América Latina con sus millones de hombres y mujeres que llevaban a cuestas una explotación de mucho tiempo?<sup>32</sup> Al romper con este fatalismo, en Brasil, Perú, Colombia, Guatemala, Uruguay, República Dominicana, Chile, Nicaragua, y México una nueva generación de jóvenes rebeldes empezó a desligarse de los partidos reformistas, de la izquierda tradicional representada en los Partidos Comunistas, ya que éstos no respondieron a las demandas del sectores como el

---

<sup>30</sup> *Ibidem.* p. 252

<sup>31</sup> Ernesto Guevara, *Obra Revolucionaria*, México, Editorial Era, 1980, p. 28, (Colección El hombre y su tiempo).

<sup>32</sup> Surgieron movimientos o frentes guerrilleros en Paraguay (1959-1962), en Nicaragua con el Frente Sandinista de Liberación Nacional (1961), Guatemala (1961-1963), el movimiento campesino dirigido por Hugo Blanco en Perú (1961-1964), la guerrillas de Honduras (1962), en Ecuador (1962), en Venezuela (1962), Argentina con Massetti (1963-1964). Véase, Pablo González Casanova, *Op. Cit*, p. 264

obrero, campesino o el estudiantil, Marta Harnecker muestra su entusiasmo: “La repercusión de la Revolución Cubana fue tal, que muchos jóvenes de izquierda de los sesenta pensamos que íbamos a poder contemplar relativamente pronto una transformación social profunda en nuestros propios países.”<sup>33</sup>

La revolución cubana preocupó la hegemonía imperialista estadounidense y vio en ella un peligro del cual tenía que ser vacunado todo el continente, de ahí que emprendiera una “gran ayuda” a los países del continente, que se tradujo en intervención directa e indirecta. Había que entrenar a los militares de los ejércitos para mejorar la estrategia contrainsurgente. La Escuela de las Américas<sup>34</sup> fue donde se adiestraron a miles de ellos, de ahí salieron reconocidos dictadores golpistas.<sup>35</sup>

*Contrainsurgencia y militarismo: estrategia imperial al servicio de las dictaduras y las burguesías latinoamericanas.*

En 1954, de los veinte países latinoamericanos, trece de ellos estaban gobernados por militares. La contrainsurgencia fue la táctica para acabar con los movimientos armados, y recaía en las dictaduras militares que eran asesoradas, financiadas, entrenadas por las fuerzas armadas estadounidenses. Y se justifica todo esto porque se defiende la seguridad nacional ante los posibles ataques de los grupos armados, pero no sólo se quiere acabar con las organizaciones armadas, también se lleva una lucha feroz contra organizaciones de izquierda y hasta de la misma derecha, la intención, aparte de frenar al “comunismo”, es terminar con “...los remanentes del desarrollismo y de su expresión política, el populismo”.<sup>36</sup> La política del gobierno de Washington continuaba siendo la de derrocar gobiernos que se veían como un peligro o amenaza para el capitalismo, se implantaban

---

<sup>33</sup> Marta Harnecker, *Haciendo posible lo imposible. La izquierda en el umbral del siglo XXI*, Habana, Siglo XXI Editores, UNAM, 1999, p. 17.

<sup>34</sup> Establecida en Panamá en 1946, su creación fue para promover la “estabilidad” en América Latina, inicialmente tenía el nombre de Centro de Adiestramiento Latinoamericano, en 1963 empieza a funcionar con el nombre de Escuela de las Américas, creando así una de las estrategias más sanguinarias para acabar con los gobiernos que fueran sospechosos de ser de izquierda. En 1984 es trasladada a Fort Benning en California.

<sup>35</sup> Por ejemplo, Hugo Banzer Suárez de Bolivia; Manuel Antonio Callejas y Callejas de Guatemala; José Efraín Ríos Montt de Guatemala, entre otros.

<sup>36</sup> Roberto Regalado Álvarez, *Op. Cit*, p.143.

dictaduras que respondieran a los intereses de Estados Unidos y cuando éstas ya no les servían auspiciaban un golpe militar para derrocarlo y así colocar a otro. Los resultados son la desarticulación de movimientos de izquierda y populares, sin embargo, el prestigio de los estadounidenses también estaba en juego, pues muchos manifestaban su rechazo a esta política.

Los métodos que se emplearon para combatir a los insurgentes fue modificándose con el paso de la experiencias que los estadounidenses tenían en otras partes del mundo. Kennedy vio la necesidad de cambiar el enfoque de la guerra, pues a las guerrillas no se les podían atacar de manera convencional, se debería de implementar otras formas no convencionales. Los movimientos revolucionarios en Argelia, de los chinos, en Indochina, en la misma América Latina con el derrocamiento de Batista, preocuparon a la administración de Kennedy, que se dio a la tarea de formar un Grupo Especial (enero de 1962) para verificar las labores de contrainsurgencia en todo el orbe, dicho grupo tenía bajo su jurisdicción a “...Laos, Tailandia y Vietnam (...) se agregaron Colombia, Venezuela y Bolivia” donde se detectaron movimientos guerrilleros, posteriormente Laos queda fuera y en su lugar se añaden “...Irán, Indonesia y Ecuador”.<sup>37</sup>

El despliegue de esta agresión descarada podría traer resultados negativos, así que se trató de paliar este problema, las fuerzas armadas locales implementaron programas dirigidos a la población civil, por ejemplo, atención médica, alfabetización, construcción de caminos, de letrinas, ayudar al campesino a cosechar sus productos (cosa que pasó en la sierra de Atoyac en Guerrero), todo esto para que los militares estuvieran en contacto con la población (además porque esto permitía obtener información de los guerrilleros o involucrados) y crear una imagen positiva del soldado. La división entre autoridad civil y militar se vio profundamente alterada pues dejaron de estar acuartelados para insertarse a la vida civil, esto se vio reflejado en el hecho de que los militares, después de un golpe militar, eran ellos quienes asumían las funciones de la administración antes conferida a los civiles.

---

<sup>37</sup> Charles Maechling Jr. “Contrainsurgencia: la primera etapa de fuego” en Michael T Klare, Peter Kornbluh coord. *Contrainsurgencia, proinsurgencia y antiterrorismo en los 80. El arte de la guerra de baja intensidad*, México, Grijalbo, 1990, p. 39.

Tan solo en enero de 1977 había en América Latina once dictaduras militares y otras dos estaban encabezadas por civiles, "...imperaban en Argentina, Bolivia, Brasil, Ecuador, Haití, Honduras, Guatemala, Nicaragua, Paraguay, Perú y El Salvador (...) había presidentes civiles al frente de gobiernos dictatoriales en República Dominicana y Haití".<sup>38</sup>

La contrainsurgencia en ocasiones abierta y declarada, pero también existía y existe la Guerra de Baja Intensidad, está concebida para desgastar y obligar a una solución política, siempre y cuando se apegue a los intereses del agresor, esta estrategia se llegó a ver como una opción, por la opinión pública y hasta por las mismas víctimas, para evitar una escalada militar de grandes proporciones.

No se escatimó en gastos, se inyectaron millones de dólares a programas para acabar con la insurgencia, se apoyó a gobiernos regionales, tan sólo Reagan asignó para la Cuenca del Caribe 355 millones de dólares.<sup>39</sup> Con la caída de la Unión Soviética la injerencia imperialista de los norteamericanos hacia los países latinoamericanos fue mayor, pues ya no había un contrapeso que lo pudiera frenar.

#### *Brotos y extensión de las organizaciones y las luchas de liberación nacional en América Latina.*

En el año de 1966 se intentó unificar las fuerzas revolucionarias de América Latina, Asia y África. Surge de este intento la OSPAAAL, la Organización de Solidaridad de los Pueblos de África, Asia y América Latina, la forman 82 países de estos continentes. Aunque aquí permeó el conflicto que tenían la URSS y China, en vista de estos problemas se creó otra organización meramente latinoamericana con el objetivo de apoyar los movimientos revolucionarios de este continente, es así como surge OLAS, Organización

---

<sup>38</sup> *Ibidem.* p. 149.

<sup>39</sup> 100 millones para El Salvador, 70 a Costa Rica, 50 a Jamaica, 40 a República Dominicana, 40 a Honduras, 11 a Guatemala, 10 a Haití, 10 a Belice y 20 al Caribe Oriental. Véase Roberto Regalado Álvarez, *Op. Cit.*, p. 155.

Latinoamericana de Solidaridad,<sup>40</sup> ésta significó la coordinación y apoyo de los movimientos revolucionarios que se estaban gestando en América Latina. Después de junio de 1967, la primera conferencia de OLAS, ya no hubo otra reunión, desapareció.

Las opiniones se dividieron, los que consideraron que se tenía que agotar los caminos de la legalidad y luchar en el campo electoral, a éstos se le tildaron de reformistas, y quienes eligieron el camino armado se definieron de la izquierda revolucionaria. Se empiezan a formar grupos de guerrilleros en Argentina, Venezuela, Guatemala, Nicaragua, Colombia, México, Brasil, Bolivia, etc. De hecho en Colombia las FARC ya existían desde 1954.

En septiembre de 1970 triunfó en Chile Salvador Allende por la vía pacífica, relevante acontecimiento para quienes propugnaban agotar el camino de la legalidad antes que tomar las armas, significaba otro respiro para los gobiernos de izquierda. Allende había conquistado el poder ejecutivo, mientras que el legislativo y judicial quedaron en manos opositoras, el ejército se mantuvo intacto y eso trajo terribles consecuencias para este gobierno. Este respiro no duró más que tres años, pues en 1973 es derrocado por un golpe militar, auspiciado por el gobierno de Washington, que llevó al poder a Augusto Pinochet. Y así varios países sufrieron golpes militares, Uruguay, Argentina, en Bolivia los militares encabezados por Hugo Bánzer Suárez estaban en el poder desde 1971, en Brasil desde 1964 los militares ya habían establecido su gobierno.

Fue así que se inicia un reflujo en el movimiento revolucionario. Había que tener mano dura para cualquier indicio o asomo de intentona revolucionaria, se crearon escuadrones de la muerte, se desbarataron grupos guerrilleros, se golpeó a la población de manera brutal, desaparecieron, asesinaron, encarcelaron, torturaron a miles de personas. Y hasta nuestros días no se han resuelto esos crímenes, ni tampoco castigado a todos los responsables de esos delitos.

---

<sup>40</sup> Marta Harnecker, *Op. Cit.* p. 13.

Dos acontecimientos de suma relevancia para la izquierda revolucionaria se dieron en la década de los setentas, primero el triunfo de la revolución vietnamita en 1975, y en julio de 1979 la victoria de los sandinistas en Nicaragua. Después de veinte años del triunfo de la revolución cubana, de la llegada de los barbudos al poder, alumbraba la posibilidad de cambiar las cosas para los revolucionarios. El Frente Sandinista de Liberación Nacional ganó a pesar de los pésimos pronósticos y del oscuro panorama, los sandinistas despertaron simpatías a los guerrilleros que luchaban en diferentes países latinoamericanos, en Guatemala y en el Salvador, principalmente. Pero también despierta la animadversión de los militares golpistas y de los Estados Unidos, además el contexto en el que se dio este triunfo era muy diferente al que se había dado cuando los cubanos triunfaron, la URSS en ese año de 1979 se encontraba bastante debilitada y sin posibilidades de apoyar la revolución.

Por otro lado, Mijail Gorbachov cuando ocupó la secretaría general del PCUS, se inició el desmontaje de la bipolaridad mundial, lo cual sin lugar a dudas repercutió seriamente en la triunfante revolución sandinista, para 1985 la situación era aun más difícil, pues el gobierno de Gorbachov presionaba para que los sandinistas optasen por una solución negociada.<sup>41</sup> Los sandinistas por varios medios intentaron sacar de la crisis a Nicaragua, “... echaron a andar el Plan de Emergencia y Reactivación Económica, expropiación de tierras y los bienes somocistas, subieron los salarios, bajaron los arriendos, extendieron en forma gratuita la educación y la salud; realizaron una gran campaña de alfabetización”.<sup>42</sup> Pero estos logros no fueron suficientes, ya que Estados Unidos se lanzó duro contra ellos, imponiéndole agresivas medidas económicas, entrenando a la contrainsurgencia desde Honduras. Esto orilló a los revolucionarios a tomar medidas económicas que no beneficiaron en nada a la población, y las cosas empeoraron cuando son perdonados más de mil exguardias somocistas, esto hace que la simpatía de la población nicaragüense por el gobierno siga mermando. Tras diez años de gobierno revolucionario, se hicieron elecciones, las que perdieron frente a Violeta Chamorro, la contrainsurgencia había hecho lo suyo.

---

<sup>41</sup> Véase Roberto Regalado Álvarez, *Op. Cit*, p. 157.

<sup>42</sup> Marta Harnecker, *Op.Cit*, p. 25.

Por otro lado, había un auge de las guerrillas en Centroamérica, un ejemplo, El Salvador, como diría Gabriela Mistral, el pulgarcito de América.

Las organizaciones que se forman en El Salvador de corte político-militar en la década de 1960 son: las Fuerzas Populares de Liberación Farabundo Martí (FPL) nacieron en abril de 1970, el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) surgió en 1971, las Fuerzas Armadas de Resistencia Nacional (FARN) brotaron en 1975 como resultado de las contradicciones en el seno del ERP, el partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC) surgió a finales de la década en 1979, el Partido Comunista Salvadoreño (PCS) había estado luchando por la vía electoral y legal, finalmente se incorporó a la lucha armada en 1980 a través de las Fuerzas Armadas de Liberación. A finales de 1979 se inició el proceso de acuerdos de unificación que el 10 de octubre de 1980 condujo a la fundación del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional.<sup>43</sup>

La fuerza y organización de las masas que había logrado el Frente logró poner en jaque al gobierno de El Salvador, a pesar del apoyo bélico que ofreció los Estados Unidos a éste. Sin embargo, la correlación de fuerzas empezó a ser contraria para la guerrilla salvadoreña y todo se inclinaba hacia una salida negociada y no militar. La caída de la URSS fue un golpe duro, pues se produce un drástico cambio de la correlación mundial de fuerzas, ya no existe un contrapeso respecto con los Estados Unidos, y la izquierda pierde un aliado estratégico. “En este contexto los movimientos armados quedan sin retaguardia y la mayoría de ellos se ve obligados a buscar salidas negociadas para poner fin a los enfrentamientos militares que había emprendido hacía ya más de una década.”<sup>44</sup> Otro golpe de consideración fue el revés electoral que sufrió el sandinismo en Nicaragua a finales de 1989. A pesar de esta situación, la gran ofensiva militar del FMLN demostró que esta organización guerrillera no podía ser derrotada militarmente. La lucha emprendida por la guerrilla salvadoreña no terminó en un triunfo armado sino en una negociación política con los Acuerdos de paz firmados el 16 de enero de 1992.

---

<sup>43</sup> Ignacio Medina Núñez, *El Salvador entre la guerra y la esperanza*, México, Universidad de Guadalajara, 1990, p. 30.

<sup>44</sup> Marta Harnecker. *Haciendo posible lo imposible...* p. 66

## MÉXICO: ENTRE LA PETRIFICACIÓN Y AUTORITARISMO DEL RÉGIMEN POLÍTICO, Y LA EMERGENCIA DE MOVIMIENTOS SOCIALES Y POLÍTICOS DE LA RESISTENCIA Y OPOSICIÓN.

A finales de la década de 1950 se suscitaron movimientos de gran envergadura de la clase obrera industrial, ésta volcó todo su esfuerzo de lucha por liberarse de la burocracia fabril. Ferrocarrileros, telegrafistas, petroleros, universitarios, burócratas, sin hacer distinción se lanzaron a la lucha mostrando capacidad organizativa y cuestionaron la forma de gobernar del PRI.

Entre los años de 1957 a 1959 tuvo auge el movimiento ferrocarrilero, fueron momentos importantes para los obreros, la organización de éstos produjo algunos logros momentáneos para sus mejoras salariales, por ejemplo, la elección de una “Gran Comisión pro Aumento General de Salarios...”<sup>45</sup> que fue el resultado de varias asambleas, pero además esta comisión no estaría controlada por los charros sindicales, aunque con una vida muy corta, esta instancia se caracterizó por ser democrática. Los paros organizados por los ferrocarrileros rinden sus frutos y logran un aumento al salario; empero, la directiva charra busca todos los medios para detener el avance logrado por los obreros en materia de democratización sindical. La revisión del contrato realizado en febrero de 1959 fue el momento propicio que encontraron los charros y la empresa para obstaculizar los espacios conquistados por los rieleros. A las demandas laborales se les respondió con intransigencia por parte de la empresa, además, se realizan despidos de trabajadores en Ferrocarril del Pacífico. Y es que las demandas no sólo eran económicas sino también era la democratización e independencia del sindicato. Se suceden varias huelgas en diferentes secciones las cuales son declaradas por Conciliación y Arbitraje ilegales, las pláticas que se mantenían entre el secretario del Trabajo y los ferrocarrileros se rompen “...y para el 20 [de marzo de 1959] el ejército ocupa las instalaciones y miles de rieleros son encarcelados, incluyendo Vallejo y los principales dirigentes del Sindicato”.<sup>46</sup> A pesar de que las

---

<sup>45</sup> Armando Bartra “Movimientos Obreros y populares a fines de los cincuenta” en VARIOS. *Cien años de luchas...* p.267

<sup>46</sup> *Ibidem.* p. 259

huelguistas se mantienen en pie de lucha, éstos son convencidos por promesas de dejar libres a los presos y regresar los locales del sindicato, sin embargo, se hace todo lo contrario y, muy lejos de resolverse estos problemas son despedidos miles de trabajadores.

La represión estatal logra desarticular, otra vez más, la movilización de la clase obrera. La izquierda mexicana estuvo impedida para lograr la unión con los obreros, la influencia que había podido lograr en cierta medida el PCM, el POCM y el PPS en los organismos obreros y campesinos no terminó de cuajar.

Otro sector importante que no dejaba de luchar, fue el de los campesinos. La acción agrarista que llevara a cabo Lázaro Cárdenas no respondió a un voluntarismo, los conflictos sobre la tierra ya tenían su historia, las presiones sociales por parte de los campesinos tenían que encontrar una salida que beneficiara a éstos, miles de ellos vieron cumplidas sus demandas. Es muy importante anotar que “...hay muchos casos en que el reparto agrario responde directamente a una lucha por la tierra”.<sup>47</sup> Sin embargo, nada en esta vida es gratuito y a cambio del reparto de tierras, son aglutinados en una instancia que se funde en 1938, la Confederación Nacional Campesina la única con reconocimiento oficial. La sumisión del campesinado lo hace parte del sector agrario del PNR, por lo tanto, la CNC aparte de aglutinar toda su fuerza importante, logra que sea fiel al gobierno. Cárdenas radicalizó la reforma agraria lo cual lo hizo un presidente con autoridad moral.

En el periodo presidencial de Ávila Camacho se frenan las dotaciones de tierra, pero esto no detiene la toma de tierras por parte de los campesinos, la respuesta es la represión contra ellos. La crisis agrícola que se da en la década de 1950<sup>48</sup> va unida al ascenso de la lucha rural, los campesinos hicieron lo suyo, se movilizaron en Morelos, Sinaloa, Sonora, Baja California, Nayarit, miles de ellos toman las tierras, otra vez la represión estatal se desata.

---

<sup>47</sup> Armando Bartra, *Los herederos de Zapata. Movimientos campesinos posrevolucionarios de México. 1920-1980*, México, Ediciones Era, 1985, p. 62, (Colección problemas de México).

<sup>48</sup> *Ibidem.* p. 80

El levantamiento de Rubén Jaramillo en Morelos fue un ejemplo de esto, él representaba la continuidad de la lucha zapatista, quien después sería asesinado con todo y su familia por el gobierno de López Mateos, en 1962.

En Chihuahua, el asalto guerrillero al cuartel Madera en septiembre de 1965 es resultado de esta tradición de lucha campesina. Aquí se insertan movimientos que posteriormente se transforman en armados, la Asociación Nacional Revolucionaria de Genaro Vázquez y el Partido de los Pobres de Lucio Cabañas ambos del estado de Guerrero y culminan con la muerte de sus líderes. Genaro Vázquez en el año de 1972 y Lucio Cabañas en 1974.

La formación campesina que trató de organizar las luchas rurales a fines de los cincuenta, fue la CCI, la Central Campesina Independiente, constituida en 1963 y quienes engrosaron sus filas fueron varios sectores, algunos estaban vinculados con el PRI, otros eran campesinos del PCM, algunos más eran seguidores del gobernador Braulio Maldonado. A la CCI la apoyó Cárdenas, la idea era que la central fuera el brazo campesino del Movimiento Liberal Nacional nacido en 1961, que también contaba con el espaldarazo de Lázaro Cárdenas.

Las diferencias en el seno de la CCI hace que se divida, por un lado, estaban los líderes vinculados con el PCM y, por otro, personas relacionadas con Braulio Maldonado y de esta escisión se hace otra en el año de 1970.

A mediados de los años sesenta empieza un deterioro de la producción agrícola, ya para principios de lo setenta "...podrían resumirse en el agotamiento de un sector agropecuario sometido a una permanente descapitalización en beneficio de la acumulación industrial".<sup>49</sup> Un sector de la agricultura fue sacrificado para servir a desarrollo de la industria, los cultivos destinados al mercado interno y de consumo humano tales como el frijol y el maíz pagaron este alto costo. Y es que la agricultura empresarial destinada a la exportación y a la producción de consumo interno destinada a aquellos que tenían mayores recursos económicos estaba deteriorando la agricultura tradicional, la de los campesinos más

---

<sup>49</sup> *Ibidem.* p. 95

menguados por la pobreza. De hecho, estos campesinos, a diferencia de los empresarios agrícolas, no son ayudados ni estimulados económicamente por parte del gobierno.

De manera esquemática se puede decir que la producción agrícola moderna y de exportación es representada por los empresarios, y la agricultura tradicional destinada al mercado interno, es representada por el campesino. Y si ésta, no se le inyecta capital trae como consecuencia que en corto plazo ya no satisfaga la demanda del mercado interno. Hay que añadir que el crecimiento (1960) de la ganadería es destinada a la exportación y aquí se le suma otra situación grave, el ganado se alimenta con forraje, el forraje empieza a generarse en tierras de cultivo que estaban destinados a los productos de consumo popular como el maíz y el frijol.

Esta situación lleva a una crisis de la economía campesina a fines de los sesenta y principios de 1970. Además se incrementa la población rural y el aumento de las tierras queda casi nulo. Al deteriorarse la producción campesina y la reducción de los precios de ésta, se elevan los precios de los productos de origen industrial.

Díaz Ordaz y los primeros años del mandato de Echeverría mantienen la política de dar término a la reforma agraria. Sin embargo, si de algo se han caracterizado los campesinos es de luchar contra las medidas que les deterioran más su situación precaria. La salida que quiere darle Echeverría a la crisis de la producción es la de otorgar apoyo económico al sector agropecuario, quitarle la presión que sobre él cae. El Estado daría ese capital y también asesoría técnica y de organización, se apoyaría al sector ejidal al poner énfasis en la ayuda antes que nada a este sector que al empresarial. Lo que el gobierno de Echeverría trataba de hacer era "...simplemente de contener la incendiaria presión campesina sobre la tierra, reencauzándola por el camino de trámite legal a través de las organizaciones oficialistas y para ello es necesario mantener viva la esperanza en un reparto agrario..."<sup>50</sup> aunque esto no fuera cierto. Para llevar a cabo este "reparto agrario" se apeló a la buena voluntad de la burguesía agraria, pidiéndole afectar una mínima parte de sus propiedades territoriales.

---

<sup>50</sup> *Ibidem.* p. 117

Pero el deterioro en el sector campesino siguió en ascenso, además, la burguesía rural lejos de colaborar con el agrarismo de Echeverría, rompe lazos con éste. México se ha caracterizado por tener un régimen autoritario y represivo, sin embargo, no tenía parangón con los del Cono Sur. Pero el autoritarismo cambiaba de rostro dependiendo de quien gobernaba, con Gustavo Díaz Ordaz, la represión se hizo más latente, posteriormente Luis Echeverría seguiría el mismo camino. Quienes se enfrentaron al gobierno de Díaz Ordaz fue la clase media, los estudiantes de la ciudad y, por otro lado, los estudiantes de sectores más pobres del medio rural que provenían de las normales.

Entre 1964 y 1965 los médicos de la Ciudad de México emprendieron una serie de protestas y de huelgas, el reclamo era que se les retenía el aguinaldo, las malas condiciones de sus centros de trabajo, el gobierno intentó resolver el problema a medias, y al no poder satisfacer las demandas de los médicos se recurrió a la fuerza desbaratando uno de los intentos de huelga, el resultado: huelguistas reprimidos y encarcelados.

Si algo se asocia inmediatamente con el periodo de Díaz Ordaz, es la matanza del 2 de octubre en la Plaza de las Tres Culturas, y es que la respuesta ante las demandas democráticas del estudiantado fueron resueltas con la represión (muy parecida a la que ejercían los dictadores del Cono Sur o de Centroamérica). Los intelectuales –quienes después de la Revolución Mexicana habían establecido una buena relación con el gobierno– ahora ponían entredicho la legitimidad del régimen, entre ellos Octavio Paz y Carlos Fuentes. El movimiento estudiantil se hizo presente en varios estados de la república, se extendió en “...Michoacán, Guerrero, Puebla, Tamaulipas, Coahuila, Sinaloa, Chihuahua, Veracruz, San Luis Potosí, Durango, Nuevo León, Sonora y Tabasco...”, exigían la democratización de las universidades y los centros de estudio. Las movilizaciones de estos jóvenes estudiantes no sólo mostraron la intolerancia y la poca disponibilidad para resolver los problemas por parte del Estado mexicano, también aportaron a la izquierda “...su radicalidad contribuyendo a la erosión de la maltrecha y limitada –pero real– hegemonía del Partido Comunista Mexicano ...”<sup>51</sup> y es que la izquierda se encontraba fraccionada, el

---

<sup>51</sup> Arturo Anguiano, *Entre el pasado y el futuro. La izquierda en México, 1969-1995*. México. Universidad Autónoma Metropolitana. 1997. p. 25

PCM ya llevaba varias escisiones y expulsiones, por otro lado, quedó desacreditada después del movimiento ferrocarrilero al no poner canalizar y abanderar todo ese potencial.

Los estudiantes en lucha no sólo buscaban una mejora a las condiciones educativas, también se ligaron o trataron de vincularse a varios sectores de la clase obrera. El enfrentamiento entre el Estado personificado por Díaz Ordaz y la juventud estudiantil organizada fue desigual, las marchas, los mítines, las huelgas, los paros, la propaganda, las consignas, a todo esto se respondió con la brutalidad, lo cual llevó a mostrar un régimen resquebrajado, que para un problema político y social no tenía una respuesta política sino todo lo contrario, “... el 68 se revela como un movimiento *anunciador* de la crisis de fondo del régimen político surgido de la revolución mexicana...”<sup>52</sup>

Los estudiantes vieron en la matanza del 2 de octubre y, posteriormente se reafirmaría, con la del 10 de junio de 1971, la cerrazón por parte del Estado, habían entendido que las vías de la legalidad estaban anuladas, que por ese medio no lograrían nada. Tampoco en la izquierda, sobre todo la Juventud Comunista del PCM, veían la posibilidad de desarrollar algún plan eficaz para enfrentarse al Estado. Muchos jóvenes salieron del seno de la izquierda “...a preparar la respuesta armada a la intolerante y represiva acción gubernamental (...) dando forma a distintos destacamentos guerrilleros”.<sup>53</sup>

Los cambios profundos que se requerían para mejorar las condiciones de vida de los distintos sectores de la sociedad mexicana no llegaron, y sólo se barnizaba la realidad. El discurso que diera Luis Echeverría Álvarez, antes de que tomara el poder, finales de 1969, trataba de colocar al PRI en otro espacio, fuera de las divisiones y diferencias entre derecha, izquierda y centro. “Estamos en otra dimensión...” decía, el lema de Echeverría sería “arriba y adelante”. Pero este lenguaje demagógico tenía un propósito, hacer creer que ellos, los gobernantes, los del PRI, los herederos de la Revolución Mexicana, no pertenecían a alguna clase social y por ende no se favorecería a nadie en especial.<sup>54</sup> Hacían

---

<sup>52</sup> *Ibidem.* p. 29

<sup>53</sup> *Ibidem.* p. 30,31

<sup>54</sup> Jorge Carrión “El retablo de la política ‘a la mexicana’ en Fernando Carmona, et. al. *El milagro Mexicano*, México, Editorial nuestro tiempo, 1984, p. 166.

creer que realmente podía existir armonía entre todos los mexicanos, entre clases antagónicas, obreros-patrones, campesinos-terratenientes. Se pintaba un paraíso mexicano, donde la oveja y el león podían convivir.

La solución a los problemas críticos que golpeaba a los diferentes sectores sociales, obreros, campesinos, estudiantes, popular, no se daba a fondo. Se hacían algunas reformas que trataban de maquillar la situación real, y si estos cambios insignificantes no calmaban los ánimos “...y surgen focos de descontento campesino, obrero o estudiantil entonces opera la prisión precedida del empleo de gases, manacas y ametralladoras...”<sup>55</sup> Se apostaba a mitigar algunos males, suavizar algunos conflictos, siempre y cuando no significara poner en riesgo la estabilidad política y sin alterar el orden establecido. Echeverría pronosticaba que quien alterara la estructura económica afectaría las libertades que gozaban los mexicanos; esta estructura, según él, daba garantías tanto a trabajadores como a empresarios y ambos sectores no quedaban desprotegidos.<sup>56</sup>

En el discurso oficial, la Revolución Mexicana significaba un rompimiento con lo arcaico, un cambio radical en las estructuras del estado mexicano, ya que antes de 1910 imperaba el feudalismo representado por Porfirio Díaz y el movimiento armado que lo derrotó significó el nacimiento del capitalismo. Por otro lado, se trata de idealizar al Estado y colocarlo en otra dimensión, sin pertenencia a alguna clase y que luchaba por una armonía social. Se quiere pintar a la revolución como el advenimiento del progreso y libertad para todos, donde las injusticias de un pasado sombrío han quedado superadas, pero dice Alonso Aguilar, “... lo más grave, sin embargo, es que en el marco de la revolución en las bases mismas en que descansa el México moderno hay mucho de viejo, de injusto, de anárquico e irracional y es precisamente porque el capitalismo llegó a ser el sistema dominante”.<sup>57</sup>

En el transcurso de este apartado se ha observado la situación imperante en el país, era necesario dar cuenta de esto para entender lo que sucedía en esos años en el estado de

---

<sup>55</sup> *Ibidem.* p. 186

<sup>56</sup> *Ibidem.* p. 253

<sup>57</sup> Alonso Aguilar M. “Problemas y perspectivas de un cambio radical” en CARMONA, Fernando. *Op. Cit.* p. 279

Guerrero –que es el siguiente capítulo- y por qué la década de 1960 surgió una de las más importantes guerrillas. Al dar cuenta de todo este panorama, podemos observar que en la década de 1960 y 1970 hubo un ascenso de las luchas revolucionarias. El modelo de la lucha de guerrillas significó la clave para intentar ganarles la batalla a los que se encontraban en el poder.

Es en este contexto histórico que se inserta la guerrilla en México, y concretamente la que encabezaba Lucio Cabañas en Atoyac de Álvarez en el estado de Guerrero. La forma en que se tiene que abordar el estudio de este grupo guerrillero, en especial, es conocer desde luego la situación que imperaba en estado de Guerrero. No se puede empezar este estudio desde la matanza acaecida en este municipio Atoyac de Álvarez, el 18 de mayo de 1967, masacre que desenlaza en la huida de Lucio Cabañas a la sierra. Se tienen que tomar en cuenta los hechos mediatos que originaron la creación de una de las dos guerrillas más importantes de ese estado de la república. “El movimiento guerrillero en este estado no surge en forma casual. Es producto, en parte, de un amplio movimiento democrático que es reprimido y que no logró canales institucionales para expresarse”.<sup>58</sup>

Los movimientos sociales que buscaban la democratización –tanto en el país como en el estado– les fueron clausuradas las posibilidades de luchar apegados a las instituciones o a la legalidad. Cualquier señal de descontento era aplastada de manera brutal por parte del Estado Mexicano, que no era más que el reflejo de cómo se ejercía el poder en el resto de los estados del país. El estado de Guerrero ha sido uno de las entidades más atrasadas y sus habitantes han sido víctimas de la pobreza, el abandono y lo que implicó la “guerra sucia” en varios de los municipios que forman Guerrero. Las luchas que se han emprendido, son innumerables. Los sectores sociales también son variados, sin embargo, es en el sector campesino el partícipe constante en busca de una vida mejor donde se incluyan a todos aquellos olvidados por el “Estado benefactor”.

---

<sup>58</sup> Mario Huacuja R., José Woldenberg “ Las guerrillas y el Estado” en VARIOS, *Cien años de lucha de clases en México (1876-1976)*, Tomo II, México, 1978, p. 305, (Lecturas de Historia de México).

Por otro lado, no hay que olvidar que estas luchas se inician en espacios que parecieran poco trascendentes, desde la pequeña escuela primaria donde se quiere quitar a las autoridades corruptas, pasando por la Universidad Autónoma de Guerrero o para exigir la renuncia a un gobernador que es la encarnación del cacique, Raúl Caballero Aburto, quien utiliza el poder que le otorga la Constitución para violar las garantías individuales de igual forma se enriqueció ilícitamente “... 28 propiedades entre ranchos, lotes urbanos y rurales, residencias, camiones y automóviles...”<sup>59</sup>

De igual manera, los campesinos organizados se enfrentan a las compañías madereras (Maderas Papanoa, Constructora Continental, entre otras) que están empeñadas en desforestar los bosques de manera impune, con el respaldo del gobernador en turno. Estos y otros problemas se suscitan en el estado de Guerrero y no hubo la sensibilidad por parte del gobierno federal, estatal y local para querer resolverlos.

---

<sup>59</sup> Francisco A Gomezjara, *Bonapartidismo y lucha campesina en la costa grande de Guerrero*, México, Editorial Posada, S.A. 1979, p. 270.

## **CAPÍTULO II.- EL ESTADO DE GUERRERO. DESIGUALDAD, POBREZA, CACIQUISMO Y REPRESIÓN: LAS RAÍCES PROFUNDAS DE LA INSURRECCIÓN CAMPESINA Y OPOSICIÓN.**

### **BOSQUEJO HISTÓRICO Y RECUENTO DEL RÉGIMEN DE LA REVOLUCIÓN MEXICANA EN GUERRERO.**

En este apartado del capítulo ubicaré algunos antecedentes históricos del estado de Guerrero, estado que se clasifica (hasta nuestros días) como uno de los más pobres y atrasados económicamente de la República Mexicana. Esto permitirá entender el contexto en medio del cual surge el movimiento encabezado por Lucio Cabañas Barrientos.

Para la creación del estado de Guerrero, ubicado en el sur del país, se tuvieron que segregar parte de los estados de Michoacán, Estado de México y Puebla. “Con base en el inciso VII del artículo de la constitución decretó, el 5 de mayo de 1849, que el Estado de Guerrero podía constituirse como tal” siempre y cuando los estados de la Federación, que deberían sumar las dos terceras partes, lo aprobaran. Y así se hizo, “el 27 de octubre de 1849 se expidió el decreto correspondiente, firmado por el presidente José Joaquín de Herrera”. El primero en ocupar el cargo de gobernador provisional (6 de noviembre de 1849) fue Juan Álvarez, a finales de ese mismo mes provisionalmente Iguala se convirtió en la capital del nuevo estado. Al siguiente año del mes de enero, el Congreso estatal nombró como gobernador interino a Juan Álvarez. Y en junio del año de 1851 se promulgó la primera Constitución Política del Estado Libre y Soberano de Guerrero.<sup>60</sup>

La extensión del nuevo estado de Guerrero<sup>61</sup> sería de 64 000 km<sup>2</sup>, además se compondría de cuatro distritos: Acapulco, Taxco, Tlapa y Chilapa. De los tres estados que aportaron territorio, el que más contribuyó fue el Estado de México con más de 45 000 km<sup>2</sup>, los distritos aportados Acapulco, Chilapa y Taxco. El estado que menos contribuyó fue el de

---

<sup>60</sup> Carlos Illades, Martha Ortega, *Guerrero una historia compartida*, México, Gobierno del Estado de Guerrero, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1989, p. 53.

<sup>61</sup> Actualmente el estado de Guerrero tiene una extensión total es de 64, 281 km<sup>2</sup>, el territorio está dividido en seis regiones: Centro, Costa Chica, Costa Grande, Montaña, Norte y Tierra Caliente.

Michoacán, proporcionó 2 200 km<sup>2</sup><sup>62</sup>, y correspondían al municipio de Coyuca. Por último, Puebla con uno poco más de 14 000 km<sup>2</sup>, cedió lo que sería el distrito de Tlapa.<sup>63</sup>

### *La revolución en tierras sureñas.*

Los líderes locales revolucionarios que lucharon en Guerrero entre 1911 y 1920 se adhirieron al presidente de la república en turno, Francisco I. Madero, Victoriano Huerta, Carranza, Obregón y, sin embargo, cada uno de estos líderes o caudillos se movían por intereses personales.<sup>64</sup> De hecho, las demandas que se propugnaron en la Revolución Mexicana –por los rancheros de la parte norte de Guerrero- fueron la de tener una verdadera participación en la política del estado, lo cual significó que los propietarios de clase media impusieron la visión de sus intereses al movimiento revolucionario.<sup>65</sup> Es de suponerse que este grupo de propietarios no iba a defender alguna cuestión agraria, –aunque en el discurso sí– pero sus intereses iban dirigidos a otro aspecto, “Se trataba de la lucha contra la subordinación de la política del estado al interés político nacional...”<sup>66</sup> Esto no significaba que los campesinos o los sectores sociales más pobres no lucharan solamente por un reparto agrario, sin también por abolir sistemas de explotación que se les imponían, al enganchamiento forzoso, al acaparamiento de cosechas, lidiar con los grandes acaparadores que se quedaban con enormes ganancias, entre otras cosas.

Armando Bartra destaca tres bandos que se formaron en la revolución en Guerrero: Julián Blanco encabezaba el maderista-constitucionalista, este grupo se movía en el centro y norte del estado; Jesús H. Salgado representó el zapatismo y cuyo bastión estaba en la Tierra Caliente, su fuerza regional era de base costeña y su adhesión al poder central dependió de quién se encontraba ocupando la silla presidencial, o sea, estuvo con Madero, Huerta y

---

<sup>62</sup> Ma. Teresa Pavía Miller, Jaime Salazar Adame, *Historia General de Guerrero. Vol. III. Formación y modernización. Origen y formación. La modernización*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia. Gobierno del Estado de Guerrero, JGH Editores, 1998, p. 63.

<sup>63</sup> *Ibidem.* p. 65.

<sup>64</sup> Andrea Radilla Martínez, *Poderes, saberes y sabores. Una historia de resistencia de los cafecultores Atoyac, 1940-1974*, México, Universidad Autónoma de Guerrero, 1998, p. 98.

<sup>65</sup> Jorge Rendón Alarcón, *Sociedad y conflicto en el estado de Guerrero, 1911-1995. Poder político y estructura social de la entidad*, México, Plaza y Valdés Editores, 2003, p. 71

<sup>66</sup> *Ibidem.* p. 73

Carranza, pero tampoco rechazó adhesiones con el zapatismo; y finalmente, en la costa se formó una importante y destacada fuerza liderada por Silvestre Mariscal.<sup>67</sup>

Para finales de febrero de 1911, los maderistas guerrerenses se alzaron, e instalaron a Francisco Figueroa en el palacio de gobierno. Las reivindicaciones de la insurrección de este bando fueron varias; los comicios deberían ser democráticos, los candidatos que compitieran por puestos tendrían que ser oriundos del estado, no habría reelección, una verdadera y efectiva división de poderes, libertad y autonomía municipal. Como puede observarse el corte de esta revolución –al menos en este bando- era de carácter fundamentalmente político, estaba claro que peleaba por zafarse de los grilletes del poder centralista.

Con Figueroa en la gubernatura del estado y con reformas –llevadas a cabo por esta familia– hechas a las instituciones, parecía que todo iba viento en popa hasta que se organizaron los comicios para gobernador y diputados locales, y el candidato de los Figueroa perdió frente a José Inocente Lugo. Todo este discurso sobre hacer la revolución para democratizar las instituciones se vino abajo cuando las tensiones entre Lugo y los Figueroa, quienes no habían perdido la jefatura militar, se acrecentaron más; por otro lado, las banderas agraristas eran agitadas por el movimiento encabezado por Silvestre Mariscal.<sup>68</sup> El rompimiento entre el zapatismo y Madero se dio casi en el mismo momento en que Jesús H. Salgado y sus huestes se deslindaban de maderismo y, por lo tanto, también de los Figueroa. El enfrentamiento entre estos dos bandos fue inevitable, pues Salgado se propuso acabar con el caciquismo que tanto daño ya había hecho.

Cuando los rancheros de Huitzucó –con la llegada de Francisco Figueroa a la gubernatura– controlaban el poder, la revolución se había ido fragmentando y las principales fuerzas quedaron definidas más o menos así: “los Figueroa en el norte teniendo como centro de operaciones a Iguala, Jesús H. Salgado en Tierra Caliente, Julián Blanco en el centro y en la Costa Chica, y Silvestre G. Mariscal en la Costa Grande”. Una de las consecuencias de

---

<sup>67</sup> Armando Bartra, *Guerrero Bronco. Campesinos, ciudadanos y guerrilleros en la Costa Grande*, México, Ediciones sin filtro, 1996, p. 36.

<sup>68</sup> *Ibidem.* p. 37-38

dicha fragmentación entre los caudillos revolucionarios “fue otro elemento que propicio también la distorsión de las demandas sociales, en particular las campesinas”.<sup>69</sup>

Entre finales de 1911 y mediados de 1915 tomó vigor el zapatismo en diversas partes de varios estados: Morelos, Guerrero, Puebla, Tlaxcala, Oaxaca y Estado de México. Mientras tanto en Guerrero, Jesús H. Salgado fue nombrado gobernador del estado en 1914, ahora le tocaba al zapatismo formalizar las reformas que se habían peleado a punta de balazos, por ejemplo, la suspensión de los pagos que se cobraba por la renta de la tierra, para aquellos campesinos la autorización de sembrar en terrenos baldíos y latifundios ganaderos, aquellos hacendados que se opusieran a estas medidas revolucionarias se les confiscaría e incautaría sus haciendas. Mientras tanto, en la Costa Grande el alzamiento y dominación de esa zona por Silvestre G. Mariscal le iba consolidando como caudillo regional, el perfil de su cacicazgo fue conservador e impidió que en la costa penetrase el ánimo subversivo zapatista, sin embargo, al crear sus propias bases sociales y miliares permite que el discurso del propio Mariscal utilice fórmulas justicieras y promesas agrarias. Las bases sociales mariscalistas de extracción humilde rebasaron al mismo líder y lo impregnaron de este entusiasmo revolucionario en busca de una mejora para los campesinos, tanto así que impulsaban la toma de tierras para aquellos que carecían de ella.<sup>70</sup>

Era de esperarse un inevitable enfrentamiento con la oligarquía, a la que no le cayó en gracia el verse seriamente afectadas en sus propiedades, era tal la situación de encono que ésta buscó la manera de desaparecer del mapa a Mariscal. No logró desaparecerlo, pero sí encerrarlo en la cárcel por los terratenientes de Tecpan y Atoyac, lo cual produjo que a los pocos meses otro par de hombres –Julián Radilla y Juan Salgado- se alzarán con la bandera de Silvestre G. Mariscal. De septiembre de 1912 a febrero de 1913 las simpatías de la población se sumaron al movimiento mariscalista. La falta, en los momentos de cárcel, de Mariscal permitió que la insurrección tomara tintes aún más populares, se tendieron lazos con el zapatismo de Tierra Caliente y se empezó a liberar zonas de los federales tanto de Tecpan, Atoyac, San Jerónimo y Coyuca. Gracias a esta fuerza que fue tomando el

---

<sup>69</sup> Jorge Rendón Alarcón, *Op. Cit.* p. 75

<sup>70</sup> *Ibidem.* p. 39,41

movimiento, la federación no tuvo otra salida más que liberar a G. Mariscal, quien llegó a Atoyac en febrero de 1913 y se afilió al golpe de Victoriano Huerta, lo cual provocó la ruptura con el zapatismo. Esto produjo el reacomodo de las fuerzas y grupos políticos en la región, ya que algunos maderistas guerrerenses terminaron por apoyar a Huerta, otros lo desconocieron como Julián Blanco y los Figueroa.<sup>71</sup>

Cuando la dictadura de Victoriano Huerta iba perdiendo fuerza y, por otro lado, los carrancistas fueron ganando terreno y adeptos, Mariscal previó que su adhesión al huertismo le traerá problemas y decidió declararse carrancista. Venustiano Carranza vio con buenos ojos a Julián Blanco y a Mariscal, al primero lo hizo gobernador y al segundo jefe de operaciones militares, fue precisamente porque eran de diferentes bandos, es decir, Carranza no corrió el riesgo de poner el control político en una sola persona. Y como fuerzas opuestas, se enfrentaron como tal, el encono entre éstas dos se volvió más agresivo hasta que el 6 de agosto de 1915 las fuerzas mariscalistas pasaron por las armas a Julián Blanco. De esta manera quedó Mariscal a la cabeza del estado de Guerrero, pero poco le duró el gusto pues al ir a la Ciudad de México para negociar la jefatura militar de todo el sur, lo metieron a la cárcel. El mariscalismo quedó liquidado y Silvestre G. Mariscal fue asesinado en 1920, también en ese año asesinaban al zapatista Jesús H. Salgado.<sup>72</sup> La familia Figueroa volvió a la escena política, quien luchó contra Carranza y se unió a Obregón, y ahora sí estaba dispuesta a llegar para quedarse en el poder.

En la década de 1920 en el estado de Guerrero los dos bandos que acaudillaban a las distintas fuerzas políticas buscaron el beneplácito y apoyo del gobierno federal en turno. Por un lado se encontraba encabezando las fuerzas militares Rómulo Figueroa en Iguala, por el otro estaba Rodolfo Neri, quien representó las fuerzas políticas civiles en Chilpancingo. Ambos grupos se destacaron en el movimiento de Madero y posteriormente en el constitucionalista. También ofrecieron su apoyo y respaldo a la candidatura de Álvaro Obregón en el año de 1920 (quien fue el que apoyó la candidatura a la gubernatura de Rodolfo Neri para que el poder político no se quedara sólo en manos de los Figueroa); de

---

<sup>71</sup> *Ibidem.* p. 42-43

<sup>72</sup> *Ibidem.* p. 44,45, 46

esta manera, Obregón tuvo que reconocer y darles representatividad en el estado de Guerrero a estos bandos contrarios. Había un tercer grupo de luchadores sociales, dirigido primeramente por los hermanos Escudero, luego los hermanos Vidales que apoyaban a Obregón y a Rodolfo Neri. En 1921 Neri quedó frente del gobierno del estado de Guerrero, y Rómulo Figueroa llegó a comandante Estatal de las fuerzas militares; sin embargo, surgieron pugnas entre sí.

Guerrero, tierra no sólo de caciques, caudillos, revolucionarios, luchadores sociales, sino también de organizaciones políticas y gremiales de raíces populares<sup>73</sup> que buscaron nuevas formas de hacer frente a los sectores más poderosos, léase, terratenientes, acaparadores, políticos corruptos, caciques, etcétera. Ejemplo de estas organizaciones fue el Partido Obrero de Acapulco.

En 1919 se creó el Partido Obrero de Acapulco (POA) con influencia ideológica del anarquismo, surgió como un movimiento social; su fundador, Juan Ranulfo Escudero, junto con sus hermanos Francisco y Felipe, buscaba acabar con el atraso del estado. A pesar de que el escuderismo fue un movimiento “... combativo, incorruptible, de fuerte arraigo popular y con una ideología avanzada donde se entreveran reminiscencias magonistas y conceptos provenientes del socialismo” apoyó, junto a Álvaro Obregón, al gobierno de Rodolfo Neri. El POA luchó por reivindicaciones agrarias y obreras, sin embargo, se le acusaba de formar parte del gobierno, de luchar sólo en el campo electoral y de ser reformista,<sup>74</sup> pero quizá por esta característica ganó fuerza política muy importante en el estado, ya que para 1920 Juan Ranulfo Escudero ganaba por el POA la diputación local de Acapulco y también contendió contra un candidato de la oligarquía por la alcaldía del puerto, en estos comicios también ganó el POA. Un acontecimiento nacional cambiaba el panorama del estado de Guerrero, cuando se dio la rebelión delahuertista, Rómulo Figueroa quien vio en esta coyuntura la oportunidad de enfrentarse a Rodolfo Neri le declaró la guerra, en poco tiempo las fuerzas militares ocuparon las plazas importantes del estado. Neri abandonó la capital de Guerrero con el apoyo de Juan R. Escudero, Amadeo S.

---

<sup>73</sup> Para mayor información sobre otros partidos véase a Armando Bartra, *Crónicas del sur. Utopías campesinas en Guerrero*. México. Era. 2000. p. 24

<sup>74</sup> *Ibidem*. p. 53

Vidales y Valente de la Cruz en la Costa Grande y Acapulco. Las fuerzas encabezadas por Rómulo Figueroa hicieron todo lo posible por deshacerse de los Escudero, para marzo de 1922 Juan se salvó de un atentado dejándolo paralizado de medio cuerpo y sin un brazo, y así en esas condiciones volvía a ganar las elecciones en Acapulco, de igual forma, el Partido Obrero de Tecpan por Amadeo Vidales, simpatizante de Escudero, ganó las elecciones en esta zona.<sup>75</sup> Sin embargo, el asesinato del Juan R. Escudero se consumó el 21 de diciembre de 1923.

Otro partido importante en la década de 1920 fue el Partido Obrero de Tecpan encabezado por Valente de la Cruz. Bajo la influencia del POA y junto a los hermanos Vidales se propusieron conquistar la conducción del municipio de Tecpan. Para el año de 1922 Amadeo Vidales se encontraba frente a la conducción del municipio, y tenía serias dificultades para llevar a cabo su lucha en pro de la justicia, educación, salud y los servicios para el pueblo. Tuvo el respaldo del gobierno de Álvaro Obregón quien le apoyó mientras le fue útil como fue en 1923 para derrotar a las fuerzas delahuertistas, cuando terminó esta rebelión Obregón poco caso hizo a Valente de la Cruz a pesar de las presiones que éste hizo en la capital. De la Cruz regresó al municipio y continuó, ya sin el apoyo de Obregón, realizando trabajo político frente al municipio de Tecpan hasta que fue fusilado en septiembre de 1926 bajo sospecha de desafección al supremo gobierno.<sup>76</sup>

La lucha de los hermanos Vidales siguió en pie y es que ellos, como los Escudero, pretendían acabar con la presencia colonial española. El “Plan Valadero” fue una proclama y una guerra contra los residuos de la oligarquía española en Acapulco. Hubo un enfrentamiento entre éstos, al saber de esta situación –ya como presidente de México– Calles mandó fuerzas militares a Guerrero, al ser enterado de que era una guerra contra la oligarquía española los dejó pelear sin inmiscuirse. Los Vidales se vieron en la necesidad de respaldar el gobierno de Calles y jurarle lealtad el 23 de enero de 1929, sin embargo, el 27 de mayo de 1932 cayó asesinado Amadeo Vidales. “La lucha escuderista, de Valente de la Cruz y de los hermanos Vidales, tuvo un claro sentido a favor de los campesinos,

---

<sup>75</sup> *Ibidem.* p. 55

<sup>76</sup> *Ibidem.* p. 580

trabajadores y clases populares en general, pero también de los gobiernos establecidos, principalmente el obregonismo, quien fue el principal beneficiario de esta noble lucha regional...”<sup>77</sup>

Otros grupos que defendieron a los campesinos se movilizaron en el municipio de Atoyac, en el año de 1923 cuando un grupo de agraristas de la Liga Local Campesina encabezada por Manuel Téllez y David Flores forman una guerrilla de autodefensa; en noviembre de ese mismo año fue asesinado Manuel Téllez por la policía del municipio, empero, este acontecimiento, lejos de desmotivarlos, los llevó a formar un grupo de aproximadamente 200 hombres encabezados por Feliciano Radilla, también lo integraron zapatistas de la región como Pedro Cabañas.<sup>78</sup>

Los enfrentamientos entre los grupos de poder contra las organizaciones populares encabezadas por indiscutidos líderes seguirán por muchos años, era una lucha, por parte de éstos últimos, de lograr una vida digna, de tener un pedazo de tierra, de dejar de ser explotados, que la justicia no sólo existiera en beneficio del cacique, el gobernante, el terrateniente, las guardias blancas.

#### *Durante el gobierno cardenista.*

Los graves problemas que se encontró el presidente Cárdenas, relacionados con la tierra, lo hicieron visualizar e iniciar una reforma agraria, intensificando la entrega de tierra por la vía ejidal, ya que funcionaría como un dique para detener o minimizar el descontento acumulado por varios años del sector campesino carente de tierras. En el ámbito nacional, el gobierno de Lázaro Cárdenas empezó a entregar tierra de manera paulatina, en 1934 se dotó un poco más de 89 000 hectáreas a 8 000 campesinos. En el transcurrir del sexenio se fue intensificando el reparto, para 1935 cerca de 100 000 jefes de familias se vieron

---

<sup>77</sup> Renato Ravelo Lecuona, Tomás Bustamante Álvarez, *Historia General de Guerrero Vol. IV. La revolución guerrerense. La reconstrucción*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Gobierno del estado de Guerrero, JGH Editores, 1998, p. 259.

<sup>78</sup> Armando Bartra, *Op. Cit.* p. 58.

beneficiados con más de millón y medio de hectáreas. 1936 se dotó con más de tres millones hectáreas que correspondieron a 2 120 expedientes resueltos, el siguiente año 1937, también fue prolífico en el reparto entregando más de cuatro millones de hectáreas. En 1938 hubo un receso en la dotación, se entregó un poco más de dos millones de hectáreas. Durante los últimos 11 meses de la gestión de Lázaro Cárdenas, se dotaron a 98 641 jefes de familias con 3 219 532 hectáreas.<sup>79</sup>

El presidente Lázaro Cárdenas también alentó a la creación de las Defensas Rurales para que los ejidatarios se defendieran y contrarrestaran la represión de aquellos que estuvieron en contra del reparto agrario, o sea, los terratenientes en contubernio con los gobernadores y presidentes municipales. Se expropiaron latifundios de familias como los Pino, Gálvez y Gómez entre otras, en el estado de Guerrero.<sup>80</sup>

#### *Coprerros, cafetaleros y otras luchas campesinas.*

En una resolución presidencial llevada a cabo el 8 de noviembre de 1939 por el presidente Cárdenas se entregaron 80 436 hectáreas ubicadas en la sierra de Atoyac, se constituyeron 21 comunidades en la Unidad Agraria de la Sierra Cafetalera de Atoyac de Álvarez (UASCAA), estas tierras se utilizaban para el cultivo del café. Los campesinos de la UASCAA crearon organismos para enfrentar a los acaparadores del café, a los caciques y a las instituciones crediticias oficiales que no ayudaban más que al adeudo del cafeticultor,<sup>81</sup> aunque hay que mencionar que algunas de estas tierras no eran del todo productivas, ni estaban en los lugares donde el clima favoreciera el cultivo del café. La UASCAA fue un ejemplo de cómo los campesinos trataron de resolver sus problemas ante la voracidad y represión de aquellos que lo tenían todo, dinero y poder. “La entrega de la tierra se veía

---

<sup>79</sup> Para mayor información sobre el reparto agrario en todo el país véase a Everardo Escárcega López, coord, *Historia de la cuestión agraria 5. El cardenismo: un parteaguas histórico en el proceso agrario nacional 1934-1940 (Primera parte)*, México, Siglo veintiuno editores, 1990, p. 83, 84.

<sup>80</sup> Armando Bartra, *Op. Cit.* p. 83.

<sup>81</sup> Andrea Radilla Martínez, *Op. Cit.* p. 21.

como un acto de justicia para quienes la trabajaban y la obligación de defenderla si era necesario con las armas que para el efecto les había prometido el general Cárdenas”.<sup>82</sup>

Pero el reparto agrario no vendría solo, había que unificar a todos estos campesinos lo cual significó control político, se creó un cuerpo oficial que mediara las relaciones entre éstos y el gobierno, es decir, la Confederación Campesina de México, esto a escala nacional, y las Ligas de Comunidades Agrarias y Sindicatos de Campesinos en el ámbito estatal. El movimiento campesino se corporativizó de manera vertical, cualquier campesino que quisiera resolver sus problemas tenía que hacerlo a través de estas instancias, significó también la cooptación de sus dirigentes, y las organizaciones campesinas se subordinaron. A mediados de 1935 se publicó un decreto de Cárdenas que convocó a la formación de la Confederación Nacional Campesina para así aglutinar a todos los campesinos del país, ésta se conformaría de todas las Ligas de Comunidades Agrarias.<sup>83</sup> Lo anterior pretendía, aparte de asegurarse un paquete de votos electorales, o sea una clientela política, evitar en la medida de lo posible su radicalidad y que los campesinos se convirtieran en un arma contra el propio gobierno.<sup>84</sup>

Los copreros fueron otro gremio que se organizó, al igual que los cafecultores. Pero al igual que éstos no eran un grupo homogéneo, ya que el “movimiento no es lineal y transparente sino confuso y abigarrado, pues no sólo están en juego los intereses campesinos; se barajan también las cartas de los grandes propietarios, de los acaparadores y de la burguesía comercial”.<sup>85</sup>

Para enfrentar los impuestos que se le imponían a la copra, se crea la Unión Regional de Productores de Copra en 1951, una de sus misiones fue la de luchar contra la elevación de los impuestos y también para enfrentar los abusos y arbitrariedades de los funcionarios

---

<sup>82</sup> Andrea Radilla Martínez, *Voces acalladas (vidas truncadas) Perfil biográfico de Rosendo Radilla Pacheco*, Universidad Autónoma de Guerrero, 2002, p.42.

<sup>83</sup> Renato Ravelo Lecuona, Tomás Bustamante Álvarez, *Op. Cit.* p. 267-270.

<sup>84</sup> Para mayor información referente a los cafecultores (vida cotidiana, aspectos culturales, etc) véase el libro de Andrea Radilla Martínez, *Podere, saberes y sabores... Op. Cit.*

<sup>85</sup> Armando Bartra. *Op. Cit.* p. 95

públicos.<sup>86</sup> Al siguiente año de su creación, la URPC realizó una huelga en la cual satisficieron varias de sus demandas, como la reducción de impuestos, entre otras cosas. A pesar de las luchas y el terreno que iba conquistando esta organización, era difícil para ésta enfrentar la voracidad de sus tres enemigos principales “...las corporaciones multinacionales aceiteras-jaboneras, el modelo de desarrollo nacional encabezado por la burguesía nacional y la corrupción local”;<sup>87</sup> por otro lado, la organización se fue burocratizando y desplazó a los pequeños productores. Al buscar el apoyo y protección federal para enfrentar a las fuerzas enemigas, la URPC tuvo que negociar su autonomía política y convertirse cada vez más en un aparato corporativo. Así, el Comité Ejecutivo de la URPC tomó la decisión de pedirle apoyo a la Confederación Nacional Campesina para que sirviera como intermediaria y obtener la protección oficial, y así amortiguar los ataques que venía sufriendo el gremio coprero, tales como el sistema caciquil de intermediación y acaparamiento de la copra.

A mediados de la década de 1950 la URPC entró a la rebatinga por puestos políticos, fueron criticados en su momento por el Partido Obrero y Campesino,<sup>88</sup> pues le cuestionaban que una organización gremial como la Unión no podía comportarse como partido político y los que ocuparan los puestos de elección terminarían sometidos a ese sistema político corrupto (lo cual a la postre sucedió) dejando de lado los compromisos hechos con sus compañeros de gremio.<sup>89</sup>

En 1957, se creó la Unión Mercantil de Productores de Coco y sus Derivados S.A. de C. V., aparato económico de la URPC que con eficacia enfrenta a los grandes acaparadores; sin embargo, a la directiva de la URPC, que tenía puestos políticos y que luchaba sólo por sus intereses, no le agradó que la Unión Mercantil obtuviera autonomía, de esta forma la directiva se unió con los caciques para sabotear la Unión Mercantil, y el 19 de marzo de 1961 fueron asaltadas sus oficinas por golpeadores de la URPC. “Tres años después no

---

<sup>86</sup> Prólogo de Francisco A. Gómezjara en Florencio Encarnación Ursúa, *Las luchas de los copreros guerrerenses*, México. 1977. p. 10

<sup>87</sup> *Ibidem*. p. 11

<sup>88</sup> Partido formado en 1950 por personas que habían estado en el Partido Comunista Mexicano y entre otros grupos de izquierda, el fundador fue Miguel Aroche Parra, véase nota a pie de página de Armando Bartra. p.98

<sup>89</sup> Armando Bartra, *Op. Cit.* p. 98-99

cabe la menor duda de que la URPC se ha corporativizado, pero en el proceso no sólo se ha perdido la autonomía política; al desmantelarse la infraestructura comercial colectiva se ha sacrificado, también, la incipiente independencia económica”.<sup>90</sup>

*Caciques, negocios y poder político.*

Como se ha venido observando, el reparto agrario hecho por Cárdenas no resolvió los graves problemas que venía sufriendo el sector campesino, por otro lado, las organizaciones que éste formó terminaron por ser cooptadas por el gobierno estatal (véase el caso de los copreros) hasta el grado de quedar simplemente como organismos viciados. Pasada la revolución, el gobierno federal como el estatal, no se preocuparon en absoluto de la situación de precariedad y miseria que vivían la mayoría de los guerrerenses. Lo que contribuyó en gran medida al atraso económico del estado fueron las políticas económicas selectivas que llevaron a cabo en la revolución, pues se mantuvo una economía de subsistencia en la parte sur del país, mientras que en el norte se le favoreció con la agricultura comercial, “en el sur el interés del gobierno que se gestó con la Revolución obedeció, más bien, a la necesidad de incorporar a los campesinos como base social del régimen”.<sup>91</sup>

Los ojos se colocaron en Guerrero sólo cuando vieron en él una “mina de oro”, fue en ese momento que el gobierno federal, estatal y local dirigieron su esfuerzo por hacer de Acapulco un polo importante del turismo, que no reflejaba en nada el desarrollo en el resto del estado que seguiría sumido en el atraso económico y en la miseria.

En 1927 la construcción de la carretera México-Acapulco,<sup>92</sup> aunque en ciernes, significó una importante vía de comunicación con el centro del país; además, otras carreteras que se vinieron erigiendo en la década de los treinta, sirvieron para comunicar a diversas zonas

---

<sup>90</sup> *Ibidem.* p. 103

<sup>91</sup> Jorge Rendón Alarcón, *Op. Cit.* p. 91

<sup>92</sup> Desde el Porfiriato se tenía el proyecto de unir el puerto con la ciudad de México por medio del ferrocarril, sin embargo, la revolución de 1910 impidió que se llevara a cabo este proyecto.

–algunas apartadas– del Estado, “se construyeron las carreteras de Iguala a Tierra Caliente, de Chilpancingo, Tixtla y Chilapa; de Chilpancingo a Chichihualco y Tlacotepec; y de Acapulco hacia las costas”.<sup>93</sup>

La mirada estaba puesta en el puerto de Acapulco, al cual se le inyectó capital y se atrajo a la inversión nacional y extranjera para desarrollar el turismo en esta zona. El gobierno del general Lázaro Cárdenas puso énfasis en la urbanización del puerto y atraer la inversión turística, sin embargo, dentro de este proyecto no entraban todos los guerrerenses. Muchos fueron afectados, pues se expropiaron terrenos ejidales a campesinos, estas tierras pasaron a manos de las compañías fraccionarias, y a otros más se les afectó quitándoles el agua que servía para irrigar sus cultivos.<sup>94</sup>

En 1931 el gobierno estatal de Castrejón expropió 90 hectáreas de Hornos; en 1932 se expropiaron los terrenos del litoral Las Hamacas; en noviembre de 1940 el presidente Cárdenas expropió 76 hectáreas del ejido Icacos; cinco años después se le hizo otra expropiación y le quitaron una hectárea y siete áreas que se le entregaron a Petróleos Mexicanos; posteriormente, la Secretaría de Marina la utilizará para instalar la base Naval de Icacos. Finalmente, el 24 de diciembre de 1946 se les despojó de todo a los ejidatarios, el cementerio tampoco se salvó y pasó a manos de la Junta Federal de Mejoras Materiales, se construyó ahí el Hotel *Holliday Inn* entre otros condominios. Puerto Marqués es otro ejemplo de desalojo a ejidatarios, el decreto expropiatorio lo hace Miguel Alemán. En Barra Vieja, que se sitúa a 20 kilómetros de Acapulco, fueron despojadas 40 familias que tenían 625 hectáreas de palmas de coco. El ejido de Cumbres de Lago que consistía en 1,046 hectáreas pasó a ser propiedad de la fraccionaria Aburto S.A.<sup>95</sup>

Y así siguieron los despojos de varios ejidos: Plan de los Amates en 1970, el cerro de Punta Bruja, los terrenos de La Playita, La Playuela y Guitarrón también fueron entregados a la

---

<sup>93</sup> Tomás Bustamante Álvarez, “La reconstrucción (1920-1940)” en Renato Ravelo Lecuona, Tomás Bustamante Álvarez, *Historia General de Guerrero Vol. IV. La revolución guerrerense. La reconstrucción*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Gobierno del estado de Guerrero, JGH Editores, 1998, p. 200.

<sup>94</sup> *Ibidem.* p. 208.

<sup>95</sup> Francisco A. Gomezjara, *Bonapartidismo y lucha campesina en la Costa Grande*, México, Editorial Posada, S.A. 1979, p. 190-194.

fraccionaria Aburto S.A.; al ejido de la Zanja se le expropiaron 75 hectáreas.<sup>96</sup> Como se puede observar, el desarrollo que se da en el ámbito del turismo no está pensado para todos, miles de campesinos sufren, además del despojo, la violencia y represión por parte del gobierno federal, estatal y local. Se convierten en empleados mal pagados de alguno de estos hoteles recién hechos, en vendedores ambulantes, en desocupados y otros más en perseguidos al no ser dóciles en desprenderse de sus tierras.

En las décadas de 1940 y 1950, el puerto de Acapulco pasa de ser un pequeño puerto a un importante emporio turístico, pues la inversión es atraída por concesiones y estímulos por parte del gobierno de Miguel Alemán. El panorama económico se modificó notoriamente en Guerrero, sobre todo en esa área de la costa; sin embargo, como ya se ha mencionado, no todos disfrutaron de este crecimiento. Por otro lado, se amplían concesiones a empresas forestales que explotaron con mayor rapacidad los bosques de Guerrero, dichas concesiones favorecieron principalmente a Maderas Papanoa y Chapas Triplay S.A., entre otras empresas, lo que afectó a varios ejidatarios pues le fueron arrancados 107,250 metros de tierra.<sup>97</sup> En los contratos otorgados a las empresas madereras se comprometían con los afectados a proporcionarles varias cosas, entre ellas la continuación de los trabajos de apertura de brechas para varias zonas,<sup>98</sup> lo cual no se realizó; sin embargo, se seguía la sobreexplotación de los bosques, además las personas que ahí trabajaban no contaron con un buen salario y las condiciones en que laboraban eran pésimas. Al no cumplir con dichos contratos los ejidatarios los cancelaron e impidieron la deforestación, a inicio de la década de 1960.

La estructura política y económica del estado de Guerrero, donde la población más empobrecida y vulnerable queda marginada de cualquier beneficio, se explica por cómo se fue centralizando el poder en el ámbito federal y dejando frente a los gobiernos estatales a personas que respondían mandatos del centro, olvidándose de las necesidades más elementales del pueblo guerrerense. Hay que señalar que esta adhesión u obediencia al

---

<sup>96</sup> *Ibidem.* p. 199-206.

<sup>97</sup> *Ibidem.* p. 151

<sup>98</sup> Mezcaltepec, Agua Fría, El Camarón, Río Chiquito y San Juan, véase Andrea Radilla Martínez, *Poderes, saberes y sabores... Op. Cit.* p. 178-179.

centro no era necesariamente por fidelidad a éste, sino la obediencia al poder federal significaba que los poderes estatales o locales obtenían el libre albedrío de controlar a su manera la zona asignada a gobernar, en otras palabras, saquear de forma impune (claro ejemplo es el caso de muchos gobernadores del estado de Guerrero) sin tener que preocuparse por ser castigados. Y esto tiene su origen desde la creación del PNR, que respondía a la urgente necesidad, entre otras, de aglutinar bajo un mando único a todos los aquellos grupos encabezados por caudillos revolucionarios que venían luchando en varias zonas del país. Esto significó “el establecimiento de una estructura informal de poder en la que privaron las lealtades a los poderes centrales”,<sup>99</sup> olvidándose de las demandas ciudadanas. La estructura corporativa del PNR ocasionó que los grupos políticos locales quedaran subordinados a éste, respondiendo a sus lineamientos.

Vale recordar que las políticas económicas que se implementaron en el estado no resolvieron los grandes problemas de los campesinos, ya que la preocupación del gobierno federal –esto en la década de 1930– era impulsar el desarrollo económico en la propiedad privada y de la agricultura comercial, o sea, se planeaba una modernización rural que dejaba fuera a la zona sur del país. Y a esta precariedad en la agricultura se sumaba que no hubo un proceso de industrialización efectivo, solamente en el rubro de servicios se vio fortalecido, lo cual tampoco subsanó las necesidades de la población. Según el estudio que hace Ochoa Campos, en los años sesentas, el estado se encontraba en el 30 lugar por inversión industrial acumulativa, ocupaba el 29º lugar en industrialización, y era el cuarto estado menos industrializado del país.<sup>100</sup>

De esta manera la estructura económica y política del estado de Guerrero fue conformándose, la gran masa de desposeídos sufrían los embates de la pobreza mientras que los que encabezaron los gobiernos estatales y locales respondían al mandato del centro del poder, o sea, del PNR, después PRM y finalmente PRI. Por otro lado, esta estructura provocó el poco margen de acción que tuvieron los municipios y su nula independencia política, así es que se vieron sometidos a penurias económicas y con ello la poca

---

<sup>99</sup> Jorge Rendón Alarcón, *Op. Cit.*, p.58.

<sup>100</sup> Moisés Ochoa Campos, *Guerrero. Análisis de un Estado problema*, México, Editorial Trillas S.A., 1964, p.32

posibilidad de responder a las demandas locales. El centralismo significó que el gobierno estatal tuviera el arbitrio de los programas de obras materiales, “puesto que la falta de recursos de las municipalidades y sus raquíticos presupuestos, los obligan a depender de la ayuda que quiera y pueda brindarles el Ejecutivo estatal”.<sup>101</sup>

Por ejemplo, el estado de Guerrero, en la década de 1960, tenía 75 municipios los cuales representaban el 3.19 % de los municipios que existían en la República Mexicana, que eran 2,347. Los 2, 347 municipios representaron el 100% del ingreso municipal, lo cual significó que los 75 municipios de Guerrero representaron el 3.19% del ingreso total. Sin embargo, para la década de 1960, los ingresos municipales del ese estado alcanzaron solamente el 2.68 %, pero además debe tomarse en cuenta que de este porcentaje (2.68%), el municipio de Acapulco absorbía el 50%; por lo tanto, el resto de los municipios (74), en realidad estaban percibiendo el 1.36 %.<sup>102</sup>

Con lo anterior puede observarse que los municipios no tenían una autonomía política y administrativa, carecían de capacidad para subsanar algunos de los grandes males que padecían, “las mayores necesidades de obras públicas comprenden: agua potable, caminos, luz y fuerza, drenaje, escuelas, hospitales, jardines, mercados, pavimentos y rastros”.<sup>103</sup> Esto fue en el ámbito local, la supeditación al poder central; de igual forma, el gobierno estatal se alineaba a dicho poder, pues las gubernaturas se decidían desde el centro, lo que produjo no pocos problemas y enfrentamientos con los poderes caciquiles locales, pues se encontraba de por medio tener y mantenerse en el poder y con ello el enriquecerse, ya que los puestos políticos servían para tal propósito, olvidándose, claro, de las necesidades más elementales del pueblo.

El sistema político del estado de Guerrero se ha caracterizado por su autoritarismo recalcitrante, donde se dieron las condiciones históricas para la consolidación del poder caciquil. Ya desde el siglo XIX, los jefes políticos transformaron el cacicazgo en institución. El cacique “gran propietario, comerciante o dignatario (...) tiene en sus manos

---

<sup>101</sup> *Ibidem*.p.35.

<sup>102</sup> *Ibidem*. p. 56

<sup>103</sup> *Ibidem*. p. 126

una red de incondicionales a los cuales hace concesiones como favor...”<sup>104</sup> Cada uno de estos beneficiados por el cacique quedaba en deuda eterna con él. De esta forma, los caciques fueron consolidando su poder con redes clientelares, cuando éstos llegaban a ocupar los gobiernos locales y estatales se comportaron como si estuvieran en su pequeño feudo o reinado –sin olvidar que tenían que responder a los mandatos del centro–<sup>105</sup> respondiendo a cualquier demanda del pueblo con extrema violencia, se hacen obedecer a punta de balazos, sus pistoleros personales se convierten en el terror de los opositores, se enriquecen ilícitamente, hacen reformar las leyes a su beneficio para agredir a la población. Estos grupos caciquiles eran articulados por el mismo PRI, fueron como una especie de tentáculos que tenían que llegar a los lugares más lejanos para poder dominar. “En una clara simbiosis, PRI y caciques se necesitaban uno a otro para ejercer el control y dominio sociales”.<sup>106</sup>

A continuación se verá un ejemplo de cómo los gobernantes son impuestos desde la presidencia de la República y cómo éstos enfrentan los problemas sociales de la entidad, y lejos de resolver y responder con una salida política se ahonda aun más la crisis social.

#### EL MOVIMIENTO POPULAR EN CONTRA DE RAÚL CABALLERO ABURTO.

Los gobernantes en Guerrero se caracterizaban por su despotismo e intolerancia, los problemas sociales los resolvían y resuelven con el uso de la violencia, ésa fue la característica del general Luis Raúl Caballero Aburto. Éste llegó a la candidatura gracias al presidente Adolfo Ruiz Cortines, y muchos de sus contrincantes políticos no lo querían, ya que lo consideraban un advenedizo. Dejó fuera de la contienda a Donato Miranda Fonseca, Rufo Figueroa Figueroa y Fernando Román Lugo; sin embargo, no hubo protestas pues la decisión venía desde arriba.<sup>107</sup> Asumió la gubernatura el 1° de abril de 1957, y lo único en

---

<sup>104</sup> Alain Rouquié, *El Estado militar en América Latina*, México, Siglo Veintiuno editores S.A., 1984. p. 14

<sup>105</sup> Ya que los cacicazgos políticos funcionaban como intermediarios del régimen, fueron instrumento para mantener y monopolizar el poder. Véase Jorge Rendón Alarcón, *Op. Cit.*

<sup>106</sup> Salvador Román Román, *Revolución cívica en Guerrero (1957-1960). La democracia imposible*, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 2003, p. 55

<sup>107</sup> *Ibidem*, p. 26.

lo que se comprometió fue a ser fiel a quien lo había llevado al puesto, es decir, al presidente de la República. A pesar de que Caballero Aburto era guerrerense, “carecía de arraigo en la entidad, debido a que la mayor parte de su carrera política y sobre todo militar, la había realizado lejos del estado de Guerrero”.<sup>108</sup> Esto no resultó nada fácil ya que empezó a dejar fuera de la jugada a muchos grupos políticos del estado, cosa que no agradó a éstos pues se consideraban con el derecho de tener un cargo político y administrativo dentro del gobierno. En cambio, sí colocó en varios puestos a sus familiares y amigos que terminaron de desplazar a los grupos locales de relevancia, el nepotismo fue una de las características de su administración, lo que le trajo a Raúl Caballero Aburto no pocas enemistades.

Otro golpe que dio, fue a los municipios –ya de por sí limitados en sus poderes– despojó de éstos de recursos económicos para que el gobierno estatal se quedara con ellos. Los ayuntamientos resintieron la pérdida económica “que percibían por concepto del registro del estado civil de las personas, más la expedición de las actas correspondientes, agudizando así su miseria económica”.<sup>109</sup> Mermó a los municipios y siguió con los grupos más vulnerables, creó un sin fin de impuestos que afectaron a muchos sectores de la población guerrerense. Otra situación que vino a afectar a los municipios fue que todas las policías las centralizó, y sólo obedecían mandato del gobernador.

Sin lugar a dudas, los que resintieron más estos sobregravámenes y las cargas fiscales fueron los campesinos, pues decretó impuestos a la copra beneficiada, al café beneficiado, y volvió a decretar nuevos impuestos sobre estos productos y también sobre el ajonjolí, arroz, coco, etc. Modificó la ley de impuestos para incrementarlos sobre la elaboración de bebidas alcohólicas, se aumentaron las tarifas de cabarets, cantinas, restaurantes, tiendas, clubes, por pagos de licencias. Se llegó a cobrar impuesto –que nos parecieran absurdos– por la numeración que se les colocaba a las casas. “Todas estas contribuciones, estuvieron dirigidas en su gran mayoría a los sectores de la sociedad más débiles económicamente”.<sup>110</sup>

---

<sup>108</sup> Marcial Rodríguez Saldaña, *La desaparición de poderes en el Estado de Guerrero*, México, Universidad Autónoma de Guerrero, 1982, p. 137.

<sup>109</sup> Salvador Román Román, *Op. Cit.* p. 58

<sup>110</sup> Marcial Rodríguez Saldaña, *Op. Cit.* p. 139

Sin embargo, los que no se vieron afectados fueron los grupos empresariales, incluso se les favoreció con medidas fiscales que contribuyeron a enriquecerse aun más.

Modificó las leyes para castigar cualquier descontento por parte de la población, ya fueran manifestaciones o reuniones políticas. Hizo promulgar un nuevo código penal con el propósito de castigar con mayor severidad los actos que eran calificados como delictivos: la rebelión, incitación a la rebelión, sedición, entre otras cosas.<sup>111</sup> Varios fueron las causas que contribuyeron a que el gobierno de Raúl Caballero Aburto entrara en crisis, hasta estos momentos se ha visto, cómo se vino a posesionar de su cargo y la forma en que fue desplazando a los grupos del bloque del poder regional que tenían presencia en el estado; se ha observado la manera en cómo favoreció a sus familiares y amigos al otorgarles cargos dentro de la administración y, por otro lado, dañando de manera dramática la situación económica de los guerrerenses más pobres. Mientras los grupos de poder entraban en una rebatinga por quién obtenía más poderío político, y se enfrentaban unos contra otros, la población vio en esta importante coyuntura la oportunidad para organizarse políticamente y emprender una de las luchas más significativas que se dieran en el estado de Guerrero.

A todas estas causas se les debe sumar el enfrentamiento que tuvo Caballero Aburto con el presidente municipal de Acapulco, Jorge Joseph (no hay que olvidar que el puerto está en su apogeo y significa jugosas entradas de dinero), y la huelga estudiantil en la Universidad Autónoma de Guerrero.

Jorge Joseph Piedra, otro advenedizo –venido del Distrito Federal– para gobernar el ayuntamiento de Acapulco, no le cayó en gracia al gobernador de Guerrero, pues éste evitó que su hermano Enrique Caballero tomara posesión de ese cargo y, como ya había mencionado líneas arriba, la decisión del presidente de colocar a sus favoritos donde le plazca no se le discute. Para enero de 1960 Joseph Piedra toma el cargo de presidente municipal de Acapulco. Si de algo se caracterizó la gestión de Caballero Aburto fue de su enriquecimiento voraz, una de las fuentes donde obtenía enormes entradas de dinero eran de los establecimientos (él y sus familiares eran los dueños) donde proliferaba el alcohol y

---

<sup>111</sup> *Ibidem*, p. 137

la prostitución: bares, cantinas, prostíbulos, antros. El nuevo presidente municipal retiró el apoyo y todas las facilidades que tenían estos sitios para operar, era de esperarse que esto no agradó y agravó a la familia Caballero. Así inició un enfrentamiento entre Jorge Joseph y el gobernador del estado, el cual terminó en “un cabildazo a mediados de octubre de 1960”,<sup>112</sup> a pesar de que la gente se inconformó contra éstos y otros atropellos del gobernador, Joseph Piedra marchó para la Ciudad de México y jamás volvería a retomar su cargo.

*El conflicto en la Universidad de Guerrero y el surgimiento de los “cívicos”.*

El Colegio del Estado dejó de serlo para convertirse en la Universidad Autónoma de Guerrero el 1º de abril de 1960; sin embargo, los hechos demostraron que sólo se había cambiado de nombre y no una transformación profunda de la institución, ya que seguían las mismas autoridades, los mismos estatutos, planes y programas de estudio, ni el personal académico cambió. Al no buscar una solución por parte de las autoridades educativas y gubernamentales, los estudiantes convocaron a una huelga el 21 de octubre de 1960, exigiendo una transformación verdadera y democrática de la Universidad, para lo cual era necesario “la destitución del rector [Alfonso Ramírez Altamirano quien por cierto no tenía título universitario], la abrogación de la ley orgánica y el aumento al patrimonio de la institución”.<sup>113</sup> Lejos de resolver estos problemas que se suscitaron, el gobernador creó grupos de choque para enfrentar a los inconformes, de esta forma, el Pentatlón Universitario (grupo de choque) entró en enfrentamiento contra la Federación de Estudiantes Guerrerenses. A pesar de las represalias, muchas personas se unen a la lucha democrática, los padres de familia brindan apoyo a sus hijos, del 21 al 23 octubre ya hay un número considerable de población de diversos sectores unida a los estudiantes. A las demandas iniciales se suma otra, la desaparición de los poderes del estado.

---

<sup>112</sup> *Ibidem*, p. 142

<sup>113</sup> Marcial Rodríguez Saldaña, *Op. Cit.* p. 145

Donato Miranda Fonseca, secretario de la presidencia, empezó a conspirar contra Caballero Aburto, pues era de los que lo veían como un advenedizo al poder estatal y venía a romper con ese bloque constituido por los caciques locales. El 30 de octubre se les unió el Comité Cívico Guerrerense, de igual forma se sumaron grupos de filiación priísta. Las movilizaciones ya no sólo eran en Chilpancingo se desbordaban en todo el estado de Guerrero, la enemistad y el repudio fue en aumento hacia un gobierno represor. Muchos de los presidentes municipales deseaban también la salida de éste y para el 29 de diciembre de 1960, varios ayuntamientos lo desconocieron como gobernador, éstos eran Chilpancingo, Chilapa, Zumpango del Río, Tierra Colorada, La Unión, Taxco, Apango, Huitzucó, Tixla, Atenango del Río y Coahuayutla.<sup>114</sup>

La situación por la que estaban pasando los estudiantes de la Universidad en ese momento era parte de un problema que en realidad adolecían diferentes sectores de la población, por lo que es muy importante este movimiento ya que logra catalizar y encauzar las inconformidades de muchos sectores sociales inconformes con la situación de crisis política que imperaba en la entidad. A este movimiento se les unieron pequeños comerciantes del municipio de Chilpancingo, algunos empleados del gobierno federal, trabajadores del municipio, campesinos, amas de casa, etcétera. Las fuerzas dispersas en la entidad se agruparon en la Coalición de Organizaciones del Pueblo, es ahí donde se integran asociaciones civiles y políticas,<sup>115</sup> y donde empezaba a tomar forma y cauce todo ese descontento popular.

Es importante e indispensable destacar la participación de la Asociación Cívica Guerrerense a la cual pertenecía Genaro Vázquez Rojas, ya que “correspondió a la Asociación (...) mérito indiscutible de haber iniciado la lucha frontal en contra de Caballero Aburto”.<sup>116</sup>

Genaro Vázquez, junto con otros compañeros, pasaron a formar parte de los cuadros del partido oficial, de esta manera se constituyó la Federación de Estudiantes Guerrerenses

---

<sup>114</sup> Salvador Román Román, *Op. Cit.* p. 547

<sup>115</sup> *Ibidem*, p. 146

<sup>116</sup> *Ibidem*, p. 620

Radicados en el Distrito Federal (a mediados de la década de 1950), y fue una de tantas experiencias de Genaro Vázquez en la participación dentro de la política desde el PRI; es sabido que la Federación terminó siendo un instrumento político más que obedecían a los intereses del gobernador en turno. Para finales de la década, entre 1958-1959, Vázquez participó de forma activa en el movimiento magisterial de esos años, lo cual le costó la destitución como profesor normalista. En 1959, año en que el movimiento ferrocarrilero sufre su derrota, se iba perfilando la formación de la Asociación Cívica Guerrerense, se fusionaron varias organizaciones (la de los copreros, cafecultores, ajonjolineros y los que trabajadores de la palma) para erigir a la Asociación. Dentro de las primeras tareas de la ACG se encontró pedir que los precios que pagaban las compañías norteamericanas por las materias primas locales fueran más altos.<sup>117</sup>

La Asociación no tenía como objetivo de “tumbar al gobernador Caballero Aburto –esta opción quedaba como última instancia– sino luchar por la justicia social”<sup>118</sup>; a esta organización se unieron varios, los estudiantes del Instituto Politécnico Nacional, y aquí también se les unió “Lucio Cabañas, estudiante de la Normal Rural de Ayotzinapa (fundada en 1932), del grupo socialista”.<sup>119</sup> Los normalistas de Ayotzinapa, liderados por Lucio Cabañas, también fueron un dolor de cabeza para el gobernador por sus manifestaciones realizadas en Tixtla en apoyo a la Universidad. “Algunos (...) se integraron en brigadas que apoyaron a los de Ayotzinapa (...) y se integraron en el proyecto contra Caballero Aburto, en ese momento se hace conocida a nivel nacional la presencia de Lucio Cabañas como secretario general de la normal, todo mundo lo conoce, todo mundo tiene elogios para su actitud y conducta”.<sup>120</sup> Sin lugar a dudas, el normalista era conocido por su participación comprometida con los sectores más pobres:

El maestro Lucio era un personaje ampliamente conocido en los sectores de la lucha social. (...) él ya venía con una experiencia única como egresado normalista, él fue

---

<sup>117</sup> Mayo Baloy, *La guerrilla de Genaro y Lucio. Análisis y resultados*, México, Ediciones Diógenes, 1980, p. 32-33

<sup>118</sup> Salvador Román Román, *Op. Cit.* p. 133

<sup>119</sup> Salvador Román Román, *Op. Cit.* p. 133

<sup>120</sup> Entrevista a Luis León Mendiola, realizada por Fabiola Eneida Martínez Ocampo, Ciudad de México Distrito Federal, 23 de julio del 2005. Código PHO/HGG/I/04, p. 5.

líder estudiantil desde que llega prácticamente a Ayotzinapa. Llega y genera un liderazgo que pocos han superado, digo yo, si es que alguien lo ha superado. No solamente dirige la sociedad de alumnos de ahí, sino dirige la Federación de Nacional de Normalistas Rurales que le da una presencia nacional.<sup>121</sup>

Esta normal ya tenía una tradición de lucha, los alumnos participaban de forma activa por obtener mejores condiciones, y ante el importante movimiento que se venía gestando en contra de Caballero Aburto no podían quedar inermes, “no podíamos permanecer indiferentes al clamor del pueblo de Guerrero, que demandaba la salida del gobierno del estado”. Lucio Cabañas Barrientos fue nombrado presidente de la huelga en dicha normal, apoyada por la mayoría de los maestros y estudiantes, que se organizaron brigadas para hacer una vigilancia permanente a las instalaciones de la escuela, ante la amenaza de desalojo por parte de la policía judicial.<sup>122</sup> De igual forma, los normalistas se incorporaron a los contingentes que se trasladaban a Chilpancingo para reforzar a los que ya se encontraban allí. “Al frente íbamos con una pancarta tres estudiantes, entre ellos Lucio Cabañas”.<sup>123</sup> Años después, ya en la sierra, Lucio Cabañas recordaría: “Nosotros, desde cuando Caballero Aburto, hicimos pueblo. Los de Ayotzinapa, los de la Escuela Normal Rural nos metimos por todos los pueblitos y dondequiera anduvimos haciendo mítines y todo, acarreando el campesinado”.<sup>124</sup>

Las movilizaciones de la Asociación Cívica Guerrerense se realizaron en varios municipios de Guerrero, ganándose la simpatía y la adhesión de muchos organismos sociales que

---

<sup>121</sup> Entrevista a Octaviano Santiago Dionicio, realizada por Fabiola Eneida Martínez Ocampo, en Acapulco, Guerrero, 23 de diciembre del 2005. Código PHO/HGG/I/04., p. 5.

<sup>122</sup> Arturo Miranda Ramírez, *El otro rostro de la guerrilla. Genaro, Lucio y Carmelo: Experiencias de la guerrilla*, México, Editorial “El Machete”, 1996, p. 38

<sup>123</sup> *Ibidem*, p. 42

<sup>124</sup> Tomado de las grabaciones transcritas por Luis Suárez, *Lucio Cabañas un guerrillero sin esperanza*, México, Roca, 1976, p. 53. Dichas grabaciones fueron aseguradas por el ejército cuando las tropas de la 27/a Zona Militar acordonaban la zona por donde se encontraba cerca la Brigada. Los guerrilleros habían dejado sus enseres y pertenencias en ese lugar, es así que los soldados dan con las mochilas. En ellas se encontraron, entre otras cosas, las cintas grabadas que posteriormente utilizaría Luis Suárez para documentar su libro. Según la Dirección Federal de Seguridad se lograron ocupar dos campamentos el 10 de abril de 1974, se capturaron “51 mochilas, cintas grabadas por Lucio Cabañas, medicamentos, correspondencia y una fotografía de Lucio Cabañas”, véase Archivo General de la Nación, Galería uno, Brigada Campesina de Ajusticiamiento, Exp. 100-10-16-4-74 H-150 L-9. De hecho se encontraron más fotografías de los integrantes de la guerrilla, que sirvieron para identificar y buscarlos entre la población.

decidieron unirse al movimiento anticaballerista. La importancia de esta movilización contra Caballero Aburto fue el hecho de que muchísimas organizaciones y personas en lo individual, sin importar su afiliación partidaria o credo, tomaron conciencia de la situación que imperaba en el estado, la cual iba empeorando cada vez más. Uno de estos agrupamientos movilizadores fue el Comité Cívico Guerrerense que después se convertiría en la Asociación Cívica Guerrerense, encabezada por Genaro Vázquez. Casi todas las agrupaciones sociales se unieron al movimiento anticaballerista, participaron, entre otros:

Asociación Ganadera, de Agricultura, Agua Potable, de Charros, Aseadores de Calzado, Auténticos Copreros, Ayuntamiento Constitucional de Chilpancingo, Cafeticultores, Asociación Cívica Guerrerense, Cámara de Comercio, Caminos, Delegación Agraria y Colonización. Frente Democrático, Frente Zapatista, Frente Cívico de Ayotzinapa, Frente Reivindicador de Juventudes, Federación de pequeños comerciantes, Mecánicos y Choferes, Pequeños comerciantes, Primera delegación sección XIV del Sindicato Nacional del Trabajo de la Educación, Representantes del Barrio de San Francisco, Representantes del Barrio de San Antonio (todos de Chilpancingo), Salubridad y Asistencia, Sección XVIII de Catedráticos de la Universidad, Sección VII de Trabajadores al Servicio del Estado, Sección XII del Sindicato de Electricistas, Sociedad de Padres de Familia de la Universidad, STIC Subsección de Zumpango del Río, Unión de Permisarios de Coches de Alquiler, Unión de Permisarios del Transporte 'Río Azul' y presidentes de diversos barrios y colonias.<sup>125</sup>

Mientras tanto, las represiones, los encarcelamientos por parte del gobierno no se hicieron esperar. Caballero Aburto, con su ya conocido estilo de gobernar, hizo modificar el Código Penal, creó leyes y endureció los castigos para aquellos que pretendían quitarlo del poder. Los grupos de poderes, tanto locales como centrales, entraron también en acción y vieron el momento propicio para apoyar a quienes le dejarían el camino libre de la familia Caballero Aburto, éstos eran "... políticos de primerísima importancia que buscaban la gubernatura y actuaban con interés, como el procurador del DF Fernando Román Lugo, el senador Carlos

---

<sup>125</sup> Mayo Baloy, *Op. Cit.* p. 35.

Román Celis y el director del ISSSTE Ruffo Figueroa Figueroa”.<sup>126</sup> Así es que los estudiantes ya no sólo buscaban la transformación de la universidad, sino también, la desaparición de poderes, la destitución del gobernador, la democratización del gobierno de la entidad; cabe mencionar que estas demandas ya eran exigidas por la Asociación Cívica Guerrerense.

Y es que la relación que había entre la comunidad universitaria y Caballero Aburto no era para nada cordial, pues éste utilizaba a la Universidad como uno más de sus negocios donde colocaba en los puestos administrativos a amigos y familiares.<sup>127</sup> Chilpancingo vivía en estado de sitio, la Universidad Autónoma de Guerrero estaba sitiada por la policía y el ejército, y el gobernador ausente en la capital, en otras palabras ya no gobernaba. Todos los poderes –Ejecutivo, Legislativo y Judicial– no estaban trabajando con normalidad debido a la crisis imperante, al parecer nadie tenía una solución política que evitara llegar a un derramamiento de sangre como casi siempre suele suceder.

Y sucedió, el 30 de diciembre de 1960. Del origen de la masacre se tienen dos versiones, una cuenta que aproximadamente a las once de la mañana de ese día, cortaron la energía eléctrica de las instalaciones de la Universidad; ante la presión de los estudiantes, las autoridades cedieron, y un electricista subió al poste para reinstalarla, aprovechando el “viaje” arregló una manta que decía: “El pequeño comercio no regresará al mercado en tanto no caiga el gobernador”, cuando bajó un soldado lo esperaba y le disparó asesinandolo.<sup>128</sup> La otra versión relata que un trabajador electricista subió a un poste a colocar una manta de los estudiantes que rezaba “Abajo el mal gobierno”, y en ese momento fue acibillado por un soldado.<sup>129</sup> El asesinato del hombre provocó que los pobladores intentaran aprehender al asesino, sin embargo, la tropa lo protegió a toda costa. Al lugar llegaron el general Julio Morales, comandante de la tropa, Javier Olea, procurador del estado, entre otros; éste último estaba dispuesto a que se abriera fuego contra la población. Era inevitable el contacto físico entre soldados y civiles,

---

<sup>126</sup> *Ibidem*, p. 172

<sup>127</sup> *Ibidem*, p. 305

<sup>128</sup> Revista *Política* 15 de enero de 1961, citado por Francisco Gomezjara, *Op. Cit.* p. 275.

<sup>129</sup> Marcial Rodríguez Saldaña, *Op. Cit.* p. 150

En ese momento, por encima de los insultos del general [Julio Morales], suena sobre el casco de un soldado el leño que nadie sabe quién arrojó. Luego, un naranjazo. Esa es la agresión del pueblo contra el ejército: un leño y una fruta. El general, que lleva al igual que muchos de sus oficiales una macana envuelta en un papel periódico, saca la 45 y de la orden fatídica: ¡tiren!, al tiempo que él mismo hace un disparo al aire.<sup>130</sup>

A la señal se desató una balacera que cobró la vida de 23 personas, también hubo detenidos que sufrieron las torturas como castigo por haber participado en esa lucha popular. Por otro lado, los militares entraron a la escuela y sacaron a golpes a los estudiantes hacia la cárcel, donde fueron torturados. Las calles de Chilpancingo eran recorridas y vigiladas por patrullas armadas, las cuales intimidaban a los pobladores, que no necesariamente estaban involucrados en el movimiento. Fue aquí donde ya no se pudo aplazar la intervención de López Mateos, “el 4 de enero de 1961, el presidente de la República, por conducto de la Comisión Permanente del Congreso de la Unión, hizo que se declararan desaparecidos los poderes en el estado de Guerrero”.<sup>131</sup>

Sin embargo, toda esta fuerza organizada después de la destitución del gobernador se fue diluyendo y al otrora gobernador, el general Raúl Caballero Aburto, muy lejos de ser jugado por todos sus delitos, se le premió “con una delegación diplomática en Centroamérica”.<sup>132</sup>

El 4 de enero de 1961, la Comisión Permanente de la Unión declaró formalmente la desaparición de poderes, de esta manera se nombró a Arturo Martínez Adame como gobernador interino del estado de Guerrero, hombre cercano y de confianza de Donato Miranda Fonseca. La situación política y social con la que se encontró el nuevo gobernador no era nada halagüeña para éste, ya que estaba funcionando un poder paralelo, la ACG, reconocida por las fuerzas populares que lograron derrocar a Caballero Aburto y que en ese momento coordinaba a trece ayuntamientos. Por lo tanto, la tarea principal y urgente de Martínez Adame era ir enfriando “los ánimos populares y restablecer el *orden social*”

---

<sup>130</sup> Francisco Gomezjara. *Op. Cit.* p. 275.

<sup>131</sup> Salvador Román Román, *Op. Cit.* p. 595

<sup>132</sup> Francisco A. Gomezjara, *Op. Cit.* p. 279.

revirtiendo los *excesos* libertarios”.<sup>133</sup> Las contradicciones internas en las entrañas de la Asociación Cívica Guerrerense, provocaron que algunos grupos que la conformaron buscaran un beneficio político dentro de las filas oficiales, abandonando, así, la lucha inicial. De esta manera, los cívicos que siguieron luchando contra los grupos de poder se vieron limitados y fueron perdiendo poco a poco los municipios en los que tenían mayor fuerza.

*Cambiar para seguir igual: el gobierno de Raymundo Abarca Alarcón. Persecución, encarcelamiento y ejecución de los Cívicos.*

Genaro Vázquez aprovechó las bases locales que aún le quedaban para refundar el movimiento, y uno de los primeros objetivos era reconquistar los municipios que habían estado bajo su poder; también decidió participar en las elecciones del ejecutivo estatal de 1962. En varias zonas del estado como la Costa Grande, Tierra Caliente, Taxco, Tixtla, Chilapa, Huitzucó, Acapulco, Iguala, entre otras localidades, se fueron formando los Comités Cívicos.<sup>134</sup> Los Cívicos emprendieron la campaña electoral y lanzaron –junto con alcaldes en 70 municipios y diputados– como candidato para gobernador del estado a José María Suárez Téllez, hombre que había participado en varias organizaciones de izquierda, entre ellas el PCM. La contienda sería contra el candidato del PRI Raymundo Abarca Alarcón, quien no gozaba de popularidad pues era prácticamente un desconocido en el estado. Como era de esperarse, se utilizó toda la “artillería pesada” contra los candidatos de la ACG, el reacomodo de las distintas fuerzas dentro del partido oficial así lo exigía, era impostergable eliminar del mapa político a los Cívicos, pues si se llevaban a cabo las elecciones de manera transparente éstos seguro ganarían. En las elecciones del 2 de diciembre de 1962 se utilizaron todos los métodos posibles para evitar que Suárez Téllez ganara los comicios y, por si esto fuera poco, como respuesta a la inconformidad de los Cívicos por unas dudosas elecciones se encarceló a José María Téllez y a los candidatos a

---

<sup>133</sup> Armando Bartra, *Op. Cit.* p. 117

<sup>134</sup> Marco Bellingeri, *Del agrarismo armado a la guerra de los pobres. Ensayos de guerrilla rural en el México contemporáneo, 1940-1974*, México, Ediciones Casa Juan Pablos, 2003, p. 124.

diputados estatales. Los Cívicos no se quedaron con los brazos cruzados e implementaron métodos de lucha, ya utilizados anteriormente en el movimiento contra Caballero Aburto, consistentes en hacer paradas cívicas o plantones en el municipio de Iguala. En respuesta, ese 30 de diciembre de 1962, exactamente dos años después de la matanza en Chilpancingo, se produce otra matanza por parte de la fuerza pública, hubo siete muertos, 23 heridos y 208 de detenidos. Al igual que en Chilpancingo, los pobladores que se manifestaban en la plaza, fueron rodeados por los soldados y les dispararon. Y como siempre acontece en estos hechos, las autoridades refirieron el suceso de manera insignificante. Por otro lado, se van encarcelando a todo sospechoso de fraguar algo contra el gobierno, “las cárceles se encuentran repletas de acusados y muchos otros campesinos han tenido que huir a las montañas para evitar correr la misma suerte de sus compañeros”.<sup>135</sup>

Abarca Alarcón todavía no tomaba posesión y ya se había vuelto a derramar sangre, este acontecimiento confirmó a los Cívicos y luchadores populares que jamás se conseguiría algo por la vía tradicional, ya que significaba jugar con las reglas del contrincante. Sin embargo, después de este descalabro electoral provocado por los grupos en el poder, los Cívicos no rompieron sus lazos con las organizaciones de campesinos que de cierta manera se encontraban en la legalidad, porque muchos de sus miembros fueron agredidos, perseguidos o asesinados. Así que siguieron apoyando la lucha gremial para ir ganándole espacio o hacerles frente a los acaparadores y latifundistas.

Tanto la matanza de Chilpancingo como la de Iguala confirmaron a los Cívicos que las posibilidades de luchar por la vía legal eran nulas, pues siempre se encontraban con la misma respuesta, es así que la Asociación Cívica se va reestructurando para transformarse en un movimiento político-militar, “para 1964, los Cívicos ya habían recorrido muchos pasos del proceso de reestructuración. La dirección (...) Genaro Vázquez, se integraba formalmente como una comisión política. Sus células, los comités de lucha, debían encargarse de la política de masas”.<sup>136</sup>

---

<sup>135</sup> Francisco Gomezjara. *Op. Cit.* p. 291.

<sup>136</sup> Marco Bellingeri, *Op. Cit.* p. 129.

Mientras iban definiendo sus formas de lucha, la situación se les complicó cuando detuvieron y encarcelaron a Genaro Vázquez, con el pretexto de que había estado involucrado en la matanza del 30 de diciembre de 1962 en Iguala. Su detención la realizaron en la ciudad de México el 20 de noviembre de 1966. Desde la matanza en Iguala hasta el día de su detención Genaro Vázquez se vio orillado a vivir en la clandestinidad, pues sobre él pesaban órdenes de aprehensión. Tuvo que pasar más de un año para que un comando armado lo liberara de la prisión de Iguala, esto fue el 22 de abril de 1968,<sup>137</sup> de ahí sus pasos se dirigieron a la sierra, esta vez como guerrillero.<sup>138</sup>

Con la matanza en Iguala se reafirmó que la situación económica, política y social no cambiaría en lo absoluto con el nuevo gobierno, seguirían los métodos represivos como respuesta a las demandas sociales, es decir, se había ido Caballero Aburto pero dejaba intacta la estructura de poder. La represión en Iguala fue la inauguración del mandato de Raymundo Abarca Alarcón, con mano dura sería su forma de gobernar, es así que el gobernador se valdría de su posición para modificar la ley y así justificar el castigo a cualquiera que fuera sospechoso de estar contra su administración.

El 8 de mayo de 1965, publicó el decreto 29, “se aplicará prisión de 2 a 12 años y multa de mil a 10 mil pesos a toda persona que difunda o propague una idea, programa o plan o cualquier medio que tienda a alterar el orden o la paz pública del Estado, o a subvertir las instituciones jurídicas y sociales”.<sup>139</sup> 1967 fue un año prolífico en represiones: en junio en Chilpancingo fue reprimida una manifestación de campesinos, el 20 de agosto en Acapulco fueron acribillados campesinos copreros encabezados por César del Ángel. Y una de las matanzas, que interesa particularmente, es la del 18 de mayo de 1967 en Atoyac Álvarez, donde un profesor normalista se salvó de las balas que lo querían acallar.

---

<sup>137</sup> *Ibidem*, p. 136.

<sup>138</sup> Todo lo referente a la vida y trayectoria de Genaro Vázquez véase el libro de Arturo Miranda Ramírez.

<sup>139</sup> Miguel Aroche Parra, *El decreto 29, engendro fascistoide*. Citado por Francisco A. Gomezjara, *Op. Cit.* p. 304.

*Ante el abuso y la represión: la organización.*

Ante las formas represivas que implementaban los sucesivos gobernadores de Guerrero a los grupos sociales más vulnerables económica y socialmente, se respondió con organizaciones populares que de alguna manera intentaban enfrentar la brutalidad de los grupos políticos en el poder, estos caciques –aparte de tener en sus manos las instituciones– tenían el control sobre las cosechas de los campesinos, sobre las maderas, etcétera. En todos los ámbitos políticos y sociales estaban presentes, no había lugar en que ellos no tuvieran injerencia. A pesar de esto, los sectores más empobrecidos utilizaron su pertenencia a un determinado gremio –cafeticultores, copreros, etcétera– para organizarse y enfrentar con inteligencia a los grandes acaparadores y productores.

El 80% del territorio de Atoyac está constituido por la sierra madre del sur. Desde el porfirismo se le dio ímpetu a la agricultura comercial, de tal suerte que los cultivos de subsistencia tales como el maíz, frijol y chile, fueron desplazados y descendieron con respecto al crecimiento de la población. A costa de estos productos, se impulsó la producción de algodón, azúcar, café, henequén y frutas tropicales. Por otro lado, el municipio con mayor producción de café en el estado de Guerrero es precisamente Atoyac, posee 20,917 hectáreas de las 26,985 con que participa el estado a escala nacional, es de esperarse que su población este relacionada con el cultivo, la cosecha, la comercialización y consumo del café.<sup>140</sup>

Dentro de la producción del café, la diferencia de clases sociales define el lugar que ocupan aquellos que se dedican a esta labor, podemos distinguir a los acaparadores, productores –divididos en: grandes, medianos y pequeños– y, finalmente, los cortadores.

Los acaparadores tienen la gran ventaja de comprar el café *al tiempo*, es decir, los productores (sobre todo los pequeños), venden su café meses antes de que lo cosechen, los grandes acaparadores se aprovechan de esta situación para pagar un precio aún más bajo, lo cual acentúa el poder que va adquiriendo este grupo y que ejerce sobre los más

---

<sup>140</sup> Andrea Radilla Martínez, *Poderes, saberes... Op. Cit.* p. 70-71

desprotegidos. “Los que se ven obligados a la venta del producto con el sistema de *al tiempo*, son los medianos y pequeños productores. Los pocos grandes productores integrados a procesos de beneficio húmedo, de entrada, están en ventaja respecto de los demás, pues pueden comercializar su producto en mejores condiciones”,<sup>141</sup> y las huertas que ellos tienen se encuentran en tierras de buena calidad, las cuales pueden producir un excelente café.

Los medianos productores, a diferencia de los pequeños, pueden controlar el proceso productivo del café, aunque no así la comercialización de éste, de tal suerte que es inevitable la participación de los acaparadores, pues tienen los medios para realizar estas tareas. Por otro lado, este sector (productores medios) se ha caracterizado de participar activamente en los problemas sociales y políticos, “son lo que en su mayoría han protagonizado luchas trascendentes”<sup>142</sup> en el estado de Guerrero.

Los pequeños productores se encuentran en una situación vulnerable, ya que tienen que lidiar, aún más, con los grandes productores y acaparadores, y los ingresos que obtienen de la venta del café apenas les alcanza para sobrevivir, el producto lo malbaratan a consecuencia de que no tienen los medios para su comercialización. “Para reproducirse como unidades de producción acuden al cultivo de maíz, frijol y frutas”.<sup>143</sup>

Gracias a la intermediación –dentro del proceso productivo del café– y abuso de los caciques en su papel de acaparadores, muchos de ellos empezaron a acaudalar grandes riquezas; por otro lado, su posición en puestos del gobierno les ayuda a cobijarse en la ley, que ellos mismos aplican para acabar con sus enemigos. “Los que se enriquecieron negociando con el café eran: José Carmen García Galeana, Raúl Galeana Estévez, José Navarrete Noguera, Juan José Becerra Luna, Onofre Quiñónez, Sotero Fierro y J. Guadalupe Téllez”.<sup>144</sup>

---

<sup>141</sup> *Ibidem.* p. 73

<sup>142</sup> *Ibidem.* p. 74

<sup>143</sup> *Ibidem.* p. 75

<sup>144</sup> *Ibidem.* p. 79

Por último, los cortadores carecen de tierra para sembrar, no se diga café, sino algún producto para poder sobrevivir, muchos de ellos deben recorrer grandes distancias para llegar al lugar donde los contrataron. En su mayoría son indígenas que viven en extrema pobreza; de igual forma, están a la merced de la explotación de quienes hayan requerido de su trabajo.

Todos estos abusos –por parte de los más poderosos– se les hicieron frente con organizaciones campesinas que intentaban, por lo menos, aminorar el trato abusivo. Muchos participaron activamente en movimientos sociales que no sólo se manifestaban contra un gobierno corrupto y represor, sino también para exigir mejoras para su gremio

El movimiento de 1960 contra el gobierno estatal del general Raúl Caballero Aburto fue para los cafecultores que se involucraron, la posibilidad de diversificar sus demandas más allá de las directamente vinculadas con la cafecultura. El participar en un frente amplio, en manifestaciones, mítines, cabalgatas, paradas cívicas por reivindicaciones democráticas, exigencias de respeto a la vida (...) enriqueció sus experiencias.<sup>145</sup>

Los campesinos empezaron a formar comités agrarios para protegerse de los embates que venían sufriendo de los acaparadores. Desde 1956 se creó un puente administrativo-político entre los cafecultores y el gobierno, el Comité Regional Campesino, para resolver algunos problemas relacionados a la producción del café, el mejoramiento del precio, solucionar –en la medida de lo posible– la precaria vida de las familias de los cafecultores. Por medio de este Comité se podía gestionar la construcción de escuelas, de hospitales, electrificación e introducción de agua potable. La participación activa en estas tareas hizo que los campesinos empezaran a hacer conciencia de sus capacidades políticas, “ejercieron y aprendieron lecciones de democracia, de lucha y de entrega casi mística y se fueron diferenciando las posiciones que más tarde se expresaron en el movimiento de 1960 en Guerrero, contra el gobierno del general Caballero Aburto”.<sup>146</sup> Y no sólo en ese movimiento, sino también en las subsiguientes luchas que se gestaron, especialmente en

---

<sup>145</sup> *Ibidem*, p. 190

<sup>146</sup> *Ibidem*, p. 178

el municipio de Atoyac. De esta manera, se fue configurando una forma de integración política que enfrentaba a los grupos políticos en el poder, no es de extrañar que éstos vieran como inminente peligro a estos “huarachudos, los que *no saben* comportarse, *no saben* controlar sus emociones y son *bárbaros e ignorantes, indios*”.<sup>147</sup>

## EL CAMINO HACIA LA REBELDÍA DE UN MAESTRO RURAL: LUCIO CABAÑAS BARRIENTOS.

Es en medio de este ambiente político y social donde muchos hombres y mujeres nacieron, crecieron y aprendieron a luchar, es el caso de Lucio Cabañas Barrientos, profesor normalista que encabezó una de las más importantes guerrillas rurales del país.

Nacido en el poblado de El Porvenir (zona cafetalera) ubicado en el municipio de Atoyac de Álvarez, el 15 de diciembre de 1938,<sup>148</sup> fue el segundo hijo de un matrimonio de campesinos pobres. El abuelo paterno Pablo Cabañas luchó en las filas revolucionarias como zapatista que combatió en la Costa Grande

Doña Rafaela<sup>149</sup> Gervasio fue la madre biológica de Lucio Cabañas y que, por lo tanto, lo de Barrientos no le correspondía a Lucio (...) doña Marciana lo crió, doña Marciana era hermana de Chayo [Cesáreo Cabañas] el papá de Lucio.<sup>150</sup>

---

<sup>147</sup> *Ibidem*. p. 198

<sup>148</sup> Como todo personaje histórico, la vida de Lucio Cabañas no queda exenta de datos controversiales como por ejemplo su fecha de nacimiento. En varios libros consultados se encontraron tres fechas diferentes, Bellingeri dice que nació el 15 de mayo de 1939, es la fecha con menos exactitud con respecto a las otras encontradas. En el libro de Luis Suárez tiene la fecha del 12 de diciembre de 1938, no equivoca ni el año ni el mes pero sí el día. Finalmente el libro de Arturo Miranda Ramírez en su encabezado de la biografía de Lucio Cabañas Barrientos contiene el año de 1936-1974, sin embargo, más adelante aparece día, mes y año de nacimiento el 15 del diciembre de 1938, fecha correcta de su nacimiento. De cómo se pudo llegar a discernir la fecha correcta, fue por medio del testimonio oral de quien estuvo muy cerca de Lucio Cabañas.

<sup>149</sup> A la madre de Lucio Cabañas la detuvieron, después de la muerte de su hijo, y trasladaron al Campo Militar No. Uno, donde estuvo presa veintidós meses: “A mí también me llevaron por carretera, con Isabel [la que había sido pareja de Lucio], su hijita, a mi hijo más chiquito Conrado y a mi otra hija Bartola. A Isabel y a su niña las pusieron en una celda aparte, cerquita de nosotros. Nos caían un general y varios soldados. Nos hablaban recio y a Isabel le gritaban que la iban a desaparecer y a la niña también. (...) Los hijos nomás me daban de comer bolillo, ora sí que a pan y agua, y a veces tortilla, las tres veces al día”. Véase la entrevista en Ignacio Ramírez, “ ‘Que el gobierno me entregue el cadáver de Lucio y a Manuel, desaparecido’: la madre de los Cabañas” en *Proceso*, 16 de noviembre de 1992, No. 837- 06. ([www.proceso.com](http://www.proceso.com))

<sup>150</sup> Entrevista a José Arturo Gallegos Nájera, realizada por Fabiola Eneida Martínez Ocampo, en Acapulco Guerrero, 23 de diciembre del 2006. Código PHO/HGG/I/03, p. 9.

Lucio fue el segundo de tres hermanos, Facunda y Pablo. En el poblado de Tixtla termina la primaria, ingresa al primer año de secundaria en 1956 en la Escuela la Normal de Ayotzinapa

Funcionaban los seis años de estudio, incluían las dos etapas, la de la enseñanza secundaria los primeros tres años y después la normal se daba también en tres años (...) había seis años pero dividido en dos etapas, la secundaria y la normal.<sup>151</sup>

Había varias características que hermanaban a los jóvenes que ingresaban en la normal

La mayoría éramos gente proveniente de familias de escasos recursos, gente que había pasado las peores condiciones de vida en su infancia o [en] su juventud, la imposibilidad de estudiar, y, bueno, pues primero descubre uno el origen de esa miseria y explotación.<sup>152</sup>

En la Normal de Ayotzinapa, como en todas las normales rurales, existían organismos internos donde los alumnos iniciaban su formación ideológica, de tal suerte, que muchos de ellos aprendieron a realizar activismo político y se formaron una idea de cómo tenían que actuar en beneficio de la sociedad de alumnos

Teníamos una serie de organismos internos que tenían que ver con la formación ideológica de nosotros, ajenos completamente a la administración, es decir, éramos autónomos como sociedad de alumnos empezando por un Comité Ejecutivo de la sociedad de alumnos, teníamos un Club de Orientación Ideológica que no era de izquierda a fuerzas, sino se discutía todas las cosas y de los problemas, pertenecíamos a la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México (...) pertenecíamos a la Unión Internacional de Estudiantes que sí era de orientación de izquierda (...) y esa nos permitía pues la relación ideológica con la izquierda, principalmente.<sup>153</sup>

---

<sup>151</sup> Entrevista a Luis León Mendiola, 23 de enero del 2007. Código PHO/HGG/I/04, p. 49.

<sup>152</sup> *Ibidem.*

<sup>153</sup> *Ibidem.*

Era en este ambiente que Lucio Cabañas destacó como dirigente estudiantil, y se empieza a dar a conocer como una persona políticamente muy activa. En el año de 1960 fue convocado, por medio del Comité Ejecutivo Nacional de la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México<sup>154</sup> (organismo que aglutinaba a los estudiantes de las 32 normales rurales del país), para elegir a la nueva dirección de la FECSM. La Federación estaba a manos de priístas y su intención era precisamente que se quedara ahí con ellos, de esta forma se confrontaron dos candidatos, uno del PRI y el otro era miembro de la Juventud Comunista, es decir, Lucio Cabañas Barrientos

Había un candidato del PRI, siempre hubo candidatos del gobierno que lo disfrazaban a través de la Confederación de Jóvenes Mexicanos, que era un organismo juvenil pues que en ese tiempo era controlado por el PRI. (...) Esto hay que decirlo con claridad, un día antes de la votación para el congreso, en la elección de Lucio Cabañas (...) la Juventud Comunista y la Confederación de Jóvenes Mexicanos y los jóvenes del PPS y otros organismos que existían, nos llamaron a la ciudad de Morelia al hotel Virrey de Mendoza a una plática, donde la consigna era que apoyáramos al otro candidato.<sup>155</sup>

Es decir, había que cerrar filas en torno al candidato priísta, con la falsa consigna del fortalecimiento de la Federación y no la desunión de los normalistas. Así que la parte que respaldaba a Lucio Cabañas son llamados por:

El representante de la Confederación de Jóvenes Mexicanos que entonces era Liberato Montenegro Villa, estaba el representante de los jóvenes del PPS que entonces era Nicandro Mendoza, estaba el representante de la Juventud Comunista que entonces era dirigente nacional era Marcos Leonel Posadas; y estaba Rafael Aguilar Talamantes que era el responsable de Juventud Comunista en Michoacán y en la universidad de San Nicolás; y otras gentes que no recuerdo que representatividad podían haber llevado (...) Donde el acuerdo que habían tomado, era

---

<sup>154</sup> La Federación tenía la función de resolver los problemas de las normales “preocuparse por los servicios, por la asistencialidad, por la capacidad de los jóvenes para la autogestión, es decir, el gobierno de su sociedad de alumnos, resolver sus problemas, tener resuelta la infraestructura de las normales para la asistencialidad y la educación, aulas, laboratorios, etcétera, como parte de las necesidades de cada escuela que ellos representaban”. *Ibidem.*

<sup>155</sup> *Ibidem.*

que en aras de la unidad teníamos que anular la candidatura de Lucio y votar por el otro. Entonces los miembros de la Juventud Comunista de las normales nos opusimos y abandonamos la Juventud Comunista y votamos por Lucio y ganamos el Congreso, y Lucio Cabañas fue Secretario General.<sup>156</sup>

Y es así como ganó la candidatura y fungió su papel de secretario general de la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México, puesto que ocupó por dos años. A raíz de esta confrontación la FECSM se escinde. Una de las funciones que tenía Lucio Cabañas como secretario de la Federación era estar en contacto con las otras normales de la República. Gracias a estos viajes realizados a las escuelas se dio a conocer como un hombre combativo y comprometido con las necesidades más apremiantes de los normalistas

Es sobresaliente su actuación (...) porque deja de ser el mandón, deja de ser el siervo y deja de ser el autoritario que toma decisiones a espaldas de los alumnos y entonces empieza a funcionar verdaderamente democráticamente la Federación. (...) En los tiempos de Lucio pasó a ser él verdaderamente un dirigente responsable de las normales, para los reclamos y necesidades de las escuelas y su función pues era ser el gestor, representar las demandas y el de implementar algunas medidas de presión para que pudieran resolverse los problemas, que normalmente se resolvían con gran facilidad.<sup>157</sup>

Su paso por la Federación marcó el rumbo que tomarían los organismos estudiantiles, ya que se llevó a cabo una verdadera democratización dentro de éstos. Rompió con la imposición de aceptar a un candidato emanado de las filas del PRI y dejar a ellos que tomaran las decisiones. Fue así que los estudiantes tomaron conciencia de transformar de fondo a la FECSA; a partir de la injerencia de Lucio Cabañas como secretario general la Federación se vuelve a unir, evento muy importante pues deja antecedente para la creación en 1963 de la Central Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED), esto “quebró el espinazo del control gubernamental sobre el movimiento estudiantil, que se ejercía hasta entonces a través de la Confederación de Jóvenes Mexicanos.”<sup>158</sup>

---

<sup>156</sup> *Ibidem.*

<sup>157</sup> *Ibidem.*

<sup>158</sup> Raúl Jardón, 1968 *El fuego de la esperanza*, México, Siglo Veintiuno editores, 1998, p. 17.

Otra de las actividades que realizó después de dejar la secretaría fue organizar la participación de los campesinos de su región dentro de la Confederación Campesina Independiente.<sup>159</sup> Antes de pertenecer a la CCI, Lucio Cabañas, junto con otro profesor, ya tenían experiencia trabajando con el sector campesino: “Lucio Cabañas Barrientos, Serafín Núñez Ramos, (...) ellos eran miembros del Partido Comunista y ellos estaban ligados a la actividad de la Central Campesina Independiente (...) además ellos ya tenían vínculos con los campesinos”.<sup>160</sup> De igual forma, presidió junto con Pablo Sandoval Cruz, Serafín Núñez y Othón Salazar la asamblea donde se logró la integración de la mayoría de los maestros de educación primaria de la costa grande y la sierra de Atoyac al Movimiento Revolucionario del Magisterio (MRM).<sup>161</sup>

Lucio Cabañas empezó impartiendo clases como profesor de educación primaria en Mezcaltepec. Por ese año, en 1963, se enfrentaba junto con los ejidatarios a las compañías madereras que habían incumplido con los contratos firmados con los campesinos, en los cuales se comprometían a continuar los trabajos de aperturas de brechas a cambio de la explotación de los bosques. Esto provocó la movilización para evitar que las compañías siguieran saqueando de manera indiscriminada los recursos maderables, los ejidatarios y Cabañas bloquearon con troncos de árboles el paso hacia Mezcaltepec, de tal suerte que lograron expulsar a los madereros de esa zona.<sup>162</sup> De esta manera se fue ganando el aprecio de los campesinos y de otros sectores de la sociedad que viven en la marginación o en la pobreza pero, por otro lado, también ganó la animadversión de los grupos políticos en el poder, es decir, de los caciques

Lucio Cabañas fue también líder del movimiento campesino en la zona de Mezcaltepec, fue una de sus primeras escolitas que atendió ahí como maestro, muchos los recuerdan todavía ahí, y en ese tiempo los bosques, que hoy se están acabando, empezaban a ser atacados de manera voraz por los dueños de las madererías. Y Lucio organizó a la gente de esa zona y paró, en cierto momento, a los

---

<sup>159</sup> Marco Bellingeri, *Op. Cit.* p. 175.

<sup>160</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez realizada por Fabiola Eneida Martínez Ocampo, Tultitlán, Estado de México, 14 de mayo del 2006. Código PHO/HGG/1/05, p 3.

<sup>161</sup> Arturo Miranda Ramírez, *Op. Cit.* p. 53.

<sup>162</sup> Nota de pie de página en Andrea Radilla Martínez, *Op. Cit.* p. 179.

cargueros que venían con los trozos de pinos, al grado que esa lucha le generó por un lado el aprecio de la gente de la sierra de esa zona, porque además él era de esas zonas, nació en la sierra cafetalera.<sup>163</sup>

El mismo entrevistado citado arriba refiere el momento en que conoció a Lucio Cabañas Barrientos, que es precisamente haciendo trabajo con este sector:

Yo a Lucio lo conozco, (...) más o menos, fines del 63 principios del 64. Yo estaba con mi mamá en una reunión de ejidatarios del café, Lucio de alguna manera tenía relación con los ejidos, ejidatarios (...) llegué con mi mamá a una asamblea por el rumbo de la escuela Herminia L. Gómez, (...) entonces veo de momento un individuo que se para en medio de la asamblea levanta la mano y empieza a hablar, habló con tanto aplomo que me gustó el discurso, me gustó, me impactó el discurso. Ya de regreso a la casa le digo ‘mamá quién es el que habló ahí peinado para atrás, de camisa doblada’, ‘Ah –dice– es de los Cabañas (...) es un profesor’. En el sexto año yo me cambio de escuela y me voy a la Modesto Alarcón donde él daba clases, y me formo el primer día y veo a ese mismo maestro que había visto en la asamblea, lo veo ahí entre los maestros, sentí un gusto particular y después supe que ese era, en ese mismo instante, que era Lucio Cabañas Barrientos.<sup>164</sup>

La participación del profesor normalista provocó la ira de las empresas madereras, de tal suerte que “deciden denunciarlo ante la SEP en la ciudad de Chilpancingo, Gro., y ésta le ordena a Cabañas su remoción a la escuela Modesto Alarcón de la ciudad de Atoyac”.<sup>165</sup>

---

<sup>163</sup> Por esas fechas el entrevistado Octaviano Santiago Dionicio tenía aproximadamente 12 años de edad.

<sup>164</sup> *Ibidem*.

<sup>165</sup> Simón Hipólito, *Guerrero, Amnistía y represión*, México, Editorial Grijalbo, 1982. p. 53

## EN ATOYAC, DOS ESCUELAS EN LUCHA.

Tres eran las principales escuelas primarias en Atoyac; Primaria Federal Modesto Alarcón, Juan N. Álvarez o Escuela Real, y la Herminia L. Gómez. Las dos primeras, son las de nuestro interés, ya que en ellas se emprendieron importantes movilizaciones por parte de los padres de familia, maestros, estudiantes y simpatizantes –que iban desde los pequeños comerciantes, campesinos, trabajadores–, quienes se inconformaron por el mal manejo de la dirección de ambas escuelas, primero de la primaria Modesto Alarcón y, posteriormente, la Juan N. Álvarez. Es indispensable dar cuenta detallada de estas luchas, y en especial la de ésta última, pues permitirá ver sus alcances en los terrenos de lo político y social, de cómo un evento que a siempre vista se antoja nimio (quitar a una de directora) provocó la participación y compromiso de muchos sectores de la sociedad guerrerense, y no sólo eso, también evidenció a aquellos que estaban de lado de esta directora Julia Paco Pizá de la Juan Álvarez, y cuáles eran sus intereses; de igual manera, se podrá observar en este microcosmos la reproducción de los abusos del poder y la autoridad, que se estaba dando en el ámbito estatal y nacional.

### *La escuela Modesto Alarcón.*

Escuela Federal ubicada en el municipio de Atoyac Álvarez Guerrero, a diferencia de la primaria Juan N. Álvarez, a la Modesto Alarcón acudían los hijos de los campesinos, obreros, artesanos, gente muy pobre. Al frente de la dirección se encontraba la profesora fundadora de la escuela, Genara Reséndiz, de Serafín conocida por todos como Genarita, una mujer de edad avanzada, quien representó lo atrasado con respecto a los métodos de enseñanza. Sin embargo, se fue conformando un grupo de maestros militantes de izquierda, algunos formaban parte del Partido Comunista Mexicano, de la Central Campesina Independiente, y provenían de las normales rurales que tenían una larga tradición de lucha, entre ellas la de Ayotzinapa; entre otros maestros se encontraban Guadalupe Ortega Estrada, Félix de la Cruz, Lucio Cabañas Barrientos, Serafín Núñez Ramos, éstos dos “eran miembros del Partido Comunista Mexicano (...) ellos forman un movimiento nacional

con el PCM que se llama Frente Electoral del Pueblo, que lanza como candidato presidencial a Ramón Danzós Palomino que era un líder de la CCI”.<sup>166</sup> Pronto empezaron los enfrentamientos entre este grupo de maestros con métodos más modernos de enseñanza, empapados de ideas socialistas y tradición de lucha (no hay que olvidar que muchos de ellos venían de una lucha importante contra el otrora gobernador Caballero Aburto), que muy pronto fueron descalificados por comunistas o “comunistoides”. Por ser fundadora y directora Genara Reséndiz se creía con el derecho y autoridad de hacer lo que se hace con un pequeño feudo:

Ella era una maestra autoritaria, represiva con los alumnos, incluso esa misma escuela estaba encerrada con alambrado y [en] su interior ella manejaba lo que era la cooperativa. [En] esa cooperativa era obligatorio que todo alumno tenía que comprar, todo recurso poco o mucho que llevaran los alumnos era lo que debía de quedar ahí. (...) ella (...) personalmente andaba por las orillas del alambrado por allí correteando a los alumnos, para que no compraran a las señoras o señores que se ponían por fuera del alambrado. Incluso eso me toco vivir, porque yo estuve un año en esa escuela, lo viví (...) en cuarto año.<sup>167</sup>

Y es que no sólo el comportamiento autoritario y represivo iba dirigido contra los alumnos, también los profesores recibían un mal trato. Pero no sólo eso, las cuotas que implementó eran arbitrarias y afectaban de manera drástica la mermada economía de los padres de familia, que en su mayoría eran campesinos. Los maestros combativos vieron en esta actitud caciquil de la directora la urgente necesidad de removerla de la dirección, y a partir de allí se creó un grupo conformado por Lucio Cabañas Barrientos, Serafín Núñez Ramos, Jesús Astudillo García, Salvador Castro Navarrete, J. Guadalupe Ortega Estrella, Francisco Javier Navarrete Nava, Tomasa Bello de Nava, Lilia Palacios Genchi, Rita Solchaga de Córdova<sup>168</sup> y Félix de la Cruz.

---

<sup>166</sup> Entrevista a Octaviano Santiago Dionicio, realizada por Fabiola Eneida Martínez Ocampo, Acapulco, Guerrero, 23 de diciembre del 2005. Código PHO/HGG/I/08, p. 16.

<sup>167</sup> Entrevista a Pedro Martínez, 14 de mayo del 2006. Código PHO/HGG/I/05, p. 2.

<sup>168</sup> Wilfrido, Fierro Armenta, *Monografía de Atoyac*, México, (no tiene ni la editorial, ni el año). p. 322.

El 21 de noviembre de 1965 los dos profesores organizaron una asamblea en Atoyac bajo los auspicios del Frente Electoral del Pueblo, se determinó “realizar un gran acto de masas para presentar al nuevo ayuntamiento de Atoyac los problemas del pueblo de ese lugar y exigir soluciones”,<sup>169</sup> la presión de padres de familia y de profesores para remover a la directora se hizo más cruenta. Así Genara Reséndiz de Serafín tuvo que mover sus influencias para quitarse de encima a los más “revoltosos”, se dirigió a las autoridades educativas y al gobernador Abarca Alarcón, de esta forma el 4 de diciembre de 1965 trasladaron a los profesores Lucio Cabañas Barrientos y Serafín Núñez a Tuitán, en el estado de Durango, con la intención de descabezar el movimiento que se venía gestando en la primaria. El traslado a Durango no se hizo esperar ya que a Lucio y a Serafín los veían como a personas *non gratas* pues venía realizando trabajo político, no sólo en la escuela, sino en otros terrenos

Me parece que en el 65 fue enviado junto con el profesor Serafín Núñez Ramos a un pueblito de Durango llamado Tuitán. (...) se fueron comisiones a México, fuimos a hacer un plantón al ayuntamiento, nos fuimos, ahí fui a conocer a la ciudad de México yo, en el 65. Y nos juntamos casualmente con el maestro Lucio y Serafín Núñez en Educación Pública, llevábamos un documento firmado por padres de familia, por alumnos, por profesores, y ellos andaban haciendo también su lucha para el regreso.<sup>170</sup>

Una de las características que definió la personalidad de Lucio Cabañas fue precisamente su total entrega a las causas sociales y eso lo demuestra su corta estancia en el estado de Durango.<sup>171</sup> Al llegar a Tuitán se relacionó con los pobladores más necesitados de justicia social y los organizó, de tal suerte que se empezaba a gestar un importante movimiento

Lo cambian con su adscripción como maestro a Durango, producto de que Durango y Guerrero tenían el mismo calendario B que se llamaba antes, que empezaba en septiembre, el A empezaba en febrero, entonces no podía ir a otro lado más que al

---

<sup>169</sup> Jaime López, *10 años de guerrillas en México 1964-1974*, México (no tiene ni editorial, ni año). p.66

<sup>170</sup> Entrevista a Octaviano Santiago Dionocio. Código PHO/HGG/I/08, p. 9.

<sup>171</sup> Es importante subrayar que sobre la situación que vivió Lucio Cabañas en el estado de Durango hace falta investigación, el rescate de este periodo, sin lugar a dudas, es por medio de la historia oral.

calendario B, y fue Durango. Lo mandan a un poblado que se llama Nombre de Dios, donde se relaciona con los jóvenes estudiantes y ferrocarrileros y otros campesinos miembros del Partido Comunista, cual era tenía que suceder. Y el cerro del Mercado es una elevación gigantesca, es decir muy grande, de puro fierro,<sup>172</sup> que era propiedad de los del grupo industrial Monterrey, se organizan los estudiantes para recuperarlo, tenía que ser para los de Durango. Y es un cerro que no necesita excavar, sino irse recortando el fierro, era riquísimo, entonces pues se iba tanto el fierro como los recursos para otro lado, y los dueños originales de ese pueblo pues iban a terminar quedándose con el hoyo nada más y sin ningún beneficio. Entonces los estudiantes dirigidos por los comunistas y los campesinos dirigidos por Lucio y los jóvenes de la Juventud Comunista toman el cerro y lo recuperan (...) Espantados por eso, rápido había hecho base social Lucio, más la presión de los maestros del MRM y los campesinos de Guerrero, lo regresan a Atoyac a trabajar...<sup>173</sup>

Sin lugar a dudas, tanto Serafín Núñez como Lucio Cabañas, pronto empezaron a simpatizar con los lugareños, lo cual les permitió organizar a los pobladores, los hicieron partícipes de movimientos encaminados a mejorar sus condiciones de pobreza, no sólo la material, sino también la pobreza política

Lucio organiza (...) asambleas populares en las que se exponen las necesidades más urgentes de la población (...) La acción inmediata que se acuerda después de varias reuniones con la gente de Tuitán, Durango: la invasión de los terrenos del cerro del Mercado, cuya clásica historia de retraso sobre la posibilidad de entrega de aquellas tierras a los campesinos de la zona ha estado durmiendo el sueño de los justos en las oficinas agrarias.<sup>174</sup>

Para las autoridades del estado de Durango no fue nada grato tener a un advenedizo que estuviera alborotando a la gente, así que por presiones del gobierno lograron regresarlo a

---

<sup>172</sup> Cerro del Mercado es una colina cerca de 1 kilómetro de largo y casi 200 m de alto que se levanta sobre la altiplanicie de Durango. Está situado en el borde norteño de la ciudad de Durango. El Cerro del Mercado es un depósito de tamaño mediano del hierro con una historia larga de la producción. Descubierta en 1552 por el Capitán español Ginés Vázquez de Mercado.

<sup>173</sup> Entrevista a Luis León Mendiola, 23 de julio del 2005. Código PHO/HGG/I/04, p.7.

<sup>174</sup> Fritz Glocker, *Memoria roja. Historia de la guerrilla en México (1943-1968)*, México, Ediciones B Grupo Z, S. A. de C. V., 2007. p. 226.

Guerrero. Pero esto no sólo se logró por las presiones del gobernador duranguense, por otro lado, estaba las movilizaciones en Atoyac por parte de los profesores, padres de familia, alumnos y simpatizantes, que iban a la ciudad de México, específicamente a la SEP para exigir el regreso de los profesores:

Del mismo modo que les había sido notificado su cambio hasta el municipio de Nombre de Dios, Durango, Cabañas y Núñez reciben de un día para otro, a mediados de año, la notificación de regreso a Atoyac, en Guerrero. Los maestros, que ya cuentan con la simpatía, el apoyo y la aprobación de la gente de Tuitán, por otro lado, aceptan gustosos la noticia pero por el otro sienten tristeza de dejar a la gente de Durango. No tienen tiempo de despedidas y de la noche a la mañana inician el camino de regreso...<sup>175</sup>

Lucio Cabañas y Serafín Núñez volvieron a dar clases en la primaria Modesto Alarcón. Genara Reséndiz ante la presión de maestros, alumnos y padres de familia, no tuvo otra salida más que dejar la dirección.<sup>176</sup> Esta vez habían ganado una batalla. Es importante señalar que la relación de amistad que unieron a Lucio Cabañas y a Serafín Núñez, sirvió para que juntos continuaran luchando en la siguiente etapa. “Serafín y Lucio hacían una dupla que se generan en la vida, siempre hay un amigo cercano y de confianza extrema y siento que ellos jugaban ese papel de dupla de confianza”.<sup>177</sup>

#### *La escuela General Juan N. Álvarez.*

La siguiente e importante movilización se dio en la escuela primaria Juan N. Álvarez, llamada también Escuela Real. Parte de los alumnos que asistían a dicha escuela eran hijos de caciques de la zona. Sin embargo, otra parte importante de alumnos provenían de familias de pocos recursos. Quien estaba al frente de la dirección era la profesora Julia Paco

---

<sup>175</sup> *Ibidem.* p. 227.

<sup>176</sup> La versión de Wilfrido Fierro es que anteriormente ya había habido intentos de sacar a Genara Reséndiz. El 5 de febrero de 1964, la suspendieron pero recuperó su puesto, meses después, el 11 de abril de 1964. Sin embargo, Octaviano Santiago, da cuenta de que no sucedió así, fue hasta el año del 1966 que salió la directora de la primaria Modesto Alarcón para nunca volver.

<sup>177</sup> Entrevista a Octaviano Santiago Dionocio. Código PHO/HGG/I/08, p.15

Pizá, y tenía de su parte a la mesa directiva formada, entre otros, por Raymundo Fierro Pino, Juan García Galeana, Rosalino Sotelo Bustos, y el autor de la *Monografía de Atoyac*, Wilfrido Fierro Armenta, quien era el presidente de dicha mesa. Asimismo fueron apoyados por Donaciano Luna Radilla, Ignacio García Galeana, los maestros Antonia Santiago, Malaquías Pérez Alejo, Donato Santiago, Alberto Divisino, quien era policía de tránsito, Anselmo Hernández, de oficio cartero, y la fotógrafa Josefina Mesino (conocida como *La Güevona*),<sup>178</sup> Rosendo Serna Ramírez,<sup>179</sup> Juan José Becerra. En su mayoría de este grupo eran caciques que se había enriquecido de las cosechas y tierras de los campesinos, eran grandes productores y acaparadores. Un ejemplo claro de cómo algunos de éstos se convirtieron en los más ricos de la zona es Juan José Becerra Luna, quien fuera médico llegado del estado Hidalgo:

Se había convertido en acaparador [de] cosechas de café y además había acaparado huertas en arrendamiento, o sea, lo que implicaba que cuando no le pagaban él tuviera que cobrarse mandando peones a cosechar, sin el cuidado de que tienen los peones que van contratados por el dueño de la huerta para que desgranaran la mata y no sobaran la vara, entonces así se echaban a perder muchas huertas. Es más, algunas huertas habían pasado a su poder porque los dueños no habían podido pagarle los servicios que prestaron con algún familiar, es decir, el familiar le dice ‘está mi huerta, cure a mi familia y se cobra con la cosecha’, pero como los intereses subieron tanto pues llegó el momento en que se fue quedando con huertas, lo que le ganó la antipatía de mucha gente, entre otras, el mismo Lucio Cabañas que él fue su primer enemigo como acaparador en la zona cafetalera de Atoyac.<sup>180</sup>

El conflicto que se desató en dicha escuela en la primavera del año de 1967, fue en esencia la confrontación de dos clases sociales: por un lado, se encontraban los campesinos

---

<sup>178</sup> Trabajo inédito de Pedro Martínez Gómez. Josefina Mesino era fotógrafa muy conocida en Atoyac ya que ella se dedicaba a tomar las fotografías de los eventos sociales realizados en esa zona, bodas, quince años, bautizos, etcétera, el mote de *La Güevona* cuentan que se lo pusieron por ser “muy machorra, vestía y se comportaba como hombre”.

<sup>179</sup> Este personaje seguirá apareciendo después de los acontecimientos de la escuela Juan N. Álvarez, ya que era dueño del periódico *Rayo del Sur*, el cual fue portavoz de los caciques de la zona y siempre se dirigiría en contra, no sólo de los jóvenes pertenecientes a la Juventud Comunista, sino también, del movimiento de Lucio Cabañas.

<sup>180</sup> Entrevista a José Arturo Gallegos Nájera. Código PHO/HGG/I/03, p. 13.

sobreviviendo de sus cosechas, los indígenas trabajando como peones, los sin tierra, etcétera, por otro lado; estaban los caciques, acaparadores de cosechas, rapamontes.

La directora Julia Paco Pizá y la mesa directiva exigía por cada padre de familia una cuota de 3 pesos mensuales y diez pesos anuales por la inscripción, tuvieran o no dinero tenían que pagar. Por otro lado, se les exigía a los alumnos dos tipos de uniforme, “tenían que tener uniforme del diario y uniforme de gala (...) pues muchos padres de familia de lo que se quejaban era de eso (...) tenían que ir uniformados y el que no fuera no entraba a clases”.<sup>181</sup>

Al igual que en la Modesto Alarcón, los niños estaban obligados a comprar en la cooperativa de la escuela, también “nos obligaban a vender un determinado número de boletos para el cine como cooperación para la escuela, si no los vendías tenías que pagarlos como quiera, y si no los pagabas no te dejaban entrar al salón”.<sup>182</sup> Estas prácticas abusivas fueron incrementando, aunque de manera silenciosa, la inconformidad de muchos padres y madres. Otro hecho importante que se sumó al enojo de éstos y de los maestros fue la remoción, a principios de abril de 1967, del profesor Alberto Martínez Santiago, de formación normalista, perteneciente al Partido Comunista Mexicano, quien pronto trasmitió su forma de pensar a sus alumnos

Alberto Martínez Santiago el que nos llevaba la información semanal de la revista *Siempre*, y de un tiempo a otro comenzó a ser acusado por el equipo cercano a la directora, de ser de los subversivos, también de ser de los comunistas y sin mayor trámite ordenan el cambio del profesor a una escuela de Coyuca de Benítez del municipio.<sup>183</sup>

Aquí se vuelve a encontrar una situación parecida a la que enfrentaron los profesores Lucio Cabañas Barrientos y Serafín Núñez Ramos, cuando fueron enviados a Durango. A Alberto

---

<sup>181</sup>Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 14 de mayo del 2006. Código PHO/HGG/1/05, p. 8.

<sup>182</sup>Entrevista a Octaviano Santiago Dionocio. Código PHO/HGG/1/08, p. 4.

<sup>183</sup> *Ibidem*. p. 5.

Martínez Santiago se le vio también como un peligro, no sólo para los alumnos, sino de igual manera para los profesores que cayeran en la tentación de esas ideas “exóticas”:

La labor de desorientación que ha venido realizando el Profesor Alberto Martínez Santiago, sembrando la discordia, así como de inculcar a los alumnos ideas rojillas, siendo esta la razón para ser removido de este plantel a Coyuca de Benítez Guerrero.<sup>184</sup>

Con esta otra nueva agresión por parte de la mesa directiva,<sup>185</sup> se formó un grupo de profesores contrarios al bloque de la directora, Anastasio Flores Cueva, Margarito Flores Quintana, Miguel Sánchez Tolentino, Celetino Lévaro Ocampo, Guillermina Nava Pineda, Cenelia Salgado Salas, Felipa García Cabañas, Teófilo Salas Cervantes, Cornelio Salgado.<sup>186</sup>

Se forma un Comité de Padres de familia en defensa de los intereses de la escuela, ahí participa, entre otros, don Nicolás Manríquez, participa doña Yolanda del Río, participa doña Rosalinda<sup>187</sup> López, Juan Castro y participa mi madre, entre otras, Juana Dionicio Hernández.<sup>188</sup>

Este grupo bien organizado se propuso exigir el regreso del profesor Alberto Martínez, también se empezaba a plantear el cambio de la mesa directiva junto con la directora Julia Paco Pizá. Frente a una asamblea una profesora, Guillermina Nava Pineda, contraria a la directora, expuso la situación que prevalecía en la escuela:

Que ya era justo que cambiaran a la directiva de la sociedad de padres de familia, comité Pro-Construcción del Edificio y Directora; que si no había otros elementos que los sustituyeran porque éstos tenían más de diez años y que la directiva debería

---

<sup>184</sup> Wilfrido Fierro Armenta, *Op. Cit.* p. 344

<sup>185</sup> Que en su mayoría estaba conformada por gente adinerada, era de esperarse que estos caciques no compartían de ninguna manera la visión que tenían estos jóvenes profesores de formación comunista debido a su pertenencia al Partido Comunista Mexicano y a otros órganos socialistas. De ahí, el sangriento enfrentamiento que tuvieron estos dos grupos sociales.

<sup>186</sup> Wilfrido Fierro Armenta, *Op. Cit.* p.344.

<sup>187</sup> Pedro Martínez Gómez aclara que el nombre no es Rosalinda, sino, Roselia.

<sup>188</sup> Entrevista a Octaviano Santiago Dionocio. Código PHO/HGG/I/08, p. 10.

de cambiarse cada año lectivo, además agregó que la profesora Julia Paco Pizá les daba mal trato que no los veía como maestros ni como compañeros de trabajo, sino viles esclavos, que ya estaban cansado de esa vida.<sup>189</sup>

Las presiones, aunque iban en aumento para que regresaran al maestro Alberto Martínez a las instalaciones de la Juan N. Álvarez, no lograron cambiar de opinión a la directora, así que los del bando contrario continuaban radicalizándose. “Los alumnos que él atendía se ponen en huelga y plantean que mientras no regrese el profesor Alberto ellos no van a clases, los maestros de la escuela con una mayoría muy escasa, también plantean ellos no ir a dar clases sino regresa Alberto”.<sup>190</sup> Al no haber respuesta favorable los padres de familia y los maestros en lucha plantearon que no dejarían entrar a la directora ni a la mesa directiva al plantel. Sin embargo,

Tampoco hay respuesta y los padres de familia plantean desconocer a los directivos de la Sociedad de Padres que le daban cobijo a la directora, y de manera abierta declaran desconocimiento del Comité de Padres que era el sostén principal, entonces se empieza a trabar más el conflicto, es decir, ya no solamente piden el regreso del maestro, sino, ¡fuera la directora de la escuela!, ¡fuera de los maestros incondicionales! y ¡fuera el Comité traidor de padres de familia!<sup>191</sup>

La situación se iba agravando mientras crecía más el movimiento. Ya no sólo era el grupito de maestros y padres inconformes, sino también se sumaban organizaciones y personas que habían tenido una participación activa en luchas populares, gente que aprendió de sus experiencias pasadas a convocar al pueblo, a organizarlo.

El 5 de abril de 1967 el Comité de Lucha de la Juan N. Álvarez fue a pedir apoyo a los profesores de la escuela Modesto Alarcón, quienes ya tenían experiencia en esta clase de movimientos, es así como Lucio Cabañas y Serafín Núñez<sup>192</sup> volvieron a ser dirigentes de un nuevo movimiento parecido al que habían hecho poco más de un año atrás. También se

---

<sup>189</sup> Wilfrido Fierro Armenta, *Op. Cit.* p.345.

<sup>190</sup> Entrevista a Octaviano Santiago Dionocio. Código PHO/HGG/I/08, p. 5.

<sup>191</sup> *Ibidem.*

<sup>192</sup> Recordemos que en esos momentos estos dos profesores dirigían el Movimiento Revolucionario del Magisterio (MRM).

invitó a los padres de familia de la escuela Herminia L. Gómez; se sumó a la lucha la colonia Mártires de Chilpancingo, lideradas por Roberto Arceta; la Central Campesina Independiente (CCI) en Atoyac encabezada por Juan Mata Severiano, Isidoro Sánchez y Juan Reinada; el Club de Jóvenes Democráticos de Atoyac (CJDA), organización juvenil de la Juventud Comunista de México (JCM), aquí destacaron Andrés Gómez Balanzar, Juan Fierro García, Desidor Silva Valle, Octaviano Santiago Dionicio; estudiantes de la Universidad Autónoma de Guerrero; comerciantes del mercado de Atoyac –sobre todo las fonderas, comerciantes de ropa– cafecultores de la sierra, campesinos de los pueblos aledaños. Otra presencia importante fue la de la profesora Hilda Flores, quien representaba a la Unión de Mujeres Mexicanas.<sup>193</sup>

Los días subsiguientes del mes de abril se hicieron mítines ante cientos de personas para informarlos de la situación por la que estaba pasando la primaria. También se realizaron cabalgatas nocturnas encabezadas por Lucio Cabañas, la presencia de él era de suma importancia ya que casi siempre hablaba en los mítines convocados por el Comité de Lucha

La combatividad del movimiento lo demostraba, la permanencia día y noche en la Plaza Cívica y haciendo guardia en la ciudad, para entonces Lucio Cabañas Barrientos y Serafín Núñez Ramos, eran los dirigentes indiscutibles del movimiento (...) Una característica del movimiento, era que la población tenía acceso en forma directa a toda la información dada por los dirigentes, es decir, públicamente se informaba del curso de los acontecimientos durante las entrevistas con las autoridades relacionadas con el problema (...) donde también se sometía a votación alguna propuesta surgida en la asamblea.<sup>194</sup>

Al no haber respuesta por parte de la directiva, el Comité de Lucha tomó el domingo 22 de abril de 1967 las instalaciones de la escuela Juan N. Álvarez, encabezado por el profesor Anastasio Flores Cueva; la Central Campesina Independiente; Defensores de los Intereses de la escuela, por Juan Mata Severiano, Elizabeth Flores Reinada, Isidoro Sánchez y Lucio

---

<sup>193</sup> Trabajo inédito de Pedro Martínez Gómez.

<sup>194</sup> *Ibidem*.

Cabañas.<sup>195</sup> Una de las acciones importantes que llevó a cabo el Club de Jóvenes Democráticos de Atoyac (CJDA), fue el recorrido a varios pueblos para dar a conocer las demandas de los Padres de Familia de la Juan N. Álvarez; visitaron Ixtla, San Jerónimo, La Vainilla, San Martín, se realizaron varias asambleas durante una semana.

Las exigencias eran:

- Destitución de la directora Julia Paco Pizá
- Terminar con las cuotas obligatorias, implantando el sistema de cuotas voluntarias.
- Que los uniformes, el de gala (lunes) y el del diario (el resto de la semana), no se obligaran a ser usados por los estudiantes, y usarán ropa al alcance de sus posibilidades.
- No se ejercerá presión a los niños para que forzosamente compren los productos de la cooperativa escolar, la cual, deberá beneficiar exclusivamente a la escuela y no a particulares.
- Y por supuesto, el regreso del profesor Alberto Martínez Santiago a la escuela Juan N. Álvarez.<sup>196</sup>

Con el edificio de la escuela tomado eran realizados mítines diariamente, unas de tantas proclamas eran: “¡Muera el mal gobierno! ¡Mueran los Ricos! ¡Vivan el Partido de los Pobres! ¡Muera el Partido de los Ricos!”.<sup>197</sup>

A las a fueras del la escuela se encontraba también un grupo numeroso de maestros y padres de familia que resguardaban las instalaciones e invitaban a los pobladores a sumarse al movimiento. “Día y noche de gentes encabezado por el profesor Lucio Cabañas Barrientos, hace guardia frente a la escuela, aprovechándose la ocasión para lanzar insultos a quines consideran que son ricos, a los que llaman explotadores y bandidos”.<sup>198</sup>

---

<sup>195</sup> Wilfrido Fierro Armienta. *Op. Cit.* p. 347.

<sup>196</sup> Trabajo inédito de Pedro Martínez Gómez.

<sup>197</sup> *Ibidem*. Es aquí, en este movimiento, donde empieza a figurar el nombre que en un futuro servirá para definir a la organización política y armada encabezada por Lucio Cabañas, el Partido de los Pobres. Cabe señalar que aquí la idea de partido no está pensada como un organismo político para participar en las elecciones, sino como una organización política con la cual se identificaran todos los pobres del país.

<sup>198</sup> “Continúa el lío escolar en Atoyac” en *Trópico* 27 de abril de 1967, p. 1,5.

Comitivas encabezada por Lucio Cabañas se trasladaban a Chilpancingo para encontrarse con el gobernador Raymundo Abarca Alarcón y pedirle que resolviera el problema que se volvía más grave.

En este periodo Lucio Cabañas y padres de familia van a platicar con el gobernador (...) pidiéndole que interceda y ordené la solución al conflicto, no recuerdo bien si fueron tres o cuatro veces donde el profesor Cabañas participa en esas conversaciones, a efecto de ya no seguir escalando el conflicto y buscarle salida, salvar el año escolar, no hay respuesta.<sup>199</sup>

No hubo respuesta favorable, pero sí hubo una respuesta represiva por parte del gobernador, no se esperaba más de él, pues su administración se había caracterizado de emplear la violencia ante las movilizaciones populares

La medida primera que tomó [Raymundo Abarca Alarcón] fue mandar a la Policía Judicial a tratar de, según ellos, a arreglar los problemas, esas eran sus expresiones, entonces lo que hicieron es venir a amedrentar, como dando un aviso, (...) una advertencia.<sup>200</sup>

Con un grupo importante de maestros, padres de familia, alumnos, tanto de la escuela Juan N. Álvarez como la Modesto Alarcón, resguardando las instalaciones escolares y, del otro lado, a los judiciales junto con un grupo de caciques y maestros<sup>201</sup> queriendo introducir a la fuerza a las instalaciones escolares a la profesora Julia Paco Pizá, la situación era sumamente delicada al grado de que aquello se tornara en una masacre,

Llegó muy de mañanita un piquete de policías judiciales de Guerrero y tenían toda la pretensión de abrir valla, de abrir campo y romper la puerta para meter a la directora, meter a los maestros incondicionales y al Comité de Padres, que el movimiento ya había desconocido. Era domingo (...) había un mitin a los once de la mañana, cuando

---

<sup>199</sup>Entrevista a Octaviano Santiago Dionocio. Código PHO/HGG/I/08, p.6.

<sup>200</sup>Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 14 de mayo del 2006. Código PHO/HGG/I/05, p. 9.

<sup>201</sup>Del grupo de Julia Paco Pizá, se encontraban Juan García Galeana, Rosalino Sotelo Bustos, Raúl Galeana Núñez, por otra parte hizo acto de presencia el subprocurador de Justicia del Estado Lic. Humberto Romero Palacios y el Director de Educación en el Estado profesor Prisciliano Alonso Organista.

todo mundo se da cuenta que hay un grupo de judiciales allí (...) en dos filas, cerca de la reja de la escuela, los padres adentro, el maestro Cabañas pide a la gente que se concentré en la puerta de la escuela como un acto solidario con los padres que están adentro, y para tratar de disuadir a los miembros de la corporación policíaca que iban con armas largas todos y con ropa de civil (...) Entonces al oír todos el llamado del profesor para que se concentraran, aparece pues una multitud, al ver la policía que la gente se juntaba en cantidad importantísima, tienen un comportamiento muy dócil, se descuelgan las armas y las clavan [con] la trompetilla hacia abajo. En ese instante, ahí me tocó el remochín, salen de enfrente de la escuela, allí vivía uno de los miembros del Comité de Padres de familia Juan García y allí estaban la directora y sus más cercanos, y quieren entrar ellos, salen en fila la directora adelante y se arma (...) una primera escaramuza, al grado que la gente defiende, la policía permanece inmóvil, la directora en el forcejeó es derrumbada, varios caen, varios padres se enfrentan entre sí de uno y de otro bando, finalmente se logra repeler la intentona de romper las cadenas de las escuela.<sup>202</sup>

Otro de los de allí presentes describe la situación que se vivió en ese momento tan delicado y que por fortuna no terminó en tragedia

Yo estaba allí también, cuando vi que llegó la Policía Judicial y los caciques atrás se empezaron a reunir, yo me acuerdo (...) perfectamente de las gentes que estuvieron allí, principalmente estuvo Juan García, un tal Rosalino Sotelo, (...) estuvo un tal Raúl Galeana Núñez y varios más, el periodista *Rosendillo*, que le decíamos, Rosendo Serna, entonces el grupo [agresor], era un grupito que (...) queriendo quitar a la guardia, a los que estaban haciendo en la escuela, y los judiciales (...) fueron rechazados.<sup>203</sup>

En esa ocasión, la policía no reprimió a la gente instalada dentro y a las afueras de la primaria. Continuaron los mítines, la información que se les daba a los pobladores siguió fluyendo.

---

<sup>202</sup> Entrevista a Octaviano Santiago Dionocio. Código PHO/HGG/I/08, p. 6.

<sup>203</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 14 de mayo del 2006. Código PHO/HGG/I/05, p. 9.

El 1º de mayo, se realizó una espectacular caminata nocturna por los barrios de Atoyac, la gente iba emocionada portando antorchas que alumbraban su marcha y entusiasmo.

Un primero de mayo, yo me acuerdo, (...) se hizo una marcha con antorchas en la noche. Fue muy interesante porque pues la gente estaba muy entusiasmada, incluso ahí se dio precisamente el origen del Partido de los Pobres, (...) el nombre pues, surge allí porque se hablaba de ricos y pobres, (...) pues Lucio Cabañas, principalmente, manejaba ese tipo de lenguaje de los pobres [y] los ricos.<sup>204</sup>

Este tipo de movilizaciones producía la adhesión o simpatía por parte de las personas que no estaban directamente involucradas en el problema de la primaria, empero, este movimiento sirvió como catalizador, a todos aquellos inconformes con la situación de miseria y violencia que imperaba en todo el estado, de ahí el ímpetu que fue tomando

Hicimos desfiles en las noches con faroles en las calles, llamando la atención al pueblo, porque allí nace nuestra convicción de que un movimiento si no tiene bases, o sea, tampoco tiene futuro. Y entonces se va aprendiendo en la marcha y hacíamos veladas en las noches frente a la escuela, había programas culturales, poesías, canto, lo que tiene que ver en una lucha.<sup>205</sup>

Las adhesiones al movimiento de la Juan N. Álvarez amenazaban con desbordarse a otras zonas del estado y a otros aspectos políticos, continuaban comisiones yendo a Chilpancingo para entrevistarse con el gobernador Raymundo Abarca Alarcón, éste ante las presiones –además en la memoria colectiva se tenía presente la gran movilización que a principios de los sesenta había logrado destituir al gobernador Raúl Caballero Aburto, y Raymundo Abarca Alarcón podría correr esta misma suerte– tuvo que ceder ante las demandas del Comité de Lucha

---

<sup>204</sup> *Ibidem.* p. 10.

<sup>205</sup> Entrevista a Octaviano Santiago Dionocio. Código PHO/HGG/I/08, p. 8.

Pues [en] una de estas venidas a Chilpancingo, pues se planteó de que ya se iba a resolver el problema, accedieron a destituir a la directora de la escuela, accedieron al regreso del maestro Alberto Martínez que habían expulsado, accedieron a la cuestión del uniforme, todas esas cosillas que eran más fáciles de resolver, pero la fundamental era (...) la salida de la directora Julia Paco Pizá.<sup>206</sup>

Para el 8 de mayo, en una asamblea, se daba la noticia de los resultados de dicho encuentro con el gobernador, el presidente municipal Manuel García Cabañas (primo de Lucio Cabañas) se encargó de hacer el anuncio:

Manuel García Cabañas es el que da a conocer punto por punto, demanda por demanda que se había resuelto, leyó el acta de acuerdos que había logrado el Comité con el gobernador y las autoridades educativas (...) Era un júbilo allí, la gente aplaudía, gritaba, porque ya se habían resuelto los problemas (...) la gente preguntaba qué se iba a hacer con los maestros traidores que estuvieron en contra del movimiento (...) Lucio agarra el micrófono y pregunta a la población reunida allí en la concentración, '¿que si los maestros que estuvieron en contra del movimiento se les dejaba seguir ahí o se les dejaba fuera?' y pues la gente abrumadoramente gritó y aprobó de que no se les dejara entrar.<sup>207</sup>

Así, los que estaban resguardando las instalaciones de la escuela se retiraron para retomar las clases, ahora con nuevos profesores sustituyendo a los que habían apoyado a Julia Paco Pizá. Esto encolerizó aún más a los de este bando, ya que no sólo salía la directora sino también todo su apoyo dentro de la escuela. El 10 de mayo se celebró en la escuela Juan N. Álvarez el día de la madre con festejos, poesía, música, etcétera, y también se celebró la victoria que habían logrado con ardua labor, pues significaba el triunfo de los desprotegidos, de los masacrados, de los olvidados del poder político, los marginados, los miserables

---

<sup>206</sup>Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 14 de mayo del 2006. Código PHO/HGG/I/05, p. 11.

<sup>207</sup> *Ibidem.* p. 11.

Precisamente se viene el 10 de mayo y se hace un acto también masivo para el día de las madres, no hubo rollos así políticos ni nada, sino, un acto cultural, pero era la gente, la gente democrática, la gente de las escuelas, la gente que tenía ese espíritu de lucha.<sup>208</sup>

Sin embargo, las cosas no siguieron tan halagüeñas, el grupo que apoyaba a Julia Paco Pizá se había replegado y preparaba dar un golpe. Como la gran mayoría de ellos eran caciques que no sólo tenían poder económico, sino también poder político, pues llegaban a fungir como alcaldes o tenían influencia con autoridades gubernamentales, era de esperarse que movieran esas influencias para tratar de aplastar a los luchadores sociales. En primera instancia, lo que pretendieron hacer era, de vuelta, intentar introducir a las instalaciones de la escuela a Julia Paco Pizá y a los maestros desplazados,<sup>209</sup> y sacar a aquellos que habían tomado su lugar.

El día 17 de mayo arriban a la zona de conflicto el Procurador General de Justicia en el Estado, Horacio Hernández Alcaraz, y el director de Educación, Prisciliano Alonso Organista, quienes venían acompañados por la Policía Judicial encabezada por el capitán Enrique Arellano; ésta desalojó por medio de la fuerza a los maestros que habían tomado el lugar de aquellos profesores –que fueron removidos por decisión unánime por las personas involucradas en el movimiento– y los volvió a instalar

Para el día 17 de mayo por la tarde, se hizo presente (...) la policía judicial motorizada (...) se empezó a correr la voz de que había llegado la policía, de que ya habían entrado a la escuela, que habían metido a los maestros traidores (...) la idea era meter a aquellos y sacar a los que estaban [supliendo a éstos].<sup>210</sup>

---

<sup>208</sup> *Ibidem.* p. 12.

<sup>209</sup> Estos eran Javier Alonso Zagal, Martiniano Cantú, Juan Rivera, Fortunato y Clemente Díaz, Malaquíás Pérez Alejo, Andrés Rabadán, Mario Martínez. Teófilo Salas, María del Socorro Montoya y Antonia Santiago. Véase Wilfrido Fierro Armenta, *Op. Cit.* p.350

<sup>210</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 14 de mayo del 2006. Código PHO/HGG/I/05, p. 12.

La noticia de la llegada de la policía judicial alertó a los pobladores, el clima se iba tornando tenso, no era una buena señal

Exactamente el día 17 de mayo, arriban al centro de Atoyac a sus calles, arriban algunos vehículos de corporaciones distintas del estado, policías judiciales, policía de gobernación, policías motorizados (...) Y alguien nos dijo que le fuéramos a pedir al maestro Cabañas de que se saliera de su casa porque seguramente iban por él, iban a asesinarlo y fuimos cuando menos que no saliera (...) él con una calma que siempre le acompañó, (...) nos dijo que ya había considerado todo eso, pero que en lugar de esconderse había que convocar a los padres de familia esa misma tarde a una reunión urgente, para hacer un plan y rechazar, al día siguiente, la presencia policíaca. Nosotros siempre hemos dicho, porque así nos lo enseñaron ellos, de que un conflicto social, escolar, civil, no puedes resolverlo nunca con la fuerza de la policía o del ejército, tienes que buscar mecanismos políticos, sociales y de otro tipo, pero no el uso de la fuerza. Con esta visión, salimos a vocear nosotros a una reunión en la escuela Modesto Alarcón, a las siete de la noche. En el trayecto del voceo unos salían elementos de la policía, que paráramos la invitación que nos iban a detener, que nos iban a quitar el sonido, finalmente no lo hicieron, logramos hacer la invitación. Y sí hubo la reunión de profesores, de padres de familia, de ciudadanos, alumnos.<sup>211</sup>

En las instalaciones de la primaria Modesto Alarcón, la noche del 17 de mayo de 1967, se reunieron los del Comité de Lucha, los profesores tanto de esta escuela como la de la Juan N. Álvarez, algunos trabajadores y campesinos para tomar las medidas precautorias necesarias y poder enfrentar las provocaciones de manera inteligente; Lucio Cabañas Barrientos y Sarafín Núñez Ramos fueron los principales oradores. Las personas allí presentes plantearon cada uno sus puntos de vista sobre lo que acontecía

Lucio Cabañas dijo que si caían dos tres campesinos asesinados por la judicial que había que vengarlos ajusticiando judiciales y ajusticiando caciques, porque ya no se iba a permitir que siempre los muertos fueran de este lado y ellos se quedaran

---

<sup>211</sup>Entrevista a Octaviano Santiago Dionocio. Código PHO/HGG/I/08, p. 11.

tranquilos. Serafín también dio sus definiciones pero menos radical, o sea, él dijo (...) es una lucha la cual hay que enfrentar, yo prefiero (...) si me corren de maestro prefiero irme de barrendero si es necesario para sobrevivir, pero no hay que dejarnos, hay que luchar, hay que sacrificarnos por esa lucha.<sup>212</sup>

Otro de los reunidos cuenta su experiencia en aquella reunión histórica:

Sostuvo él [Lucio Cabañas] ‘lo que pretenden es atemorizarnos, amedrentarnos y tratar de debilitar el movimiento por esa vía’, al último ya para terminar su arenga, él plantea que lo más que puede pasar en el mitin es que la policía ‘nos quite el sonido’, así lo dijo textual, ‘nos quite el sonido’, ‘nos den unas pescozadas y nos lleven a la prisión’, eso lo dijo textual, o sea, él nunca le dio en la cabeza la idea de que pudiera haber disparos de armas contra la multitud. Pero antes de cerrar la arenga dice ‘pero por si las moscas...’ fue textual esas palabras, ‘por si las moscas, quien pueda llevar una piedra que se la lleve, no está de más’.<sup>213</sup>

*Fue un 18 de mayo de 1967.*

*Era un 18 de mayo  
como las once serían  
en la plaza de Atoyac  
toda la gente corría  
de ver a sus camaradas  
que uno tras otro caían.<sup>214</sup>*

Una de las medidas a las que llegaron en la asamblea fue que al día siguiente, la mañana del 18 de mayo de 1967, se protestaría de manera pacífica por la presencia de la policía judicial. La cita fue en la Plaza Cívica;<sup>215</sup> de igual forma, los asistentes eran padres de

---

<sup>212</sup>Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 14 de mayo del 2006. Código PHO/HGG/I/05, p. 13.

<sup>213</sup> Entrevista a Octaviano Santiago Dionocio, Código PHO/HGG/I/08, p. 11.

<sup>214</sup> Rosendo Radilla Pacheco “Era un 18 de mayo” en Andrea Radilla Martínez, *Poderes, saberes...* p. 209-210. Rosendo Radilla (padre de la socióloga Andrea Radilla) quien fuera desaparecido en el año de 1974.

<sup>215</sup>De los eventos de esta fecha, sólo tengo los testimonios de Octaviano Santiago Dionocio y de Pedro Martínez Gómez quienes no se encontraban en el momento de la masacre, ya que ambos estaban tomando clases en la secundaria, ellos llegaron después de que Lucio Cabañas logró escapar de las balas.

familia, maestros, simpatizantes al movimiento. Se instaló el equipo de sonido cerca de un árbol de tamarindo, para hacer un llamado a la población a que se reuniera en torno a la protesta. Lucio Cabañas fue el orador, y criticaba a la policía, al gobernador y a las autoridades educativas, por la intimidación y provocación que estaban haciendo contra el movimiento democrático de la escuela Juan N. Álvarez:

Lo primero que hace Lucio, cuentan los compañeros que estuvieron en el evento, lo primero que hace es agarrar el micrófono y como era tribuno de profesión, casi, de vocación y de todo, comienza a denunciar la presencia policíaca acusando al gobierno de Raymundo Abarca Alarcón de que se estaba procediendo por las vías menos indicadas, para esto ya había un cordón de policías en fila frente al ayuntamiento con cascos blancos. Finalmente Lucio era dado a hacer intervenciones con un poco de mofa sana, llega un momento que compara los cascos con bacinillas o bacinicas.<sup>216</sup>

El 18 de mayo no sólo se encontraba la presencia de la policía, también estaba el grupo que apoyaba a la directora Julia Paco Pizá, el periodista del *Rayo del Sur* “Rosendo Serna, Josefina Mesino, su hermano Agustín Mesino, un cartero (...) que se llamó Anselmo Hernández, (...) uno que era policía dizque de tránsito se llamaba Alberto Divicino”,<sup>217</sup> entre otros. En el momento en que Lucio Cabañas se encontraba hablando por el micrófono, el Comandante de la Policía del Estado capitán Enrique Arellano Castro se acercó al profesor y de manera violenta quiso quitarle el micrófono; entonces se escuchó un silbatazo dado por Alberto Divicino, esa fue la señal para abrir fuego contra los manifestantes

La opinión que tenemos algunos es de que con disparos, con las ráfagas intentaron dispersar a la gente y dejar a Lucio solo, pero allí algunos sí se fueron a buscar refugio pero la mayoría de las mujeres se arrimaron con él (...) van y lo protegen. Cuando el comandante ve que no lo dejan, se cuelga el rifle y llega con la pistola queriéndolo asesinar y es ahí cuando comienza una balacera, los detalles pues solamente los que nos avisan a nosotros en la escuela.<sup>218</sup>

---

<sup>216</sup> Entrevista a Octaviano Santiago Dionocio. Código PHO/HGG/I/08, p. 11.

<sup>217</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 14 de mayo del 2006. Código PHO/HGG/I/05, p. 13.

<sup>218</sup> Entrevista a Octaviano Santiago Dionocio. Código PHO/HGG/I/08, p. 12.

También se refieren a un hecho que posteriormente fue conocido y muy difundido:

La señora Isabel Gómez que al ver a su esposo que lo estaban golpeando, ella se lanza contra el judicial (...) le entierra un puñal e incluso ahí (...) mataron al papá del maestro Alberto [Martínez Santiago], que él también se enfrentó a los policías (...) hubo cinco muertos, dos heridos, judiciales heridos y muertos dos. Entonces toda esa situación pues vino a definir las cosas. Lucio salió a esconderse con un grupo de campesinos.<sup>219</sup>

De lado de las personas involucradas en el movimiento en defensa de la Escuela Juan N. Álvarez murieron:

Conocía a todos los difuntos eran cinco señores, entre ellos, estaba el papá del maestro Alberto Martínez Santiago, don Alcadío Martínez se llamaba, un hombre de lucha, de valor, murió Preciliano Téllez, murió don Crecenciano Castro don Chano Castro, murió don Regino Rosales, era una señora Doña Isabel, creo que, Mejía, embarazada estaba. Entonces andábamos de velorio en velorio, y en la tarde, después del recordatorio de Pedro Martínez, me acuerdo que sí llegamos a la casa de unos compañeros ahí estaba él [Lucio Cabañas]. Y fue como supimos que estaba vivo...<sup>220</sup>

Según el periódico *El Correo*, del lado de la policía judicial murieron Héctor Avilez, Genaro Arcos y el policía uniformado Abel Moreno Martínez.<sup>221</sup> Los ahí masacrados, como siempre, fueron personas pobres queriendo transformar la situación de abuso que venían sufriendo por parte de las autoridades educativas y de los caciques, que no sólo les quitaban sus cosechas, sino además, se creían con el derecho de intervenir en el único reducto que les quedaba: la escuela.

Hasta aquí he venido haciendo una descripción, más que una explicación detallada de cómo se desarrollaron las luchas en dos escuelas de Atoyac, cómo y quiénes participaron. Sin

---

<sup>219</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 14 de mayo del 2006. Código PHO/HGG/I/05, p. 16.

<sup>220</sup> Entrevista a Octaviano Santiago Dionocio, Código PHO/HGG/I/08, p. 12.

<sup>221</sup> “Hubo 10 muertos. La policía disparó contra el pueblo, pero murieron tres agentes judiciales” en *El Correo*, 20 de mayo de 1967, p. 1,4.

embargo, falta explicar el por qué participaron tantas organizaciones, grupos sociales y personas en lo individual sin ninguna filiación política, por qué un par de escuelas fue el catalizador de tanto descontento social, a tal grado de que hasta el gobernador Raymundo Abarca Alarcón tuvo que intervenir en el conflicto.

Al igual que el estado de Guerrero, el municipio de Atoyac ha tenido tradición de lucha, fue cuna de varias organizaciones políticas tales como el Club de Jóvenes Democráticos de Atoyac (CJDA); de igual manera se enraizaron otras como la Central Campesina Independiente (CCI), el Movimiento Revolucionario del Magisterio (MRM), entre otras. Por otro lado, debe recordarse que las luchas de los campesinos que se dieron, no sólo en Atoyac, sino en las diferentes zonas de Guerrero, fueron caldo de cultivo para que un conflicto escolar lograra escalar y concentrar tanta fuerza popular

Pero eso te habla (...) de la manera tan grave con que se van dando las cosas, cómo se va agudizando ya desde ese tiempo, desde el 65 la contradicción entre este sector de maestros, padres de familia y, por otro lado, el sector oficialista ligado a los caciques, caciques de la madera, caciques del café, caciques de la copra fundamentalmente. De ahí que cuando llegamos al 67 ya viene transcurriendo una etapa, que hay que considerar ya como una etapa previa a lo que va a venir. Y entonces cuando Lucio participa en el movimiento del 67, en solidaridad con el movimiento de padres y maestros de la escuela del centro, pues genera el escozor del sector más retardatario y éste se multiplica, según mi opinión, cuando en esa intentona de penetrar a la escuela es rechazada o rechazar esa intentona, por los propios padres que lo impidieron. A partir de ahí comienza una preparación para acabar con Lucio, con los liderazgos principales.<sup>222</sup>

Porque en el fondo de dicho conflicto no sólo era la destitución de un par de directoras corruptas, quitar el uniforme o la eliminación de las cuotas obligatorias, era hacer frente al poder político enraizado y personificado en los caciques que desde hacía tiempo eran el azote de los campesinos, era acabar con la intermediación de los acaparadores que se quedaban con todo, tierras, cultivos, cosechas, dinero. Era acabar con la corrupción y

---

<sup>222</sup> Entrevista a Octaviano Santiago Dionocio, Código PHO/HGG/I/08, p. 10.

abuso, no sólo en un centro educativo, sino, con aquella que practicaban los “representantes de la justicia” que utilizaban a las instituciones para erradicar cualquier descontento popular empleando la más cruel violencia. Todo este movimiento popular, que aglutinó a varios grupos, fue tomando ímpetu al grado que amenazaba con desbordarse a otras zonas del estado y otros ámbitos políticos, de ahí que el gobernador tuviera que intervenir en un conflicto escolar; además, era de esperarse que a Lucio Cabañas Barrientos lo vieran como un tipo de cuidado, sus antecedentes así lo demostraban

El [movimiento] de 1967 en Atoyac no era un movimiento puramente escolar. Dondequiera se dijo que por sacar a una directora de una escuela estatal hubo una balacera y de allí se lanzó Lucio. No se daban cuenta que antes, y eso a los que están aquí [en la sierra] les consta, que antes tuvimos movimientos de pueblo en la Sierra contra las compañías madereras, y que antes tuvimos en el pueblo de Atoyac un movimiento contra Caballero Aburto (...)<sup>223</sup>

## NO HUBO OTRO CAMINO MÁS QUE EL DE LA SIERRA

*Un día después del 18  
de ese mismo año presente,  
tomó el rumbo a la sierra  
pa' defender a su gente.*

Corrido “Rumbo a la sierra”.<sup>224</sup>

Lucio Cabañas Barrientos logró escapar ese 18 de mayo de 1967; este acontecimiento cambió el rumbo de su vida, ya no pudo mostrarse como persona pública pues se le hizo responsable de la masacre, convirtiéndose en un perseguido por la ley. Esto recuerda a la matanza sucedida años atrás en el municipio de Iguala, donde se hizo responsable a Genaro Vázquez quien tuvo que vivir en la clandestinidad para evitar la cárcel; a diferencia de éste,

---

<sup>223</sup> “Habla Lucio”, en Cabañas en Luis Suárez, *Op. Cit*, p.54.

<sup>224</sup> Pablo Cabañas y José de Sanvicente en *Lucio Cabañas. Poesía y canciones*, México, STUNAM, 2003, (Testimonios 2, Cuaderno de comunicación sindical 74), p. 14-15.

Lucio sí pudo evadirla y no cayó, en esos momentos, en manos de la “justicia” representada por los caciques

A Lucio Cabañas lo señalan como responsable de los hechos y a todos los maestros que estaban en la pelea por la dignidad, por la justicia escolar (...) el Comité de Padres que se formó también era señalado como responsable, con sus nombres, la averiguación y hasta nosotros mismos éramos, aparecíamos en listas elaboradas según con la Procuraduría.<sup>225</sup>

La masacre de los luchadores provocó una situación bastante grave en Atoyac, ya que los pobladores que estuvieron participando en el movimiento se encontraban muy molestos por la intervención de la policía con un saldo sangriento. Los ánimos amenazaban en desbordarse, al punto de tomar venganza contra los verdaderos responsables

Realmente hubo indignación general, que yo me acuerde nadie huyó, nadie fue a refugiarse para evitar la detención, todo mundo permanecimos y fuimos, ese Comité de Padres, fuimos el Club de Jóvenes Democráticos, el magisterio democrático, los que desafiando los riesgos, salimos a denunciar al gobierno del estado como el responsable de la matanza.<sup>226</sup>

Lucio Cabañas había logrado evadir una muerte segura o, en el caso menos grave, la aprehensión. Antes de partir a la sierra se refugió en la casa de una de las maestras que estuvo participando en el movimiento de la escuela Juan N. Álvarez, también gran luchadora social que posteriormente sufriría el encarcelamiento y la tortura, Hilda Flores.<sup>227</sup> Los pobladores que conocían y estimaban Cabañas lo buscaban para saber qué había pasado con él

---

<sup>225</sup> Entrevista a Octaviano Santiago Dionocio. Código PHO/HGG/I/08, p. 13.

<sup>226</sup> *Ibidem*.

<sup>227</sup> En el mes de noviembre del 2004 a esta profesora se le intentó contactar para poder entrevistarla, se logró tener un encuentro con ella en Atoyac, lugar de su residencia, sin embargo, por su avanzada edad y su muy deteriorada salud no quiso otorgar su testimonio. Pudimos constatar que su situación económica es muy lamentable y ella misma nos refería que tiene que mantener a su hijo por problemas de salud.

Lucio dice que después [de la masacre] se fueron al Ticuí, pasaron el río a ver gente porque sí había toda una relación con campesinos del Ticuí, ya después regresaron a casa de Hilda que es precisamente cuando yo lo volví a ver (...) yo lo vi el 19 a otro día [a las] 10 de la mañana, porque fuimos con Octaviano a casa de Hilda (...) iba la gente a preguntar que qué rollo, qué pasó, el maestro dónde está, que no le haya pasado nada (...) Hilda me dice ‘ven para acá’, no llamó a Octaviano (...) me mete a la cocinita (...) y ellos estaban allí, eran como cinco.<sup>228</sup>

Es aquí, en la casa Hilda Flores, donde se hicieron los preparativos para irse a la sierra, ya que sería imposible continuar en una lucha de manera más abierta, los caminos de la legalidad se habían cerrado

Y ya vemos a Lucio ahí pues todo agüitado [apesadumbrado], pues sin dormir y todo esto. Entonces (...) los saludé a todos, pero a mi se me hizo mal no llamar a Octaviano, le digo ‘oye Lucio, pues yo vengo con Octaviano’ (...) ‘¿pero –dice– no se irá a espantar está muy chamaco?’ ‘no –le digo– no se espanta ya’. Ya lo llamé y fuimos allí, ya estuvimos platicando, nos dio instrucciones para ir a apoyar a los familiares de los asesinados, de los campesinos asesinados por la judicial y ya, fue la última vez que lo vi en Atoyac (...) Ya después comentado con él, años después, que en la tarde ya salieron de ahí para la sierra, que fue precisamente llegar a San Martín donde estaban las gentes conocidas, los campesinos que participaban más en el movimiento de la CCI, en movimientos democráticos, y es el 19 cuando salió de allí [de la casa de Hilda Flores], ya fue la despedida con él.<sup>229</sup>

Lucio Cabañas se encontraba junto con otros cuatro campesinos que serían los primeros en apoyarlo, entre esos estaba “el *Güero Cedeño* que le decían, que también le decían el *Marangallo* porque le decían la *Marangalla* a su mujer”.<sup>230</sup> Con respecto a la ausencia de Serafín Núñez Ramos en los acontecimientos del 18 de mayo, se debió a que fue

---

<sup>228</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 14 de mayo del 2006. Código PHO/HGG/I/05, p. 18.

<sup>229</sup> *Ibidem.* p. 19.

<sup>230</sup> *Ibidem.* p. 32.

comisionado para traer los cheques de los profesores de la Modesto Alarcón. Después de la matanza, el Partido Comunista Mexicano se encargó de su seguridad

Él ya no estuvo en el mitin, por lo tanto, ya no regresó por la represión y además él compartía los planteamientos del PCM cabalmente, o sea, él no creyó (...) que fuera iniciarse el grupo armado (...) Entonces a él lo mandaron a la Unión Soviética y era lo que estaban planteando para Lucio. Lucio lo que un día me dijo fue que (...) le había mandado [decir] a Serafín que se viniera, que acá estaba la cuestión de la lucha.<sup>231</sup>

Serafín Núñez años más tarde regresaría, “él sí se fue a la URSS, regresó como profesionista y maestro universitario”.<sup>232</sup> A raíz de la represión en Atoyac, la situación de la Escuela Juan N. Álvarez también cambió, ya que a todos los maestros, sin excepción, que se encontraban impartiendo clases los removieron a otros planteles y fueron reemplazados por otros profesores nuevos. De esta forma, las autoridades “resolvieron” el problema quitando del escenario a las partes en conflicto, lo cual en realidad no solucionó las cosas pues continuó una situación tensa

A todos los maestros los cambiaron de zona. Y trajeron toda una generación de maestros nuevos, (...) eran maestros que no se veían (...) con características de luchadores sociales como los de las normales rurales (...) todo el cuerpo de maestros lo cambiaron y pusieron esos maestros.<sup>233</sup>

Este fue un acontecimiento más que desembocó, como muchos otros, en derramamiento de sangre, el pueblo ya no estaba dispuesto a quedarse con los brazos cruzados mientras lo mataban. Nada más difícil que sosegar esa caldera de ánimos, pues “la gente estaba enardecida y quería incluso, en ese momento ir y quemar las casas de los caciques”.<sup>234</sup> Lucio Cabañas Barrientos se sintió responsable de tomar una decisión que no provocara más tragedias,

---

<sup>231</sup> *Ibidem.* p. 24

<sup>232</sup> Entrevista a Luis León Mendiola, 23 de julio del 2005. Código PHO/HGG/I/04, p. 10.

<sup>233</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 14 de mayo del 2006. Código PHO/HGG/I/05, p. 20.

<sup>234</sup> *Ibidem.* p. 30.

ahí Lucio pues ya definitivamente se veía muy decidido ha ya no regresar a la vida pacífica, a la vida legal, a la situación de seguir dando clases tal vez ya no, y además pues él se veía muy preocupado por los caídos.<sup>235</sup>

De ahí en adelante, el otrora maestro de primaria jamás volvería a tener una vida como la que tuvo antes de la masacre, pues se sintió comprometido con su gente, con su pueblo, y no aceptó ni la protección del Partido Comunista Mexicano de sacarlo del lugar en conflicto, como sí lo haría su compañero de luchas Serafín Núñez Ramos

Lucio planteó que él no iba a salir, que su lugar de lucha estaba en la sierra y que a él le había dolido mucho la cuestión de los caídos e incluso había sido una de las promesas que había hecho él, en la asamblea del 17 de mayo del 67 en la escuela Modesto Alarcón, él planteó de que si caían campesinos muertos pues había que vengarse, que se iban a vengar.<sup>236</sup>

Es así como se cierra un capítulo más de uno de los tantos conflictos que el gobierno estatal fue incapaz de resolver, provocando un desgarramiento en el tejido social. De ahí en adelante, en el estado de Guerrero se irá implementando toda la fuerza represiva, tanto del poder federal como del estatal para exterminar, no sólo al grupo encabezado por Lucio Cabañas Barrientos, llamado Partido de los Pobres, y su brazo armado, la Brigada Campesina de Ajusticiamiento, además se tratará de erradicar cualquier intento de lucha, incluso atacando a la misma población civil.

---

<sup>235</sup> *Ibidem.* p. 32.

<sup>236</sup> *Ibidem.* p. 41.

### **CAPÍTULO III.- UN PARTIDO DE LOS POBRES Y UNA BRIGADA PARA HACER JUSTICIA.**

#### **LOS PRIMEROS PASOS.**

En este capítulo se verá el proceso de consolidación del Partido de los Pobres, que ya se venía vislumbrando desde los inicios de las movilizaciones de maestros y padres de familia en las dos escuelas, pero con mayor contundencia en la Juan N. Álvarez. Desde ahí fue figurando la denominación genérica del Partido de los del Pobres, el cual se entendía como un organismo político de defensa de los pobres –incluyendo estado de Guerrero, sino incluso todos los del país– y que era producto de un movimiento social más amplio. Pero no sólo se estaba pensando en la defensa de los pobres, la pretensión era hacerlos partícipes de esta organización. Ya estando en la sierra, también fue de la mano la creación del brazo armado del PDLP, la Brigada Campesina de Ajusticiamiento, grupo de autodefensa que pretendía detener los actos de injusticia por parte de los caciques y sus pistoleros contra los pobladores. Es importante señalar que para conocer este proceso de formación y consolidación, tanto del Partido como de la Brigada, utilicé los testimonios orales de aquellas personas que participaron de manera directa en dicha organización política-militar. La opinión y reflexión de cada uno de ellos, sobre estos hechos históricos, es una valiosa aportación para entender la estructura y funcionamiento de Partido de los Pobres y su brazo armado. Sin esta contribución testimonial de cada uno de los entrevistados, difícilmente podría atisbarse siquiera la superficie de este proceso.

Después de la masacre llevada a cabo por los policías judiciales en el centro del municipio de Atoyac el 18 de mayo de 1967, como se ha visto en el capítulo anterior, la situación era tensa, había indignación por los hechos ocurridos donde personas inocentes volvieron a ser víctimas de un Estado represor. Las posibilidades de lucha legal se habían cerrado, Lucio Cabañas tuvo que irse para la sierra. “Nos venimos nosotros el 19 al monte, y desde ese día, ocupamos la forma de hacernos gente haciendo asambleas en el primer pueblo que encontramos.”<sup>237</sup>

---

<sup>237</sup> “Así me fui a la sierra. Habla Lucio Cabañas”, en Luis Suárez, *Op. Cit*, p. 58,59.

Gracias a sus relaciones y amistades cultivadas por varios años, principal pero no exclusivamente, con campesinos de la zona, pudo sobrevivir los primeros años, los más difíciles, pues de eso dependió la fuerza que iría tomando después el grupo armado. Esos años fueron de autodefensa, de ir informando el propósito de esa lucha, de convencer al pueblo. “Lucio se dio entonces a la tarea de recorrer ejido por ejido y comunidad por comunidad planteándose en todos ellos a la población la necesidad de sumarse a la lucha, de organizarse en comités de autodefensa”.<sup>238</sup> Las cosas no fueron nada fáciles, se enfrentó con la dificultad de la propia concepción que tenían los pobladores del alzarse en armas:

Y seguimos haciendo asambleas y dijimos a las gentes. ‘Junten gente que quieran venirse al grupo y junten armas’. Y esas dos orientaciones fueron incorrectas. No se podían juntar armas porque no había; no se podía juntar gente, porque la gente, ya había pasado algunos días, y esa gente no quería permanecer en el monte. Si quería desquitarse su coraje, quería ir a echar balazos rápido y no quería permanecer en el monte como brutito, como guerra de guerrillas, no creía en la guerra de guerrillas.<sup>239</sup>

En esta etapa no había posibilidad de tener en forma a un grupo guerrillero que enfrentara las vicisitudes de una confrontación, ya no se diga con el ejército, sino con algunos caciques que abusaban de su poder y posición para explotar y someter a los campesinos

Lucio no se armó para confrontar, ni para atacar sino, más bien, para sobrevivir y para que no lo detuvieran. Por eso a la primer y prolongada etapa del maestro Cabañas, ya fuera de la escuela, se le llama por algunos, como la etapa de la autodefensa armada, es decir, donde Lucio primero no puede pelear, segundo no era el propósito. Sin

---

<sup>238</sup> Francisco Fierro Loza, comp. *Los papeles de la sedición o la verdadera historia político-militar del Partido de los Pobres*, Trabajo inédito, p. 10. Este trabajo es una recopilación, que el compilador empezó en el año de 1982, con la intención de sacar a la luz pública lo que había sido la Brigada Campesina de Ajusticiamiento en la propia voz de sus integrantes. Consta de la aportación de los testimonios, el de Pedro Martínez Gómez con el “Diario de un combatiente I” (junio de 1972-marzo 1973); y “el Diario de un combatiente II” (marzo 1974-febrero 1975) de otro autor, y; en el último capítulo, Francisco Fierro Loza realiza un Análisis general del movimiento armado, incluyendo anexos. *Los papeles de la sedición o la verdadera historia político-militar del Partido de los Pobres*, participó en el Primer Concurso de Ensayo sobre Historia de Guerrero, convocado por la Universidad Autónoma de Guerrero, este trabajo obtuvo el tercer lugar de dicho concurso. En 1984 el libro iba a salir publicado; sin embargo, el asesinato de Francisco Fierro Loza el 11 de julio de 1984 impidió que saliera a la luz, quedando así el trabajo inédito y un tanto en las sombras. Para referencias del asesinato de Fierro Loza véase “Responsabilidad oficial en el crimen. Fierro Loza, amnistiado en 1982, asesinado en 1984”, en *Punto Crítico*, septiembre de 1984, No. 141.

<sup>239</sup> “Así me fui a la sierra. Habla Lucio Cabañas”, en Luis Suárez, *Op. Cit*, p.59.

embargo, esa etapa fue tan prolongada que es prácticamente por los años setenta, principios de setenta, cuando comienza a conformarse el grupo como grupo propiamente guerrillero.<sup>240</sup>

Humberto Rivera Leyva<sup>241</sup> entró en contacto con el grupo en noviembre de 1967, cuenta que estaba conformado por un puñado de hombres que ni siquiera permanecían con Lucio Cabañas en la sierra, en algunas ocasiones sólo lo acompañaban por intervalos

En un inicio después nos contaba Lucio que pues que él era la Brigada y el Partido de los Pobres, que muchos iban a acompañarlo hasta determinado punto del rumbo y le decían ‘bueno profesor yo hasta aquí llegué aquí lo acompaño’, y ‘se bajaban a sus casas y yo me quedaba solo en el monte, a veces venía mi tío Onofre a veces andaba conmigo una semana ahí y se volvía a ir’. Esas eran algunas anécdotas que nos contaba a través de las pláticas de mi convivencia ya dentro del grupo.<sup>242</sup>

El propio Lucio Cabañas cuenta de esa situación que vivió en la sierra, “llegó el momento en que me quedé yo y otro, y yo era la Brigada, y ese otro conmigo éramos la Brigada, era toda la Brigada Campesina de Ajusticiamiento”.<sup>243</sup> Con respecto al armamento, era de esperarse que estuvieran mal equipados, ya que solamente se contaba con algunas armas *hechizas*. Se dice que el Partido Comunista Mexicano donó las primeras armas utilizadas por la Brigada, “las primeras armas que se recibieron fueron aportadas por un grupo del PC”<sup>244</sup>; sin embargo, Humberto Rivera no cree que haya sucedido de esta manera, él piensa que el PCM aportó el dinero para la compra de éstas pero que no las donó:

Se contaba con una par de metralletas calibre M1 eran tres concretamente, se dejó oír la versión de que habían sido donadas por el Partido Comunista, pero resulta que esas metralletas no fueron [*sic*] donadas por el Partido Comunista, a lo mejor el Partido pudo haber donado cierta cantidad de dinero porque las metralletas eran rústicas, eran

---

<sup>240</sup> Entrevista a Octaviano Santiago Dionocio, Código PHO/HGG/I/08, p. 14.

<sup>241</sup> En ese año Humberto Rivera Leyva sólo era contacto de la Brigada, no es hasta en marzo de 1972 que se integra como miembro al grupo armado y posteriormente forma parte de la dirección de la BCA.

<sup>242</sup> Entrevista a Humberto Rivera Leyva realizada por Fabiola Eneida Martínez Ocampo, Yauatepec, Morelos, 3 de marzo del 2007. Código PHO/HGG/I/06, p. 14.

<sup>243</sup> “Así me fui a la sierra. Habla Lucio Cabañas”, en Luis Suárez, *Op. Cit*, p. 60, 61.

<sup>244</sup> Entrevista a Luis León Mendiola, 23 julio del 2005. Código PHO/HGG/I/04, p.9.

hechizas, yo conocí al hombre que las hizo, o sea, era un amigo personal mío. Él vivía en el pueblo Boca de Arroyo sobre la ribera del mismo río Atoyac, por eso se le llama Boca de Arroyo y ese hombre le decían en ese tiempo el *güero* Flores, era mecánico armero él fue [*sic*] el que hizo esas metralletas y que las subió a la Brigada porque además simpatizaba con las ideas de Lucio, por esos hechos la Policía Judicial le cayó a su domicilio, a su taller y lo asesinó, claro él opuso resistencia porque era hombre de temple el *güero* Flores.<sup>245</sup>

Sin lugar a dudas, otra fuente de apoyo fueron las redes familiares que tenía Lucio Cabañas por toda la sierra, precisamente uno de ellos se compromete en ayudarlo de manera altruista, su solidaridad resultó de suma importancia:

Don Petronilo desde un inicio apoyó la causa de Lucio Cabañas, desde que él se remontó a la sierra después del 18 de mayo del 67, él lo acompañó y anduvieron recorriendo poblaciones para hacer bases de apoyo creando Comités de Lucha, le llamaban ellos, y pues de alguna manera era un hombre comprometido con la causa de Lucio Cabañas.<sup>246</sup>

Se debe subrayar la participación de Petronilo Castro Hernández, puesto que él conocía a mucha gente que se comprometería con la guerrilla en ciernes:

El papel más importante de él, era que hubiera mantenido el movimiento de Lucio Cabañas a través de una etapa de tres años, en donde estuvo prácticamente a la defensiva, formando comités de apoyo en cada pueblo (...) él sí tenía conocimientos de materia de estrategia militar porque él participó en la revolución de 1910, a la edad de 11 años se incorporó y terminó la revolución él con el grado de teniente del ejército revolucionario de 1910, entonces, tenía él la idea de poder aportar sus conocimientos en esos ataques al ejército, por eso él andaba allá.<sup>247</sup>

---

<sup>245</sup> Entrevista a Humberto Rivera Leyva, Código PHO/HGG/I/06, p. 13.

<sup>246</sup> Entrevista a José Arturo Gallegos Nájera, Código PHO/HGG/I/03, p. 10. Don Petronilo Castro Hernández era suegro de José Arturo Gallegos Nájera.

<sup>247</sup> *Ibidem*. p. 20.

Lamentablemente, como en muchos casos de personas que se vieron involucradas de manera directa o indirecta, Petronilo Castro fue víctima de la atroz represión llevada a cabo en Guerrero en la década de 1960, forma parte de la lista enorme de desaparecidos.

Otro hombre que siguiera los primeros pasos de Cabañas, fue Antonio Onofre Barrientos, “Don Toño Onofre, (...) él era el contacto en Atoyac para recibir todos los contactos que llegaban de fuera, ahí llegaba el contacto del Partido Comunista, el contacto de cualquier organización”,<sup>248</sup> hoy desaparecido junto con una hija y un nieto, que al momento de su detención contaba con sólo dos años de edad. Participó con el mismo entusiasmo Alfonso Cedeño llamado el *Güero* Cedeño, quien “a pesar de su avanzada edad fue uno de los fundadores guerrilleros y peleó en el combate contra la policía judicial en la Plaza Cívica de Atoyac, con su machete en mano”.<sup>249</sup> Estas personas fueron clave para la construcción de un grupo político-militar que en sus inicios, como lo hemos constatado en las entrevistas, era de autodefensa

Don Petronilo Castro Hernández, don Antonio Onofre Barrientos, don Juan Reinada Victoria –que por cierto acaba de fallecer, él fue uno de los heridos de la matanza de Atoyac el 18 de mayo del 67– y hay otro personaje que era sobrino de don Petrón, primo de Lucio Cabañas se llamaba o se llama Clemente Hernández Barrientos, estos son los personajes, que yo sé, fueron la base más importante para que Lucio pudiera mantenerse durante esos tres años en la sierra de Atoyac, es decir, ellos le conseguían el contacto, le llevaban comida, lo trasladaban de un lugar a otro, porque ellos eran conocedores, como eran lugareños de ahí conocían la sierra a la perfección, entonces era una base más importante para el desarrollo.<sup>250</sup>

Otros ejemplos de campesinos comprometidos, “uno de los que más duró fue Clemente Hernández Barrientos (...) y que incluso firmaba con su nombre verdadero [en los

---

<sup>248</sup>Entrevista a Luis León Mendiola, 23 de julio del 2005, Código PHO/HGG/I/04, p. 12.

<sup>249</sup> Trabajo inédito de Pedro Martínez Gómez.

<sup>250</sup> Entrevista a José Arturo Gallegos Nájera. Código PHO/HGG/I/03, p. 20.

comunicados]. [Otro que participó fue] Obdulio Morales que después se incorporó al grupo armado con el tiempo y que se hacía llamar *Álvaro*".<sup>251</sup>

El trabajo político inicial era solidificar las relaciones que ya se tenía con los pobladores de la zona, politizar a la gente, organizar a los campesinos (los que aún no lo estaban) para enfrentar al eterno mal, los acaparadores y grandes productores

Durante los meses siguientes de 1967 y principios del 68, la actividad que se realizó por parte de Lucio y quienes lo auxiliábamos, consistió en establecer contactos en los pueblos, para la organización política y encaminar a los campesinos para que se integraran a la CCI, o el MRM para los maestros; para impulsar cooperativas y toda clase de proyectos productivos y organizar a los campesinos y ciudadanos para la defensa de sus derechos, recuperar sus propiedades sobre todo los bienes comunales, la explotación de los recursos naturales y sus riquezas para quienes eran los verdaderos dueños: las comunidades; buscar el valor justo para los productos del campo, a través de la comercialización directa, para evitar los acaparadores y los intermediarios.<sup>252</sup>

Uno de los primeros recursos económicos llegó gracias a las viejas relaciones con la gente que apoyó su candidatura en los tiempos de la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México. Muchas de estas personas trabajaban como profesores que habían continuado su lucha, pero esta vez, contra el "charrismo" del Sindicato Nacional de los Trabajadores de la Educación; estos profesores se dieron a la tarea de hacerle llegar lo que estaba al alcance de sus manos. "Entonces empezamos a recaudar fondos entre los compañeros, maestros y amigos, empezamos a enviárselos o llevárselos. Yo hago contacto con él [Lucio] en agosto de 1967, vuelvo a ir en noviembre y vuelvo a ir en diciembre, así como para ir a dejar los recursos que había".<sup>253</sup> Se buscó por todos los medios la recolección de dinero, "llevo los primeros recursos económicos, que fueron muy pocos, me

---

<sup>251</sup>Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 14 de mayo del 2006. Código PHO/HGG/I/05, p. 34.

<sup>252</sup> Luis León Mendiola, *Mi testimonio acerca del Partido de los Pobres en el Estado de Guerrero*, Trabajo inédito, p. 13-14.

<sup>253</sup> Entrevista a Luis León Mendiola, 23 de julio del 2005. Código PHO/HGG/I/04, p. 5.

acuerdo muy bien que fueron \$1,500 pesos, claro en aquel tiempo ganábamos \$700 pesos al mes, pues \$1,500 era un montón”.<sup>254</sup>

En estos momentos fue cuando se empezó a perfilar lo que sería el Partido de los Pobres (nombre que apareció de manera espontánea en los inicios del movimiento de la escuela Juan N. Álvarez) y la Brigada Campesina de Ajusticiamiento (BCA), brazo armado del Partido. “El Partido de los Pobres es la unión de todos los pueblos de la tierra; ése es el Partido de los Pobres”.<sup>255</sup> Los campesinos eran solidarios con el grupo encabezado por el otrora profesor de primaria, se identificaban con el nombre del Partido de los Pobres y provocando su inmediato rechazo al “Partido de los Ricos”, con el cual ubicaban a los caciques. “El PDLP no era la conceptualización de un proyecto definido, sino, la expresión salida del Movimiento de Mayo por la orientación sustentadas”.<sup>256</sup>

El Partido de los Pobres surge de manera natural, no se piense que su nacimiento fue un acto formal donde se constituyera como un partido político como tradicionalmente lo conocemos. El PLDP era precisamente todo lo contrario, ya que este proyecto en ciernes rompía con el sistema político mexicano que nada hizo por resolver los problemas en que estaba sumergido el estado de Guerrero. El PDLP se deslindó de la institucionalidad representada por una camarilla de hombres que sólo servían a sus propios intereses, sin importarles que su rapacidad conllevaría a desatar conflictos sociales.

En sus inicios, no era posible conformar un grupo sólido que permaneciera de tiempo completo en la sierra, adecuándose a la vida que debería de llevar un guerrillero; en la primera etapa no habría ataque frontal contra caciques o soldados, sino dejar que el grupo fuera creciendo, tomando ímpetu, y tuviera dinero para comprar armas

A los campesinos se les orientó a llevar otro tipo de guerra, fortalecer un grupo armado pequeño (...) los campesinos en la primera etapa de la guerrilla suministraron

---

<sup>254</sup> *Ibidem*. p.12.

<sup>255</sup> “Habla Lucio Cabañas”, en Luis Suárez, *Op. Cit.* p. 122.

<sup>256</sup> Trabajo inédito de Pedro Martínez Gómez. Las siglas con las cuales se identificará el Partido de los Pobres sería PDLP.

alimentos elaborados en casa y en ocasiones el grupo asistía a las casas a tomar alimentos.<sup>257</sup>

De esta manera, el vínculo con los pobladores se fue estrechando, de tal suerte que muchos de ellos se empezaron a sentir parte del Partido de los Pobres y otro más decidieron integrarse al grupo armado que se movía en las entrañas de la sierra. Cabe aquí una aclaración, el PDLP no fue un organismo como tradicionalmente se entiende a un partido político, él que quisiera integrarse no tenía que afiliarse o algo parecido, simple y llanamente se decía pertenecer al bando de los pobres y colaboraba con el grupo armado.

#### ORGANIZAR A LOS PUEBLOS.

Una de las más importantes y vitales relaciones que tuvo el Partido de los Pobres y su Brigada Campesina de Ajusticiamiento fue con los pobladores de los barrios, ya que sin ellos la Brigada no hubiera sobrevivido mucho tiempo. Hay que aclarar que cuando me refiero a barrios es a los caseríos diseminados por la sierra que casi siempre son conformados por familias, “porque se conocían más por barrios que por comunidades o comarcas, etcétera”.<sup>258</sup> La protección que emanaba de los pueblos fue imprescindible, pues cobijaron con su silencio y apoyo a los guerrilleros que tenían que moverse de campamento en campamento para evitar ser detectados por el ejército o la policía, de ahí que una de las medidas contrainsurgentes que posteriormente se tomaron fuese el golpear este apoyo. Además, como se vio líneas arriba, suministraban de víveres y de información sobre el movimiento de caciques y del ejército. Hay que puntualizar que no todos los pobladores eran simpatizantes de la Brigada, algunos que tenían relación o trabajaban para los caciques llegaron a ser delatores del grupo armado y de aquéllos que colaboraron con éste.

De ahí la relevancia de que Lucio Cabañas fuera una persona muy conocida por esos parajes, esto le permitió tener de su parte a la gran mayoría de los lugareños; éstos tenían buenos recuerdos de él, si no era por su trabajo político en las organizaciones del PCM, lo

---

<sup>257</sup> *Ibidem.*

<sup>258</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 22 de mayo del 2006. Código PHO/HGG/I/05, p. 35.

recordaban por sus luchas contra madereros y si no, por el solo hecho de haber sido profesor de alguno de los hijos de campesinos que conocieron su entrega al momento de impartir clases. Muchos lo recuerdan como a un maestro que nunca abusó de su posición, es decir, no golpeaba a los niños como sí lo hicieron en su mayoría los profesores de ese tiempo, hay que traer a colación esa frase muy conocida “la letra con sangre entra”, pues era muy común que hasta los propios padres de familia concedieran el derecho de golpear a sus hijos al profesor que los instruía.

Lucio Cabañas era una persona sumamente afectiva con sus propios alumnos, el carisma que lo caracterizó le atrajo un sinfín de amistades por parte del pueblo, por eso muchos se identificaron con su lucha, porque no sólo era el maestro de una escuelita, era el luchador social, el que peleaba codo a codo con los campesinos, el que hacía frente a los abusos de los caciques, de ahí que muchos lo respetaran y vieran en él a un hombre de autoridad moral. Por otro lado, las redes familiares también lo ayudaron a cobijarse y recibir apoyo de ellas

Lucio tuvo la gran virtud de ser un hombre con apellido regados en toda la zona, el que no era Cabañas era Onofre y el que no era Onofre era Fierro, el que no era Fierro era Benitez, el que no era Barrientos era no sé que otro apellido, él decía [Lucio] que era afortunado. Si tú te das cuenta estos son apellidos criollitos, si, criollos, entonces donde quiera que llegaba había un referente, ‘aquí está el hijo de mi tío fulano’, ‘Ah, pues ese se casó con la hija de fulano allá esta’. Esas situaciones como que ayudaron muchísimo a mantener un contacto más o menos permanente con las comunidades sin correr mucho peligro, porque la familia de Lucio en eso fue totalmente dadivosa, ella entregó lo que pudo aun cuando no estuvieran muy de acuerdo con su manera de actuar, pero era la sangre decían ‘es el pariente’. Entonces él tuvo siempre la cobertura original primordial de los parientes cercanos o lejanos, pero así se tejió una red en la sierra que le ayudó muchísimo a moverse con muchas facilidades y eso le dificultó mucho al ejército, pues encontrar la ubicación precisa de los compañeros, era una relación permanente, sino iba él mandaba algunos compañeros con un recado y eso le daban presentación.<sup>259</sup>

---

<sup>259</sup> Entrevista a Octaviano Santiago Dionocio. Código PHO/HGG/I/08, p. 20.

Era indispensable hacer aún más grandes esas redes de apoyo, convencer a los que no lo estaban de participar de alguna manera en el fortalecimiento de la guerrilla. Para llevar a cabo esa tarea se visitaron a los campesinos de los barrios, para darles a conocer los objetivos de la lucha armada, utilizando siempre un lenguaje sencillo que consideró accesible para todos aquellos que lo escuchaban. Aquí es necesario traer a colación los movimientos sociales llevados a cabo por padres de familias y maestros de las escuelas Modesto Alarcón y Juan N. Álvarez, ya que fue en ese momento donde Lucio Cabañas adoptó un lenguaje sencillo, donde pudieran identificarse sin sentirse excluidos todos los participantes de aquellas luchas escolares. Esto era una característica que lo había diferenciado de los discursos que utilizaba Serafín Núñez, por eso se explica que las personas se identificaban más con la retórica de Lucio Cabañas que con ninguna otra:

Incluso el discurso de Lucio fue más asimilado por la gente, más que el de Serafín, que el de la profesora Hilda Flores y de los que participaban en los mítines, fue el discurso de Lucio el que más se asimiló y ya le gente pues veía como el bando enemigo era el Partido de los Ricos (...) Entonces, pues como te digo, ni el discurso de Serafín se asimiló tanto como el de Lucio y de ahí que se hablaba del Partido de los Pobres, la clase rica, la clase pobre. Así que desde inicio esto fue así, o sea, el nombre del Partido de los Pobres surgió de la masa, de la población y asimilando el discurso de Lucio Cabañas.<sup>260</sup>

De ahí que, en el momento de visitar los barrios por parte de la Brigada, las personas ya vieran familiarizados con el lenguaje de Lucio Cabañas, era casi parte de sus vidas cotidianas, era escuchar a otro de su misma condición, se sentían identificados con una persona que habían conocido desde siempre. La forma como llegaban a los poblados era tener contacto inicialmente con algún miembro o miembros de las Comisiones de Lucha:

Nos poníamos de acuerdo con él, qué día podíamos llegar y encontrar a todos o la hora en que encontrábamos a todos para que pudiéramos llegar al pueblo, y

---

<sup>260</sup>Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 14 de mayo del 2006. Código PHO/HGG/I/05, p. 40.

simulábamos la toma del pueblo, nos concentrábamos en las canchas que era normalmente el lugar o la escuela y allí hablábamos con todos.<sup>261</sup>

Principalmente quien se dirigía a los pobladores era Lucio Cabañas, pero esto no dejaba excluido a ningún otro miembro de la Brigada que quisiera participar en las asambleas. Como ya lo mencioné, el lenguaje era sencillo:

Lucio usó mucho el discurso contra el mal gobierno, Lucio se identificó mucho con un tipo de discurso extremadamente campesino, al ejército nunca le llamó ejército casi siempre le llamó los *guachos*, porque en la gente los *guachos* allá así son conocidos, pues. Y siempre planteó (...) ‘estamos aquí para defender a la gente, estamos aquí para defenderlos a ustedes, estamos aquí para pelear con ustedes, el precio justo al café, el precio justo de su maíz, a sus productos, estamos por abrir mejores mercados para sus cosechas, no es fácil –decía– tenemos que acabar con este mal gobierno, somos como ustedes, somos pobres (...) no nos teman a nosotros, nosotros somos de la misma clase’. O sea, un mensaje sencillo, de mucha confianza, de ánimo y ‘nuestros enemigos no son ustedes –les decía– ni siquiera los caciquitos del pueblo, son los grandes millonarios, que acá no hay ninguno en la sierra, los grandes millonarios, los explotadores son enemigos y los que nos delatan son enemigos’. Entonces era un mensaje de confianza más que otra cosa (...)<sup>262</sup>

Los pobladores que escuchaban el discurso entendían a la perfección el mensaje, pues vivían en carne propia la explotación y la miseria, no había mayor problema en hacerles ver a estos campesinos que la única forma de terminar con dicha situación era el levantarse en armas

La población respondía bien porque Lucio ponía el dedo en la yaga o los que hablaban de la lucha, sabíamos exactamente el sufrir de esa gente con la que hablábamos en los pueblos ya que nosotros de hecho éramos parte de esa gente (...) la Brigada estaba compuesta, qué será, en un noventa y tantos por ciento de campesinos. Entonces no era extraño para nosotros oír ese tipo de cosas o decir ese

---

<sup>261</sup>Entrevista a Luis León Mendiola, 23 de julio del 2005. Código PHO/HGG/I/04, p. 23.

<sup>262</sup>Entrevista a Octaviano Santiago Dionocio. Código PHO/HGG/I/08, p. 21.

tipo de cosas a la gente, ¿no?, por eso la gente entiendo que lo recibía bien, lo entendía porque lo sentía en carne propia con todo y sus escasos conocimientos (...)<sup>263</sup>

Una buena señal era el entusiasmo que mostraba la gente, el apoyo moral fue un elemento importante para el Partido y la Brigada, que ya empezaban a tener movilidad dentro de los barrios sin temor a ser rechazados. El siguiente paso fue la conformación de células dentro de los poblados para que sirvieran como apoyo a la Brigada.

#### *La formación de los comités y comisiones de lucha.*

Los Comités de Lucha fueron las células formadas en el seno de los poblados, con los campesinos más activos y comprometidos con el movimiento; estos comités eran de carácter clandestino, solamente los integrantes podían conocer su existencia como medida de seguridad. Las funciones, en teoría, que deberían llevar a cabo eran impulsar y encaminar las exigencias más apremiantes de los campesinos, es decir, el PDLP estaba desplegando dos tareas, por un lado, el trabajo social y político en el ámbito legal y, por otro, el fortalecimiento del grupo armado.

(...) la demanda de la tierra, créditos, exigencias por el mejoramiento de los precios de las cosechas, resolver adecuadamente los problemas personales de los linderos, etc. Con este funcionamiento se intenta impulsar la unidad y así lograr una colaboración de todos los campesinos impulsada por el Comité a la guerrilla.<sup>264</sup>

Empero, las funciones de los Comités de Lucha no habían quedado muy claras para aquellos que eran partícipes, porque la lucha armada era entendida, por los campesinos, como la formación de grupos dedicados a las acciones meramente militares, es decir, atacar a los caciques o emprenderla contra la judicial, pero no como un trabajo político que se tenía que hacer de manera permanente dentro de cada barrio:

---

<sup>263</sup> Entrevista a Humberto Rivera Leyva. Código PHO/HGG/I/06, p. 20.

<sup>264</sup> Trabajo inédito de Pedro Martínez Gómez.

Pero esos Comités de Lucha como que no hubo claridad (...) como poca claridad tuvieron los campesinos, porque algunos campesinos me explicaban de que ellos entendían un Comité de Lucha que se iba a formar y que ese iba a ser llamado para la cuestión de hacer cuestiones armadas (...) un campesino incluso se me acercó para decirme ‘bueno –dice– ¿que nos van a llamar –dice– para cuando se vaya a combatir la judicial?, yo le decía ‘no, el Comité de Lucha va estar trabajando en el barrio’ (...) Yo le decía ‘no, ese Comité de Lucha va estar trabajando aquí haciendo varias actividades, digamos de contribuir con alimentos, contribuir con mensajes, contribuir con ir a realizar trabajos de comunicación con otras gentes. Es decir, toda una serie de actividades, además las actividades que hay aquí, por ejemplo, pues trabajos en la comunidad, ¿no?, en el barrio, la cuestión de los créditos’ (...) bueno eso se lo pude explicar a uno, pero en general así pues no había claridad de qué es lo que iban a hacer esos Comités.<sup>265</sup>

La concepción que tenían los campesinos de un levantamiento en armas se entendía como lo sucedido en la Revolución Mexicana y no era para menos: el estado de Guerrero atravesó, como varias zonas de la República, por ese movimiento armado que afectó a la mayoría de los habitantes del país. En la memoria colectiva se conservaban las luchas emprendidas por muchos campesinos que aún vivían, y que algunos participaron en la Brigada Campesina de Ajusticiamiento, como es el caso de don Petronilo Castro Hernández. El propio Lucio Cabañas se dio cuenta de la visión que tenían los pobladores:

Aquí hay una concepción, y a veces la hay, pero había en la región, de que solamente con un levantamiento armado como el que hizo Vidales, y ayudados por algún general, se podía hacer la guerra. Por eso cada vez que llegábamos a un pueblo se nos acercaba un señor de experiencia y decía: ‘Oiga, profe, ¿quién es el general que nos va a ayudar?’ (...) <sup>266</sup>

De ahí que no se lograra asimilar o entender una guerra con características diferentes a la realizada por ellos, no se esperaba tener que pasar por un proceso largo de consolidación y madurez como grupo armado:

---

<sup>265</sup>Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 8 de febrero del 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 35.

<sup>266</sup> “Así me fui a la sierra. Habla Lucio Cabañas”, en Luis Suárez, *Op. Cit.* p. 59

Pues esos Comités incluso en la Segunda Asamblea del Partido de los Pobres, Lucio mismo explicó ahí de que no habían funcionado, precisamente por mucha confusión que había, porque los campesinos inicialmente ellos creían que ya iba a ser una insurrección, o sea, que no iba a ser una guerrilla, que iba a durar todo un proceso de consolidación y que pues iba a ser tan tardado, o sea, precisamente eso fue lo que llevó a que no funcionaran.<sup>267</sup>

A pesar de las deficiencias de los Comités de Lucha, y de que no estaban dando los resultados esperados, estas células, en esencia, significaban la expresión de no romper los vínculos con los campesinos y esto era un avance importante, porque de lo contrario hubiese significado el aislamiento del grupo armado y con ello su temprana aniquilación.

Al tener fallas los Comités de Lucha, los esfuerzos se dirigieron a formar las Comisiones de Lucha, integradas por pobladores de confianza, al parecer no había gran diferencia con los Comités, pues los objetivos que se perseguían eran los mismos, o sea, que los lugareños se solidarizaran con la Brigada Campesina de Ajusticiamiento y se sintieran parte del Partido de los Pobres

Esa Comisión de Lucha prácticamente era un grupito de campesinos de los de más confianza, que se reunían cuando se acercaba el grupo armado y cumplir con las tareas de necesidades que tenía el grupo armado. Si el grupo armado se iba a comunicar con alguien, si el grupo armado quería mandar a alguien a ver a otro contacto, si el grupo armado necesitaba subir a determinadas gentes por ese rumbo entonces los de la Comisión de Lucha pues ahí se les responsabilizaba y principalmente para que consiguieran alimentos, principalmente para que nos informaran los movimientos del ejército, esas eran algunas actividades. Precisamente fue importante que existieran esas Comisiones de Lucha, porque esos nutrían [para cubrir] todas las necesidades de la información, los alimentos y a la vez pues nos informaban de alguien que se quisiera incorporar, entonces esa era la tarea que esa Comisión de Lucha desarrollaba, además mínimamente nos informaban de alguien

---

<sup>267</sup>Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 8 de febrero del 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 35.

que se quisiera incorporar, para incorporarlo, o sea, que no fuera a ser un policía o un soplón, entonces eso era importante.<sup>268</sup>

Es decir, que estas células eran intermediarias, pues tenían el contacto con los barrios e intentaban que los pobladores apoyaran y simpatizaran con la causa emprendida por los guerrilleros. Pero no era una tarea nada fácil, ya que con la creación de estas Comisiones de Lucha se intentaba la formación política de quienes las integraban, pero poco se hacía al respecto o no se encontraba la forma de subsanar esta deficiencia, o sea, no se logró politizarlos porque precisamente tenían esta deficiencia muchos de los integrantes de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento, “a mí manera de ver pues no se hizo ese trabajo (...) porque nada más eran cuestiones muy generales las que se platicaban con la gente, o sea, no había un programa de formación para esa gente”.<sup>269</sup>

Sin embargo, las Comisiones de Lucha también tuvieron sus fallas como los Comités. Por un lado, lo que ya mencioné sobre la concepción que tenían los pobladores de la lucha armada, pero lo que más pesó para que no funcionaran del todo fue el hecho de que algunos campesinos, al integrar estas Comisiones, no se comprometían y veían la oportunidad de sacar algo de provecho, aunque no fue en todos los casos:

Las Comisiones de Lucha, algunas o en su mayoría no funcionaron, más bien la opinión que yo tengo al respecto porque lo viví. En algunos casos, es que las Comisiones de Lucha nomás *jueron* [sic] como cuento de ‘no, pues es que vamos a comprar tanto frijol tanto maíz’, y es la verdad, iban a tranzar porque el campesino pues también [se] amañó, vio la facilidad de sacar un dinero y mentía, si se le daba para cien kilos de maíz él nos entregaba veinte, porque eso sí llegó a suceder yo lo viví.<sup>270</sup>

Y es que los integrantes de las Comisiones de Lucha no tenían una formación política que los llevara a valorar su vital apoyo a la Brigada y parte de esos campesinos veían a ésta como una fuente de ingresos. Mientras no existiera esta conciencia política, varias

---

<sup>268</sup> *Ibidem.* p. 36.

<sup>269</sup> *Ibidem.* p. 37.

<sup>270</sup> Entrevista a Humberto Rivera Leyva. Código PHO/HGG/I/06, p. 17.

dificultades se les presentaron al grupo armado, pues éste tuvo que enfrentar vicisitudes ya que algunas de las Comisiones encargadas de hacer actividades en apoyo a la Brigada no las realizaban

Yo creo que la primer causa que yo veo, es que faltó conciencia política en sus integrantes, porque no lo vieron como una lucha que se tenía que dar, lo vieron como algo que le redituaba dividendos aunque sea poco, porque no iban por grandes cantidades de dinero, pero como pues se llevaban poco dinero no le daban el uso para lo que se decía que le iban a dar, lo ocupaban en otro tipo cosas (...) había en algunas ocasiones, que a mí me consta, se mandó cierta cantidad para esos compañeros porque ya se tenía previsto que íbamos hacer un recorrido, cuando nosotros llegáramos allá ya tuviéramos de antemano asegurado el alimento para sobrevivir, y resulta que llegábamos y los contactos se nos esfumaban, luego no los encontrábamos porque no habían cumplido, porque medio habían cumplido. Yo creo que no era una cosa mal intencionada, era la falta de conciencia, era al mismo tiempo la necesidad de llevarse un taco diferente a la boca. Por eso creo, que yo, que muchas Comisiones o las pocas que se formaron no dieron resultados buenos.<sup>271</sup>

A pesar de este problema que enfrentaron con algunas Comisiones de Lucha, algunas de éstas sí funcionaron y lograron su cometido en apoyar con todo lo que podían a la Brigada

(...) y en otros casos de algunas Comisiones como es el caso concreto de la Comisión de San Juan, sí, siempre respondió y entregó buenas cuentas, el caso de la Comisión acá de la Costa de Cacalutla, por ejemplo no porque yo haya sido el responsable, siempre se vio lo que hicimos y en las asambleas cuando siempre que Lucio pudo siempre ponía de ejemplo a esas Comisiones, porque si estaban trabajando bien.<sup>272</sup>

Hay que insistir en que la creación, tanto de los Comités como de las Comisiones, era con la intención de consolidar los lazos comunicantes que ya se tenían con los pobladores de los barrios. De igual manera, de construir relaciones en aquellas zonas donde se tenía poca o nada de influencia. A pesar de las fallas que tuvieron estas células, llegaron a operar con

---

<sup>271</sup> *Ibidem.* p. 18.

<sup>272</sup> *Ibidem.* p- 18.

un mínimo de eficacia y otras Comisiones, como se pudo constatar, fraguaron un mejor trabajo.

## EL NÚCLEO INSURRECTO: LA BRIGADA CAMPESINA DE AJUSTICIAMIENTO.

### *La Dirección y sus tareas.*

En el apartado anterior se vio de qué forma se quiso estructurar el apoyo emanado de los barrios hacia la Brigada, cosa que funcionó a medias.

El Partido de los Pobres se fue consolidando y también construyendo su brazo armado, la Brigada Campesina de Ajusticiamiento; no hay fecha que indiqué en qué momento apareció el nombre de la Brigada, pero Lucio Cabañas ya la llamaba así cuando iniciaba su vida clandestina y andaba con uno o dos campesinos recorriendo la sierra. Cabe puntualizar que los miembros, o sea los guerrilleros, de la Brigada, eran el grupo que se encontraba viviendo de manera permanente y clandestina en la sierra, ellos realizaban los trabajos de carácter militar, es decir, la Brigada era un órgano de autodefensa del Partido de los Pobres, el cual estaba pensado para detener los actos de injusticia y proteger a la población que eran víctimas de los atropellos de caciques y sus pistoleros, de las autoridades locales, y de todo aquel que abusara de los campesinos más desprotegidos.

Básicamente la Brigada, hasta 1970, era un reducido grupo compacto que encabezaba Lucio Cabañas Barrientos, él era el responsable único de dirigirlos. Es hasta en el año de 1971 que se convocó a una Primera Asamblea del Partido de los Pobres para erigir la primera dirección colectiva de la Brigada, esta Dirección Política Militar de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento, también llamada Comisión de Dirección, fue integrada por cinco miembros y quedó conformada con los siguientes nombres: “Profr. Lucio Cabañas Barrientos, Lic. Isidro Castro Fuentes, Dr. Enrique Velázquez Fierro, Ing. Agustín Álvarez Ríos y, por último, Profr. José Luis Orbe Ramírez”.<sup>273</sup> Todos los documentos que sacara a la luz la Brigada serían firmados con estos nombres, salvo alguno que otro se le llegó a

---

<sup>273</sup> Trabajo inédito de Luis León Mendiola, *Op. Cit.* p. 38.

modificar el apellido, cabe señalar que todos los nombres, excepto el de Lucio Cabañas, eran seudónimos. Así que la primera Dirección formada en la Primera Asamblea del Partido de los Pobres quedó de la siguiente manera:

Lucio Cabañas Barrientos-Lucio Cabañas Barrientos.

Lic. Isidro Castro Fuentes- Salvador Ángeles Salas (a) *Cesar*.

Dr. Enrique Velázquez Fierro- Ricardo Rodríguez González (a) *El Doc*.

Ing. Agustín Álvarez Ríos- Telésforo (a) *Eduardo*.

Profr. José Luis Orbe Ramírez- Luis León Mendiola (a) *Eugenio*.<sup>274</sup>

Estos seudónimos sólo fueron utilizados para firmar los comunicados de la Brigada, como se puede observar los cuatro miembros restantes ya tenían un seudónimo que utilizaban permanentemente

En la prensa cuando empiezan a hacerse públicos [los comunicados] siempre cuestionaban ¡qué como era posible que Don Isidro Castro Fuentes todo un licenciado con prestigio y calidad profesional anduviera con revoltosos!, o ¡el ingeniero!, hablar de ingenieros era hablar de Rubén Figueroa, ¿no?, ¡cómo! De manera que entonces, entendimos que se justificaba haber puesto categorías profesionales y que había producido el efecto deseado.<sup>275</sup>

El efecto deseado, por parte del grupo armado, era que la opinión pública supiera que la guerrilla también estaba conformada por personas que tenían una formación profesional. Y efectivamente, varios de ellos eran profesionistas, entre ellos se encontraba Ricardo Rodríguez González (a) *El Doc*, quien era un estudiante venido de la Ciudad de México, de los últimos semestres de la Facultad de Medicina de la UNAM, “sería a partir de entonces nuestro médico, que atendió a militantes y campesinos, haciendo maravillas con los pocas medicinas a nuestro alcance”,<sup>276</sup> y Luis León Mendiola (a) *Eugenio* profesor también del medio urbano, “Si, yo siempre fui maestro de primarias”.<sup>277</sup>

---

<sup>274</sup> *Ibidem*. p. 39

<sup>275</sup> Entrevista a Luis León Mendiola, 23 de julio del 2005. Código PHO/HGG/I/04, p. 26.

<sup>276</sup> Trabajo inédito de Luis León Mendiola, *Op. Cit.* p. 37.

<sup>277</sup> Entrevista a Luis León Mendiola, 23 de enero del 2007. Código PHO/HGG/I/04, p. 62.

Las firmas que acompañaron estos nombres de la dirección trataron de ser siempre las mismas, para que al momento de su publicación en la prensa se creyera que esos cinco miembros eran permanentes. Lucio Cabañas fue el único miembro que “siempre perteneció a la dirección, es decir, nunca hubo un voto en contra, nunca moción para deponerlo del cargo”,<sup>278</sup> sólo no estuvo en este puesto cuando se marchó a la Ciudad de México para hospitalizarse por un padecimiento físico

De manera que las firmas fueron siempre las mismas, ¿qué sucedía? bueno, pues cuando se integra formalmente la primera dirección política del Partido de los Pobres y de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento, al que le tocó el nombre ‘X’ pues se dedica a practicar la firma que le tocaba y esa aparece mucho tiempo (...) Y ese es el origen. De manera que Isidro Castro Fuentes nunca existió, más que en los comunicados y todos los demás igual, salvo Lucio que era un nombre original.<sup>279</sup>

Cada uno de los cinco miembros de la Dirección tenía un cargo específico:

Primer responsable del Partido de los Pobres y la Brigada Campesina de Ajusticiamiento.

Segundo responsable del Partido de los Pobres y la Brigada Campesina de Ajusticiamiento (como suplente).

Tercer responsable: el de organización.

Cuarto responsable: el de educación política.

Quinto responsable: el de las finanzas.<sup>280</sup>

La función del primer responsable del Partido de los Pobres y de la Brigada de Ajusticiamiento era básicamente el coordinador de todas las actividades del grupo armado, “Lucio que era prácticamente responsable de la Brigada del Partido”.<sup>281</sup> El segundo al mando era el suplente, si Lucio Cabañas llegaba a salir de la sierra a alguna comisión, el

---

<sup>278</sup> Entrevista a Ricardo Rodríguez González, realizada por Fabiola Eneida Martínez Ocampo, Ciudad de México Distrito Federal, 1 de octubre del 2005. Código PHO/HGG/I/07, p. 13.

<sup>279</sup> Entrevista a Luis León Mendiola, 23 de julio del 2005. Código PHO/HGG/I/04, p. 26.

<sup>280</sup> Trabajo inédito de Pedro Martínez Gómez, este integrante también llegó a formar parte de la dirección.

<sup>281</sup> Entrevista a Humberto Rivera Leyva. Código PHO/HGG/I/06, p. 15.

segundo al mando tomaba su lugar temporalmente. El tercer responsable se dedicaba a la organización, en teoría, su labor era reunirse con contactos de otros agrupamientos políticos armados o no armados y hacer vínculos al exterior, para tener intercambios de experiencias. El cuarto responsable tenía la tarea de la educación política de los integrantes de la Brigada, de hecho debía auxiliarse para llevar a cabo esta actividad, uno de ellos se encargó de la alfabetización de aquellos miembros que no sabían leer, hay que mencionar que sí tuvo un éxito relativo pues algunos campesinos aprendieron a leer y a escribir e incluso destacaron por su participación en la dirección. El quinto responsable debía de organizar y resguardar el dinero que se iba recaudando. Todas estas actividades eran responsabilidad de los que ocupaban la dirección; sin embargo, no siempre se llegaban a delinear bien esas tareas, de tal suerte que en muchas ocasiones no había distinción en quién hacía qué cosa.

Los miembros de la dirección se renovaban cada año y quienes los seleccionaban y votaban por ellos era el resto de la Brigada, es decir, la base lanzaba a sus candidatos favoritos para ocupar un cargo dentro de la dirección. Estos candidatos no necesariamente deberían de tener algún perfil específico, aunque sí se tomaban en cuenta sus talentos, podía ser “un campesino responsable, activo, cumplido en las tareas (...)”<sup>282</sup> Cabe aclarar que, aun cuando en algunos libros se hace la referencia de que a Lucio Cabañas lo llamaban comandante dentro de la Brigada, esto nunca sucedió, pues ese tipo de jerarquías no se utilizaron en el grupo armado

(...) esto para derrumbar algunos mitos, no existían comandancias. Nadie allí era comandante, lo de Comandante Lucio Cabañas surge posteriormente a la muerte de Lucio, como una muestra de solidaridad y simpatía de algunos fanáticos de Lucio que pues decidieron llamarlo comandante y único fundador del Partido de los Pobres. Lo cual también me parece injusto considerando la gente que desde los primeros días acompañó a Lucio, es decir, Lucio no se subió solo a la sierra sino que lo acompañaron algunos compañeros, que me parece injusto para esos compañeros, que se diga que el único fundador fue Lucio Cabañas. Y repito,

---

<sup>282</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 8 de febrero del 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 88.

Lucio Cabañas nunca fue comandante porque nunca hubo comandancias en el Partido de los Pobres.<sup>283</sup>

Existían dos tipos de asambleas, las realizadas con la base (las explicaré en el siguiente apartado) y las realizadas por los miembros de la dirección. Éstas no tenían periodicidad, sesionaban cada vez que había algún asunto importante que dar a conocer al resto de la Brigada, por ejemplo cuando se iban a realizar actividades armadas, el traslado del campamento a otro lugar o la reunión con contactos que venían de fuera. No siempre se daba a conocer lo que sesionaba la dirección a la base esto por cuestiones de seguridad, como el ajusticiamiento de un cacique o los detalles de un secuestro, por lo general sólo la comisión encargada para esta tarea y la dirección lo sabían, posteriormente después de consumado el hecho se les comunicaba al resto de la Brigada. Por otro lado, no había mucha discusión política en el seno de la dirección:

(...) Yo siento que era muy pobre la discusión política. El nivel, precisamente porque se trataba de una de una representación popular, el nivel político no era homogéneo era muy disparate, había gente más o menos con desarrollo político avanzado y había quienes tenían nociones políticas muy rudimentarias. Entonces, obviamente, la discusión política no podía ser de muy alto nivel y no podía [ser] pues muy productiva (...) Era la aportación de los más desarrollados políticamente, generalmente la gente que venía del Partido Comunista o de los medios estudiantiles que era académicamente y políticamente más formada (...)<sup>284</sup>

Ésa fue una situación que tampoco se pudo subsanar, piénsese en que las posibilidades de los campesinos para acceder a esta formación política no era la misma de aquellos integrantes de la Brigada, que por su procedencia de algún organismo como el PCM o la JCM ya previamente tenían. De ahí, que el nivel político entre unos y otros fuera muy desigual

Pues de hecho no había discusión política en la dirección, era muy fragmentaria, a veces cuando surgía algún tema pero no había discusión política más que lo que

---

<sup>283</sup> Entrevista a Ricardo Rodríguez González, 1 de octubre del 2005. Código PHO/HGG/I/07, p. 11.

<sup>284</sup> *Ibidem.* p. 14.

se veía en la dirección, pues era la cuestión de información, la cuestión de los itinerarios para donde se iba la Brigada, la cuestión de las acciones militares, pues todo eso, no había discusión política.<sup>285</sup>

Esta desigualdad en el grado político de los guerrilleros, se reflejó en cada una de las direcciones que se fueron creando en el transcurso de la vida del grupo armado. Sin embargo, esto no provocó cambios sustanciales en la conducción de la Brigada, pero sí fue significativo que algunos integrantes de la dirección, con previa formación política, se interesaran y colaboraran con la educación de los guerrilleros.

#### *Las bases de la Brigada y comisiones internas.*

El resto de los miembros de la Brigada eran los que constituían la base, esto no significaba que un momento dado no pudieran llegar a formar parte de la dirección. La base se organizaba por medio de comisiones, las cuales funcionaron de manera temporal –es decir, unos cuantos días– y al igual que los integrantes de la dirección, también se votaba para crearlas. Había comisiones para traer la leña, hacer la comida, acarrear el agua, etcétera

Abajo de la estructura de la Comisión de Dirección estaban distintas células o comisiones que podían variar de posición, desde comisión para cortar leña, comisión para levantar el campamento, comisión de exploración, es decir, una comisión prácticamente para cada función, una comisión que no era permanente, sino que era específica para la función para la cual había sido nombrada incluyendo la Comisión de Dirección.<sup>286</sup>

Hacer las rotaciones de las tareas era con la intención de aligerar la rutina que se vivía en la sierra, por otro lado, también se pretendía que cada elemento de la Brigada se hiciera responsable a cualquier actividad que le tocara. Los hombres al igual que las mujeres, cuando les llegaba su turno, se encargaban de labores que generalmente se les impone a las

---

<sup>285</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 8 de febrero del 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 89.

<sup>286</sup> Entrevista a Ricardo Rodríguez González, 1 de octubre del 2005. Código PHO/HGG/I/07, p. 15.

mujeres y más aún en el medio rural, es decir, las labores domésticas como es la cocina. Ellos también colaboraban con la elaboración de los alimentos y con ello las tortillas, que era lo peor que les salían con honrosas excepciones

El compañero Leopoldo Angulo Luken (...) él ahí se llamaba *Arnulfo*, estaba al frente del comal como todo un principiante tratando de echar tortillas, porque los hombres ahí también echaban las tortillas. Y me llamó mucho la atención que como primerizo no podía echar la tortilla al comal, como todos, le ponía la punta y luego la soltaba, él no podía sentía que al poner la punta se quemaba y la regresaba, entonces optó por echar la tortilla como pelota de masa simplemente, sonaba ahí el latón que era el comal y chillaba lo fresco de la tortilla con lo caliente del comal. Entonces eso me llamaba a mí también la atención y bueno eso también, de que los hombres tuvieran o jugaran el mismo papel que la mujer haciendo comida, así me parecía algo muy particular por primera vez visto por mis ojos.<sup>287</sup>

Los integrantes de la dirección también estaban obligados a desempeñar estas actividades incluido el propio Lucio Cabañas, “desde Lucio, teníamos que participar todos y se debía cumplir los días y los horarios que nos tocaran, las mujeres no se les veía como las que tenían hacer la cocina, ¡todos!”.<sup>288</sup> La siguiente es la opinión de una de las mujeres que pertenecieron a la Brigada, con respecto a las labores domésticas que desempeñaban dentro de la guerrilla:

(...) lo que es en la casa ahí el hombre no se mete (...) [en la Brigada] yo sentía que hasta descansaba del quehacer (...) me sentía bien (...) te acuerdas que no sabía agarrar un arma yo no sabía de esas cosas, te acuerdas cuando me castigaron que se me fue el tiro [*risas*] el primer castigo tuve tres días de cocina, era cuando a uno se le iba un tiro...<sup>289</sup>

---

<sup>287</sup> Entrevista a José Arturo Gallegos Nájera. Código PHO/HGG/I/03, p. 15.

<sup>288</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 8 de febrero del 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 90.

<sup>289</sup> Entrevista a Genara Argüello realizada por Pedro Martínez Gómez, Tecpan de Galeana, Guerrero, 14 de febrero del 2008. Código PHO/HGG/ I/02, p. 9.

Las asambleas que se hacían con la base, a diferencia de la dirección, eran a diario, ya sea por la mañana o por la noche. “Las asambleas de la Brigada son diarias, un balance diario, cada noche se hacía el balance diario, se comentaban las noticias, se informaban los acontecimientos”.<sup>290</sup> Estas reuniones eran para distribuir las tareas del día siguiente, se hacía una revisión del comportamiento de cada uno de los integrantes, para saber si habían infringido alguna regla y su posible sanción por los errores cometidos. Por otro lado, el oidor de noticias las daba a conocer a todo el grupo para que se discutieran. De igual forma, se analizaba el papel desempeñado por cada miembro, aciertos y errores por medio de la autocrítica, posteriormente recibía la crítica de sus demás compañeros

Primero la crítica es que aprendiéramos a diferenciar los aciertos, los desaciertos de la gente y los pudiéramos cuestionar, tanto lo bueno como lo negativo, por qué, la gente tiene que estar clara de que estamos pendientes y vigilantes de ellos, porque somos todo un equipo, si alguien no entendía eso no tenía nada que hacer ahí, si no le interesaba la gente pues la seguridad y la vida estaba en manos de ellos mismos, cómo podíamos no corregir sus errores. Y la autocrítica, que la mayoría de las veces se convertía en un acto de contrición y golpes de pecho porque ni las corregíamos y las enmendábamos, pero sí reconocíamos nuestros errores (...) <sup>291</sup>

El realizar este ejercicio de crítica y autocrítica pretendía modificar el mal comportamiento o errores que cometían los guerrilleros mientras su estancia estuviera en la sierra, llevar a cabo al pie de la letra las medidas de seguridad, hacía la diferencia entre la vida o la muerte de cada uno de los miembros, por eso era importante que cada uno de los errores fuera expuestos ante la asamblea, para así deliberar el castigo pertinente de aquel infractor.

---

<sup>290</sup> Entrevista a Luis León Mendiola, 23 de enero del 2007. Código PHO/HGG/I/04, p. 72.

<sup>291</sup> *Ibidem.* p. 69.

*Extender la rebelión: el trabajo de reclutamiento entre la población.*

La selección de los miembros de la Brigada en general se hizo por medio de otros contactos conocidos, es decir, eran recomendados para entrar a la vida guerrillera, se intentó escoger a las personas más adecuadas que pudieran funcionar dentro del grupo armado. Sin embargo, no fue tampoco una tarea fácil, pues no siempre los que ingresaban aguantaron las vicisitudes de la sierra

La Brigada se valía de sus contactos que tenía llámese la Costa o la Sierra, uno les decía ‘sabes que pues hay un compa que se quiere venir un tiempo por acá’, ‘¿ya le dijiste cómo esta la cosa acá?’, ‘pues si, lo primordial ya se lo dije’, ‘Bueno pues que se venga’, y a través de los contactos era como se reclutaba a la gente.<sup>292</sup>

Existieron dos tipos de militancia, había los que se quedaban en la sierra de manera permanente y que sólo salían a comisiones para hacer algún trabajo específico, realizar una expropiación para recaudar dinero, un secuestro, buscar contactos, etcétera. Y la otra militancia consistía en quedarse una temporada en la sierra, esto es, dos meses estar con la Brigada, pasado este tiempo se regresaban a sus lugares de origen. Algunas de las características que deberían tener los futuros integrantes eran:

Primero pues simpatizar con la causa; segundo la discreción, o sea, que no fuera un tipo que le fuera a platicar a su familia ‘estoy en un grupo armado’ o que le fuera a decir a los vecinos ‘cuidado conmigo porque estoy en un grupo armado que me respalda’. Es decir, discreción, modestia se puede decir, honestidad (...)<sup>293</sup>

Pero esto no fue suficiente para reclutar a personas que pudieran soportar una vida llena de austeridades, ya que pasados unos días querían regresarse a sus casas, sin haber cumplido los dos meses reglamentarios para, si así lo decidían, salirse de la Brigada

---

<sup>292</sup> Entrevista a Humberto Rivera Leyva. Código PHO/HGG/I/06, p. 21.

<sup>293</sup> Entrevista a Ricardo Rodríguez González, 1 de octubre del 2005. Código PHO/HGG/I/07, p. 16.

Pues como decía *Ramiro*, nada más el planteamiento era que ‘¿estás dispuesto a aguantar hambre?, ¿estás dispuesto a dormir en el monte?, ¿estás dispuesto a aguantar dos meses?’ (...) La gente no previamente era preparada para ir a las filas de la Brigada, quien diga eso esta diciendo una mentira (...) por eso había una serie de consecuencias que luego la gente ya quería permiso o que ya empezaban a sentir problemas por la alimentación, por su familia, por la ausencia. Por eso te digo, el campesino aunque viva en condiciones miserables en su casa pero no las comparaba con la situación de allá [en la sierra], que dormir bajo los árboles en una hamaca, que dormir allá solo, de tener que hacer cocina, que muchos campesinos ni siquiera estaban acostumbrados.<sup>294</sup>

Sin lugar a dudas, una cosa es lo que uno se pueda imaginar de vivir en la sierra y otra muy distinta vivir en ella realmente, enfrentar las inclemencias de la intemperie, la lluvia, el frío, el calor. Las precariedades de la alimentación que muchas veces era arroz, frijoles y tortillas, y en otras ocasiones no había más que buscar raíces y algunos frutos para no morir de hambre, no se puede negar que también hubo épocas de abundancia pero la gran mayoría de las veces no fue así. “Hubo días en que, cercados por el ejército, no había de comer más que mangos silvestres, así durante días enteros, entonces ese era el problema. Qué vamos a comer si no hay forma de pasar el alimento porque hay un cerco militar”.<sup>295</sup> Al no adaptarse a todas estas nuevas condiciones de vida austera, traía como consecuencia la desertión de miembros de la Brigada

No todos salieron buenos los que yo recluté, hay dos casos que pues que a veces hasta appena decirlo, pero hay que decirlo. El caso de un sobrino mío por cuestiones de rivalidades amorosas con una compañera se desertó porque así *jue* [*sic*] como lo hizo, el grupo le dijo que no había permisos porque la represión pues estaba dura en ese tiempo (...) Y el otro, los que yo recluté y salieron malos, cuando llegó acá emocionado, cuando platicó conmigo y le dije los pormenores de cómo era la vida allá, no pues bien emocionado aceptó, pero ya cuando vio la realidad allá [*risas*] ‘no, ya me voy, que dejé a mi mujer panzona, que yo estoy

---

<sup>294</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 8 de febrero del 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 90.

<sup>295</sup> Entrevista a Ricardo Rodríguez González. 1 de octubre del 2005. Código PHO/HGG/I/07, p. 24.

enfermo y que a ella también la dejé un poco enferma y que ya no puedo seguir aquí' (...)<sup>296</sup>

Pero la consecuencia aún más grave que podía traer la deserción de estos miembros, no tanto para la Brigada sino para ellos mismos, era regresar a sus comunidades como si hubiesen ido de campo o llegaran de tomar unas vacaciones, esta ligereza provocó –y más en tiempos de mayor represión– que a muchos campesinos los ubicaran como guerrilleros y en el mejor de los casos los detuvieran

(...) ellos iban hasta la cantina si era necesario, andar por el pueblo como cualquier gente, he ahí el problema y llegamos al mismo punto de partida, la cuestión organizativa, decir bueno tú ya estuviste dos meses pero tienes esta y estas tareas a realizar con todos los cuidados necesarios, no hacer esto no hacer lo otro (...) o sea, que los campesinos fueran parte de la guerrilla en su conjunto y ellos siempre con las medidas, los cuidados necesarios, porque algunos los agarraron en la calle. Nos hablaban de un compañero de allá de El Porvenir que la primera vez que lo agarraron, iba pasando un carro de *guachos* de soldados y les grita ¡Viva Lucio Cabañas! estando en estado de ebriedad (...)<sup>297</sup>

Para la Brigada esto todavía no le ocasionaba consecuencias, pues en el momento en que salía alguno de sus filas cambiaban de campamento. La dificultad era para aquellos campesinos que regresaban a sus lugares de origen a integrarse a sus familias y trabajos, porque inmediatamente se le detectaba como militantes de la guerrilla y las delaciones por parte de los colaboradores de caciques o el ejército, estuvieron al orden del día

(...) era el problema para los que bajaran. Porque si, en efecto, tener que explicar por qué la ausencia de tanto tiempo, tenían que explicar el origen del dinero que a veces llevaban, tenían que explicar por qué no se habían comunicado, y sí había el riesgo de que hubiera informantes del ejército y la policía que pudieran decir que alguien había llegado de manera sorpresiva o sospechosa. Para la Brigada no había problema, porque inmediatamente que salía alguien de la Brigada la

---

<sup>296</sup> Entrevista a Humberto Rivera Leyva. Código PHO/HGG/I/06, p. 21.

<sup>297</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 8 de febrero del 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 97.

Brigada se movía inmediatamente, cambiaba de ubicación y de hecho seguía el principio básico de la guerrilla de no permanecer demasiado tiempo en un solo lugar (...) Si alguien denunciaba, pues no denunciaba propiamente al supuesto militante o simpatizante o colaborador, sino a la familia a toda. Y por eso es que hay familias enteras desaparecidas.<sup>298</sup>

Otra de las cuestiones que no se llegaron a prever fue la infiltración, aunque no se sabe a ciencia cierta de que hubiese habido infiltrados en las filas de la Brigada. La situación se dio en otros espacios donde confluía la gente, por ejemplo, soldados que se disfrazaban de peones para trabajar en las carreteras y detectar simpatizantes de la Brigada o conocer noticias de ésta. Básicamente donde la infiltración hizo mella fue en las guerrillas urbanas

Mira, parte del tropiezo de los grupos armados, de la caída masiva de grupos armados, fue la irresponsable forma de reclutar a la gente, bastaba con que alguien se echara el rollote ahí medio radicalón, como para que dijeran ‘pues ese es candidato’, y así es como logran infiltrarnos varios grupos. De manera de que no había una metodología específica que nos permitiera con seguridad saber el origen de estas gentes, y garantizar por consecuencia la integridad de todos los miembros de un grupo armado.<sup>299</sup>

Esta actitud de excesiva confianza en los integrantes del grupo, no modificó las formas tan laxas de reclutar a la gente aunque, insisto, no hubo conocimiento certero de infiltración en el seno de la guerrilla, pero sí hubo algunas sospechas las cuales nunca se confirmaron

(...) volvemos a la misma cuestión de organización y de estructura, no la había. Obviamente no lo había y eso fue una de las fallas importantes, tanto la cuestión de no formar a la gente como no tener un filtro para que la gente llegara ahí.<sup>300</sup>

---

<sup>298</sup> Entrevista a Ricardo Rodríguez González. 1 de octubre del 2005. Código PHO/HGG/I/07, p. 19.

<sup>299</sup> Entrevista a Luis León Mendiola, 23 de julio del 2005. Código PHO/HGG/I/04, p. 12.

<sup>300</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 8 de febrero del 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 107.

Uno de los problemas que enfrentó el grupo armado, con respecto al reclutamiento, fue el hecho de que algunas personas llegaron a integrarse con el fin de obtener un arma y utilizarla para su propio beneficio

Pero, por otro lado, gente que tenía problemas personales también encontraba a la Brigada como un tipo de refugio, porque si se iba a la Brigada portaba una arma más o menos buena (...) <sup>301</sup>

Los casos de personas que veían a la Brigada como refugio no se dieron mucho, ya que el mismo ritmo de vida que se llevaba en la sierra hizo que desertaran rápidamente y se fueran, claro, llevándose consigo el arma o las armas que les habían otorgado por ser miembros activos del grupo

(...) otro contacto deshonesto que tenía la Brigada allá en mi pueblo y logró llegar a la Brigada, el nombre de este señor era Tiberio Benítez, lo armaron con un M1 y un morral de cartuchos y a la semana ya se había ido con el rifle, lo vino a vender acá a la Costa, por acá anduvo Lucio buscándolo con el grupo buscando al comprador [*risas*] nunca lo encontró. <sup>302</sup>

Es necesario también mencionar a aquellos miembros que se integraron a la guerrilla y que no pertenecían a las zonas rurales. Era de esperarse que la Brigada estuviera constituida en su mayor parte por gente de los barrios, campesinos, estudiantes de las normales o secundarias, mujeres que en su mayoría eran muy jóvenes. Empero, otro sector que estuvo presente en la sierra, fue de aquellos que venían del medio ciudadano, entre éstos se encontraban estudiantes que por lo general habían formado parte de la Juventud Comunista o de otras organizaciones políticas. Acoplarse a la vida de la sierra no era nada fácil, de hecho para los mismos lugareños les resultaba difícil adaptarse a esas condiciones

(...) una insuficiente formación física, yo nunca he sido de tipo atlético, así como soy siempre he sido y obviamente me costaba mucho trabajo subir montañas, me

---

<sup>301</sup> Entrevista a Humberto Rivera Leyva. Código PHO/HGG/I/06, p. 14.

<sup>302</sup> *Ibidem.* p. 20.

perdía con facilidad, no conocía yo la región, no conocía yo la manera de orientarme y me perdía con toda facilidad. Y digo tampoco acostumbraba a comer mucho, pero ahí se comía poco o nada, digo en ese entonces no lo contemplas, pero ahora que lo ves a la distancia ‘pues cómo aguantaste’. Días sin comer, durmiendo en el suelo, en hamacas colgadas de un árbol, expuesto a cualquier animal, insectos, (...) parásitos. Eran muy frecuentes las (...) sanguijuelas, eran muy comunes en los arroyos, así que había que estar a las vivas de no tragarse una sanguijuela después de haber sacado agua de los arroyos o bañarse y salir con las sanguijuelas pegadas o las garrapatas, eran unas garrapatas por lo menos unos tres milímetros de diámetro, que se pegaran y ¡para sacarlas!. Y esto aparte de las enfermedades propias de las zonas tropicales, diarrea (...) Hubo un tiempo en que se me hicieron úlceras en las piernas y tardé para recuperarme de eso (...) Un episodio por allí que tenía yo, me cayó mal (...) un asado que se cocinó y empecé a tener vómitos así en abundancias, pero una compañera tenía conocimiento de herbolaria, cortó una corteza de un árbol, preparó un té y a las pocas horas ya estaba yo en buenas condiciones.<sup>303</sup>

Por lo general, los que sufrían más el cambio de hábitos era para aquellos que venían de las ciudades, “era terrible la adaptación y más para los que fueron eminentemente ciudadanos, era ¡terrible! Pero bueno, pues a todo nos acostumbrábamos menos a no comer”.<sup>304</sup>

Otra de las cuestiones importantes que no se deben soslayar, en este apartado, es sobre quiénes integraban a la Brigada. Líneas arriba mencioné que un sector de los guerrilleros eran originarios de la zona urbana, muchos de ellos jóvenes que habían formado parte de la Juventud Comunista o de otro organismo político de izquierda. El otro sector mayoritario era de campesinos de los pueblos serranos, que engrosaron las filas de la guerrilla. Sin lugar a dudas, las mujeres –jóvenes entre los dieciséis y veinticinco años de edad aproximadamente– fueron un elemento importante en el grupo armado. Debe tenerse en cuenta que en un medio como el rural, donde las mujeres estaban y siguen estando destinadas a las labores domésticas y cuando se casaban a la crianza de los hijos, a atender a sus maridos. Las mujeres que decidieron entrar a la vida guerrillera fueron contra todo los

---

<sup>303</sup> Entrevista a Ricardo Rodríguez González, 1 de octubre del 2005. Código PHO/HGG/I/07, p. 28.

<sup>304</sup> Entrevista a Luis León Mendiola, 23 de enero del 2007. Código PHO/HGG/I/04, p. 78.

convencionalismos y la tradición, cosa nada fácil ya que significó en muchos casos romper hasta con la propia familia. La forma en que pudieron ingresar casi siempre fue por medio de otro pariente hombre que ya estaba en el grupo armado, de esta manera era más fácil su acceso a la Brigada:

Fue muy difícil para mí, ya que como mujer tuve que convencer a mis padres para que me dejaran, insistí mucho para que ellos me dieran el permiso, yo me quería ir a las escondidas (...) entonces traté de convencerlos y me fui contactamos al grupo armado, y para que no me fuera sola mis padres tuvieron que mandar a un hermano conmigo porque ellos decían que era muy peligroso para una mujer andar sola...<sup>305</sup>

La presencia femenina dentro de la guerrilla necesariamente modificó las costumbres tanto de hombres como de mujeres, los primeros tuvieron que aprender a realizar las tareas domésticas a las que no estaban habituados y valorar el esfuerzo de sus compañeras. Las segundas entendieron la importancia de su presencia en una lucha de la que muchas no regresaron con vida.

#### *La organización dentro de la Brigada: Su reglamento interno.*

Los integrantes de la Brigada estaban regidos por un reglamento interno que todos tenían que cumplir. Cada persona que llegaba e iba en calidad de militante temporal, debía de cumplir por lo menos dos meses de estancia, si éste pedía permiso antes del tiempo obligatorio no se le otorgaba, sin embargo, esto no evitó que algunos se bajaran de la sierra sin el consentimiento de la dirección. Todas las comisiones realizaban sus tareas correspondientes: acarrear leña, hacer la comida, recoger los campamentos, informar a todos de las noticias que se escuchaba por la radio. “El caminar de noche, el caminar sin dejar rastro, saber disparar tu arma, saber arreglarla, cuidarla porque es tu seguridad”.<sup>306</sup>

---

<sup>305</sup> Guillermina Cabañas Alvarado “Testimonios del Partido de los Pobres” en María de la Luz Aguilar Terrés comp., *Memoria del Primer Encuentro Nacional de Mujeres Exguerrilleras. Análisis y reflexión sobre la participación de las mujeres en el movimiento armado socialista*, México, 2007. p. 142.

<sup>306</sup> Entrevista a Octaviano Dionicio Santiago. Código PHO/HGG/I/08, p. 19.

Siempre traer consigo el arma, cualquier paso que se daba era obligación llevarla colgada sin encargarla a ningún otro compañero, “si la vas a usar [el arma] delante de la gente tienes que apuntar siempre hacia abajo, procurar que si la vas a desarmar no le quede el tiro en la recámara (...) No era usar el arma nomás por usarla, simplemente hay que saber cómo se debe comportar el guerrillero y convivir con otros”.<sup>307</sup>

La norma principal, la regla principal que le llamábamos la regla de oro, pues era siempre velar por la seguridad de los demás y si había que impedir que lo mataran pues había que impedir que así fuera. La otra, bueno pues que también tenía que ver con la seguridad, pues era cumplir con las guardias de manera irrestricta, porque bueno, pues significaba la seguridad de todos. Y las domésticas de tipo de servicio que era la preparación de los alimentos, el aseo de las cosas (...) <sup>308</sup>

Otras de las obligaciones de los guerrilleros eran mantenerse en silencio o hablar quedo, ya que esto podía llamar la atención, tomar todas las medidas de seguridad para evitar ser detectados ya sea por los delatores o el ejército

Pues precisamente era la cuestión de disciplina en cuanto al comportamiento dentro de la Brigada, por ejemplo [con respecto al] ruido había que disciplinar al grupo (...) porque alguna gente no estaba acostumbrada tal vez a mantenerse en silencio o tener ciertos momentos en que no se debe hablar. Ese era un problema, incluso hubo una situación muy especial cuando se integraron un grupo de jóvenes de El Camarón, que fue incluso estando el secuestro de Figueroa, hubo como en dos ocasiones se fueron dos disparos, por qué porque estos jóvenes pues se la pasaban luego a veces echando desmadre, haciendo relajo y un disparo se fue precisamente cuando teníamos a Figueroa, por allá por El Río Chiquito, lo bueno es que tal vez el ejército no estaba por ahí cerca. Pero había momentos en que llegaban a darse ese tipo de comportamientos y era un problema que había que manejar bien por cuestiones de seguridad.<sup>309</sup>

---

<sup>307</sup> Entrevista a José Arturo Gallegos Nájera. Código PHO/HGG/I/03, p. 17.

<sup>308</sup> Entrevista a Luis León Mendiola, 23 de julio del 2005. Código PHO/HGG/I/04, p. 37.

<sup>309</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 8 de febrero del 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 91.

Aunque no todos estaban convencidos de este reglamento; que no incluía tareas o actividades que pudieran ayudar a la formación política, y que esto llevara a la concientización del proceso armado por parte de los integrantes de la Brigada

Incluso yo pensaba que ese reglamento debería de discutirse y profundizarse más o hacer un programa de trabajo donde incluyera el reclutamiento, incluyera la formación, porque todo ese reglamento planteaba cosas pero muy efímeras, articulos reducidos que en última instancia pues no daban claridad (...) uno de los cambios debía ser (...) rediscutir cosas, pero yo veía que no había el propósito (...) <sup>310</sup>

Las sanciones que podían recibir los guerrilleros variaban según la infracción que hubiesen cometido. Todos los miembros de la Brigada tenían derecho de involucrarse en la aplicación de los castigos que merecieran los culpables. “Cuando un compañero merecía una sanción, por alguna falta cometida, se reunía el grupo y en una discusión, en presencia del acusado, quien tenía el derecho de defenderse, se analizaba su responsabilidad, y si se determinaba su culpabilidad se aplicaba la sanción”. <sup>311</sup>

Había de pequeñas sanciones hasta pena de muerte para el que traicionaba la causa, el que traicionaba a la lucha (...) [También se castigaba] el que perturbaba, siendo casado, a una mujer de otro compañero (...) aunque fuera soltero no podía enredarse con una mujer que tenía dueño, si era soltero se tenía que enredar con una soltera y si era casado no podía andar de coscolino por allá con algunas compañeras (...) <sup>312</sup>

No se llegó a aplicar la pena de muerte, “La pena de muerte era para los traidores y aquellos que pusieran en riesgo la vida de los demás, pero no, no se aplicó”. <sup>313</sup> Aunque sí hubo momentos en que se discutió, de manera acalorada, hacer valer la pena de muerte con

---

<sup>310</sup> *Ibidem.*

<sup>311</sup> Luis León Mendiola, *Op. Cit.* p. 55.

<sup>312</sup> Entrevista a Humberto Rivera Leyva. Código PHO/HGG/I/06, p. 16.

<sup>313</sup> Entrevista a Luis León Mendiola, 23 de julio del 2005. Código PHO/HGG/I/04, p. 37.

algunos miembros de la guerrilla. También hubo expulsiones del grupo, en otro apartado hablaré de estos casos. Llegó haber sanciones de despojarle del arma al infractor y era una de la más vergonzantes, pues siendo guerrilleros no se concebía que anduvieran desarmados.

Otro de los asuntos que se llegó a contemplar, fue la utilización de uniformes por parte de los guerrilleros. Un contacto<sup>314</sup> de la guerrilla subió a la sierra, en el año de 1971, por invitación de Lucio Cabañas para la confección de los uniformes, sin embargo, no se sabe precisamente por qué esto no se logró concretar

Es una visita de cortesía al Partido de los Pobres y lo hago invitado por Lucio para participar en la elaboración de uniformes para la guerrilla, según me dice él ‘tráete tu cinta métrica para que tomes las medidas a los compañeros, y ya nosotros te vamos a dar los materiales o te damos dinero para que compres las telas, te voy a decir cómo los queremos’ etcétera, etcétera. Sin embargo, pues había poca gente y supongo que andaban en comisión, y me dijo Lucio ‘no, mejor la dejamos para otra ocasión’. Cuando vi que no se tomaron las medidas me regresé nuevamente.<sup>315</sup>

Los guerrilleros nunca llegaron a utilizar uniformes que los distinguiera como miembros de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento, por lo tanto, es inexacto lo escrito por Mario Ramírez Salas en un artículo<sup>316</sup> publicado en el libro *Movimientos armados en México, siglo XX*, en donde cuenta que en una visita hecha a un campesino, se “organizó una columna con uniforme de gala”.<sup>317</sup> Otra de las inexactitudes de ese artículo, refiere que una

---

<sup>314</sup> Ese contacto era José Arturo Gallegos Nájera quien después se convertirá en miembro activo tanto de la BCA como de las Fuerzas Armadas Revolucionarias. Por aquellos años de los sesentas y setentas él se dedicaba a la sastrería, de ahí que Lucio lo invitara.

<sup>315</sup> Entrevista a José Arturo Gallegos Nájera. Código PHO/HGG/I/03, p. 19.

<sup>316</sup> La estructura del escrito de Mario Ramírez Salas es una especie de diálogo entre él y otro exguerrillero de nombre Héctor Escamilla Lira, por otro lado, el autor del artículo al parecer no esta transcribiendo una grabación de este supuesto diálogo, sino que esta haciendo –como él lo refiere- *Ejercicio de memoria*, eso es lo que se intuye ya que él no nos lo explica. Este ejercicio de memoria donde relata varios hechos tienen errores e inexactitudes.

<sup>317</sup> Véase Mario Ramírez Salas “La relación de la Liga Comunista 23 de Septiembre y el Partido de los Pobres en el estado de Guerrero en la década de los setenta” en Verónica Oikión Solano, Marta Eugenia García Ugarte ed, *Movimientos armados en México, siglo XX, Volumen II*, México, El Colegio de Michoacán, CIESAS, p. 543.

de las cuestiones reglamentarias era usar huaraches estando en la sierra, cosa que es errónea pues no se podía andar en tales condiciones con ese tipo de calzado y, por lo tanto, no era reglamentario. Ramírez Salas dice: “No sabíamos usar huaraches, que era lo reglamentario, hasta que insistimos en usar botas que muchos ya empezaron a usar”.<sup>318</sup> Varios de mis entrevistados –y de otras personas que no llegué a entrevistar pero que sí platiqué con ellos y que formaron parte de la Brigada– estuvieron antes que Mario Ramírez en la Brigada y todos refieren que el calzado que siempre se usó fueron las botas. En otro fragmento del escrito podemos leer: “Eso de caminar con huaraches (...) No estabas impuesto a caminar de esa manera, era como uniformarse a la huella del campesino en las veredas”.<sup>319</sup>

#### *La vida diaria y actividades de los brigadistas. La formación política y militar.*

En este apartado abordaré las actividades que desarrollaban los miembros de la BCA en la sierra, de igual forma, mencionaré el intento que se hizo por un mínimo entrenamiento militar y, para concluir, si realmente se llevó a cabo una formación política de los guerrilleros. Las actividades iban desde las domésticas y cotidianas, como la preparación y almacenamiento de los alimentos, acarrear la leña, hacer las guardias, atender los contactos que llegaban de fuera, apegarse lo más posible a las reglas de la Brigada, tratar de llevarse bien entre los compañeros

La vida cotidiana, cuidarse como el oso cuando se mete a su cueva a invernar, lo que teníamos que hacer era un movimiento constante, no podíamos permanecer mucho tiempo en un solo lugar (...) a cargar alimento, almacenarlo, almacenar algunas armas que a veces no había elementos que las ocuparan, las teníamos que dejar por ahí escondidas, pero en sí nada trascendental.<sup>320</sup>

También había actividades que rompían la cotidianidad de la sierra, era la de entrar a los pueblos de mayor influencia y hacer un mitin para informar a los habitantes de la lucha

---

<sup>318</sup> *Ibidem.* p. 545.

<sup>319</sup> *Ibidem.* p. 546.

<sup>320</sup> Entrevista a Humberto Rivera Leyva. Código PHO/HGG/I/06, p. 40.

emprendida por la Brigada. De igual forma, cambió la rutina de los guerrilleros cuando estuvo en puerta el ataque al ejército, pues éstos se dedicaron a explorar las brechas, carretera o caminos para llevar a cabo la emboscada, después de ubicado el lugar hacer trincheras necesarias, toda esta preparación fue algo práctico pues no había una cuestión metodológica.

### *Entrenamiento militar.*

Con respecto al acondicionamiento de los guerrilleros, no había propiamente un entrenamiento sistematizado donde existiera una disciplina militar que cumplir

Normalmente el trabajo militar como el mismo Lucio decía, ‘aquí la mayoría son campesinos (...) aquí el campesino está impuesto a dispararle a la iguana, a la paloma se les pega en la cabeza, entonces no es muy necesario que se le lleve a los campesinos al tiro al blanco, a practicar al tiro al blanco. Eso se va hacer y se debe de hacer con los compañeros que vienen y que no tienen ninguna familiaridad con una arma, a esos sí se les tiene que enseñar cómo manejar una arma y cómo disparar y cómo apuntar’. La verdad es que también había cierta pobreza de conocimientos militares, como él mismo decía ‘si, los campesinos sí saben disparar’, pero no es lo mismo dispararle a una paloma que a un soldado, muy diferente, entonces sí era necesario que se tuvieran ciertos conocimientos.<sup>321</sup>

Todo se hacía sobre la práctica y eso porque necesariamente se tenía que realizar, es decir, las largas caminatas para trasladar el campamento a otros lugares o limpiar las armas

Había una preparación muy rústica (...) la preparación militar sería limitado a mantener las armas en buenas condiciones, limpiarlas, armarlas, desarmarlas, volverlas a armar y prácticamente eso era todo (...) aún así había fallas, armas que se llegaron a probar no servían.<sup>322</sup>

---

<sup>321</sup> *Ibidem.* p. 17.

<sup>322</sup> Entrevista a Ricardo Rodríguez González, 1 de octubre del 2005. Código PHO/HGG/I/07, p. 15.

No es hasta el año de 1972 que con ayuda de miembros de otra organización armada se intenta subsanar esta falla. Gracias a sus relaciones de tiempos de la normal, entraron en contacto Lucio Cabañas y Wenceslao García José, éste último originario del estado Oaxaca quien egresó de la normal de Ayotzinapa y, posteriormente, formó parte de la dirección del MAR (Movimiento de Acción Revolucionaria), hoy su calidad es de desaparecido. A Wenceslao García también se le conoció con los seudónimos de *Renato*, *Saúl* o *el Sam*, quien fuera adiestrado militarmente en Corea. Él y Lucio Cabañas se entrevistaron para unir esfuerzos entre el MAR y la Brigada, y sobre todo tener un intercambio de experiencias, de esta forma, se efectuó un proyecto entre ambas guerrillas y determinaron que algunos integrantes del MAR irían a las filas de la Brigada para:

Uno. El MAR pondría a disposición del Partido de los Pobres los conocimientos militares que poseía: comunicaciones (códigos), defensa personal (karate y judo), manejo de armas (Desarmar y armar, prácticas de tiro y tiro al blanco, aunque hubiera excelente tiradores en la campaña suriana), maniobras bélicas, táctica guerrillera, combate a bayoneta calada y demolición (...)

Dos. El Movimiento de Acción Revolucionaria sería además un apoyo logístico de la BCA. Unidos en el accionar, pero sin perder su propia identidad y estructura orgánica independiente.

Tres. Composición de una coordinadora bilateral y la integración inmediata de un enlace permanente, con las mismas peculiaridades.<sup>323</sup>

Wenceslao García José (a) *Renato* junto con *Joel* o *el Campe* “el cuadro militar técnica y prácticamente más preparado”,<sup>324</sup> llegaron con la Brigada en el mes de junio de 1972,<sup>325</sup> posteriormente en ese mismo año se integrarían otros miembros del MAR, pero la presencia de éstos dos en la sierra fue la más importante, ya que sus conocimientos adquiridos en Corea sirvieron para preparar a los brigadistas. Se entrenaban por medio de ejercicios, caminatas en lugares escarpados y las actividades arriba mencionadas por Fernando Pineda. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos esto no llegó a cuajar del todo

---

<sup>323</sup> Fernando Pineda Ochoa, *En las profundidades del MAR (El oro no llegó de Moscú)*, México, Plaza y Valdés Editores, 2003, p. 164-165.

<sup>324</sup> Mario Ramírez Salas, *Op. Cit.* p. 546.

<sup>325</sup> Se bajan de la sierra en julio de 1973 pero ya como miembros de la naciente Liga Comunista 23 de Septiembre.

[La preparación militar]Pues era muy fragmentaria definitivamente, de vez en cuando se salía al tiro al blanco. Cuando estuvo Carmelo Cortés, precisamente por todas nuestras opiniones, se trató de ser más precisos, por ejemplo, teníamos a *Joel* que había estado en Corea, desde inicio cuando está Lucio medio lo intentó pero se dejó otra vez, se siguió la misma dinámica, permanecer ahí en los contactos. Entonces cuando Carmelo Cortés queda de responsable [de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento] por todas las opiniones ¡empezó! a hacerse algunas prácticas, incluso gente nueva que llegaba lo primero que se lo llevaba a hacer [eran] marchas, recorridos por lugares así escarpados para ejercitarse, caminata, cómo ir cuidando los rastros y hacer ejercicios en esos lugares, se estaba haciendo pero también fue muy breve (...) <sup>326</sup>

La precariedad en el entrenamiento y disciplina militar a larga tuvo sus consecuencias no sólo para los guerrilleros, sino también para aquellos miembros del Partido de los Pobres que no pertenecían a la Brigada. Al principio los brigadistas podían moverse sin mucha dificultad en lo más recóndito de la sierra sin temor de ser encontrados, sin embargo, la preparación contrainsurgente por parte del ejército rebasó a los guerrilleros y, peor aún, los militares se fueron contra la población, como ya hemos visto, ésta era el sustento –como el agua al pez– de la Brigada.

### *Formación política.*

La formación política de los brigadistas se caracterizó por ser rudimentaria, ya que no se llevó a cabo algún método para la preparación de los campesinos. Hay que tomar en cuenta, que las condiciones de la educación en provincia –en este caso en Guerrero– se ha caracterizado por sus deficiencias y más aún en esos años, donde el analfabetismo hacía mella en las comunidades campesinas e indígenas

Pues la preparación política era pobre, era precaria, había gente que sí estaban preparados pero se contaban con los dedos de una mano y sobraban dedos,

---

<sup>326</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 8 de febrero del 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 81.

porque la mayoría en sí eran campesinos, éramos campesinos, entonces no entendíamos. Habíamos oído hablar de Lenin, de Mariguela, de Ho Chi Min, de Mao, pero pues no los digeríamos por nuestra misma condición de campesinos. Habían otros compañeros que sí entendían, que se encargaban de traducirnos lo que quería decir algunas ideas que estaban en los libros que se leían allá (...) <sup>327</sup>

Muchas veces las condiciones de la sierra no permitían la creación de círculos de estudios, los libros en el sentido más estricto no significaban la supervivencia de los hombres y mujeres que vivían en la sierra, como sí lo eran los alimentos

(...) pero no había una cuestión sistemática, ‘bueno son las tres de la tarde les toca lectura’ no nada de eso, al menos en lo que yo viví no se dio eso. Más bien se documentaba uno por iniciativa propia, a los que nos gustaba leer algo pues agarrábamos un libro lo intercambiábamos (...) Yo en lo personal llegué a leer a Mao, leí a Lenin, leí a Mariguela el brasileño, leí a Ho Chi Min, aunque claro pues no era muy fácil digerir, iba agarrando lo poquito que yo entendía lo que no entendía lo preguntaba, había un compañero que siempre me gustaba cómo me contestaba mis preguntas y me dejaba siempre satisfecho y vino aclarar lo de mis dudas. Era un compañero que allá le pusimos *Marcos*, un compañero que siempre se dejó crecer el cabello y no se le veía la cara, barbas y pelo le tapaban su cara casi no se le veía, él me parece ser que era de ciudad y que tenía un grado de preparación más o menos como para contestar a las preguntas que le hacíamos. <sup>328</sup>

Básicamente, la vía oral era el medio para transmitir las ideas políticas a los menos letrados, quienes se encargaban de esto eran las personas que ya tenían una formación política y estaban más preparados, entre ellos Lucio Cabañas

Pues básicamente era a través de pláticas, no era libresca porque mucha gente, te digo, le tenía un poco de aversión a los libros. Había quienes sí leían pero éstos eran los de formación ya previamente orientada a las lecturas. Había gente con formación académica y esos sí leían, pero los campesinos en términos generales

---

<sup>327</sup> Entrevista a Humberto Rivera Leyva. Código PHO/HGG/I/06, p. 22.

<sup>328</sup> *Ibidem.* p. 22.

leía poco o no leían, y además pues era difícil cargar kilos de libros, cuando ya cargabas municiones, fusiles, comida para unos cuantos días.<sup>329</sup>

Así que lo de la lectura de los libros era propiamente una cuestión autodidacta, pues nunca llegó a tener un carácter obligatorio, se intentó que se interesaran en alguna lectura y se les prestaba un libro, empero, sin el interés mínimo no llegaron a leerlo. Hubo aquellos que en definitiva no lo intentaron bajo ninguna circunstancia

Pues se les asignaba un libro alguno, pues lo cargaban todo el tiempo en la mochila y si no querían pues no había sanciones, era ahora si que una cuestión voluntaria (...) Había casos de compañeros que ellos decían que iban a echar balazos nada más, claro no jue [*sic*] la mayoría, pero sí en el caso concretamente del compañero *Samuel* a él no le gustaba leer libros [*risas*].<sup>330</sup>

Los pocos periódicos y propaganda que llegaron a la sierra por parte del PCM, tampoco fueron un atractivo para ser leídos, sólo algunos que habían tenido anteriormente prácticas políticas en otros círculos –como la Juventud Comunista o en el Club de Jóvenes Democráticos de Atoyac– se interesaban por ese material

Pues yo lo que veía que casi los campesinos pues poco leían, sino que más bien pues se repartía [la propaganda], pero de esa manera de repartir que no sabes si van a leer o no van a leer o si lo van a tirar o qué, muy insustancial era (...) <sup>331</sup>

Por lo tanto, con esos niveles de formación difícilmente se llegó a tener debates políticos con la gente de la Brigada, ni siquiera al nivel de dirección se pudo lograr discusión política

Quizá nuestros niveles de desarrollo no eran los máximos (...) Y yo te quiero confesar que en el grupo que yo estuve, realmente no había propiamente debate, había una reflexión colectiva sobre lo que pasaba y hasta ahí, es decir, las eminencias teóricas ahí no las vi desfilar. Vi a los que estaban de todo corazón,

---

<sup>329</sup> Entrevista a Ricardo Rodríguez González, 1 de octubre del 2005. Código PHO/HGG/I/07, p. 20.

<sup>330</sup> Entrevista a Humberto Rivera Leyva. Código PHO/HGG/I/06, p. 23.

<sup>331</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 8 de febrero del 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 44.

en esa aventura interesante, pero no vi ni teóricos, ni eruditos, ni intelectuales que son los que a veces abren el debate.<sup>332</sup>

Y es que el tiempo libre que tenían los brigadistas, es decir, cuando no realizaban o preparaban acciones militares, no se intentó aprovechar esos largos lapsos para formar a los cuadros tanto militar como políticamente, se volvían a las tareas domésticas de rutina

Yo creo que esta era una parte de los problemas políticos, es decir, teóricamente hubiera correspondido escribir panfletos, material de periodismo revolucionario, doctrina política, análisis de la situación política nacional y de coyuntura, discusión, debate político interno, preparación militar, entrenamiento militar, formación política, formación política de los simpatizantes, pero, te repito, mucho de esas cuestiones estaban limitadas. De ahí que se cayera en una especie de militarismo, puede ser chocante que se diga que era una organización político-militar y decir que éramos militaristas, pero el concepto de militarismo se refiere precisamente al hecho de que se acentuaban los aspectos militares por encima de los aspectos políticos, y se acentúan precisamente el aislamiento en que nos encontrábamos. Pocas posibilidades de recibir información fresca, pocas posibilidades de recibir análisis político, muy poca formación política que permitiera el debate y la toma de decisiones políticas, estratégicas. Entonces en consecuencias nunca se desarrolló una doctrina política revolucionaria y no es esto exclusivo del Partido de los Pobres, todas las organizaciones, creo, adolecen de lo mismo.<sup>333</sup>

A pesar de todas las deficiencias políticas que llegaron a tener los brigadistas, no se debe soslayar el hecho de que algunos guerrilleros de origen campesino fueron interesándose poco a poco en las cuestiones teóricas –aunque sea muy elementales, pero ya era un avance– y políticas. De igual manera, se dieron los casos de campesinos analfabetos que llegaron a la guerrilla y gracias a la ayuda y colaboración de los encargados de la tarea de alfabetizar, se logró que aprendieran a leer y escribir.

---

<sup>332</sup> Entrevista a Octaviano Santiago Dionicio. Código PHO/HGG/I/08, p. 30.

<sup>333</sup> Entrevista a Ricardo Rodríguez González, 1 de octubre del 2005. Código PHO/HGG/I/07, p. 25.

Es necesario incluir en este apartado el Primer Ideario del Partido de los Pobres, ya que muestra el pensamiento de Lucio Cabañas Barrientos quien tuvo la autoría total de dicho documento. Éste se publicó en marzo de 1972 –días después de ser secuestrado Cuauhtémoc García Terán– en varios periódicos del puerto de Acapulco.

Este Ideario consta de catorce puntos, donde se plantea el para qué de la lucha armada emprendida por el Partido de los Pobres y su Brigada Campesina de Ajusticiamiento, para “Derrocar al gobierno de la clase rica”, formando un nuevo gobierno surgido de las clases pobres como “campesinos y obreros y profesionales, y otros trabajadores revolucionarios”.

Podemos observar las tareas que tendrá que cumplir el nuevo gobierno surgido de la revolución, el cual se encargará de proteger al pueblo creando leyes justas que les permita a los trabajadores “el derecho a la huelga, el derecho a reunirse y opinar en público y en privado, el derecho de formar sindicatos, partidos y otras asociaciones”, cosas de las que no gozaban los trabajadores y los pobladores en general, ya que los gobiernos autoritarios del estado de Guerrero, se han caracterizado por modificar o crear leyes que castiguen de manera ejemplar a la disidencia o de aquellos que tengan un pequeño asomo de descontento.

En el cuarto punto de este Ideario, plantea la expropiación que tiene que llevarse a cabo a “las fábricas, los edificios, la maquinaria, los transportes y los latifundios de los grandes propietarios, los millonarios nacionales y extranjeros” y éstos a su vez serán entregados “en propiedad a los trabajadores”, para que ellos sean quienes los controlen, es decir, se crearían como una especie de cooperativas. Incluye la importancia de la educación dirigida hacia pobres, el respeto a los derechos de las mujeres, el acceso al trabajo con igualdad respecto a los hombres. “Proteger a los niños haciendo valer los derechos que les son propios como alimentación, vestido, educación, casa de cuidado y de educación”, quedan incluidos –bajo este manto de protección– los ancianos, los inválidos, los presidiarios “que sufren cárcel por delitos causados por la pobreza y la ignorancia o la enfermedad, por medio de sistemas adecuados para mejorar sus condiciones de vida”.

Hacer valer los derechos de estudiantes a una mejor calidad de educación, que conlleve al mejoramiento de las condiciones del pueblo. Proteger a los campesinos de los abusos que han sufrido desde tiempos de la presencia de los españoles y de la discriminación de la que han sido objeto. Abolir la dependencia económica y política de México que tiene con respecto a los Estados Unidos y “luchar contra la misma dominación extranjera que protege a las clases ricas”.<sup>334</sup>

Esto es en esencia el contenido del Primer Ideario del Partido de los Pobres formulado por Lucio Cabañas Barrientos. No era un documento en donde se planteara cómo se iba a efectuar la *Nueva Revolución* o la *Revolución Pobrista* como él las llamaba, fueron una serie de puntos que se tendrían que realizar después del triunfo de dicha revolución. Dos años más tarde se publicará en la revista *Por qué?* el segundo Ideario, pero esta vez su autor sería Carmelo Cortés Castro, que cabe decir, con el cual Lucio Cabañas no estuvo de acuerdo con su publicación.

#### *Los recursos económicos para el sostenimiento de la Brigada.*

Los recursos económicos de los que se valió el Partido de los Pobres y su Brigada Campesina de Ajusticiamiento, principalmente tenían su origen en las expropiaciones y en los secuestros. Se les llamó expropiaciones a los asaltos bancarios o establecimientos que les pudiera generar dinero. “Bueno los recursos se sacaban inicialmente de secuestros políticos, de trabajos de tipo económico como fueron [*sic*] asaltos y lo poco o mucho que se lograba pues iba a parar a la Brigada”.<sup>335</sup> Los secuestros se realizaron a personas que tuvieran solvencia económica para poder exigir una buena cantidad de dinero, aunque en todas las ocasiones al ser realizados de manera improvisada, no se le sacó más provecho. La Brigada elaboró un Plan de Trabajo donde definió dos tipos de secuestro, el económico y el político;

---

<sup>334</sup> Enrique Díaz Clavel, “Supuesta carta de Lucio Cabañas en la que dice por qué de su lucha”, en *Excelsior*, 20 de marzo de 1972, citado por Juan Miguel Mora, *Op. Cit.* p. 84-86.

<sup>335</sup> Entrevista a Humberto Rivera Leyva. Código PHO/HGG/1/06, p. 34.

Pues para nuestra idea, en ese entonces, no es una cuestión conceptual [*risas*], sino que para nuestra idea era un secuestro económico, pues hacer un secuestro pedir un millón, tres millones de pesos y lo resolvemos ya, para cuestión de dinero [en] eso se caracterizaba el secuestro económico por decir un nombre. El secuestro político pues ya implicaba pues demandas para la población, pedir presos políticos y a la vez dinero, pero lo fundamental sería el impacto político que tuviera en el momento, por eso se manejaba así.<sup>336</sup>

Estos métodos de obtener recursos económicos no sólo fueron realizados por la Brigada, sino también por los demás grupos guerrilleros, tanto rurales como urbanos, existentes en México. Debe recordarse el secuestro del rector de la Universidad Autónoma de Guerrero Jaime Castrejón Díez realizado por el grupo de Genaro Vázquez Rojas la ACNR, que tuvo un impacto importante ya que se consiguió la liberación de nueve presos políticos, los cuales enviaron a Cuba para evitar la represión por parte de las autoridades mexicanas y, por otro lado, se obtuvo una suma de dinero. De hecho, este secuestro produjo confianza en el ánimo de los brigadistas para que ellos realizaran un secuestro de este tipo, el de Jaime Farrill Novelo quien fuera director de la preparatoria número dos, desafortunadamente no consiguieron más que la aprehensión de casi todos los guerrilleros involucrados, en otro apartado describiré con más detalle los secuestros que realizó la Brigada.

El dinero recaudado por estos medios no sólo le servía a la Brigada para cubrir sus necesidades más apremiantes: alimentación, medicinas, armas, artículos de limpieza personal, hamacas, etcétera, sino que también ayudaban a los campesinos de la sierra con recursos económicos. Muchas de las veces los pobladores llegaban o se comunicaban con los guerrilleros para solicitarles algún apoyo, cosa que la Brigada trataba de resolver, sin embargo, esto ocasionó que se propagara la idea de que la guerrilla obsequiaba dinero a todo aquel que se lo pidiera. Hubo algunas peticiones escritas dirigidas a Lucio Cabañas para pedir ayuda:

(...) Maestro, yo soy la esposa de Roberto Arzeta y quiero que nos ayude, es que quiero que mi hija aprenda corte, pero no tengo para comprar una máquina y

---

<sup>336</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 8 de febrero del 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 84.

quiero que me ayude con algo ya que Roberto no puede ayudarnos por estar enfermo (...) Yo trabajo hasta la una de la mañana haciendo pan y no me alcanza el dinero (...) si gusta pasar por mi casa hasta esa hora todavía estoy en el horno.

Atentamente Carmen Cervantes.<sup>337</sup>

Otra forma como se canalizaba este dinero era hacia las familias de los miembros del grupo armado, que como ya hemos visto, en su mayoría eran campesinos muy pobres endeudados con los acaparadores y caciques

Y otra parte del dinero servía para darles a la familia de los compañeros que andaban en la Brigada, no vamos a decir que periódicamente la familia debería de recibir o se recibía cierta cantidad, no, hay cuando había lana que casi siempre no había era cuando se daban algunos incentivos, algunos estímulos a los compañeros tanto de los barrios como los que andaban directamente en la Brigada.<sup>338</sup>

Por lo tanto, con el dinero distribuido a varias familias de la sierra, no quedaban más recursos para realizar trabajos dentro de la guerrilla, por ejemplo, de difusión o de propaganda

(...) muchos de los compañeros recibían permiso para visitar a sus familias y el Partido muchas veces solidarizó con ellos entregándoles cantidades de dinero, para que pudieran llegar a aportar algo a sus familias que habían sido pues abandonadas, dejadas durante por mucho tiempo a sus propios recursos. Entonces esto llevaba, pues también en cierta medida, a un cierto dispendio de recursos, digamos porque lo que provenía de los asaltos bancarios, de secuestros y que, teóricamente, debió de haberse dedicado a labores de propaganda, prensa, organización, armamento, abastecimiento de municiones, de recursos de guerra, una parte de eso, y tal vez una parte importante de eso, iba parar a las familias como solidaridad del Partido de los Pobres, para con las familias de sus militantes y simpatizantes y colaboradores. De tal manera, que esto llevó a que

---

<sup>337</sup> Luis Suárez, *Op. Cit.* p. 104

<sup>338</sup> Entrevista a Humberto Rivera Leyva. Código PHO/HGG/I/06, p. 35.

mucha gente se viera involucrada con el Partido de los Pobres de manera directa o indirecta, y el ejército y las policías locales arremetieran en contra de los civiles de la población civil, arremetían en contra la población civil.<sup>339</sup>

Sin embargo, se abusó de esta capacidad de ayudar a la población campesina, y esto ocasionó que la Brigada siempre anduviera con problemas económicos. Aunque los barrios pudieran aportar algunos alimentos al grupo armado, esto no fue suficiente para sostener a los guerrilleros, peor aún cuando los militares tenían bajo control los poblados de la sierra

Bueno, la verdad cuando no había dinero en la Brigada la Brigada sufría mucho. Sus elementos de la Brigada sufrían mucho por la cuestión de la alimentación, por la cuestión de la ropa, del calzado. En cuanto a alimentación una parte la daban las gentes, los contactos, pero lo daban cuando tenían dinero que la Brigada les daba, y cuando lo daban de lo poquito que ellos tenían pues era muy poco, muy precario. Había días que teníamos que pasar el día con una sola tortilla hecha, desde luego, ahí por nosotros que eran memelas como se le dice en la Costa, como se le dice en la sierra, pero en sí que haiga [*sic*] sido autosuficiente la Brigada cuando no había dineros o las causas que fueran [*sic*] para recolectarlo, cuando no había dinero se sufría mucho, había muchas carencias sobre todo de la alimentación.<sup>340</sup>

Una de las prácticas que tenía Lucio Cabañas, cuando se tenía recursos, era que cuando se encontraban a algún campesino en una huerta o haciendo trabajos del campo, en primer lugar se le comunicaba la lucha armada emprendida por la Brigada, finalmente cuando se despedían Lucio Cabañas le obsequiaba algún dinero para que se ayudara, esto fomentó que en muchos casos los campesinos se fueran acostumbrando a recibir dinero de la guerrilla.

Pero por más dinero que se pudiera recaudar por medio de las expropiaciones y secuestros, no sería suficiente ni para la Brigada, ni para ayudar a todos los pobladores más necesitados

---

<sup>339</sup> Entrevista a Ricardo Rodríguez González 1 de octubre 2005. Código PHO/HGG/I/07, p. 11.

<sup>340</sup> Entrevista a Humberto Rivera Leyva. Código PHO/HGG/I/06, p. 39.

(...) pues jue [*sic*] muy precario todo lo que se pudo hacer en cuanto a dinero que llegara a la Brigada, para las necesidades que había en la Brigada, las necesidades que había con las gentes de los barrios, el dinero que se llegó a juntar en algunas ocasiones pues jue [*sic*] muy poco, no se hicieron grandes cosas a través de las expropiaciones económicas que se habían dado.<sup>341</sup>

En la última etapa de la guerrilla, a pesar de la fuerte represión del ejército, hubo algunos campesinos que se jugaron la vida por apoyar a la Brigada. Fue el caso de Marcial Abarca campesino originario de la comunidad de Santa María municipio de Tecpan, participó y ayudó de manera constante al grupo armado en la fase más difícil, pues la brutalidad contra los pobladores iba subiendo de tono y detenían a cualquiera que fuera sospechoso de ayudar a los guerrilleros. “Yo de por sí nací para luchar, a mí Lucio no me invitó, ni me di de alta, no fui soldado, fui colaborador, colaborador social”.<sup>342</sup>

Otra vía por la que recibieron recursos fue por medio de la ayuda de otras organizaciones político-militares, es difícil saber con exactitud cuánto dinero dio cada una de éstas. Lo que sí se sabe es que esta aportación también tenía su origen en expropiaciones y secuestros de personas adineradas

Bueno, pues todo mundo buscaba la forma de hacernos llegar recursos, los grupos armados de los asaltos bancarios destinaban una parte para nosotros, ya sea en especie o económico, los grupos de apoyo que existían de allá como Partido, los grupos que había varios entre ellos la Liga Espartaco, PCM y MRM todos con los que teníamos relaciones, siempre estaban aportando.<sup>343</sup>

---

<sup>341</sup> *Ibidem*.

<sup>342</sup> Entrevista a Marcial Abarca Galeana realizada por Fabiola Eneida Martínez Ocampo, municipio Zapata, Morelos, 4 de marzo del 2007. Código PHO/HGG/ I/01, p. 3.

<sup>343</sup> Entrevista a Luis León Mendiola, 23 de enero del 2007. Código PHO/HGG/I/04, p. 76.

Lucio Cabañas menciona las aportaciones tanto de grupos políticos-militares, como de los que solamente simpatizaban con la guerrilla

Pero luego hubo después ayuda de otros grupos, grupos como el MAR que nos ha ayudado; como maestros del Movimiento Revolucionario del Magisterio de aquí de Guerrero que nos ha ayudado; estudiantes de algunas escuelas que han juntado dinero, maestros aislados de allá de México y otros grupos como Los Guajiros, que nos han ayudado para tener los centavos aquí, o como compañeros de Chihuahua que quedaron del compañero Arturo Gámiz, que también vinieron por acá ayudarnos (...) <sup>344</sup>

Hay que mencionar que no todos los que participaron en las filas de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento están de acuerdo que el sostén principal de la guerrilla eran las expropiaciones y los secuestros

Desde luego hay quienes han pretendido endilgarle al grupo cabañista el mote de delincuentes, secuestradores, asaltabancos, robavacas, transgresores simples de la ley y dan a conocer la idea de que el Partido de los Pobres era nada más y nada menos que eso (...) eso es falso. Los siete años de vivencia del grupo no pudieron mantenerse con dos asaltos bancarios, dos o tres secuestros en siete años. Yo he sostenido la opinión y tengo razones para decirlo así, de que la sobrevivencia del grupo se debió siempre a la protección y a la solidaridad de la gente de los pueblos. Por suerte, la sierra fue solidaria con el maestro Cabañas desde el primer día hasta el último día (...) no comparto porque yo de los secuestros que me acuerdo, un señor Gallardo en San Jerónimo, Novelo que hubo cero centavos y el del Figueroa que finalmente le recuperan todo el recurso, si, los famosos veinticinco millones jamás los utilizó la guerrilla (...) Entonces yo no tengo duda que eso fue un asunto circunstancial nada más y no una norma de sobrevivencia, eso no lo admito porque se pretende socavar la seriedad del grupo y el carácter popular del Partido de los Pobres. <sup>345</sup>

---

<sup>344</sup> “Así me fui a la sierra. Habla Lucio Cabañas”, en Luis Suárez, *Op. Cit.* p. 70.

<sup>345</sup> Entrevista a Octaviano Dionicio Santiago. Código PHO/HGG/I/08, p. 26.

Es difícil hacer un balance de qué tanto dependió la Brigada del dinero obtenido por secuestros y expropiaciones, ya que estamos muy lejos de saber cuánta cantidad de recursos económicos se obtuvieron de ambas acciones. Por otra parte, lo contribuido por las otras organizaciones político-militares también tenía su origen de esas maniobras, no sabemos tampoco cuánto aportaron los grupos políticos legales que obviamente no eran armados. Pero lo que no debemos pasar por alto, es la ayuda que ofreció la base social de la Brigada, es decir, la población campesina de los barrios que se sentía parte del Partido de los Pobres.

Otra cuestión destacable es que la ayuda era recíproca, los guerrilleros apoyando a los campesinos y campesinos protegiendo a los guerrilleros. El comportamiento de la Brigada hacia la población siempre fue de respeto y solidaridad, por ninguna circunstancia por más difícil que fuera, los guerrilleros podían hurtar absolutamente nada de los sembradíos o huertas de un campesino, esta ética de los brigadistas les atrajo más simpatías. Muy contrario a los soldados que llegaban a robar y despojar a los serranos de sus más valiosas pertenencias, que constaban quizá, en una vaca, un par de cerdos o unas gallinas flacas.

#### LOS VÍNCULOS CON OTRAS ORGANIZACIONES POLÍTICAS.

Desde el nacimiento del Partido de los Pobres y la Brigada Campesina de Ajusticiamiento, se mantuvo contacto con otras agrupaciones políticas tanto armadas como no armadas, este vínculo fue importante ya que algunas de ellas mandaba apoyos en especie o económicos –aunque nunca fueron suficientes– de igual forma hubo un intercambio de ideas, conocimientos y personas.

La primer asamblea donde se invitan a otros organismos políticos fue realizada en el mes de enero de 1969, ahí se discutió el futuro de las luchas políticas, se intentó delinear y esclarecer las formas para enfrentar la situación política que vivía, sobre todo porque se encontraba reciente la masacre de los estudiantes en Tlatelolco, y no cabía dudas de que el gobierno federal le estaba apostando a la represión de los movimientos democráticos.

La reunión se efectuó en el poblado San Martín de las Flores, hubo tres campesinos que representaban a cada uno de aproximadamente 35 pueblos serranos, estuvieron miembros del PCM, el MRM de la Costa y del estado, CCI regional, la Juventud Comunista de Acapulco y la estatal, la Liga Comunista Espartaco.<sup>346</sup> Las conclusiones a las que llegaron la Brigada y todas estas agrupaciones políticas fueron las siguientes:

Primera.- Se debería impulsar todo tipo de lucha, sobre todo de masas, en todas sus formas organizativas, y que irían evolucionando de acuerdo a las condiciones, y que la toma de decisiones fuera de manera autónoma por sus miembros.

Segunda.- La lucha clandestina y armada sería decidida de manera autónoma y de acuerdo a las condiciones de cada organización.

Tercera.- Desde ese momento la lucha del Partido de los Pobres, sería la lucha armada, y por el establecimiento del socialismo en el país.

Cuarta.- Se mantendría la relación con todas las organizaciones democráticas y se respaldarían sus luchas.

Quinta.- Se evitarían posiciones sectarias y divisorias; cada quien probaría la validez de sus tesis en los hechos.<sup>347</sup>

Cada uno de estos acuerdos tomados no tenía un carácter de obligatorio, cada organización determinaría si se realizaban, al igual que la Brigada. A la larga se vio que esas resoluciones no todas se llevaron a cabo. Otra agrupación no armada que entró en contacto, fue organización Jaramillista

(...) con esta organización Jaramillista no armada (...) no se dedicaban a la cuestión militar, se dedicaban a la cuestión de las finanzas, sembraban y fueron [sic] haciendo algunas finanzas, algunas siembras y lograron ir comprando terrenos propios porque inicialmente los rentaban y así sobrevivió esta organización.<sup>348</sup>

---

<sup>346</sup> Luis León Mendiola, *Op. Cit.* p.26.

<sup>347</sup> *Ibidem.* p. 26-27.

<sup>348</sup> Entrevista a Humberto Rivera Leyva. Código PHO/HGG/I/06, p. 24.

La relación que se mantuvo con el Movimiento Revolucionario del Magisterio era con la idea de estar al tanto del trabajo democrático que efectuaban los trabajadores de la educación

El Movimiento Revolucionario del Magisterio era una corriente comunista dentro del SNTE, que era la parte más avanzada del sentido ideológico en el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, con un proyecto alternativo de educación que la mayoría impulsábamos pues en contra de las propuestas del estado (...) esa era la idea que todo mundo discutiera, pues [que] pudiéramos influir en el magisterio y cambiar pues el control gremial que tenía a través del corporativismo, que tiene a través del corporativismo el SNTE (...) <sup>349</sup>

Las organizaciones político-militares también se interesaron en el contacto con la BCA, para el intercambio de ideas y experiencias, ejemplo de esto fue el MAR que ya vimos cómo empieza a entrenar a los brigadistas. Es rescatable el vínculo con el Movimiento de Acción Revolucionaria, ya que el origen de los integrantes era de las filas del magisterio, de hecho algunos de ellos tenían amistad y relación estrecha con Lucio Cabañas desde antes de que éste tomara las armas. Así como los del MAR, hubo otros grupos conviviendo con los guerrilleros de la sierra

(...) había vínculo con las organizaciones armadas, con el MAR, los Guajiros, Lacandones, todos esos, ya existía la Unión del Pueblo, se tomó un acuerdo de que iba haber [inter]cambio de experiencia, iban a ir gentes de otros grupos armados a participar ahí, (...) de los Guajiros ya había ido *Marcos, Julián* (...) <sup>350</sup>

Aunque la pretensión no era fusión de todos los grupos armados, esto lo intentaría la Organización Partidaria<sup>351</sup> y que después desembocaría en la formación de la Liga Comunista 23 de Septiembre, sin embargo, a este proyecto no se integró la Brigada

---

<sup>349</sup> Entrevista a Luis León Mendiola, 23 de enero del 2007. Código PHO/HGG/I/04, p. 70.

<sup>350</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 8 de febrero del 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 66.

<sup>351</sup> En otro apartado explicaré la Asamblea donde participaron varias organizaciones armadas, entre ellas la Organización Partidaria.

(...) nunca se pretendió fundar un Ejército Revolucionario de Liberación Nacional porque no era posible, primero pretendimos que cada organismo probara sus métodos, sus temas (...) Siempre fuimos respetuosos de sus organismos, aunque hubo coordinación y se fueron dando a partir de la relación que surge, no muy espontánea que digamos, pero sí vía de los conocidos y de las relaciones que había entre los parentescos (...) <sup>352</sup>

También se contó con la presencia de los marxistas-leninistas, grupo que operó en la Ciudad de México, quien inmediatamente apoyó a la Brigada con la ideología

Entonces un día nos dicen ‘hay que bajar [a] la carretera, los espera un cargamento, vienen cosas, los compañeros del movimiento Marxista Leninista Mexicano nos van a mandar muchas cosas, hay que llevar unas cien gentes’. ¡Ah chihuahua pues cuántas bazucas, morteros! Hay te va hechos la mocha para abajo, en la piedra del Tigre cerca de Zacualpan del Alcholoa. Y hay estamos esperando ¡mmm un montón de cajas! ¡en la torre! ‘cárguense cada quien una’. Y ahí vamos, entonces bien fregados todo el camino, caminando en la noche, en la noche, todo lo que es el bajo, antes de que nos agarrara el día ya estábamos para subir el monte. ‘No, esta repesado esta porquería, quién sabe cuántos cartuchos ha de traer, un montón de armas, ¿Por qué cajas de cartón, por qué no cajas de madera?, Bueno, pues ya vámonos’. Que las empezamos a abrir ¡En la madre! tomos y más tomos de las obras escogidas de Mao Tse Tung y el Libro Rojo. De manera que pues dijimos ‘bueno ¿alguien las quiere leer?, cárguense un ejemplar cada quien y ahí esta’ (...) Eso fue en el 69, más o menos por ahí de octubre, noviembre no recuerdo. Si, si, rápido llegó la ideología [*risas*]. <sup>353</sup>

El destino de esos cientos de libros no tuvo un buen fin, ya que era un riesgo eminente para los pobladores que estaban cerca del lugar donde los guerrilleros los habían escondido, “en 1971, después de estar guardado y conservado por casi dos años tuvo que ser quemado...”<sup>354</sup>

---

<sup>352</sup> Entrevista a Luis León Mendiola, 23 de enero del 2007. Código PHO/HGG/I/04, p. 71.

<sup>353</sup> Entrevista a Luis León Mendiola, 23 de julio del 2005. Código PHO/HGG/I/04, p. 30.

<sup>354</sup> *Ibidem*. p. 31.

Hasta febrero de 1972, existió otro grupo armado que actuaba paralelamente –pero de manera independiente– en la sierra junto con la Brigada, me refiero a la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria liderada por Genaro Vázquez Rojas. Debe recordarse que antes de que la Asociación fuera Revolucionaria, esta organización política luchó en el terreno de la legalidad, principalmente, contra el gobierno de Caballero Aburto, este movimiento atrajo a varios sectores sociales de la población guerrerense, Lucio Cabañas también participó encabezando a los estudiantes de la normal donde él estudiaba. A través de los años estos dos personajes se fueron alejando debido a sus posiciones políticas, por un lado, Lucio Cabañas consideró que Genaro Vázquez había abandonado a la Asociación Cívica Guerrerense para competir en el ámbito electoral con gente relacionada con el PRI y, por otro, Genaro Vázquez rompió con el PCM por lo tanto las relaciones que mantenían Lucio y los comunistas no eran de su agrado

(...) las discrepancias entre Lucio Cabañas y Genaro Vázquez, aunque ellos participaron en la lucha contra Caballero Aburto, digamos juntos en la Asociación Cívica Guerrerense, Lucio como dirigente estudiantil de la normal de Ayotzinapa, pero había las diferencias en función de la militancia que tenía Lucio en el Partido Comunista (...) Lucio alguna vez nos llegó a comentar de que le había planteado a Genaro pues de que se dedicaran a consolidar todo el movimiento (...) porque pues de un gran movimiento como fue contra Caballero Aburto pues había que consolidar toda esa organización de población que se tuvo (...) fortalecer una organización que en ese caso era la Asociación Cívica Guerrerense. Y Lucio cuando nos comenta (...) que con la visión de que le dieran [a Genaro] un puesto abandonó, por lo menos temporalmente, abandonó la Asociación Cívica Guerrerense y ni los tomó en cuenta de consolidarla y que se fue al PRI en busca de un puesto (...) <sup>355</sup>

Estas posiciones de ambos dirigentes guerrilleros nunca llegaron a reconciliarse, de tal suerte que estas dos guerrillas jamás pudieran, ya no fusionarse, incluso coordinarse en alguna actividad política o militar

---

<sup>355</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 15 de junio del 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 117.

(...) siempre hubo esos pronunciamientos laterales que Genaro se había ido al PRI, por parte de Lucio, y Genaro que Lucio era manejado por el Partido Comunista (...) por ejemplo, lo de los volantes que salieron denunciando a Lucio como títere del Partido Comunista y todo eso, eso sí es cierto. Entonces esas actitudes no contribuían a nada y eran muy muy separados los dos grupos para mantener un vínculo, había mucha separación con ese tipo de posiciones, no iba a ver posibilidades de ninguna relación (...) <sup>356</sup>

Se sabe que en un inicio los brigadistas intentaron un acercamiento, más sin embargo, la cita en la que habían convenido para entablar alguna conversación no se dio

(...) nunca quiso tratar con nosotros, nunca se acercó a discutir, y el primero que nos indicó que algo malo andaba en esa presencia de él, pues fue la aparición de un volante mimeografiado donde acusa a Lucio de ser títere del Partido Comunista Mexicano en la sierra. <sup>357</sup>

Es sólo a raíz de la muerte de Genaro Vázquez en febrero de 1972, cuando Lucio Cabañas reivindica la figura de este guerrillero, destacando su valor como hombre de lucha

(...) la caída del compañero es motivo de tristeza, porque significa un golpe a su esperanza de redención (...) Al publicar nuestra pena por la pérdida que significa la muerte del compañero Genaro, no queremos apartar de nuestro recuerdo a otros compañeros que también merecieron el cariño del pueblo (...) Nunca hemos sido gente de Genaro; lo aclaramos, porque para el gobierno es doloroso reconocer la existencia de dos grupos revolucionarios (...) a pesar de la muerte del compañero Genaro, su grupo seguirá adelante con la misma valentía y decisión (...) <sup>358</sup>

Esta carta fue publicada el 5 de febrero de 1972, y fue así que las diferencias pesaron más que las coincidencias entre estos dos líderes guerrilleros que nunca lograron unir fuerzas.

---

<sup>356</sup> *Ibidem.*

<sup>357</sup> Entrevista a Luis León Mendiola, 23 de julio del 2005. Código PHO/HGG/I/04, p. 10.

<sup>358</sup> Carlos Bonilla Machorro, *Ejercicio de guerrillero*, México, Gaceta Editores, 1981, p. 272-273.

*La ambigua y polémica relación con el Partido Comunista Mexicano.*

Sin lugar a dudas la relación más polémica que mantuvo la Brigada fue con el PCM, por otro lado, la pertenencia de Lucio Cabañas Barrientos en las filas de esta organización política hasta el día de su muerte, parecería contradictoria, pues el Partido Comunista Mexicano nunca estuvo de acuerdo con la lucha armada emprendida por el PDLP y su brazo armado la BCA. El Partido intentó persuadir a Lucio Cabañas de que abandonara la vía de las armas y le ofreció resguardarlo de la represión como lo hizo con Serafín Núñez. La protección significaba sacar a Lucio Cabañas de la sierra para enviarlo a otro lugar, incluso a otro país. Esto ha generado varias versiones erróneas con respecto a este vínculo, por ejemplo, Arturo Miranda Ramírez dice que Cabañas perteneció al Partido Comunista pero “se llegaría a decepcionar profundamente por lo que él calificará como oportunismo y reformismo; rechazó al PCM por sus prácticas internas de liberalismo y corrupción moral”.<sup>359</sup>

(...) el vínculo pues siempre se mantuvo, Lucio jamás renunció al Partido Comunista, jamás lo cuestionó como un partido oportunista, reformista, esos términos que hoy parece que se le atribuyen a Lucio, esos nunca lo manejó Lucio, nunca los cuestionó de esa manera, al contrario los consideraba compañeros (...) por lo que yo viví, ellos siguieron yendo a la Brigada y siguieron siendo tratados por Lucio como compañeros. Hoy dicen que les dijo oportunistas, esa es una gran mentira, porque jamás rompió con el Partido Comunista, al contrario lo toleró mucho (...)<sup>360</sup>

Otro miembro de la Brigada que estuvo muy cerca de Lucio Cabañas en los primeros años, cuenta: “...él murió siendo militante del PCM, lo que pasa es que, bueno, era una relación secreta que solamente conocíamos los que habíamos sido militantes del PCM...”<sup>361</sup> Aunque, efectivamente, Lucio Cabañas no rompió con el Partido Comunista y a sus contactos los consideró compañeros de lucha, eso no quiere decir que no se haya dado una

---

<sup>359</sup> Arturo Miranda Ramírez. *Op. Cit.* p. 28.

<sup>360</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 8 de febrero del 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 42.

<sup>361</sup> Entrevista a Luis León Mendiola, 23 de enero del 2007. Código PHO/HGG/I/04, p. 73.

separación entre los métodos que tenían los comunistas y los guerrilleros, es decir, el camino de las armas tomado por Cabañas significó un rompimiento con las formas legales y hasta reformistas del PC, ya que a éste último lo que le interesaba era conseguir espacio político pero dentro de la legalidad.

Debe recordarse que no sólo es la posición de los comunistas mexicanos, de igual manera, la posición de los PC del resto de América Latina con respecto a la lucha armada es de no apoyarla. Así que había una dualidad en el comportamiento del PCM con respecto a su posición ante la Brigada, por un lado, mandaban contactos con Lucio Cabañas para conversar y, por otro, los dirigentes comunistas públicamente tenían una posición de rechazo con respecto a la vía armada, pero a pesar de eso no rompieron con Cabañas, lo cual provocó que se dieran malas interpretaciones con respecto a la relación entre la Brigada y los comunistas, “incluso alguna vez Pablo Sandoval llegó a decir que [la Brigada] era el brazo armado del Partido Comunista (...) entonces algunos empezamos a cuestionar eso (...) cuando ellos no estaban de acuerdo en la lucha armada”.<sup>362</sup> Así que esto se prestó a un doble discurso por parte del PCM, por un lado rechazaba la lucha armada y, por otro, apoyaba con algunos recursos a la Brigada, aunque hay que puntualizar que ésta siempre mantuvo su independencia con respecto a los comunistas

Ni el Partido de los Pobres era el brazo armado del Partido Comunista, ni el Partido Comunista era la base social del Partido de los Pobres, se mantuvo la independencia, se mantuvo los programas y lo que había era una relación estrecha, discreta, confidencial, pero pues lo bastante intensa.<sup>363</sup>

Sin lugar a dudas explicar la relación entre ambas organizaciones no es asunto nada fácil, tampoco se sabe con precisión con cuánto le ayudó el PC a la Brigada, “no creo que haya mucha gente que sepa el grado de involucramiento del Partido Comunista con el Partido de los Pobres, sin que esta relación llegara a dependencia”.<sup>364</sup>

---

<sup>362</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez realizada por Fabiola Eneida Martínez Ocampo, Tultitlán Estado de México, 14 de mayo del 2006. Código PHO/HGG/I/05, p. 44.

<sup>363</sup> Entrevista a Ricardo Rodríguez González, 1 de octubre del 2005. Código PHO/HGG/I/07, p. 23.

<sup>364</sup> *Ibidem.* p. 22.

Pero además, el PCM, quería involucrarse en actividades que concernían solamente a la Brigada. Un ejemplo de esto fue cuando el grupo armado tenía cautivo al senador Rubén Figueroa Figueroa, algunos integrantes del PC intentaron subir a la sierra para ver la posibilidad de encontrar una salida al problema del secuestro de Figueroa. Esta situación provocó el rechazo, no de Lucio Cabañas, pero sí del resto de los integrantes de la dirección de la Brigada, que en ese momento la formaban *Manuel, Ramiro, Ramón*, éstos consideraban inoportuna la presencia de los comunistas, no era para menos, pues los veían con intenciones de querer negociar con la liberación de Rubén Figueroa.<sup>365</sup>

Las opiniones con respecto a este nexo entre el PCM y los guerrilleros son muy variadas e incluso se contraponen. Los que se oponían a esta relación básicamente fueron integrantes, no de la Brigada, sino de otros grupos armados que estaban operando en la Ciudad de México y que intentaban un acercamiento con los guerrilleros de la sierra

Marxistas-leninistas, espartaquistas, maoístas, (...) Todos trataban de cultivar sus concepciones políticas e ideológicas, incluso algunas trataban de evitar las relaciones con el PCM (...) pero fracasaron en su intento ante la actitud de Lucio.<sup>366</sup>

La misma propaganda y periódicos del Partido Comunista llegaban a las filas de la guerrilla para ser difundidos, aunque no tuvo mucho impacto entre los campesinos pues la gran mayoría no se interesaban por leerlos

(...) incluso se llevaba propaganda del PC si, o sea, mandaban mucha propaganda. Inicialmente tenían un periódico que se llamaba *La voz de México*, ese periódico lo mandaban para la sierra (...) Inocencio Castro, que está desaparecido, también era de los contactos y era de los que llevaba propaganda o la mandaban con *David*<sup>367</sup> que era el correo de la guerrilla, él luego llegaba con propaganda del Partido Comunista, incluso llegó con un buen paquete de

---

<sup>365</sup>Dato proporcionado por Pedro Martínez Gómez.

<sup>366</sup> Trabajo inédito de Pedro Martínez Gómez, 8 de febrero del 2007.

<sup>367</sup> *David Cabañas* es el seudónimo que utilizó y utiliza actualmente Alejandro Serafín Gervasio, medio hermano de Lucio Cabañas Barrientos.

periódicos que ya no eran *La voz de México*, sino, era un periódico que se llamó *Oposición* que de ser revista pasó a ser periódico (...) <sup>368</sup>

Los contactos principales del PCM con la Brigada fueron Félix Bautista quien residía en Atoyac como maestro, “incluso Lucio le tenía mucha confianza (...) lo consideraba casi como militante de la guerrilla”, <sup>369</sup> César Núñez Ramos hermano de Serafín aquel que junto con Lucio Cabañas luchara en las escuelas Modesto Alarcón y Juan N. Álvarez, otra presencia fue la del maestro Eduardo Rubio. Empero, esta colaboración del PCM a la BCA para algunos brigadistas no fue suficiente, porque sus miembros debieron haberse comprometido más con sus propios compañeros, recordemos que los impulsores de los movimientos escolares (que desembocó en el asesinato de varias personas del 18 de mayo de 1967) fueron personas que llegaron a formar cuadros importantes para el propio PCM en el estado de Guerrero

(...) ya había una célula del Partido Comunista bien importante donde estuvo el campesino Juan Reinada Victoria, donde estuvo Lucio, donde estuvo Serafín, donde estuvo Hilda Flores, la mamá de Hilda Flores (...) Elizabeth Solís algo así, no me acuerdo del apellido pero era la mamá de Hilda Flores. Entonces precisamente toda esa célula era importante en Atoyac, era tan importante que movía los trabajos de la CCI, del MRM y de la colonia Mártires del 30 de diciembre, o sea, todo ese movimiento lo movía esa célula del Partido Comunista. Por otro lado, estaba lo que era el Club de Jóvenes Democráticos que no era otra cosa más que la Juventud Comunista, donde participábamos pues una gran cantidad de jóvenes, pues en la propagandización, en las asambleas, también estábamos formando otros clubes de jóvenes en otros barrios, en una serie de pueblos, que cuando había movimientos pues toda esa gente se movía. Entonces era pues la militancia del Partido Comunista la que estuvo dirigiendo el movimiento del 18 de mayo (...) <sup>370</sup>

---

<sup>368</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 8 de febrero del 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 44.

<sup>369</sup> *Ibidem.* p.43.

<sup>370</sup> *Ibidem.* p. 42.

Haber soslayado esta contribución de fuerza política de los dirigentes de ese movimiento por parte del PCM, no tuvo justificación. El compromiso de éste debió haber ido más allá de simples promesas hacia la Brigada

Fueron muchas las promesas del Partido Comunista, el Partido Comunista prometió dinero, prometió armas, prometió sustento para la guerrilla, para el grupo, que se podía decir en ese entonces, de autodefensa. Sin embargo, pues muchas las promesas muy pocas la realidad de esas promesas, sin embargo, pues los grupos, otros grupos, otros grupos políticos, otras organizaciones políticas pues sí colaboraban también. Pero el más responsable ahí era el Partido Comunista, que debió de generar toda una serie de ayuda, que el grupo armado no pasara pues una situación difícil. Es decir, dinero, incluso defenderlo a nivel amplio de que no eran robavacas, de que no eran bandidos, de que no eran asaltantes, de que no eran lo peor de que decía el gobierno, entonces todo eso fue muy mínimo, muy reducido (...) <sup>371</sup>

Se debe insistir en que el Partido Comunista Mexicano no tuvo y no quiso mantener una relación genuina con el Partido de los Pobres. Estratégicamente los comunistas mexicanos estaban alejados del proyecto revolucionario, ya que buscaban tener un registro y participar en el medio electoral, es decir, conseguir terreno legal con las reglas de la burguesía política. En términos reales y efectivos no hubo una relación entre los proyectos de los comunistas y del PDLP.

#### ACCIONES DE LA BRIGADA.

##### *Ajusticiamientos.*

La larga historia de abusos, arbitrariedades y violencia contra los grupos más vulnerables del estado de Guerrero, que en su mayoría son campesinos e indígenas, había sido una de las preocupaciones a resolver del Partido de los Pobres, de ahí que la vía a seguir para

---

<sup>371</sup> *Ibidem.* p. 246.

liberarse de ese yugo fuese la revolución. La Brigada emprendió la labor primero: de comunicarles a los pueblos esta lucha revolucionaria; segundo, de ganarse algunos adeptos, ya sea para hacer trabajo político en cada uno de sus barrios o de participar como miembros activos en la sierra. Sin embargo, nunca se obligó a nadie a participar en contra de su voluntad, pero lo que sí no toleró la Brigada fue a aquellos que delataron, tanto a los guerrilleros como a los pobladores simpatizantes

Si no hay alguien que no esté de acuerdo con el Partido de los Pobres, con la nueva revolución, que no esté. No queremos que apoyen esta revolución pobrista los que no quieren; los que no quieren que no la apoyen, que no estén con nosotros, que no nos den tortillas, que no nos den cigarros, que no nos protejan, pero que se callen la boca; eso es lo único que les pedimos. ¿Qué trabajo le cuesta a un traidor que se calle la boca? No le cuesta nada. Pero no.<sup>372</sup>

Así que una de las tareas que emprendió la guerrilla fue el ajusticiamiento de los delatores, muchos de ellos trabajaban para los caciques, otros más eran colaboradores de la policía local y del ejército. De igual forma, se llegó a ajusticiar a los propios caciques, hay que recordar que una de las cuentas pendientes era con relación a aquellos involucrados en la masacre del 18 de mayo de 1967, una herida que no sanaba y que fue abriéndose cada día más y más. “(...) los vamos a acabar a todos los responsables de las matanzas, los vamos a acabar, ellos no tienen escapatoria, ellos no saben huir en el monte, así que es fácil encontrarlos”.<sup>373</sup>

Esta concepción de ejercer justicia por parte de los brigadistas no significó que se hubiesen convertido en una “bola” de matones sembrando el terror por toda la zona serrana, como sí lo hicieron los gatilleros o asesinos a sueldo contratados por los caciques. Precisamente una de las funciones de la Brigada era defender a los campesinos de esas gavillas, encargadas de asesinar a todo aquel que se interpusiera a los intereses de sus patrones.

---

<sup>372</sup> “La justicia de Lucio. Habla Lucio Cabañas”, en Luis Suárez, *Op. Cit.* p. 176.

<sup>373</sup> *Ibidem.* p. 61.

*Guadalupe Fierro Rosas.*

El primer ajusticiamiento se realizó contra Guadalupe Fierro Rosas, contratista de obras de albañilería, quien estuviera involucrado en la matanza del 18 de mayo, se le disparó en el tramo de la carretera Arroyo del Chachalaco mientras manejaba su *jeep*. A este hombre se le ajusticia el 23 de octubre de 1967, el atentado no se lo adjudicó el naciente grupo armado, ya que algunas familias de Guadalupe Fierro estuvieron participando a favor del movimiento escolar. Precisamente por las redes familiares que existieron en la sierra, se dieron casos que un delator y un guerrillero o simpatizante pertenecieran a la misma familia, debido a esta situación muchos de los ajusticiamientos no se los atribuyó la Brigada ni salieron a la luz pública

Hoy a las 9:30 horas de la mañana, fue arteramente asesinado el maestro albañil J. Guadalupe Fierro Rosas, en el paraje conocido por El Arroyo del Chachalaco, cuando se dirigía con materiales a la obra que tenía a su cargo de la carretera en construcción Atoyac-Puerto Gallo (...) Sobre su muerte se corren versiones de que fue por asuntos de herencia entre los hermanos, así como que la celada fue tendida por un grupo de guerrilleros que encabeza el Profr. Lucio Cabañas Barrientos, conocidos por 'Los Cívicos'.<sup>374</sup>

Debo aclarar que no cuento con ningún testimonio sobre los ajusticiamientos realizados por la Brigada, la información sobre algunas ejecuciones se encuentra en un comunicado del Partido de los Pobres, publicado en la revista *Por qué?* el 21 de marzo de 1974, No. 299, yo lo tomo del libro de Juan Miguel de Mora, *Lucio Cabañas su vida y su muerte*. Y esta información se complementa en las grabaciones de la Brigada transcritas por Luis Suárez, donde el propio Lucio Cabañas menciona estos eventos. Para enero de 1974 ya habían liquidado a varios de sus enemigos, aunque Lucio Cabañas los calificó de traidores a la revolución, más bien se diría que fueron delatores al servicio de los caciques o del ejército. A continuación algunos de estos nombres.

---

<sup>374</sup> Wilfrido Fierro Armenta, *Op. Cit.* p. 355.

*Rosendo Serna Ramírez*

Se debe recordar un personaje, que por medio de su periódico *El Rayo del Sur*, denunció a los jóvenes comunistas que hacían trabajo político en Atoyac, después lo hizo contra el movimiento escolar encabezado, entre otros maestros, por Lucio Cabañas, Serafín Núñez e Hilda Flores. Ya estando Cabañas en la sierra lo siguió atacando de manera constante. Por otro lado, gracias a su amplia libertad de publicar lo que quisiera se dedicó a denunciar a personas que simpatizaban tanto con el profesor como con el Partido de los Pobres. Este personaje era mejor conocido como “Rosendillo que lo acabamos de matar, porque estaba denunciando gente y el periódico lo usaba contra nosotros”.<sup>375</sup>

A Rosendo Serna Ramírez, que era director del periódico *El Rayo del Sur*, lo ajusticiamos porque desde cuando Caballero Aburto mal gobernó a Guerrero, él ya era enemigo de las luchas del pueblo; se unió a los ricos caciques para hacer la matanza de campesinos del 18 de mayo de 1967 en Atoyac, nunca publicó los comunicados enviados y era enemigo del Partido de los Pobres.<sup>376</sup>

Carlos Montemayor incluso describe, de manera literaria, este pasaje donde Rosendo Serna es acribillado.<sup>377</sup>

*José Natividad Paco*

José Natividad Paco, quien también era conocido por Tibe Paco, pertenecía a la montada desde los tiempos del gobernador Caballero Aburto, y desde ese momento abusó de su autoridad matando y encarcelando gente inocente, “por allá en Tecolutla anduvo, por donde quiera anduvo matando Tibe Paco (...)”<sup>378</sup>

---

<sup>375</sup> “La justicia de Lucio. Habla Lucio Cabañas”, en Luis Suárez, *Op. Cit.* p. 175.

<sup>376</sup> *Por qué?*, 21 marzo de 1974, No.299 citado en Juan Miguel de Mora, *Lucio Cabañas su vida y su muerte*, México, Editores Asociados S.A., 1975. p. 118.

<sup>377</sup> Carlos Montemayor, *Guerra en El Paraíso*, México, CONACULTA, 2004, (Grandes novelas de la Historia Mexicana), p. 185-186.

<sup>378</sup> “La justicia de Lucio. Habla Lucio Cabañas”, en Luis Suárez, *Op. Cit.* p. 177.

A Tibe Paco lo ajusticiamos porque siendo pobre era enemigo de los pobres; cuando fue comandante de la Policía Montada del gobierno de Caballero Aburto se dedicó a matar campesinos porque le pagaban los caciques y porque se lo ordenaba el gobernador; él fue quien asesinó a los hermanos campesinos Juan y Pedro Serafín que vivían en Cacalutla, Gro.<sup>379</sup>

### *Enrique Juárez*

El cacique llamado Enrique Juárez del poblado de San Juan, también fue enemigo acérrimo de la Brigada y contribuía con sus delaciones. “Yo fui a ametrallar a Enrique Juárez allá a Mezcaltepec y le fuimos a ametrallar porque *pos* eso hacía, junto con Chito Martínez”.<sup>380</sup> Ambos personajes colaboraban con los soldados guiándolos y dándoles de comer, incluso Chito Martínez tenía un hermano dentro de la Brigada y ni eso lo detuvo

A Enrique Juárez lo ametrallamos porque era agente del gobierno (...) en su casa daba de comer a los soldados; cuando fue del comisariado ejidal robó para comprarse las vacas que tenía; era representante de Inmecafé en San Juan; sus pistoleros robaban vacas y dejaban recados donde decían: ‘No busques tus vacas, se la llevó Lucio Cabañas’ (...) <sup>381</sup>

### *José Ponce*

Otro personaje que colaboró con judiciales y soldados, al igual que José Natividad Paco, fue José Ponce quien perteneció a la Montada y a la policía municipal en el gobierno de Caballero Aburto. No sólo delataba sino también asaltaba:

(...) a gentes pobres, y demás andan en la Judicial, y ora sus parientes y ellos colaborando con el ejército, de guías, y entonces, ¿qué hicimos nosotros?

---

<sup>379</sup> *Por qué?*, 21 marzo de 1974, No.299 citado en Juan Miguel de Mora, *Op. Cit.* p. 118.

<sup>380</sup> “Habla Lucio Cabañas”, en Luis Suárez, *Op. Cit.* p.163.

<sup>381</sup> *Por qué?*, 21 marzo de 1974, No.299 citado en Juan Miguel de Mora, *Op. Cit.* p. 119.

¿Ustedes saben lo que le pasó a Juan Ponce ahorita? Le recargamos nomás tres M-2 y no quiere resucitar ahora [*risas*].<sup>382</sup>

*José Benítez*

En 1973, no se precisa en qué mes, se ajustició a José Benítez quien fuera originario del poblado Rincón de las Parotas, guió a soldados por la sierra junto con Santiago y Wenceslao Flores. En varias ocasiones a José Benítez se le advirtió que dejara de participar con el ejército, se le tiró algunos balazos a los pies para amedrentarlo pero siguió ayudando, de hecho cualquier oportunidad que tenía desprestigiaba el nombre de Lucio Cabañas acusándolo de robar las vacas de los campesinos. De hecho, ése fue uno de los tantos calificativos muy usuales, en esos años de 1960 y 1970 para desprestigiar a los guerrilleros de la sierra, robavacas

Hombre si a mí desde chamaco me enseñaron que una canica, llegaba yo con la canica nueva, con una canica nueva llegaba a la casa y mi papá me decía: ‘Oye, esa canica ¿dónde la agarraste? Pos, por allá’. ‘A dejar esa canica pronto. No quiero cosas ajenas aquí’. Iba yo a dejar la caniquita allá donde la encontré aunque la encontrara tirada. Esa educación que nos han dado ustedes los padres no se olvida. ¿Por qué vamos nosotros, pues, a andar robando una vaca a otro pobre?<sup>383</sup>

Éstos son algunos de los nombres de las personas que por su colaboración, tanto con ejército como con la policía, fueron ajusticiados por la Brigada. Por lo general, a los delatores se les advertía en varias ocasiones de dejar de cooperar con las distintas formas de represión, y si no entendían la exhortación no les dejaban otra salida a los guerrilleros, más que el ajusticiamiento.

---

<sup>382</sup> “La justicia de Lucio. Habla Lucio Cabañas”, en Luis Suárez, *Op. Cit.* p. 177.

<sup>383</sup> *Ibidem* p. 161.

*Capturas y secuestros.*

*Este valiente maestro  
al pueblo está organizando  
señalándole a los ricos  
a los que está secuestrando  
el dinero que les pide  
pa' que logren su rescate  
lo quieren para armas  
y para comprar el parque...<sup>384</sup>*

Como ya lo describí en el apartado que lleva por título Recursos económicos, uno de los métodos para hacerse de ese capital era a través de los secuestros. Aunque si se revisan los periódicos de la época, nos damos cuenta de que a los miembros de la Brigada se le adjudicaron secuestros que en realidad no realizaron, ya que casi de manera paralela –pero independiente– actuaba, también en la sierra de Guerrero, la ACNR encabezada por Genaro Vázquez Rojas quienes, de igual forma, se allegaban de recursos económicos por medio del secuestro.

Durante cuatro años (1970-1974) la Brigada efectuó en realidad seis raptos: Juan Gallardo Vega, cacique ganadero y coprero; Juan José Becerra Luna –en este caso particular no se logró tal cometido–, médico de origen morelense, quien gracias al acaparamiento de las tierras de los campesinos se convirtió en un poderoso cacique; Jaime Farrill Novelo, director de la Preparatoria número dos de Acapulco; Cuauhtémoc García Terán hijo de un rico cacique, Carmelo García, éste involucrado en la matanza del 18 de mayo; Francisco Sánchez López ganadero; y finalmente, Rubén Figueroa Figueroa, quien en el momento de ser secuestrado era senador y candidato a la gubernatura de estado de Guerrero, a este personaje le dedicaré otro capítulo.

---

<sup>384</sup> Autor de este corrido Rosendo Radilla Pacheco, en Andrea Radilla Martínez, *Voces acalladas...* p. 67.

El primer secuestro realizado fue a un ganadero de nombre Juan Gallardo Vega, llevado a cabo en la tarde del 24 de junio de 1970 en una zona llamada La Cueva municipio de Atoyac. Al parecer no hubo muchas complicaciones para efectuar el trabajo, no lo tuvieron mucho tiempo secuestrado y se obtuvo el dinero del rescate que originalmente era de doscientos mil pesos, solamente se pudo obtener cien mil pesos, aunque sí de manera rápida. Por otro lado, ningún miembro de la Brigada fue capturado, pero sí aprehendieron a campesinos sospechosos de haber participado en el secuestro. Con respecto a las noticias publicadas en varios periódicos locales existe información contradictoria, aunque lo que pude indagar y sacar en conclusión es que los detenidos fueron Israel Chávez que efectivamente “debe varios crímenes (...) es uno de los principales abigeos que existen en el poblado”.<sup>385</sup> Sin embargo, otros dos campesinos que no tuvieron que ver nada con todo lo que se les imputaba, los detuvieron simplemente por el hecho de vivir cerca del poblado donde fuera raptado el ganadero y coprero, padre e hijo pagaran las consecuencias

Jesús Radilla Pérez de 67 años y Francisco Radilla García de 26 años (...) capturados en el poblado de la Vainilla, municipio de Atoyac (...) por un pelotón de fusileros al mando del subteniente Rodríguez Moreno, a las 14 hrs. del 24 de julio actual, exactamente un mes después de cometido el plagio (...) No obstante los dos detenidos no emitieron declaración alguna ante el representante social federal, hablando para los reporteros dijeron que son ajenos al crimen que se les imputa y que nada tienen que confesar al respecto (...) El viejo mostró las muñecas sangrantes y dijo que los soldados, tanto a él como a su hijo les causaron tortura física y que casi no les dieron de comer durante la semana que estuvieron en su poder.<sup>386</sup>

Como en esos años la represión aún no era tan feroz, los campesinos retenidos fueron puestos en libertad. Uno de los errores que quizá se cometió con respecto a éste y otros secuestros es que la información recabada sobre los candidatos a ser capturados muchas

---

<sup>385</sup> “Detenidos sobre el secuestro de Juan Gallardo”, en *El Gráfico*, 28 julio de 1970, p. 1,4.

<sup>386</sup> “Dos presuntos secuestradores”, en *Novedades de Acapulco*, 31 de julio de 1970, p. 1.

veces no era suficiente, de tal modo, que a las personas que se les pudo extraer mayor capital no se hizo así, precisamente por la precaria indagación que se efectuaba.

### *Juan José Becerra Luna*

El siguiente secuestro fue dirigido contra el médico Juan José Becerra Luna, un hombre que utilizó su profesión, a diestra y siniestra, para convertirse en uno de los más importantes caciques

En primer lugar era acaparador de café, segundo; se dice que cuando la matanza del 18 de mayo después de eso, él dio 250 mil pesos al coronel que estaba en el cuartel de Atoyac para que persiguiera a Lucio allá arriba, ese jue [*sic*] su pecado y jue [*sic*] mortal (...) El tenía una importancia política pues era del núcleo, vamos a decirle así, era del núcleo de los ricos de Atoyac y su opinión como la de Carmelo [García] la de este señor Juan García, Sotelo Fierro, ellos decían el destino de la gente que les hacía contrapeso (...) <sup>387</sup>

En esta ocasión se llevaron a cabo dos intentos para poder capturar al médico, en ambos la Brigada fracasó. El primer intento se efectuó el 17 de marzo de 1971. Básicamente se dividió el trabajo en dos partes, se trataría de conseguir un automóvil para transportar a José Becerra Luna, lo cual sí se logró, ya que dos miembros de la Brigada obtuvieron el carro raptando a otro hombre muy adinerado el Dr. Telésforo Andalón. Arturo Gallegos nos comenta que la primera vez que conoció a Lucio Cabañas (que fue por estas fechas) lo alojó en su casa unos días, posteriormente se enteró de lo que se estaba fraguando

Lo que sí te puedo decir, que en ese momento Lucio estaba ahí [en casa de Arturo Gallegos] porque dos compañeros iban a expropiar un carro para pasar a Atoyac a llevarse al doctor Becerra Luna, eso lo supe posteriormente y por el mismo Lucio. Las noticias de Acapulco dijeron que el secuestro de Telésforo

---

<sup>387</sup> Entrevista a Humberto Rivera Leyva. Código PHO/HGG/I/06. p. 30.

Andalón era para sacarle dinero pero no, la verdad era para quitarle el carro y en él llevarse al otro doctor, pasar a Atoyac, así fue.<sup>388</sup>

Por otro lado, *Alejandro* pasaría por Lucio Cabañas –en esos momentos usaba el seudónimo de *Ramón*– a la casa de Gallegos. El plan era que Lucio junto con *Eugenio* y *Enrique* se encontraran con los compañeros que ya tenían el carro, para ir a secuestrar a José Becerra. El punto de encuentro en la carretera, entre ambos equipos, nunca se llevó a cabo y esto provocó que los que tenían prisionero al Dr. Telésforo Andalón lo dejaran ir con todo y coche

El fracaso fue rotundo debido a la falta de coordinación entre los elementos que expropiaron el coche del doctor Andalón y *Ramón*, seudónimo que le pusimos a Lucio para nombrarlo en la casa, quien tenía que unírseles en el trayecto Acapulco-Atoyac. Al parecer, los dos compañeros con el carro y el dueño en calidad de rehén se habían adelantado, de tal suerte que pasaron por Atoyac sin siquiera hacer el intento de raptar a Becerra (...) Continuaron camino a la sierra y en punto cercano a San Andrés de la Cruz abandonaron la unidad y soltaron al doctor Andalón, al que le dijeron:

–Queda en libertad doctor, ya puede regresar a Acapulco, sólo tiene que encontrar las llaves–, mismas que aventaron a la maleza.<sup>389</sup>

Efectivamente, ante la opinión pública se creyó que la víctima de secuestro era el Dr. Telésforo Andalón:

A las 4 de la tarde de hoy, fue secuestrado en Acapulco el Dr. Telésforo Andalón por los guerrilleros que comanda el Profr. Lucio Cabañas Barrientos. El conocido galeno se lo sacaron de su consultorio médico dos individuos disfrazados de hippies y conducido en su mismo coche a la sierra de Atoyac, donde fue liberado al no disponer del dinero que le pedían los secuestradores.<sup>390</sup>

---

<sup>388</sup> Entrevista a José Arturo Gallegos Nájera, Código PHO/HGG/I/03. p. 12.

<sup>389</sup> José Arturo Gallegos Nájera, *Op. Cit.* p. 37.

<sup>390</sup> Wilfrido Fierro Armenta, *Op. Cit.* p. 367.

Como se vio, la falta de coordinación salvó por esa vez al médico Becerra, sin embargo, el Telésforo Andalón también pudo haber sido un excelente candidato a ser retenido por la Brigada, ya lo tenía capturado y bien pudieron, al fracasar el rapto de Becerra, quedarse con él y pedir dinero a cambio de su liberación, pero eso no sucedió y lo dejaron ir. Casi tres meses después hubo el segundo intento por secuestrar a José Becerra Luna, eso fue el 25 de junio de 1971. Pero si el primer intento había fracasado, la segunda ocasión traería más complicaciones para la Brigada. Se formó un comando para ejecutar la acción, llegaron a la casa del médico quien vivía en la Avenida Lomas del Mar 23, Fraccionamiento Club Deportivo de Acapulco. Lo hicieron abrir la puerta por medio de un engaño, diciendo que llevaban un mensaje de la familia de Pachuca –lugar de origen de Becerra– y de esa manera abrieron la puerta, lo cual aprovecharon para entrar a la casa y buscar al médico

Los ruidos y los gritos llegaron a oídos del médico que se encontraba en la alberca. Alertado el doctor subió corriendo a su recámara, seguido de uno de los intrusos, extrajo un arma y la accionó en contra de su perseguidor logrando herirlo de una pierna, a su éste repelió el ataque y disparó a la sombra proyectada a través de las cortinas; los impactos fueron precisos y el doctor cayó herido de gravedad.<sup>391</sup>

Para poder lograr salir de la casa de Juan José Becerra, los integrantes del comando no tuvieron más remedio que raptar a la hija del médico. Hasta esos momentos nada había salido bien, el candidato a ser capturado había muerto, por otro lado, un miembro de la Brigada *Enrique* había sido herido en una pierna

A las 9:15 horas de la noche, fue asesinado en su residencia de Acapulco, ubicada en Lomar del Mar No. 3, el Dr. Juan José Becerra Luna, por seis individuos quienes después de consumar el crimen secuestraron a su hija de diez años de edad Lourdes Becerra Aranda.<sup>392</sup>

---

<sup>391</sup> José Arturo Gallegos Nájera, *Op. Cit.* p. 46

<sup>392</sup> Wilfrido Fierro Armenta, *Op. Cit.* p. 368.

La situación para el comando se ponía cada vez más difícil, ya que el llevar a un herido y a una niña en la sierra, complicaban aún más las cosas

A eso de las cinco de la mañana [del 26 de junio] cruzaron la carretera rumbo al tiradero de basura conocido como el Cerro de Carabalí. Uno de ellos bajó a la ciudad a comprarle ropa adecuada a la pequeña, es decir ropa de niño para andar en el monte.<sup>393</sup>

Como la intención no era pedir rescate por la niña, ya que ella no era la candidata a ser secuestrada sino su padre, a los pocos días el comando envió un comunicado para que la viuda de José Becerra recogiera en un punto indicado a su hija y así se hizo, la niña fue liberada sin demora.

#### *Jaime Farrill Novelo.*

El 7 de enero de 1972 se realizó el tercer secuestro del director de la escuela Preparatoria número dos Jaime Farrill Novelo, para efectuar esta acción participaron seis personas, aunque una de ellas no se involucró demasiado, que se estaban movilizandando en Acapulco. Este comando actuó sin ninguna coordinación con los brigadistas que se encontraban en la sierra, así que todo el trabajo efectuado era responsabilidad de estos seis miembros

(...) era tan laxo, o sea, él que quería hacer algo, pues has [lo que puedas], si se comunicaba pues se daba una opinión y ya, no había esa centralización como en otros grupos de organizaciones, que dijera bueno vamos a escudriñar más, qué eso lo que están haciendo, cómo lo están haciendo, hay posibilidades de que lo hagan, cómo están, qué organización tienen. Todo era tan laxo, que cada quien hacía sus cosas acá (...)<sup>394</sup>

---

<sup>393</sup> José Arturo Gallegos Nájera, *Op. Cit.* p. 47.

<sup>394</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 8 de febrero del 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 58

La Brigada da el visto bueno de que se efectúe el secuestro de Farrill Novelo, sin embargo, “creyeron que las cosas estaban bien (...) y dijeron bueno adelante, pero lo que no veían era toda las limitaciones económicas, falta de gente, falta de contactos, en fin toda una serie de cosas (...)”<sup>395</sup> Una de las razones para capturar al director de la Preparatoria, era que tenía una estrecha relación con Jaime Castrejón Díez, recordemos que éste había sido secuestrado por la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria encabezada por Genaro Vázquez, y como los resultados fueron buenos ya que sí se pagó la cantidad exigida, se creyó que si Farrill Novelo no tenía suficiente dinero para pagar su propio rescate, por ser amigo del rector de la Universidad Autónoma de Guerrero éste le prestaría la cantidad necesaria. “Pues se hablaba de que tenía muy buenas relaciones con el rector Castrejón Díez, que en todo caso podía haber una conexión para que pagara un rescate”.<sup>396</sup> Y sin más, estos cinco brigadistas se lanzaron a esta peligrosa actividad, ya que no tenían ni la infraestructura ni los medios mínimos suficientes para realizarla

Entonces lo que pasa es que ya cuando se realiza ese secuestro, no hay dinero y con ayudas, cooperachas de algunos contactos, no teníamos domicilios especiales para eso (...) no había recursos como para cuestiones de moverse, alimentación, todo eso, no había vehículos, no había nada, entonces era improvisado eso.<sup>397</sup>

Al director de la Preparatoria se le interceptó en el momento en que salía del plantel, era la noche del 7 de enero de 1972

Otro secuestro afecta nuevamente a la entidad guerrerense y en particular el sector universitario. El secuestro del ingeniero Jaime Farrill Novelo, de 42 años y director de la escuela preparatoria no. 2 de Acapulco, ocurrido a las 21:05 hrs. del viernes (...) El ingeniero Jaime Farrill Novelo es posgraduado en la ingeniería sanitaria y ha servido a la Universidad Autónoma de Guerrero durante nueve años.<sup>398</sup>

---

<sup>395</sup> *Ibidem.* p. 58.

<sup>396</sup> *Ibidem.* p. 57.

<sup>397</sup> *Ibidem.* p. 58.

<sup>398</sup> Bella Hernández, “Conmoción por el plagio del Director de la preparatoria”, en *Novedades de Acapulco*, 9 de enero de 1972, p.1-2.

Tanto Octaviano Santiago como Guillermo Bello López se encargan de llevárselo al Cerro del Veladero para mantenerlo cautivo, mientras que tres miembros del comando entraban en negociaciones con la familia de Farrill Novelo. La rápida movilización de la policía ocasionó que de inmediato empezaran a pisarle los talones a los brigadistas, porque cerca del domicilio de Francisco Fierro Loza la policía empezó a rondar

(...) nos detectan que estábamos cerca de un domicilio donde Fierro hacía una llamada y fueron a investigar pero no lo lograron nada. Pero nosotros tuvimos que salirnos de ahí, de la familia de Fierro porque ahí estábamos, entonces la policía sí estaba haciendo una investigación porque detectaba varias cosas. Y ya de ahí, pues empezamos a buscar domicilios y sin dinero para rentar, tener un domicilio para rentar. Entonces nos vamos con familiares de Octaviano, ahí una suegra de una hermana de Octaviano pues casi nos corre, nos dio entender que no podíamos estar ahí (...) Entonces de ahí nos fuimos con un primo de Fierro que dormimos en un corredor [de su casa] (...) muy mal dormimos, pero el chavo éste sí estaba con ganas de ayudarnos, pero su familia yo creo que no le permitían muchas posibilidades de ayudarnos.<sup>399</sup>

Para liberar al cautivo se pedía la cantidad de tres millones de pesos, reducir en un 50% las inscripciones de las cuotas de inscripción de los estudiantes de la Preparatoria número dos, y transmitir tres veces al día, por radiodifusoras del puerto, un mensaje del Partido de los Pobres

El documento cuya publicación se pide es el siguiente:

‘Para algunos tal vez nuestra exigencias sean exageradas: sin embargo nosotros no las creemos así, no las creemos exageradas si tomamos en cuenta las grandes sumas acumuladas durante muchos años; así como las relaciones políticas que han logrado merced a la posición económica que ostentan. Quienes hemos ejecutado el secuestro, no somos bandidos: somos en cambio hombres que nos hemos echado a cuesta la difícil y riesgosa tarea de lograr a punta de balazos, el respeto a los derechos de los obreros, campesinos y estudiantiles y un bienestar para todos los oprimidos de nuestro pueblo que nunca han conocido la justicia ni

---

<sup>399</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 8 de febrero del 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 59.

la felicidad. A muchos héroes y mártires del pasado se les calificó de bandidos y sin embargo, ahora son homenajeados y recordados, por quienes planearon y ejecutaron sus muertes. Y así algún día estos héroes y todos los mártires resucitaran, los combatirían como bandidos y los matarían como hoy matan y persiguen a los que luchan por la libertad’.

La carta fue escrita a máquina cuyo tipo es el mismo en el que se han escrito todos los comunicados enviados a las redacciones de los diarios (...) <sup>400</sup>

Las cosas estaban tomando una dirección buena, a pesar de las precariedades del comando que había capturado a Farrill Novelo, ya que al verificar la autenticidad de la carta de los miembros de la Brigada enviada al periódico, empezaron a cumplir algunas de las condiciones para soltar al director de la preparatoria

Ya tenemos las pruebas de autenticidad del documento que mandaron al periódico *Novedades de Acapulco*, dijo la señora de Farrill. ‘Mi esposo se encuentra bien y ya recibí el ofrecimiento del Consejo Universitario de la Universidad Autónoma de Guerrero en que la UAG se compromete a devolver el cincuenta por ciento de las cuotas por concepto de inscripción’. Dicha cuota fue de quinientos veinticinco pesos. <sup>401</sup>

La última etapa de la negociación parecía que iba a terminar bien, pues sólo faltaba hacer una llamada a la familia del secuestrado para fijar día, hora y lugar para entregar los tres millones de rescate. José Albarrán, estudiante de la Preparatoria número dos se encargaría de hacer la última llamada telefónica

Y José Albarrán, el error que cometió, fue hablar en una miscelánea, bueno nosotros consideramos que se podía haber hablado ahí, porque estaba lejos y hablar con cuidado. Sin embargo, pues éste no se cuidó y el de la miscelánea escuchó, por coincidencia el de la miscelánea era un hijo de una persona que trabajaba en la policía y que se dedicaba a la cuestión de huellas dactilares de

---

<sup>400</sup> “Piden tres millones por la entrega de Jaime Farrill. No dan plazo para la entrega del dinero”, en *Novedades de Acapulco*, 11 de enero de 1972, p. 1.

<sup>401</sup> Bella Hernández, “Es auténtica la carta de secuestradores. Hoy devolverán la mitad de las cuotas de la prepa”, en *Novedades de Acapulco*, 13 de enero de 1972, p. 1.

eso, de trabajo, de ese tipo hacía en la policía. Entonces este tipo dejó que terminara de hablar y lo siguió y le habló a la policía cómo iba vestido y todo y le señaló el carro donde se subió, carro de pasajeros, placas y todo, y ahí lo siguieron y ahí lo agarraron.<sup>402</sup>

De ahí en adelante era sólo cuestión de tiempo, ya que con esta captura empieza el rosario de detenciones de los miembros del comando que habían participado en el secuestro. Como el plan era que José Albarrán después de comunicarse con la familia de Farrill Novelo, iba a ser contacto con Francisco Fierro Loza para darle la información de dónde y cuándo recogerían los tres millones, empero, la detención de Albarrán no modificó los planes, pues la policía dejaría que éste fuera al lugar citado en el cine Bahía en Acapulco, para encontrarse con Fierro Loza y aprehenderlo

O sea, como quien dice José Albarrán entregó a Fierro, después de que lo agarraron lo entregó. Porque Fierro después, ya con el tiempo, me platicó que él llegó ahí y estaba muy sin pena [José Albarrán], los judiciales pues estaban por allá escondidos, entonces llega y que le dice ‘¿qué pasó’, ‘no, pues todo bien’, pues hasta le dijo ‘vámonos’ y entonces le salen los judiciales y lo agarran [a Francisco Fierro Loza] y a golpearlo (...) <sup>403</sup>

A continuación Rubén Ramírez Lozano, quien junto con Octaviano Santiago estaba al cuidado de Farrill Novelo, bajó del Cerro de Veladero para ir a su casa y llevar alimentos al secuestrado, pero ahí lo detuvieron

(...) yo me quedé con otro nada más cuidando al señor [Jaime Farrill Novelo], no llegaban. Voy a buscar a mi amigo a su casa, a la casa de un pariente y estaba lleno de policías, toco, no me abren, oigo una música adentro, pensé que estaban comiendo porque eran como las tres de la tarde. Me siento un rato, dije voy a dejar que coman bien, como a las tres veinte me salen gente armada ahí me

---

<sup>402</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 8 de febrero del 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 62.

<sup>403</sup> *Ibidem* p. 61.

detienen (...) todavía logro ver están varios compañeros, está una hermana, está mi cuñada, sin deber nada ellos, pues.<sup>404</sup>

Detenidos cuatro de los participantes del comando, son capturadas otras personas que no tenían nada que ver con el asunto. Ya sin ninguna cosa que hacer, no había más remedio que llevar a la policía donde se encontraba el ingeniero Jaime Farrill Novelo

A mí me detienen en esa casa, me llevan a un lugar que nunca he ubicado, me están torturando, de momento me carean con los detenidos Fierro Loza, entre ellos, Rubén Ramírez Lozano y el que habló por teléfono [José Albarrán]. Para esto Fierro lo golpean más porque es al segundo que agarran y es él que sabía de la ubicación, el que habló en la miscelánea [José Albarrán] sólo sabía que estaba el evento pero nunca supo dónde estaba. Después vamos con Fierro Loza y Rubén Ramírez a otro lugar y de ahí entregamos como a las doce de la noche al secuestrado, lo entregamos.<sup>405</sup>

Era de esperarse que se anunciara con bombo y platillo la aprehensión de los secuestradores, incluyendo aquellos que no estaban involucrados en el rapto

(...) y ya no se decía nada de noticias desde que desapareció Fierro, nada de noticias del secuestro, días antes cada rato, cada rato se decía, se daban noticias del secuestro, que no se han comunicado, ya se comunicaron, en fin. Entonces para esos momentos todo estaba tranquilo, no se decía ya nada, o sea, para no entorpecer su persecución, su búsqueda, entonces como que callaron a los medios de comunicación. Y ya a otro día después me paro temprano a ver los periódicos, pues ¡ya! era 14 de enero, todas las fotografías ahí, ¡no! pues ya. Así fue como terminó ese secuestro.<sup>406</sup>

---

<sup>404</sup> Entrevista a Octaviano Santiago Dionicio. Código PHO/HGG/I/08, p. 22.

<sup>405</sup> *Ibidem.* p. 23.

<sup>406</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 8 de febrero del 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 62.

Es así como es desarticulado el pequeño comando integrado por jóvenes, que pretendió rescatar una cantidad importante de dinero, para mandarlo a los miembros de la Brigada en la sierra que estaban tan necesitados de recursos

Francisco Fierro Loza, alias *Chon* o *Abel Rodríguez*, jefe del ‘comando guerrillero’ (...) aceptó ayer toda su culpabilidad en el caso (...) El dinero –dijo el declarante– era en su mayor parte para continuar la ‘lucha’ mediante asaltos y secuestros enviándoles a Lucio para los gastos particulares del ‘comando’ que él encabeza.<sup>407</sup>

De cierta forma, la detención del pequeño comando no trajo consecuencias terribles, para los brigadistas que estaban en la sierra, pues las declaraciones de los detenidos no llevaron a la captura de ningún otro guerrillero. Sin embargo, sí afectó de manera importante a las familias de los acusados, ya que sin estar enterados de dichas actividades se vieron involucradas en el secuestro.

#### *Cuauhtémoc García Terán.*

Carmelo García uno de los caciques poderosos de Atoyac, se fue enriqueciendo gracias al acaparamiento de las cosechas de los campesinos que no tenían más remedio que vender sus productos *al tiempo*, sobre todo el café. Ya había mencionado que esta práctica consiste en vender el producto antes de que éste sea cosechado, es así que el campesino recibe una cantidad de dinero muy por debajo de su precio real; de esta forma, los grandes acaparadores y productores revenden el producto en el mercado a un costo mayor. Por otro lado, el pequeño productor llegaba a endeudarse severamente, pues lo que le pagaban por su cosecha era tan poco que volvía a pedir prestado al cacique. Estas prácticas llevaron a enriquecer aún más a este sector, al cual pertenecían los García. El delito de Carmelo García no sólo era éste, también el haber estado involucrado en la masacre del 18 de mayo de 1967, por lo tanto la Brigada lo hizo pagar su participación secuestrando a uno de sus

---

<sup>407</sup> José Arzola Nájera, “Acepta Fierro Loza su culpa en el secuestro”, en *Novedades de Acapulco*, 20 enero de 1972, p. 1.

hijos, Cuauhtémoc García Terán el 14 de marzo de 1972 como a las dos de la tarde, en una brecha del poblado de Poza Honda en el municipio de Atoyac. La idea original era plagiar al hijo mayor del cacique, Juan Ulises García Terán, sin embargo, la camioneta que él generalmente conducía transportando cosechas, el día del rapto la manejaba su hermano menor Cuauhtémoc, estudiante de la Universidad Autónoma de Guerrero. Es importante hacer mención de este dato porque esto complicará las negociaciones, con respecto a la cantidad de dinero entregado. El hecho de que Cuauhtémoc fuera estudiante de la Universidad les sirvió a los García, apoyados por las autoridades, para utilizarlo y manipular a la opinión pública por medio de la prensa

Estudiantes de la Escuela Preparatoria No. 2 dependiente de la UAG, elevaban sus más enérgicas protestas por el secuestro de que fue objeto el compañero universitario Cuauhtémoc García, el día 14 de los corrientes en Poza Honda Municipio de Atoyac. Al mismo tiempo exhortan a los secuestradores para que sea respetada su vida otorgándole la libertad absoluta, puesto que de otra manera no entenderíamos el porqué se dicen que apoyan a los estudiantes universitarios a solicitar la reintegración del 50% de sus colegiaturas, y por otro lado amenazan con privar de la vida a un auténtico miembro de la comunidad universitaria Nacional, dicen los escolapios preparatorianos.<sup>408</sup>

Bien pudieron no ser los alumnos que proclamaron esta molestia, pero funcionaba para acorrallar a la Brigada, echándole en cara que enarbolaban y peleaban por los derechos de los obreros, campesinos y estudiantes y, por otro lado, secuestraban a un miembro de la comunidad estudiantil. Es decir, los caciques más poderosos de la zona, junto con otros miembros ligados a este sector empezaron a cerrar filas. Si nos damos cuenta, la proclama de disgusto contra los secuestradores venía de parte de la Preparatoria número dos, donde Jaime Farrill Novelo era director y que tan sólo unos meses atrás había sido capturado por la Brigada. De esta forma, se regatearon los tres millones que pedía el grupo armado quedando en medio millón y otro medio millón, aproximadamente, en papeles de adeudo que debían los campesinos a Carmelo García

---

<sup>408</sup> “El secuestro, venganza de Lucio” en *Avance de Guerrero*, 18 de marzo de 1972, p. 8.

(...) yo creo que no se investigó bien, pero Carmelo García era un hombre muy rico se pudo haber sacado más, pero como entonces el problema es que se había agarrado a un hijo que era estudiante (...) y al que se quería era a uno de los mayores que ya manejaba los negocios de Carmelo García (...) porque no coincidió los días que iba el hijo mayor, un día que va el hijo menor y era estudiante, eso pesaba mucho. Pero pues en fin, se pidió medio millón de pesos y papeles, así, de deudas de campesinos que ya no tenían para pagar. Entonces esa fue la situación, disminuyó pues el éxito de la acción (...) <sup>409</sup>

No se hizo esperar la movilización del ejército para dar con la ubicación del hijo del cacique, había que encontrar si no a los plagiarios, sí a algunos chivos expiatorios que pudiera justificar el despliegue de una gran cantidad de soldados. Los pobladores de los barrios de la sierra fueron el blanco del acoso extremo

Esta mañana se realizó una gigantesca operación militar en la sierra de Atoyac, en la que participaron elementos de los siete cuarteles militares y casi se puede asegurar que no hubo uno solo de los rancheros que bajaron hacer compras en esta plaza, que no haya sido interceptado, cateándolo e interrogándolo los militares.<sup>410</sup>

Aunque algunos diarios anunciaron la muerte de uno de los secuestradores, en realidad no se avanzaba con la investigación del probable paradero de Cuauhtémoc García, no había indicios de sus raptos así que aprehendieron a los que iban ocupar sus lugares ante la opinión pública. El 23 de marzo se anunció con gran estruendo la captura, por parte del Comandante de la Policía Judicial del puerto de Acapulco Wilfrido Castro Contreras, de los “guerrilleros” autores del secuestro. El número de los aprisionados varía según el periódico que se consulte, sin embargo, ocho son las personas inocentes que se vieron involucradas en un asunto en el cual estaban lejos de haber participado

Los detenidos son Justino Carbajal Salas (34 años); profesor Oscar Rivera Leyva (29 años); Amador Carbajal Hernández (34 años); Federico Leyva Tumalán (27

---

<sup>409</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 8 de febrero del 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 64.

<sup>410</sup> Gabriela Perales, “Muerto uno de los plagiarios”, en *Avance de Guerrero*, 20 de marzo de 1972, p. 1-6.

años); Alfredo Escalante Peña (18 años); Secundino Robles Galeana (62 años); Juan Gómez Solís (52 años) y María Hilda Carbajal Mejía (24 años), quienes fueron apresados por elementos de la Policía Judicial alternativamente en los poblados de Cacalutla y Alcholoa pertenecientes al municipio de Atoyac de Álvarez, al partir del 13 del corriente (...) <sup>411</sup>

Éstos fueron trasladados a los separos de la procuraduría de Justicia del Estado “y serán sometidos a intensos interrogatorios...”<sup>412</sup> Era de esperarse que los intensos interrogatorios a los que se refiere el periodista que cubrió la nota, fueron torturas para que los detenidos se declararan culpables de los delitos que les eran imputados. Por parte de la Policía Judicial, hubo un personaje sanguinario que se dio a conocer por sus métodos brutales para perseguir a la disidencia, el Comandante de la Policía Judicial de Acapulco Wilfrido Castro Contreras,<sup>413</sup> quien se le acusó de haber abusado de su autoridad

Wilfrido Castro Contreras y sus gorilas atormentaron a los detenidos sin tomar en cuenta edad y sexo, pisoteando las garantías individuales a que todo mexicano tiene derecho. Al trasladar a los detenidos a la Procuraduría General de Justicia en el Estado, éstos iban convertidos en piltrafas humanas, en cadáveres vivientes (...) Justino Carbajal presenta patadas en los ojos y en diferentes partes del cuerpo, quemadas en los testículos y en otras partes del cuerpo. Juan Gómez Solís tiene varias costillas rotas por lo que no puede dormir acostado (confiesa el detenido que lo tiraron al piso, le amarraron los pies y las manos y brincaron sobre él rompiéndole las costillas). Oscar Rivera fue colgado de los testículos, le dieron toques eléctricos y le colgaron del cuello. María Hilda Carvajal de 24 años, madre de tres niños: Noelia de 4; Gloria de 3 y Humberto de 1, tiene la cabeza llena de protuberancias debido a los golpes que le dieron, se siente completamente adolorida del cuerpo y está postrada en una banca de madera con alta temperatura. Esta señora es cocinera y tiene un pequeño negocio en

---

<sup>411</sup> José Arzola Nájera, “Están detenidos 8 de los secuestradores”, en *Novedades de Acapulco*, 23 de marzo de 1972, p. 1. Las edades de dos de los aprehendidos varían según la fuente, en el periódico *Actualidades* del 25 de marzo de 1972, Amador Carbajal aparece con la edad de 44 años y a Secundino Robles la de 53 años de edad.

<sup>412</sup> Fabián Herrera, “Siete detenidos con relación con el secuestro de Cuauhtémoc García”, en *Avance de Guerrero*, 23 de marzo de 1972, p. 1-6.

<sup>413</sup> Los miembros de las Fuerzas Armadas Revolucionarias intentaron ajusticiarlo en el mes de abril de 1974, sin embargo, fracasaron en este propósito. Véase José Arturo Gallegos Nájera, *Op. Cit.* p. 180.

Cacalutla. Federico Leyva tiene luxados los dos brazos por los jalones que le dieron a fin de que confesara que es secuestrador. Los únicos que van a quedar en la cárcel son: Amador Carbajal Hernández por el delito de homicidio (...) es inocente de los secuestros. Este hombre fue atormentado llenándolo de agua con una manguera. Secundino Robles (...) queda detenido por homicidio en riña, nada tiene que ver con los secuestros.<sup>414</sup>

A manos de Wilfrido Castro sufrieron muchas personas que su único delito fue estar en el lugar y hora equivocada

(...) mi familia sufrió la represión, (...) y mi esposa *jue [sic]* detenida, un primo hermano de mi esposa *jue [sic]* asesinado por la judicial, otro primo mío asesinado por el ejército, mi hermano encarcelado, otro primo mío encarcelado y en fin, la represión estuvo dura (...) todos mis parientes más cercanos *jueron [sic]* los que recibieron la represión.<sup>415</sup>

El propio Juan García, hermano de Carmelo, se encargó de martirizar a los supuestos “guerrilleros” involucrados en el secuestro de su sobrino

(...) directamente ellos participaron en la represión: Juan García, Ulises García hijo de Carmelo García, ellos andaban directamente con la judicial, andaban armados, su casa de Acapulco la usaron como casa de tortura para los detenidos, ahí estuvo mi esposa detenida porque ella reconoció la casa. Entonces sí tuvieron una participación activa ellos acompañados del ejército y de la Policía Judicial. (...) *jue [sic]* Juan García el que más se ensañó con los detenidos, él era el que personalmente le ponía la pistola en la sien a mi esposa para obligarla a que dijera lo que ellos querían saber.<sup>416</sup>

Los sospechosos del secuestro –excepto dos– fueron puestos en libertad, por supuesto después de haber sufrido tormentos físicos y psicológicos.

---

<sup>414</sup> “No son culpables de los secuestros. Cruel tormento para que confesaran. El comandante Wilfrido Castro se ensañó con los detenidos”, en *Actualidades*, 25 de marzo de 1972, p. 1,6.

<sup>415</sup> Entrevista a Humberto Rivera Leyva. Código PHO/HGG/I/06, p. 14.

<sup>416</sup> *Ibidem*. p. 36.

Por otro lado, el grupo armado y la familia de Cuauhtémoc García, seguían en el estira y afloja de las negociaciones. En el mes de abril de 1972, se detuvo a un integrante de la Brigada de nombre Matías Perdón Iturio alias *Élfego*, quien declaró que estaba a cargo de vigilar los movimientos sobre el dinero del rescate, también la Dirección Federal de Seguridad lo utilizó para que los guiara por la sierra y tratar de encontrar el paradero de los guerrilleros

(...) a las 20:15 hrs. del día 24 actual [abril de 1972] un elemento de la D. F. S., salió con MATIAS PERDÓN ITURIO hacia Atoyac de Álvarez, donde una columna del 50 Batallón de Infantería tomará parte en la captura del grupo de plagiarios de CUAUHTÉMOC GARCÍA TERÁN maniobra que inició a las 23:00 hrs. del día 24 actual.<sup>417</sup>

A pesar del despliegue de fuerzas armadas en la sierra para buscar a Cuauhtémoc, y la renuncia del cacique a pagar el rescate, no tuvo más remedio que entrar en negociaciones con el grupo armado. El contacto intermediario que empleó la guerrilla para tratar el asunto del dinero, fue con el presbítero Isidoro Ramírez de Atoyac, a él se le entregaría la cantidad del rescate para que a su vez se lo diera a la Brigada

A las 15:45 del 25 del actual [mayo de 1972], en un punto cerrado al lugar denominado 'La Cebada' en el camino de Atoyac Plan de Carrizo de Gro., el Presbítero ISIDORO RAMÍREZ, entregó el dinero del rescate del joven CUAUHTÉMOC GARCÍA TERÁN, a este grupo, cuyos miembros le indicaron que en un término de 8 días a partir de esta fecha, darán instrucciones para que recogieran a GARCÍA TERÁN (...) <sup>418</sup>

Finalmente la cantidad entregada fue de \$500,000 pesos y otros \$520,000 pesos pero en letras de deudas que debían algunos campesinos

---

<sup>417</sup> Archivo General de la Nación, Galería uno, Brigada Campesina de Ajusticiamiento, Exp. 100-10-16-4-72 H-398 L-4.

<sup>418</sup> Exp. 80-21-72 H-187 L-1.

El día 8 actual [junio de 1972], llegó a su casa de su padre J. CARMEN [sic] GARCÍA GALEANA el joven secuestrado CUAUHTÉMOC GARCÍA TERÁN acompañado del presbítero ISIDRO RAMÍREZ (...) A las 18:00 hrs. a 2 kilómetros de San Vicente de Benítez y en dirección al Paraíso fue encontrada la señal a mano derecha del camino, apareciendo hombres armados que hicieron alto al vehículo y le indicaron al chofer que entrara una desviación que se localiza en dicho tramo, habiéndose bajado el sacerdote, quien entabló pláticas con los componentes del grupo (...) <sup>419</sup>

Después de casi tres meses de retenido por la Brigada, el hijo de Carmelo García regresó a su hogar sano y salvo. Y a diferencia de aquellas personas que eran detenidas e interrogadas por las autoridades, a Cuauhtémoc se le trató de la mejor manera mientras estuvo cautivo en la sierra

(...) según propias palabras de Cuauhtémoc en todo momento lo trataron bien dándole comida y en algunas ocasiones cigarros y libros para que leyera, siendo todo sobre socialismo y formación de grupos guerrilleros en varios países.(...) ‘Durante este día Lucio Cabañas –siguió narrando el estudiante– me estuvo diciendo que quienes formaban los comandos eran muchachos que se estaban formando para integrar cuadros guerrilleros y que en un momento dado serían los que iniciarían una nueva revolución en el país, para que el pueblo fuera el que dirigiera los destinos de la nación’. (...) Al preguntársele, su opinión sobre el principal responsable de su secuestro, Cuauhtémoc manifestó que le pareció un tipo bonachón (...) franco, abierto y defensor de sus ideales y además simpático, ya que siempre lo trató con cordialidad, a pesar de la situación en que se encontraba. <sup>420</sup>

A pesar de la aparente victoria que tuvieron los miembros de la Brigada por este secuestro, ya que se obtuvo parte del dinero pedido y papeles de las deudas de los campesinos, finalmente el balance que se hizo no era muy favorable

---

<sup>419</sup> Exp. 100-10-16-4-72 H-43 L-5.

<sup>420</sup> Fabián Herrera y Ruiz, “Cuauhtémoc narra su aventura”, en *Avance de Guerrero*, 10 de junio de 1972. p. 6,8.

(...) falla el hecho de aceptar documentos como documentos de pago, porque tengo entendido que Lucio y la Brigada en su comunicado, pidió que se perdonaran las deudas de los campesinos cafetaleros con Carmelo García. Y Carmelo, tengo entendido que mandó un montón de documentos, letras de cambio que estratégicamente hablando les pudo haber sacado copias a todos esos documentos (...) él sabía que cumplía el requisito le liberaban a su hijo pagando la otra parte que se le pedía de dinero, y de todos modos los campesinos iban a seguir endeudados con él. Porque eran hombres de orca y cuchillo (...) mandó los documentos como prueba de que estaba dispuesto a cumplir los requisitos, pero yo me imagino que le pudo haber sacado copias o hacer una lista y de todos modos cobrarles la deuda a los campesinos. Por eso digo yo que muchos secuestros fallaron, porque pues no se elegía bien a la víctima, a veces se hacían a la desesperada por escasez de dinero que tenía la Brigada.<sup>421</sup>

Varios elementos provocaron que los resultados de esta acción no fueran favorables, en primer lugar no se pudo aprehender al hijo mayor y se capturó a un estudiante, que supieron aprovechar los García para manipular a la opinión pública y así regatear en el rescate. Otra de las cuestiones era de que la fuerza desplegada por la policía y el ejército al servicio de los caciques, estaban acosando y reprimiendo a los campesinos.

### *Francisco Sánchez López*

Francisco Sánchez López era un rico ganadero, coprero y comerciante originario de Tecpan de Galeana, quien fuera secuestrado el 7 de marzo de 1973. Para realizar este trabajo se comisionó a cuatro personas de la Brigada *Ramiro, Samuel, Conrado y Julián*, quienes lo tomaron por sorpresa cuando se dirigía en su vehículo a las huertas de su propiedad. Para el 8 de marzo ya estaba en un campamento en la sierra.<sup>422</sup>

---

<sup>421</sup> Entrevista a Humberto Rivera Leyva. Código PHO/HGG/I/06, p. 38.

<sup>422</sup> Trabajo inédito de Pedro Martínez Gómez.

La Brigada de Ajusticiamiento del Partido de los Pobres se responsabiliza del secuestro del señor Francisco Sánchez López, miembro de la Burguesía Mexicana explotadora dueño de ordeñas, terrenos de cultivo, huertas de coco, acaparador de copra en el Estado de Guerrero y socio de la Fabrica de aceites y jabones ‘La Polar’; presta dinero con intereses elevados a tal grado de que se adueña de las huertas de los campesinos (...) A sus trabajadores les paga sueldos raquíticos; compra la copra y otros productos agrícolas a precios bajos.<sup>423</sup>

El monto exigido a la familia del cacique fue de dos millones y medio de pesos para su liberación. A este tipo de secuestros la Brigada, en la elaboración de un Plan de Trabajo –del cual hablaré más adelante– lo denominó “Secuestro económico”. Se le llamó así porque solamente se exigiría dinero y no otras demandas como, por ejemplo, la liberación de presos políticos.

El despliegue de fuerzas militares no se hizo esperar, que al igual que en el caso de Cuauhtémoc García Terán, intentaron ubicar la zona donde estuviera cautivo Francisco López. Empero, el hecho de que éste último no tuviera la influencia política que los García detentaban en el gobierno de Guerrero, hizo que el despliegue militar fuera menos rapaz, pero no por eso dejó de ser represivo

La reacción del Estado fue la de siempre, el despliegue de la tropa, principalmente por la región de Tecpan de Galena subiendo por brechas y caminos en busca de la guerrilla; por la carretera de Atoyac-Paraíso, así como Atoyac-San Juan de las Flores. Por estas carreteras subía el “animalero” como decían los campesinos, reprimiendo a los barrios en diferentes formas: sitiándolos, no dejaban salir a trabajar sus tierras a los campesinos, no permitiendo comprar alimentos para su consumo y hasta llevárselos presos acusándolos de guerrilleros.<sup>424</sup>

A pesar de la enorme cantidad de militares que invadían otra vez la sierra, no fueron capaces de ubicar los campamentos de la Brigada

---

<sup>423</sup> Juan Miguel de Mora, *Op. Cit.* p.103.

<sup>424</sup> Trabajo inédito de Pedro Martínez Gómez.

Elementos del 19 Batallón de Infantería, 32 y 48 Batallón de Infantería bajo las órdenes del General de División Juan Manuel Enríquez Rodríguez comandante de la 16ª zona militar, así como elementos del escuadrón contra narcóticos, Policía Judicial y del Estado y Federal siguen la pista de los secuestradores en plena serranía, según dice guiados por conocedores de la región.<sup>425</sup>

Las negociaciones con Aída López, la hija del cacique, no prosperaban, pues ésta no daba garantías de pagar los dos millones y medio de pesos. Su ofrecimiento para que liberaran a su padre, se reducía a la entrega de papeles de las deudas de campesinos a Chico López, quien también así era conocido. Por otro lado, la escasez de alimentos, debido a los cercos militares y sobre todo por el aumento de miembros en el grupo, estaba provocando mella en las filas de la Brigada. “Mientras tanto en el campamento del Cabeza de Perro (...) la gente empieza a desesperarse, algunos ya querían permiso para salir, había una especie de crisis en la Dirección que parecía insuperable”.<sup>426</sup>

La Brigada llegó a sospechar que Carmelo García, por la experiencia vivida con su hijo, estaba asesorando a los hijos de Francisco Sánchez para que regatearan el monto exigido y ofrecer papeles de adeudamiento. Un comunicado enviado por los hijos del cacique al grupo armado, sugiere que si ejecutaban a su padre sólo pedía que le devolvieran el cadáver

(...) según información del secuestrado, estaban en posibilidades de pagar el rescate exigido. Contaban los compañeros de la comisión que lo custodiaba, que Francisco Sánchez culpaba a su hijo por no acelerar su liberación pagando el rescate.<sup>427</sup>

La riqueza de Francisco Sánchez López, era conocida por los pobladores de la zona de donde era originario el cacique

---

<sup>425</sup> “Cacería de roba-vacas” en *Avance de Guerrero*, 10 de marzo de 1973, p. 8.

<sup>426</sup> Trabajo inédito de Pedro Martínez Gómez.

<sup>427</sup> *Ibidem*.

De acuerdo con la versión de los vecinos de Tecpan de Galeana, se sabe que ‘Chico’ (...) su fortuna se calcula de más de diez millones de pesos, huertas y ranchos desde luego omitiendo el dinero en efectivo que tiene en los bancos.<sup>428</sup>

A pesar de esta solvencia económica, seguía el mismo tenor en la actitud de los hijos de Sánchez López, pues estaban decididos a no pagar el dinero para conseguir la liberación de su padre. El panorama que se avizoraba no era nada halagüeño, así que al interior de la Brigada se llegó a la decisión de ejecutar al secuestrado. La ejecución se realizó el 17 de abril de 1973

Atoyac, Gro., abril 18. Esta mañana (7 hrs.) fue encontrado muerto el señor Francisco Sánchez López, con dos balazos de calibre M-1, uno en la caja torácica, exactamente a la altura del corazón y el otro en la frente que se presume fue el tiro de gracia (...) DEJARON DOS RECADOS QUIENES LO AJUSTICIARON, El texto dice: La Brigada Campesina de Ajusticiamiento del Partido de los Pobres ajusticia al Sr. Francisco Sánchez López, porque sus familias se negaron a entregar el rescate de 2.5 millones de pesos, al movimiento armado revolucionario que encabeza Lucio Cabañas.

En otro párrafo dice: ‘El deber de todos los revolucionarios es hacer la revolución con las armas en la mano hasta vencer o morir’.<sup>429</sup>

Este fue el penúltimo de los secuestros realizados por la Brigada Campesina de Ajusticiamiento. Hasta aquí he narrado cómo se llevaron a cabo cada uno de éstos, cuáles fueron los obstáculos que encontró la Brigada al momento de realizarlos, el relativo éxito y los fracasos al no obtener absolutamente nada. De los cinco secuestros arriba descritos, en dos de ellos se consiguió dinero, sin embargo, no obtuvieron la cantidad exigida inicialmente, es decir, surtió el efecto del regateo por parte de los familiares del capturado. Los dos secuestros, tanto el de Juan Gallardo Vega y Cuauhtémoc García Terán, se alcanzó la cantidad de seiscientos mil pesos. Hubo dos decesos, el de Juan José Becerra Luna y de Francisco Sánchez López, de los cuales lógicamente no se obtuvo ningún recurso, al igual

---

<sup>428</sup> Benito Soria Nolasco, “Dos mil hombres salen a la sierra: en pos del plagiado. Se teme un choque sangriento”, en *Revolución Diario de Guerrero*, 10 de marzo de 1973, p. 2.

<sup>429</sup> Juan Damián Cabrera, “Cabañas mató a Rico Ganadero”, en *Avance de Iguala*, 19 de abril de 1973, p. 6,8.

que el de Jaime Farrill Novelo, quien no sólo terminó liberado, sino que fue capturado el comando que intentó realizar y culminar esa tarea

Yo creo que el primer punto que no se escogía bien a la víctima o al futuro secuestrado [*risas*] (...) yo pienso que las fallas de los secuestros, primero porque no eran de importancia política, era más que nada de tipo económico pero aun así fallaron, porque no se elegía bien al secuestrado. Porque a veces la Brigada se dejaba llevar por la historia que nos contaban o que contaban los contactos de los pueblos sobre determinada persona ‘no, dicen, –¡dicen!– que tiene mucha lana’, dicen que esto y que lo otro (...) <sup>430</sup>

Otro de los problemas que tenía la Brigada era que en el momento de hacer los preparativos para un secuestro, no había una mínima infraestructura que permitiera, si el caso lo ameritaba, la renta de domicilios, la movilización sin dificultades de los miembros del comando encargado de esa actividad, la manutención de los secuestrados sin sangrar la raquítica economía de la Brigada, etcétera. Por otro lado, al efectuar esta actividad hubo siempre una constatación: la improvisación, ya que no existió un plan a seguir, pues se lanzaban sin más a capturar a la víctima sin prevenir los posibles riesgos y no tenían estrategias que llevaran a culminar con éxito el secuestro. Muchas de las veces, los brigadistas no estaban bien coordinados, pues un solo error cometido por alguno de ellos provocaba el fracaso de toda la misión. Fueron más altos los costos que lo que realmente se obtuvo de los raptos, en ese sentido a la Brigada le provocaron bajas; heridos, aprehensiones y muertes, éstas últimas las veremos en el caso concreto de Rubén Figueroa Figueroa.

### *Expropiaciones.*

De esta manera, se le denominó a los asaltos a establecimientos donde se pudiera recaudar recursos económicos (sobre todo a sucursales bancarias), para cubrir sólo algunas necesidades de los guerrilleros. Esta actividad no era exclusiva de la Brigada, sino también del resto de los grupos armados de México e incluso de América Latina. Es necesario diferenciar este tipo de asalto con respecto a los que realizaban ladrones comunes, ya que

---

<sup>430</sup> Entrevista a Humberto Rivera Leyva. Código PHO/HGG/I/06, p. 37.

lo recaudado por los guerrilleros en estos actos era para sostener la lucha armada. En el caso de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento, parte de ese dinero se destinaba, como se ha visto, a cubrir las necesidades más apremiantes de los campesinos. Es por eso que a los brigadistas y en general a los guerrilleros, no se les puede equiparar como delincuentes.

De las expropiaciones llevadas a cabo por la Brigada, en realidad no todas fueron exitosas, pues no se pudo recaudar una cantidad de dinero importante. En varias ocasiones el costo, al igual que en los secuestros, fue muy alto. Hubo acciones donde no se recuperó ni un solo peso, pero sí produjo saldos negativos, o sea, detenciones y heridos. Estos errores se produjeron, precisamente, porque no existía una buena planeación para realizar el trabajo y en muchas ocasiones llegaron a improvisar. A continuación haré mención de algunas de las expropiaciones más importantes del grupo armado.

El 21 de octubre de 1971, un comando de la Brigada expropió en la sucursal Cuauhtémoc del Banco del Comercio de Guerrero llevándose, según la prensa, 16 mil 921 pesos en efectivo y que habían sido tres individuos los involucrados en realizar tal acción,<sup>431</sup> pero en realidad fueron más los participantes

Después de investigar algunos objetivos expropiables, los compañeros se decidieron por Bancomer ubicado en Avenida Cuauhtémoc y Diego Hurtado de Mendoza. Para la acción fueron convocados *Chon, Francisco, Julián, Israel, Cuauhtémoc y Fernando*.<sup>432</sup>

Las expectativas que se habían generado a esta expropiación bancaria fueron demasiado altas, ya que se pretendía obtener una cantidad muy superior a lo que realmente se alcanzó

(...) donde participaron pues además de Carmelo, Carlos Cevallos, *Israel*, Gabriel Barrientos, Fierro Loza, Octaviano,<sup>433</sup> esa fue una expropiación que fue un

---

<sup>431</sup> Manuel Galeana Domínguez “Segundo asalto al Banco de Comercio de Guerrero”, en *Novedades de Acapulco*, 22 de octubre de 1971, p. 1.

<sup>432</sup> José Arturo Gallegos Nájera, *Op. Cit.* p. 43.

<sup>433</sup> Carmelo Cortés Castro (a) *Cuauhtémoc*; Carlos Cevallos Loya (a) *Julián*; Gabriel Barrientos Reyes (a) *Fernando*; Francisco Fierro Loza (a) *Chon*; Octaviano Santiago Dionicio (a) *Francisco*.

fracaso, digamos, dentro de lo que se tenía como expectativa de dinero, ¿no?, 17 mil pesos en donde se pensaba llevar 200 mil pesos, obviamente era un fracaso, cuando estaba participando gente de una experiencia enorme.<sup>434</sup>

No sólo no se obtuvo una buena cantidad de dinero, sino que hubo un accidente que bien pudo desembocar en una verdadera tragedia

Carmelo tuvo que hacer un disparo al piso porque opuso resistencia [el policía que se enfrentó a ellos], entonces esa bala de rebote, pegó en el piso y de rebote le pegó a Octaviano en la espalda, ahí tiene la cicatriz, si gustas puedes decirle que te la enseñé ahí tiene la cicatriz.<sup>435</sup>

Los costos para la Brigada no pararon ahí, un mes después de realizada esa expropiación, traería consecuencias para tres de los involucrados. La indisciplina de estos guerrilleros provocó su propia aprehensión y la de otra persona inocente llamada Guadalupe Castro Molina, hija de Petronilo Castro Hernández, también desaparecida como su padre. Aunque en ese momento de su detención sí logró librarse de los militares, sin embargo, quedaría fichada y eso a la postre le traería como consecuencia su aprehensión y desaparición

(...) tanto Carmelo, Carlos Cevallos y Gabriel Barrientos fueron a la casa de don Petronilo a pedirle a una de sus hijas para que los acompañara a cumplir una comisión, según decían ellos, a Atoyac, es decir, querían a una de sus hijas para que les sirviera como una especie de cobertura, porque ellos andaban medios tomados [alcoholizados] y en un carro tres hombres ya para ese tiempo era mal visto, o sea, era muy sospechoso. (...) más de malas que de buenas Guadalupe los acompañó y fueron detenidos en la madrugada, como a la una de la mañana del día 19 de noviembre, por los militares cuando pasaron frente del cuartel de ahí de Atoyac, ahí los pararon, los bajaron y a ella la condujeron a un hotel de dónde escapó a las cinco de la mañana, escapó y le fue a dar aviso a Humberto Espinobarros Ramírez.<sup>436</sup>

---

<sup>434</sup> Entrevista a José Arturo Gallegos Nájera. Código PHO/HGG/I/03, p. 28.

<sup>435</sup> *Ibidem.* p. 29.

<sup>436</sup> *Ibidem.* p. 21.

Humberto Espinobarros Ramírez con la esperanza de poder sacarlos de la cárcel, también fue detenido. Los involucrados en la expropiación bancaria, es decir, Carmelo Cortés Castro, Carlos Cevallos Loya y Gabriel Barrientos Reyes, se declaran culpables del asalto al Banco de Comercio.<sup>437</sup> Ocho meses después de sus detenciones, Carmelo Cortés y Carlos Cevallos se escaparon de manera espectacular de la Penitenciaría del Estado en Chilpancingo.<sup>438</sup> Dos expropiaciones más se realizaron el 22 de diciembre de 1972. Ese mismo día un comando más de la Brigada realizó otra acción que les recaudaría varios miles de pesos

La primera acción fue ejecutada en Coyuca de Benítez, Guerrero a la una de la mañana en la oficina de la Compañía Vikingo, expropiándose \$42, 325.35 (M. N). La segunda expropiación se realizó en Acapulco, Gro., a las 9:15 de la mañana al Banco Mexicano del Sur, obteniéndose \$230,000.00 (M.N).<sup>439</sup>

Estas dos acciones tuvieron mucho éxito, ya que a parte de obtener el dinero no tuvieron ninguna detención o baja alguna. Una de las últimas expropiaciones que realizó otro comando de la guerrilla, de hecho algunos de los integrantes bajaron de la sierra por diferencias ideológicas con Lucio Cabañas Barrientos pero sin romper con la Brigada. Este distanciamiento no impidió que los recursos económicos que salieron de esta acción fueran mandados a Lucio Cabañas.

Esta maniobra se efectuó el 13 de abril de 1973 en el Banco Comercial Mexicano, S. A., ubicado en el primer piso del edificio de la Secretaría de Educación Pública en Donceles 100, donde se obtuvieron dos millones doscientos cincuenta mil pesos, una cantidad impresionante para los brigadistas, pues ni siquiera en los tres secuestros donde habían conseguido los rescates, difícilmente, llegaron a los seiscientos mil pesos. Así que era bastante significativo este dinero, sin embargo, esta operación no estuvo exenta de errores

---

<sup>437</sup> Para mayores detalles de estas declaraciones véase Exp. 100-10-16-4-71 H-22 L-1.

<sup>438</sup> Para mayores detalles de la fuga de Carmelo Cortés Castro y Carlos Cevallos Loya véase José Arturo Gallegos Nájera, *Op. Cit.* p. 95.

<sup>439</sup> “Comunicado de Lucio Cabañas: Dos golpes de la guerrilla” en *Por qué?* 8 de febrero de 1973, citado por Juan Miguel de Mora, *Op. Cit.* p. 100.

La operación se puso en marcha y todo salió conforme a lo previsto... excepto el retiro del último hombre, que era *Enrique (...) Enrique* (RICARDO RODRÍGUEZ GONZÁLEZ) fue detenido por un portero que, alertado por los gritos de una cajera del Banco que se repuso de la sorpresa, lo abrazó por la espalda y lo inmovilizó, para después entregarlo a las fuerzas represivas que lo sometieron a terribles torturas para que revelara los domicilios y casas de seguridad de los compañeros.<sup>440</sup>

Es precisamente cuando la falta de coordinación entre los que llevan este tipo de actividad no se lograba del todo, un solo error cometido provocaba el fracaso de toda la maniobra, aunque en esta ocasión se logró la obtención del dinero

(...) de hecho yo no estuve al tanto de la organización, a mí nada más me dijeron vamos y yo fui [*risas*] tanto así que hubo muchas fallas en ese operativo. Uno de los compañeros que entró y ante las cajeras vieron, con arma en la mano, llevaba una camisa azul y yo también llevaba una camisa azul, de tal manera que cuando la cajera sale les dice a los policías ‘ese es’, y no era cierto, la muchacha estaba equivocada, yo no era porque yo no había entrado al interior del banco, no me puede haber identificado como parte del equipo que entró hasta las cajas, pero se dio esa coincidencia. Otra falla fue que se había prometido un transporte y yo me quedé unos segundos ahí esperando el transporte, nunca hubo tal transporte y ya cuando traté de retirarme pues ya no me fue posible. Y otra falla es que no era uno tan despiadado, porque yo le pude haber disparado al tipo que se me echó

---

<sup>440</sup> Testimonio inédito de Modesto Trujillo Miranda, p. 18. El autor de este documento conoció a Lucio Cabañas en mayo de 1961 cuando se efectuó el Congreso Nacional Ordinario de la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México, el cual se realizó en la Escuela Normal Rural La Huerta Michoacán. La participación de Modesto Trujillo en la Brigada Campesina de Ajusticiamiento, fue en el mes de mayo de 1969 por invitación de Luis León Mendiola. Participó en la expropiación llevada a cabo al Banco Comercial Mexicano en la ciudad de México, descrito en apartados anteriores, donde fue aprehendido en el mes de abril de 1973, junto con todo el comando que efectuó esta actividad. El 29 de abril de ese mismo año, los condujeron a la Penitenciaría de Lecumberri, también lo acompañaban Ricardo González Rodríguez, Juan Avilés Lino, Rigoberto Trujillo Miranda, en la prisión femenil encarcelaron a María Dolores y Amalia Gámiz García, María Elena Martínez entre otras. Por ese año de 1973, las Fuerzas Armadas Revolucionarias del Pueblo (FRAP) tenían secuestrado a un cónsul norteamericano de nombre Leonhardy, a cambio de su liberación se exigía, entre otras cosas, la excarcelación de treinta presos políticos los cuales serían trasladados a Cuba, entre los presos que lograron su libertad estaba Modesto Trujillo Miranda, el 6 de mayo de 1973 llegó a la Habana junto con otros liberados. Después de varios años de exilio en Cuba, Trujillo Miranda regresó a México en agosto de 1979.

encima o matado y no lo quise hacer, entonces, pues ese también fue una falla operacional.<sup>441</sup>

Un pequeño detalle como el color de la camisa u otro, que no lo era tanto, como el no tener el automóvil para movilizar a los integrantes del comando, indica que la falta de planeación, la poca coordinación y el improvisar fueron los errores cometidos no sólo por la Brigada, al igual los grupos armados que operaban en el resto de México incurrían en estas fallas, provocando el fracaso total o parcial de las actividades para recaudar fondos económicos. A pesar de la obtención de los recursos, esta expropiación tuvo un alto costo:

El problema sobreviene, posteriormente, cuando con las torturas se ve uno precisado a entregar por lo menos algún domicilio, porque obviamente no vienes volando, no vienes de Marte, no vienes de alguna nave espacial y si les dices que no tienes ningún domicilio pues no te creen, ¿no? Y, este, inicialmente se entregó un domicilio en el que no había nadie pero, desafortunadamente, sí había algunos documentos que la policía encontró y a partir de esos documentos empezaron hallar otros domicilios, y ahí fue que se empezó a complicar todo el asunto.<sup>442</sup>

Empezaron a caer poco a poco los involucrados en la acción. Fue inevitable la captura de casi todo el comando e integrantes de familias, que nada tuvieron que ver con la expropiación

Así fuimos detenidos tres participantes directos del operativo (*Chabelo*, el propio *Enrique* y el que esto escribe [Modesto Trujillo Miranda]), además de las compañeras MARÍA DOLORES y AMALIA GÁMIZ GARCÍA hermanas de *Javier* y del compañero ARTURO GÁMIZ GARCÍA asaltante del Cuartel de Ciudad Madera, Chihuahua en 1965; además de los hermanos VALDEZ, mi cuñada MARÍA ELENA, esposa de VICENTE mi hermano; mi hermano RIGOBERTO y varios miembros de mi familia, entre ellos mi hermano JESÚS

---

<sup>441</sup> Entrevista a Ricardo Rodríguez González, 1 de octubre del 2005. Código PHO/HGG/I/07, p. 35.

<sup>442</sup> Entrevista a Ricardo Rodríguez González, 22 de octubre del 2005. Código PHO/HGG/I/07, p. 40.

de 15 años de edad, mi hermana OFELIA, con su marido y mi hermano DANIEL.<sup>443</sup>

A pesar de este saldo negativo, los arriba de dos millones de pesos fueron entregados a la Brigada para que continuara con sus actividades. El resultado ideal hubiera sido que ningún miembro del comando fuera detenido, sin embargo, como ya lo mencioné esta era constante de todos los grupos armados del país.

## LOS PRIMEROS ENFRENTAMIENTOS DE LA GUERRILLA CON EL EJÉRCITO.

Antes de entrar a este apartado, es indispensable conocer la situación que imperaba en la región serrana, sobre todo en el municipio de Atoyac, por supuesto sin descartar otras zonas. A raíz de la masacre del 18 de mayo de 1967, la presencia de la policía y de los militares iba en aumento, las incursiones de éstos a los barrios sembraban el terror y empezaron las detenciones arbitrarias, se estaba dando un proceso de reconcentración del ejército. El aniversario de la matanza en Atoyac, es decir, el 18 de mayo de 1968, lo conmemoraron varias personas que posteriormente se integrarían a la Brigada, ante este evento los militares hicieron acto de presencia

(...) como previsión de cualquier alteración al orden público, desde ayer las fuerzas federales del 32 y 4º Batallón se encargan de la guarnición de esta plaza, así como la Policía Judicial al mando del Comandante Rafael (Pay) Radilla, ya que días antes los estudiantes Juan García Fierro, Octaviano Santiago Dionisio y Desidor Silva Valle (a) “El Negri”, lanzaron panfletos en donde incitaban al pueblo a la violencia y rendir homenaje a los “Cívicos” caídos en 1967.<sup>444</sup>

Esto era sólo la punta del *iceberg* de toda una estrategia contrainsurgente que vendría perfeccionándose, para acabar con la disidencia y cualquier asomo de inconformidad. En el mes de agosto de 1969, se intentó realizar una reunión de distintos grupos pertenecientes a la Juventud Comunista para coordinar trabajo político, se llegó a reunir gente de Iguala,

---

<sup>443</sup> Testimonio inédito de Modesto Trujillo Miranda, p. 18-19.

<sup>444</sup> Wilfrido Fierro Armienta, *Op. Cit.* p. 356.

Chilpancingo, Ayotzinapa, de la Universidad Autónoma de Guerrero, Acapulco y Atoyac –en este municipio la presencia de jóvenes comunistas era muy importante– sin embargo, no se concretó la asamblea pues el ejército logró detectarlos

Agosto 17.- Hoy domingo, elementos del Ejército, Policías Judiciales y Agentes de Gobernación hicieron acto de presencia en el poblado de El Ticuí, cuando se iniciaba un mitin (...) La policía logró detener a 9 jóvenes estudiantes en ese poblado y en la Escuela Federal “Modesto Alarcón”, éstos últimos fueron sorprendidos imprimiendo propaganda en contra del gobierno en el mimeógrafo del citado plantel, logrando escapar los principales dirigentes Desidor Silva Valle (a) El Negri y Juan García Fierro, quienes desde hace tiempo se han dedicado en publicar panfletos subversivos, pintar fachadas y hacer labor de desorientación.<sup>445</sup>

A consecuencia de esta redada algunos jóvenes fueron a dar a la cárcel, es ahí cuando empezaban a darse más arbitrariedades y con ello la desaparición del dirigente del Club de Jóvenes Democráticos de Atoyac Juan García Fierro, ocurrida en ese mismo año de 1969

(...) el ambiente se modificaba con más represión, con más perseguidos y en 1969 aparece un suceso que me marcó también a mí mucho. Desaparecieron a uno de los principales miembros de la Juventud Comunista de Atoyac, miembro fundador del Club de Jóvenes Democráticos (...) de nombre Juan García Fierro, hombre de lo mejor que tuvimos. Y en el 69 un día ya no apareció, nunca supimos de él. Denunciamos, jamás, se murió su mamá y así comenzó a darse una serie de situaciones, detenciones impensables y el riesgo de ser detenidos nosotros aumentaba.<sup>446</sup>

A dos años de los actos sangrientos en Atoyac, el 18 de mayo de 1970, se volvieron a registrar hechos de abusos de autoridad. Ante un mitin que recordaban a los caídos de aquel año, se efectuó un operativo para encarcelar a los manifestantes, quien estuvo a cargo de eso fue un teniente de apellido Sosa, hombre sanguinario, aprehendiendo a varios jóvenes

---

<sup>445</sup> *Ibidem.* p. 361.

<sup>446</sup> Entrevista a Octaviano Santiago Dionicio. Código PHO/HGG/I/08, p. 17.

que lo único que hacían era un acto pacífico. El campesino Julio Hernández Hinojosa, al saber de la detención de uno de sus hijos, se dirigió al municipio para protestar de esta arbitrariedad, teniendo como respuesta su propia captura por el ejército. Dentro de la cárcel se le sometió a horribles torturas produciéndole la muerte

Mayo 18.- En la madrugada de hoy, fueron detenidos los jóvenes estudiantes Octaviano Santiago Dionisio, Josafat Hernández Ríos, J. Isabel Radilla Solís, Valentín Nava Loeza y Julio Castro Vázquez. (...) También fue detenido al día siguiente el señor Julio Hernández Hinojosa, por la Policía Judicial y puesto a disposición de las fuerzas federales, siendo golpeado salvajemente, muriendo en la madrugada del día 20 del actual a consecuencia de los golpes.<sup>447</sup>

Estos son algunos ejemplos de cómo la violencia aplastaba cualquier malestar social. Por parte de las autoridades del estado de Guerrero no se buscaban soluciones políticas que pudieran desahogar los problemas generados, precisamente, por un sistema nada equitativo y donde sólo los que se encontraban en la cúpula del poder eran los beneficiados. Por otro lado, el gobierno federal junto con la Defensa Federal de Seguridad lo que hacían era reforzar con efectivos militares las zonas en conflicto.

Los casos arriba descritos son aquellos que se pudieron registrar, pero imaginemos que hubo otros hechos de represiones que no fueron registrados, precisamente como una medida coercitiva de las autoridades gubernamentales, para que no salieran a la luz pública estos eventos. Era necesaria esta introducción –para entrar en los hechos de las emboscadas que se le realizaron a varios convoyes del ejército por parte del grupo armado– pues nos muestra el panorama que se estaba viviendo en varias zonas de Guerrero.

#### *Primera emboscada en el Arroyo de las Piñas.*

Cabe diferenciar que las emboscadas son aquellas acciones militares que la Brigada planeó con antelación, por otro lado, los enfrentamientos con el ejército (que también es una

---

<sup>447</sup> Wilfrido Fierro Armienta, *Op. Cit.* p. 365.

acción) ocurrieron de manera imprevista sin ninguna planeación por parte del grupo armado. En este apartado sólo abordaré las emboscadas efectuadas a los militares, ya que de los enfrentamientos no tengo cómo documentarlos.

Uno de los acontecimientos que impactaron a escala nacional y que pusieron en alerta al Estado Federal, fueron las dos emboscadas más importantes que efectuó la Brigada Campesina de Ajusticiamiento contra el Ejército Mexicano. Estas acciones fueron la respuesta a la situación de autoritarismo que vivían, desde mucho tiempo atrás, los campesinos y pobladores más pobres. La presencia del ejército en territorio guerrerense –aunado al de los caciques– empezaba a desplegar su fuerza y brutalidad, si bien en esta primera etapa todavía no es una represión masiva, sí se empezaba a sentir el acoso y sometimiento de los militares.

Se sabe de algunas otras emboscadas que realizó la Brigada, sin embargo, no tuvieron el mismo impacto de las dos primeras, por otro lado, la información con respecto las subsiguientes celadas es contradictoria y existen vacíos de noticias.<sup>448</sup> Incluso para algunos miembros del grupo armado, estos ataques fueron las dos únicas acciones militares importantes hechas por la guerrilla

Bueno de las acciones militares más importantes considero yo de la Brigada, *jueron [sic]* las emboscadas que se le hicieron al ejército mexicano, eso considero yo (...) militarmente hablando *jueron [sic]* las acciones más dignas de tomar en cuenta, porque sí se le había golpeado a la Policía Judicial por ejemplo en sus inicios, se le dio en dos ocasiones, pero nunca se le había tocado al ejército, entonces por eso yo creo que *jueron [sic]* de las cosas más significativas que pudo haber hecho la Brigada de enfrentar directamente al ejército mexicano.<sup>449</sup>

Para esos momentos en que se estaba preparando la primera emboscada; en junio de 1972, el grupo en la sierra no era numeroso, ya que tan solo contaba con diez miembros. Aunque

---

<sup>448</sup> Con respecto a las dos primeras emboscadas se cuenta con mayor información, tanto en las fuentes hemerográficas como en la investigación realizada por la Dirección Federal de Seguridad. Por otro lado, cuento con información oral, hemerográfica y de archivo más detallada de las dos primeras emboscadas.

<sup>449</sup> Entrevista a Humberto Rivera Leyva. Código PHO/HGG/I/06, p. 26.

era un número reducido, ya se contaba con un amplio apoyo de la gente de los barrios de la sierra, de igual forma, se movilizaban brigadistas en Acapulco y otras ciudades de Guerrero, y el contacto con otras organizaciones armadas se iba solidificando.

Se consideró que ya era el momento adecuado para atacar al ejército, así que se empezaron a hacer los preparativos. Cerca de la carretera donde se iba a emboscar el camión militar, aproximadamente a dos kilómetros de San Andrés de la Cruz en el camino de Atoyac de Álvarez, se acondicionó un campamento donde sólo se ocuparía para que los miembros de la Brigada se organizaran. También se contó con el apoyo de integrantes de otro grupo armado, el Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR). En el campamento se quedaron tres hombres de apoyo, para elaborar los alimentos que consumirían los encargados de llevar a cabo la emboscada, ya que éstos habían decidido quedarse en el lugar hasta que pasara el convoy militar

*Óscar* una vez me lo comentó, porque iban y se quitaban del lugar de la emboscada, entonces lo que dijeron; bueno a lo mejor pasa el ejército cuando ya nos quitamos (...) Entonces se quedaron en el lugar de la emboscada a dormir, bajo todo lo difícil que es quedarse a orillas de una carretera (...) <sup>450</sup>

El ataque se realizó el 25 de junio de 1972. Ese día una partida de militares regresaba de Atoyac, ya que se había conmemorado el aniversario de esa ciudad, se contó con la participación de varios funcionarios y del gobernador de Guerrero Israel Noguera Otero

(...) los hechos se registraron a las 9:30 de antier [*sic*], cuando los militares regresaban de Atoyac, en donde participaron en el desfile cívico militar con motivo del primer centenario de haber sido elevado al rango de ciudad. Preciso que la masacre se registró a un kilómetro de San Andrés de la Cruz. <sup>451</sup>

La acción por parte de la Brigada no resultó ser tan difícil llevarla a cabo, “fue como todos los ataques de guerrilla, fue sencillo”. <sup>452</sup>

---

<sup>450</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 8 de febrero del 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 65.

<sup>451</sup> Delfino Quintos, “Saña en la emboscada de soldados”, en *Avance de Guerrero*, 27 de junio de 1972, p. 1,6.

<sup>452</sup> Entrevista a Ricardo Rodríguez González, 1 de octubre del 2005. Código PHO/HGG/I/07, p. 28

Se apostaron un grupo de un lado y otro grupo del otro lado del camino y en el momento en que pasó el vehículo, se empezó a disparar sobre el vehículo y en unos cuantos segundos ya no había más vehículos para atacar. Uno de los primeros muertos fue el conductor, se fue a estrellar en una cuneta y cuando se pidió rendición pues solamente dos individuos salieron. Yo recuerdo que uno de ellos, por lo menos, estaba herido pero alcanzó a salir, se le respetó la vida, a diferencia de lo que hacía el ejército, no se les atendió porque realmente no teníamos ni siquiera elementos de guerra, no llevábamos botiquín no había manera de atenderlos, y además pues obviamente teníamos que salir rápidamente antes de que llegaran refuerzos. Sobre todo porque en el momento del ataque pasó una camioneta, que hacía el servicio regular de transporte, a la que si se le lanzó una arenga política y se le dejó seguir su camino posteriormente. Entonces en lo que duró el ataque, que no fueron muchos minutos, y lo que duró la arenga política, en lo que se revisó el vehículo, se retiraron las armas de abordó, en lo que se verificó que hubiera heridos, pues por lo menos, no atenderlos, pero por lo menos ver que no estaban en condición crítica, no sé, tal vez una media hora.<sup>453</sup>

Los militares emboscados pertenecían al 50 Batallón de Infantería que ya llevaba doce años en Atoyac. Con respecto a los decesos y soldados lesionados también existen diversas cantidades según la fuente que se consulte, pero el saldo real fue de 10 muertos y dos heridos

Murieron un oficial y 9 elementos de Tropa, con dos soldados heridos; el primero que resultó muerto fue el chofer, lo que originó que se volcara el vehículo hacia un barranco (...) se llevaron 4 fusiles ametralladores ligeras, 7 mosquetes, una carabina M-2 y una pistola 45.<sup>454</sup>

Con respecto al armamento recogido a los soldados caídos, la noticia publicada por la revista *Por qué*, viene con mayor detalle:

---

<sup>453</sup> *Ibidem*. p. 29.

<sup>454</sup> Exp. 100-10-16-4-72 H-59 L-5.

Se le decomisaron a la unidad documentos, armamento, munición y equipo de campaña, de los que se tiene copia y fotografías; se recogieron seis armas automáticas: cuatro fusiles FAL calibre 7.62 con 16 cargadores con capacidad para veinte cartuchos cada uno, y 220 cartuchos útiles, una carabina 30 M-2 con tres cargadores con capacidad para quince cartuchos cada uno, 45 cartuchos y una pistola calibre 45 con un cargador y cuatro cartuchos (...) Además seis mosquetes calibre 7.62 modelo 54 (...) cinco fornituras con estuche para cargadores, cartucheras y dos bayonetas; tres mochilas de campaña con vestuario militar y material de limpieza para armas y calzado.<sup>455</sup>

A diferencia de la segunda emboscada, en esta actividad militar no participó Lucio Cabañas, pero se dejó un comunicado reivindicando el ataque al ejército:

(...) este ataque es para vengar un poco de sangre revolucionaria que la dictadura ha regado en toda la Patria.- Que los amantes de la libertad queremos unir nuestras fuerzas para derrotar con las armas al Gobierno dictatorial L. ECHEVERRÍA. Debemos formar nuevos partidos y grupos que se propongan una revolución armada, para formar un Gobierno de pobres y para los pobres. Viva la revolución pobrista. Muera el mal gobierno.- Por el Partido de los Pobres y la Brigada Campesina de Ajusticiamiento: LUCIO CABAÑAS BARRIENTOS, ISIDRO CASTRO FUENTES y ENRIQUE VELÁSQUEZ.-  
Rubrica.<sup>456</sup>

La victoria de este asalto contra un pelotón militar, produjo un buen estado de ánimo entre los integrantes de la Brigada, “todo mundo estaba feliz, todo mundo estaba satisfecho de lo que había sucedido en la emboscada (...) eso no lo había hecho ningún grupo armado o no lo hizo ningún grupo armado”.<sup>457</sup> Sintieron que habían logrado golpear al aparato represivo, que ese gran monstruo tenía su punto débil y, por otro lado, era la primera guerrilla en realizar una hazaña de esas dimensiones

---

<sup>455</sup> *Por qué?*, 17 de agosto de 1972, citado por Luis Suárez, *Op. Cit.* p. 81.

<sup>456</sup> *Ibidem.*

<sup>457</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 8 de febrero del 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 66.

(...) pues fue un gran triunfo político-militar, es decir, se había demostrado que sí se podía atacar al ejército, que sí se podía tomar una iniciativa militar, que se podía no solamente hablar de política y tratar de imponer la política, sino que también se pudiera conjugar la política con la lucha armada y obviamente la gente se mostró contenta (...) <sup>458</sup>

El júbilo no impactó, de la misma manera, a muchos de los pobladores que veían venir un contragolpe de las fuerzas militares. El discurso, por parte de las autoridades del gobierno del estado, trató de ser conciliador aunque en los hechos no fuera así, empezaba la cacería de brujas:

El licenciado Francisco Román Román, procurador de Justicia de la entidad (...) dijo que ‘tenía un fuerte destacamento de policías en la sierra de Atoyac en persecución de los maleantes’. También dijo ‘No podemos intervenir a ciegas, ni exponernos a cometer arbitrariedades con gente inocente que nada tiene que ver (...)’ <sup>459</sup>

La incursión de soldados en las entrañas de los barrios serranos en busca de los responsables, provocó el primer rosario de detenciones de personas inocentes. <sup>460</sup> Según informes de la Dirección Federal de Seguridad, en la madrugada del 11 de julio de 1972, se detuvo en El Encinal a Juan Pastor García (a) Juan Balladares, quien después de un interrogatorio declaró que en la emboscada habían participado veinte elementos, y que él “acepta plenamente haber disparado contra el personal militar todo un cargador de 15 cartuchos con la carabina M.1” <sup>461</sup> no sólo culpan a Juan, sino también a su padre, Agapito Pastor Jiménez, a quien se le obligó declarar que el planeamiento de la emboscada, se realizó “en la huerta de DOMITILLO BARRIENTOS BLANCO y las instrucciones y el plan a seguir las dio SALOMÓN RÍOS GARCÍA y ratificadas por LUCIO CABAÑAS

---

<sup>458</sup> Entrevista a Ricardo Rodríguez González, 1 de octubre del 2005. Código PHO/HGG/I/07, p. 30.

<sup>459</sup> Rafael Rodríguez Sánchez, “¿Gavilleros o Guerrilleros?. Es la duda. Cerco militar a los autores de la matanza de soldados. La Procuraduría busca que no se victimen a inocentes”, en *Actualidades*, 28 de junio de 1972, p. 1,6.

<sup>460</sup> Uno de los problemas con los que me encontré con respecto a las detenciones, fue que hay información contradictoria sobre el número de aprehendidos y sus apellidos.

<sup>461</sup> Exp. 100-10-16-4-72 H-124 L-5.

BARRIENTOS”.<sup>462</sup> Y siguieron las aprehensiones, por medio de las declaraciones de los detenidos, de gente que no tuvo nada que ver con los eventos del 25 de junio

El 18 actual [julio de 1972] en la sierra de Atoyac de Álvarez fueron detenidos (...) Bello Hernández, Flavio, Chávez Silva Alberto, Gutiérrez Fuentes Natividad, Isabel Díaz Téllez, Jaime Chávez, Zoelio. Los anteriores fueron plenamente identificados por Agapito Mesino Benítez, Amasio Sánchez Moreno, Joaquín Pastor y Juan Pastor los cuales están confesos de haber participado en la emboscada del 25 de junio.<sup>463</sup>

Se habla de otros dos campesinos, Sostenes López Cienfuegos y Alejandro Arrollo Cabañas, originarios del poblado de San Vicente de Benítez, que “Tras cuarenta y ocho horas de interrogatorios, el Licenciado Salvador del Toro González, ayudante del director de Averiguaciones Previas de la Procuraduría General de la República” declaró que los acusados auxiliaron al grupo armado encabezado por Lucio Cabañas, para atacar a los elementos del cincuenta Batallón de Infantería el 25 de junio de 1972.<sup>464</sup> Para el 22 de julio ya se tenían a una serie de personas detenidas quienes según habían confesado su participación

Agapito Mesino Benítez, Amancio Sánchez Moreno (a) Israel o Félix, Zoelio Jaimes Chávez (a) El Muchungo, Natividad Gutiérrez Fuentes (a) El Pibe, Enrique Sánchez Fuentes (a) El Zapatillas, José Guadalupe Gutiérrez Fuentes (a) La Cirila, Isabel Díaz Téllez (a) La Buruca, Flavio Bello Hernández, Enrique Fierro Rodríguez, Joaquín Pastor García (a) Hipólito, Juan Pastor García (a) Valladares, Agapito Pastor (a) Jacinto, Ana María Gómez Valencia (a) La Mary o la Güera.<sup>465</sup>

---

<sup>462</sup> Exp. 100-10-16-4-72 H-128 L-5.

<sup>463</sup> Exp. 100-10-16-4-72 H-134 L-5.

<sup>464</sup> Gaudencio Valente Campos, “Culpables los que protegieron a Lucio Cabañas”, en *Avance de Guerrero*, 22 de julio de 1972, p. 6,8.

<sup>465</sup> Exp. 100-10-16-4-72 H-136 L-5. Se sabe por testimonios que solamente algunos de los detenidos participaron en los inicios de la Brigada, sin embargo, ninguna de las personas acusadas colaboró en el ataque.

Para el 2 de agosto habían quedado consignados ante el Juez del Distrito de Acapulco, las personas arriba mencionadas y otra más, a quienes los forzaron a culparse del ataque

Eligio Chávez González, Alberto Chávez Silva, J. Trinidad Gutiérrez, Cruz Rodríguez Radilla, Pablo Leyva Flores, Israel Díaz Téllez, Juvenal Cabañas del Valle, Enrique Chávez Fuetes, Marco Téllez Ramírez, Benigno Vargas Sánchez.<sup>466</sup>

Por otro lado, Juan Pastor García en el momento de rendir su declaración preparatoria ante del Juez del distrito se retractó de las declaraciones, donde había confesado su actuación en los hechos del 25 de junio

(...) diciendo que fue terriblemente torturado por los militares que lo detuvieron para que se declarara culpable de delitos que no ha cometido. Dijo que su martirio duró más de un mes y que durante ese tiempo lo mantuvieron con los ojos vendados y que sus captores le aplicaron fuego en las partes nobles. Finalmente manifestó que un sargento adscrito al 50 Batallón de Infantería con sede en Atoyac, abusó en su presencia de su esposa Marcela García Rosales.<sup>467</sup>

No sólo él manifestó que lo obligaron, por medio de los tormentos físicos y psicológicos, echarse la culpa, sino también el resto de los detenidos así lo declararon. Sin embargo, no se les creyó su inocencia y, al contrario, siguieron con más detenciones de pobladores que no tenían nada que ver con la emboscada

Tras una serie de investigaciones que realizó el juez de Distrito en Guerrero, Lic. Antonio Uribe García, se logró la captura de los cinco implicados (...) Los detenidos fueron capturados en distintas partes de la sierra de Atoyac, responden a los nombres de Gonzalo Jaimes Chávez (19 años), Miguel Navarrete Llanes (29

---

<sup>466</sup> Exp. 100-10-16-4-72 H-187 L-5.

<sup>467</sup> “Consignan a 17 presuntos ‘guerrilleros’ de Atoyac. Culpados de haber dado muerte a ocho soldados”, en *Novedades de Acapulco*, 2 de agosto de 1972, p. 1,2.

años), Hilario Navarrete Llanes (32 años), Abismael Dionisio León (17 años) y Hermógenes Castro Ríos (19 años).<sup>468</sup>

Todos, al igual que los pobladores anteriormente capturados, declararon haber sido sometidos a terribles vejaciones para que confesaran un delito que no habían cometido. Pero la mayor detención de campesinos inocentes estaba por venir. A mediados del mes de agosto los militares incursionaron a diferentes barrios en busca de más víctimas, éstas sirvieron como chivos expiatorios y los mostraron ante la opinión pública, para justificar que sí estaban arrojando resultados las averiguaciones, dando con los participantes del ataque al ejército

Con mucho sigilo y misterio fueron bajados a esta ciudad [Atoyac] treinta campesinos (...) a las cinco de la tarde. (...) La captura de estos 30 campesinos se llevó a cabo en un acción coordinada por autoridades federales, que abarcó los poblados de: Santo Domingo, El Carrizo, La Cebada, San Juan de las Flores, El Agua Fría, y en las afueras de Pie de la Cuesta (...) De los treinta detenidos, *Avance de Acapulco*, pudo obtener solamente los siguientes nombres: Joaquín Flores Cabañas y Aldegundo Flores Cabañas (...) los mencionados son primos hermanos de Lucio Cabañas (...)<sup>469</sup>

De todos estos aprehendidos, según cifras oficiales, veintisiete quedaron recluidos en la cárcel municipal de Acapulco, y las autoridades desmintieron el hecho de que estas personas hubieran sido víctimas de tortura. Todavía en septiembre siguió la secuela de represión contra personas inocentes, ya que se puso a “disposición de la Agencia del Ministerio Público Federal, a Pablo Loza Patiño, campesino de 30 años de edad, acusado de haber tomado parte activa en la emboscada (...) del 25 de junio pasado...”<sup>470</sup>

Traté de hacer mención de todas las personas –registradas por la DFS y en los periódicos– que sin deber nada se vieron involucradas en un hecho bastante delicado, no era para

---

<sup>468</sup> Gaudencio Valente Campos, “Capturaron a cinco asaltantes del convoy del ejército”, en *Avance de Guerrero*, 17 de agosto de 1972, p. 6,8.

<sup>469</sup> “Dos primos de Cabañas y 28 más detenidos”, en *Avance de Guerrero*, 18 de agosto de 1972, p. 6,8.

<sup>470</sup> “Fue capturado un ‘guerrillero’ de Lucio Cabañas”, en *Novedades de Acapulco*, 7 de septiembre de 1972, p. 1,2.

menos ser acusados de matar a soldados que supuestamente estaban para proteger a los pobladores serranos. Por otro, el ataque a las fuerzas militares polarizó a la sociedad –básicamente de la sierra porque sufrió los embates de las represalias– pues algunos vieron con aquiescencia estas acciones y otros más auguraban que la situación se iba a poner más difícil

(..) la mayor parte del grueso de la población, comenta por ejemplo con síntomas de miedo dicen: ‘no, ahora sí se va a poner feo, ahora sí pobre de la gente, ya Lucio ya le pegó al ejército, ya está matando *guachos*, ahora sí se va a poner más trabajoso’. Y algunos compañeros, en el caso concreto de los que ya habían recibido tortura o el ejército les había matado algún familiar, lo vieron con beneplácito. Cuentan por ejemplo que en la primera emboscada que se da, los pasajeros de una camioneta que se detuvo aplaudieron cuando otros compañeros gritaron ¡Viva Lucio Cabañas!, ¡Viva la Revolución!, la gente aplaudió emocionada, iban en su mayoría mujeres y aplaudieron cuando gritaron ¡Viva Lucio!, ¡Viva la Nueva Revolución! Por ese lado, alguna gente lo vieron con beneplácito y otros con temor porque la situación iba a cambiar, la represión iba a subir de tono, la ocupación de los soldados iba a ser mayor, si habían ciertas partidas militares en algunos pueblos después de eso iba a ver más soldados y ese era el temor de la gente, ese temor nos los platicaba la gente.<sup>471</sup>

El éxito de los brigadistas en esta primera emboscada, de cierta manera, les obnubiló las consecuencias que había traído este ataque, los pobladores estaban siendo golpeados por el ejército, de ahí la violencia se iría escalando poco a poco. Los pueblos que más se vieron afectados fueron El Camarón, San Juan de las Flores y la Remonta. Aunque hubo una especie de reflujó de la represión, pues pasada esta serie de detenciones se apaciguaron las cosas. Pero estaba muy lejos de que las aguas quedaran en calma.

---

<sup>471</sup> Entrevista a Humberto Rivera Leyva. Código PHO/HGG/I/06, p. 27.

### *Segunda emboscada en el Arroyo Oscuro.*

El triunfo de la primera emboscada por parte de la Brigada, sin haber sufrido ninguna baja en sus filas, provocó confianza en los guerrilleros para volver atacar a los militares. El éxito obnubiló la visión de los guerrilleros, esto se puede confirmar porque no se detuvieron a discutir las consecuencias que hubo para con los pobladores inocentes aprehendidos, al contrario, a raíz de esta victoria continuaron los planes para la segunda emboscada.

Comenzaron los preparativos. El grupo, que ya contaba con veinte miembros, se trasladó a las cercanías del pueblo Río de Santiago, improvisaron un campamento en las cercanías de la brecha (en esos años todavía no era carretera), de esa forma podían ir explorando y elegir el lugar preciso para hacer las trincheras. Era mediados de agosto tiempo de fuertes aguaceros, pero ni eso los hizo cambiar de parecer

(...) estuvimos pues trabajando en la cuestión de hacer trincheras, de buscar los lugares adecuados para cada persona, para cada compañero. En una de esas pasó el ejército y ya pues todos nos logramos esconder y los tuvimos así diez metros, otros más cerca. Son los momentos en que se siente el nerviosismo, o sea, era lo que todo mundo comentaba, ‘yo lo vi a tal distancia’, contando las reacciones que se sentían, entre miedo y gusto porque sí los íbamos a emboscar, porque sí estaban pasando. Entonces pues ese nerviosismo que muchos no habíamos sentido [*risas*] por lo menos los que ya habían ido a la [*primer*] emboscada pues ya no era tanto, pero los que no sí sentimos ese nerviosismo, esa adrenalina que se siente en ese momento.<sup>472</sup>

La seguridad de que efectivamente por ahí pasaban los convoyes militares, hizo que los brigadistas ya no buscaran otros lugares. Aunque posteriormente estuvieron a punto de abandonar el lugar, pues se dieron una serie de circunstancias contrarias a los planes para el asalto. En una ocasión en que esperaban el tránsito del transporte militar:

---

<sup>472</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 8 de febrero del 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 70.

(...) una de esas veces pues estaban en los árboles unos pericos que hacían una algarabía, toda ave hace ruido. Pasaron unos niños por ahí, iban a cazar esos pericos y cuando descubren a uno [un brigadista], ya esas posibilidades se estaban agotando para la emboscada. Porque eran niños, creo que eran del Río de Santiago y ya se fue Lucio a hablar con ellos, los vimos muy atentos, escuchando e informando a la vez de las veces que había entrado el ejército, las veces que había agarrado gente de ahí del Río de Santiago. (...) se les explicó [a los niños] qué papel jugaba el ejército pues que hasta los niños había torturado en algunas partes, en algunos barrios, se había llevado niños, había desaparecido niños no solamente adultos, que tenían que guardar el secreto, que no tenían que comentar absolutamente nada.<sup>473</sup>

Esta situación alertó un tanto al grupo armado, porque corrían el riesgo de que los niños comunicaran a los lugareños la presencia de los guerrilleros en las cercanías del pueblo. Pero lo peor que podía pasar era ser delatados precisamente a los militares. Corrieron el riesgo:

A otro día fuimos y no había nada, porque antes de ir más o menos sopesábamos el ambiente cómo estaba, si no había movimiento de tropas por ahí con fines de encontrarnos, o sea, por si alguien hubiera delatado, pero no, todo tranquilo (...)<sup>474</sup>

Ese día no pasaron los militares. Otro evento que retrasó la acción armada fue un accidente que sufrió uno de los miembros de la Brigada, en el momento en que se preparaban los alimentos cae un cartucho en la lumbre y explota, los pedazos de latón del utensilio donde se preparaba el atole hieren a *Ramón*, este percance obliga a esperar su recuperación, más días perdidos. Después de la convalecencia de *Ramón*, se retomó el ritmo y volvieron intentar la emboscada, pero las cosas volvieron a tomar un giro,

(...) el día 22 [de agosto de 1972] ya era definitivo, ya ese día tenía que ser. Entonces llegamos a ese día 22 y nos pusimos y ¡otra vez! nos encontramos con

---

<sup>473</sup> *Ibidem.* p. 70.

<sup>474</sup> *Ibidem.* p. 70.

otro problema. Llegan ahí unos trabajadores que andaban pues ahí midiendo la carretera, porque la iban a pavimentar, la iban a construir, todavía estaba en construcción. Entonces empezaron a medir y todo, ahí iban a trabajar obviamente y antes de que empezaran los fuimos a ver, y ya pues nos fuimos por allá para hablar con ellos. No se podían ir, sino que se iban a quedar hasta después de la emboscada se iban a ir. Entonces pues sí respondieron, gente muy tranquila, los llevamos hacia a la parte más boscosa, más arbolada, en un lugar seguro no fuera que los balazos no fueran a dar allá donde estaban allá. Pues la única comida que les dimos, me acuerdo, fue de plátanos hervidos verdes, nada más, era lo que teníamos nosotros. Entonces pues los cálculos eran de que el ejército pasaba en la mañana y en la tarde de regreso, eso era casi diario.<sup>475</sup>

La idea era atacar a los militares cuando regresaran de Atoyac y no cuando vinieran de San Vicente, ya que se sabía que, por lo general, el ejército detenía a campesinos en los barrios y podrían llevar a algunos en el convoy, de tal suerte que al momento de emboscarlos podrían matar también a los aprehendidos. El desánimo empezó a embargar a los brigadistas, pues ese 22 de agosto tampoco se logró el cometido. Pero surgió otro problema, los hombres que habían encontrado en la brecha, supieron de los planes de la Brigada y era un verdadero peligro quedarse ahí

(...) muchos pensamos que ya no iba a ver ya nada, porque primero ya nos habían visto los que iban a trabajar en la carretera, lo cual no nos garantizaba seguridad. Y pues ya hablamos con ellos, les dijimos que nosotros ya nos íbamos a ir de ahí, que ya no nos íbamos a quedar ahí, que la emboscada ya no se iba a realizar y que les agradecíamos el haber pues tomado en cuenta nuestra petición de no trabajar (...) Y entonces, pues se les dio dinero para encargarles unas cosas, les preguntamos si podían [comprar] algunas botas, algunos enseres para el uso de la guerrilla y que quedamos en esos lugares nos íbamos a ver para que nos entregaran las cosas, más o menos un tiempo considerable les dimos, eso fue para medio camuflajear las cosas ahí de que ya nos íbamos.<sup>476</sup>

---

<sup>475</sup> *Ibidem.* p. 71.

<sup>476</sup> *Ibidem.* p. 72.

Finalmente decidieron confiar en la palabra de los trabajadores de que no iban a delatar la presencia de los guerrilleros. Otra vez corrieron el riesgo. Si el ataque no se realizaba al día siguiente el plan era no volver y quizá buscar otro sitio, pues ya habían perdido mucho tiempo en tratar de asaltar al ejército. El 23 de agosto regresaron con mucha cautela a donde tenían las trincheras, se cercioraron de que no existiera alguna presencia extraña, no fueran a ser ellos los emboscados. La lluvia era insistente, pero ni eso hacía mella en el ánimo de los guerrilleros

(...) y la lluvia sobre nosotros, los mosquitos sobre nosotros, los zancudos, aguantando, sin hacer ruido, nada. ¡Era un sacrificio eso! [risas] y la lluvia se quitaba y la lluvia volvía, ni modo que usáramos plástico, todo teníamos allá en el campamento provisional que teníamos, incluso ya habíamos dejado bien hechas nuestras mochilas. Recuerdo que antes de salir pues Lucio nos pintó un panorama como una cuestión de dar ánimos, de que algunos estaríamos pensando de que a lo mejor me van a matar aquí, que no había que pensar de esa manera, sino que había que pensar que íbamos a ganar, que íbamos a salir bien de la emboscada. Porque él mismo decía unas palabras textuales ‘si nosotros estábamos sintiendo feo y que íbamos a estar atrás de una trinchera, ahora cómo sentirían los soldados, si se diera la emboscada, que iban a estar en la intemperie, iban a estar a la descubierta’, entonces por eso él decía ‘no hay que sentirnos mal, no hay que sentir que nos van a matar, que nos pasar algo, si nosotros sentimos feo cómo sentirán ellos’. Por otra parte, una de las cosas también que señalaba era de que nadie se saliera de la trinchera, o sea, digamos que poniéndose al alcance del ejército, de los soldados, porque él nos decía ‘bueno si aquí matan a un compañero así podamos matar a un pelotón del ejército, no lo recuperamos, nosotros valemos más que los soldados, que un pelotón del ejército’.<sup>477</sup>

Los brigadistas se colocaron en ambos lados de la brecha, situándose de tal manera que en el momento de abrir fuego no fueran a herirse entre ellos mismos. Pasaban las horas, la lluvia ya se había calmado y el sol estaba en su apogeo, sería aproximadamente la una de la tarde cuando se escuchó un ruido que llegaba de lo lejos, dos carros grandes salieron de la

---

<sup>477</sup> *Ibidem.* p. 73.

curva y entraron en la celada. Eran los soldados. La señal acordada, cuando estuvieran en la mira, era una ráfaga de disparos realizado por el encargado de esa tarea

(...) se abre fuego, él dispara una ráfaga para que se abriera todo el fuego (...) se oía todo un tableteo de las armas y cuando empezamos a ver que los soldados se caían adentro de los camiones (...) ellos traían unos tanques de gas, entonces se les pegó a los tanques de gas echaban chorros así, se veían como humo, entonces yo tenía al lado a *Rufino*, o sea, *Rufino* era Juan Lino Avilés, por cierto lo mataron en Michoacán, entonces él empezó a decir ‘es una bomba es una bomba’ y ya alguien le dijo ‘no –dice– ese es gas, son tanques de gas’ (...) seguían las descargas, pues no había respuesta [de los soldados] (...) llegó un momento en que no se veía movimiento ya de ellos nada, Lucio hizo la señal de parar el fuego (...) ya no se veía resistencia, no se veía resistencia. Entonces Lucio gritó ¡Alto al fuego! (...) ya entre ruido y todo eso oíamos que ellos decían ‘Estamos rendidos’, pero nosotros escuchábamos [*risas*] que decían ‘¡Aquí estamos, bandidos!’ [*risas*] (...) entonces dijimos bueno es que se escondieron y todavía están gritándonos ‘¡aquí estamos, bandidos!’.<sup>478</sup>

Los disparos por parte de los guerrilleros siguieron arremetiendo sin darse cuenta que los soldados ya estaban rendidos, no había ninguna posibilidad que éstos respondieran al ataque. Lucio Cabañas volvió a dar la orden de parar el fuego, esta vez sí se escuchó la rendición de los militares. Como pudieron los sobrevivientes salieron de los camiones, mientras tanto cada una de las comisiones empezó a realizar su tarea correspondiente

(...) como estábamos formados por comisiones, las comisiones de recoger armas las recoge, las comisiones de credenciales, documentos que trajeran, por cierto, ahí falló el comisionado de tomar fotos, al tiempo que quiso tomar fotos se rodó y descompuso la cámara, entonces ya no hubo fotos (...) era una *Polaroid* una que saca unas fotos bien chicas (...)<sup>479</sup>

---

<sup>478</sup> *Ibidem*. p. 74.

<sup>479</sup> *Ibidem*. p. 75.

Los sobrevivientes fueron formados para que escucharan el discurso de Lucio Cabañas, un mensaje de la Brigada

(...) les habla de cuestiones históricas como la lucha de Benito Juárez, a Villa, Zapata, la lucha de los pobres, les hace ver el papel que juega el ejército, que el ejército pues defiende a los ricos y que los militares que lo dirigen son los que no vienen a sufrir lo que sufrieron ellos (...) finalmente luego dice vivas a Zapata, vivas a Pancho Villa, ¡Viva Juárez!, ¡Viva Genaro Vázquez! (...) finalmente Lucio dice que quién le quiere regalar un casco ya se acerca un soldado y le da su casco y cuando él dice todos esos vivas también los soldados repiten, o sea, será por el miedo y todo pero ellos repiten los vivas.<sup>480</sup>

Cargados de armas, uniformes, alimentos, se retiraron del lugar donde se realizó la acción armada, también dejaron el campamento. La lluvia volvió y empezó a arreciar, así que tuvieron que ir borrando las huellas que dejaban en el camino

(...) empezó a oscurecer y empezamos a avanzar, pero bien cargados, o sea, íbamos muy lentos y ya después se vino el aguacero con una serie de truenos, de rayos que se veían en la montaña, nosotros caminando. Fue una jornada muy difícil ahí, con todo el cargamento, nuestras mochilas, alimento que habíamos conseguido y además teníamos que rodear por la táctica guerrillera, al parecer que vamos para allá y luego regresarnos rumbo al sur para llegar a la zona más baja de la sierra. (...) hicimos un alto y ahí preparamos algo que tomar y el aguacero. Pusimos nuestras hamacas y así dormir con la ropa mojada, quién se iba a desvestir, quién se iba a cambiar, ¡nadie!, así nos acostábamos en las hamacas, mojados, escurriendo de agua, con zapatos mojados, o sea, la vida de allá pues, la vida del grupo armado y pues ya uno se calienta solito ahí. Amanece a otro día ya medio seco por el calor de cuerpo y así, al otro día otra vez a caminar.<sup>481</sup>

---

<sup>480</sup> *Ibidem.* p. 76.

<sup>481</sup> *Ibidem.* p. 77.

Inmediatamente los periódicos locales y de mayor circulación, se refirieron a la emboscada perpetrada por “bandoleros” encabezados por Lucio Cabañas

Se confirmó oficialmente (...) que fueron 18 soldados muertos y 16 heridos (...) los hechos sucedidos (...) en el lugar denominado ‘Arroyo Oscuro’ cerca del Río de Santiago a unos cuantos kilómetros de San Vicente Benítez. (...) Se señaló que todos los soldados que perecieron en la emboscada pertenecían al 48 Batallón de Infantería que tiene su sede en la población de Cruz Grande, de la región de Costa Chica.<sup>482</sup>

Esta segunda ofensiva fue más impactante que la anterior, se recogió más armamento y las bajas de parte del ejército eran mayores. Las noticias sobre el ataque a las fuerzas armadas se propagaron por doquier. En la historia de las guerrillas de los sesentas en México, no habían sucedido tales hechos

(...) los noticieros la compararon con las emboscadas de la Revolución Cubana, porque en América Latina nunca se había escuchado pues de una emboscada como esa y sólo era comparable con las de la Revolución Cubana, pues eso llenó más de ánimo, más de alegría, pues estábamos haciendo las cosas más o menos bien, pero como te digo faltaba otra serie de cosas, hasta ahí era donde subía la espiral de la guerrilla.<sup>483</sup>

Un comunicado del Partido de los Pobres salió publicado en la revista *Por qué?*, el cual detalla lo decomisado a los soldados por parte de los guerrilleros

Les recogimos 40 armas, entre ellas 11 fusiles FAL con 5 cargadores cada uno; 23 fusiles 7.62; 4 carabinas M-2, contando una que se quemó en un camión que incendiábamos; 2 pistolas .45 y 2 granadas. Además obtuvimos mochilas, relojes,

---

<sup>482</sup> Gaudencio Valente Campos, “Oficialmente: 18 muertos”, en *Avance de Acapulco*, 26 de agosto de 1972, p. 6,8.

<sup>483</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 8 de febrero del 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 77.

cobijas, medicinas, alimentación y suficiente parque para todas las armas capturadas.<sup>484</sup>

El júbilo se inoculó en el entusiasmo de los guerrilleros, era un buen estímulo para continuar con la lucha armada. Por otro lado, los brigadistas no resintieron ninguna baja y tampoco sufrieron persecución, no así para los lugareños que una vez más, volvieron a ser víctimas de las represalias militares

De ahí era de seguir manteniéndose o declinar y lo que pasó fue que declinó, entonces pues de ahí se vino la persecución otra vez. Fue de la misma magnitud que de la primera emboscada, por lo menos para nosotros, la población pues seguía siendo golpeada, aquí lo más agresivo que se notó fue precisamente lo de El Quemado.<sup>485</sup>

Los barrios fueron el blanco ideal, si las autoridades no dieron con los responsables, por lo menos, le proporcionaron un golpe terrible a las bases del Partido de los Pobres

(...) las gentes que sacó la peor parte pues fueron las gentes de los barrios, de los pueblos, de la sierra, de los pueblos de la Costa, fueron los que sufrieron la represión porque el gobierno (...) venía agarrando parejo, mató a mucha gente inocente, pero fue una represión sistemática a raíz de las emboscadas la represión ya no era la misma, subió de tono *jue [sic]* más sistemática. Le estaba dando a la gente donde más le dolía, para qué, para que la Brigada perdiera apoyo de esa gente de los barrios que clandestinamente le daba el apoyo a la Brigada.<sup>486</sup>

Uno de los pueblos que resintió con mayor grado las represalias por parte del ejército fue El Quemado, donde sus habitantes ni siquiera habían tenido contacto con los guerrilleros, no conocían ni en persona a Lucio Cabañas. La propia Brigada no había realizado ahí ninguna asamblea para dar a conocer su lucha armada

---

<sup>484</sup> *Por qué?* 14 de septiembre de 1972, citado por Luis Suárez, *Op. Cit.* p. 84.

<sup>485</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 8 de febrero del 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 77.

<sup>486</sup> Entrevista a Humberto Rivera Leyva. Código PHO/HGG/I/06, p. 27.

(...) a raíz de la segunda emboscada, que se da en el punto que se le llamó o se le llama Arroyo Oscuro, a raíz de eso el ejército llega al Quemado, o sea, es una distancia lejos de ahí donde sucedió el hecho, porque sucedió en la carretera que va a San Vicente de Río Santiago a San Vicente (...) El Quemado está para donde sale el sol pues son kilómetros, sobre línea recta son kilómetros, más rodeando como era necesario rodear por carretera. El ejército llegó a El Quemado se lleva ciento cincuenta hombres y entre ellos se lleva al hermano menor del cacique mayor de El Quemado, que *jue [sic]* Gumersindo Morales hermano de Pilar Morales y lo desaparecen también cuando era gente de ellos, se lleva a uno de los Abarca que era gente priísta del gobierno y también lo desaparecen y la demás gente, pura gente inocente porque nosotros en ese tiempo teníamos poca influencia en El Quemado y *jue [sic]* el pueblo más golpeado, era raro el compañero que nos conocía, el compañero de El Quemado era raro que nos conocía y ahí *jue* donde el ejército se ensañó (...) <sup>487</sup>

Al estar de cierta manera aislados de la población y vivir en la sierra, los brigadistas no percibieron la magnitud que trajo como consecuencia emboscar a los soldados

Pero ahí fue cuando nos dimos cuenta de la situación de El Quemado, no detectamos bien que se estaban llevando a los de El Quemado, pero nos dábamos cuenta que algo estaba pasando porque cuando fue el ejército ahí andaba el helicóptero ahí y por ahí ya está cerca El Quemado, no cerca cerca pero por ese rumbo está, por esa dirección. Entonces veíamos que el helicóptero se iba para allá, de ahí cerca se iba como rumbo a Acapulco y es que habían agarrado a los de El Quemado. <sup>488</sup>

Las primeras víctimas empezaron a caer. El 2 de septiembre de 1972, fueron detenidos 41 pobladores del barrio El Quemado, según a los cuales se les encontraron prendas que eran propiedad de los soldados del 48 Batallón de Infantería. La Dirección Federal de Seguridad en sus registros tienen las siguientes 37 personas:

---

<sup>487</sup> *Ibidem.* p. 33.

<sup>488</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 8 de febrero del 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 78.

Eusebio Morales Vargas, Eliseo Morales Piza, Ezequiel Martínez Pallares, J. Vela Ríos Ocampo, Luis Radilla Godoy, Antonio Pino Pérez, Ignacio Sánchez Gutiérrez, Juan Romero Radilla, Carlos Manríquez Jiménez, Evaristo Castañón Flores, Paulino García Sandoval, Gregorio Martínez Mayares, Francisco Vargas García, Josafat Reyes Blanco, Rodríguez Flores Jiménez, Sergio Fierro Radilla, Prudencio Radilla Sequeira, Víctor Martínez Vargas, Francisco Pano Baltazar, Aurelio Morales Blanco, Fidencio Martínez Gómez, Mauro García Téllez, Avelino Pino Hernández, Francisco Muñoz Vázquez, Enedino Fierro Hernández, Guillermo Morales Piza, Francisco Martínez Mayares, Manuel Morales Salas, Benito Manríquez Jiménez, Gumersindo Morales García, Magdaleno Jerónimo Sánchez, Francisco Morales Mayares, Manuel Flores, Urbano Fierro Galeana, Justino Fierro Galeana, Darío Morales Navarrete, Antonio Onofre Barrientos.<sup>489</sup>

Por otro lado, ser familiar de Lucio Cabañas para esas alturas se volvió peligroso, el 12 de septiembre sufre detención el tío de Lucio, Pablo Cabañas acusado de participar en la segunda emboscada, este señor contaba con ochenta años de edad, ridículo siquiera imaginar que podía cargar una arma de las que utilizaban los brigadistas, y aunque hubiese sido una pistola, es difícil concebir que un hombre de avanzada edad se haya encontrado en una situación que no sólo pondría en peligro su vida, sino también la de los demás guerrilleros. Pero no importó eso a los militares que lo detuvieron, ya que por medio de las torturas quisieron que se declarara culpable. Tiempo después lo soltarían. Para el 13 de septiembre diecisiete lugareños de El Quemado, de los arriba mencionados, ya estaban consignados ante el Ministerio Público Federal por haber atacado al ejército:

Las 17 personas consignadas auténticas piltrafas humanas que aún presentan en sus carnes abiertas las huellas de la tortura a que han sido sometidas, declararon asesoradas por su defensor de oficio (...) que ellos no tienen ninguna conexión con Lucio Cabañas y no haber participado en ninguna forma en la masacre del 25 de agosto (...)<sup>490</sup>

---

<sup>489</sup> Exp.100-10-16-4-72 H-116 L-6.

<sup>490</sup> “Deprimentes diligencias con los guerrilleros”, en *Novedades de Acapulco*, 13 de septiembre de 1972, p. 1.

Los detenidos fueron sometidos a terribles vejaciones, uno de ellos ya no soportó tanta tortura en su cuerpo. El 18 de septiembre debido a los golpes murió un campesino de aproximadamente 70 años de edad, “Por causa que se desconocen, ayer en la mañana murió dentro de la cárcel municipal el detenido Ignacio Sánchez Gutiérrez”.<sup>491</sup> Sin embargo, su deceso no tuvo mucha trascendencia en los medios de comunicación. Al día siguiente de la muerte de Ignacio Sánchez Gutiérrez, aprehenden a otros siete campesinos “Nicolás Valdez Palacio, Tito Flores Morales, Pedro Arizmendi Moreno, Fausto Sandoval Valdez, Fortunato Benítez Reyes, Pedro Baltasar Pino y Bruno Reyes Nava”.<sup>492</sup>

Los días subsiguientes siguió un rosario de detenciones arbitrarias contra más campesinos que nada tenían que ver con la emboscada. El 21 de septiembre quedaron detenidos en la cárcel de Acapulco las siguientes personas; “Salustino Valdez Palacios, José Ramos Pano, Telésforo Valdez Palacios, Celso Pino Hernández, Juan Rodríguez Díaz, Leonardo García Téllez, Victoriano Flores de la Cruz, Agustín Ríos Ocampo, Benito Manríquez Jiménez e Hipólito Morales Piza”.<sup>493</sup>

Otros dos fueron a parar a la cárcel el 23 de septiembre, “Juan Onofre Gómez, Cirilo Gatica Ramírez, quienes se encuentran confesos de haber participado en la emboscada...”<sup>494</sup> Dos días después atrapan a “Guillermo Sotelo Rabiela, Domingo Linares López, Reynaldo Adame Bernal, Eusebio Bello Hernández, Lino Quintero Cruz, Sixto González Hernández, Higinio Castañón Adame, Bernardo Reyes Félix y Pablo Flores Patiño”.<sup>495</sup>

Un día antes de cerrar el mes de septiembre, se le decreta auto formal prisión al campesino Francisco Olloa Alcocer, se le acusó “por delitos de robo de armas, incendio al convoy militar, asociación delictuosa y homicidio”, sin embargo, negó todas las acusaciones “al tiempo que mostraba las huellas de tormentos de que fue víctima”.<sup>496</sup>

---

<sup>491</sup> “Falleció un ‘guerrillero’ en la cárcel”, en *Novedades de Acapulco*, 19 de septiembre de 1972, p. 2.

<sup>492</sup> Gaudencio Valente Campos, “Cabañas obligó a campesinos a disparar”, en *Avance de Guerrero*, 20 de septiembre de 1972, p. 1,6.

<sup>493</sup> Exp. 100-10-16-4-72 H-211 L-6.

<sup>494</sup> Exp. 100-10-16-4-72 H-214 L-6.

<sup>495</sup> Exp. 100-10-16-4-72 H-216 L-6.

<sup>496</sup> “Por la matanza de soldados le decretaron la formal prisión a Francisco Olloa Alcocer, lo consideran un guerrillero”, en *Revolución Diario de Guerrero*, 1 de octubre de 1972, p.3.

El 23 de octubre, un mes después de los hechos, detuvieron a “Martín Gatica Nava, Odilón Vargas García, Fileberto Radilla Zequeida y Jerónimo Casarrubias Sánchez, este último de 60 años de edad”.<sup>497</sup> A pesar de tener ya una cantidad considerable de pobladores detenidos, la persecución seguía “Elementos del ejército siguen deteniendo y torturando a campesinos del poblado de El Quemado, Municipio de Atoyac”.<sup>498</sup> Para el 21 de enero de 1973, estaban acusados y encarcelados por su participación en las acciones contra los militares, ochenta y siete campesinos que se encontraban sujetos a proceso. Después de una serie de procesos tortuosos y difíciles, el 7 de febrero de ese mismo año quedan liberados 29 campesinos. Posteriormente poco a poco irán liberando a otros más:

En este poblado en la Sierra de Atoyac, lo mismo que en el vecino de San Vicente de Benítez, hubo un gran júbilo hoy, al llegar 29 de los campesinos que estaban presos en Acapulco, acusados de haber tomado parte en dos emboscadas contra soldados del ejército el año pasado (...) Los campesinos fueron transportados desde Cacalutla en helicóptero, después de haber arribado a esa población en autobús de la Flecha Roja, que salió de Acapulco a la siete y media de la mañana.<sup>499</sup>

Fue hasta el mes de agosto que salieron, en su mayoría, a los que habían involucrado en las emboscadas. “En helicóptero de la PGR fueron trasladados hasta el Quemado (...) seis de los trece campesinos liberados (...) Alegría, lágrimas, abrazos y emotividad profunda se entremezclaron en la recepción de los liberados”.<sup>500</sup> Sin embargo, uno de los habitantes arrancado de su hogar en El Quemado jamás volvió con su familia, Ignacio Sánchez Gutiérrez, aquel campesino asesinado por las terribles torturas infringidas en su anciano cuerpo. Las secuelas de esta atroz represión desgarraron el tejido social de muchos serranos, alteraron sus rutinas, desenraizó sus vidas, lo peor de todo era que los de El Quemado ya no volvieron a ser los mismos

---

<sup>497</sup> “Seis ‘guerrilleros’ más a disposición del Ministerio Público”, en *Novedades de Acapulco*, 24 de octubre de 1972, p. 1.

<sup>498</sup> “Sigue el ejército deteniendo y torturando gentes”, en *Revolución Diario de Guerrero*, 25 de octubre de 1972, p. 1.

<sup>499</sup> “Ya están en sus hogares 29 campesinos” *Novedades de Acapulco*, 9 febrero de 1973, p. 1,4.

<sup>500</sup> Bella Hernández “Jubilo en el Quemado”, en *Novedades de Acapulco*, 18 de agosto de 1973, p. 1,9.

El Quemado *jue [sic]* un pueblo fantasma, después de esa detención la gente que quedó viva que *jueron [sic]* mujeres y ancianos se bajaron, la mayoría se vino a Acapulco con algunos familiares y otros a la aventura, pero lo importante era salir de la zona.<sup>501</sup>

De igual forma, que en primera emboscada contra el ejército, traté de no dejar fuera ningún nombre de los campesinos que fueron acusados injustamente, sobre hechos en los que no participaron. En esta etapa de la represión por parte del Estado Federal, se empezaba a vislumbrar las tácticas contrainsurgentes dirigidas a la pobladores, si no se podía capturar a los responsables, sí se atacaron a los probables colaboradores de la Brigada, que en este caso tampoco lo eran. Estas primeras ofensivas contra los barrios serranos, fue tan solo el inicio de un Plan de Operaciones que se implementó en el estado de Guerrero para acabar con la guerrilla de Lucio Cabañas.

Al hacer un balance final de estos dos acontecimientos relevantes en la vida del Partido de los Pobres y de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento, es que tuvo impactos percibidos de diferente manera. Por un lado, tanto los guerrilleros como los miembros del Partido de los Pobres que propiamente no pertenecían al brazo armado, vieron en estas emboscadas una supremacía ante el ejército, lo cual produjo una excesiva confianza. Pero, por otro lado, así no lo percibieron aquellos hombres y mujeres que fueron detenidos, torturados, en unos casos hasta la muerte, y acusados formalmente por las autoridades de ser partícipes de sucesos donde no estuvieron involucrados.

El brazo armado del Partido de los Pobres, aún no estaba preparado para atacar al ejército, ya que éste último iba a responder y dirigir un verdadero ataque para destruir a la guerrilla, es decir, los métodos enseñados por expertos de la contrainsurgencia, contra una población desprotegida.

---

<sup>501</sup> Entrevista a Humberto Rivera Leyva, Código PHO/HGG/I/06, p. 34.

## APROBACIÓN DEL PLAN ANUAL DE LA BRIGADA DEL PARTIDO DE LOS POBRES. 1972.

El éxito de la primera de las dos primeras emboscadas dirigidas contra el Ejército Mexicano, llevada a cabo en el mes de junio de 1972, impulsó el ánimo de los brigadistas para realizar un Plan de Trabajo y así continuar con el segundo embate. A pesar de las represalias dirigidas a los campesinos de los barrios, no hubo ningún punto en este Plan que contemplara la violencia estatal como respuesta al ataque contra los militares. Al contrario el entusiasmo fue tal, tanto de los guerrilleros como de algunos pobladores, que no detuvo a los primeros en efectuar la emboscada de agosto de ese mismo año

(...) el sentir de algunas gentes de los pueblos, que decían que había que golpearlos [a los militares] para que escarmentaran, para que también les diera miedo, pensaban que pues con eso le iba a dar miedo al ejército pero pues no es así. Porque el ejército no es una familia, es un aparato represivo que si le matan cien lo reponen con otros tantos y vuelven a lo mismo, o sea, ahí no era cuestión de miedo de que les diera miedo. Había que pensar así concienzudamente, cuáles podían ser la represión o represalias contra los pueblos después del ataque a los militares, y tan es así que no se previno que cuando se vino la represión no se tuvo la capacidad para contrarrestar esa represión.<sup>502</sup>

El Plan de Trabajo de la guerrilla que abarcaba un año, o sea, de mayo de 1972 a mayo de 1973 –aunque este Plan se formuló después de la primera emboscada del 25 de junio de 1972– era con el fin de plantear las actividades que debería realizar la Brigada. “Pues en ese Plan Anual se plantea precisamente los ataques al ejército, se plantea un secuestro político, un secuestro económico y se plantea orientación a los barrios”.<sup>503</sup> Debido al triunfo del primer ataque se creyó, sobre todo por parte de Lucio Cabañas no así de otros integrantes de la Dirección, que se podía atacar de manera constante a los militares, pero no se contempló la agresión de éstos a la población civil. Lo único que hizo la Brigada con

---

<sup>502</sup> Entrevista a Humberto Rivera Leyva. Código PHO/HGG/I/06, p. 39.

<sup>503</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 8 de febrero del 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 84.

respecto a las detenciones de los campesinos de El Quemado, fue emitir un comunicado donde los guerrilleros se adjudicaban el ataque y deslindaban a los acusados

(...) yo recuerdo, se mandó un comunicado, Lucio le llamó comunicado de guerra algo así, donde él decía pues que la gente de El Quemado nada tuvo que ver con la emboscada, haciéndole ver a la opinión pública que lo que estaba haciendo el ejército era una injusticia, no andaba agarrando solamente al que era malo sino gente pacífica. Y hacía una invitación, en el mismo comunicado, se le hacía una invitación a los demás pueblos a que se rebelaran que tomaran las armas, porque el gobierno andaba matando parejo, así con esas palabras sencillas salió, de lo poco que recuerdo del comunicado.<sup>504</sup>

Y, efectivamente, en la revista *Por qué?* del 26 de octubre de 1972, salió a la luz un comunicado en el cual Lucio Cabañas hizo una denuncia contra el gobierno de Luis Echeverría por las arbitrariedades que venía cometiendo en los pueblos de la sierra de Guerrero, también deslindó a los campesinos que estaban siendo detenidos y torturados de haber participado en ambas emboscadas

(...) se torturan, golpean, capan, queman, ahogan y matan a hombres, mujeres, niños y ancianos de los barrios de: Cacalutla, el Quemado, San Andrés, El Cucuyache, Santiago de la Unión, San Francisco, Cierro Prieto, San Juan, El Camarón, Tres Pasos, Los Valles de Jesús, Mezcaltepec, Cayaco, El Rincón, Pie de la Cuesta, Zacualpan, La Vainilla, Las Trincheras, San Martín, La Remonta, El Paraíso, Santo Domingo, Tecpan, El Salto, El Arrayán, La Florida, El Porvenir, Río Santiago, El Refugio, El Pasquillite y muchos más (...) A nadie le han encontrado armas, nadie ha robado ni matado, con las torturas les han hecho decir que participaron en las emboscadas contra el ejército, lo cual es mentira y demuestra que el gobierno no quiere reconocer sus derrotas y trata de engañar al pueblo haciendo creer que ha apresado a quienes combatimos por la nueva revolución.<sup>505</sup>

---

<sup>504</sup> Entrevista a Humberto Rivera Leyva. Código PHO/HGG/I/06, p. 34.

<sup>505</sup> "Denuncia Lucio Cabañas" en *Por qué?*, No. 226, 26 de octubre de 1972, citado por Juan Miguel de Mora, *Op. Cit.* p. 97-98.

Pero dicho comunicado no surtió efecto alguno, siguieron las arbitrariedades contra los campesinos y tampoco el resto de los pueblos se levantó en armas contra el gobierno, al contrario, muchos campesinos estaban temerosos de lo que presentían que iba a venir. Y así continuaron las actividades de la Brigada, soslayando esta cruda realidad que empezaban a vivir los pobladores de los barrios. De igual manera, no se contempló el trabajo político a realizar con la base social del grupo armado, que en su mayoría eran los campesinos de la sierra

(...) yo lo que veía era que se subestimaba al ejército porque se había derrotado en esa [primer] emboscada, pero por eso yo digo que ese fue el momento que la espiral sube, pero que en ese momento era cuando en lugar de continuar en esa dinámica [de] subestimar al ejército y decir que había que combatir de manera permanente, de manera constante, pues lo que yo digo es que se debió (...) [de] empezar a consolidar el Partido de los Pobres. Empezar a consolidar las condiciones de lucha que deberían de tener ya claridad, que pronto sería parte de la gente armada, clarificarles políticamente, ideológicamente y preparar a la Brigada militarmente, digamos que hubiera un proceso tanto para la Brigada como para los pueblos, por qué porque precisamente ya se habían visto condiciones para combatir al ejército, porque esto no se iba a quedar ahí, iba a prepararse [el ejército], tratar de rebasarnos. Entonces era necesario politizar a la gente que estuviera clara, de los barrios, esos 150 barrios que decía Lucio que se controlaban que estuvieran bien organizados para recibir la represión (...) <sup>506</sup>

Por eso es importante conocer este Plan de Trabajo, que no es muy laborioso ni profundo en sus propuestas, también veremos que era un plan en su mayoría con objetivos principalmente militares. Por otro lado, se percibirá que la Brigada se confió mucho en estos triunfos contra una veintena de militares, sin tomar en cuenta que el ejército, con la venia del estado mexicano, implementaría la contrainsurgencia utilizada por gobiernos golpistas de América Latina

---

<sup>506</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 8 de febrero del 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 67.

(...) se quedó igual se quedó igual, o sea, la misma dinámica, la misma actitud de permanecer en los campamentos, de alguna manera vegetando mientras no había esa acción militar esperada y entonces eso nos iba a traer como consecuencia de que no iba a ver avances, mientras el ejército en base a los conocimientos que iba adquiriendo de la sierra, en los pueblos, las medidas que se estaban tomando de meter carreteras (...) la contrainsurgencia iba ir creciendo y nosotros no estábamos haciendo combatientes que era lo importante (...) toda esa gente [los militares] que estaba siendo preparada en Panamá (...) esos iban a venir a combatir a la guerrilla (...) Pero pues no había proyecto, eso reflejaba que no había un proyecto claro, porque si después de esa emboscada se vio un gran estado de ánimo de la población, un gran estado de ánimo de la gente más cercana a la guerrilla y de la guerrilla, entonces había que prepararlos, había que aprovechar ese estado de ánimo para prepararlos, eso yo era lo que veía.<sup>507</sup>

El mismo Lucio Cabañas comentaba, “tiene ya varios años que están las carreteritas y nomás está esperando el aviso a ver dónde está Lucio y nunca llega. Entonces, las carreteritas mejor se están desbaratando, las van a tener que hacer de nuevo y nunca va a llegar el aviso para poder cercar al grupo (...)”<sup>508</sup> En Lucio Cabañas y algunos otros brigadistas existió una excesiva confianza y lo reforzó el triunfo del primer ataque, de tal manera que minimizaron las medidas que iban tomando el gobierno y la Defensa Nacional, sin darse cuenta que una gran telaraña se fue tejiendo para asfixiar a la guerrilla. Para concretar el Plan de Trabajo, hubo tres propuestas: una de Lucio Cabañas Barrientos, otra de *Marcos* y la última de *Manuel*. “Cuando se hace el Plan Anual lo que debemos plantearnos es irnos a pelar por toda la sierra y cuando hace la propuesta de emboscadas él [Lucio Cabañas] plantea diez ataques”<sup>509</sup>

- Un secuestro económico, considerando en esos términos por tratarse de secuestrar a una persona acaudalada que pudiera proporcionar recursos económicos.

---

<sup>507</sup> *Ibidem*. p. 68.

<sup>508</sup> “Habla Lucio Cabañas”, en Luis Suárez, *Op. Cit.* p. 155.

<sup>509</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 8 de febrero del 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 83.

- Un secuestro político, para exigir cuestiones políticas, entre otras la libertad de los presos políticos.
- Realizar de cinco a diez ataques al ejército.
- Realizar una jornada de orientación a los pueblos.<sup>510</sup>

Sin embargo, otro miembro de la Dirección consideraba que la Brigada no tenía la capacidad para efectuar con éxito tantas arremetidas al ejército, “la situación real de la guerrilla aún no era para tener esos alcances, la débil estructura hasta ahora en el PDLP, no garantizaba que fuera factible atacar diez veces al ejército...”<sup>511</sup> Según versión de algunos periodistas, a raíz de la segunda emboscada, sí se estaba afectando moralmente a varios soldados que no querían ir a la sierra, pero tan sólo fue una situación momentánea, ya que a los efectivos militares se les equiparía y entrenaría mejor para atacar a la guerrilla

Continúan las deserciones de elementos del Ejército quienes prefieren dejar las armas para dedicarse a la vida civil por temor de la sierra de Atoyac de Álvarez (...) Sargentos y personal de tropa y oficiales también dejan las armas como el caso del teniente Guillermo Manríquez Garcilia, que por miedo en Atoyac pidió su baja.<sup>512</sup>

La segunda propuesta fue realizada por *Marcos*:

- Realizar tres ataques al ejército.
- Realizar un secuestro económico.
- Realizar un secuestro político.
- Realizar almacenamiento de alimentos, que fueran productos de los más duraderos.
- Hacer el trabajo de orientación y organización en los pueblos.<sup>513</sup>

Y la tercera y última fue realizada por *Manuel*:

---

<sup>510</sup> Trabajo inédito de Pedro Martínez Gómez.

<sup>511</sup> *Ibidem*.

<sup>512</sup> Rafael Ledesma, “Deserciones en el ejército, temor de ir a la sierra” en *Avance de Guerrero*, 22 de noviembre de 1972, p. 8.

<sup>513</sup> Trabajo inédito de Pedro Martínez Gómez.

- Realizar un ataque al ejército.
- Realizar un secuestro económico.
- Realizar un secuestro político.
- Almacenamiento de alimentos que fuera un poco duraderos, como lo decía el compañero *Marcos*.
- Hacer un despliegue de propaganda en la población.
  - a) Hacer reuniones con campesinos.
  - b) Hacer propaganda escrita.
  - c) Organizar Comisiones de Lucha donde fuera posible.
- Preparación de los integrantes de la guerrilla, tanto en lo militar como teórica y políticamente, para ello el responsable de educación política de la Dirección, presentará un programa de estudio a corto plazo.<sup>514</sup>

Esta última propuesta a pesar de ser más completa, consideró Lucio Cabañas que era poco alentadora con respecto a los embates al ejército, ya que se había demostrado con la primera emboscada que la Brigada, según Lucio Cabañas, tenía capacidad para más ataques y la segunda celada reforzaría esta idea. Con respecto a la preparación política de cada guerrillero, “Lucio recomienda estar leyendo cada quien un libro, lo que muy pocos compañeros lo hacían por las dificultades de comprensión. Otros por falta de hábito por leer y les agarraba el sueño...”<sup>515</sup> Este problema nunca lo iba a subsanar la Brigada, pues se dejaba la libertad a cada uno de tomar la iniciativa de leer o no hacerlo. Por otro lado, no se formalizó un círculo de estudio, en el cual pudieran los guerrilleros tener un mínimo de información y formación política. Finalmente de varias discusiones se votó por la propuesta de *Marcos*, a continuación la Brigada se fue preparando para realizar un secuestro y obtener recursos económicos y atacar de vuelta al ejército, tema que abordé en el apartado anterior, efectuado el 23 de agosto de 1972.

El secuestro tenía un carácter meramente económico, pues sólo se quería obtener dinero sin hacer ninguna demanda política. Un integrante de la Brigada, *Oscar*, tuvo la tarea de buscar información del rico maderero Alcibíades Sánchez radicado en el municipio de Tecpan de

---

<sup>514</sup> *Ibidem*.

<sup>515</sup> *Ibidem*.

Galeana y quien tenía un aserradero en el pueblo El Aguacatoso. *Óscar* fracasó en su cometido. Otra comisión para recaudar noticias sobre este maderero formada por Lucio Cabañas, *Ramón, Joel, Renato y Tecuapa*, se dirigieron a dicho lugar. Nada se sabía de Alcibíades Sánchez ya que, según algunos lugareños, tenía aproximadamente como tres meses que no andaba por Tecpan de Galeana y no se sabía de su paradero. Ante este frustrado secuestro, se desistió y dicha comisión regresó de vuelta al Cerro de la Patacua para continuar con los preparativos de la segunda emboscada.<sup>516</sup> Es necesario mencionar este intento de rapto ya que seguimos viendo, que los miembros de la Brigada continuaron con las mismas deficiencias, con respecto a realizar actividades ligadas a recaudar dinero.

Tanto en las propuestas como en el Plan mismo de Trabajo, que quedó en definitiva como eje de las tareas de la guerrilla, eran una lista de actividades que se centraban en cuestiones militares, sobre todo en las propuestas de Lucio Cabañas y *Marcos*, donde no se tomó en cuenta la labor política que se pudiera realizar con las Comisiones de Lucha creadas en el seno de los barrios, tampoco se puso énfasis en la formación ideológica y política de los miembros de la Brigada. Incluso después del triunfo de la segunda emboscada, las actividades de la guerrilla se empezaron a dispersar sin poder apegarse al Plan de Trabajo que según iba a regir a los brigadistas.

Con respecto al primer punto del Plan, ya no se pudieron realizar ataques al ejército de la misma envergadura de las dos primeras emboscadas, que según los planes, se tenían que asaltar por lo menos tres veces en un año a los militares. En el segundo punto, el secuestro económico que se llevó a cabo en la persona del cacique Francisco Sánchez López el 7 de marzo de 1973, fue un fracaso pues no se consiguió un peso y se le tuvo que ajusticiar, en vista de que los hijos de éste no tuvieron las pretensiones de pagar el rescate. En el tercer punto, el secuestro político y último de la Brigada, ocasionó la peor de las persecuciones contra el grupo armado y la población civil, ya que se había capturado, ni más ni menos, que al futuro gobernador del estado de Guerrero Rubén Figueroa Figueroa, aquí ya no se tuvo piedad con nadie, cayese quien cayese iba a pagar hasta con su vida las consecuencias de este secuestro. Con respecto al almacenamiento de alimentos se pudo hacer mientras

---

<sup>516</sup> *Ibidem.*

tenían el apoyo de la población, pero cuando ésta se vio arrasada por la represión la realidad de la Brigada empezó a ser más cruda. Finalmente, como ya hemos visto, el trabajo de orientación tanto con los guerrilleros como con los campesinos, se siguió en la misma dinámica sin conseguir gran cosa.

#### INTENTOS DE ARTICULACIÓN DE LA LUCHA REVOLUCIONARIA: LA ASAMBLEA DE LAS ORGANIZACIONES ARMADAS. 1972.

A finales del mes de noviembre de 1972, se llevó a cabo una asamblea en la sierra en el cerro de El Zanate al norte del poblado de San Martín de la Flores con la Organización Partidaria, la cual estaba interesada en tener un encuentro con el brazo armado del Partido de los Pobres. Hay que tomar en cuenta, que ya se encontraban algunos integrantes de otros grupos políticos militares –que se sumarían a la OP– conviviendo y participando en las actividades realizadas por la Brigada

(...) aquí estaba *Renato* que era del MAR y *Joel* también que era del MAR y había otros compañeros que ya habían llegado por ahí del arroyo de Ixtla, uno que se hacía llamar *Camilo*, ahí llegó *Aníbal* el que era compañero de *Lilia*, llegó *Roque* y llegó otro que se hacía llamar *Román* pero que se salió después y ya no regresó.<sup>517</sup>

Instalados en un campamento que los brigadistas bautizaron con el nombre de El Venado, empiezan “con los preparativos de una asamblea con representantes de Organizaciones Armadas o Guerrilleras”.<sup>518</sup> Pero ¿qué era la Organización Partidaria? y ¿por qué deseaban reunirse con la Brigada Campesina de Ajusticiamiento?

La Organización Partidaria fue la unión de varios grupos armados interesados en la fusión de las organizaciones que eran estrictamente político-militares, para crear un solo frente revolucionario

---

<sup>517</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 8 de febrero del 2007.

<sup>518</sup> Trabajo inédito de Pedro Martínez Gómez.

(...) los grupos armados urbanos habían entrado en un proceso de unidad, tendiente a fusionarse y constituir una sola organización a nivel nacional. El proyecto de unidad, inicialmente se le caracterizó como Organización Partidaria, implicando un debate para deslindar las posiciones ideológicas entre los grupos.<sup>519</sup>

Esta necesidad de crear una sola organización armada ya la había planteado un joven profesor universitario de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México –quien perteneció a la Juventud Comunista brazo político juvenil del PCM y creado en 1947– se llamó Raúl Ramos Zavala, aunque él no llegó a ver el nacimiento de la OP y su transición a la Liga Comunista 23 de Septiembre.

A raíz de la masacre de Tlatelolco de 1968, muchos de los militantes de la JC ven como única posibilidad de enfrentar a un estado autoritario, la lucha armada o integrarse a los grupos políticos-militares ya existentes. En el año de 1970 se realizó en Monterrey el Congreso de la Juventud Comunista, donde se perfilaron dos posiciones con respecto a qué camino tomar para llevar a cabo una transformación de fondo en el país. Estaban aquellos que apoyaban la vía armada, la cual “se enfrenta a la manejada por la mayoría de la dirección y otro sector de base de la JC de sostener una organización sin lucha armada”, esto provoca que “el núcleo que opta por la vía armada se separa de la JC decidiendo integrar a comienzos de 1971 las guerrillas urbanas”.<sup>520</sup>

(...) los jóvenes estaban queriendo transformar el país (...) la dirección [del Partido Comunista] no dejaba ya posibilidades de desarrollo, y (...) pues el Partido dejó de ser útil (...) cada quien agarró su rumbo, se desintegró, entre ellos Raúl Ramos Zavala y otros tantos que eran de la Juventud Comunista, yo ya no era, afortunadamente ya no.<sup>521</sup>

Así Raúl Ramos Zavala y otros ex miembros de la Juventud Comunista, integraron un grupo denominado Los Procesos, que a su vez estaba conformado por pequeñas células

---

<sup>519</sup> *Ibidem.*

<sup>520</sup> J. Aurelio Cuevas Díaz, *El Partido Comunista Mexicano 1963-1973. La ruptura comunista entre las clases medias y el Estado fuerte en México*, México, Editorial Línea Universidad Autónoma de Guerrero, Universidad Autónoma de Zacatecas, 1984, (Serie Estado y Educación en México), p. 120.

<sup>521</sup> Entrevista a Luis León Mendiola, 23 de julio del 2005. Código PHO/HGG/I/04, p. 35.

político-militares. La pretensión de Ramos Zavala no era quedarse en ese nivel, él planteaba la urgencia de construir una organización revolucionaria más compleja. Sin embargo, estos planes se vieron truncados cuando muere en un enfrentamiento contra la Dirección Federal de Seguridad, el 6 de febrero de 1972 en el Parque México. Quien continuó con esta tarea de construir, a partir de los grupos armados diseminados por el país, una organización revolucionaria a escala nacional, fue Ignacio Salas Obregón por muchos conocido como *Oseas*, *Vicente* o *José Luis* como se hizo llamar en la sierra, aunque tenía más alias. Él venía del “Movimiento Familiar Cristiano, responsable ideólogo de las huestes cristianas y estudiantiles del Tecnológico de Monterrey”.<sup>522</sup> A pesar de su procedencia y de haber pertenecido a una familia profundamente católica, terminó siendo un guerrillero y líder destacado de la Liga Comunista 23 de Septiembre

Lo destacable es que Salas Obregón haya llegado a la decisión de irse a la lucha armada, a través de una organización influenciada por jesuitas de Monterrey, lugar donde él había emigrado a estudiar, como tantos jóvenes aguascalentenses provenientes de las ‘buenas familias’ de aquella entidad. (...) Fue la generación coincidente con la teología de la liberación (...) <sup>523</sup>

Los caminos de Ramos Zavala y Salas Obregón se unieron gracias a la lucha que emprendían, al morir el primero Salas se dedicó a continuar con la tarea inconclusa que había dejado Ramos Zavala

(...) lo que *Vicente* planteaba era un plan de vasto alcance, en cuyo punto central y como tarea inmediata, se encontraba en la ‘liquidación de la dispersión orgánica, política y teórica de los revolucionarios’ –expresada, entre otras cosas, en la proliferación de grupos armados independientes unos de otros–, como paso inicial para la construcción de la organización de vanguardia.<sup>524</sup>

---

<sup>522</sup> Fernando Pineda Ochoa, *Op. Cit.* p. 168.

<sup>523</sup> Daniel Carlos García, *Fulgor rebelde. La guerrilla en Aguascalientes*, México, Filo de Agua, 2002, [Colección Fuego Fresco], p.64.

<sup>524</sup> Gustavo A. Hiraes Morán, *La Liga Comunista 23 de Septiembre. Orígenes y naufragio*, México, Ediciones de cultura popular, 1977, p. 16.

Esto desemboca en la unión de varios grupos armados formando así la Organización Partidaria o Fuerzas Armadas Revolucionarias –para diferenciarse de las Fuerzas Armadas Burguesas, es decir, aquellas representadas por el ejército, la marina, la policía, etcétera. Cabe aclarar, que la OP no estaba pensada como una organización acabada, sino como transitoria para crear lo que sería posteriormente la Liga Comunista 23 de Septiembre

(...) los Procesos y parte [del Movimiento] de Acción Revolucionaria son los promotores iniciales de la Partidaria y cuya idea original permanece a los primeros.  
(...) el grueso de los miembros del Grupo 23 de Septiembre fusionados con los ‘marinos’ [es decir, miembros del MAR] se incorporaron al organismo partidario.<sup>525</sup>

También se integraron Los Guajiros, Los Lacandones y el Frente Estudiantil Revolucionario. Así que el interés del encuentro de Salas Obregón y Leopoldo Angulo Luken (a) *El General* éste último representante de Los Guajiros, con la Brigada Campesina de Ajusticiamiento, era convencer a los miembros de ésta que se integraran al proyecto de unificación. Por lo tanto, los integrantes de la Partidaria esperaban que a la Asamblea acudieran sola y exclusivamente grupos armados del país. Sin embargo, Lucio Cabañas invitó a personas del Partido Comunista y otras organizaciones que no necesariamente habían tomado el camino de las armas

(...) yo siento que [Lucio] no tenía claro de cómo lo planteaban aquellos [de la Organización Partidaria], porque ellos planteaban una asamblea de organizaciones guerrilleras, de organizaciones armadas. Entonces pues Lucio pues hace invitaciones al PC, hace invitaciones al MRM, hace invitación a Vicente Estrada que no era nada de armado ni nada, no era de grupo armado, con los cuales ya incluso habían tenido broncas los del Proyecto de Organización Partidaria. (...) Lucio pensaba que las cosas iban a ser sencillas, como las otras asambleas que se hacían en el Partido de los Pobres iba de todo, entonces él también plantea eso y su mentalidad de aquellos era otra, su mentalidad de aquellos era de que eran puras organizaciones armadas, donde se iba a hablar de cuestiones de la lucha armada. Entonces no fue así, lo bueno es que

---

<sup>525</sup> Fernando Pineda Ochoa, *Op. Cit.* p. 184.

no llegaron los del Partido Comunista [risas] ni los de otras organizaciones o de grupos sociales<sup>526</sup>

Ya de entrada, las cosas no pintaban muy bien para una probable fusión de la Brigada con la OP. La relación que sostenía el Partido de los Pobres con organizaciones políticas no armadas y, en especial con el Partido Comunista, *Oseas* no lo veía con buenos ojos pues le tenía una gran desconfianza. Los integrantes de la Partidaria consideraban a los miembros del PC como oportunistas y traidores al proceso revolucionario, más aún, cuando éstos últimos mantenían un doble discurso con respecto a la lucha armada del Partido de los Pobres. Ya vimos, cómo los comunistas seguían teniendo relación con el grupo de Lucio Cabañas y ante la opinión pública condenaban la vía de las armas

No vayamos lejos, el P.C., Punto Crítico, etc., han intensificado la utilización demagógica de las posiciones que manifestó el Partido de los Pobres: Por un lado la suave ‘estamos con ellos’, etc. Por el otro la dura: Tratar de liquidar a como dé lugar la posibilidad de afirmación de la dirección revolucionaria en el movimiento. El método es muy viejo como para seguir cayendo en la trampa, la base que permite esto radica, repetimos, en la debilidad teórico-político de las posiciones de compañeros o de algunas organizaciones revolucionarias.<sup>527</sup>

Para la OP era necesario el rompimiento con cualquiera de estas organizaciones que no se insertaban en el concierto revolucionario, por ser reformistas, reaccionarias, demócratas y burguesas. Por otra parte, se cuestionó el vínculo de la Brigada con aquellos que no eran grupos armados y, como consecuencia, había que romper definitivamente con esas relaciones

Es importante también notar, que este proceso [de consolidación de las posiciones revolucionarias] ha sido obstaculizado en gran medida por el ‘coqueteo’ objetivo de

---

<sup>526</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 8 de febrero del 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 108.

<sup>527</sup> *Comunicado al Partido de los Pobres. A la dirección de la Brigada*, fotocopia de documento mecanografiado. Elaborado por la Organización Partidaria y entregado a la dirección de la BCA en dicha Asamblea realizada en noviembre de 1972. Dicho documento está firmado como Fuerzas Armadas Revolucionarias.

los organismos revolucionarios con los lacayos de la burguesía en el seno del movimiento.<sup>528</sup>

Y precisamente en el párrafo, arriba citado, se refiere al “coqueteo” de la Brigada con el Partido Comunista Mexicano y con los organismos que emanaban de éste, como la CCI o el MRM. Ya he mencionado que Lucio Cabañas invitó a la asamblea organismos dependientes del PCM, no todos llegaron a la cita, pero sí lo hizo Inocencio Castro el cual llegó un poco retrasado. La visita de este maestro integrante del MRM ocasionó incomodidad, ya que no sólo era representante de los “oportunistas” en opinión de los de la Partidaria, sino porque además llevaba noticias de un personaje que posteriormente sería uno de los responsables de las peores masacres al pueblo de Atoyac y de Guerrero

[Lucio] pues manda a traer gente del PC que no fueron, pero que después ese día más tarde llegó Inocencio Castro que era del MRM ligado al PCM, llegó a informar de todas las luchas del MRM que habían tenido determinado periodo y además, ya como colofón, saca a relucir una carta que le había mandado Figueroa para tener contacto con la guerrilla y solicitaba diálogo, entonces fueron cosas que empeoraron más la situación, y así quedaron las relaciones.<sup>529</sup>

Los integrantes del proceso de la Partidaria decidieron romper con cualquier vínculo que consideraban perjudicial, incluyendo a la misma gente que estaba armada. No todos los miembros –de los grupos armados que se sumaron a este proyecto– decidieron fusionarse, de tal manera que dejaban de pertenecer a su grupo de origen y, por lo tanto, fueron criticados por los que encabezaban la OP, acusándolos de tener posiciones pequeño burguesas y de ir engrosando las filas de las fuerzas reaccionarias, por otro lado, la Brigada continuaba el vínculo con todos éstos. Así que el llamado de Salas Obregón al Partido de los Pobres, era la ruptura no sólo con las organizaciones no armadas, sino también, con estas fracciones que quedaron sin grupo. De esta manera, se tenía que

---

<sup>528</sup> *Ibidem.*

<sup>529</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 15 de junio de 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 121.

(...) romper con todas las corrientes oportunistas, reformistas. Entonces ya estaban cuestionando todo vínculo del Partido de los Pobres con otras organizaciones, el PCM, con Punto Crítico, con las fracciones de las organizaciones armadas que no le habían querido entrar al proyecto de Organización Partidaria que era la futura Liga [Comunista 23 de Septiembre], entonces estaban casi exigiendo que no se tuviera esos vínculos, o sea, ya haciendo que esa organización iba a ser única, donde se extinguiera la Brigada (...) <sup>530</sup>

Es decir, se pedía a los brigadistas sumarse a este proyecto revolucionario, lo cual no significaba la coordinación entre ambas organizaciones, sino la disolución del Partido de los Pobres y Brigada Campesina para fusionarse a una agrupación superior

Creemos que la construcción de tal modo de organización superior no puede fundarse en el establecimiento de relaciones formales y tampoco, en el mero establecimiento de puntos de colaboración recíproca, de apoyo mutuo (cuestión necesaria pero insuficiente), sino en el sometimiento creciente de los organismos particulares a las necesidades generales del proceso que tiene carácter objetivo y no subjetivo. <sup>531</sup>

Uno de los objetivos de este proceso era la liquidación del periodo de dispersión de los grupos político-militares de todo el país, lo que significaba la unificación de todos éstos y excluyendo al resto de las fuerzas políticas de izquierda que no fueran armadas, ya que se les consideraban oportunistas

Este proceso se da únicamente en relación a las organizaciones revolucionarias armadas y los elementos más destacados de la clase, y de ningún modo como un proceso general de ‘toda izquierda’. A final de cuentas no sería sino la expresión política-orgánica de consolidación de intereses opuestos. Sugerir la ‘unidad de la

---

<sup>530</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 8 de febrero del 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 111.

<sup>531</sup> *Comunicado al Partido de los Pobres. A la dirección de la Brigada...*

izquierda’, lo único que demuestra es la incompreensión del desarrollo de la lucha de clases, o el más burdo oportunismo en el seno de los organismos revolucionarios.<sup>532</sup>

La posición radical de la Organización Partidaria estaba lejos de ser compartida por los brigadistas, que veían en estos planteamientos la disolución de las relaciones con sus bases de apoyo en otros ámbitos políticos fuera de la sierra

(...) yo considero que hubiera podido haber una especie de coordinación con los grupos (...) que hubiera una coordinación pero no una fusión (...) que hubiera un acercamiento, una coordinación, una cooperación, una contribución de los grupos armados y que pudiera haber ese intercambio sin compromisos así de fusión (...) porque además el planteamiento de Lucio de no romper con todas las organizaciones sociales y todo eso yo siento que no era malo. El problema era ahora sí consolidar más un movimiento social, llevar esos reformistas a esos oportunistas o como se le llamara a más compromiso, a hacer organizaciones sociales o democráticas pero que se comprometieran más (...) Entonces yo creo que ahí les fallaba a los del Proyecto de Organización Partidaria, porque también ellos debieron de buscar esas formas de lucha ¡todas! Pero ellos pensaban en la movilización política sin tomar en cuenta esta gente, no, los reformistas nada (...) nada de lo democrático, nada de ese tipo de movimientos. Entonces, por ese lado yo veo que no estaba acertado eso de prohibir a la Brigada, o sea, esos vínculos sociales que tenía con otros agrupamientos (...) <sup>533</sup>

Se realizaron exposiciones ante la Brigada, por parte de cada uno de los representantes de los grupos armados urbanos, las definiciones que utilizaron éstos no eran habituales en el lenguaje de Lucio Cabañas

Ante todo lo expuesto, Lucio plantea su punto de vista y dice: ‘no es necesario estar repite y repite que la lucha es contra el capital, eso todos los sabemos, eso es claro, que estamos luchando contra el capital. También se dice que la lucha es contra el Estado burgués, pero si aquí nosotros decimos que la lucha es contra el gobierno, contra el mal gobierno, porque es el filo al que hay que darle’, ya en tono discrepante

---

<sup>532</sup> *Ibidem.*

<sup>533</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 8 de febrero del 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 113.

dice: También se dice que la lucha es contra la burguesía; que la burguesía es el enemigo común, eso ya lo sabemos, pero debemos decirle al pueblo las cosas de una forma que nos entienda, no como los funcionarios del gobierno que en sus discursos meten una y otra palabrita difícil para que el pueblo no los entienda'.<sup>534</sup>

Otro término con el cual no estaba de acuerdo Lucio Cabañas, fue con respecto en llamar a la revolución –que pretendían efectuar los miembros de la Partidaria– socialista. Consideraba más que nada, denominar a la Revolución Pobrista o Nueva Revolución, pues de esta manera se podían identificar todos los campesinos y obreros. Por otro lado, tampoco le gustaba que se planteara en esos términos la expropiación de los bienes, ya que los campesinos podían sentirse aludidos y temer que su pedazo de tierra les fuera quitado

(...) había un cierto conflicto entre las nociones básicas del marxismo-leninismo que proponían, no solamente políticamente el derrocamiento del estado burgués, sino económicamente proponían la abolición de la propiedad privada. Discutir la abolición privada con los campesinos era muy delicado, todos los campesinos por definición son propietarios de una pequeña parcela, decir que les ibas a llegar a expropiar la parcela hubiera sido ponerlos en contra del movimiento, y de hecho, prácticamente no había la intención de expropiar nada, es decir, nada de la pequeña propiedad.<sup>535</sup>

Las diferencias entre la visión que tenían los integrantes de la OP y, por otro lado, la posición de los brigadistas se irían acentuando en el transcurso de las exposiciones de ambos grupos. Los planteamientos de la Partidaria no encontraron eco, pues para la Brigada el acatar las resoluciones y entrar en este proceso que pretendía ser revolucionario, pero también, de rupturas con organismos sociales no-armados, significaba el sometimiento político de la Brigada y su aislamiento con fuerzas que había venido cultivando en varios años

El compañero Lucio, por su parte, de hecho no compartía los planteamientos de la OP del todo y respecto al combate de la dispersión y el deslinde de las posiciones reformistas pequeño-burguesas al respecto dice: ‘por lo que veo con ese radicalismo

---

<sup>534</sup> Trabajo inédito de Pedro Martínez Gómez.

<sup>535</sup> Entrevista a Ricardo Rodríguez González, 1 de octubre del 2005. Código PHO/HGG/I/07, p. 18.

se quiere puro revolucionario y así es muy difícil avanzar, toda esa pequeña burguesía tiene que participar en la nueva revolución, y no podemos decir tú por ser pequeña burguesía no vas a participar en esta nueva revolución.<sup>536</sup>

Ni los brigadistas estaban dispuestos a someterse a otra organización, ni tampoco romperían con sus aliados y compañeros de otras agrupaciones que los habían estado ayudando durante varios años. Después de estar un par de días y antes de que partiera de la sierra, Ignacio Salas Obregón (a) *Oseas* propuso a la dirección de la Brigada –quizá como un síntoma de llegar a un entendimiento entre ambos grupos– que uno de ellos fuera parte de la dirección de la Brigada

En ese tiempo fue un periodo más o menos tranquilo, porque incluso hasta ellos sugirieron, más bien pidieron que un miembro de su grupo se integrara a la dirección, y sí se les concedió, el compañero *Joel* estuvo en la dirección (...) Entonces, pero él estuvo un tiempo en la dirección, mientras las cosas estuvieron tranquilas, mientras no se caldearon más los ánimos con las diferencias que había.<sup>537</sup>

Algunos miembros de la Organización Partidaria se quedaron con los guerrilleros serranos para seguir compartiendo experiencias. “La gente que se queda ahí, pues ya se quedó con cierta consigna de seguir impulsando su línea política, ya como Organización Partidaria próxima a ser Liga Comunista 23 de Septiembre”.<sup>538</sup> Ya estando en otro campamento bautizado como Las Vacas, a principios de enero de 1973 se integraron dos más de organizaciones político-militares de la ciudad, *Benito* y *Lilia*, días más tarde se les unía *Silvia*, *Horacio* y *Sonia*. Por lo tanto, las personas de otros grupos armados urbanos eran:

*Renato*, *Aníbal*, *Roque*, *Benito*, *Lilia*, *Silvia*, *Sonia*, *Horacio*, *Camilo*, Alfonso ‘*El Dorado*’ y *Joel* (...) Los compañeros militantes de estos grupos, de hecho ya estaban avanzados en el proceso de fusión el cual se hacía llamar Organización Partidaria

---

<sup>536</sup> Trabajo inédito de Pedro Martínez Gómez.

<sup>537</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 15 de junio de 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 122.

<sup>538</sup> *Ibidem*. p. 121.

(OP) y venían con filo, como se dice, con ‘buenos’ rollos que se pasaban estudiando todos los días como para aprendérselos de memoria (...) <sup>539</sup>

En ese mismo mes de enero de 1973, Lucio Cabañas Barrientos bajó de la sierra para dirigirse a la ciudad de México, debido a que se agravaban más los dolores de cabeza que tiempo atrás ya venía sufriendo de manera constante. Dejando al mando a *Cuauhtémoc*, es decir, Carmelo Cortés Castro un integrante de los más destacados de la Brigada. Poco después de la partida de Lucio Cabañas, llegó otra persona de la OP de nombre Rodolfo Gómez García (a) *El Viejo* o *Víctor*. La presencia de él profundizó aún más las confrontaciones que ya existían entre la Brigada y la gente de la Partidaria, pues *El Viejo* iba con la convicción de impulsar con fuerza el acercamiento entre las dos organizaciones armadas, sin embargo, lejos de ser posible esta aproximación las relaciones se volvieron más conflictivas

Esta persona [Rodolfo Gómez García] llega con la idea de imponer la línea política de la OP y empieza acelerando a los militantes [de la Partidaria] que se encontraban en la guerrilla, reuniéndolos por separado y fue evidente que algunos como *Sonia* y *Horacio* empezaran a hacer labor (...) *Sonia* principalmente, empieza hacer ‘grilla’ (...) incluso lanzando ofensivas contra la dirección provisional y principalmente contra el compañero *Cuauhtémoc* [Carmelo Cortés Castro], diciendo que la dirección provisional quería sustituir a Lucio y quedarse con la dirección de la guerrilla (...) <sup>540</sup>

Esta situación tendía a ponerse más difícil sobre todo para los brigadistas, ya que la actuación de *Sonia* amenazaba la confianza de la base de la Brigada que le tenía a la dirección provisional que estaba sustituyendo a Lucio Cabañas. “*Sonia* por ejemplo comenzó a platicar con algunos campesinos jóvenes que pues ¡no! algunos ni leer sabían (...)”<sup>541</sup> Esto puso en alerta a los guerrilleros serranos, pues se corría el riesgo de que la gente de la base desconfiara de la dirección provisional

---

<sup>539</sup> Trabajo inédito de Pedro Martínez Gómez.

<sup>540</sup> *Ibidem*.

<sup>541</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 15 de junio de 2007. Código PHO/HGG/I/05, p.123.

(...) sí había el riesgo de que la gente tomara en serio eso que decía *Sonia*, que la dirección provisional iba a desplazar a Lucio. Por eso varios de nosotros pues si nos pusimos en guardia, porque se iba a crear todo un conflicto, porque de alguna manera pues compartíamos puntos de vista con Carmelo Cortés que era el primer responsable y luego otros compañeros de la dirección, pero que de alguna manera pues eso nos iba a llevar a muchos problemas.<sup>542</sup>

Al darse este tipo de situación, *El Viejo* planteó a los dirigentes de la Brigada que este elemento, es decir, *Sonia* tendría que salir de la OP y como consecuencia también de la BCA. Se realizó una asamblea en la cual por medio de votos decidirían el futuro de esta persona, además se le interrogó de dónde había sacado la información de que la dirección provisional quería desplazar a Lucio Cabañas

(...) se hizo una reunión para que *Sonia* aclarara de dónde había sacado esa información (...) *Sonia* dijo que unos campesinos jóvenes (...) le habían dicho, entonces ellos ahí dijeron que ella les había dicho (...) que la dirección quería desplazar a Lucio (...) <sup>543</sup>

Este tipo de comportamiento, por parte de *Sonia*, reafirmó la idea de expulsarla de las filas de la Brigada. Cabe aclarar que la expulsión ya estaba determinada por parte de su grupo, sin embargo, al momento de las votaciones éstos se abstienen y no asumen la decisión que ya habían tomado

Entonces pues ya entre tantas acusaciones que hubo, tantas mentiras por parte de *Sonia* por parte de *Horacio*, porque la defendía era su pareja, entonces pues *Cuauhtémoc* Carmelo Cortés plantea que se le expulsé, y entonces pues se hace esa propuesta y la gente pues votamos todos en favor de que se le expulsara y los de la Partidaria no votaron (...) <sup>544</sup>

---

<sup>542</sup> *Ibidem.* p. 124.

<sup>543</sup> *Ibidem.* p. 124.

<sup>544</sup> *Ibidem.* p. 125.

Finalmente *Sonia* salió expulsada de la Brigada y *Horacio* se fue con ella por solidaridad ya que era su pareja. Todos estos eventos, lejos de unir a ambos grupos, irían erosionando la relación entre los brigadistas y los guerrilleros de la OP. Mientras tanto, en otros escenarios políticos, la conformación de la Liga Comunista se estaba llevando a cabo. Como ya lo había descrito líneas arriba, la OP sólo era la transición a crear una organización revolucionaria más compleja, donde estuvieran integrados la mayor parte posible de los grupos políticos-militares que se encontraban en estado de dispersión por el país

Así fue como representantes de organizaciones guerrilleras viajaron a Guadalajara, en donde fundaron la Liga el 15 de marzo de 1973. Uno de los participantes, Gustavo Hiraes, recuerda que la fundación de la Liga se realizó en Guadalajara porque era un ‘punto de confluencia de los lugares donde la Liga tenía gente. El DF se había vuelto peligroso, Guadalajara estaba relativamente tranquila en ese momento y queríamos fortalecer nuestra relación con el FER. Considerábamos a Guadalajara un bastión de la Liga por el FER. La reunión se hizo en casa del *Richard* porque era una casa no balconada y grande (...) La reunión duró diez días, del 5 al 15 de marzo’.<sup>545</sup>

De tal suerte, que los que quedaron en la Brigada como integrantes de la OP ahora lo eran pero de la Liga Comunista 23 de Septiembre, por lo tanto, asumieron compromisos con la naciente organización. En ese intervalo de tiempo salió de la Brigada *El Viejo* o *Víctor*, más que su edad, su endeble salud, no le permitía llevar un ritmo de vida tan rupestre como el que se experimentaba en la sierra. Sin embargo, a pesar de estos percances la fracción de la Liga que se encontraba con la Brigada, continuó su convivencia no sin tener muchos altercados

Entonces pues ya la situación quedó muy complicada, el vínculo, las relaciones incluso personales con ellos pues eran muy difíciles, incluso el Mario Ramírez era

---

<sup>545</sup> Entrevista a Gustavo Hiraes Morán, 4 de mayo de 2001, en Sergio Aguayo Quezada, *La Charola. Una historia de los servicios de inteligencia en México*, México, Grijalbo, 2001, p. 172,174.

recalcitrante (...) esa actitud de arrogancia en la discusión, ese radicalismo, eso recalcitrante a los campesinos y compañeros (...) les molestaba, les chocaba (...) <sup>546</sup>

Una de las características del comportamiento de los campesinos que integraban a la Brigada, era la cordialidad y respeto que tenían a las personas que llegaban a la sierra a visitar o integrarse al grupo armado. Veían en estos compañeros la posibilidad de aprender cosas nuevas, de intercambiar experiencias y, como consecuencia, de fortalecer a la guerrilla. Sin embargo, la actitud de los integrantes de la Liga Comunista mermó este respeto y se les empezó a ver con desconfianza, ya no los sentían parte del grupo

(...) ya no los veían como parte de la Brigada, lo que sucedía inicialmente cuando llegaron los primeros, ‘no, pues son compañeros de otras organizaciones’, esperando que trajeran más conocimientos, más experiencias, en fin (...) <sup>547</sup>

Mientras esto pasaba, en el mes de mayo de 1973, Lucio Cabañas regresaba de la ciudad de México a la sierra después de estar casi cuatro meses ausente. De esa manera, se fueron dando las relaciones entre la Brigada y una fracción de la Liga Comunista 23 de Septiembre, con la sensación de que las cosas no estaban mejorando entre ellos. Pero también dentro de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento se venían dando problemas que a la postre terminarían, en el mes de mayo de 1973, con la salida de una de las personas más importantes de la Brigada, nos referimos a Carmelo Cortés Castro (a) *Cuauhtémoc*. Este suceso tan relevante es necesario tratarlo con mayor detenimiento, más adelante lo explicaré.

---

<sup>546</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 15 de junio de 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 125.

<sup>547</sup> *Ibidem*. p. 126.

## SEGUNDA ASAMBLEA DEL PARTIDO DE LOS POBRES Y SU BRIGADA CAMPESINA DE AJUSTICIAMIENTO.

El siguiente mes, a finales de junio de 1973, se realizó la Segunda Asamblea del Partido de los Pobres y su Brigada Campesina de Ajusticiamiento, los invitados fueron varias organizaciones tanto políticas como político-militares. Ya vimos en apartados anteriores, que en la Primera Asamblea del PDLP se forma la primera dirección formal de la BCA, esa fue una de las relevancias. Originalmente, la Segunda Asamblea se tenía pensado realizarla el quinto mes de cada año para recordar a los caídos del 18 de mayo de 1967, sin embargo, los contratiempos impidieron la puntualidad de dicha reunión, “fue todo mundo, Partido Comunista, Unión del Pueblo, gente del MAR, campesinos de diferentes pueblos (...)”<sup>548</sup>

La razón de ser de esta asamblea anual, era efectuar un balance de la Brigada con respecto a sus actividades que venían realizando. Sobre todo se rememoraron los inicios de la guerrilla, los motivos por lo que Cabañas había llegado a la sierra, “Estábamos cansados de la lucha pacífica sin lograr nada. Por eso dijimos: nos vamos a la sierra (...)”<sup>549</sup>

Recalcó la importancia de la relación que se tenía con los pueblos, de ser parte del pueblo, porque sólo los que nacen en el seno de él pueden entender los problemas que adolecen los campesinos, “solamente los que son como el pueblo son los que están capaces de hacer pueblo dondequiera que se paren”.<sup>550</sup> De ahí su conocida frase “hacer pueblo”.

También se hicieron planteamientos muy generales sobre el tipo de lucha y las actividades militares que estaba realizando la Brigada, ya se habían efectuado las dos emboscadas más importantes contra soldados, varios secuestros y expropiaciones. Estos relativos éxitos, sobre todo en las emboscadas al ejército, daban excesiva confianza a la gran mayoría de los brigadistas, que de cierta manera, obnubilaron la situación que realmente estaban viviendo muchos pobladores después de las emboscadas, recordemos las detenciones de las personas de El Quemado

---

<sup>548</sup> *Ibidem.* p. 134.

<sup>549</sup> “Así me fui a la sierra. Habla Lucio Cabañas” en Luis Suárez, *Op. Cit.* p. 57

<sup>550</sup> *Ibidem.* p. 54

(...) permanecer el grupo en el monte para crear fe, para demostrar que así se podía escapar del ejército, burlar al ejército y que no nos podían hacer nada, y que hasta nos dábamos el lujo de ponerle una emboscada a un cacique y que no nos podían hacer nada. Y nos fregamos al primer cacique nosotros aquí, y la gente: ‘Ya que vino el ejército los pueden acabar’. Pero no nos acabaron (...) <sup>551</sup>

A pesar de que se habló de las campañas contrainsurgentes que se venían efectuando en la sierra y de los ataques contra la población guerrerense,

(...) de castigar a toda persona que se sabe que piensa contra el gobierno o que no está muy conforme con muchas cosas del gobierno, a castigarlos. También el gobierno, al mismo tiempo que ha aplicado un castigo, una represión al pueblo de Guerrero, principalmente en su región Sierra de Atoyac y Costa Grande (...) manda Luis Echeverría a hacer curaciones, a regalar frijolitos, a hacer carreteritas, a dar dinerito, a ofrecer vaquitas, a ofrecer conejos, para contentar a la gente. <sup>552</sup>

Se estaba subestimando demasiado a las operaciones represivas que venían desplegando la Defensa Federal de Seguridad por mandato del gobierno federal. El monte era el cobijo para los brigadistas, se sentían como peces en el agua, pues cada vez que el ejército quería incursionar para tratar de ubicarlos fracasaban en el intento, pero no siempre fue así

El problema era de que en la montaña se consideraba mucha seguridad (...) hasta había un *slogan* [risas] o una especie de *slogan*, si no se quiere aceptar así, pero eso de que ‘hemos andado siete años, seis años en la sierra y no nos han podido hacer nada’, entonces se minimizaba el que detuviera a alguien y que nos fueran a buscar a la sierra (...) Eso era lo que se manejaba mucho y que a mí no me convencía, nosotros necesitábamos subir a otra categoría y ese momento había llegado desde las emboscadas. <sup>553</sup>

---

<sup>551</sup> *Ibidem*, p. 60.

<sup>552</sup> “Informe de Lucio sobre la situación internacional, en la Segunda Asamblea General del Partido de los Pobres”, en Luis Suárez, *Op. Cit.* p. 199.

<sup>553</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 8 febrero de 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 98.

La excesiva seguridad y confianza que sentían los brigadistas, no los llevó a plantear en esta Segunda Asamblea la urgencia de proteger a la población o encontrar los mecanismos para que ésta lo hiciera. Efectivamente, los soldados poco podían hacer para encontrar a los guerrilleros que se movían en la sierra, sin embargo, quienes venían sufriendo las represalias eran los barrios serranos, pero no sólo eso, las campañas de contrainsurgencia ya se dirigían a zonas fuera del radar donde operaba la Brigada. En el capítulo siguiente, veremos las distintas campañas que se llevaron a cabo para exterminar a la guerrilla. Hay quien cree que la razón de la realización de la Segunda Asamblea, fue para demostrar a los otros grupos armados que el Partido de los Pobres tenía cierta superioridad ante los demás

(...) me daba la impresión pues de que quería presentar una supremacía del Partido de los Pobres hacia otras organizaciones que tenían poca actividad militar, aunque eso era muy relativo porque ya la Liga ya estaba en acción, otros grupos ya habían hecho buenos secuestros, buenos asaltos y pues machacó mucho eso de la de penetrar al pueblo, hacer pueblo, y que otras organizaciones pues que no tenían pueblo, ¿no?, que estaban aisladas (...) <sup>554</sup>

Quienes también participaron en esta Asamblea fueron los integrantes de la Liga Comunista 23 de Septiembre que se encontraban conviviendo en la sierra, sin embargo, como las relaciones entre los dos grupos ya estaban muy laceradas cuando expusieron sus puntos de vista, los campesinos de la Brigada los vieron con cierto desdén o no los tomaron en cuenta

(...) participaron muy poco los de la Liga, pero fue lo mismo lo mismo, su misma constante de esa forma recalcitrante de discutir (...) Entonces en esa Segunda Asamblea fue su mismo rollo de la Partidaria [Liga Comunista], que incluso ni los pelaron, yo vi que ni siquiera los tomaron en cuenta, la base [de la Brigada] pues ya estaba ¡harta!, ya estaba ¡harta! de eso, de oír ese aprendizaje dogmático, de ese rollo. <sup>555</sup>

---

<sup>554</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 15 de junio de 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 133.

<sup>555</sup> *Ibidem.* p. 134.

De esta manera, se desarrolló la Segunda Asamblea del Partido de los Pobres junto con otras organizaciones, considero que una de las cuestiones que se pudieron discutir era encontrar los mecanismos o las formas para defender a la población que estaba siendo atacada, pero como vimos no se resolvieron esas urgencias. Mientras tanto, los vínculos con la fracción de la Liga que se hallaba en la sierra iban de mal en peor, hasta al grado en que llegaron a su rompimiento total.

*La expulsión de los miembros de la Liga Comunista 23 de Septiembre.*

Se ha podido constatar, las relaciones entre la Brigada y las personas que se quedaron de la Organización Partidaria, en un inicio, eran cordiales y de cooperación, empero, cuando ésta se convirtió en Liga Comunista 23 de Septiembre la convivencia se tornó cada día más difícil. Ya que los integrantes de ésta tenían la convicción de que la Brigada se fusionara con la Liga, paradójicamente el comportamiento de ellos lejos de la unidad los llevó a la segregación y a sembrar desconfianza entre los brigadistas

(...) ellos cada vez cada vez, iban trabajando como grupo a parte, eso también era incorrecto porque no era el acuerdo eso, quedamos en que ellos se iban a integrar a todas las actividades, se iban hacer sus planteamientos, iban hacer una serie de cuestionamientos que ellos consideraran y se iba a la discusión pero a nivel Brigada, así como muchos cuestionamos muchas cosas que veíamos incorrecto.<sup>556</sup>

La cordialidad desapareció, eso se pudo ver incluso en la Segunda Asamblea, donde aquellos militantes de la Liga que participaron con su discurso no atrajeron la atención de la gente que ya los conocía. A pesar de este ambiente un tanto ríspido, los de la Liga no cambiaban de actitud, por un lado, se sentían con el derecho de permanecer en las filas de la Brigada, pero por otro, no comunicaban sus actividades a ésta.

Una de las cosas que le cuestionaban los de la Liga a los brigadistas era que no había un trabajo generador de propaganda política, “me acuerdo una vez que salió *Benito* el Mario

---

<sup>556</sup> *Ibidem.* p. 122.

Ramírez y pues ya andaban preparándose para sacar propaganda, creo que andaban consiguiendo mimeógrafo de esos artesanos”.<sup>557</sup> De tal suerte, que produjeron algunos volantes donde alentaban a los pobladores a armarse para tomar un cuartel en Atoyac y saquearan las tiendas. No es hasta que un contacto de la Brigada le comunicó a la dirección lo que estaba haciendo la fracción de la Liga

(...) el *Pingüino* (...) uno de ahí de San Martín, Santiago Hernández Ríos que le dicen el *Pingüino*, todavía vive, entonces él era contacto y como era gente que le habían matado a su papá y todo eso pues seguía participando, y resulta que un día llega el *Pingüino* a la Brigada (...) y le lleva un volante a Lucio, entonces nos reunimos la dirección y leímos el volante ahí lo comentamos (...) dentro de algunas cosas que decía [el volante], había que armarse e ir a expropiar a Atoyac, a los centros comerciales y (...) si se presentaba la policía pues había que enfrentarla, por lo tanto, había que ir a las expropiaciones armados (...) <sup>558</sup>

La propaganda no la repartieron a la gente, sino que buscaron algunos contactos de la Brigada para que ellos hicieran esa labor, es comprensible esta actitud, ya que si los miembros de la Liga realizaban este trabajo corrían el riesgo de sembrar desconfianza, pues no eran parte de la población. A pesar de esta medida, la gente que colaboraba con el Partido de los Pobres desconfió de ellos y fue cuando *El Pingüino* comunicó lo que estaba pasando.

La actitud que estaba tomando la Liga Comunista que convivía con la Brigada fue inconsciente, pues hacer este tipo de llamado a la población serrana significaba llevarlos al matadero, en primer lugar cuántas armas podían tener los campesinos para enfrentarse, no sólo con los policías, sino con soldados bien armados y que se encontraban diseminados por todo Atoyac. Y, en segundo lugar, los trabajos de expropiación los realizaba la Brigada Campesina de Ajusticiamiento, no los pobladores que formaban parte del Partido de los Pobres pues esto hubiese significado una verdadera irresponsabilidad de los guerrilleros

---

<sup>557</sup> *Ibidem.* p. 126.

<sup>558</sup> *Ibidem.* p. 127.

(...) eso ya no se podía permitir más, ni siquiera quien simpatizara con ellos [con los de la Liga Comunista] iba a ir a la muerte, iba a ir al suicidio, cuando ellos sabían que en Atoyac estaba repleto de soldados, estaba repleto de policías judiciales, todo eso siempre había, entonces ¡imagínate! a dónde iban a mandar a la gente (...) <sup>559</sup>

El debate que se dio en el seno la dirección se llevó a la base de la Brigada, para determinar qué se hacía con los miembros de la fracción de la Liga Comunista 23 de Septiembre. La respuesta unánime fue la expulsión de todos ellos

(...) en la dirección se llega a que ya habían llegado a cierto límite y de que eso ya no podía funcionar, además yo ahí en la dirección dije ‘además los compañeros están actuando de manera independiente ya, de una vez que se vayan, actuar de manera independiente donde lo crean necesario’ (...) en la reunión que se hace para hablar con ellos y expulsarlos definitivamente pues fue la mayoría por unanimidad de la Brigada, sólo ellos no estuvieron de acuerdo. Incluso este Jacobo Gámiz se llamaba *Quirino* allá, él compartía mucho con ellos (...) pero incluso él mismo votó a favor de que se fueran, porque dijo ‘no, pues de todas maneras los compañeros, si no están a gusto aquí (...) de todas maneras alguna vez se van a ir’, y posteriormente él salió y se integró con ellos y [en] las acciones fue donde lo agarraron. <sup>560</sup>

Cabe mencionar que un miembro de la Brigada clamó, no por la expulsión, sino por el fusilamiento lo cual no tuvo eco en los demás, de lo contrario las cosas podrían complicarse para los brigadistas. Guerrilleros matando a guerrilleros no era precisamente una posición ecuánime, de llevarse a cabo esto, las consecuencias quizá iban a ser fatales, piénsese en el resto de los integrantes de la Liga Comunista que estaban operando en varias zonas del país, seguro iban a reaccionar ante esta acción si la hubieran efectuado los guerrilleros de la sierra

(...) Zeferino Arrazola *Héctor*, pues sigue jugando su papel, o sea, él nunca dejó de jugar su papel de provocador, porque fue uno de los que más habló contra de ellos e incluso plantea que si es necesario pues que se viera la posibilidad de fusilarlos,

---

<sup>559</sup> *Ibidem.* p. 128.

<sup>560</sup> *Ibidem.* p. 129.

entonces precisamente muchos opinamos de que no era correcto manejar ese tipo de cosas (...) <sup>561</sup>

La expulsión de los integrantes de la Liga, en el mes de julio de 1973, fue en definitiva el rompimiento total con ellos y con el resto del grueso que operaba en varias partes del país. Así que esta fusión buscada por los guerrilleros urbanos con la Brigada jamás se pudo dar.

Meses después, en enero de 1974, Lucio Cabañas reafirma esta ruptura con la publicación de un documento dirigido a los estudiantes de la Universidad Autónoma de Guerrero. Por un lado, es una invitación a los estudiantes a organizarse para hacer la revolución, esto no quería decir que las otras formas de lucha legal estuvieran clausuradas, planteamiento que aludía a los de la Liga, ya que éstos sostuvieron todo lo contrario. De hecho, Cabañas siempre les cuestionó que la teoría para hacer la revolución no se saca de los libros, sino del seno del pueblo, “sacar la enseñanza del pueblo, sacar la línea, sacar la orientación (...)”<sup>562</sup> De ahí que en este comunicado reafirmara de nuevo esta idea

(...) sabemos que ya también en la Universidad de Guerrero está llegando el ultraizquierdismo que propagan gentes que nunca han dirigido ni a obreros ni a campesinos que no tienen ninguna práctica revolucionaria y cuya cabeza traen cargada de libros leídos de tajo y revés; que le hablan de que la universidad es una fábrica, dan consignas de que el movimiento de masas ya use las armas cuando apenas va tomando forma; hablan o amenazan de matar a compañeros del Partido de los Pobres por el solo hecho de no estar de acuerdo con sus locuras.<sup>563</sup>

También hace referencia en el momento en que llegaron los integrantes de la Organización Partidaria y que a pesar de la cordialidad con la que se les trató éstos empezaron a hacer actividades al margen de la Brigada, por otro lado, efectuaban labor de sabotaje tratando de convencer a la base de que la revolución llevada a cabo por la Brigada tenía tintes “pequeñoburgueses”

---

<sup>561</sup> *Ibidem.* p. 129.

<sup>562</sup> “Habla Lucio” en Luis Suárez, *Op. Cit.* p. 134.

<sup>563</sup> “Compañeros estudiantes”, en Luis Suárez, *Op. Cit.* p. 94.

En los primeros días se mostraron como los mejores compañeros, pero después comenzaron a hacer labor a escondidas para cambiar la Dirección de la Brigada del Partido para poner uno de ellos; por lo cual se les hizo la primera expulsión [se refiere a *Sonia*]. Después continuaron haciendo ‘grilla’, llamando a escondidas a los compañeros del grupo para decirles que la orientación del Partido y de la Brigada era una orientación pequeñoburguesa (...) Invitaron a los trabajadores de las carreteras a entrar armados en Atoyac y asaltar las tiendas, cuando en Atoyac siempre ha estado bajo estado de sitio (...) se hizo labor de propaganda a escondidas de los que dirigimos y se trató de dividir al grupo armado (...) <sup>564</sup>

Sin lugar a dudas, uno de los puntos que Lucio tocó en esta carta fue agradecido por los miembros del Partido Comunista que tenían relación con la Brigada, ya que sentían amenazados por la Liga pues eran considerados oportunistas, y ésta estaba dispuesta a combatir contra estos sectores. Lucio Cabañas advirtió, “Si llegan en verdad a matar a nuestros líderes del movimiento urbano de masas, el Partido de los Pobres se verá obligado a contestar a quien sea (...) <sup>565</sup>

(...) esa carta de Lucio pues prácticamente, los que consideramos algunos allá en la Brigada, era para defender a gente del PC, porque de hecho los de la Liga donde tenían la mira de amenaza era con los del PC (...) muchos del PC que estaban en la Universidad y en las escuelas haciendo actividad política pues sintieron alivio, incluso fue uno del PC a agradecer allá por esa carta, porque les temían a los de la Liga (...) <sup>566</sup>

El rompimiento que se dio entre la Liga Comunista 23 de Septiembre y el Partido de los Pobres y su Brigada Campesina de Ajusticiamiento, dejó un estado de alerta entre los miembros de ambas organizaciones, aunque a la postre no se llegó a dar ningún enfrentamiento. “Después de los años que encuentro al Mario Ramírez, según que ellos tenían miedo de que los fuéramos a ajusticiar nosotros, le digo, pero si allá se tenía miedo

---

<sup>564</sup> *Ibidem.* p. 95,96.

<sup>565</sup> *Ibidem.* p. 96.

<sup>566</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 15 de junio de 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 131.

de que ustedes [risas] entonces así fue la situación, así terminó”.<sup>567</sup> Pero la ruptura de ambas guerrillas, era muestra de la realidad que vivían el resto de los grupos armados en el país, es decir, que no se logró una fusión entre todos ellos, incluso se puede decir que los grupos que componían la Organización Partidaria a pesar de lograr fusionarse y convertirse en Liga Comunista 23 de Septiembre, existían muchas diferencias entre ellos, a la postre esto traería rompimientos dentro de la misma Liga.

---

*Ibidem.* p. 131.

## **CAPÍTULO IV.- EL COMPLEJO CAMINO DE LA INSURRECCIÓN ARMADA, CONTRADICCIONES, PROYECTOS Y DESAFÍOS DE LA BRIGADA Y DEL PARTIDO DE LOS POBRES.**

### **CONTRADICCIONES DENTRO DE LA BRIGADA.**

*Lucio Cabañas y Carmelo Cortés: dos planteamientos políticos en confrontación.*

En este capítulo abordaré, en primera instancia, los problemas y contradicciones dentro del seno de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento. Contracciones que les fueron naturales, no sólo a esta agrupación político-militar, sino a todas aquellas que tuvieron una accionar en la vida del país. De igual forma, explicaré cómo estas contraposiciones entre los brigadistas tiene como consecuencia la separación de Carmelo Cortés Castro, un importante elemento del grupo armado, posteriormente narraré la formación de las FAR iniciativa del propio Cortés. Abordaré una etapa fundamental en la Brigada, pues las decisiones que se tomaron en este periodo determinaron, de manera contundente, el desenlace de esta guerrilla, la única que en esos momentos estaba operando intensamente en el estado de Guerrero. Nos adentraremos a los hechos que rodearon el secuestro de Rubén Figueroa, las negociaciones llevadas a cabo para su liberación, y todas las consecuencias que significó tener cautivo ha dicho personaje. En los últimos apartados veremos la etapa final de la Brigada junto con la muerte de su dirigente principal, y cerraré con la contrainsurgencia efectuada en el estado de Guerrero.

Es natural que en todas las organizaciones, no importa de que tipo, surjan diferencias entre sus integrantes ya que nadie piensa de manera homogénea, más aún, en una organización político-militar donde la estructura tiende a ser vertical. La Brigada no fue la excepción, el mando político y militar recaía en la figura de Lucio Cabañas Barrientos. No era algo extraordinario, ya que su liderazgo lo fue forjando desde mucho antes del surgimiento de PDLP, el trabajo político que realizó y su entrega en las luchas populares le atrajo la simpatía de la gente del pueblo, porque no sólo se interesó por un único sector social golpeado por la pobreza y desprotegido de la justicia, se involucró con campesinos, con

jornaleros, con el sector estudiantil, con padres de familia en busca de una justa escuela para sus hijos, luchó porque dejaran de explotar los bosques de la sierra, por la mejora del precio de los productos del campesinado, en fin, esta valiosa labor lo forjó en un líder indiscutible en varios ámbitos y sectores sociales. Quienes no lo conocían en persona, incluso lo consideraban un hombre de entrega, valía y gran astucia, capaz de evadir la persecución

(...) yo había visto en los periódicos que el gobierno peinaba la sierra en busca de Lucio Cabañas, a mí se me hacía un personaje ¡imagínate!, ¿no?, que tanta importancia para que el gobierno se preocupara por peinar la sierra para encontrar, debe ser un hombre, me imaginaba un hombrón, ¿no?, un hombrón con un armamento que le cruzaba a la Pancho Villa, ¿no?, con cananas (...) pero cuando lo veo así con una camisa beige rasgada de lado izquierdo mero a la altura de la teta, tenía una rasgada en forma de ele que le dejaba ver la teta, él era de tez blanca, de pelo lacio pero muy dócil (...) con la sencillez que me habló pues francamente me pareció algo así como impactante, ¿no? <sup>568</sup>

Todas estas características que le eran de suyo natural le permitieron también ser líder de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento, nadie dentro del grupo armado le discutió esa supremacía ni la puso en duda, a pesar de esto, se trató de que no recayera sólo en Lucio Cabañas la responsabilidad de las directrices de la Brigada. Cabe recordar que en la Primera Asamblea del Partido de los Pobres, efectuada a inicios de 1970, se constituye la primera Dirección Política Militar de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento, también llamada Comisión de Dirección, conformada por cinco miembros con respectivas tareas –ya detalladas en el capítulo anterior– y con una duración aproximada de un año, aunque varios de ellos fueron reelegidos en varias ocasiones.

Los miembros que estuvieron al frente de Comisión de dirección –que tuvo la Brigada en el transcurso de su vida– tuvieron un nivel diferente de preparación tanto política como académica, también muchos de ellos tenían un liderazgo dentro del grupo armado, aunque no de la magnitud de Cabañas.

---

<sup>568</sup> Entrevista a José Arturo Gallegos Nájera. Código PHO/HGG/I/03, p. 12.

A continuación mencionaré a los integrantes que formaron a cada una de las direcciones de la guerrilla. La Brigada tuvo cuatro direcciones formales y una provisional, la primera como ya lo vimos en el capítulo anterior, estuvo conformada por: Lucio Cabañas Barrientos; Salvador Ángeles Salas (a) *Cesar*; Ricardo Rodríguez González (a) *El Doc*; Telésforo (a) *Eduardo*, y Luis León Mendiola (a) *Eugenio*. (mayo 1971-mayo 1972).

La segunda dirección la formaron otra vez: Lucio Cabañas; Salvador Ángeles Salas (a) *César*; Ricardo Rodríguez González (a) *El Doc*; Rodolfo Molina Martínez (a) *Óscar*<sup>569</sup> y por último *Isaías*. (mayo 1972- enero1973).

Entre la segunda y tercera dirección se creó una provisional, ya que Lucio Cabañas tuvo que salir de urgencia a la ciudad de México para ir a un hospital, pues venía sufriendo de terribles dolores de cabeza. En esta dirección provisional quedaron al mando: Carmelo Cortés Castro (a) *Cuauhtémoc*; Carlos Cevallos Loya (a) *Julián; Domingo*; Salomón Ríos García (a) *Ramón*<sup>570</sup> y, otra vez, *Isaías*. (enero 1973-mayo1973).

Después del regreso de Lucio Cabañas de la Ciudad de México se forma la tercera dirección integrada por las siguientes personas: Lucio Cabañas; Rodolfo Molina Martínez (a) *Óscar*; Salomón Ríos García (a) *Ramón*; Pedro Hernández Gómez (a) *Ramiro*<sup>571</sup> y por último *Manuel*. (mayo 1973- 26 de julio 1974).

La cuarta fue la última dirección de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento, eran los momentos más difíciles que vivió el grupo, ya que los militares tenían cercada la mayor parte de la sierra. Esta comisión la integraron: Lucio Cabañas, Heriberto Adame (a) *Heraclio*; Pedro Ángulo (a) *Gorgonio*;<sup>572</sup> Lino Rosas (a) *René* y por último *Antonio o Solín*. (julio 1974-diciembre 1974).

---

<sup>569</sup> Hoy la calidad de esta persona es de desaparecido. Los nombres verdaderos de muchos de los participantes de la guerrilla, no van a aparecer y sólo pondré los seudónimos, ya sea por respetar el anonimato de la persona o por no contar con ese dato.

<sup>570</sup> Desaparecido.

<sup>571</sup> Desaparecido.

<sup>572</sup> Desaparecido.

Como puede observarse, las direcciones siempre fueron colectivas, pero no se puede soslayar la presencia de Lucio Cabañas sobre el resto de los integrantes de la dirección, pues éste gozaba de la simpatía por parte de muchos brigadistas. Se hicieron esfuerzos de que las decisiones de la dirigencia tuvieran un carácter más colectivo, empero, el liderazgo de Cabañas provocó, en muchas ocasiones, que estos esfuerzos se diluyeran en el intento. Por otra parte, las confrontaciones y diferencias políticas e ideológicas entre los guerrilleros, no era una situación nada extraña, pues en toda organización hay y habrá diversas maneras de concebir la realidad que los rodea, y a partir de la experiencia de cada uno de ellos será cómo quieran actuar sobre ésta.

Entre todos los hombres que confluyeron en las actividades desarrolladas por la Comisión de Dirección hubo diferencias con respecto a las decisiones tomadas por Lucio –tampoco era algo raro–, lo cual tuvo como desenlace la separación de varios integrantes de la Brigada. No es el momento, ni el espacio para relatar cada uno de estos casos, sin embargo, sí es necesario mencionar uno de importancia trascendente. Fue el caso de Carmelo Cortés Castro, quien desempeñaría uno de los papeles más polémicos dentro de la Brigada.

En el siguiente apartado se verá quién fue Carmelo Cortés, no pretendo hacer una biografía de él, pero sí dar un perfil más o menos claro para después abordar su desempeño en el grupo armado y las causas que provocaron su expulsión de la Brigada.

Nacido en el Rincón de las Parotas, municipio de Atoyac de Álvarez Guerrero, Carmelo Cortés Castro (1945-1975), desde muy temprana edad empezó a participar en actividades políticas que fueron templando su carácter. La escuela fue el primer espacio donde tuvo sus primeras experiencias con la lucha

(...) me parece que desde que era alumno de sexto año, que fue en la escuela Modesto Alarcón, pues él era una persona que trataba de participar en todos los eventos, pequeños eventos que había, ahí participaba y siempre se manifestaba en contra de la injusticia, en contra de los gobernantes...<sup>573</sup>

---

<sup>573</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 2 de julio del 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 136.

Culminada la educación primaria dirigió sus pasos a la Normal Rural de Ayotzinapa para estudiar los tres años de secundaria y seguir su carrera magisterial. Continuó con sus actividades políticas en ese centro educativo, “Trabó relación con activistas estudiantiles (...) convirtiéndose en poco tiempo en uno de los principales líderes”.<sup>574</sup> Sin embargo, no culminó la normal ya que se trasladó a Chilpancingo para estudiar la preparatoria, pese a ese cambio de estancia continuó participando de manera constante en los eventos políticos que se realizaban en Atoyac, de igual forma, pertenecía a la Juventud Comunista de Chilpancingo.

Pedro Martínez recuerda que conoció a Carmelo Cortés en Atoyac en el año de 1965, en una de las reuniones con los jóvenes comunistas de esa zona. Para 1966 se efectúa el Primer Congreso de los Jóvenes Democráticos de Atoyac en la casa de la profesora Hilda Flores, donde Cortés asiste, ya en esos momentos era una persona buscada por las autoridades estatales por su activismo político

(...) ya entonces hubo más vínculo, porque él ya venía de allá a ciertas reuniones a nivel estatal de la Juventud. Hubo un Congreso, el primer Congreso que tuvimos en Atoyac, fue ahí en casa de la profesora Hilda, para entonces él era ya muy perseguido incluso ahí en el Congreso llegaron agentes de gobernación preguntando por él...<sup>575</sup>

En 1966, siendo estudiante de la Preparatoria número uno, participó en la huelga realizada en la Universidad Autónoma de Guerrero. El estallido de la huelga obedeció a las pretensiones de reelección para rector de Virgilio Gómez Moharro. Los participantes más destacados de este movimiento, fueron en su mayoría expulsados de la institución educativa. El 14 de marzo de 1967 en la Universidad Autónoma de Guerrero, en la ciudad de Chilpancingo, se llevó a cabo una sesión ordinaria donde se reunieron los miembros del Consejo Universitario para tratar varios asuntos, entre éstos, la expulsión definitiva de 47 alumnos, entre ellos se encontraba Carmelo Cortés. Esto de ninguna manera impidió que continuara con sus actividades políticas, pero ahora eran otros espacios.

---

<sup>574</sup> José Arturo Gallegos Nájera, *Op. Cit* p.249.

<sup>575</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 2 de julio del 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 137.

Al ser miembro de la Juventud Comunista tuvo la oportunidad de visitar la antigua Unión Soviética (1969) e ingresar a cursos de formación política para miembros de los PC de varias partes del orbe. En aquel país se relacionó con personas que posteriormente, igual que él, se integrarían a la Brigada Campesina de Ajusticiamiento

(...) Octaviano se va primero, entonces Octaviano regresa, pero ya antes se había ido Carmelo entonces cuando regresa Octaviano después yo me voy y pues ya lo encuentro allá con otro compañero de Veracruz que era de la Juventud Comunista, entonces fue allá donde pues ya tuvimos más vínculo, más relación [con Carmelo Cortés] ... <sup>576</sup>

Ya estando en México, se dedicó de tiempo completo a la actividad política y, por otro lado, empieza a cuestionar y criticar las posiciones de la Juventud Comunista que lo llevan a separarse de ésta. Era obvio que el rompimiento con el Partido Comunista significó también tomar otro camino para continuar con la lucha política, pero ahora por la vía de las armas. Ello no es de extrañarse dicha posición, porque esto les ocurrió a varios jóvenes que no encontraron un espacio de lucha genuina dentro de las filas de la Juventud Comunista

(...) pues él de hecho se dedica a la actividad política de manera diríamos profesional, ¿no?, aunque de paga no había tal, ¿no?, sino que él se dedica a eso con muchas desavenencias de alimentación, o sea, una vida muy azarosa pues en muchos aspectos, además muy perseguido pues. Entonces él siempre estuvo pugnando por cambios en la Juventud Comunista de concepción, daba muchos puntos de vista que chocaban con la dirección del PC allá, que chocaban con la dirección de la Juventud Comunista en el estado y fue muy criticado, o sea, lo consideraban izquierdista en cierta manera, no lo decían pero así lo consideraban. Entonces pues hubo muchos choques, muchos roces pues, porque él tenía muchas diferencias (...) <sup>577</sup>

Debido a que Cortés rompió con el PC, Octaviano Santiago Dionicio y Blanca Estela Cervantes estaban más activos y entusiastas para integrarse al grupo armado. Fue así que se

---

<sup>576</sup> *Ibidem.* p. 138.

<sup>577</sup> *Ibidem.* p. 139.

suman a las filas de la Brigada cuando se efectúa la Primera Asamblea del Partido de los Pobres (inicios del año de 1970).

Ya estando en la sierra, las cosas no marcharon como debieron de hacerlo. Se empezó con una serie de indisciplinas que provocaron su caída a la cárcel junto con Carlos Cevallos Loya y Gabriel Barrientos, estos eventos ya los detallé en el capítulo anterior. Lo cual los lleva a idear un plan para salir del reclusorio y lo logran con un éxito total, a pesar de que el último no logró hacerlo pues al parecer se encontraba en una celda diferente a la de Carmelo Cortés y Carlos Cevallos. Éstos se volvieron a integrar a la Brigada. Ya integrado otra vez en la sierra, Carmelo Cortés tuvo una constante y ardua participación, de igual manera, era muy autocrítico a su persona y crítico con respecto a sus demás compañeros y a las actividades del grupo armado

(...) era de la gente que participaba más en la discusión, participaba más en las cuestiones de hacer unos planteamientos que sirvieran a la Brigada, era muy crítico a las cuestiones de la Brigada en cuanto no se cumplían con determinadas actividades y todo eso y participaba mucho así como varios de nosotros, ¿no?, y de hecho ya empezábamos a hacer equipo en cuanto a ir clarificando algunas cosas de los planteamientos que creíamos que deberían impulsarse.<sup>578</sup>

Su preocupación por clarificar las tareas y actividades de la Brigada lo llevaron a elaborar un nuevo Ideario donde estuvieran plasmados con mayor claridad la dirección de la lucha armada emprendida por la guerrilla. El Segundo Ideario del Partido de los Pobres fue una aportación de Carmelo Cortés, cabe señalar, que no en pocas ocasiones se ha adjudicado –sino la autoría de este documento– a la aprobación de Lucio Cabañas. Sin embargo, lejos de ser así éste último no estuvo de acuerdo con ese escrito pues difería en varios planteamientos ahí expuestos. A raíz de esto las diferencias entre Lucio y Carmelo con respecto a sus posiciones políticas e ideológicas empezaron hacerse más patentes. La intención de algunos integrantes de la dirección era discutir lo que se planteaba en el Ideario para hacer las debidas correcciones, sin embargo, Lucio Cabañas se limitó a

---

<sup>578</sup> *Ibidem.* p. 143.

cuestionar el tipo de lenguaje que Carmelo Cortés empleaba en el documento y sin más se decidió discutirlo en otra ocasión

[Lucio] no le entró a discutir de fondo sino que lo único que planteaba era la cuestión del lenguaje, un lenguaje elevado fue lo que él planteaba (...) como quien dice se echó a la congeladora [el Ideario] aunque quedamos de que íbamos a seguir discutiendo ya más en serio, pero pues no le interesaba de que se discutiera (...) Probablemente con el tiempo se iba a abordar pero en ese momento se dejó.<sup>579</sup>

El documento elaborado por Carmelo Cortés consta de doce puntos, los cuales al compararlos con el Primer Ideario del PDLP, elaborado básicamente por Lucio, la primera diferencia que salta a la vista es el tipo de lenguaje utilizado. Mientras Cabañas habla de “Derrotar al gobierno de la clase rica”; Cortés hace una definición del enemigo en otros términos y dice qué tipo de revolución se tiene que llevar a cabo:

1.- (...) y hacer la revolución socialista; conquistar el poder político; destruir al estado burgués explotador y opresor; construir un estado proletario y formar un gobierno de todos los trabajadores; construir una nueva sociedad, sin explotados ni explotadores, sin oprimidos ni opresores.<sup>580</sup>

Cortés a diferencia de Cabañas, define al enemigo como el Estado y no al gobierno, pues ve en el primero el origen de la explotación en que han vivido los campesinos y el proletariado. Cambiar el sistema económico implicaba destruir el sistema prevaleciente, y con ello la propiedad privada:

2.- Destruir al sistema capitalista; abolir la propiedad privada, base y esencia de la explotación del hombre por el hombre; aniquilar a la burguesía como clase privilegiada, explotadora y opresora, ya que el capital y la riqueza acumulada y concentrada en sus manos ha sido creada por el trabajo, el sudor y la sangre de la clase obrera, de los campesinos y todos los trabajadores.<sup>581</sup>

---

<sup>579</sup> *Ibidem.* p. 144.

<sup>580</sup> Juan Miguel de Mora, *Op. Cit.* p, 105.

<sup>581</sup> *Ibidem.* p. 105.

Una de las diferencias que marcó el pensamiento de ambos personajes (incluyendo a otros miembros de la Brigada), fue precisamente sobre “abolir la propiedad privada”, pues para Lucio significó dañar la pequeña propiedad del campesinado, era por eso que no gustaba manejar este término. No fue simplemente mera cuestión nominal, en realidad era un problema de fondo

Discutir la abolición privada con los campesinos era muy delicado, todos los campesinos por definición son propietarios de una pequeña parcela, decir que les ibas a llegar a expropiar la parcela hubiera sido ponerlos en contra del movimiento, y de hecho, prácticamente no había la intención de expropiar nada, es decir, nada de la pequeña propiedad. Se pensaba en la expropiación de los grandes latifundios, de las pequeñas propiedades disfrazadas (...) Entonces esa propiedad latifundista y la pequeña propiedad simulada, eso era lo que se iba a combatir, lo que se iba a repartir realmente. Las pequeñas propiedades reales, aquellas que constaban de dos hectáreas de tierra, esas no se iban a expropiar, seis hectáreas, diez hectáreas no se iban a expropiar.<sup>582</sup>

Es decir, Carmelo estaba planteando un sistema socialista, al cual llegarían por medio de la revolución socialista, término que tampoco gustaba ni utilizaba Cabañas cada vez que se tocaba el tema, él prefería llamarla “Revolución Pobrista”, porque son ellos, los pobres, los que emprenderán la guerra contra “la clase rica”. Para ambos la revolución llevaría a la expropiación de fábricas y entregadas, no al estado proletario, sino a los propios trabajadores para que éstos sean quienes las administren. De igual manera:

3.- (...) El comercio externo e interno estará bajo control del estado de todos los trabajadores, y las relaciones económicas, políticas y sociales con todos los Países habrán de basarse en los intereses fundamentales de los Pueblos en la igualdad y ayuda mutua.<sup>583</sup>

En el Segundo Ideario, en la cuestión del campo, se profundiza más sobre las propiedades a expropiar es decir, latifundios, haciendas y todas las propiedades de los capitalistas. Esto

---

<sup>582</sup> Entrevista a Ricardo Rodríguez González, 1 de octubre del 2005. Código PHO/HGG/1/07, p. 18.

<sup>583</sup> Juan Miguel de Mora, *Op. Cit.* p. 106.

necesariamente llevará, en el planteamiento de Carmelo, a colectivizar y administrar la tierra por quienes la trabajen, y el Estado tendrá la obligación de dotar al campesinado de tecnología y recursos suficientes para elevar la producción y calidad de vida de los campesinos.

La expropiación no sólo abarcará al campo, sino también grandes consultorios, farmacias, centros de salud, hospitales, es decir, las cuestiones de la salud pública. En otro rubro serán expropiados, la prensa, la radio, la televisión, pues son los medios de comunicación, manejados por la burguesía, la manera en que se enajena al pueblo, deformándole la verdad y creándole falsos valores morales y culturales. Para Cortés, el estado y gobierno revolucionarios tendrán la tarea de transformar la orientación para crear una conciencia moral y revolucionarias del pueblo, y así ayudar a la formación del hombre nuevo.<sup>584</sup> Sobre el sistema jurídico, necesariamente tendrá que cambiar para el bien de los más desprotegidos. El aparato represivo del estado burgués será destruido:

10.- El ejército y todas las corporaciones policíacas que forman la maquinaria represiva y criminal, defensoras y sostén fundamental del estado y del orden burgués, serán destruidos. El estado proletario creará leyes, principios y tribunales que expresen, representen y defiendan auténticamente los derechos e intereses de todos los trabajadores y de toda la sociedad, cuya base fundamental será la democracia socialista, que habrá de considerar a todos los trabajadores en plenitud de derechos y obligaciones y colocar a la mujer en un plano de igualdad ante el hombre, ante el trabajo y ante la sociedad. El estado revolucionario consolidará y desarrollará a su propio ejército y armará a todo el Pueblo; la casa de cada trabajador será transformada en un soldado revolucionario para defender al país de sus explotadores internos y externos. El Pueblo no depondrá las armas hasta no acabar con el último reducto de explotación y con el último enemigo de la revolución.<sup>585</sup>

Para llevar a cabo esta gran transformación, Cortés plantea obviamente la lucha armada revolucionaria, y que era necesario extender la guerra de guerrillas por todo el país. La guerrilla, inevitablemente ésta llevara a la insurrección general y a la toma del poder:

---

<sup>584</sup> *Ibidem.* p. 107.

<sup>585</sup> *Ibidem.* p. 107-108.

Las condiciones históricas, económicas, políticas y sociales necesarias para organizar y desarrollar la revolución socialista en nuestro país, están dadas. La tarea inmediata de los explotados es agruparse en organizaciones clandestinas armadas y actuar. La teoría y la práctica revolucionarias tendrán que crear y generar la organización general revolucionaria de vanguardia, política y militarmente capaz de dirigir la guerra y coordinar las acciones revolucionarias.<sup>586</sup>

Ésos son los puntos más importantes del Segundo Ideario del Partido de los Pobres, elaborado por Carmelo Cortés Castro. Más adelante se verá cómo éste fue lo que determinó, de manera esencial, la salida de Carmelo de la Brigada, aunque fue otro el motivo el que se manejó para sancionarlo.

Corría el mes de enero del año de 1973, Lucio Cabañas venía sufriendo de insoportables dolores de cabeza, esto ocasionó que saliera de la sierra para dirigirse a la Ciudad de México y tratarse con médicos y medicina adecuada.<sup>587</sup> A continuación se eligió una directiva provisional para sustituir la ausencia temporal de Lucio, esta comisión sólo duró un poco menos de tres meses. Cabe recordar que en esos momentos se encontraban los miembros de la Organización Partidaria conviviendo con la BCA.

Con la ausencia de Cabañas, los cambios en la conducción del grupo armado se empezaron a implementar. Se trató de reestructurar a las Comisiones de Lucha y que éstas realmente se pusieran a trabajar dentro de sus respectivos barrios, esto no quiere decir que todas las Comisiones se encontraran en un estado de inoperancia, pero para los brigadistas era ineludible reorganizar a todas aquellas que no estuviesen funcionando. Otra de las tareas a efectuar, era la disciplina de las actividades realizadas en la guerrilla: organizar círculos de estudio para que los brigadistas empezaran a tener una formación política e ideológica; realizar entrenamiento de carácter militar; hacer efectivo el ejercicio de crítica y autocrítica de las indisciplinas que se venían cometiendo para poder subsanarlas. Pero no sólo

---

<sup>586</sup> *Ibidem.* p. 110.

<sup>587</sup> La decisión de que se fuera a la ciudad de México la tomaron a nivel dirección, a la base de la Brigada se le comunicó que Lucio saldría para tratarse, en un hospital, los dolores de cabeza. Hasta el momento hay varias versiones sobre el origen de las migrañas sufridas por el guerrillero, es por eso que decidí, no entrar en esos detalles.

Carmelo Cortés estaba interesado en la reestructuración de las Comisiones de Lucha, otros integrantes de la dirección querían formar políticamente a los miembros de las comisiones que trabajaban en los poblados

Cuando estuvo Carmelo Cortés, o sea, *Cuauhtémoc* de responsable se dio inicio a este trabajo, más bien varios de nosotros lo planteamos como urgente y necesario, empezar a reunir a las Comisiones de Lucha y plantearnos un programa, sino rígidamente de estudio, pero de politización, o sea, plantear las cuestiones centrales de lo que era el movimiento, es decir, a clarificar cuál era nuestro enemigo fundamental, hablar sobre las clases sociales, hablar sobre qué era lo que perseguíamos como grupo armado, qué sociedad pensábamos construir, aunque esto era complicado en el medio campesino, ¿no?, hablar por ejemplo de la expropiación, teníamos que tener una forma de ir planteándolo, de ir pues desmenuzándolo (...) <sup>588</sup>

La intención de este trabajo por parte de los brigadistas, era que los campesinos tuvieran claro cuál era la razón por la que se estaba luchando, ubicar al enemigo, que no sólo eran los caciques de los pueblos o los ya conocidos de siempre, sino que la opresión que sufre el campesinado viene desde las más altas esferas del poder político. Sin embargo, el regreso de Lucio Cabañas de la Ciudad de México provocó que estos intentos se quedaran a mitad del camino, “fue muy breve el intento de hacer eso, porque posteriormente Carmelo salió de la dirección y de la Brigada incluso, entonces ya no se siguió ese trabajo (...) Pues ya con Lucio ya no se dio continuidad con ese trabajo”.<sup>589</sup> Esta interrupción a las actividades de la dirección provisional, se explica por la manera en que salió Carmelo de la Brigada, más adelante lo veremos.

Teniendo a la cabeza de la comisión de dirección a Carmelo Cortés, se decidió desempolvar el Segundo Ideario para discutirlo, pero esta vez con la intención de sacarlo a la luz pública

---

<sup>588</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 8 de febrero del 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 37.

<sup>589</sup> *Ibidem.* p. 37.

(...) se plantea pues la cuestión de entrarle a discutir el Ideario, entonces sí ya se saca de la congeladora, como quien dice, y se empieza a discutir. Ese Ideario, yo noté algunas modificaciones que le hizo [Carmelo] (...) para ese tiempo se estaba planteando discutirlo y aprobarlo, publicarlo (...) <sup>590</sup>

En esa discusión también participaron los integrantes de la Organización Partidaria, que todavía no eran expulsados, se recordará que la salida forzosa de ellos se da después del regreso de Lucio Cabañas. Otro de los eventos trascendentes que acontecieron en la Brigada, mientras estaba Carmelo Cortés al mando, fue llevar a efecto uno de los puntos que marcaba el Plan Anual de Trabajo, es decir, hacer un secuestro económico. En este rubro no interesaba que tuviera un efecto político, pues la intención era solamente recabar fondos para seguir sosteniendo a la guerrilla. En este periodo, se dieron varios eventos que se irán analizando en el transcurso de este apartado.

El secuestro económico se efectuó en la persona de Francisco Sánchez López, rico ganadero, coprero y comerciante originario de Tecpan de Galeana, secuestrado el 7 de marzo de 1973, descrito en el capítulo anterior. Esta acción lejos de resolver los problemas de la Brigada vino a menguar las fuerzas de los guerrilleros

(...) en lugar que viniera una acción a resolver los problemas a veces tenía una serie de conflictos, gente que se quería salir, gente que ya estaba desesperada por el tiempo que se tenía con el secuestrado, que no veía pues que llegara el rescate, el dinero, ¿no?, porque era una costumbre muy usual eso de que había una acción se resolvía y salía gente de permisos y más la gente eventual, la gente transitoria, lo primero que hacía era pedir permiso y que le dieran dinero y se iba, hasta después regresaba. <sup>591</sup>

Al no recibir el rescate no hubo más remedio que el ajusticiamiento de Francisco Sánchez el 17 de abril de 1973, pues el tiempo apremiaba y no se vislumbró ninguna otra salida. Es necesario mencionar que por esas fechas de marzo, al hacerse público el secuestro del ganadero, también sale a la luz en la revista *Por qué?* el Segundo Ideario del Partido de los

---

<sup>590</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 2 de julio del 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 146.

<sup>591</sup> *Ibidem*. p. 148.

Pobres, la publicación de este documento será la gota que derrame el vaso de agua que traerá como consecuencia la sanción (expulsión temporal) de Cortés de la Brigada. A mi parecer, se han confundido las verdaderas razones de expulsión con el pretexto que se encontró para aplicarle tal castigo. Cabe mencionar, que estando Lucio Cabañas en la ciudad de México, intentó evitar la publicación de dicho documento, “ese Ideario no estaba de acuerdo Lucio, él mismo dijo cuando llegó que habían tratado de ir a la revista *Por qué?* a tratar de que no se publicara, él lo dijo”.<sup>592</sup>

### *La salida de Carmelo Cortés de la Brigada.*

Las razones por la que se expulsó a Carmelo Cortés Castro de las filas de la guerrilla, fueron muchas, el pretexto fue uno: la relación amorosa que entabló con *Lilia*.<sup>593</sup> Para varios brigadistas esta “razón” para el castigo sólo fue un pretexto, porque en el fondo eran las diferencias políticas e ideológicas entre Carmelo y Lucio las que pesaron para la expulsión. La relación sentimental entre Carmelo y *Lilia* se desarrollaron durante los meses en que también se tenía secuestrado a Francisco Sánchez López, es decir, entre marzo y abril de 1973.

*Lilia* era una guerrillera que había pertenecido al grupo de la Organización Partidaria, a la cual renuncia para integrarse y trabajar de manera activa con la Brigada Campesina de Ajusticiamiento. La otrora pareja sentimental de *Lilia* había sido *Aníbal*, también perteneciente a la Partidaria, empero, la relación llegó a su fin y éste sale de la Brigada para realizar tareas políticas de su organización en la ciudad, la partida de *Aníbal* confirmaba aún más el rompimiento entre ambos. Fue cuando se inicia la relación, primero de amistad estrecha, entre *Lilia* y Carmelo Cortés, no sin que varios brigadistas empezaran a verlo como un acto inmoral. Uno de los que estuvo vigilando, de manera pertinaz, a la pareja y

---

<sup>592</sup> *Ibidem*. p. 153.

<sup>593</sup> Su nombre verdadero fue Aurora de la Paz Navarro, originaria del Distrito Federal nacida el 30 de enero de 1954, quien subiera a la sierra con la Brigada Campesina de Ajusticiamiento aproximadamente en diciembre de 1972. Para mayor información sobre Aurora de la Paz y Carmelo Cortés véase Agustín Evangelista Muñoz, *Carmelo Cortés Castro y la guerrilla urbana Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR)*, México, Centro de Investigaciones Históricas de los Movimientos Sociales A. C. 2007.

que los censuraba a cada momento fue el medio hermano de Lucio Cabañas, Alejandro Serafín Gervasio (a) *David*

(...) fue precisamente *David*, medio hermano de Lucio, él que por primera vez empieza a cuestionar, o sea, que veía mal esa relación que ya no era netamente de compañerismo, sino que él [*David*] insinuaba pues de que ya había algo, algo que ya lo manifestaba como algo inmoral, porque él decía que pues daba por hecho que sí seguía existiendo la relación de *Aníbal* y *Lilia*.<sup>594</sup>

A pesar de las aclaraciones hechas por *Lilia* de su rompimiento con la anterior pareja, se continuó censurando el vínculo entre ella y Carmelo Cortés, al grado de que en cada una de las reuniones de la Brigada se tocaba ese punto, distrayéndose de otras discusiones y tareas más importantes a realizar. Incluso algunos miembros de la Brigada no se explicaban el por qué seguir discutiendo el mismo problema cuando *Lilia*, en varias ocasiones, había aclarado su ruptura con *Aníbal*

(...) entonces otra vez salió a colación por *David* insistiendo en que tenían relaciones sentimentales y que había que cuestionarlo, ¿no?, ya para entonces como que ya había más gente que cuestionaba esto. En esa vez pues en cierta manera paramos algunos de nosotros que se extendiera más esa discusión, porque a mí manera de ver no tenía caso esa discusión banal, porque en primera ya se habían aclarado varias cosas, *Lilia* no tenía nada que ver con *Aníbal*.<sup>595</sup>

Por otro lado, Carmelo Cortés se acercó a uno de sus compañeros para pedirle su punto de vista respecto a la relación que llevaba con *Lilia*, la respuesta no se hizo esperar previniéndolo de que la situación se iba a tornar más difícil

(...) una de esas veces Carmelo me comenta que cómo veía yo pues la relación con *Lilia*, (...) mi comentario fue de que era un craso error, precisamente la responsabilidad que tenía [Carmelo] de estar al frente de la Brigada, por otra parte, las diferencias que había con Lucio en cuanto a cuestiones ideológicas y políticas,

---

<sup>594</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 2 de julio del 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 148.

<sup>595</sup> *Ibidem*. p. 149.

que veníamos cuestionando varios. Entonces pues yo le dije es un craso error y eso las consecuencias se van a ver después, y así fue (...) <sup>596</sup>

Una de las soluciones que encontraron varios guerrilleros para resolver este problema fue la expulsión definitiva de *Lilia* de la Brigada. Por otro lado, no se expulsó a Carmelo Cortés por ser el primer responsable de la dirección, empero, esto no duraría al regreso de Lucio Cabañas de la ciudad. A pesar de que Lucio Cabañas había estado ausente varios meses de la Brigada, éste ya estaba enterado de los conflictos suscitados por la intimidad entre Carmelo y *Lilia*. A su regreso de la ciudad Cabañas se volvió a integrar, en el mes de mayo de 1973, a la dirección del grupo armado e hizo una agenda para desahogar algunos de los problemas que se venían dando en la guerrilla, entre ellos, y el más urgente, la discusión del caso Carmelo y *Lilia*

(...) el primero que hizo la intervención fue él [Lucio], y sí de manera dura. De manera enérgica planteó, entre las primeras palabras que dijo fue, que le daba ¡asco!, el que Carmelo le haya quitado la mujer a un compañero y que le daba vergüenza, porque eso no se debería dar en la Brigada quitarle la mujer. Se debería de respetar las mujeres de los compañeros, las compañeras de los compañeros y las mujeres de los campesinos, que eso era una ofensa para los campesinos. Entonces, palabras más palabras menos, esa fue el inicio y ya pues cuando hace toda su acusación, sus planteamientos, plantea que por ese hecho debía expulsarse seis meses (...) <sup>597</sup>

Seguía la misma confusión en creer que *Lilia* continuaba siendo pareja de *Aníbal*, pero lo más lamentable es que no se le aclaró esto a Lucio Cabañas quien, por otro lado, no lo ignoraba. Sin embargo, este llamado al castigo no produjo eco en la mayoría de los brigadistas, pues al llevarse a cabo las votaciones para sancionar a Carmelo muchos decidieron abstenerse

(...) se vota y son unos cuantitos los que votan, muchos no votamos, o sea, la gran mayoría no votamos entre ellos la Partidaria (...) Entonces Lucio se molesta y dice ‘bueno, entonces si no quieren que se le expulse porque no votan, entonces yo retiro

---

<sup>596</sup> *Ibidem*. p. 150.

<sup>597</sup> *Ibidem*. p. 152.

mi propuesta, retiro mi propuesta y propongo que se vaya a traer a *Lilia* porque no es posible que ella sea solamente la culpable, porque ustedes la expulsaron por ser la culpable y Carmelo se quede aquí. Entonces la cuestión era de que los dos debían estar aquí, –dice– o sea, no puede ser que ella este expulsada, que la hayan expulsado por culpable y ustedes tengan aquí a Carmelo’.<sup>598</sup>

La presión surtió su efecto en la mayor parte de los guerrilleros que no habían votado por la sancionar a Carmelo, ya que muchos de ellos no estaban dispuestos a permitir el retorno de *Lilia* a la Brigada. Por otro lado, la situación se tornó más difícil cuando Zeferino Arrazola se sostuvo en la propuesta que había tenido Lucio Cabañas, “¡ah! pero antes de cuando dice ‘retiro la propuesta’ el energúmeno del Zeferino Arrazola lo que hace es decir ‘si el compañero Lucio retira su propuesta yo la sostengo y yo propongo que se le expulse’”.<sup>599</sup> A pesar, de que algunos argumentaron que el castigo respondía más a una cuestión de diferencias políticas e ideológicas, que a un acto de inmoralidad, este razonamiento no convenció a aquellos que se habían retractado en no votar

(...) yo opiné que yo no iba a votar, porque era una cuestión que más por la cuestión de que tenían su relación sentimental pues yo lo veía que era una cuestión política. Entonces Lucio planteó de que a nadie se le expulsaba por diferencia ideológicas o políticas, él dijo que ‘aquí todos han venido, han hablado, han dicho lo que han querido y nunca se ha dicho no digas eso porque Lucio no está de acuerdo’.<sup>600</sup>

Sin embargo, esta aclaración expuesta por Lucio Cabañas, no modificó el pensamiento de los pocos que sí creyeron que la verdadera razón para expulsar a Carmelo tenía un fondo político para desplazarlo de la Brigada, “yo veía pues que era desplazar una posición política que ya se venía dando”,<sup>601</sup> fue así que se volvió a votar y de esta forma Carmelo Cortés salía sancionado por seis meses del grupo armado. Él ni siquiera se defendió de las acusaciones que le imputaron y acató el mandato de la mayoría de los brigadistas

---

<sup>598</sup> *Ibidem.* p. 153.

<sup>599</sup> *Ibidem.* p. 153.

<sup>600</sup> *Ibidem.* p. 153.

<sup>601</sup> *Ibidem.* p. 153.

(...) él [Carmelo Cortés] era una persona muy tranquila, él no opinó, él no dijo nada. Simplemente asumió lo que la votación arrojó, ¿no?, la expulsión por seis meses y ya pues así quedó. Lo que sí hay que resaltar y era lo que algunas veces hay que ver que Carmelo tenía presencia en la Brigada y por eso la primera votación no funcionó, no lo expulsó, por qué porque habíamos una gran mayoría que no votamos por la expulsión y esa mayoría pues demostró que él tenía presencia y que siguió siendo ilegal pues esa expulsión (...) <sup>602</sup>

Algunos brigadistas no se imaginaban que el vínculo sentimental entre Carmelo y *Lilia* sirviera como pretexto para la expulsión de este miembro –destacado para muchos y conflictivo para otros– pues en lo que llevaba de vida el grupo armado, no se había registrado un castigo de estas características

(...) yo en lo personal no pensé que se fuera a llegar al grado de expulsión, pero sí pensé que iba a traer muchos conflictos dentro de la Brigada y principalmente que iban a repercutir en su contra (...) yo pensaba de que iba a ser conflicto para Carmelo... <sup>603</sup>

Como ya he mencionado, la sanción aplicada a Carmelo Cortés fue su salida de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento por un periodo de seis meses. Se podrá entender con esto que no hubo una expulsión definitiva del grupo armado, sin embargo, algunos de los integrantes de la Brigada, que conocían la personalidad de Carmelo, pensaron que éste ya no regresaría jamás a la sierra, y no se equivocaron

(...) muchos de nosotros teníamos claro que Carmelo no iba a regresar, él ya no iba a regresar. A qué regresaba, a vivir una situación, como la que te mencionaba hace ratito, de que utilizaran esa situación de la relación amorosa, de la relación sentimental en discusiones para ¡derrotarte!, entonces no iba a regresar. Además las inquietudes que tenía él no eran pues de quedarse los seis meses sin hacer nada, ¿no?,

---

<sup>602</sup> *Ibidem.* p. 154.

<sup>603</sup> *Ibidem.* p. 155.

sino que iba a proyectar algo y ya con esa situación yo tenía claro de que él no iba a regresar (...) <sup>604</sup>

Es así que en el mes de mayo de 1973, este miembro salió de la Brigada para nunca más volver a sus filas. Los acontecimientos que llevaron a la sanción de Carmelo Cortés Castro, pocas personas los conocen. Esto ha provocado erróneas interpretaciones de los hechos o malos entendidos, como el de Alberto Ulloa Bornemann, quien estuvo colaborando por un tiempo con la Brigada y pertenecía al grupo no armado de Los Jaramillistas, atribuye el castigo a errores y desviaciones políticas de Carmelo. Nótese que Ulloa también como muchos otros, cree en la versión de haberle quitado la mujer a otro compañero

(...) Carmelo Cortés, exbrigadista castigado por Lucio Cabañas con un periodo de un año de separación de la Brigada de Ajusticiamiento, a causa de desviaciones políticas e ideológicas y de los múltiples errores cometidos durante los meses en que Lucio estuvo en la Ciudad de México (...) Carmelo Cortés había logrado perder la confianza de mucha gente de los pueblos de la sierra (...) Dentro de la Brigada, dividió a la gente, incluso aprovechó su posición para ganarse los favores de la compañera de otro correligionario... <sup>605</sup>

La salida de Carmelo Cortés, por lo menos en un inicio, no significó el rompimiento total de éste con la Brigada, ya que se continuaba un vínculo aunque muy endeble. Esto no significó que todos los miembros de la guerrilla tuvieran conocimiento de estas relaciones, muchos lo ignoraban, muy pocos estaban enterados de esta situación.

Lucio Cabañas le encomendó al grupo de Los Jaramillistas (grupo no armado que operaba en el estado de Morelos) buscar alojamiento en algún lugar, mientras se cumplía el castigo. “A Carmelo se le rentó un cuarto en una vecindad de Santa Clara, Estado de México; se le asistió cotidianamente a través de los compañeros nuestros de esa población...”<sup>606</sup> Sin embargo, la relación entre Carmelo Cortés y el grupo de Los Jaramillistas fue de mal en peor, hasta el punto en que no se pudo evitar el rompimiento

---

<sup>604</sup> *Ibidem.* p. 156.

<sup>605</sup> Alberto Ulloa Bornemann, *Sendero en tinieblas*, México, Ediciones Cal y Arena, 2004, p. 50, 52,53.

<sup>606</sup> *Ibidem.* p. 53.

Fue cuando se produjo el rompimiento con Carmelo, quien nos dijo que no le interesaba más tener relación con nosotros (...) y que ya estaba construyendo su propia agrupación (...) al margen y opuesta al Partido de los Pobres, asumiendo una postura radical, voluntarista y sectaria.<sup>607</sup>

Después de esta experiencia, Carmelo Cortés supongo regresó a Guerrero, pues cuenta José Arturo Gallegos, que el Partido de los Pobres le pidió que lo alojara en su casa (éste último vivía en Acapulco) el cual llegó a instalarse el 20 de agosto de 1973. El mismo Arturo Gallegos opina que la expulsión no tenía que ver con la relación amorosa entablada con *Lilia*, sino por diferencias políticas con Lucio Cabañas

La excusa es de actos inmorales por haberse conseguido o haberle quitado la mujer a un compañero, cuando pues a hoy se está uno enterando de que no hubo tal inmoralidad, más bien fueron cuestiones políticas de diferencias con Lucio Cabañas, celos políticos así se entiende que condujeron a la gente del Partido de los Pobres a tomar la decisión de expulsarlo, porque en apariencia tenían el temor de que desplazara a Lucio de la dirección.<sup>608</sup>

Después de un periodo de ir y venir entre personas y grupos, finalmente Carmelo Cortés junto con Aurora de la Paz Navarro (a) *Lilia* y José Arturo Gallegos Nájera se dieron a la difícil tarea de conformar una nueva organización armada.

#### *La formación de las Fuerzas Armadas Revolucionarias.*

Este apartado es un paréntesis necesario para explicar la creación de las FAR, pues el nacimiento de otra guerrilla estaba reflejando la ineptitud y poco interés del gobierno –tanto federal como del estado de Guerrero– para resolver los problemas políticos y sociales que aquejaban a todo el país. Lejos de implementar una verdadera política de

---

<sup>607</sup> *Ibidem.* p. 56.

<sup>608</sup> Entrevista a José Arturo Gallegos Nájera. Código PHO/HGG/I/03, p. 33.

mejoras para los pobladores, se respondió con la militarización –donde se tenía la seguridad y también la sospecha– de las zonas en las que operaban los grupos guerrilleros.

Mientras tanto, Carmelo Cortés junto con su pareja se instaló en casa de Gallegos Nájera para empezar a planear la formación de un grupo político-militar que tuviera operatividad en el ámbito urbano. Mientras tanto, las relaciones entre Arturo Gallegos, el otrora brigadista y Aurora de la Paz Navarro (a) *Lilia*; se fueron fortaleciendo. En el mes de octubre de 1973, se iniciaron los trabajos preparativos para conformar la nueva agrupación

(...) ya fue hasta el mes de octubre de ese 1973 cuando nosotros pensamos, ya en serio, conformarnos como organización y nos dimos a la tarea de buscar contactos, o sea, nos dimos tareas: ‘a ver tú vas allá allá y allá y tú acá acá’ y órale, ¿no? Regularmente se hizo con gente que eran amigos muy de mucha confianza o familiares, fue así que surgieron las FAR con esa gente. Y las FAR tuvieron como fundamento, que se conformaron con gente que de alguna manera había participado o simpatizaba con el Partido de los Pobres (...) <sup>609</sup>

Precisamente, cuenta Pedro Martínez, que el capital humano del que se estaba nutriendo el naciente grupo provenía de gente ya no deseada por la Brigada. Aunque no habían sido expulsados de manera formal sí evitaron, los miembros de la dirección, tener contacto con estas personas que venían perjudicando a la guerrilla, siendo acogida por los miembros del otro grupo armado. Sin embargo, también éstos terminaron sacándolos debido a sus vicios

(...) en realidad era gente de la más indeseable en la Brigada mucha gente de esa, a nivel de dirección algunas gentes de esas incluso nosotros les cortamos los contactos, porque era gente viciosa, era gente que pues mucho quería dinero, iba y venía de la Brigada, no era estable y con muchos problemas, con muchos vicios, con muchas desviaciones. Entonces esta gente la contactaron ellos y pues acabaron también ellos expulsándola ya en el proyecto de [las] FAR (...) <sup>610</sup>

---

<sup>609</sup> Entrevista a José Arturo Gallegos Nájera. Código PHO/HGG/I/03, p. 34.

<sup>610</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 2 de julio del 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 156.

Esto nos muestra que Carmelo Cortés, se tuvo que movilizar en un primer momento con estas personas, era lógico que se acercara con la gente conocida aunque esto significara tener que reclutar a miembros poco adecuados para tal tarea. Lo cual no quiere decir que las FAR estuvieran compuestas de *lúmpenes*, pues como dice el mismo entrevistado, también se les expulsó de la guerrilla en ciernes. No es hasta finales del mes de noviembre de 1973, que empezaron los preparativos para formalizar la creación del grupo armado. Se pretendía que esta organización político-militar urbana operara en varias zonas, ampliando su radio de acción en “todas las regiones del estado de Guerrero, entre otras: la Costa Chica, la Región de la Montaña y la zona centro del estado”.<sup>611</sup>

También en ese mes, a falta de recursos económicos, las FAR efectuaron una expropiación al Banco Comercial Mexicano ubicado en Acapulco en la costera Miguel Alemán, donde se recuperó la cantidad de un millón cincuenta mil pesos, no sin haber pasado muchos peligros que amenazaron con echar a perder la operación.<sup>612</sup> Corría el mes de enero de 1974 y los trabajos políticos del grupo urbano continuaban, para esto les fue necesario a sus miembros, tener algún proyecto que les permitiera vislumbrar cómo dirigir su lucha armada, y encontrar el nombre apropiado para la organización en ciernes. Fue entonces que Carmelo Cortés hizo circular un documento, que por cierto ya había bosquejado meses atrás, llamado *Ley Orgánica de las Fuerzas Armadas Revolucionarias*, de igual forma, elaboró la *Agenda de estudios para la elaboración de las Tesis programáticas de las FAR*, como herramienta teórica para los militantes de las FAR

Ese documento [*Agenda de estudios para la elaboración de las Tesis programáticas de las FAR*] lo hizo él [Carmelo Cortés], con sus puntos y sus comas. Nadie puede adjudicarse ese documento más que él, igual que la *Ley orgánica de las FAR* la hizo él en un 99%, porque hubo algunos puntos, algunas comas, alguna palabrita que se cambió cuando ya lo discutimos en general, pero él lo presentó como proyecto para su discusión, entonces esos documentos son el pensamiento de él.<sup>613</sup>

---

<sup>611</sup> José Arturo Gallegos Nájera, *Op. Cit.* p. 140.

<sup>612</sup> Para mayor información detallada sobre el asalto, véase a José Arturo Gallegos Nájera, *Op. Cit.* p.131-138.

<sup>613</sup> Entrevista a José Arturo Gallegos Nájera. Código PHO/HGG/I/03, p. 39. Estos documentos lo podemos encontrar íntegros en el libro de Arturo Gallegos, arriba citado, en la parte de los anexos.

Como pudo verse, las actividades que realizó la Brigada para recabar fondos económicos, fueron por medio de los secuestros y expropiaciones a bancos o establecimientos en los cuales pudieran recaudar dinero. Ya dijimos, que estos métodos eran utilizados por todos los grupos guerrilleros existentes en México, las FAR no fueron las excepción. Arriba mencioné, de manera sucinta, el asalto al Banco Comercial Mexicano realizado por este grupo, de igual manera que las otras organizaciones armadas, las FAR efectuaron dos secuestros.

A finales de enero de 1974, se llevó a cabo un secuestro dirigido a Vicente Rueda Saucedo, un comerciante de telas, el cual tenía un establecimiento llamado *Novedades de Vicente*, donde se exigió la libertad de cien campesinos inocentes que se encontraban presos; la publicación de un comunicado político en la prensa y cinco millones de pesos.<sup>614</sup> Finalmente lo que lograron conseguir fue la cantidad de tres millones de pesos. Más adelante describiré el segundo secuestro, en cual lamentablemente provocó el encarcelamiento de varios miembros de las FAR. Mientras tanto, corría el mes de febrero del 1974, y el castigo impuesto por la Brigada a Carmelo Cortés ya había llegado a su fin, lo cual no significó su regreso a la sierra, ni la mención del cumplimiento del castigo en la dirección de la BCA. No se nombró el caso como si Carmelo Cortés no hubiera pertenecido al grupo armado, incluso tampoco se les informó, al resto de los brigadistas, que las FAR habían mandado la cantidad de 100 mil pesos, producto de una expropiación, para ayudar a la guerrilla serrana. Sólo un par de personas supieron cuál era el origen del dinero enviado

Pero nunca se mencionó en la Brigada: ‘bueno, pues ya se le cumplió a Carmelo, es tiempo de que regrese’, ni nada, siempre y sencillamente caso cerrado y ya. (...) por otra parte, mandaron cien mil pesos para allá [a la sierra], que tampoco se informó ¡nunca! de que Carmelo había mandado esa ayuda, de que si habían sido cien mil pesos, ¡nada!, llegaron allá y nunca se informó nada, o sea, todo se manejó así. Yo sospecho que era precisamente no manejar el nombre de Carmelo ahí, pues una cuestión de solidaridad, que era él solidario con la Brigada, ¿no?, o sea, eso

---

<sup>614</sup> José Arturo Gallegos Nájera, *Op. Cit.* p.161.

confirmaba más lo que nosotros planteábamos que era una cuestión política, ideológica el motivo por el cual se plantea la expulsión.<sup>615</sup>

Existen dos versiones aparentemente diferentes sobre este mismo hecho, pues en esta reconstrucción el informante que estaba en la Brigada, nos dice que tanto en la dirección como en la base no se volvió a mencionar el caso de Carmelo Cortés, en otras palabras, se le había dado “carpetazo” al asunto. Por otro lado, Gallegos Nájera quien diera refugio a Cortés en su casa, cuenta que a éste último lo mandaron a llamar de la Brigada pues ya se le había cumplido el castigo, sin embargo, como Carmelo Cortés estaba formando una nueva guerrilla mandó a decir que él ya no regresaba a la Brigada

(...) le mandaron decir del Partido de los Pobres, febrero del 74, que él ya estaba o que ya había cumplido su castigo y que tenía que regresarse al Partido de los Pobres. Pero como nosotros ya teníamos conformadas las Fuerzas Armadas Revolucionarias, entonces él manda decir que su obligación era con la revolución y con el Partido de los Pobres había terminado (...) le mandan la razón de que ya está compurgada su condena, entonces él se niega dice que no, que sí puede ir al Partido de los Pobres pero a discutir de organización a organización (...) <sup>616</sup>

Es decir, Carmelo Cortés ya representaba a las Fuerzas Armadas Revolucionarias y sólo como dirigente iría a la sierra a discutir con otro líder, sin embargo, Lucio Cabañas no aceptó el encuentro. Las FAR deseaban tener una relación fraternal y de coordinación con los guerrilleros serranos, pero tampoco se logró nada

(...) nosotros de buena gana pretendimos mantener una relación de coordinación con el Partido de los Pobres, porque debió haber sido una relación entendimos fraterna, para evitar riesgos innecesarios entre los militantes del Partido de los Pobres y las FAR, o sea, coordinarnos en los trabajos (...) Hubo intención de acercamiento no se dieron las condiciones y, bueno, no se pudo hacer otra cosa.<sup>617</sup>

---

<sup>615</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 2 de julio del 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 156.

<sup>616</sup> Entrevista a José Arturo Gallegos Nájera. Código PHO/HGG/I/03, p. 26.

<sup>617</sup> *Ibidem.* p. 26.

Mencioné que son aparentemente distintas estas dos versiones, por un lado, en la Brigada ya no se mencionaba el nombre de Carmelo Cortés ni su probable regreso y, por otro, lo mandaron a llamar para que volviera a incorporarse al grupo armado, pues el castigo ya se había cumplido. Lejos de que estas versiones se contrapongan se complementan, pues confirma que estos hechos –con respecto a la situación de Carmelo– no eran conocidos por la mayoría de los miembros de la Brigada, ya que se manejó de forma muy discreta, y sólo unos cuantos estaban enterados de cómo se venía manejando el probable reingreso de Carmelo Cortés Castro a las filas de la BCA. Mientras tanto, los integrantes de las FAR trataban de construir una base que sostuviera al grupo armado en ciernes. Para eso, tenían que acercarse a distintos sectores sociales y atraer su simpatía a la lucha armada emprendida por esta organización. A continuación se verá cuál era ese trabajo político que venían realizando

(...) era bastante complejo. Básicamente yo no fui de la gente que tuviera ese tipo de actividades, sino eran otros compañeros. El trabajo político se desarrolló en tres frentes, vamos, primero con el sector estudiantil, con la parte más avanzada de los universitarios se tenía contacto, el compañero Pedro Helguera era el que trabajaba esto. Hubo otros compañeros como Ricardo Testa, Abarca que también hacían ese tipo de trabajo, ahí iban acercando a los estudiantes, repito, con mejores posturas, más avanzados, hacia las FAR para integrarlos. Otro de los frentes era los pequeños o el grupo de ambulantes de Acapulco a los cuales asesoraba el mismo Pedro Helguera como abogado y Ricardo Testa. Éstos mismos hacían el trabajo de colonias, asesorando a los colonos que invadían lugares hartos de Acapulco (...) los más importantes [sectores] son tres: los estudiantes; los ambulantes, pequeños comerciantes y los colonos (...) nuestra organización era básicamente de tipo urbana, aunque no renunciábamos a organizar a los campesinos, todavía no llegábamos a ese nivel.<sup>618</sup>

Según nos cuenta Arturo Gallegos, las FAR no sólo tuvieron influencia en Acapulco y Chilpancingo, sino también fuera del estado de Guerrero, extendiéndose a los estados de Morelos, Veracruz y Michoacán, en éste último, en Morelia. Por otro lado, las FAR

---

<sup>618</sup> *Ibidem.* p. 36.

entablaron vínculos con otras organizaciones armadas, el propósito era intercambiar experiencias y discutir cuestiones políticas

(...) así se entró primeramente en relación con la gente de las FALN Fuerzas Armadas de Liberación Nacional, así con la Vanguardia Armada Revolucionaria del Pueblo, también de aquí de Acapulco, discusiones políticas en donde decías bueno para nosotros la clase o el enemigo a vencer es la burguesía. La burguesía encabezada por los grandes capitalistas estamos contra el imperialismo, estamos contra la explotación del hombre por el hombre y consideramos que la revolución tiene que hacerse en estos términos (...) <sup>619</sup>

También se intentó un encuentro con la Liga Comunista 23 de Septiembre, sin embargo, no se logró ningún acercamiento.

De esta manera, iban organizándose y reclutando personal, pero como toda organización político-militar encontraban sus dificultades, que no eran pocas. Sobre todo lo observo en la manera en que querían llevar a efecto las acciones militares, tales como las expropiaciones y los secuestros para recaudar fondos económicos. Al igual que la Brigada Campesina de Ajusticiamiento, los miembros de las FAR no pudieron superar muchas de las complicaciones que se les iban presentando y tampoco pudieron subsanar algunos de sus errores. La inexperiencia de los militantes y, sobre todo, la improvisación en cada una de sus acciones (que fueron bastante accidentadas) provocaron resultados magros, esto lo podemos ver cuando intentaron asaltar una farmacia, lo cual no les arrojó ni un peso. De igual forma, el Banco Comercial Mexicano ya lo habían intentado asaltar en dos ocasiones en las que fracasaron, “producto de la novatez de los aprendices de guerrilleros”. <sup>620</sup> Pero esta “novatez”, como dice Gallegos, no sólo se reflejó en estas acciones poniendo en peligro la integridad de los guerrilleros, también este tipo de errores provocaron casi la muerte del líder de las FAR. En el mes de agosto de 1974, se encontraban juntos en el mismo domicilio Carmelo Cortés y Víctor Hugo Herrera Pegueros (a) *Manuel*, éste último limpiaba un M-2, el cual no tuvo el cuidado suficiente para descargarlo de manera correcta,

---

<sup>619</sup> *Ibidem*. p. 39.

<sup>620</sup> José Arturo Gallegos Nájera, *Op. Cit.* p. 133.

provocando que una bala quedara alojada en la recámara del arma, al desprender el cañón de la culata quedó libre el llamador, esto hizo más fácil que en cualquier movimiento saliera un disparo

(...) el herido fue *Cuauhtémoc*, quien recibió el balazo en la parte externa del muslo izquierdo, la bala salió por la parte interna y nuevamente entró por el talón del pie derecho para finalmente salir muy cerca del dedo pequeño, que prácticamente le destrozó.<sup>621</sup>

Se observa entonces que los errores más frecuentes en las guerrillas, tanto urbanas como rurales, fueron la poca experiencia en el campo de las acciones militares, aunque no se puede negar que hubo sus excepciones. Sin embargo, en general se cometieron continuamente estos desaciertos que llevaron a la detención, encarcelamiento y, peor aún, la muerte de muchos guerrilleros. Con lo cual no quiero decir, que estos hombres y mujeres no tuvieran el potencial para desarrollar estas actividades de corte militar. El problema fundamental, fue que no se contó con los medios necesarios para efectuar de manera eficaz alguna de estas tareas, es decir, nunca hubo suficiente dinero para acceder, a veces, a lo mínimo que se requería en una operación. Por otro lado, las políticas del gobierno federal estaban fortaleciendo al ejército y lo preparaba en la estrategia contrainsurgente. Con lo cual podemos decir, que había un claro desequilibrio de fuerzas entre los grupos guerrilleros y la institución del ejército.

Una de las últimas acciones militares de las FAR tampoco arrojó los resultados esperados, se trata del secuestro de Margarita Saad viuda de Baz Baz, perteneciente a la burguesía acapulqueña y quien tuviera una buena posición económica, es decir, una ideal candidata para obtener dinero suficiente y resolver algunos problemas de la guerrilla.

El secuestro se llevó a cabo el 30 de agosto de 1974 y se pedía: que no se involucraran a las autoridades para un posible rescate; la publicación de un comunicado de carácter político

---

<sup>621</sup> *Ibidem.* p. 201.

en la prensa; y el pago de cinco millones de pesos. Sin embargo, los familiares de la raptada hicieron caso omiso del primer punto, provocando que todo el plan fracasara

(...) lamentablemente un error, de su hermano Marcos Saad, de llevar a la policía a un encuentro donde se tenía que hacer toda la cita con él, provocó un enfrentamiento o más bien una emboscada donde cayeron dos compañeros muertos: Víctor Hugo Herrera Pegueros, mejor conocido como *Manuel* en las FAR, y *Baltasar* en el Partido de los Pobres (...) y cayó también *Ciro Nájera Fajardo*, mejor conocido como *Esteban* él era primo hermano mío, cayeron asesinados, cayó prisionero *Moisés Mariano Perea Cipriano*, mejor conocido como *Lorenzo* aquí en las FAR (...) <sup>622</sup>

El enfrentamiento, del que nos habla Gallegos, fue el 12 de septiembre de 1974 en la zona de Tierra Caliente en Plan de Lima. Toda esta cadena de detenciones, obligó a los miembros de las FAR a ejecutar a la mujer secuestrada, pues consideraron que ya no había nada por hacer

(...) ese enfrentamiento provocó la ejecución de la señora, o sea, un hecho lamentable que no pretendíamos, o sea, efectivamente nosotros habíamos advertido a la familia que cualquier intervención policíaca daba pie para ejecutar a la señora. No significaba de que nosotros tuviéramos en mente hacer ese ajusticiamiento, porque nos interesaba más que nada el golpe político mediante la transmisión de comunicados y el rescate de dinero para poder continuar con la revolución. <sup>623</sup>

Las detenciones realizadas en esa fecha ocasionaron otras más, de tal suerte, que provocó un duro golpe a las FAR, por otro lado, la ejecución de Margarita Saad sería utilizada por las autoridades para estigmatizar al grupo armado y perseguirlo de manera atroz

(...) tu servidor fue detenido el día 20 [de septiembre de 1974] a través digamos, de la delación de otro compañero, al que fue a buscar a la compañera Rocío Moreno alias *Natalia* a la ciudad de México, o sea, detuvieron a Juan Islas, Juan Islas entregó a Rocío Moreno y ya yo caí en la casa de Rocío Moreno, una hora veinte minutos

---

<sup>622</sup> Entrevista a José Arturo Gallegos Nájera. Código PHO/HGG/I/03, p. 47.

<sup>623</sup> *Ibidem.* p. 48.

después de que ella había sido detenida. Entonces, ya no hubo oportunidad de conocer quiénes eran los detenidos hasta que ya estuvimos adentro. Pero fuimos los primeros detenidos de las FAR.<sup>624</sup>

La detención de mi informante, Arturo Gallegos, y la segura aplicación de terribles torturas, ponían en riesgo la integridad tanto de su familia –su esposa Marta Castro Molina y cuñada Fabiola Castro Molina– como la de Carmelo Cortés y su esposa Aurora de la Paz Navarro, ya que todos ellos estaban viviendo en el mismo domicilio. Una de las medidas a tomar, era que si en algún momento Gallegos cayera en cualquier acción, soportaría las torturas hasta un lapso de una hora y así darles tiempo, a los que habitaban en su domicilio, a salir y evitar sus propias detenciones. El momento había llegado

(...) lo que siempre procuré de las torturas era no dar mi domicilio (...) recordaba las palabras de Carmelo antes de salir, ‘maestro en caso de que sea detenido, que no digo que lo vayan a detener (...) déme chance, déme una hora nada más déme una hora’(...) Bueno pues, era un viernes yo tenía que llegar a las dos, no llegué a las dos, me esperaron hasta las tres, no llegué a las tres entonces se empezaron a preparar para marcharse, no querían convencerse que yo estuviera detenido, entonces ¡se salieron a las cinco de la tarde!, o sea, que no era del todo cierto que una hora nada más, si yo me atonto y digo mi domicilio pues ahí lo detienen, ¿no?, pues entonces hubieran asesinado a él y seguramente a sus acompañantes. Entonces lo que hago yo es aguantarme (...) mi temor era que mi mujer por no estar comprometida se quedara, que dijera bueno yo no tengo nada qué ver, pero no, la convence Carmelo, ‘sabe qué de aquí hay que irnos porque esto sí ya se pasó... ¡ámonos!’ [*sic*], entonces se van.<sup>625</sup>

La resistencia a los tormentos físicos y psicológicos terriblemente empleados contra Arturo Gallegos, evitaron otro rosario de aprehensiones, entre ellas, la de Carmelo Cortés Castro líder de las Fuerzas Armadas Revolucionarias. Mientras tanto, José Arturo Gallegos Nájera quedó en calidad de aprehendido en una cárcel de Pie de la Cuesta, posteriormente lo trasladarán a la cárcel de Santa Marta Acatitla en la ciudad de México. Su sentencia original era de 30 años de prisión por delitos del orden común y seis años por delitos de

---

<sup>624</sup> *Ibidem.* p. 48.

<sup>625</sup> *Ibidem.* p. 51.

orden federal, sin embargo, sólo permaneció ocho años recluido en la cárcel al surtir efecto la amnistía promovida por López Portillo.

Se tiene información, por medio de Gallegos, que Carmelo Cortés continuó con su trabajo en las FAR. Sin embargo, le resultó bastante difícil continuar, pues aún no se recuperaba de las lesiones ocasionadas por la bala disparada accidentalmente por Víctor Hugo Herrera. Posteriormente, Cortés participó en una expropiación efectuada en julio de 1975 al Banco Nacional de México sucursal Casino de la Selva de Cuernavaca, Morelos. En esta acción se logró la cantidad de dos millones de pesos

(...) hay una expropiación en donde Carmelo esta a punto de ser detenido él participa en la expropiación (...) está a punto de ser delatado por un casero, que le da alojamiento para resguardarse del frío y al mismo tiempo lo delata. Entonces Carmelo, él no esta dormido, lo mandan a un chiquero por ahí a resguardarse del frío y está con los marranos, entonces está con una pistola en la mano (...) cuando oye ruidos se alerta, entonces ¡ah no! pues llegaron [la policía], cuando oye que abren la puerta y el casero dice ‘ese es’, o sea, lo denuncia pues, entonces Carmelo saca la mano inmediatamente les endereza la pistola y empieza a disparar taz taz taz taz, y aquellos se parapetan y aprovecha él para brincarse la cerquita de los marranos, pero ahí deja 800 mil pesos y todos los archivos de las FAR en una maleta.

Después de salir de este lugar, huye hacia la ciudad de México para evitar ser atrapado, empero, al parecer su presencia fue detectada por la policía. Los hechos que envuelven la muerte de Carmelo Cortés Castro son hasta estos momentos materia de discusión, ya que no se sabe con exactitud de qué manera ocurrieron. La versión oficial es de que “El día primero de septiembre, la prensa nacional en su sección policíaca informaba de un enfrentamiento donde caía muerto Carmelo, a manos de la policía...”<sup>626</sup>

Existe la versión, no oficial, que el asesinato de Carmelo Cortés no aconteció de la forma en que fue publicada en la prensa. No es por de más presentar esta otra interpretación, la cual dice que el líder de las FAR fue detenido el 29 de agosto de 1975 y lo torturaron hasta

---

<sup>626</sup> José Arturo Gallegos Nájera, *Op. Cit.* p. 253.

matarlo. Al día siguiente lo presentaron “caído” como producto de un enfrentamiento, Gallegos dice:

La otra idea que yo tengo, es que Carmelo fue narcotizado por la policía, para presentarlo en esas condiciones como que cayó en un enfrentamiento y poder mantenerlo con vida para seguirlo exprimiendo todo lo que sepa, seguramente se imaginaban que tenía basto conocimiento de las FAR, así como de otros grupos.<sup>627</sup>

Sin embargo, todavía existen muchas confusiones sobre la muerte de Carmelo Cortés Castro. Arturo Gallegos –quien en esos momentos se encontraba en la cárcel– comparte su sentimiento al enterarse de la muerte de su amigo y compañero de luchas, con el cual no sólo compartió su hogar, sino también muchas experiencias características de la vida guerrillera

Sentí un dolor indescriptible de su muerte, porque el afecto que yo sentía por él como compañero de armas, pero sobre todo como revolucionario, ¿no?, que se había perdido un elemento importantísimo (...) traté de aparentar otra cosa, no quise dar pie a que los periódicos sacaran la nota en donde ‘Arturo Gallegos se postra ante la muerte de...’ no, nada. Cuando me preguntaron ‘¿tú qué piensas?’, ‘No, pues las FAR seguirán adelante, porque hay más compañeros que levantarán la bandera y continuarán la lucha revolucionaria’, esa fue mi declaración en los periódicos (...) <sup>628</sup>

La desaparición física del líder de este grupo armado, indudablemente le dio en el corazón a las FAR. Ignoro si los sobrevivientes continuaron con el trabajo político que venía realizando Carmelo Cortés, aunque es de dudarse pues en éste recaía la conducción ideológica y política de las FAR. Es necesario insistir en que esta etapa, como en muchas otras de la vida guerrillera en el país, se requiere de mayor investigación para poder explicar los procesos que se fueron dando en las entrañas de los grupos armados. Es así que consideré importante describir, en la medida de lo posible, la formación de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y sus actividades que realizaron en su corta vida. Cerrado este

---

<sup>627</sup> Entrevista a José Arturo Gallegos Nájera. Código PHO/HGG/I/03, p. 54.

<sup>628</sup> *Ibidem.* p. 55.

paréntesis necesario, continuemos con el Partido de los Pobres y su Brigada Campesina de Ajusticiamiento.

## “SE HACE CAMINO AL ANDAR”. LOS DOS ÚLTIMOS RECORRIDOS DE LA BRIGADA POR LOS BARRIOS DE LA SIERRA.

### *Recorrido por la sierra de Coyuca (1973).*

Después de la salida de Carmelo Cortés de la Brigada y posteriormente la expulsión de los miembros de la Organización Partidaria, la Brigada Campesina de Ajustamiento, junto con la ayuda de los campesinos pertenecientes al Partido de los Pobres, emprendió una tarea de politización muy importante e interesante, que consistió en el recorrido de algunos barrios anclados en la sierra, para dar a conocer las actividades de la guerrilla y, junto con esto, convencer a los serranos de apoyar o unirse a la lucha armada. Originalmente no se tenía la idea de efectuar esta jornada en los pueblos, ya que no estaba programada en el Plan de Trabajo de la Brigada. Sin embargo, a raíz de la visita de uno de los integrantes de la dirección a la sierra de Coyuca, muchos de los serranos le preguntaron por qué la guerrilla no visitaba aquellos lugares.

Fue entonces que se respondió al llamado de los pobladores y en los meses julio-agosto de 1973, “se plantea hacer ese recorrido por Coyuca, y estábamos por ahí por las cercanías todavía de San Martín en esa parte de sierra baja, y de ahí pues se inició el recorrido”.<sup>629</sup> Cabe aclarar, que estos recorridos realizados por los brigadistas, no fueron los únicos que efectuaron, pues desde el nacimiento del grupo armado se vinieron haciendo recorridos por toda la sierra.

Era tiempo de lluvias, los grandes aguaceros no hicieron mella en la voluntad de los guerrilleros para ir visitando cada uno de los barrios, los campesinos contribuyeron en el

---

<sup>629</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 4 de julio del 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 157.

ánimo de los brigadistas pues la acogida hacia el grupo fue entusiasta. El primer barrio al que entraron era El Plan de los Molinos:

(...) y llegamos ahí a las cercanías del Plan de los Molinos, es otro barrio al lado de Las Trincheras, ahí sí entramos y se hizo una asamblea. Entramos al pueblo y sí nos recibieron bien, nos llevaron a comer la gente de las casas ahí, los campesinos y sí por ahí nos quedamos. Por ahí, por cierto, acampamos ahí dormimos y, como te digo, ahí no había problemas [de] hablar con la gente, para reunir gente.<sup>630</sup>

Es importante resaltar el interés de los pobladores en las actividades que venía realizando la Brigada en cada uno de los barrios, la presencia de los guerrilleros significó esperanza a los campesinos a acceder a una mejor condición de vida. Siguieron avanzando, hasta llegar a un poblado habitado completamente por la misma familia. Esto es muy característico de la vida en la sierra, precisamente muchos de los caseríos se forman de una sola parentela. La fundación de los barrios, por lo general, responde a la urgente necesidad de encontrar un lugar para vivir. De esta manera, una familia llegaba a una zona despoblada y construía sus humildes chozas, posteriormente se iba habitando poco a poco por más miembros de la misma familia. Esta forma de convivencia y relación, permitió que al momento de la contrainsurgencia desaparecieran familias completas, pues al llegar a un barrio los militares no sólo secuestraban a un habitante, sino que arrasaron con muchas más personas relacionadas sanguíneamente.

La Brigada llegó a uno de estos caseríos donde se encontraban los García. Ese barrio se llamaba El Suspiro, éste al igual que muchos otros, desapareció en su totalidad debido a las campañas represivas que implementó el ejército en la sierra. Cuando me refiero a la desaparición de los poblados, quiero decir que los lugareños tuvieron que abandonar las casas y la gran mayoría de sus pertenencias, pues el quedarse significaba la detención, tortura, encarcelamiento o desaparición y, muy probablemente, la muerte...

En el Suspiro, es un cerro alto y ellos [los pobladores] vivían también ahí, tenían alrededor sus huertas, tenían sus huertas de café y ahí vivían y ahí trabajaban, tenían

---

<sup>630</sup> *Ibidem.* p. 158.

todas sus tierras de milpas y todo. Ese barriecito desapareció por la represión, es de los barrios que desaparecieron por la represión, ahí quedó solo, todo se bajaron, ya el ejército los obligó a salirse de ahí (...) o sea, ya no vive nadie actualmente...<sup>631</sup>

Para esos momentos, los caminos que conectaban a los barrios eran de herradura, donde sólo con bestias o a pie se podía transitar, en otras palabras, todavía el gobierno federal no mandaba a construir carreteras, no en beneficio de los habitantes, sino para tener mejor accesibilidad a la sierra y poder detectar con mayor facilidad a los levantados en armas. De El Suspiro, los brigadistas salieron bajo una terrible tormenta, donde los relámpagos quebraban la oscuridad del cielo

(...) en El Suspiro ya salimos una noche, pero una noche bajo una tormenta dura (...) ya uno está acostumbrado, o sea, ya se hacer normal. Y comentando con algunas gentes que no han vivido decían –‘no, pero es que estaba muy duro’–, pero yo digo para nosotros era algo normal caminar bajo la lluvia con esa gran voluntad de no doblegarse y avanzar en las noches.<sup>632</sup>

Sus mojados cuerpos los dirigieron hacia otra serie de poblados de nombre Las Pascuas, los habitantes de este lugar también fueron víctimas de las operaciones contrainsurgentes. En esta zona, los brigadistas estuvieron varios días lo cual les permitió recorrer la Carretera Nacional, a nivel de Zacualpan, con la intención de preparar una emboscada contra los militares

Entonces de ahí ya avanzamos hacia Las Pascuas, que le llaman, ahí hay varios pueblos, varios barriecillos algunos incluso ya también desaparecieron. Ahí había el Posquilito, había el Posquilitito, había Las Pascuas (...) hay otro pueblo por ahí cerca que se llama El Durazno, no recuerdo bien la ubicación (...) pero por ahí en Las Pascuas, tardamos unos días y pues [se] estuvieron haciendo algunas reuniones. De ahí salió una comisión para hacer una emboscada pero en la carretera nacional, porque ya íbamos cerca de la carretera nacional, que fue más o menos por Zacualpan,

---

<sup>631</sup> *Ibidem.* p. 158.

<sup>632</sup> *Ibidem.* p. 159.

por ahí es donde por ese rumbo se va una comisión, no fue toda la Brigada fue una comisión (...) <sup>633</sup>

Con respecto a la emboscada, en ese momento, no se tuvo informes confiables sobre el éxito de esta actividad, pues algunos dijeron que se llegó a herir a un par de soldados, sin embargo, esta versión no se confirmó. Por otro lado, la Dirección Federal de Seguridad registró en sus archivos el ataque de la Brigada

En relación al ataque sufrido por un convoy del Ejto. el día 24 actual [de agosto de 1973], en el paraje conocido como Zacualpan, Mpio. de Atoyac de Álvarez, por un grupo de individuos armados se tiene conocimiento que efectivamente un vehículo militar a bordo del cual iban un sargento y un soldado trasportando una lavadora, de Tecpan Galeana al Puerto de Acapulco, cuando transitaban por el lugar denominado Colonia Vicente Guerrero, escucharon detonaciones a continuación sintieron dos impacto cada uno... <sup>634</sup>

Lo que sí es notable era que las posibilidades de emboscar al enemigo iban menguando, pues ya no les era fácil a los guerrilleros atacar de manera sorpresiva a los militares, éstos estaban más cautos en sus movimientos por las carreteras. Era de esperarse esta respuesta, pues tenían como antecedentes las dos emboscadas de mediados de 1972. Por otro lado, el ejército mexicano estaba siendo preparado para atacar de manera estratégica al grupo armado. Pero otra de las cosas que venía ocurriendo era que algunos pobladores no simpatizantes de la guerrilla daban información al ejército de los lugares por donde andaba la Brigada. Esto fue una clara desventaja, pues los brigadistas seguían con los mismos métodos de ataque y muchos de ellos estaban excesivamente confiados, en que si no habían atacado a los soldados era porque éstos tenían miedo de “entrarle al monte”. Lejos de que esto fuera real, lo cierto era que se venía un fuerte contraataque a los pobladores de la serranía.

---

<sup>633</sup> *Ibidem.* p. 159.

<sup>634</sup> Exp. 100-10-16-4-73 H-302 L-7.

Precisamente, en Las Pascuas se dieron una serie de asambleas en el seno de la Brigada. Lo relevante de una de las reuniones, fue que Lucio Cabañas expuso su pensamiento con respecto a cuál tendría que ser la línea del Partido de los Pobres, mientras no hubiera otra sugerencia que lo convenciera

(...) ahí se abordaron varias cosas, como la discusión en la Brigada no era una discusión sistemática, una organizada, pues siempre se daba ese tipo de discusiones en la Brigada en las reuniones de diario. Entonces, en cierta ocasión se empezó a hablar de la línea del Partido de los Pobres, así fragmentariamente y pues hubo mucha discusión (...) fue cuando externa Lucio (...) de que no había línea, que había que discutir sobre una línea política. Entonces se dio una discusión así espontánea (...) Lucio plantea de que mientras alguien no planteara otra cosa, él sería la línea del Partido de los Pobres, así realmente lo dijo (...)<sup>635</sup>

La postura de Lucio Cabañas provocó, por lo menos en un integrante de la dirección querer renunciar a su puesto, pues vio en la actitud de Cabañas, la imposición de su manera de ver las cosas al resto de los brigadistas. Por otro lado, este comentario sólo fue un elemento más que se sumó a la endeble relación entre *Óscar*<sup>636</sup> y Cabañas, pues ya existían ciertos roces, precisamente porque el primero cuestionaba la manera de hacer las cosas del segundo

---

<sup>635</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 4 de julio del 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 160.

<sup>636</sup> Su nombre era Rodolfo Molina Martínez de extracción campesina, originario de Apaxtla, Tierra Caliente. Salió de la Brigada comisionado para efectuar un trabajo político en San Luis, ya que en esa zona de la sierra tenía vínculos estrechos con muchos pobladores. Terminado su trabajo, intentó regresar al campamento –donde se encontraba la Brigada– ubicado en San Andrés de la Cruz, iba en compañía de *Víctor* otro miembro del grupo armado. Sin embargo, cuando ambos se encontraban en la camioneta de pasajeros que los transportaba, unos militares subieron a realizar los cateos rutinarios, para detectar a posibles sospechosos de colaborar con la guerrilla. Desafortunadamente para *Óscar* sospecharon de su apariencia, ya que llevaba puestos zapatos tipo bota militar, para esos momentos estaba prohibido ese calzado, peor aún, también traía consigo medicamentos, esto trajo como consecuencia que lo bajaran del transporte. Mientras tanto *Víctor*, el otro brigadista, pudo haber corrido la misma suerte que *Óscar*, pues los militares pretendieron también bajarlo, sin embargo, una señora que iba al lado de él, sin más, salió en su defensa diciendo que era su sobrino y que no se lo iban a llevar. De esta manera, el único que llegó al campamento fue *Víctor*, quien informó de lo sucedido a la Brigada. Posteriormente, se rumoraba que a *Óscar* lo habían torturado de manera muy salvaje y lo traían recorriendo la sierra, con un palo atravesándole las mejillas, jalado por una cuerda. Su calidad sigue siendo de desaparecido. Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 4 de julio del 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 162.

*Óscar* era un compañero muy bueno, era un compañero pues muy consecuente y muy honesto, y pues él siempre cuestionaba ese tipo de cosas, incluso siempre venía cuestionando todo lo que veía mal, aunque no tuviera mucha capacidad pero sí tenía más o menos alguna visión de algunas cosas que se veían mal (...) cuando se da esa discusión lo que pasa es que *Óscar* renuncia de la dirección (...) o sea, ya traía varias diferencias, pero ese comentario pues le pareció más grave (...) <sup>637</sup>

Esto no quiere decir, que en el resto de la dirección no se hubiese molestado por los comentarios de Lucio Cabañas, sin embargo, *Óscar* fue el único que intentó renunciar a la dirigencia. Intento fallido porque sus compañeros de la dirección, excepto Lucio, lo persuadieron en no hacerlo y continuar con sus tareas

(...) nosotros hablamos con él, precisamente porque pues no le veíamos caso a su renuncia. *Ramón*, *Ramiro* y yo hablamos con él, que se reintegrara a la dirección porque iba a ser peor, aún cuando él pues ya tenía el planteamiento de salir de la Brigada (...) él era más disciplinado, era de la gente más congruente, una gente muy buena, ¿no?, muy trabajador, muy consecuente. De esa manera, pues ya después nosotros lo llamamos para que se reintegrara (...) <sup>638</sup>

Aunque algunos no estaban de acuerdo con los puntos de vista de Lucio Cabañas, no externaron su opinión para evitar algunas confrontaciones. En opinión de un miembro de la dirección, considera que otros no ventilaron sus desacuerdos por no tener una claridad política y de cómo se estaban llevando las riendas del grupo armado

(...) pero mucha gente no externaba sus puntos de vista también por problemas de falta de claridad. *Ramiro*,<sup>639</sup> pues más o menos ya lo habíamos politizado [*risas*], tenía más o menos un poco de claridad, pues no compartía mucho eso, sin embargo,

---

<sup>637</sup> *Ibidem.* p. 160

<sup>638</sup> *Ibidem.* p. 162.

<sup>639</sup> Ya en otra nota de pie de página, mencioné que Pedro Hernández Gómez (a) *Ramiro* actualmente está desaparecido. Él era originario del municipio de Cacalutla, de extracción campesina. Abandona la guerrilla en agosto de 1974 con la intención de formar otra organización, con personas que también salían junto con él de la guerrilla, sin embargo, este intento no llegó a fraguarse. En enero de 1975, al intentar recaudar dinero lo detienen por el asalto a una gasolinera, en esos momentos la policía aún no sabía que era exmiembro de la Brigada, empero, lo identificaron por una fotografía donde está junto con Lucio (ésta es la más conocida y famosa, donde podemos observar a Cabañas sentado en una roca con fusil en la mano y de su lado derecho se encuentra *Ramiro* de pie) y lo detienen, sin que hoy se sepa que fue de él.

tenía cierta condescendencia de que no quería externar sus diferencias (...) ya no como quiera se convencía de lo que planteaba así Lucio y de que alguna manera lo notaba incorrecto [a Lucio].<sup>640</sup>

Después de haber pasado varios días en Las Pascuas fueron visitando pequeños barrios que les quedaban de paso, para ir realizando asambleas informativas. A pesar del aislamiento de esas zonas, los campesinos llegaron a participar activamente, “la idea de ese recorrido era hacer asambleas en los pueblos, pueblos chicos, pueblos grandes”.<sup>641</sup>

Llegaron a un lugar llamado Pie de la Cuesta, en el cual tuvieron buenos resultados al efectuar una asamblea donde participaron los pobladores, incluso con donación de alimentos para la Brigada. “Ahí hicimos una buena asamblea (...) pues nos recibieron bien, nos dieron así algunas cosas como alimentos (...) hicimos una buena reunión ahí”.<sup>642</sup> Más o menos en agosto de 1973, se encontraban en una zona donde los habitantes no sufrían tanto la pobreza extrema, como sí lo verían en otros parajes más aislados

(...) había mucho ganado, incluso nos estuvieron proporcionando mucha cantidad de leche, que por cierto, por ahí acampamos al lado de un arroyo muy grande ya casi como río. Y se vinieron los aguaceros duros, y muchos colocaron sus hamacas en la orilla de ese arroyo y que sí estaba un poco peligroso y que a varios les llevaron sus cosas y, este, incluso hasta cargadores de las carabinas.<sup>643</sup>

Mientras los brigadistas avanzaban, la miseria se hacía cada vez más lastimosa, los campesinos apenas tenían tortillas y quizá chile para acompañarlas. De igual forma, las enfermedades mellaban los cuerpos mal alimentados de hombres, mujeres y niños. Aunque en la Brigada iban dos médicos, de la organización los Lacandones, poco o nada podían hacer para solucionar estos problemas, pues la medicina que llevaban no era suficiente. Por otro lado, en muchas ocasiones los padecimientos de los enfermos requerían, más que unas pastillas, una operación quirúrgica imposible de realizar en esas condiciones

---

<sup>640</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 4 de julio del 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 166.

<sup>641</sup> *Ibidem.* p. 171.

<sup>642</sup> *Ibidem.* p. 172.

<sup>643</sup> *Ibidem.* p. 172.

(...) en todos esos pueblos el problema fundamental (...) era el de la pobreza, el de las enfermedades de las gentes, era una miseria ardiente y había muchos enfermos. Los médicos estos de los Lacandones iban y veían a mucha gente, pues cuando eran enfermedades ligeras que no eran graves, se le daban algunos medicamentos, pero había mucha solicitud de la gente de que querían trato por los médicos, que les trataran sus enfermedades. Y en uno de esos pueblos que recorrimos, incluso encontramos a una señora con una bolota al lado de un ojo, pero ya era un tumor pues, esa ya no tenía remedio.<sup>644</sup>

Pero los brigadistas no estaban exentos de problemas. Algo que se venía complicando, dentro del grupo armado, fue el número de los integrantes que iba en aumento, pues en los barrios que venían visitando muchos campesinos, sobre todo jóvenes, se sumaron a la Brigada. Lejos de ser un aliciente, por haber cautivado la presencia de los pobladores en las filas de la guerrilla, empezaba a hacer una dificultad moverse en la sierra. El número oscilaba entre los cuarenta y cincuenta miembros, esto ocasionó la falta de alimento y el poco que llegaba a conseguirse rápidamente menguaba. Los campamentos eran más grandes, produciendo excesivas huellas que podían delatar la presencia de los guerrilleros, con el peligro de ser detectados

(...) ya éramos como unos cincuenta, más o menos, entre cuarenta y cincuenta. (...) ya un número de integrantes de cuarenta a cincuenta en adelante ya implicaba muchos problemas de movimiento, mucha huella se dejaba, el avance no era lo suficientemente ágil y más para cuestiones de pasar ríos y de lluvia, entonces [eran] tiempos tormentosos (...) <sup>645</sup>

Corría el mes de septiembre y la noticia de la muerte de Allende la escucharon en un campamento, ubicado en las orillas de un río que no podían pasar debido a su gran cauce y profundidad

(...) ahí estuvimos el 11 de septiembre [1973]. Yo me acuerdo bien porque *Baltasar*, un compañero de la Brigada, le tocó en esos días de oír de noticias y ya cuando se

---

<sup>644</sup>*Ibidem.* p. 172.

<sup>645</sup>*Ibidem.* 173.

dio la reunión, pues nos informó de la muerte de Allende y el derrocamiento de Allende allá en Chile, o sea, ya el ejército lo había derrocado y a la vez pues había muerto Allende y la situación represiva que había en Chile en esos momentos (...) <sup>646</sup>

Después de que el nivel de agua del río bajó un poco, los guerrilleros pudieron continuar con el recorrido hacia los barrios. Pasaron por El Limón y se dirigieron a las cercanías de la carretera que va de Coyuca a Tepetixtla, establecieron un nuevo campamento. Por la zona de Barrio Nuevo, las Pozas, Yerba Santa, Yerba Santita y Tepetixtla, los brigadistas se colocaron en varios sitios donde pudieran emboscar a los militares, sin embargo, no lograron este cometido. Ya era más difícil que el ejército pudiera caer en la trampa, pues en varios de los poblados contaban, por lo menos, con un informante, con lo cual podemos deducir que les daban noticias por dónde más o menos se movía la guerrilla. Estando en Yerba Santa también contaron con una buena audiencia, los pobladores fueron citados en la cancha de básquet bool para que fueran partícipes de la asamblea

(...) entramos a la Yerba Santa hicimos una buena asamblea. Es un barrio más o menos grande, yo recuerdo que estaba una cancha en el centro, ahí Lucio anduvo manejando un *Jeep* (...) y estuvimos más o menos tranquilos ahí (...) (en) Yerba Santa hubo facilidades de permanecer por ahí cerca. Por ahí había muchas brechas, porque para allá delante de Yerba Santa están Las Compuertas y por ahí estaban en construcción las brechas, era la actividad de contraguerrilla que estaba haciendo el gobierno (...) entonces de ahí permanecimos un buen tiempo por ahí... <sup>647</sup>

Este recorrido continuó después de pasar Las Compuertas, sin embargo, la reconstrucción de este itinerario de la Brigada quedará hasta este punto, pues la persona con que venía reconstruyendo este periodo salió de comisión por el mes de septiembre de 1973 ( y ya no continuó con el grupo armado), incorporándose hasta el mes de noviembre del mismo año. <sup>648</sup>

---

<sup>646</sup>*Ibidem.* 174.

<sup>647</sup>*Ibidem.* p. 178.

<sup>648</sup> Este periodo que no he podido relatar, por las razones que ya mencioné arriba, se pude hacer un rescate por medio de los testimonios de dos integrantes de la Brigada que sí continuaron con el recorrido, y en estos momentos se encuentran en disponibilidad de otorgar sus testimonios orales. Sin embargo, por falta de tiempo ya no fue posible entrevistarlos.

Para el mes de noviembre de 1973, la Brigada ya había terminado parte de su recorrido, es decir, esto sólo era la primera etapa de las jornadas que se efectuaron por esas fechas. La finalidad de este trabajo era el dar a conocer su lucha, despertar la conciencia política de los serranos y tratar de subsanar algunos de sus problemas de salud, pero sobre todo, lo que los brigadistas hicieron fue sembrar en los corazones de los pobladores, esperanza. Esperanza de acceder a una vida digna, de obtener mejores precios de sus cosechas, de beneficiarse de las riquezas que ofrecía la sierra y que otros, sin más, la saqueaban explotando a su vez a los propios campesinos. Esperanza de dejar de ser los marginados del sistema político, e impedir que los siguieran utilizando para obtener de ellos solamente los votos necesarios, para que unos cuantos, siguieran encumbrados en el poder.

Otra de las cuestiones a destacar, producto de este recorrido, fue la mayor participación femenina dentro del grupo armado. La incorporación de las mujeres significó un cambio radical en sus vidas, porque estaban rompiendo con muchos convencionalismos machistas que ellas mismas no podían cuestionar dentro de sus hogares, significaba también la oportunidad de hacer escuchar su voz y no sentirse inferior con respecto al hombre (por lo menos dentro de la Brigada)

En este periodo, en esta etapa, lo que hay que destacar es que ya había participación de mucha mujer, de más mujeres en la guerrilla, de más mujeres estables en la guerrilla. Cuando iniciamos el recorrido pues ya iba *Marta*, ya iba *Nidia*, iba *Hilda*, iba *Hortensia*, iba *Estela* (...) ya había crecido la participación de las mujeres, claro como militantes, o sea, no eran mujeres que iban por hacer el quehacer ni nada, sino que allí era el trato igual, igual le tocaban comisiones a las mujeres, igual le tocaban comisiones a los hombres tanto de hacer alimentos en la cocina, como hacer guardia, como ir por alimentos, o sea, la participación era igual, iguales derechos.<sup>649</sup>

Precisamente, por las zonas de Las Compuertas, Santa Rosa, San Cristóbal, se sumaron muchas mujeres, entre ellas la pareja sentimental de Lucio Cabañas. La cual respondía al

---

<sup>649</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 4 de julio del 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 180.

seudónimo de *Carmen* y su nombre real es Isabel Anaya Nava.<sup>650</sup> Finalmente, antes de concluir esta jornada, la Brigada se dirigió hacia el norte, donde se encuentra la zona cafetalera y determinaron entrar el 14 de febrero de 1974 al pueblo de El Porvenir. Era esperarse un buen recibimiento a los guerrilleros; pues vivían muchos familiares y conocidos de Lucio Cabañas, se recordará que en ese barrio había nacido. Ese mismo día que entraron los brigadistas al barrio, se determinó expropiar las oficinas del Instituto del Café, ubicado en dicho lugar. Donde “rescatamos 78,894 pesos 90 centavos; una calculadora de pilas, un rifle 22, una carabina M2 y otra 44”.<sup>651</sup>

Después de ofrecer la acostumbrada asamblea, por parte de la Brigada, y una muy larga intervención por parte de Lucio Cabañas,<sup>652</sup> salieron de El Porvenir para continuar con la siguiente etapa de trabajos políticos.

#### *Recorrido por la sierra, vía Atoyac-El Cacao.*

Concluida esta etapa de la jornada, los brigadistas acamparon en un lugar que denominarían “del Río”, ya que estaba precisamente en las orillas de un río ubicado entre los pueblos de El Camarón y Tres Pasos, esto aconteció a principios de marzo de 1974. Fue en ese campamento donde se empezó a discutir el probable secuestro del senador por el estado de Guerrero, Rubén Figueroa Figueroa, quien ya anteriormente había buscado la forma de tener una entrevista con Lucio Cabañas, sin ningún éxito. Como uno de los puntos del Plan de Trabajo del Partido de los Pobres era efectuar un secuestro político, vieron en

---

<sup>650</sup> Acaecida la muerte de Lucio Cabañas Barrientos, algunos integrantes de la familia de éste y de Isabel Anaya Nava (que se encontraba en estado de gravidez) fueron detenidos y trasladados al Campo Militar número uno, siendo víctimas de terribles vejaciones, Isabel fue torturada por Acosta Chaparro. A mediados de 1976 la liberaron por intermediación del gobernador Rubén Figueroa Figueroa, quien abusó de ella sexualmente y la mantuvo cautiva por el lapso de un año. Cuenta Anaya Nava “Para Figueroa fue un desquite, porque imagino que pensó: ‘le chingué la vieja a Lucio’, porque de esa manera actuó; de una manera muy baja”. Para mayor información véase “Isabel, la última mujer de Lucio Cabañas, cuenta su historia” en *Proceso*, 31 de agosto del 2003. No.1400 (Revista semanal *Proceso*. Archivo-Hemeroteca [www.proceso.com.mx](http://www.proceso.com.mx))

<sup>651</sup> Juan Miguel de Mora, *Op. Cit.* p. 118.

<sup>652</sup> El discurso que dio Lucio Cabañas en esa asamblea se puede consultar, de manera íntegra, en Luis Suárez, *Op. Cit.* p. 151.

Figuroa un posible candidato. De esta manera comisionaron a *Ramiro*, miembro de la dirección, para que averiguara los movimientos de Rubén Figuroa en la Ciudad de México

De ahí, de ese campamento, comisionamos a *Ramiro* que fuera a la Comisión del Río Balsas al Distrito Federal, a ubicar más o menos el lugar y pues [a] ver qué condiciones había, como para organizar una comisión y secuestrar a Figuroa, o sea, ahora sí agarrarlo un comando, ¿no?. Que fuera ahí al salir de las oficinas del Río Balsas, porque era comisionado ahí presidente no sé que era de Comisión del Río Balsas, y buscar de forma de cómo agarrarlo ahí. Pero pues la información de *Ramiro* era que pues estaba muy difícil (...) vimos que no había capacidad, no había pues los elementos, las condiciones que nos garantizaran realmente secuestrarlo. Primero era un tipo vigilado, segundo no había la capacidad, entonces pues mejor decidimos aplazarlo más, pero fue la primera discusión que tuvimos sobre el secuestro de Figuroa.<sup>653</sup>

Al considerar que era un acto suicida llevar a cabo, en esas condiciones, el secuestro de Rubén Figuroa Figuroa se pospuso. En ese mismo campamento del Río se efectuó una asamblea el 14 de marzo de 1974 para determinar cuál sería el rumbo a seguir, o sea, efectuar las actividades más factibles y concretizarlas. Sin embargo, una de las acciones militares que llegó a proponer un brigadista, estaba lejos de ser ecuánime y provocar un terrible desastre al grupo armado. *Samuel*,<sup>654</sup> miembro activo de la base, estaba convencido de atacar el cuartel del barrio de San Andrés de la Cruz, y quería que el resto de los integrantes apoyaran su proposición. El móvil que realmente motivó a este guerrillero –de emprender un enfrentamiento contra los soldados– respondía al hecho de que su esposa estaba en calidad de desaparecida y, de cierta manera, quería vengar el acto atroz cometido contra su cónyuge y él

Ahí me acuerdo que quien se apasionó más fue *Samuel*, el era de ahí [San Andrés de la Cruz], además estaba muy lastimado porque le habían detenido a su esposa, él no tenía hijos con su esposa. Pero cuando llegaron a su casa, él se subió a un árbol que

---

<sup>653</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 4 de julio del 2007.

<sup>654</sup> El nombre de esta persona era Martín Nario, su calidad es de desaparecido.

tenía en el patio de su casa, pero creyendo que iban por él nada más, pero entonces se llevan a su esposa y por esa razón estaba muy lastimado (...) <sup>655</sup>

Los antecedentes de las victorias de las dos emboscada a mediados de 1972, todavía estaban presentes en la memoria de muchos guerrilleros, que ante tal propuesta respondieron con entusiasmo y decisión de atacar al pelotón de soldados en San Andrés. Pero no todos estaban de acuerdo con llevar a efecto esta acción militar, pues veían en ella un fracaso seguro

(...) varios pues no estuvimos de acuerdo, entre ellos Lucio y varios compañeros. Se sometió a votación y por mayoría se descartó, porque consideramos algunos que pues era muy arriesgado atacar un cuartel, que podía traer consecuencias graves. Primero porque la inexperiencia en eso, porque ahí no era de que fácil los íbamos a liquidar, en cuanto supieran que se les está atacando también iban a responder, ¿no?, entonces veíamos como que no había la capacidad para eso. <sup>656</sup>

Descartada esa acción, se pasó a discutir el realizar un nuevo recorrido por cuatro barrios: El Camarón, Tres Pasos, El Cacao y San Juan de las Flores, para esos momentos continuaban en el campamento del Río. A dos días de haber determinado el itinerario, o sea, el 16 de marzo de 1974, los brigadistas salieron de madrugada envueltos por la oscuridad dirigiéndose al barrio de El Camarón, donde se llevó a cabo una asamblea con participación numerosa por parte de los pobladores. De igual manera, hubo muchos jóvenes interesados en integrarse a la vida guerrillera, sin embargo, a la postre esto traería muchos problemas dentro de la Brigada, más adelante lo veremos

(...) entramos al Camarón, ahí se integraron varios jóvenes que se veían pues no muy maduros los jóvenes estos, jóvenes campesinos, pero pues ahí cuando entramos se integraron muchos, muchos jóvenes y muchos familiares de Lucio. Fue en ese recorrido fue el primer pueblo, estuvo una asamblea muy numerosa, muy buena, tuvimos un equipo de sonido, nos pusieron un equipo de sonido, ahí participó

---

<sup>655</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 4 de julio del 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 184.

<sup>656</sup> *Ibidem.* p. 184.

*Heraclio* como orador, participé ahí y participó Lucio, y sí tuvimos buen mitin (...) nos atendieron muy bien, pues eran muchos familiares de Lucio.<sup>657</sup>

Ese mismo día del 17 los guerrilleros, junto con otros nuevos integrantes, se regresaron al campamento, para ahí formar otra comisión encabezada por *Ramón* y Lucio e ingresar a otro pueblo: Los Tres Pasos. Al igual que en El Camarón, la visita a este barrio no duró más que unas cuantas horas pues al día siguiente se dirigieron a El Cacao, en ese poblado se tuvo una participación importante de los lugareños, manifestaron su enojo por la presencia del ejército y por sus problemas económicos. En ese barrio la Brigada se abasteció de alimentos comprándolos en la tienda CONASUPO; menciono este hecho, porque es importante resaltar que los guerrilleros nunca asaltaron este tipo de establecimientos, de haber hecho lo contrario los integrantes del grupo armado ponían en peligro el aprovisionamiento de la población, pues lo más seguro era que las autoridades gubernamentales hubiesen respondido, no sólo con la clausura, sino también con el despliegue de fuerzas policíacas y militares.

La siguiente jornada requirió la formación de dos comisiones: una liderada por *Ramiro*, para buscar una zona propicia y preparar una emboscada al ejército, la otra comisión encabezada por *Ramón* y Lucio encargada de visitar el siguiente poblado para efectuar una asamblea. De esta manera, se decidió que esta columna dejara todo su equipamiento en donde acampaba la Brigada. El barrio al que iban a acudir no era como los que ya habían visitado, pues en éste existen –hasta la fecha– problemas desde hace años entre dos familias, por lo tanto, se tuvo que actuar con delicadeza para efectuar el evento. Esta jornada se realizó el 21 de marzo de 1974, en San Juan de las Flores.

Considero necesario dar una breve antecedente de la situación que vivía este barrio, pues así se entenderá el por qué muchos de los simpatizantes y colaboradores del grupo armado no se atrevieron asistir a la asamblea convocada por la Brigada. En San Juan de las Flores ha existido, hasta nuestros días, un enfrentamiento añejo entre las familias Juárez y Cabañas. Esta pugna ha provocado muchas muertes violentas, tanto en una como en otra parentela,

---

<sup>657</sup> *Ibidem*. p. 186.

pero la convivencia se volvió más conflictiva cuando los guerrilleros ajusticiaron a un miembro de la familia Juárez. Unos días antes de entrar al poblado para realizar la asamblea, la Brigada ajustició al cacique Enrique Juárez quien no sólo tenía propiedades, sino también formaba parte del clan político guerrerense, fue comisariado ejidal y representante de INMECAFÉ. Ser miembro de las autoridades provocó, a la postre, que los Juárez tuvieran la plena libertad de perseguir y acabar con los Cabañas y de aquellos que estuvieran integrados a la Brigada. Es decir, se creó una simbiosis entre las autoridades y la familia Juárez, ambos se necesitaban, pues los Juárez contaban con el cobijo gubernamental para realizar cualquier atropello sin temor a ser castigados por las leyes, por otro lado, el gobierno le convenía que los Juárez se ensañaran con los Cabañas pues esto significó, en gran medida, la aniquilación de una buena parte de los integrantes de la guerrilla o los posibles contactos y colaboradores de ésta

En San Juan había muchos problemas, porque la Brigada había ajusticiado a un cacique que se llamó Enrique Juárez que delató a mucha gente, pues era el cacique de ahí era el más acomodado, tenía dinero y era un personaje enemigo, estuvo siempre denunciando a los compañeros que sabía que tenía nexos con la Brigada.<sup>658</sup>

Ese 21 de marzo, cuando los brigadistas entraron a San Juan de las Flores, la asistencia a la asamblea no fue tan numerosa, comparada con las que ya había realizado en otros barrios. Muchos de los pobladores simpatizantes de la Brigada, estaban temerosos de acudir al llamado, pues el solo hecho de acercarse significaba sufrir una segura tropelía por parte de la familia Juárez. Por otro lado, algunos de los guerrilleros eran originarios de ese poblado, lo cual provocó la inmediata identificación de su persona y haber puesto en peligro a sus familias radicadas ahí. Sin embargo, no se midieron estas consecuencias, que hoy en día todavía tienen efecto, pues hay muchos exmilitantes del grupo armado que no pueden entrar a varios pueblos de la sierra, de lo contrario, morirán asesinados por los descendientes de aquellos caciques que la Brigada ajustició

(...) varios enemigos se dieron cuenta de quienes andaban, para eso pues yo creo que en ese tiempo no hubo un cálculo de a quién cuidar, ¿no?, porque después vinieron

---

<sup>658</sup> *Ibidem.* p. 186.

las consecuencias. La familia de [X]<sup>659</sup> fue muy perseguida, tanto que se tuvieron que salir de San Juan (...) yo consideré [un] error después de que haya entrado gente conocida incluso de San Juan, como [X] (...) había mucha gente pues muy vinculada a la guerrilla de gente de San Juan (...) pues yo lo consideré después con el tiempo un error ...<sup>660</sup>

Por lo tanto, la reticencia de unos y el temor de otros, provocó que los brigadistas no demoraran demasiado tiempo y ese mismo día salieron de San Juan de las Flores, tanto así, que ni siquiera pudieron consumir alimento alguno, a pesar del desgaste ocasionado por las jornadas que habían efectuado.

La columna guerrillera se regresó al poblado de El Camarón donde, a diferencia de San Juan de las Flores, tuvo un gran recibimiento por parte de los campesinos. Como la intención, era encontrarse con la otra comisión encabezada por *Ramiro*, se fueron a su encuentro y al estar todos los miembros de la Brigada, reemprendieron la tarea de buscar una zona pertinente para efectuar una emboscada. Al agotamiento físico de los guerrilleros, se sumó la desagradable noticia de que soldados estaban merodeando, por el lugar donde estaba instalado el campamento y donde precisamente se encontraba todo el equipamiento de la Brigada. No tuvieron más remedio que dejar las mochilas y demás utensilios, pues corrían el riesgo de encontrarse con el ejército. Precisamente el 10 de abril de 1974, los militares encontraron las mochilas abandonadas en las cercanías del poblado Los Tres Pasos, fue ahí donde se extrajeron las grabaciones utilizadas por los aparatos gubernamentales y, a la postre, emplearía el periodista Luis Suárez para documentar su libro

(...) ahí fue donde dejamos las mochilas, ahí quedaron las grabaciones de la Segunda Asamblea del Partido de los Pobres, ahí cayeron los cassettes, ahí quedaron esas grabaciones (...) ahí cayeron fotografías (...) muchas cosas se perdieron ahí, todo todo perdimos, nuestro equipaje ahí quedó.<sup>661</sup>

---

<sup>659</sup> Consideré prudente no mencionar el nombre de esta persona.

<sup>660</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 4 de julio del 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 187.

<sup>661</sup> *Ibidem*. p. 188.

Sin más cosas que las ropas que llevaban puestas, los brigadistas se trasladaron hacia Mezcaltepec, llegando a las cercanías de San Andrés de la Cruz. En este barrio recibieron la ayuda, tan necesario en esas circunstancias, de los pobladores que donaron algunos plásticos para la lluvia, alimentos entre otras cosas. En el transcurso de esta narración de hechos, lo que se puede observar, es que los recorridos le sirvieron al grupo armado para darse a conocer entre la población, que ésta simpatizara con la lucha, además:

(...) de politizar a la gente, de concientizar más a la gente, porque participa[ba] en mítines, en asambleas y pues de hecho sí se logró mucho, fue cuando más gente se integra a la guerrilla (...) fue cuando más creció la Brigada, por ahí de El Camarón (...) se integró un buen número de jóvenes campesinos. Y después se iban integrando de muchos barrios, por ejemplo, el caso de Los Tres Pasos se integraron gente, gente de El Camarón, gente de San Juan y mucha gente se seguía integrando ahí, fue cuando creció.<sup>662</sup>

Hasta aquí, quedaron finalizados los dos recorridos a algunos barrios de la sierra, posteriormente, ya no se efectuaron más jornadas de este tipo, pues se entró a otro periodo más difícil que requirió todo el esfuerzo de los brigadistas.

## EL SECUESTRO DEL VIEJO CACIQUE RUBÉN FIGUEROA FIGUEROA

*Las determinaciones políticas de la Brigada en torno al secuestro.*

Toda la columna de la Brigada se trasladó hacia las cercanías de San Andrés de la Cruz, con el fin de plantear la siguiente tarea. Ya dije que uno de los puntos del Plan de Trabajo del Partido de los Pobres, era realizar cada año un secuestro político y económico, es decir, que ese candidato a capturar tuviera la importancia política necesaria para obtener de él, no sólo dinero, sino de igual forma, la liberación de presos políticos (ya veremos que en las demandas de la Brigada, se pedirá también la excarcelación de presos comunes).

---

<sup>662</sup> *Ibidem.* p. 192.

Se ha visto que las intenciones de plagiar al senador Rubén Figueroa Figueroa ya se habían planteado en el transcurso del primer recorrido que hiciera la Brigada por algunos pueblos, sin embargo, se desechó esta idea pues el grupo armado carecía de una infraestructura, que le permitiera llevar a buen término esta acción. Pero ¿por qué este personaje de la política guerrerense fue el más apto para secuestrarlo, si ya vimos que la Brigada no lo podía efectuar? Por una sencilla razón, el senador Rubén Figueroa,<sup>663</sup> por lo menos desde finales de 1972, tenía interés por contactarse con la guerrilla, específicamente con Lucio Cabañas Barrientos. La necesidad de Figueroa, por ese encuentro responde, a que éste sería el próximo candidato a gobernador por el estado de Guerrero, y el tener un grupo armado en activo no era precisamente algo con lo que quisiera lidiar.

Mencioné que, por lo menos, desde finales de 1972 Rubén Figueroa buscaba el contacto con la Brigada, precisamente por esas fechas se realizó la Asamblea de los grupos armados, donde asistieron la Organización Partidaria y otras organizaciones políticas no armadas. Hay que recordar que Inocencio Castro, miembro del MRM, llegó a dicha reunión con una carta de Rubén Figueroa, pidiéndole un encuentro a Lucio Cabañas. Sin embargo, en esos momentos no había interés alguno de un acercamiento con una persona *non grata*. A pesar de la negativa de los brigadistas, el senador no desistió en llevar a cabo su propósito, para esto se hizo valer de la relación que tenía con, nada menos, dos familiares de Lucio Cabañas. Luis y Pascual Cabañas, ambos tíos del guerrillero, quienes estaban dispuestos en servir como correos entre ambos personajes

(...) Figueroa a Luis, principalmente, lo estaba mandando a que lo buscara [a Lucio], mandándole cartas. Incluso la misma Margarita Cabañas, hermana de ellos, una vez fuimos con Lucio a verla y el asunto era ese, de que la mandaban sus hermanos para

---

<sup>663</sup> Rubén Figueroa Figueroa nació el 9 de noviembre de 1908 en Huitzucó, estado de Guerrero. Figueroa fue diputado federal en dos periodos, de 1940 a 1943 y de 1964 a 1967; senador de 1970 a 1974; vocal ejecutivo de la Comisión del Río Balsas en 1974, en sustitución del general Lázaro Cárdenas, y gobernador de Guerrero del 1o de abril de 1975 al 31 de marzo de 1981. Consolidó la Alianza de Transportistas de la República Mexicana y fue dueño de la Flecha Roja y de más de 100 unidades, entre pipas, trailers y camiones urbanos. La Flecha Roja la dejó en manos de su compadre Victorico López Figueroa (ya fallecido) y sus empresas Transportes Figueroa a su hijo Alfredo, y Figuermex a su otro hijo, Rubén, quien fuera presidente del Comité Directivo Estatal del PRI en Guerrero. Figueroa Figueroa murió el 18 de marzo de 1991, debido a varias complicaciones, entre ellas cáncer pulmonar, al momento de morir contaba con 82 años de edad.

que le trajera la comunicación a Lucio, de que quería entrevistarse con él. Margarita esa vez, nos estuvo hablando de las pretensiones de Figueroa (...) <sup>664</sup>

Una de las misivas que Rubén Figueroa mandó a la Brigada –a través de Luis Cabañas– fue durante el periodo que Carmelo Cortés Castro estaba a la cabeza de la dirigencia, pues Lucio estaba en ciudad de México. La visita del mensajero a la sierra, provocó disgusto entre los miembros, principalmente de la dirección, porque veían el peligro de recibir a una persona, nada menos, al servicio del mayor cacique de la entidad. Por otro parte, Luis Cabañas llegó con la misma familiaridad, con la que siempre llegaba cuando estuvo su sobrino, pero éste no fue bien recibido

(...) Luis llevaba otra misiva para Lucio (...) no estaba Lucio, sino que estaba Carmelo de responsable de la dirección (...) no tuvo tanto éxito Luis, porque cuando estaba Lucio pues platicaba ampliamente y esa vez (...) tajantemente pues se le dijo (...) que con Figueroa no se quería ningún vínculo y además se le dijo a Luis Cabañas de que ya no volviera a ir (...) la respuesta a Luis Cabañas fue tajante, además se le dio a entender que si seguía yendo con esas propuestas pues podía tener problemas (...) efectivamente era un problema de seguridad, era un enviado de Figueroa, o sea, cómo podía uno saber que traía cola, cuando venía directamente de ver a Figueroa [a] investigar dónde está la guerrilla (...) <sup>665</sup>

Se debe dejar en claro, que por parte de los brigadistas jamás hubo interés en tener un encuentro con Rubén Figueroa, pues el haber querido tratar con él para resolver los problemas que habían provocado el levantamiento armado significaba ir contra la lucha emprendida por el Partido de los Pobres. Además, la historia de los movimientos sociales les había enseñado a los guerrilleros que el tener trato con el poder político, casi siempre, significó la traición por parte de éste

Lucio jamás iba a querer tratos de esa naturaleza (...) pero no había interés (...) precisamente porque teníamos conocimiento de la historia, ¿no?, Jaramillo, Zapata y todos los líderes, que cuando accedieron fueron traicionados (...) además que uno

---

<sup>664</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 12 de julio del 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 193.

<sup>665</sup> *Ibidem*. p. 194.

conocía ya históricamente el papel que habían jugado los Figueroa con Zapata (...) Y lo de Jaramillo con López Mateos quedó muy marcado y nadie iba a aceptar, yo siento que Lucio no iba a aceptar y no iba a entrar en ese tipo de negociaciones, porque además en la Brigada había mucho convencimiento de que eso no eran soluciones.<sup>666</sup>

Pero los brigadistas vieron en el interés de Figueroa, por contactarse con el grupo armado, la oportunidad de efectuar el secuestro político contenido en los puntos del Plan de Trabajo. Esta determinación la toman en el campamento cercano a San Andrés de la Cruz

(...) en una reunión que tuvimos de la dirección *Ramón* propone de que si no hay las posibilidades de secuestrarlo con un comando en la ciudad de México, que por qué no lo llamábamos, que al fin y al cabo pues estaba llamando al diálogo (...) Fue hasta otra reunión de dirección cuando volvimos a abordarlo, entonces yo de mi parte saqué a colación la propuesta que *Ramón* en la reunión anterior de la dirección y en ese entonces pues ya decidimos que sí.<sup>667</sup>

Posteriormente, los brigadistas se trasladaron a las cercanías del poblado El Saltito, donde instalaron un nuevo campamento. En la fecha del 11 de abril de 1974 se efectúa, junto con la Brigada 18 de Mayo, un pequeño homenaje a Emiliano Zapata por su aniversario luctuoso. La Brigada 18 de Mayo, era otro grupo armado que tuvo sus orígenes en la Comisión de Lucha del poblado San Juan de las Flores y El Saltito –aunque todos sus integrantes provenían de la BCA– se formó a raíz de la necesidad de protegerse contra las represalias, tanto de los caciques como de la policía y el ejército. La Brigada 18 de mayo se constituyó asumiendo las directrices del Partido de los Pobres, es decir, aceptaba, en su mayoría, las decisiones tomadas por la dirección de la BCA

La Brigada 18 de Mayo se fue dando por las mismas condiciones de la represión, ellos habían participado en la Brigada Campesina de Ajusticiamiento, entonces era de la gente que pues cumplía determinado periodo y se iba a sus pueblos, pero con toda esta actividad que ellos tenían de contactos y de haber participado dentro de la

---

<sup>666</sup> *Ibidem.* p. 194.

<sup>667</sup> *Ibidem.* p. 196.

Brigada, pues traía consecuencias. Eran conocidos por los enemigos porque en San Juan había una fuerte presencia del caciquismo (...) pues de alguna manera se fueron dando cuenta de que ellos tenían cierta participación y tenían que cuidarse. Cuando venía el ejército a San Juan de las Flores o se movía por esa zona ellos huían al monte, dormían en el monte, fueron haciendo vida de grupito en el monte (...) además se movían [en las cercanías de El] Saltito, por acá tenían también relación por las cuestiones familiares, entonces tenían más posibilidades de mantenerse y además el apoyo de otros compañeros que pues eran vínculos familiares que habían ahí, y además eran barrios que era muy combativos, muy colaboradores, cuidaban a la Brigada, entonces ellos fueron haciendo vida de Brigada y ya entonces ellos le pusieron Brigada 18 de Mayo.<sup>668</sup>

Es de suponerse que el nombre adoptado, fue en honor a los caídos de la masacre en Atoyac el 18 de mayo de 1967. Terminado el acto conmemorativo a Emiliano Zapata, la Brigada 18 de Mayo regresó a su campamento, y los miembros de la BCA buscaron otro lugar para instalarse. El rumbo que tomaron no los alejó demasiado de donde se encontraban, pues fue a las cercanías del Cerro Cabeza de Perro donde se situó el campamento.

En la guerrilla se venía dando, de tiempo atrás, un estado de ánimo de impaciencia en los brigadistas, porque las actividades meramente militares dentro del grupo armado no se realizaban. Es decir, las personas querían acción, el deseo de los nuevos integrantes –jóvenes en su mayoría– era de participar en algún combate o algo que implicara “echar balazos”. Debido a esa situación, el 12 de abril de 1974, las dos Brigadas se volvieron a reunir para efectuar una asamblea, donde se abordarían tres puntos importantes.

En primer lugar la dirección de la BCA acordó comunicar a los miembros de la base, de un trabajo que se tenía pensado efectuar, empero, sin dar muchos detalles de dicha actividad para no ponerla en riesgo, me refiero al secuestro del senador Rubén Figueroa Figueroa. Cabe aclarar, que sólo y exclusivamente los miembros de la directiva tenían la información sobre esta actividad, nadie de la base estaba enterado del secuestro. Esta medida se tomó

---

<sup>668</sup> *Ibidem.* p. 197.

pues era arriesgado enterar al resto del grupo armado, porque la estancia de muchos era de carácter temporal, de tal suerte, que cuando regresaran a los lugares de origen podrían divulgar dichos planes. De ahí que la recomendación para todos, fue de aquel que deseara salir de la Brigada lo efectuara en ese momento, pues de lo contrario ya no habría permisos. Lejos de provocar una desbandada o deserciones masivas (a parecer hubo una o dos), la emoción se hizo presente en el ánimo de los guerrilleros

Planteamos a la Brigada, que toda la gente que quisiera salirse que se pronunciara, porque ya de ahí en adelante ya no iba a salir nadie, ya se iban a cerrar las posibilidades de permiso, nada más tenían que salir las comisiones que se nombraran para respecto al trabajo que se iba a hacer, pero nadie tenía que pedir permiso. Entonces ya con ese conocimiento muchos dijeron bueno pues yo me voy, otro, yo me voy, u otros dijeron pues yo sí permanezco, yo si aguanto.<sup>669</sup>

El segundo punto que se trató en la reunión, fue que Lucio Cabañas vio, a raíz de efectuar el trabajo, la necesidad de que la Brigada 18 de Mayo se fusionara a la BCA, para así sumar fuerzas. Sin embargo, esta propuesta provocó un rechazo por parte de los integrantes de la 18 de Mayo y también de muchos brigadistas, ya que significaba la movilización, por los mismos sitios, de casi cien personas con el riesgo de ser localizadas por el ejército

Pues entonces estando ellos [los miembros de la Brigada 18 de Mayo] por ahí [en el campamento], por propuesta de Lucio se les llama para que empezáramos a discutir ¡su integración! a la Brigada. O sea, la idea de Lucio era de que no estuvieran separados de la otra Brigada que ellos se integraran, como idea de que se iba a hacer un trabajo grande, un trabajo de importancia que iba a ser el secuestro pues se quería que se integrara, que fuera una sola [Brigada]. Los compañeros y principalmente *José Juan*, él planteaba que no, él no quería estar acá (...) <sup>670</sup>

Además de la oposición de los guerrilleros de la 18 de Mayo, muchos brigadistas de la dirección no vieron en esta sugerencia una ayuda extra para realizar el plagio de Figueroa. Algunos opinaron, que la independencia de ese grupo les ayudaría a desarrollarse como una

---

<sup>669</sup> *Ibidem.* p.205.

<sup>670</sup> *Ibidem.* p. 198.

nueva guerrilla, estas posiciones contrarias a la de Lucio Cabañas trajo consigo cierta rispidez en las discusiones

(...) cuando se hace la reunión hubo mucho cuestionamiento a los compañeros de la Brigada 18 de Mayo. Sin embargo, pues a mí me parecía que no era correcto que se integraran, porque si los compañeros ya iban teniendo una práctica y experiencia, una convivencia como grupo en el monte, pues yo no veía mal que se fueran desarrollando, al contrario, nosotros deberíamos haber tratado de impulsarlos y darles una asesoría. Y tuvimos una discusión, más o menos, prolongada y logramos la mayoría que los compañeros se mantuvieran separados como grupo. Lucio pues insistió mucho, él no quería que estuvieran separados, pero finalmente la propuesta que hizo Lucio era que fueran avanzando paralelamente con nosotros, o sea, que ellos tuvieran su campamento separado de nosotros y en cuanto avanzáramos nosotros, avanzaran ellos, así quedó el acuerdo.<sup>671</sup>

Gracias al apoyo manifestado por la mayoría de los brigadistas, la Brigada 18 de Mayo no se integró a la BCA y sólo se coordinó con ésta, pudiendo así trabajar de manera separada. Esta decisión tomada, les evitó a todos, que los problemas de manutención y desplazamiento se acrecentaran más, pues indudablemente el querer alimentar y movilizar a casi cien miembros de ambos grupos, era una gran dificultad.

Y el último punto que se trató fue la formación de varias comisiones para llevar a cabo una tarea militar. En el centro de la ciudad de Atoyac ya eran más notorias las arbitrariedades por parte del ejército contra la población, es decir, los soldados tenían la plena libertad de abusar de la autoridad que detentaban, esta medida respondió a las operaciones contrainsurgentes que se empezaron a llevar a cabo en varias zonas de Guerrero. Ante esta realidad, los miembros de la Brigada decidieron ponerle una solución al problema. Se formaron seis comisiones, integradas cada una por dos personas, para efectuar un trabajo específico:

---

<sup>671</sup> *Ibidem.* p. 197.

(...) ajusticiar a soldados, porque nos informaban, pues la gente de Atoyac y toda la gente que iba de los barrios, nos informaban que había un vandalismo, que los soldados tenían la libertad de hacer y deshacer en la población, o sea, (...) violar a mujeres, en las cantinas entrar y deshacer, había enfrentamientos con campesinos, (...) se sabía de mucha de confrontación ahí en pleitos callejeros de los soldados, porque ellos estaban en libertad de hacer lo que ellos quisieran, además andaban de civil, supimos que en unas casas se metían a robar en las noches, a violar, a violar a mujeres, se metían en las noches en las casas de Atoyac (...) y entonces nosotros con el pragmatismo que nos caracterizó [*risas*], pues llegamos a la conclusión de que se podía hacer una actividad con relación a toda esa información que teníamos y logramos que se conformaran comisiones pequeñas y hacer ajusticiamientos.<sup>672</sup>

Efectivamente, los militares cometían actos vandálicos, con lo cual generaban un ambiente de temor e inestabilidad social. Además de tener libertades para agredir a las personas, los soldados contaban con el respaldo de la autoridad gubernamental y la Secretaría de la Defensa Nacional. En otras palabras, lejos de que se llegaran a castigar estos delitos, eran permitidos pues formaron parte de todo un complejo de operaciones contraguerrilleras. Asimismo, los brigadistas creyeron contar con la capacidad para hacer un contrapeso a esta situación que estaban sufriendo los atoyaquenses, desgraciadamente los resultados fueron poco alentadores, pues sólo se pudo ajusticiar a un soldado y herir a otro, lo más lamentable fue la detención de un guerrillero de seudónimo *José Ángel*, hasta la fecha continúa en calidad de desaparecido

Entonces se fueron todas esas comisiones de manera dispersa, para localizar esos puntos de conflictos y hacer ajusticiamientos, pues no fue muy fructífero eso, no tuvo resultados. Además en esos días lograron detener a un compañero (...) Regresaron esas comisiones sin resultados no muy positivos, que hirieron a un soldado, que balacearon a otro...<sup>673</sup>

Para el 17 de abril 1974, llegó la última de las comisiones al campamento. Al siguiente día toda la columna de la Brigada se trasladó a un nuevo lugar, y el 19 llegaron a las cercanías

---

<sup>672</sup> *Ibidem.* p. 198.

<sup>673</sup> *Ibidem.* p. 198.

de La Caña de Agua. En esta zona, concentraron todas sus energías para efectuar la siguiente tarea perentoria.

### *Antecedentes y preparativos.*

Es necesario saber qué se discutieron en algunas de las reuniones de la dirección, al igual las que tuvieron con la base, pues de ahí dependió la ruta seguida por los brigadistas para efectuar el trabajo. Además también determinó, en gran medida, las penurias sufridas por el grupo armado cuando capturaron a Figueroa. En una de estas asambleas, se enfrentaron dos posturas diferentes con respecto de cómo proceder en cuanto a los preparativos previos del secuestro. Por un lado, algunos vieron la urgente necesidad, antes de efectuar el trabajo, de reunir y almacenar alimentos para sostener a los miembros de la Brigada, pero Lucio Cabañas era de la idea que la captura del senador significaría la liberación de algunas zonas, por lo tanto, consideró que no había necesidad de obtener sustento, pues podrían entrar a los pueblos sin el riesgo de ser detenidos

Lucio de inmediato hace su planteamiento, augurando resultados inconmensurables del secuestro y dice: “Figueroa tiene mucho peso político por su relación con Luis Echeverría es él quien lo mandó a buscar tratos con el Partido de los Pobres. Cumpliré lo que le pedimos (...) Con Figueroa podemos liberar la zona y transmitiremos por los caminos y carreteras; mandaremos comisiones a los barrios a hacer asambleas, propaganda, ahora sí repartiremos volantes y tenemos que sacar un periódico del Partido para que la gente lea por toda la sierra...”<sup>674</sup>

Lucio Cabañas estaba convencido de la importancia y presencia de Rubén Figueroa dentro del conglomerado sistema político mexicano, tanto así como para liberar de policías, judiciales y militares, a los municipios de Atoyac, San Jerónimo, Coyuca de Benítez y Tecpan de Galeana. La determinación de Cabañas impidió planear cuidadosamente el secuestro, en otras palabras, se le apostó todo al “poder” del senador, creyendo que esto les iba a permitir a los brigadistas efectuar actividades antes impensables

---

<sup>674</sup> Trabajo inédito de Pedro Martínez Gómez.

(...) incluso [Lucio] planteaba que iba a ser una zona liberada, que se iba a liberar la zona, que si no retiraban el ejército y la policía en ese momento, con el secuestro de Figueroa entonces sí se iban a retirar y que iba a hacer una especie de zona liberada. Que íbamos a entrar a los pueblos, que íbamos a hacer asambleas y que íbamos a poder mandar a la gente a la ciudad a hacer actividades, una serie de cosas porque el peso político de Figueroa nos iba a permitir eso (...) <sup>675</sup>

Cabe señalar que Rubén Figueroa tenía su peso político sobre todo en el estado de Guerrero; sin embargo, el senador sólo era una pieza más en el tablero del sistema, pieza de la cual se podía prescindir y reemplazar sin tanto problema. Se suscitaron varias opiniones encontradas sobre lo expuesto por Lucio Cabañas, pues algunos miembros de la dirección no creían que la importancia de Rubén Figueroa trascendiera tanto, como para liberar varios municipios que se encontraban militarizados. Por otra parte, era necesario el estar de acuerdo entre ellos, pues de eso dependió la formulación de las demandas que dieron a conocer en el primera carta a Figueroa, para que se llevara a cabo la entrevista.

Lo primero a realizar fue hacer contacto con Luis Cabañas Ocampo, tío de Lucio Cabañas, enviándole una carta el 20 de abril de 1974, tanto a él como a Rubén Figueroa, para darle a conocer que la Brigada estaba dispuesta a tener una entrevista. Este fue el inicio de la relación epistolar entre la Brigada y el senador, que tenía como intención, por parte de los guerrilleros, atraer la presencia de éste a la sierra y así capturarlo. Cabe señalar, que la misiva a Figueroa no esta documentada en el libro de Luis Suárez, de ahí que no podamos saber qué es lo que contuvo. Pero veamos, me manera sucinta, lo que se le manda a decir a Luis Cabañas Ocampo

Como te habrás dado cuenta, no queríamos entrevista con nadie del gobierno, pero ahora te aviso que decimos entrevistarnos con Figueroa (...) Con tal propósito elaboramos un carta <sup>676</sup> a Figueroa para que tú nos hagas el favor de llevársela y que nos conteste pronto. Si el gobierno tiene buenas intenciones como tú me has dicho lo

---

<sup>675</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 12 de julio del 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 200.

<sup>676</sup> Esta es una de las cartas que no se encuentran en el trabajo de Suárez, probablemente, al igual que muchos otros documentos, se extravió.

vamos a ver ahora. Y si es una trampa la que nos quieren tender, estamos prevenidos.<sup>677</sup>

La siguiente misiva (9 de mayo) de la Brigada al senador, son algunas de las condiciones más importantes para que se efectuara el encuentro entre éstos dos. De igual forma, acordaron tener a Inocencio Castro –miembro del MRM– como intermediario en la correspondencia que se llegara a producir en este lapso

- 1.- La entrevista debe realizarse el 25 del presente mes [mayo de 1974] (...)
  - 2.- Las fuerzas del gobierno deben retirarse ochos días antes de la entrevista (...)
- Deben retirar el ejército, la policía judicial y el servicio secreto. La policía municipal deberá acuartelarse en su respectiva cabecera durante el retiro en los cuatro municipios que son San Jerónimo, Tecpan, Atoyac y Coyuca de Benítez...<sup>678</sup>

El resto de las condiciones versaron en el lugar en que se encontrarían, en qué tipo de transporte debería de llegar Rubén Figueroa, y la posibilidad de éste en ser acompañado por otras personas de su confianza, en otras palabras, la cuestión meramente logística.

Debe ponerse atención al punto número dos, ya que la Brigada pedía el retiro de las policías y el ejército, para poder llevar a cabo el encuentro. Sin embargo, en una entrevista realizada por Luis Suárez a Rubén Figueroa, según éste último habló con Hermenegildo Cuenca Díaz Secretario de la Defensa Nacional, para que despejara las zonas arriba mencionadas. La respuesta del secretario fue contundente, “¿Cómo le va hacer caso a un bandido? El ejército nacional no puede estar sujeto a los requerimientos de un hombre que está fuera de la ley, de un forajido’.”<sup>679</sup> Al recibir esta negativa, el senador envió una carta (el 22 de mayo) a Inocencio Castro, para que le comunicara a la Brigada la imposibilidad de cumplir con esa condición

---

<sup>677</sup> Luis Suárez, *Op. Cit.* p. 235. De igual forma, la carta de respuesta de Rubén Figueroa no está contenida en el libro.

<sup>678</sup> *Ibidem.* p. 236.

<sup>679</sup> *Ibidem.* p. 237.

Quiero que le diga Ud. al profesor Cabañas (...) me imposibilitan a gestionar razonadamente el retiro de tropas; y por cuanto a la judicial y al acuartelamiento de las municipales, resulta para mí difícil porque no estoy en plenitud de mando sobre ellas.<sup>680</sup>

Por otro parte, sugiere Figueroa a los brigadistas buscar otras formas para efectuar la entrevista, o en todo caso esperar a que él tuviera responsabilidad de mando, en otras palabras, hasta que él fuera gobernador para lograr el retiro de las fuerzas. La imposibilidad de Rubén Figueroa de retirar las fuerzas policíacas y militares, les confirmó a varios miembros de la dirección, excepto a Lucio, que en realidad el senador no tenía un peso político importante, pues de lo contrario, hubiera podido hacer lo que se le pedía. Esta situación volvió a confrontar, de manera un tanto velada, a aquellos que consideraban indispensable la recolección de los alimentos pues auguraban una situación difícil y, por otro lado, Lucio Cabañas seguía inasistiendo en que el secuestro iba a permitirles el libre tránsito por las zonas liberadas

*Ramiro y Ramón* (...) pues ellos también dudaban de eso, de que nos dejaran libre la zona, incluso *Ramón* me llegó a decir: ‘es que la represión se va a venir difícil, yo siento que se va a poner difícil la represión’, le digo ‘pues claro, claro que se va a poner difícil y para ello –le digo– necesitamos crear ciertas condiciones de sobrevivencia –le digo– la situación se va a poner ¡difícil!’, o sea, no le dije que podía ser el final, pero yo le dije ‘se va a poner difícil’ y coincidíamos incluso con *Ramiro* (...) Lucio no proponía nada porque él pensaba en que la zona se iba a liberar...<sup>681</sup>

En vista de que Rubén Figueroa no iba a cumplir con esa condición, y además era perentorio atraerlo a la sierra para secuestrarlo, los brigadistas dieron su consentimiento (el 24 de mayo) de acceder a la entrevista, por medio otra vez de Inocencio Castro. Al igual que varias cartas perdidas o sin registro, ésta tampoco se encuentra en el libro de Suárez, sin embargo, podemos confirmar la aceptación al encuentro por medio de los testigos que

---

<sup>680</sup> *Ibidem.* p. 238.

<sup>681</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 12 de julio del 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 201.

entrevisté, de igual manera, se constata esto por la entrevista que hizo Luis Suárez al senador, quien dijo:

Lucio me contestó que no obstante que no habría retirada de fuerzas él estaba dispuesto a la entrevista. Me anunció que para hacer el contacto designaría a un hombre como enlace, que llevaría una rama verde en la mano izquierda, en un crucero de caminos que conduce de San Jerónimo a El Ticutí...<sup>682</sup>

Finalmente, la fecha para el encuentro entre Rubén Figueroa Figueroa y la Brigada Campesina de Ajusticiamiento se fijó a las 9 de mañana del 30 de mayo de 1974. Y mientras esto sucedía, surgió un problema que no sólo enfrentó entre sí a los brigadistas, incluso significó un desgaste físico y moral. Tres integrantes del grupo armado –a pesar de la advertencia de que las salidas y permisos estaban suspendidos– intentaron escapar con todo y armas. Al ser descubiertos se les detuvo para hacerles una especie de juicio, donde determinarían el castigo correspondiente. Esto no fue un proceso que dejara contentos a todos los brigadistas, pues las opiniones se dividieron con respecto a la sanción que tenía que aplicarse a los infractores. Otro de los problemas a resolver, era el inminente riesgo si los dejaban ir, pues aunque no tenían claro los detalles del trabajo a efectuar, sí podían divulgar que los miembros de la Brigada estaban a punto de efectuar “una acción grande”

Entonces se les agarró a esas personas, y como pues se decía que el que se fugara y se llevara armas tenía como sanción pues la pena capital, o sea, ajusticiarlos. Y entramos en una dinámica de discusión, precisamente porque Lucio se negaba a que se les sancionara de esa manera y nos llevó un buen rato en ese campamento esa discusión (...) fueron discusiones muy acaloradas.<sup>683</sup>

Pero la inconformidad de muchos radicaba en el hecho de que ya se habían venido dando esta serie de problemas, sin que se diera solución alguna. Es decir, la desertión de personas hurtando armas –proporcionadas por la Brigada– sin recibir castigo alguno. Esta infracción al reglamento de la guerrilla, varios brigadistas de la base no lo quisieron pasar por alto, así

---

<sup>682</sup> Luis Suárez, *Op. Cit.* p. 239.

<sup>683</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 12 de julio del 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 206.

que estaban convencidos de hacer efectiva la pena máxima. Se hicieron presentes dos argumentos: uno defendido por Lucio Cabañas y el otro por aquellos que querían un castigo ejemplar

(...) por ejemplo: argumentos de Lucio pues que los ricos pues no apreciaban la vida, (...) y que en todo caso en ese momento no estábamos valorando la vida de un campesino y que la vida era muy valiosa y que había que valorarla como tal y más la de los pobres. Pero pues los otros argumentos, era de que pues sí hay que valorar la vida, por ejemplo la vida de nosotros si éstos desertaban, se iban al ejército o los agarraban estaban de por medio ¡nuestras vidas!, estaba de por medio ¡la vida de los militantes! (...) pero éramos una gran mayoría que estábamos a favor de que se les ajusticiara, porque se iban a llevar armas eso ya era un delito, iban a desertar eso ya era otro delito...<sup>684</sup>

A pesar de los argumentos en favor del ajusticiamiento, Lucio Cabañas convenció a un número suficiente de brigadistas para votar a favor de perdonarles la vida, finalmente la solución fue mantener a estos tres miembros bajo vigilancia, así evitar su escape y el hurto de las armas, cosa que no muy bien dejó convencidos a todos, mucho menos a los encargados de custodiarlos

(...) quedó que se iban a mantener en la Brigada, pero esa era otra carga más. Se nombraron, ahí en la reunión, unos guardias permanentes que se iban a estar rolando, cuidándolos, o sea, era otra carga más y más había descontento incluso de la gente que votó a favor, que Lucio la convenció de que votara a favor, estaba inconforme después ¡pues oye era otro trabajo más!, la guardia de la Brigada y la guardia para los tipos traidores estos, porque no se les puede decir de otra manera, entonces estaban enojados. Ya esos guardias permanentes ahí debían de estar, si iban al baño tenían que ir y estarlos cuidando, para donde quiera que fueran (...) había un descontento, pero eso no lo pensaron los que votaron a favor (...) <sup>685</sup>

---

<sup>684</sup> *Ibidem.* p. 207.

<sup>685</sup> *Ibidem.* p. 209.

Esta situación trajo consigo descontento a las personas encargadas de custodiar a los castigados, ya que tenían que vigilarlos las veinticuatro horas de día. Pero no sólo esto se estaba complicando, el ánimo del resto de la Brigada volvió al hartazgo, pues la dichosa “acción grande” no se concretaba. Este ambiente de impaciencia decidió a Lucio Cabañas y la directiva comunicarle a la gente de base qué acción iban a llevar a cabo. Aunque anteriormente se les informó que la “acción grande” era efectuar un secuestro, no sabían de quién se trataba. Así que el 27 de mayo, se hizo una reunión donde comunicaron que el secuestro iba dirigido a la persona de, nada menos, el senador Rubén Figueroa; hay que señalar que los únicos que no supieron de esta información fueron aquellos sancionados por el intento de hurto de armas y desertión. Esta noticia fue como haberles inyectado a todos una dosis de energía y entusiasmo. Ese mismo día se organizó una comisión (donde estaban todos los integrantes de la directiva, más otros miembros de la base) para encontrarse con Figueroa, en total fueron quince personas las encargadas en este trabajo. Al día siguiente, o sea, el 28 de mayo, la Brigada abandonaba el viejo campamento para dirigirse hacia occidente, a pesar de que ya se sabía de la magnitud del trabajo a realizar, no por eso los que custodiaban a los castigados iban muy contentos

(...) para el 28 de mayo fue cuando salimos y precisamente había más descontento de los que hacían guardia a los que llevaban [castigados], porque ellos tenían que irlos cuidando. Y de ahí avanzamos (...) íbamos en un cerro muy escarpado y todo eso, subiendo y batallando y aquellos con sus reos [*risas*]. Llegó el momento en que nos agarró la noche, entonces nos quedamos ahí, o sea, aquí se va viendo pues toda la situación que va repercutiendo de estos tres sujetos que se iban a robar las armas.<sup>686</sup>

El hartazgo e inconformidad se hizo patente en los guardias –que venían vigilando a estos tres individuos– y dejó de importarles efectuar la tarea impuesta, de ahí, que la madrugada del 29 de mayo se produjera la fuga de un sancionado

Entonces nos dormimos para avanzar a otro día, y los guardias se durmieron y que se deserta uno de los tres [sancionados] (...) Esta situación pues nos metía en

---

<sup>686</sup> *Ibidem.* p. 210.

problemas, porque de hecho ya se les había informado a la gente de lo que se iba a hacer (...) ya se había hablado delante de ellos de que se iba a hacer una acción importante, por eso ya era un riesgo (...) por cierto, ya cuando se deserta e íbamos en la marcha y se dice que ya no venía, o sea, en la madrugada aprovechó y se fue, (...) se llama Simplicio Robles, se llamaba o se llama (...) <sup>687</sup>

La fuga de este hombre enfrentó a aquellos, que por un lado, habían estado de acuerdo con la ejecución y al resto que votaron por perdonarles la vida. Esto provocó un ambiente de confrontación, se tuvo que buscar la forma de calmar los ánimos pues estaba en puerta la cita con Rubén Figueroa. La columna llegó a las cercanías del Río de Tecpan, de ahí se separó la comisión encargada de recibir a Figueroa, para trasladarse cerca de una brecha que va de Tecpan de Galeana al Aguacatoso

Y llegamos pues ya para la sierra más baja (...) ahí a los márgenes del río de Tecpan, por cierto se veía muy bonito el río. Pues llegamos a esos márgenes del río, y por ahí cerca pasaba la brecha que iba a un pueblo que se llama El Aguacatoso, que por cierto, Alcibíades Sánchez ahí tenía un aserradero, uno de los rapamontes que había sido muy cuestionado. Explotaba brutalmente a los campesinos ahí, además que les estaba robando las maderas de su ejido, por ahí quedaba el ejido de Pitos y Pitales. Entonces cuando llegamos ahí, pues era el día 30 de mayo, salimos el 28 del campamento de la Caña de Agua y llegamos allá el 30 (...) <sup>688</sup>

Una de las condiciones para el encuentro con la guerrilla era que Rubén Figueroa llegara al lugar citado a las nueve de la mañana, con un vehículo, ya fuera blanco o rojo, portando unos moños como contraseñas. Mientras tanto, la comisión encargada del encuentro, a su vez, ordenó a *Sabás* del mismo equipo, a trasladarse a la “y”griega (lugar de cruce entre la carretera que va Atoyac y de la que va a San Jerónimo). *Sabás* se identificaría con una rama verde al ver el vehículo de Figueroa, para guiarlos al lugar donde el resto de la comisión los estaría esperando, y así terminar la primera fase del plan. Esto, en teoría, se supone tuvo que suceder, pero no fraguó de esta manera.

---

<sup>687</sup> *Ibidem.* p. 210.

<sup>688</sup> *Ibidem.* p. 211.

Las horas transcurrieron y no hubo señales del transporte de Rubén Figueroa, a esto se sumaba el hambre de los guerrilleros, que esperaban con impaciencia. De ahí que algunos de la comisión se retiraran de las cercanías del camino, para buscar algo de comer pues iban sin alimento alguno. Pasaron del otro lado de río y se encontraron en tierras de un hacendado, que ya sea por temor o solidaridad, prestó su ayuda a los guerrilleros medios muertos de hambre

(...) no llevábamos alimentos, para que te des cuenta de que estábamos en una situación ¡difícil!, pues íbamos a hacer una acción e íbamos limitados de muchas cosas, o sea, pocos alimentos, o sea, ahí estaba una falla ya y no teníamos opción, sino que la única opción que pensaba Lucio de que íbamos a entrar a los pueblos. Entonces pues del otro margen del río vivía el hacendado, tenía muchas vacas, se nos ocurrió irnos y dejar a dos compañeros [en el lugar], que era *Ramón* y *Daniel*, y nosotros nos vamos: Lucio, *Ramiro*, otros compañeros, uno que le decían *Mano Negra*, un joven que se hacía llamar *Sotero*, yo y otros, que ya no recuerdo de la comisión (...) <sup>689</sup>

En el transcurso de esta investigación, se ha visto que una de las constantes del comportamiento de los guerrilleros, era respetar las propiedades de todos pobladores de la sierra, jamás los brigadistas se llevaron algo que no les vendieran u obsequiaran. El hacendado tampoco fue la excepción, antes que nada se le explicó las razones de la lucha armada, posteriormente, se le pidió que les vendiera algunos comestibles

(...) primero pues les explicamos que éramos la Brigada Campesina de Ajusticiamiento del Partido de los Pobres, de que pues nuestra lucha era contra el gobierno y contra los enemigos de los pobres, todo el rollo ese de nuestra lucha los fines, participó Lucio, participe yo, participó *Ramiro* (...) finalmente, le planteamos que nos vendiera algo de comer... <sup>690</sup>

El trato del dueño de aquellas tierras para con los brigadistas fue de amabilidad y cortesía, pues no sólo les proporcionó alimentos, incluso les preparó una deliciosa comida, la cual

---

<sup>689</sup> *Ibidem.* p. 212.

<sup>690</sup> *Ibidem.* p. 213.

significó un manjar para los guerrilleros. Imaginemos que muchos de ellos no probaban, quizá en años, algo parecido a lo que se les sirvió en aquella mesa. Desafortunadamente, un aviso del otro lado del río les interrumpió ingerir las exquisitas viandas, Rubén Figueroa y sus acompañantes ya se encontraban en el lugar citado

Entonces ya estábamos comiendo, nos empezó a hablar *Ramón*, desde el otro margen del río, y ya era tarde pues ya se había pasado la hora, la hora señalada. Entonces, pues ya alguien se pasó y fue y ya regresó y dijo: ‘no, pues ya está ahí’, ¡híjole! Pues ya ni siquiera disfrutamos la comida, esa que estaba espléndida, carnes, quesos, leches, tortillas a mano, ¡no!, ya ni siquiera la disfrutamos y ya nos tuvimos que apurar (...) <sup>691</sup>

Rubén Figueroa Figueroa junto con su secretaria Gloria Britos, su sobrino Febronio Díaz Figueroa, los tíos de Lucio Cabañas, o sea, Pascual y Luis Cabañas y *Sabás* (que desde las 9:40 a.m. contactó al ingeniero en la “y” griega), ya se hallaban esperando en las cercanías de la brecha. La hora de la cita había sido a las nueve de la mañana, sin embargo, la comisión encargada de poner la contraseña que era una rama verde en el camino, es decir, la que se encontraba con el hacendado a punto de comer, sin darse cuenta se les pasó en varias ocasiones el transporte de Figueroa, de ahí que el encuentro se diera pasadas las cinco de la tarde. Pero antes de que esta comisión se encontrara con los citados, acordaron que Lucio Cabañas no se hiciera presente, hasta más tarde, noticia que no tomó con mucho agrado el senador, pues su intención era salir pronto de la sierra

(...) tomamos el acuerdo que Lucio se demorara con algunos compañeros, mientras movíamos a Figueroa y compañía a donde pasaríamos la noche, previendo que lo iba ha atosigar con respecto iniciar el diálogo de inmediato (...) Cuando llegamos ante la presencia de Figueroa y compañía, los encontramos ubicados a varios metros de la brecha, lugar conveniente, cubierto por la vegetación, mientras la *combi* [de Figueroa] con el cofre levantado, simulando tener una avería. <sup>692</sup>

---

<sup>691</sup> *Ibidem*. p. 214.

<sup>692</sup> Trabajo inédito de Pedro Martínez Gómez.

Acto seguido, *Ramiro*, preguntó quién de ellos portaba armas pues se las iban a confiscar de manera temporal, mientras durara la entrevista. El senador entregó una pistola calibre 380, una escopeta recortada, y Luis Cabañas una calibre 45, posteriormente, ya reunidos todos, se trasladaron en la *combi* hacia interior de la zona serrana

(...) ya serían como seis de la tarde, seis y media, por cierto, Febronio se llevó la *combi*, nos subimos a la *combi* y él se la llevó y hasta presumiendo iba Febronio, porque como iba en una brecha, avanzamos por la brecha para después meternos a la montaña (...) y ya pues llegamos al lugar donde ya nos íbamos a meter y ahí se queda la *combi* (...) Y ya llegamos a un lugar retirado de la brecha, por cierto estaba un árbol con un gran follaje y en el piso había una especie de colchón de hoja (...) pues ahí llegamos casi casi muy tarde, ¿no?, ya serían como seis de la tarde, seis y media (...) <sup>693</sup>

La noche avanzaba y la impaciencia era evidente, sobre todo, en Rubén Figueroa, pues no paró de insistir en qué momento llegaría el brigadista a entablar las pláticas. “¡Ah! y cuando llegamos ahí estaba muy insistente el viejo, ‘que dónde está, que a qué hora llega’, y se paseaba y andaba ya desesperado...”<sup>694</sup> Al llegar Lucio Cabañas, donde todos estaban instalados, el senador tuvo para con él un buen recibimiento como si tratara de un viejo amigo. Palabras afectuosas y un abrazo, fue el saludo manifestado de Figueroa al líder máximo de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento

Cuando Lucio arriba al lugar donde nos encontrábamos, Figueroa se desprendió velozmente al encuentro, exclamando ‘¡ese mi querido amigo Lucio!, ¡tanto gusto de verte!, ¿cómo has estado?’, y lo abrazó, mientras Lucio con apatía soportaba ese arrumaco con los brazos caídos, sin responder el abrazo y después [Figueroa] le tomó la mano y trató de prolongar el saludo (...) <sup>695</sup>

La insistencia del senador en qué situación se encontraba Lucio Cabañas, le arrancó a éste, de mala gana, la síntesis de la realidad en que vivían los brigadistas en la sierra, de las

---

<sup>693</sup>Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 12 de julio del 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 215.

<sup>694</sup> *Ibidem*. p. 216.

<sup>695</sup>Trabajo inédito de Pedro Martínez Gómez.

persecuciones del ejército y todos los padecimientos sufridos. Ese momento fue aprovechado por Figueroa para justificar su presencia en la sierra, ya que según él, iba con toda la intención de mejorar las condiciones de los miembros del Partido de los Pobres y la Brigada. Y, no sólo eso, el senador también sugirió a Cabañas legalizar al PDLP, es decir, empezar a jugar con las reglas de la legalidad

(...) el viejo aprovechaba cada situación, dice ‘por eso vine mi amigo Lucio –dice– vine porque esos sinsabores que tú me estás comentando –dice– quiero que salgas de esta situación, quiero que ya cambie tu situación, tu vida y que resolvamos los problemas que hay aquí en Guerrero, en la sierra, por eso estoy aquí’(…) ‘si tú legalizas el Partido, si tú aceptas mi propuesta las cosas van a cambiar, quiero que me digas todo lo que tú necesitas, que me hagas todos los planteamientos’(…) <sup>696</sup>

Ya no les quedó más remedio a Figueroa y a sus acompañantes que dormir en las entrañas de la sierra, pues lejos estuvo de convencer a Cabañas de llegar a un acuerdo donde ambos estuvieran satisfechos. A la mañana siguiente (31 de mayo) la impaciencia del senador iba en aumento, pues no dejaba de vigilar cada movimiento hecho por Lucio

Yo siento que el viejo esa vez ni durmió, porque a otro día temprano ya estaba parado y ya entonces ya Lucio se para en la mañana y el viejo ya estaba parado daba vueltas y vueltas, platicaba con su compañía y notábamos pues la desesperación, entonces cuando se para y ve que Lucio se para le grita: ‘¡buenos días mi comandante!’ [*risas*] y ya nosotros pues acá como que nos reíamos, y ya va otra vez sobre de él (...) <sup>697</sup>

Lucio Cabañas se molestó sobremanera por esta frase, pues nunca le gustó que alguien se refiriera a él como “comandante”, de hecho, después les comentó a sus compañeros que había estado a punto de contestar a este saludo con una grosería, pero por no alterar el curso del encuentro no tuvo más remedio que aguantarse. Por otro parte, Figueroa buscó la forma de entablar una conversación con el líder de la Brigada, para tratar de convencerlo y

---

<sup>696</sup>Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 12 de julio del 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 217.

<sup>697</sup> *Ibidem*. p. 217.

aceptar su ofrecimiento. Lucio comunicó en una junta con la dirección, lo ofertado por el senador

(...) nos reunimos y nos dice [Lucio]: ‘sabes qué me propuso, me dijo que si trataba de dinero había dinero; si se trataba de irse a un lugar lejos, donde ya no me vieran las gentes, que me podían llevar donde ellos quisieran; que si se trataba de mujeres pues ¡todo! a disposición’ (...) ¡ah!, luego en esa reunión de la dirección nos dice Lucio: ‘ya le iba a contestar una grosería cuando me habló de comandante’ dice, o sea, es que Lucio no se consideraba así (...) él nunca se autonombró comandante, mucho menos que le dijéramos nosotros y mucho menos el viejo que le dijo comandante (...) <sup>698</sup>

Lo ofrecido por Rubén Figueroa indignó al resto de los miembros de la dirección, los cuales sugirieron que ya era tiempo de declararlo secuestrado, pero prosiguieron a cambiar de estancia adentrándose más a la sierra, rumbo a los barrios Pitos, Pitales y Letrados. La comisión llegó a una pequeña casita, hecha de madera y lámina de cartón negro (estas construcciones son de tipo provisional, utilizadas por los campesinos cuando llega la temporada de cosecha. Muchos las denominan *toritos* o *jatos*). En ese mismo lugar ya se encontraba el resto de la Brigada, esperando a la comisión que traía a Figueroa. Después de un refrigerio ofrecido por serranos de ese barrio, aproximadamente al medio día del 31 de mayo, se retomaron de nuevo las pláticas entre el guerrillero y el senador. Éste no quitaba el dedo del renglón, con su ofrecimiento de dinero, no sólo a Lucio, sino también a la Brigada para su manutención en la sierra, pero también aclaró que él no tenía la autoridad suficiente como para excarcelar a los presos políticos, una de las peticiones de Cabañas. Recordemos, que la realización de estas conversaciones no tenían como fin arrancar alguna promesa a Rubén Figueroa, sino era una especie de preámbulo antes de comunicarle su plagio

(...) entonces ofrecía 75 mil pesos mensual, después ofrecía medio millón de pesos  
(...) fue una serie de propuestas que hizo Figueroa, en el sentido que [él] sostenía al Partido de los Pobres, es más, ahí le dijo a Lucio que: ‘yo te doy el poder para que

---

<sup>698</sup> *Ibidem.* p. 218.

impulsen la educación, que me sometáis a todos estos maestros de la sierra, para que impulsen la educación, tú me dices quién y quién no te sirve y yo resuelvo el problema, que me los obligues a que cumplan con la educación' (...) [que] podía legalizar el Partido de los Pobres y que podía incluir, incluso [a] algunos de la Brigada dentro de su gobierno, lo que Lucio rechazaba, pues Lucio decía: 'nosotros no queremos eso, nosotros [queremos] hacer la revolución, nosotros queremos un cambio de todo el país'.<sup>699</sup>

El tiempo transcurría y Lucio Cabañas alargaba la conversación con Figueroa, mientras tanto, el resto de la directiva se encontraba impaciente pues llegó la noche y todavía no se le declaraba formalmente secuestrado. El día siguiente (1 de junio) continuaron ambos personajes en un estira y afloja, cosa que molestó a algunos brigadistas, pues no encontraban ningún sentido prologar la ficción de un diálogo donde no llegaría acuerdo alguno. Para el 2 de junio, el ambiente se enrarecía, la cordialidad del senador mutó en enojo pues no encontraba la forma de convencer al líder máximo de la Brigada, aceptar dinero y la legalización del PDLP. La dirección se volvió a reunir. Y por segunda ocasión, le dijeron a Cabañas que era en vano la prolongación de esas pláticas, "ya le dijimos a Lucio, ¡oye, pues no vas a seguir, ya tenemos el plan!, ya él está aquí eso era nada más para una apariencia, tú le sigues planteando planteando cosas'."<sup>700</sup> Finalmente, la tarde del 2 de junio de 1974, Lucio Cabañas le comunicó a Rubén Figueroa de su cautiverio junto con quienes lo acompañaban, es decir, su sobrino Febronio Díaz Figueroa, la secretaria Gloria Britos, Pascual y Luis Cabañas. La noticia les cayó como baldón de agua helada, el senador enfurecido volvía a disparar las promesas de ayuda para con la guerrilla. De igual forma, Febronio Figueroa y los tíos de Lucio Cabañas trataron de convencer a éste, de que estaba cometiendo un terrible error en llevar a cabo esa acción

(...) interviene Lucio y le dice a [Figueroa] 'pues nosotros la vemos muy difícil y nosotros vemos que no nos va a poder resolver todo lo que nosotros queremos, y decidimos que se quede usted por [lo] mientras detenido'. ¡No! [risas] entonces se enfureció, se puso energúmeno, entonces se para: 'se los dije –les dice a ellos– se los dije, desde el momento en que llegamos y nos desarmaron –dice– se acuerdan

---

<sup>699</sup> *Ibidem*, p. 219.

<sup>700</sup> *Ibidem*, p. 221.

que yo les dije, estamos secuestrados’, y ya se para violentamente y dice ‘ordena a dos de tus hombres que me fusilen, ordena a tus hombres que me formen el cuadro y me fusilen –y le dice– con esto Lucio no te vas a llenar de gloria, te va a caer un baldón de injurias y no vas a lograr nada (...) no te van a dar los presos y por el contrario, después te vas a arrepentir’. (...) pero [Figueroa] andaba desesperado y ¡furioso! y llamándolo [a Lucio] al diálogo. Y repetía todas las promesas que había venido manejando, ¿no?, ‘mira Lucio es que estás cometiendo un error’ dice y ya Luis Cabañas: ‘es que el senador te sirve más afuera Lucio, con el senador puedes ganar más que lo tengas aquí afuera, siendo gobernador gana más tu Partido’ (...) ellos decían: ‘vas a fortalecer tu Partido, puedes legalizar el Partido’ decía Luis (...) Febronio también intervenía: ‘es que –dice– tú puedes mandar delegados, pueden integrarse al gobierno del senador’ (...) Luis incluso dijo: ‘para eso nos llamaste a nosotros, yo ni quería venir –dice Luis– [risas] mejor no nos hubieras llamado si ibas a hacer esto con el senador’. Bien arrastrados los dos Cabañas, incluso más que el sobrino, el sobrino estaba más tranquilo (...) <sup>701</sup>

Cabe hacer mención de las circunstancias que llevaron a Lucio Cabañas alargar la declaración del secuestro de Rubén Figueroa, hecho que llegó a impacientar al resto de la dirección. Para uno de estos miembros, haciendo un análisis a través de los años, considera que esta actitud de Cabañas era un intento porque se produjera –en el transcurso de la conversación con Figueroa– un pretexto para declararlo secuestrado. De esta manera Lucio Cabañas quería evitarle al senador, según la apreciación de Pedro Martínez, un “golpe moral” demasiado fuerte por sentirse retenido contra su voluntad.

Este fue el inicio, de una larga y desgastante etapa en la que entró la Brigada Campesina de Ajusticiamiento. Posteriormente se formó una comisión de veintiuna personas encabezada por *Heraclio* con el propósito de custodiar a los cinco secuestrados. Mientras, el resto de la Brigada (junto con los miembros de la dirección) se trasladó a otro lugar de la sierra, sin alejarse demasiado del grupo encargado de los cautivos, pues tenían que mantener una comunicación permanente entre ellos.

---

<sup>701</sup> *Ibidem*, p. 223.

*Planteamientos y negociaciones del Partido de los Pobres para la liberación de Figueroa.*

El siguiente paso que realizaron, fue la formulación de un primer comunicado donde se plasmaron las condiciones para liberar al senador y a sus compañeros. Esta labor la realizó la directiva, encargada también de buscar a los miembros más adecuados para llevar los comunicados a la prensa. *Carlos* y *Sotero* fueron los elegidos. El primer comunicado del PDLP no tuvo problemas en salir a la luz pública, el cual estuvo dirigido a Luis Echeverría, a los familiares de Rubén Figueroa y a la opinión pública. Aunque en este documento, sólo se planteó la primera condición para entablar las negociaciones.

Por circunstancias que al pueblo daremos a conocer, tenemos en nuestro poder al Senador Rubén Figueroa Figueroa, bajo las armas del Partido de los Pobres (P.D.L.P) y lo dejaremos en libertad cuando el gobierno cumpla con nuestras peticiones que publicaremos en próxima ocasión (...) Para negociar la libertad de Rubén Figueroa, se deben retirar las tropas, policías secretos y judiciales de los municipios de Tecpan, Coyuca de Benítez, San Jerónimo y Atoyac de Álvarez, Gro. (...) <sup>702</sup>

Por falta de coordinación entre los miembros involucrados en el caso de Figueroa se empezaron a cometer los primeros errores que traerían consecuencias fatales para algunos. La noche del 4 de junio de 1974, en el noticiario *24 Horas*, Inocencio Castro por vía telefónica daba una entrevista, donde informó su intervención en el encuentro entre el senador y Cabañas <sup>703</sup>

(...) el oidor de noticias [de la Brigada] escucha el noticiero *24 Horas* por la noche, una llamada telefónica de Inocencio Castro Arteaga comunicando haber sido el intermediario, para la realización de la entrevista del senador Rubén Figueroa con la guerrilla, lamentando el desenlace que tuvo dicha entrevista (...) Inocencio Castro tomó la más torpe determinación, para evitar ser involucrado por el

---

<sup>702</sup> Luis Suárez, *Op. Cit.* p. 276. Como podemos observar, la liberación de las zonas aquí mencionadas, eran las mismas que le pedía Lucio Cabañas a Rubén Figueroa, para llevar a cabo el encuentro entre los dos.

<sup>703</sup> Para mayor información véase Exp. 80-85-74 H-12 L-1.

gobierno en el secuestro (...) Las consecuencias son su detención inmediata en su casa y su desaparición hasta la fecha.<sup>704</sup>

Cabe mencionar que Inocencio Castro no ignoraba en absoluto que la Brigada Campesina de Ajusticiamiento llevaría a cabo el secuestro de Figueroa, y a pesar de tener conocimiento de esta acción no se negó a participar como intermediario entre el grupo armado y el senador. Con esta llamada telefónica Inocencio Castro, lejos de deslindarse del curso de los hechos que había tomado la entrevista, fue señalarse así mismo. Es decir, les facilitó a las autoridades su detención, además no le iban a perdonar varias cosas: su vínculo estrecho con el Partido de los Pobres, su pertenecía al Movimiento Revolucionario del Magisterio y participación activa dentro del Partido Comunista Mexicano. El tener secuestrado al senador no impidió que el sector popular del PRI realizara una asamblea el 9 de junio en Taxco, para declarar a Rubén Figueroa como candidato a la gobernatura del estado de Guerrero. El propio Figueroa, trató de convencer a Lucio Cabañas para que lo dejara asistir a la reunión, incluso le sugirió que alguno de los brigadistas lo acompañara. La respuesta a esta petición, obviamente, fue la negativa

(...) déjame ir, es más que vaya uno de tus hombres como delegado a la convención, y no creas que lo voy a exhibir –dice– nada más para que vea y que me postulen candidato’, y ya Lucio le decía ‘no, no se desespere, usted de todos modos lo van a postular candidato, va a ganar las elecciones, o sea, no se preocupe.’<sup>705</sup>

Mientras esto sucedía, la dirección de la Brigada consideró que ya era tiempo de dar a conocer el segundo comunicado. Tanto *Carlos* como *Sotero* continuaron con esta tarea, sin embargo, en el primer intento no se pudo entregar el documento a la prensa. No fue hasta en una segunda ocasión, realizada por otros miembros, que se logró sacar a la luz el comunicado

---

<sup>704</sup> Trabajo inédito de Pedro Martínez Gómez.

<sup>705</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 12 de julio del 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 220.

(...) en la dirección hubo muchas dudas sobre de que si habían cumplido bien su tarea [*Carlos y Sotero*], que si se habían concentrado en hacer su tarea o se descuidaron (...) y ya se manda al compañero *Arsenio* y otro compañero (...) *Ismael* (...) ya fueron ellos a dejar ese mismo segundo comunicado y ya fue cuando salió (...) <sup>706</sup>

En este segundo documento, fechado el 10 de junio de 1974, continuaban sin dar a conocer las demandas para liberar al grupo de Figueroa. Esta estrategia, la había decidido Lucio Cabañas sin el pleno consentimiento del resto de los miembros de la dirección, mientras que éstos consideraban que ya era tiempo hacerlas públicas.

Mientras tanto, el mantener en cautiverio a Figueroa y a sus compañeros empezaba a producir problemas serios. Se recordará que éstos se encontraban en una casita improvisada de madera, y eran custodiados por una comisión, también se mencionó que el resto de la Brigada –donde se encontraba Lucio Cabañas– estaba muy próximos al grupo del senador, pero sin que éste tuviera conocimiento de la cercanía, pues de lo contrario hubiera insistido en estar todo el tiempo conversando con Lucio Cabañas para convencerlo de sus proposiciones. Por otra parte, en la zona en que estuvieron instalados, habitaban campesinos que en un pasado habían tenido relación con el senador, ya que éste entró en confrontación con Alcibíades Sánchez un rico maderero del aserradero el Aguacatoso, quien explotaba no sólo la zona serrana, sino también a los campesinos que le servían como trabajadores. Rubén Figueroa, al responsabilizarse de la Forestal Vicente Guerrero entró en disputa con Alcibíades Sánchez por la explotación de las maderas. De este enfrentamiento, salió victoriosa la Forestal mientras el aserradero el Aguacatoso fue clausurado. En el transcurso de estas disputas, el senador tuvo contacto precisamente con muchos de los campesinos que le trabajaban a Alcibíades Sánchez.

Esta otrora relación entre Figueroa y estos campesinos significaba un problema en potencia para la Brigada, pues en primer lugar no sabían que el senador se encontraba en calidad de secuestrado, y en segundo que en cualquier momento podían comunicar la ubicación del paradero del grupo armado y los secuestrados

---

<sup>706</sup> *Ibidem*, p. 224.

(...) ellos [los campesinos] pensaban que era una cuestión legal, que era una cuestión acordada de tener pláticas con la guerrilla por parte de Figueroa, entonces ¡ni eso habíamos informado a la gente! (...) <sup>707</sup>

La primera señal de que las cosas no estaban marchando bien fue con respecto a los alimentos que los pobladores proveían a la Brigada y a los secuestrados, pues no eran comunes en la canasta básica de los serranos

Pero empezábamos a ver que no eran alimentos del campo, de los campesinos, que se viera la pobreza de los alimentos de los campesinos, sino que estábamos viendo que era buena alimentación [la] que estaban llevando. Entonces de un momento a otro fue *Daniel* a vernos [el 13 de junio de 1974], porque él estaba en la comisión de proteger a Figueroa y entonces va y nos reunimos y nos informa que había un problema (...) <sup>708</sup>

Efectivamente, uno de estos campesinos le comunicó –sin pretensión de delatar a los guerrilleros– a un abogado de los Figueroa que el senador andaba en la sierra platicando con Lucio Cabañas. Al parecer este abogado, fue inmediatamente a comunicárselo a Rubén Figueroa Alcocer –hijo de Figueroa–, de ahí que los alimentos eran mandados por la familia de éste, pero no sólo se estuvo suscitando el envío de provisiones, de igual manera, se efectuaba el rastreo del grupo armado por parte del ejército

El caso de la delación involuntaria de los campesinos, fue la expresión de la falta de cumplimiento de las tareas políticas de formación y organización de los barrios; construcción real del Partido de los Pobres para enfrentar con éxito al Estado Burgués, con la perceptiva de hacer la revolución socialista. <sup>709</sup>

Esta peligrosa situación provocó que el 14 de junio los brigadistas salieran de esa zona antes de ser localizados por las fuerzas armadas que seguramente no tardarían en llegar. Lo

---

<sup>707</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 12 de julio del 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 225.

<sup>708</sup> *Ibidem*, p. 226.

<sup>709</sup> Trabajo inédito de Pedro Martínez Gómez.

que antes creían seguro se convirtió para los guerrilleros en una realidad llena de incertidumbres

(...) el secuestro pasaba a una etapa enigmática; había una pista para el enemigo, por lógica, en el sentido de nuestro avance. Bajo una tormenta eléctrica, la columna custodiaba al secuestrado y la otra mayoría de guerrilleros, penetraba la selva, la agresiva tormenta producían rayos que irradiaban luz en los escarpados cerros (...) <sup>710</sup>

Toda la columna emprendió el camino bajo el amparo de las lluvias torrenciales, y se dirigieron a la zona más selvática y elevada de la sierra. Encaminarse hacia ese lugar significaba estar seguros frente a la búsqueda emprendida por los soldados que merodeaban en la parte más baja. El transitar por esos territorios casi inaccesibles resultaba difícil el traslado –y sobre todo para aquellos no acostumbrados a los vericuetos de la sierra–, pero ni estas inclemencias perturbaron la animosidad de los guerrilleros. De esta manera llegaron a las cercanías del poblado Río Chiquito, lo cual les permitió conseguir un medio de transporte, para hacerles menos penoso el andar a los cautivos

Aquí recurrimos a pedir ayuda y conseguir unas bestias, principalmente para Figueroa, Gloria [Brito] y otra para uno de los tres acompañantes, y pasar el río sin dificultades. Así cruzamos sin ninguna novedad, avanzamos por el camino de herradura hasta prescindir del servicio de las bestias e internándonos a la parte montañosa poco accesible (...) <sup>711</sup>

Instalarse en este territorio significó aislarse de la ciudad y suspender vínculos con otros barrios; a pesar de esta nueva situación los guerrilleros se sentían protegidos en las entrañas del “monte” –como ellos lo llamaban–. La escasa presencia de helicópteros no fue motivo en ese momento de preocupación o alarma pues varios factores contribuían a la seguridad de los brigadistas: lo casi inaccesible de esa parte de la sierra y las fuertes e interminables tormentas que para los guerrilleros –lejos de ser una penuria– las

---

<sup>710</sup> *Ibidem.*

<sup>711</sup> *Ibidem.*

consideraban un cobijo. Por otro lado, esos primeros días no tenían problemas de abastecimiento alimenticio, la “ayuda” de la naturaleza y de los pobladores fue muy importante para la manutención del grupo armado, sobre todo porque la Brigada estaba impedida a mandar alguna comisión fuera de esa zona

(...) los campesinos jubilosos, por nuestra presencia, nos abastecía de alimentos, tenían una inquebrantable decisión de brindar un apoyo condicional (...) Llegando a este campamento nos favorece la naturaleza, al salir a cazar unos compañeros traen un faisán (...) lo devoramos (...) se nos distribuye una ración muy pequeña, en comparación con nuestra hambre. En honor a esta ave, bautizamos nuestro campamento El Faisán.<sup>712</sup>

El tiempo apremiaba y la urgencia de efectuar el tercer comunicado ya era notoria en muchas brigadistas. La elaboración de este documento no fue de ninguna manera fácil, pues se volvieron a enfrentar, como es natural, opiniones encontradas y a veces irreconciliables. Sobre todo la certeza expresada por Lucio Cabañas que la importancia política de Rubén Figueroa le permitiría a la Brigada hacer “peticiones” antes jamás exigidas por otros grupos armados del país. Las discusiones para formular los puntos del comunicado inevitablemente llevaron a un estado de confrontación entre algunos participantes, sobre todo cuando Lucio Cabañas continuaba con la idea de exigir la salida de tropas en los municipios antes citados; también incluyó que se resolvieran las peticiones de la obreras de la fábrica *Medalla de Oro* ubicada en la ciudad de Monterrey; la condonación de deudas de los campesinos copreros al servicio de Lucio Ríos, y que el gobierno de Guerrero entregara el dinero a los ejidatarios para que éstos pagaran sus deudas. Para Cabañas, estas exigencias significaban ayudar a los pobladores más desprotegidos, sin embargo, otros brigadistas consideraban que esto contribuiría aletargar las negociaciones para obtener lo deseado y así liberar a Figueroa y sus compañeros:

(...) planteó que debíamos ubicarnos en la realidad; no se retirarían las tropas y la prioridad eran las exigencias fundamentales: 50 millones de pesos, que podía

---

<sup>712</sup> *Ibidem.*

pagar la familia y la libertad de los presos políticos, cuya lista había elaborado.

Parte de la exigencia, era la entrega de los excarcelados en la sierra...<sup>713</sup>

En cierta manera, algunos brigadistas de la dirección ya habían vislumbrado –cuando se realizaron los preparativos de la entrevista entre Figueroa y Lucio Cabañas– la poca posibilidad de que el cacique tuviera el peso político y pudiera despejar de policías y militares las zonas solicitadas. Pero esto no hizo cambiar de opinión a Cabañas, para él era importante integrar este punto en el tercer comunicado, máxime si para Lucio significaba –la liberación de los cinco municipios– el libre tránsito de la Brigada por los pueblos y hacerse de esos lugares. Es decir, un territorio dominado y controlado por el Partido de los Pobres y su brazo armado la Brigada Campesina de Ajusticiamiento. Algunos otros opinaban que las “peticiones” del documento ya eran demasiadas

*Ramiro* y *Ramón* compartían que el comunicado se estaba saturando y difícilmente lo aceptaría el gobierno y *Ramiro* dice: ‘en la medida que estemos llenando el comunicado de exigencias, menos vamos a lograr que cumpla el gobierno y con el riesgo que hagan lo que quieran con Figueroa’<sup>714</sup>

Otro punto a discutir fue sobre la excarcelación de los presos comunes de todas las prisiones del Guerrero. De por sí, la liberación de presos políticos ya era un hecho poco factible de conseguir, muchísimo menos dejarían en libertad a los presidiarios de orden común. Más adelante veremos qué reacción tuvieron aquellos presos políticos que se enteraron de una posible liberación y con ello reintegrarlos a la lucha armada

La exigencia de libertad de los presos comunes, fue otra dosis de pragmatismo y de ninguna forma era viable que se abrieran las cárceles y dejar en libertad a los presos comunes (...) en mi opinión esta idea es degenerar la tarea de rescatar algunas personas que han delinquido.<sup>715</sup>

---

<sup>713</sup> *Ibidem.*

<sup>714</sup> *Ibidem.*

<sup>715</sup> *Ibidem.*

Cabe señalar que este punto fue uno de los más controversiales pues para muchos guerrilleros resultaba bastante descabellado pedir la liberación de estas personas, sin embargo, Lucio planteó que muchos de los encarcelados se trataban de víctimas del propio sistema y por eso habían delinquido, por otra parte, confiaba en poder politizarlos y convertirlos en personas de bien. De hecho, era un orgullo para Cabañas recordar el trabajo de “concientización” que según estaba realizando Octaviano Santiago Dionicio dentro de la cárcel en Tecpan. Hay que recordar que a este brigadista lo aprehendieron –junto con el resto del comando– cuando intentó obtener el rescate de Jaime Farrill Novelo. Por más argumentaciones que hubo para no incluir este punto, no pudieron hacer cambiar de opinión a Lucio. El intento de ponerse de acuerdo entre los brigadistas sobre los que se iba a publicar en el tercer comunicado, parecía no llegar a fraguarse

El 19 de junio, presenta Lucio el tercer comunicado en la reunión de la Brigada, le da lectura, por el momento hubo un suspenso sin ninguna opinión (...) Sin embargo, los compañeros *Víctor, Francisco, Elmer, Daniel*, etcétera, empezaron el cuestionamiento a las exigencias más polémicas, principalmente sobre los presos comunes. *Víctor*, un poco molesto, decía: ‘no es posible pedir la libertad de todos los presos comunes, porque algunos sí son asesinos, aun cuando sean pobres (...)’ En ese mismo tenor seguimos argumentando hasta el cansancio sin tener éxito.<sup>716</sup>

Las opiniones encontradas y las confrontaciones provocaron un ambiente de impaciencia, pues se llevaban varios días sin poder concretar el comunicado. Así que a raíz de la desesperación de muchas personas, se concluyó que ya era momento de efectuar la votación:

Al aprobarse el tercer comunicado, a muchos compañeros de base, les levantó el estado de ánimo, momento esperanzador que fue muy breve. El compañero *Víctor*, con una expectativa diferente afirmó: ‘las exigencias serán rechazadas por

---

<sup>716</sup> *Ibidem.*

el gobierno, se vendrá la represión y con esta indisciplina que existe, esto no durará.<sup>717</sup>

Finalmente, el tercer y último comunicado (fechado el 19 de junio de 1974), fue en definitiva el que mencionó las condiciones para dejar libre a los cautivos. Una de las primeras exigencias continuó siendo, el retiro de las tropas de uniformados y demás cuerpos represivos de los municipios de San Jerónimo, Atoyac de Álvarez, Tecpan y Coyuca de Benítez. El resto de las “peticiones” fueron dirigidas, en primer lugar al gobierno federal encabezado por Luis Echeverría Álvarez, y en segundo al gobierno del estado de Guerrero quien estaba al mando Israel Noguera Otero:

A la opinión pública

Tal como lo hemos dicho en comunicados anteriores, al Senador Rubén Figueroa lo mantenemos secuestrado, exigimos previamente el retiro de tropas, policías y agentes secretos, uniformados y no uniformados de los municipios de San Jerónimo, Tecpan, Coyuca de Benítez y Atoyac de Álvarez (...)

Hermenegildo Cuenca Díaz, principal gorila matapueblo, quien propone darle golpe de estado a Luis Echeverría, miente al decir que ha acuartelado sus tropas criminales (...)

A pesar de la situación, en este comunicado damos a conocer las peticiones que deberá cumplirnos el gobierno (...)

PARA EL GOBIERNO FEDERAL

PRIMERA: En la sierra nos debe entregar el gobierno a los presos políticos, según la lista y procedimientos que indicaremos.

SEGUNDA: El gobierno nos entregará cincuenta millones de pesos.

TERCERA: El gobierno nos entregará cien armas calibre eme uno, con dos cargadores de treinta tiros cada uno; más cincuenta pistolas browning cal. 9 mm con dos cargadores cada una.

CUARTA: Se difundirá por todo el país la grabación de discursos y corridos en voces de nuestros compañeros rebeldes.

QUINTA: (...) b) Se resuelvan favorablemente las peticiones de las obreras de Medalla de Oro, en Monterrey.

---

<sup>717</sup> *Ibidem.*

- c) Que legalice la posesión de las tierras que los campesinos mantienen invadidas y se convenga con ellos el crédito suficiente para el cultivo de las misma.
- d) Que las máquinas, edificios, terrenos y demás pertenencias del Instituto Mexicano del Café, pasen a posesión de los ejidatarios como propiedad colectiva.
- e) Que las compañías madereras sean suspendidas en sus contratos y en sus funciones de talamontes, que se expropien las maquinarias, pasando estas a ser propiedad de cada ejido y que se indemnice a ejidatarios y obreros, según se convenga con ellos mismos.

#### PETICIONES AL GOBIERNO DEL ESTADO

- 1.- Que se abran todas las cárceles del Estado de Guerrero después de que el gobierno federal libere a los presos políticos; así quedaran en libertad todos los presos comunes.
- 2.- Que se condonen las deudas que los campesinos copreros deben al cacique regional Lucio Ríos del poblado de El Espinalillo. (...)
- 3.- Que cese a Wilfrido Castro Contreras en el cargo de comandante de la policía judicial de Acapulco.
- 4.- Que publique las fotografías, nombres y domicilios de los policías judiciales que en el mes de mayo del presente año, en San Martín de las Flores golpearon a hombres y mujeres y violaron a una señorita (...)

Estas son nuestras peticiones, del cumplimiento de las cuales, depende la vida del Senador Burgués Rubén Figueroa.<sup>718</sup>

Este documento salió a la luz pública hasta el día 26 de junio de 1974. Al día siguiente de la publicación el Procurador General de Justicia de la República, Pedro Ojeda Paullada, externó su rotundo rechazo a las condiciones planteadas por la Brigada para liberar a Rubén Figueroa. La respuesta fue contundente, desde ese instante el ejército tenía la orden de rescatar al candidato a gobernador

‘El orden público no es objeto de negociación’, afirmó enérgicamente Ojeda Paullada. Asimismo exhortó a los secuestradores a liberar al Vocal Ejecutivo de la Comisión de Balsas, así como a sus dos acompañantes ratificando que ‘pueblo y

---

<sup>718</sup> Para ver el comunicado en su totalidad véase Luis Suárez, *Op. Cit.* p.289-290.

gobierno no pactan con criminales' (...) Dijo que hasta ahora, a pesar de que Lucio Cabañas y sus seguidores se presentan como 'luchadores sociales', no se les conoce ninguna obra de beneficio social.<sup>719</sup>

Debe hacerse un pequeño paréntesis –antes de conocer la actitud que tuvieron los guerrilleros serranos ante tal respuesta del gobierno– para saber cuál fue el impacto que tuvo en los probables candidatos a liberar. Se sabe por los testimonios recogidos que la mayoría de los presos políticos, lejos estarían –si acaso se cumplía esta exigencia– de querer salir de las cárceles e incorporarse a la guerrilla en la sierra, pues estaban convencidos de no tener las condiciones mínimas para volver a la lucha armada

(...) pero la verdad es que las demandas estaban dislocadas, ¿no?, estaban totalmente fuera de la realidad. Se pretendía que salieran los presos, por ejemplo, de la cárcel y fueron llevados a la sierra para que se incorporaran. La mayor parte de la gente estaba totalmente fuera de forma física, no había manera de llevar a esta gente a las montañas a que caminara durante horas, cuesta arriba y además expuestos, porque sabían [las autoridades] perfectamente de dónde salían y a dónde iban [los presos]. Entonces estaban totalmente expuestos a que el ejército, la policía, los asesinara a todos, no había condiciones para que la mayor parte de la gente se incorporara y siguiera las rutinas de las duras marchas de la guerrilla, porque son muy pesadas. Hay que andar caminando generalmente de noche, totalmente oscuras en las noches que no hay luna, y hay que tener una condición física mínima para poder andar en esas condiciones que no existían. Muchos de los presos eran totalmente sedentarios, no hacían ejercicio, algunos estaban gordos, no, no, incapaces de caminar, bueno, ni el cerro de Chapultepec. Era de locura eso de pedir que sacaran a la gente, ¿no? Y así, en privado, muchos rechazaron; dijeron que ellos no iban a salir.<sup>720</sup>

Pero no sólo fueron polémicas las “peticiones” de los brigadistas, muchos guerrilleros que habían pertenecido a este grupo armado no consideraron una acción acertada el secuestro de Figueroa. Algunos previeron que esta acción militar de la Brigada traería como

---

<sup>719</sup> “No habrá pacto” en *Avance de Guerrero*, 27 de junio de 1974, p. 1,8.

<sup>720</sup> Entrevista a Ricardo Rodríguez González, 22 de octubre del 2005. Código PHO/HGG/I/07, p. 45.

consecuencia la más cruda de las represiones –y no se equivocaron–. También hubo opiniones de que el grupo armado no estaba conduciendo correctamente esta situación, pues las demandas pudieron haber sido más hacia un enfoque político y económico

Yo pienso que el asunto fue mal manejado políticamente, que no se sacó todo el provecho que se pudo haber sacado, porque se pudieron haber negociado demandas de orden político y económico muchas más serias, que estar pidiendo la salida de los presos. Yo no sé si ya estoy delirando después de tantos años, pero me parece que se pidió que se tocara música revolucionaria en las estaciones de radio, cosa que no tenía nada que ver con las demandas políticas y sociales de la organización (...) me parece que fue lo que dio la pauta para que se recrudeciera aún más la represión, y finalmente ese secuestro fue el inicio de la decadencia total del Partido de los Pobres.<sup>721</sup>

Efectivamente, una de las exigencias del comunicado era difundir por las estaciones de radio “la grabación de discursos y corridos en voces de nuestros compañeros rebeldes”.<sup>722</sup> Para otros guerrilleros, la forma “tramposa” en que se efectuó el plagio no fue la manera más acertada. Es precisamente en este punto donde las opiniones se dividen en contra y a favor de cómo se efectuó esta acción

(...) aquí hay una disputa porque hay quienes dicen que no se traiciona al enemigo, en efecto, al enemigo no se le traiciona, pero si había habido una negociación de por medio yo siento que si se traicionó esa negociación. Y si en vez de proseguir las pláticas con Figueroa de repente se le declara secuestrado, creo que allí hubo una falta de integridad a la palabra comprometida.<sup>723</sup>

La crítica de este procedimiento, hizo que otros salieran a defender las acciones de la Brigada, pues Figueroa era el enemigo y como tal se le tenía que tratar

---

<sup>721</sup> *Ibidem*, p. 45.

<sup>722</sup> Luis Suárez, *Op. Cit.* p.289.

<sup>723</sup> Entrevista a Ricardo Rodríguez González, 22 de octubre del 2005. Código PHO/HGG/I/07, p. 46.

(...) acusan a Lucio de traición, lo que yo les digo ¿traición?, se traiciona a los amigos y a los compañeros, que yo sepa ni es amigo Figueroa ni es compañero Figueroa y, por lo tanto, toda acción que se haga contra el enemigo es válida ...<sup>724</sup>

Aquí se cierra el paréntesis, pues era necesario conocer –aunque de manera sucinta– las controversias surgidas del secuestro y también sobre el tercer comunicado emitido por la Brigada.

*Los problemas organizativos y logísticos de la brigada y el asedio de las fuerzas policíacas y militares.*

Ahora se verá, qué sucedió con el grupo armado cuando recibieron la negativa a sus exigencias para dejar libres a Figueroa y a sus acompañantes. Para empezar, los problemas de abastecimiento estaban haciendo sus primeros estragos, la alimentación escaseaba de manera alarmante, los campesinos ya no pudieron ofrecerles ayuda a los hombres y mujeres levantados en armas, pues en los retenes militares empezaron a impedir el ingreso de productos que excedieran cierta cantidad y aquel que lo hiciera, de inmediato se volvía sospechoso de ayudar a los guerrilleros

(...) no nos pudieron mandar de comer y ya entonces sí estábamos muy limitados de alimentos, ya no teníamos, ya no comíamos, lo que hacíamos era buscar a ver qué podíamos comer y, por cierto, ahí encontramos como [una] palma que la empezamos a comer así cruda (...) Después tratamos de ver qué le hacíamos porque ya aburría, después empezamos a cocerla, a hervirla y a echarle sal (...) yo no sé si así se llamaba o alguien le puso del grupo, que después decían “palma de la vida” (...) estaba muy difícil la situación, que ya no teníamos contacto con la gente, sin embargo, todavía algunas veces pudimos lograr obtener maíz, frijol y todas esas cosas y logramos todavía sobrevivir por ahí.<sup>725</sup>

---

<sup>724</sup> Entrevista a Luis León Mendiola, 23 de julio del 2005. Código PHO/HGG/I/04, p. 43.

<sup>725</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 12 de julio del 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 228.

Cabe puntualizar que los poquísimos alimentos recolectados iban a dar, en primera instancia, a Rubén Figueroa y compañía. Esa fue una preocupación permanente de los miembros de la dirección, no pocas veces, esta decisión dejaba descontentos a muchos brigadistas pues se molestaban por la “preferencia” a los secuestrados

(...) lo que se hacía era conseguir alimentos precisamente para ellos [los secuestrados] pues le dábamos lo mejor que pudiera haber aunque nosotros no comiéramos, es cierto no podían comer manjares, pero nosotros dejábamos de comer por darle a ellos. O sea, el trato fue de seres humanos, como en las pláticas le llegó a decir Lucio, nosotros no torturamos al soldado que agarramos, lo dejamos ir (...) <sup>726</sup>

A esta terrible situación se sumó el estado de ánimo de muchos guerrilleros. No era ningún aliciente saber que ni en lo más mínimo se resolverían las condiciones del comunicado. La orden estaba dada: los soldados tenían la venia del gobierno para rescatar a Rubén Figueroa, y con ello pasar por encima de quien fuera, capturar, violar, torturar, asesinar. En otras palabras, la población se encontraba en estado de sitio y sus vidas poco importaron a quienes venían reprimiendo con saña. Esto no quiere decir que los militares no hubiesen realizado anteriormente estos atroces atropellos contra la gente de la sierra y otros poblados. Por otro lado, muchos brigadistas cayeron en la desesperación y empezaron a pedir permisos para regresar a sus comunidades. Ante este difícil escenario, Lucio Cabañas intentó levantar el ánimo de aquellos que habían decidido continuar con la Brigada. Convocó a una reunión para informarles a todos el siguiente paso a seguir, pues para el dirigente todavía quedaba la posibilidad de negociar la cuestión del dinero

Lucio en ese momento crucial, improvisa una reunión con el reparador deseo de levantar el ánimo, haciendo notar que todavía faltaba y se continuaría con la negociación por los 50 millones de pesos con la familia, y a Figueroa lo podemos traer hasta un año si era necesario, y si las cosas no resultan lo que puede pasar es ajusticiar al cacique. <sup>727</sup>

---

<sup>726</sup> *Ibidem*, p. 229.

<sup>727</sup> Trabajo inédito de Pedro Martínez Gómez.

Vemos que Cabañas estaba augurando una retención de los secuestrados muy prolongada. Pero los problemas que iba enfrentando la Brigada, con el paso de los días se volvieron cada vez más difíciles ya que el cerco militar se iba cerrando con la intención de ahorcar y exterminar a la guerrilla. A este complicado ambiente se sumaron los ataques del ejército a finales de junio contra varios poblados; producto de las operaciones contrainsurgentes que ya venían implementando en la sierra

Otro bombardeo (...) sobre el cerro de la Mojileca. Según contaron los habitantes de las comunidades Los Cajones, Corrales de Río Chiquito y de los ejidos Los Pitos, Los Pitales y Letrados, vieron cuando los aviones dejaron caer las bombas y escucharon muchas explosiones. Ese día muchas familias decidieron salir del pueblo. En el cerro de El Encanto, los aviones llevaron a cabo otro *raid* y tiraron dos o tres bombas. Para entonces habían llegado patrullas militares y fue sobre ella que cayeron los explosivos.<sup>728</sup>

Corrían los días y así terminó el mes de junio. Vale recordar que los cautivos eran custodiados por una comisión –creada precisamente para vigilarlos– separada del resto de la Brigada, de ahí que Rubén Figueroa intentara comunicarse por los medios posibles con Lucio Cabañas. El 1º de julio de 1974, el senador envió una carta a Lucio solicitándole una entrevista, pues ya habían transcurrido treinta y dos días del secuestro de Figueroa y éste continuaba sin tener noticias de Lucio Cabañas. En dicha misiva el candidato a gobernador, hace una serie de promesas intentando de esta forma flexibilizar su posición original, pues sólo ofreció excarcelar algunos familiares de Cabañas, cosa que no le interesó a éste último. En el intento de Figueroa por “cautivar” a Lucio, en la carta se comprometía a sacar de la cárcel de 15 a 20 presos, de igual manera liberaría a todos los presos políticos de estado de Guerrero, pero para realizar dicha acción Rubén Figueroa pedía que lo dejaran en libertad, pues de otra manera las gestiones no iban a ser posibles. También planteó que en todo caso

---

<sup>728</sup>Jacinto Rodríguez Munguía, “El informe oficial no censurado sobre la Guerra Sucia de Luis Echeverría. La masacre desconocida en Guerrero”, *Emeequis*, 27 de febrero del 2006, No. 004. p.44. (Este artículo está basado en el informe de la Fiscalía Especial para Movimientos Políticos y Sociales del Pasado, la versión de dicho informe, utilizada por el periodista, todavía no estaba sometida a las correcciones oficiales. Sin embargo, cuando sale a la luz, el documento oficial sufrió de censura en varias de sus partes pues los resultados de las investigaciones se habían vuelto incómodas tanto para el presidente de la república –Vicente Fox– como para el fiscal Carrillo Prieto).

de que el presidente Echeverría se negara a dichas peticiones, él –Figuroa– renunciaría a todos sus cargos. Y volvió insistir en auxiliar económicamente al Partido de los Pobres, para que éste operara sin dificultades en la sierra.<sup>729</sup> La respuesta de la Brigada fue la de ignorarlo. Pero el 3 de julio de 1974 hubo un primer intento de fuga del senador. En la madrugada del 4 de julio, la comisión encargada de vigilar a los secuestrados llegó con el resto de la otra columna a informar que los guardias se habían dormido y ese momento lo aprovechó Figuroa para escapar:

Se organiza a la gente de las dos columnas en pequeños grupos y peinar el monte hasta encontrarlo. Por la majestuosa selva, teníamos la certeza que no podía escapar: las condiciones del terreno, el aguacero y la oscuridad eran adversos a su huida. Figuroa emprendió su caminata (...) llevando consigo una cobija, una bolsa de galletas y ayudándose con un palo como bastón. La búsqueda fue de algunas horas, por no encontrar evidencias de huellas ya que la lluvia las había borrado, hasta que se encuentra el bastón abandonado y galletas tiradas. Siguiendo esa dirección lo encuentran *Valente* y *El Gorrión*, recostado aterido de frío, empapado por la fuerte lluvia.<sup>730</sup>

La inexperiencia de Figuroa de transitar por terrenos peligrosos y, por otro lado, las lluvias torrenciales evitaron su escape de las manos de la guerrilla. La recaptura de su persona no fue muy difícil, sin embargo, se ve que este intento de fuga respondió a la holgada vigilancia que se le llegó a tener a los secuestrados. Mientras tanto los movimientos de los militares en las zonas más pobladas eran más evidentes. Por otro parte, varios brigadistas –sobre todo los de nuevo ingreso– estaban desesperados por salir del grupo armado, pues la situación con respecto a los alimentos se agravaba día tras día

(...) había una crisis ya de alimentos y había una situación muy difícil de estado de ánimo, la gente sí estaba desesperada cuando se dio esa noticia ‘de que no se pacta con delincuentes’, pues decayó, pues los que estábamos ahí ya estábamos decididos a todo, y muchos ya teníamos claro de que no iba a aceptar el gobierno. Entonces

---

<sup>729</sup> Véase la carta “De Figuroa a Lucio” en Luis Suárez, *Op. Cit.* p. 292-296.

<sup>730</sup> Trabajo inédito de Pedro Martínez Gómez.

ahí hubo una gran desesperación en ese campamento (...) pues sin comer, con una respuesta de negativa, sin perspectiva.<sup>731</sup>

Ante este panorama poco alentador, el 12 de julio de 1974 se convocó a la última reunión en ese campamento (llamado La Fuga, haciendo referencia al intento de escapatoria del senador) para dejar salir a todas aquellas personas que quisieran abandonar la Brigada. Incluso algunos vieron, en esta medida una relativa solución a los problemas de escasez de alimentos y al traslado de tanta gente

Ya ahí, pues se planteó que mucha gente ya quería salir, quería permiso, o sea, el acuerdo ese de que ‘nadie va a salir hasta que se concluya el secuestro’ no funcionó (...) Pues de ahí salieron como [*pensativo*] no sé, como unos veintitantos, no tengo el dato pero no sé si treinta y tantos salieron, o sea, fue una gran cantidad (...) y sí se fueron, se fueron una gran cantidad de gente (...) <sup>732</sup>

El número de brigadistas disminuyó, lo cual significó tener mayor movilidad por en la sierra y reducirían las marcas o señales dejadas en cada uno de los lugares donde acampaban. Asimismo se decidió que la Brigada 18 de Mayo –que estaba trabajando paralelamente con la BCA– se separara y tomara el rumbo que pudiera. Estas no eran buenas señales, porque a pesar de la mejor movilidad de los brigadistas que se quedaban en la sierra, la separación de varios miembros significaba el “deshacerse” de buenos elementos. Tanto el 13 y 14 de julio fueron días en que salieron las personas que decidieron abandonar al grupo armado, entre ellas mencionaré a tres personas: Israel, Adrián y Rocío –más adelante veremos porque me interesa nombrarlos–. El 14 toda la columna de la Brigada salió del campamento para trasladarse hacia un cerro de nombre El Barandillo.

Ríos caudalosos, terreno agreste, lluvias abundantes, montañas y cerros elevados; toda esta geografía y clima extremo, ya no detenía a los soldados que iban peinando la sierra, lo que antes era un obstáculo lo resolvieron con equipo apropiado para perseguir a los guerrilleros. Esto se iba sumando a las desventajas acumuladas del grupo armado, pues significó para

---

<sup>731</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 12 de julio del 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 236.

<sup>732</sup> *Ibidem*, p. 236.

los brigadistas la movilización en terrenos cada más reducidos y ocupados por la milicia. “Por estas circunstancias, difícilmente se entraba a los barrios a comprar alimentación. Por eso, toda yerba comestible a nuestro paso la aprovechábamos para mitigar el hambre”.<sup>733</sup>

Escalaron el cerro de El Barandillo y mientras lo descendían se percataron de la presencia de otros individuos que intentaban acercarse a la columna. Esto alertó a los guerrilleros que no hicieron más que apuntar con sus armas a los desconocidos. Al tenerlos más cerca reconocieron a los hombres que un día antes habían dejado a la Brigada

(...) y en la medida que se acercaron reconocimos, por su sombrero, a don Israel en compañía de Adrián y Rocío. Estos compañeros habían salido muy temprano, pero cuando descendían a una parte relativamente plana, cayeron en una emboscada del ejército y fueron balaceados (...) <sup>734</sup>

Para fortuna de estas tres personas ninguna salió lesionada y regresaron de nuevo a unirse al grueso de la columna, y no tuvieron más remedio que unírseles, de nuevo, al grueso de la Brigada, lo cual no impidió que más adelante se volvieran a separar intentando llegar a sus respectivos barrios.

Los brigadistas reanudaron su marcha pero esta vez con la alerta todavía más inoculada en cada uno de los sentidos, pues estaban completamente seguros de que los soldados merodearon por esos parajes. Por otra parte, el hallazgo de fruta, yerba o alimentos silvestres en esos momentos tan críticos significó la diferencia entre la vida y la muerte. No sólo tenían que estar alerta de los vuelos rasantes de helicópteros y de la presencia de militares, sino también debieron de buscar mientras avanzaban la comida de cada día

(...) había mangos, plátanos y elotes. Después de pernoctar un promedio de cuatro días en ese lugar [cerca del cerro de El Barandillo] tiempo necesario para atemperar nuestra situación famélica por la que atravesábamos, continuamos nuestro accidentado avance esquivando los constantes vuelos rasantes de los helicópteros,

---

<sup>733</sup> Trabajo inédito de Pedro Martínez Gómez.

<sup>734</sup> *Ibidem.*

para no ser descubiertos y provocar el inicio de operativos militares contra la guerrilla y su exacta ubicación, porque hasta esta etapa del secuestro sólo tenían el dato que estuvimos cerca de Letrados.<sup>735</sup>

Salían de este lugar para internarse a zonas más elevadas, de tal manera, que llegaron al cerro de El Plateado. En los barrios cercanos apenas pudieron conseguir unos cuantos kilos de arroz y productos enlatados, a estas precariedades se sumó la poca certeza del rumbo de las negociaciones del secuestro de Figueroa. Esta situación no hacía más que menoscabar el ánimo de los brigadistas quienes varios de ellos ya se encontraban extremadamente débiles y poco esperanzados. Hubo intenciones de entrar al barrio El Guayabillo para comprar algo de comer, pero la advertencia de los campesinos fue clara, “nos recomendaron no hacerlo ya que los *guachos* se mantenían en los alrededores y de momento entraban [al poblado]...”<sup>736</sup>

Al no poder incursionar en dicho poblado, no hubo más remedio que buscar frutos en los árboles hallados por el camino. En el nuevo campamento –cerro de El Plateado– se intentó buscar una salida para resolver el secuestro de Figueroa, y evitar que las cosas se siguieran prolongado, pues habían perdido todo contacto con la familia del senador, de tal suerte que los brigadistas se encontraban en la total incertidumbre

En una reunión de la dirección, planteamos la necesidad de adoptar medidas concretas para una salida a la crítica situación del secuestro, aun cuando entrando a un análisis serio, se había convertido en un asunto delicado y más por la falta de consistencia de nuestra fuerza organizativa y militar como partido (...) se plantea apresurar la negociación aunque ya no fuera por los 50 millones de pesos y liberar a Figueroa en cuanto pagaran el rescate. Para esto, seguir avanzando al oriente aproximándonos más a la parte de la sierra baja y facilitar la salida y entrada de los compañeros encargados de la negociación.<sup>737</sup>

---

<sup>735</sup> *Ibidem.*

<sup>736</sup> *Ibidem.*

<sup>737</sup> *Ibidem.*

En dicha reunión, de igual manera se discutió el relevo de los integrantes de la directiva de la BCA, porque ya se había cumplido el tiempo estipulado para permanecer en ese cargo. Esta nueva Comisión de Dirección –se integró el 26 de julio de 1974– será la última que tenga la Brigada; recordemos quiénes la formaron: Lucio Cabañas, Heriberto Adame (a) *Heraclio*; Pedro Ángulo (a) *Gorgonio*; Lino Rosas (a) *René* y por último *Antonio* o *Solín*. Todos ellos se encargarían de continuar las negociaciones del dinero y la liberación de los cautivos. El siguiente punto a resolver era qué cantidad –previendo que los 50 millones de pesos no serían entregados como rescate de los cautivos– que se iba a aceptar a cambio de la libertad de Figueroa y acompañantes. Este punto, fue un caso que no se resolvió de manera satisfactoria para todos, pues Lucio Cabañas estaba dispuesto a aceptar cualquier cantidad de dinero por entregar con vida al senador, mientras que la mayoría consideraba el ajusticiamiento de Figueroa si no llegaban a pagar una suma mínima. Finalmente el límite –propuesta hecha por Cabañas– fue aceptar 17 millones a cambio de la liberación:

Lucio no simpatizaba con la idea de llegar al ajusticiamiento, proponía una negociación hasta por 17 millones. Incluso hubo propuestas de ajusticiarlos recibiendo 15 millones en caso de que ofrecieran esa cantidad, pero Lucio atajó con su intervención y dijo: ‘al recibir un rescate, el que sea, se debe de liberar’.<sup>738</sup>

Otro punto de relevancia que se abordó en esa asamblea, fue la conformación de un grupo compuesto por trece personas<sup>739</sup> para desprenderse del grueso de la Brigada y marchar hacia el occidente. Dicha columna tendría la misión, en teoría, de distraer y atacar al ejército, y de esta forma el resto de los brigadistas –donde iba Figueroa– quizá podrían tener menos presión por parte de los soldados

La conformación de este grupo o columna, es por autopropuestas de los compañeros y en su mayoría eran jóvenes, puesto que la gente venía sugiriendo atacar a los soldados, por eso, las propuestas rebasaron el número previsto y se integró de trece compañeros, finalmente con los siguientes: Lucio, *René*, *Lázaro*,

---

<sup>738</sup> *Ibidem*.

<sup>739</sup> Posteriormente serán catorce personas, pues se les une una persona de seudónimo *Guillermo*.

*Rutilo, Arturo, Roberto, Ricardo* [o La Chichalaca], *Edicarlos, Carlos, Leoncio, Gabriel, Eusebio y Martín*.<sup>740</sup>

Esta “comisión”, encabezada por Cabañas jamás volvería a reunirse con el resto de la Brigada. Más adelante se verá, por medio del testimonio escrito de un guerrillero de seudónimo *Carlos* (integrado en la obra compilada por Fierro Loza), cómo fue el trayecto de dicho grupo y las penurias que sufrieron. El último asunto tratado, era la solicitud de salida permanente de otros integrantes de la Brigada, quienes pretendían continuar con la lucha armada pero en la urbe, ellos fueron: *Élmer, Beatriz, Víctor, Ramiro, Nidia, Manuel, Estela, Francisco y Hortensia*.<sup>741</sup>

(...) ya iba a ser un rompimiento [con la Brigada] (...) de hecho iba a ser lo que sucedió con Carmelo. Entonces ahí con esa idea hablamos con Lucio, que en cuanto se recibiera un dinero, pues que sí se daba la posibilidad de obtener dinero por Figueroa pues que nos dieran cinco millones de pesos, y pues en plan todavía de una relación y que nos consiguieran algunas armas. Para ello, en esa vez nos dieron una, era una 9 mm Browning [expropiada a Rubén Figueroa], que por cierto la traía *Víctor*.<sup>742</sup>

Finalmente, despachados todos los asuntos en dicha asamblea, al día siguiente, es decir el 26 de julio de 1974, salió la “comisión” –con dirección hacia el occidente– encargada de distraer y combatir al ejército; el entusiasmo de todos ellos era evidente pues sentían que ahora sí iban a confrontar a los *guachos*. “Era de elogiarse el buen estado de ánimo de los compañeros, arreglando sus mochilas con gran entusiasmo, sin sospechar que se acercaba el ocaso”.<sup>743</sup> No todos estaban seguros de que este grupo pudiera realizar semejante tarea, pues los brigadistas ya tenían noticias del enorme despliegue de las fuerzas castrenses por toda la sierra, otros más dudaron del regreso de Lucio

---

<sup>740</sup> Trabajo inédito de Pedro Martínez Gómez.

<sup>741</sup> A todos éstos se les concedió la salida de la Brigada la cual efectuaron en el mes de agosto de 1974.

<sup>742</sup> Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 12 de julio del 2007. Código PHO/HGG/I/05, p. 244.

<sup>743</sup> Trabajo inédito de Pedro Martínez Gómez.

Por parte del grupo de Lucio, yo cuando lo vi salir y se perdía en la maleza, incluso Lucio se perdía, yo ya di porque Lucio ya no iba a regresar, era una situación nutrida de soldados toda esa zona, ¡por toda la zona!, y metiéndose al monte, por veredas.<sup>744</sup>

El resto de la Brigada que quedó al resguardo de Figueroa y compañía salió a dirección al oriente el 27 de julio, la cautela tuvo que ser una de las prioridades de cada uno de los brigadistas ya no podían caminar por veredas ni caminos, pues la presencia de soldados estaba por todos los lugares transitables, no sólo en busca del senador, sino principalmente para acabar en definitiva con los guerrilleros

(...) cruzamos lomeríos montañosos hasta llegar a la zona cafetalera de las cercanías al Porvenir, donde pudimos hacer un alto y pasar la noche (...) En esa travesía sin tener muchos intervalos en nuestras marchas, llegamos en poco tiempo al cerro de El Zanate, parte de sierra baja, al norte del barrio de San Martín de las Flores, con la buena noticias de que los soldados no habían incursionado en esos lugares, sólo ocupaban los barrios de San Martín, Ixtla y El Nanchal ausentándose por algunos días.<sup>745</sup>

Al cansancio, la falta de alimentos, el cerco de los militares, la incertidumbre, etcétera, y a todas estas condiciones adversas que estaban viviendo los brigadistas, se sumó otro problema: el segundo intento de fuga de Rubén Figueroa. Esta situación inevitablemente aceleró las negociaciones con respecto al dinero que se iba a entregar por el rescate

Durante los días en el campamento del cerro El Zanate, se aceleró la negociación enviando improvisadamente a gente, para ver si hacían lo mejor posible este trabajo, lográndose en pocos días una parte del rescate de 25 millones de pesos, mientras que el resto se recibiría en cuanto fuera entregado el secuestrado.<sup>746</sup>

---

<sup>744</sup> *Ibidem*, p. 245.

<sup>745</sup> Trabajo inédito de Pedro Martínez Gómez.

<sup>746</sup> *Ibidem*.

Esto sucedía en el seno de la Brigada, con respecto a los problemas suscitados a causa del secuestro. Más adelante se verá qué sucedió con los brigadistas que resguardaban a Figueroa en el momento de su rescate. Es necesario hacer, en este momento, una especie de bifurcación del camino hasta aquí seguido, pues es importante saber qué estaba pasando con la comisión encabezada por Lucio Cabañas, quien se había separado del grueso de la Brigada y seguían un sendero diferente.

*La distracción al enemigo. Trayectoria de la comisión encabezada por Lucio Cabañas Barrientos.*

Debe tenerse presente que esta comisión fue conformada por trece personas: Lucio, René, Lázaro, Rutilo, Arturo, Roberto, Ricardo (a) La Chichalaca, Edicarlos, Carlos, Leoncio, Gabriel, Eusebio y Martín; quienes en su camino se percataron del despliegue y ocupación de fuerzas militares de muchos de los barrios antes visitados. La rutina y trabajo de los campesinos se vieron afectados gravemente debido a la imposición –por parte de los soldados– de nuevas formas de convivencia para poder controlar cada uno de sus movimientos, pues cualquier lugareño en principio era sospechoso de ayudar a los guerrilleros. Los mismos pobladores comunicaron la situación que vivían día tras día:

(...) los guachos dejaban salir a la gente de los pueblos solamente una hora para ir a trabajar y traer leña y que cada hora debían reportarse; que las salidas y entradas de los pueblos estaban totalmente controladas; que los guachos se habían llevado a dos compañeros, a Eusebio Fierro Nava y a Lucio Castillo, a quienes habían dado permiso par ir a trabajar y que sin embargo se los llevaron de las milpas a donde bajó un helicóptero para llevárselos; que el enemigo había bombardeado el cerro El Mojileca (...) y que cerca de El Camarón (...) habían tirado dos bombas más (...) Finalmente, también informaron que en el Pie de la Cuesta (...) el enemigo bombardeó un rebaño de chivos, confundiéndolos con nosotros, y que habían matada en esas forma a dos niños que estaban pastoreando a los chivos.<sup>747</sup>

---

<sup>747</sup> “Diario de un combatiente II (marzo 1974-febrero 1975) en Francisco Fierro Loza, *Op. Cit.* p. 84.

Esta realidad –poco a poco se volvió parte de la cotidianidad en la sierra– era sólo la punta del *iceberg* de las prácticas sanguinarias de contrainsurgencia que se venía para los pobladores de esos territorios. Territorios bajo el yugo de la bota militar, el vuelo rasante de los helicópteros ya era cada vez más nutrido, las autoridades locales quedaron supeditadas y no intervenían en lo absoluto ante los atropellos y arbitrariedades por parte de la fuerza castrense. Todos eran susceptibles a ser detenidos, torturados, desaparecidos...

Corrían los primeros días del mes de agosto de 1974, la columna de Lucio Cabañas andaba en busca de un terreno propicio para realizar una emboscada a los soldados que se pudieran encontrar en su camino. El día siguiente (8 de agosto) los brigadistas encontraron un lugar preciso y se colocaron en posiciones para efectuar la acción militar. Los militares cayeron en la emboscada los cuales respondieron con fuego nutrido contra los guerrilleros, sin embargo, éstos últimos salieron triunfantes

La emboscada la habíamos tendido en un lugar denominado Rancho Alegre, y sin embargo, el fuego del enemigo se hacía hasta en un cerro llamado El Puerto del Pato, hasta donde llegaba la cola de la columna, que también disparaba, pero para el puro monte. En ningún momento se dejaron de oír tupidas ráfagas (...) <sup>748</sup>

El resultado de dicha emboscada fue el siguiente:

(...) un FAL con cinco cargadores, dos de ellos vacíos; un M2 con tres cargadores grandes, todos llenos, esta arma había pertenecido al teniente Ricardo Yáñez Salas (...) dos palomitas; dos mochilas con alimentos y dos bayonetas (...) Los guachos muertos en esa emboscada fueron seis y once los heridos (...) <sup>749</sup>

De lado de la Brigada, *Lázaro* fue herido en un pie por una bala, debido a esta lesión tuvieron que improvisar una hamaca y llevarlo acuestas. Se dirigieron hacia el barrio El Río Chiquito. La ocupación del pueblo por militares era evidente, a tal grado que sólo pudieron conseguir once tortillas. La intención de llegar al poblado fue –aparte de comprar

---

<sup>748</sup> *Ibidem.* p. 86.

<sup>749</sup> *Ibidem.* p. 87.

alimentos– dejar a *Lázaro* en alguna de las casas para su recuperación, lo cual lograron hacer. Cabe señalar, que esta acción llevada a cabo por los guerrilleros traería consecuencias terribles para aquellos campesinos que decidieron aceptar al lesionado, y también para éste. Días después –cuando el grupo había salido de Río Chiquito– se enteraron por una mujer el destino que tuvo el compañero herido

La señora nos dice (...) que el compañero que ahí habíamos dejado herido había sido herido; resultaba que apenas salimos nosotros de dejar al herido, el dueño de la casa fue inmediatamente a delatarnos y a informarle a los guachos del herido (...) con lujo de fuerza sacaron al compañero herido, lo hicieron caminar, se le subieron en el pie, se le subieron en el pie herido, lo patearon (...) Luego lo pusieron en la cancha deportiva del pueblo, amarrado y al rayo del sol, y ahí lo tuvieron sin darle de comer ni de beber, hasta que ese mismo día –ya muy tarde– vino un helicóptero y se lo llevo.<sup>750</sup>

Debido a la emboscada arriba descrita, aumentó la presencia de los helicópteros en busca de los brigadistas. Así que el recorrido por la sierra lo tuvieron que realizar con el cuidado de no ser detectados, pues aquello empezaba a convertirse en un hervidero de militares, sobre todo en los poblados que los brigadistas habían recorrido. Por otro lado, las fuerzas castrenses venían sofisticando los medios y métodos para atacar con mayor efectividad a la guerrilla y a los pobladores. Esta situación la llegó a constatar la columna encabezada por Lucio, es decir, ya no eran los soldados comunes y corrientes que estaban persiguiéndolos, sino militares entrenados específicamente en tácticas antirrevolucionarias

Cuando llegamos a la casa se nos informó que habían llegado a hacer un registro unos guachos muy diferentes a los demás, que iban vestidos de tigres y eran altos y negros. Que rodearon la casa y separaron a todos los miembros de la familia interrogándolos por separado maltratándolos y preguntando que dónde estaba la gente armada, que dónde estaba Lucio (...) <sup>751</sup>

---

<sup>750</sup> *Ibidem.* p. 89.

<sup>751</sup> *Ibidem.* p. 91-92.

En otras palabras, las llamadas Fuerzas Especiales se estaban encargando de realizar el trabajo para lo cual no estaba adiestrado el militar común y corriente y era de esperarse que la presencia de dichas fuerzas iría en aumento. Mientras tanto, la columna iba menguando en cuanto a personas que la constituían, pues en uno de los pueblos por el cual pasaron, nombraron una comisión integrada por *Leoncio* y *Ricardo* (a) La Chichalaca para conseguir alimentos y nunca volvieron de esa actividad. Efectivamente, con la idea de saber de estos compañeros “perdidos”, el grupo fue en busca de alguna pista o señal de ellos y en este intento de búsqueda se encontraron con los soldados

(...) ahí traían a *Leoncio* vestido de guacho y con las manos amarradas a la espalda; al momento de retirarnos se me pega una rama en la espalda; y el ruido hace que los guachos se vuelvan a donde estábamos, nuestras armas estaban listas para dispararse, pero los guachos siguieron de largo y nosotros nos alejamos del lugar.<sup>752</sup>

Al presentárseles este problema esperaron un poco antes de regresar al campamento, pues Lucio creyó que *Leoncio* sería obligado por los militares para que los llevara en el lugar donde estaban acampando. Las horas transcurrieron y al oscurecer se trasladaron al campamento, donde se hallaron pisadas y señales de haber sido invadido por los soldados. A la mañana siguiente los guerrilleros abandonaron ese lugar y mientras caminaban para otros rumbos se percataron de enorme cantidad de rastros que dejaban los militares por su paso, ya no había duda de la presencia masiva de éstos. Obviamente, la comisión –encabezada por Lucio– encargada de distraerlos, no tenía la mínima capacidad para efectuar dicha misión. Esas señales eran un indicativo: al grupo de Lucio Cabañas les estaban pisando los talones para irlos cercando. Fue sólo cuestión de tiempo un enfrentamiento entre las fuerzas armadas y la guerrilla. Era el mes de agosto:

Bajamos hasta muy cerca de la costa y ya al atardecer atravesamos un camino ancho que va de Atoyac a Caña de Agua; de pronto empezamos a oír fuerte pisoteo,

---

<sup>752</sup> *Ibidem.* p. 93. Existe la versión de que cuando *Leoncio* y *Ricardo* trataban de conseguir alimentos, los soldados los encontraron, sin embargo, sólo al primero lo detuvieron, mientras *Ricardo* o *La Chichalaca* logró escapar. Posteriormente *Leoncio* se integró al ejército y participó en la detención de muchas personas. Más adelante *Ricardo* se volvió a unir al grupo de Lucio Cabañas.

al parecer de mucha gente; mientras más tiempo pasaba, más cerca se oían las pisadas. La sorpresa fue muy grande cuando nos los encontramos de frente; eran los guachos. Nuestras armas vomitaron fuego, generalizándose el combate; en eso sentimos que a nuestras espaldas también disparaban, era otro grupo de guachos. Pudimos romper el cerco y retirarnos inmediatamente, quedándose los guachos tirándose entre ellos mismos (...) El resultado de la confusión fue que les causamos 29 bajas (...) <sup>753</sup>

Para esas alturas el grupo de Lucio Cabañas contaba con once personas: *Rutilo, René, Roberto, Gabriel, Eusebio, Edi Carlos, Arturo, César, Martín, Carlos* y Lucio. Quienes –después del enfrentamiento– disfrutaban de una “comida” recolectada de algunos árboles silvestres llamados cajinicuiles, cuando por la radio escucharon una noticia que los llenó de emoción y esperanzas. Era el 30 de agosto de 1974

(...) José Guadalupe Zuno había sido secuestrado por miembros del FRAP; pensamos de inmediato que el secuestro del suegro del presidente, aunado al de Rubén Figueroa, podría ser la llave que abriera las cárceles y nos permitiera la libertad de los compañeros presos y desaparecidos. <sup>754</sup>

Como se puede observar, Lucio Cabañas continuaba creyendo erróneamente que el tener en sus manos al senador era una garantía de obtener la liberación de los presos, a pesar –como se vio– de la rotunda negativa del Procurador General de Justicia de la República, Pedro Ojeda Paullada, a tratar con “delincuentes”. En septiembre, el grupo andaba por un pueblo llamado Los Toronjos, ahí encontraron campesinos que habían participado activamente con Genaro Vázquez, cuando éste hizo trabajo de politización por esas zonas. De esta forma, el suministro de alimentos fue proporcionado por estas personas comprometidas con la lucha armada.

El 8 de septiembre de 1973, Lucio Cabañas y el resto de la comisión se encontraban en Los Toronjos, celebrando una asamblea con sus habitantes, cuando uno de los brigadistas, *René,*

---

<sup>753</sup> *Ibidem.* p. 94.

<sup>754</sup> *Ibidem.* p. 94.

subió el volumen del radio y escucharon una desoladora noticia, Figueroa y sus compañeros habían sido rescatados:

(...) y fue muy grande la sorpresa cuando escuchamos la noticia que nos acongojó, la de que El viejo había sido rescatado por el enemigo; hablaba también el radio de 5 compañeros muertos y de varios heridos y mencionaba que entre los muertos estaba Lucio (...) en esta acción había caído el compañero *Sabás*.<sup>755</sup>

El impacto, de enorme noticia provocó el cambio de planes del grupo, ahora, se dirigirían a tratar de contactar los que hubiesen sobrevivido de la Brigada, es decir, bajar hacia la costa. Pasaron por Ahotla y Las Palmas, por esta zona se les unió de nuevo *Ricardo* (a La Chichalaca, (se recordará que éste había escapado de las manos del ejército cuando lo comisionaron, junto con *Leoncio*, para tratar de conseguir alimentos). Ahí montaron un nuevo campamento; donde algunos campesinos de Ahotla les ofrecían comida, sin embargo, se enteraron que éstos eran ayudados por el hermano de Francisco Sánchez López (quien fue secuestrado y finalmente ajusticiado por la Brigada, ya que no recibieron el rescate para liberarlo) y no tuvieron más remedio que abandonar ese lugar, porque corrían el peligro de ser delatados. Empero, la mala alimentación y las condiciones en las que vivían provocó la enfermedad en todos los integrantes del grupo de Lucio Cabañas, y no pudieron salir del lugar en tanto no mejoraran el estado de salud:

El primero que se enfermó fue Lucio, veía visiones, se quejaba mucho y nos decía a los que nos tocaba guardia que la hiciéramos cerca de su hamaca, porque veía cosas raras (...) Después se enfermó *René* y luego *Gabriel, Martín, Eusebio, Arturo* y finalmente yo. Recuerdo que ardía de fiebre (...) <sup>756</sup>

En el transcurso de los días, el resto de los brigadistas se irán enfermando poco a poco, a excepción de *Guillermo*.<sup>757</sup> En ese lapso, un campesino de edad avanzada, los ayudaba con alimento y apoyó con trasladarlos hacia Las Palmas para alejarse del poblado de Ahotla. A

---

<sup>755</sup> *Ibidem*. p. 95.

<sup>756</sup> *Ibidem*. p. 97-98.

<sup>757</sup> No sé sabe con exactitud quién es *Guillermo* y dónde se les unió, pues dicha persona no era de la Brigada. este dato es proporcionado por Pedro Martínez Gómez.

pesar de que las precariedades, tanto alimenticias como de salud, el grupo no dejó de lado la formación política entre sus miembros y aprovechaban cualquier oportunidad para comunicar su lucha a los pobladores que se acercaban a ellos

Otra forma de educación colectiva era el del estudio en grupo; en todos los campamentos procurábamos siempre realizar esta tarea; en Las Palmas, con todas las dificultades que teníamos, reanudamos el estudio en conjunto: un día antes se daba un tema para que al siguiente cada quien expusiera el tema que le había tocado, por las noches hacíamos además el balance general del día.<sup>758</sup>

El mismo campesino que los ayudó a trasladarse a Las Palmas les sugirió que se cambiaran a otro campamento, pues los soldados estaban muy cerca de donde se hallaban los brigadistas. De esta manera se instalaron en las milpas, de este hombre mayor, a dos kilómetros de la carretera que va de Atoyac a Tecpan

Aquí fue donde nos visitaron dos compañeros maestros que nos llevaron alimentos, seis mil pesos de solidaridad e información acerca de la situación en el medio urbano (...) Los maestros nos afirmaron que tenían pruebas de que la CIA estaba interviniendo en la campaña antiguerrillera y que se encargaba de interrogar y torturar a los compañeros detenidos; así como de la presencia en la zona de expertos contragurrilleros del Brasil.<sup>759</sup>

Se ha podido observar que los mismos brigadistas –sin saber con exactitud, qué planes estaban llevando a cabo el gobierno federal junto con la Defensa Nacional– se percataron de los cambios de métodos empleados por el ejército. La visita e información que les proporcionaron los dos compañeros de la ciudad, les vino a reafirmar a los brigadistas las nuevas tácticas aplicadas en la sierra. Es decir, también los guerrilleros del medio urbano los atacaban con renovados métodos contrainsurgentes.

---

<sup>758</sup> “Diario de un combatiente II (marzo 1974-febrero 1975)” en Francisco Fierro Loza, *Op. Cit.* p. 98-99.

<sup>759</sup> *Ibidem.* p. 99.

El 5 de octubre, los brigadistas notaron el aumento del número de efectivos militares por esos territorios serranos –en esa partida, volvieron a ver al otrora compañero *Leoncio*, detenido días atrás– de igual manera, los helicópteros incrementaron sus vuelos rasantes en busca de los guerrilleros. El campamento instalado dentro de las milpas lo tuvieron que abandonar, ya que muchos lugareños de Las Palmas conocían al dueño de las tierras y, por lo tanto, corrían el riesgo de ser reconocidos como parte de la guerrilla. Dos días después, el grupo cambió de lugar con todo el cuidado posible para no ser detectados, lo cual estuvo a punto de ocurrir:

(...) cortamos ramas y nos cubrimos con ellas y así seguimos avanzando para no ser descubiertos fácilmente por los helicópteros (...) De pronto perdimos de vista a *René* y a *Arturo* que le habían dado por otro lado, pero seguimos subiendo el cerro; cuando encontramos en la cima observamos con los lentes: los guachos estaban llegando al campamento y el helicóptero no dejaba de dar vueltas por encima. Empezamos a bajar por el lado contrario del cerro (...) caminamos rumbo a Ashotla, llegamos a las orillas.<sup>760</sup>

En el escrito en el “Diario de un combatiente II” se menciona que el 7 de octubre de 1974 fueron visitados por un campesino quien les llevó algunos alimentos y enseres. Ese mismo hombre dos días después, 9 de octubre, le fue encomendada la tarea de comprarles calzado, pues muchos del grupo ya andaban totalmente descalzos. Cabe mencionar este importante dato<sup>761</sup> porque este campesino tuvo una participación vital con el grupo de Lucio Cabañas. Él se llama Marcial Abarca Galeana, nacido el 3 de julio 1932, originario de Santa María municipio de Tecpan de Galeana, quien sin ningún interés de por medio, ayudó con alimentos y medicinas al grupo de Lucio Cabañas. Marcial Abarca colaboró por su cuenta y buscó la manera de conseguir dinero para comprar las cosas más indispensables

(...) me manda a llamar con un muchacho que se llama Luis: ‘oye –dice Lucio– que vayas a verlo’ (...) le conseguí los ochocientos pesos de mi tío, yo traía como

---

<sup>760</sup> *Ibidem*. p. 101.

<sup>761</sup> En el documento de “Diario de un combatiente” no menciona el nombre de este campesino, sin embargo, tuve la oportunidad de entrevistar a esta persona y mencionó que él había participado por esas fechas con Lucio Cabañas ayudándolo con alimentos, medicinas y otros productos.

trescientos pesos, compré papel, ocho pares de tenis, medicinas, jeringas (...) incluso con eso sanaron.<sup>762</sup>

Marcial Abarca al participar con Lucio Cabañas se sintió comprometido con la lucha de la Brigada, pues este campesino ya había participado de manera significativa en el grupo armado de Genaro Vázquez. Así que no dudo en ningún momento en apoyar a los brigadistas:

(...) me sentí comprometido a todo lo que él me ordenara, él decía, a mí me eres más útil afuera no quiero que te maten, porque él luego se maravilló de todas las cosas salían bien. Habían como siete mil soldados en esa área, yo pasé medicinas y zapatos, no es fácil ¿verdad?<sup>763</sup>

Este campesino, tuvo la habilidad y entereza de pasar los retenes militares con el riesgo de ser de ser detenido, sin embargo, sorteó este peligro eminente y pudo llegar hasta donde se encontraba el grupo armado:

Mire, para eso hay que tener paciencia, si usted sabe que no puede pasar, hay que voltearle y si voltea y allá también, pues hay que quedarse a dormir a donde le toque. Los federales también se duermen, también comen y también descansan, hay que burlarlos en ese momento y no hay que hacer ruido, aunque sea con los dedos si está muy cerrado el monte aunque sea con las uñas (...) para pasar (...) despacito pues se llega lejos. Y ya que sanaron pues de la fiebre, de los granos y todo eso (...) <sup>764</sup>

En el momento en que Marcial Abarca<sup>765</sup> les llevó las medicinas al grupo de Lucio Cabañas, la situación en la sierra ya era extremadamente peligrosa, porque el despliegue de

---

<sup>762</sup> Entrevista a Marcial Abarca Galeana realizada por Fabiola Eneida Martínez Ocampo, municipio Zapata, Morelos, 4 de marzo del 2007. Código PHO/HGG/ I/01, p. 2.

<sup>763</sup> *Ibidem*, p. 2.

<sup>764</sup> *Ibidem*, p. 2.

<sup>765</sup> La colaboración de este campesino le trajo terribles consecuencias, pues unos tiradores, que andaban en la sierra, lo identificaron y de inmediato fueron a Atoyac para denunciarlo como colaborador y guía de la Brigada. Esto provocó la detención de uno de los hijos de Marcial Abarca Galeana: “Me agarran a un joven, era mi hijo, se llamó Florentino Abarca lo golpearon mucho del pecho, se le hizo cáncer, a través de los años

soldados por toda la sierra no permitía el libre tránsito, ni siquiera en los lugares de difícil acceso. Los guerrilleros se encontraban en Alchotla –entre Santa María, Tecpan y la carretera nacional–, ahí fue donde el señor Marcial ya no pudo librar el cerco militar, quedándose con el grupo: “no me alcancé a salir por eso me quedé, no porque yo andaba con ellos, yo le hacía mandados y me tocó el tiroteo pero no me dio ni una bala”.<sup>766</sup> En la mañana del 11 de octubre de 1974 –cuenta Abarca– lo único visible, en esos momentos en el cielo eran helicópteros y avionetas. Por otro lado, en el “Diario de un combatiente II” se dice que los soldados ya los tenían cercados y sin que supieran bien a bien qué estaba pasando a su alrededor:

(...) suena el primer bazukazo que se estrella en el amate volando ramas por todas partes a escasos veinte metros de nosotros. Lucio nos dice ‘Serénense, muchachos que puede ser un cerco’. Nos empiezan a disparar con morteros y bazukas desde diferentes posiciones; los proyectiles, al caer hacían temblar la tierra y nosotros con el morral de parque en una mano y el rifle en la otra (...) Recuerdo el instante en que avanzamos por una loma; Lucio iba por delante, con la mano izquierda se iba agarrando del suelo y en la mano derecha llevaba el rifle. Fue la última vez que lo vi.<sup>767</sup>

En el momento en que empezó el tiroteo, por parte de los soldados, contra los integrantes de la Brigada, todo mundo empezó a dispersarse. Las ráfagas de las armas, las explosiones de armamento de alto calibre y el número superior de militares sobre pasaba las fuerzas mermadas de los guerrilleros. Don Marcial coincidió con *Rutilo* quedándose juntos por varias horas, sin tener conocimiento en dónde se encontraba el resto de los brigadistas:

(...) con *Rutilo* nos vimos no íbamos juntos, yo llegué primero que al salate [*sic*] cuando lo veo a él en la piedra (...) ‘¿y los demás?’, ‘No sé’, ‘¿y Lucio?’, ‘No sé’  
(...) se calmó el tiroteo como cuarenta minutos una hora que se yo, estábamos

---

murió de cáncer, (...) nomás lo golpearon ante toda la gente en la cancha en medio del Pueblo Santa María...”  
Entrevista a Marcial Abarca Galeana. Código PHO/HGG/ I/01, p. 2.

<sup>766</sup> *Ibidem*, p. 3.

<sup>767</sup> “Diario de un combatiente II (marzo 1974-febrero 1975)” en Francisco Fierro Loza, *Op. Cit.* p. 103.

tanteando por dónde salirle (...) cuando de repente el trueno, me llegó [*Rutilo*]  
hasta los pies, lo vi azul azul (...) está muerto pues...<sup>768</sup>

*Rutilo* había sido muerto por un mortero, el impacto lo lanzó hasta los pies de don Marcial, quien tuvo que esperar hasta que oscureciera para poder desplazarse fuera del cerco

(...) como se había calmado el tiroteo eran como las cinco de la tarde, yo calculo  
(...) luego oscureció, casi se me oscureció junto con él [*Rutilo* ya muerto]. Yo no  
sabía por dónde ganar, no hallaba por dónde, o sea, caminar (...) pero como se  
oscureció me les perdí [a los soldados], el área que agarré pa al pueblo de Corral  
Falso, esta lejos, caminando bien bien, así normal, te llevas como cuatro horas  
(...)<sup>769</sup>

Marcial pudo librar el tiroteo y el cerco militar que lo rodeaba; como su intención era llegar al pueblo de Corral Falso, se anduvo con mucho cuidado para no ser detectado por los soldados. La caminata fue alrededor de cuatro horas, sin embargo, antes de que pudiera llegar al barrio se dio cuenta de que estaba siendo vigilado por un par de ojos muy atentos

(...) un militar me habla (...) más o menos, cuando me ve estaba yo parado, así observándome (...) ‘ya te vi, no hables recio, estas cercao [*sic*] no quiero matarte, también yo soy gente de campo, soy gente de Lucio, vete muy despacio, ¿a dónde quieres ir?’; –le digo– ‘yo no sé’, ‘todo lo que se trata aquí derecho pa acá hasta la carretera hay soldados, no vamos a movernos’.<sup>770</sup>

Por razones que se ignoran, el militar con el se encontró don Marcial en su camino le mostró por dónde no podía pasar debido a la presencia militar, –y no sólo eso– lo dejó ir con vida, de tal suerte que pudo llegar sano y salvo al pueblo de Corral Falso y, por consiguiente, a la casa de un campesino llamado Cleofás. Marcial Abarca, a los pocos días, salió de la sierra y por medio de otros contactos se fue a vivir a un barco en el puerto de Acapulco.

---

<sup>768</sup> Entrevista a Marcial Abarca Galeana. Código PHO/HGG/I/01, p. 5.

<sup>769</sup> *Ibidem*, p. 4.

<sup>770</sup> *Ibidem*, p. 6.

Como se ha observado, el grupo encabezado por Cabañas quedó desarticulado y dividido, por lo menos, en dos partes. Hasta aquí puede conocerse –con relativa exactitud– el camino de Lucio Cabañas, sin embargo, después de este enfrentamiento con los soldados, la trayectoria de líder es un poco incierta, pues no se tiene documentos o testimonios que cubran esta laguna de información. Se sabe, que en esta bifurcación del grupo, por un lado quedaron *Carlos, César, Eusebio, Edi Carlos, Guillermo y Martín*; y, por otro, Lucio, *Ricardo* (a) La Chichalaca, *Arturo, Roberto y René*. Todos estos guerrilleros lograron librar el cerco militar, aunque en muy precarias condiciones, ya que habían gastado muchas municiones en el combate y sus ropas estaban más que deshechas. Del primer grupo, se tiene conocimiento de lo que pasó con ellos, gracias al testimonio escrito por un brigadista de seudónimo *Carlos*. Como ya dije, la contienda entre militares y guerrilleros fue abismalmente dispareja, y peor aún cuando se dividieron, así que este grupo (*Carlos, César, Eusebio, Edi Carlos y Martín*), enfrentó a los militares, tanto a los que iban a pie como la de los helicópteros

(...) por todos lados oíamos el tabletear de las ametralladoras y de los fusiles, poco a poco nos iban cerrando más y más el cerco. Nosotros aprovechábamos cuando del tiroteo se oía más intenso para avanzar sin ser descubiertos. El fuego de las balas era cada vez más cercano (...) A Guillermo por poco y lo alcanza una ráfaga; cayó al suelo golpeándose la espalda con un palo; desesperado agarra por otro lado y lo perdemos. Los cinco que quedamos, seguimos avanzando por la barranca (...) Para colmo de desgracias, la barranca se nos terminó y tuvimos que salir, siendo recibidos por tupidas ráfagas; inmediatamente nos rodamos de regreso a la barranca y nada más oímos como nos zumbaban las balas al pasar rozándonos, nos aturdíán, eran como abejas volando listas para picarnos.<sup>771</sup>

Los cinco guerrilleros sobrevivientes tuvieron que arrastrarse boca abajo para evitar ser blanco de las cientos de balas que les pasaban cerca de sus cuerpos, y tratar de salir de cerco. Para fortuna de los brigadistas había un espacio libre de soldados por donde

---

<sup>771</sup> Miguel Castillo Iturio, “Diario de un combatiente II (marzo 1974-febrero 1975)” en Francisco Fierro Loza, *Op. Cit.* p. 104.

podieron pasar sin ser detectados por el enemigo, y continuaron su camino dejando atrás el ruido de la balacera. Tuvieron que transitar por las cañadas, pues de otra forma se hubieran encontrado directamente con los militares –escondidos de manera estratégica entre la maleza, veredas y caminos—. Sin embargo, al subir a una loma se cercioraron que la cantidad de los soldados era muy superior a la que los brigadistas imaginaban, por otra parte, el uniforme no era como el que comúnmente se utilizaba, es decir, estaban frente a militares especializados en tácticas contrainsurgentes:

Subimos a una parte un poco más alta y desde ahí pudimos observar a bastantes guachos vestidos de tigre que iban en dirección al cerco a reforzarlo; a escasos setenta y cinco metros de nosotros otros guachos avanzaban por una milpa; les cortamos la vuelta y seguimos caminando (...) <sup>772</sup>

El hambre y sobre toda la sed estaba torturando las gargantas de los cinco brigadistas, a esto se sumaba la persecución, cansancio, no conocer el terreno y el temor de ser cazados como animales. Mientras avanzaba la tarde y la noche llegaba, los helicópteros no paraban de perturbar el cielo dejando impregnado en el ambiente la terrible realidad que les esperaba, no sólo aquellos guerrilleros sobrevivientes, sino también a los pobladores que habían decidido no abandonar sus hogares en la sierra

Lo que mientras estuvimos observando fue verdaderamente impresionante; durante este lapso de tiempo, vimos cómo llegaban los cuatro helicópteros al poblado de Las Palmas y aterrizaban descargando guachos que traían a bordo y éstos se metían de inmediato al monte corriendo con dirección al cerco, mientras los helicópteros despegaban para ir por más guachos; así estuvieron acarreado toda la tarde, e incluso ya oscureciendo el acarreadero continuaba; también alcanzamos a ver como los oficiales de los helicópteros sacaban las manos por la ventanillas para darles instrucciones a los guachos que ocupaban los cerros. <sup>773</sup>

La oscuridad de la noche la aprovecharon para poder salir de la zona infestada de soldados y así dirigirse hacia la carretera. La situación por la que estaban pasando los sobrevivientes

---

<sup>772</sup> *Ibidem.* p. 105.

<sup>773</sup> *Ibidem.* p. 105.

era sumamente crítica, pues no tenían comida, y debido a la presencia de militares no podían acercarse a los barrios para pedir un mínimo de ayuda. “Todos estábamos descalzos, sólo *Martín* traía botas (...) hambrientos y sin comer, con la ropa desgarrada y llenos de rasguños y espinados por todo el cuerpo...”<sup>774</sup> En estas condiciones de extrema precariedad continuaron por la sierra, evadiendo a las fuerzas militares, para el 17 de octubre de 1974, un joven campesino coincidió con los guerrilleros y les informó de que el poblado de Río Chiquito había sido desalojado y ocupado desde agosto.<sup>775</sup>

La presencia militar ocasionó la desolación, los lugares antes poblados se convirtieron en pueblos “fantasmas”, las siembras fueron abandonadas, el terror fue inyectado hasta los huesos en los pobladores y el hambre se sumaba a la miseria de años. Los pocos que se habían quedado en sus barrios de origen eran víctimas del más inhumano de los tratos por parte de las fuerzas represivas –muchos de ellos siguen, hasta hoy día, en calidad de desaparecidos–. Fue por eso, que el trato de los serranos hacia los brigadistas cambió pues cualquier persona era sospechosa de ayudar a los guerrilleros

(...) decidimos entrar al pueblo [La Caña]; ya casi oscurecía cuando nos dirigimos hacia allá, cuando llegamos a una de las primeras casas y pedimos tortillas, no nos quisieron dar nada (...) fuimos a otra casa y encontramos el mismo resultado negativo, luego a otra más y lo mismo, igual que en otras tres casas que estaban juntas. En ningún lado nos daban nada, nos decían que nos retiráramos, que tenían niños chiquitos, que podían venir los guachos y cosas por el estilo (...) Desde una casa cercana, una señora gritaba: ‘Dales un bagazo de panocha y que se vayan. Van a venir los soldados y nos van a matar a todos’.<sup>776</sup>

No era para menos esta actitud temerosa de los campesinos, ya sabían a que atenerse si auxiliaban a los brigadistas, no pocas veces, barrios completos fueron desaparecidos, en otras ocasiones, los militares llegaron a reunir a los hombres en las canchas de básquetbol, y ahí mismo los asesinaron. Como fue el caso del poblado Los Piloncillos, donde fueron vilmente masacrados el 24 de abril de 1973: Crescencio Reyes, de 60 años; Toribio Peralta, de 19; Margarito Valdez, de 60; Santos Álvarez, de 20; Eleazar Álvarez, de 16, y Saturnino

---

<sup>774</sup> *Ibidem.* p. 106.

<sup>775</sup> Dicho poblado fue abandonado por los soldados hasta junio de 1975.

<sup>776</sup> “Diario de un combatiente II (marzo 1974-febrero 1975)” en Francisco Fierro Loza, *Op. Cit.* p. 109.

Sánchez, de 70. Sin tener ninguna prueba fueron acusados de proporcionar alimentos a Lucio Cabañas.<sup>777</sup> A estos sobrevivientes de la Brigada se les fueron uniendo otros de la Brigada 18 de Mayo, los cuales permanecieron en la zona serrana –sorteando las dificultades de tener la presencia militar–. Sólo tres brigadistas lograron salir de la sierra, entre ellos el autor del escrito en el que me apoyé; “Con cooperaciones de los compañeros logramos reunir un dinero y ya juntos los tres emprendimos la marcha a la ciudad: caminamos catorce días hasta lograr salir; el 24 de febrero de 1975 logramos llegar a la ciudad”.<sup>778</sup>

Hasta aquí, relaté lo que sucedió con el grupo o comisión encargada de distraer al ejército mientras que la otra parte de la Brigada mantenía secuestrado a Rubén Figueroa y a sus acompañantes. Esta “comisión” encabezada por Lucio Cabañas, como se vio se desintegró el 11 de octubre de 1974 día en que fueron cercados por el ejército y varios guerrilleros tomaron rumbos diferentes. Gracias al testimonio escrito por el brigadista *Carlos*, se ha podido reconstruir lo que le sucedió a este grupo. Pero lo que es difícil saber con exactitud lo que ocurrió entre el 11 de octubre y diciembre de 1974 con Lucio, *Ricardo* (a) La Chichalaca, *Arturo*, *Roberto* y *René*. Más adelante, mencionaré algunos datos de la trayectoria de estas seis personas, sin embargo, cabe mencionar que la información de este periodo es escasa y contiene muchas lagunas. En el siguiente apartado se verá cómo se estaban llevando a cabo las negociaciones entre la Brigada y la familia de Figueroa para liberar al senador y sus compañeros.

*El inicio del fin: Persecución, enfrentamientos armados y rescate de Figueroa por el ejército.*

En junio de 1974, el subsecretario de Gobernación Fernando Gutiérrez Barrios, se contactó con el cura Carlos Bonilla Machorro, para pedirle su ayuda en la negociación del secuestro de Rubén Figueroa. Bonilla Machorro, en esos momentos se encontraba en el Distrito

---

<sup>777</sup> Véase Leticia Gloria Díaz, “Testimonios de la guerra sucia contra Lucio Cabañas. A 27 años de una masacre, el recuerdo huele a pólvora” en *Proceso*, octubre del 2000, No. 1248.

<sup>778</sup> Miguel Castillo Iturio, “Diario de un combatiente II (marzo 1974-febrero 1975)” en Francisco Fierro Loza, *Op. Cit.* p. 114.

Federal y al decidirse ayudar a la familia Figueroa se trasladó al puerto de Acapulco, donde lo esperaba Rubén Figueroa Alcocer hijo del senador. Éste empezó a explicar al cura, que necesitaban su ayuda para tener contacto con la guerrilla y así iniciar las negociaciones para la liberación de su padre.

El cura Carlos Bonilla Machorro, originario de la población veracruzana de Carlos A. Carrillo, había participado a finales de 1972 e inicios de 1973, en el movimiento de los cañeros del ingenio azucarero de San Cristóbal en el estado de Veracruz, movimiento que apoyó el presidente Luis Echeverría. Se sabe que algunos miembros de la Brigada tenían contacto en Veracruz, esto hace suponer que tenían conocimiento de estas movilizaciones, pues Lucio al tener noticias de la participación del cura, casi de inmediato viajó a ese estado para contactarse con él, al parecer esto sucedió en enero de 1973. Existen dos versiones sobre el mismo hecho según Bonilla dice que Lucio fue junto con “comisión” a buscarlo, sin embargo, Alberto Ulloa Bornemann relata en su libro el viaje que realizó él y Lucio (solamente ellos dos) hacia Veracruz en busca del cura. La entrevista entre el guerrillero y el religioso, cuenta Ulloa, duró alrededor de dos horas, al término de ésta se volvieron al Distrito Federal.<sup>779</sup> Nada nos refiere el autor de *Sendero en Tinieblas* de lo platicado por ambos personajes, pero el que relata dicho episodio es precisamente Bonilla Machorro, quien cuenta que Lucio fue a explicarle la lucha armada del Partido de los Pobres y con ello mostró simpatía y solidaridad con el movimiento cañero. El encuentro concluyó con la promesa por parte del cura de visitar a los brigadistas a la sierra, lo cual lo cumplió el mes de marzo de 1974 quedándose tres días con ellos.<sup>780</sup>

Rubén Figueroa Alcocer estaba enterado del encuentro entre Bonilla y Cabañas, de ahí que considerara al cura buen candidato para el trabajo de intermediación. Una de las condiciones del párroco al hijo del senador era encontrar a la persona ideal para hacer contacto con la Brigada, y sugirió que fuera Inocencio Castro. Hay que recordar que éste se encontraba detenido a raíz de su aparición en el noticiario 24 horas, deslindándose del secuestro del senador efectuado por la guerrilla. A pesar del aparente impedimento, Rubén

---

<sup>779</sup> Alberto Ulloa Bornemann, *Op. Cit.* p. 91-95. Cabe señalar, que Ulloa llegó a fungir en diversas ocasiones como “chofer” de Lucio, pues lo trasladó a varios lugares de la República siendo Veracruz el tercer viaje que habían realizado juntos.

<sup>780</sup> Carlos Bonilla Machorro, *Op. Cit.* p. 31,32, 105,143.

Alcocer llevó a la presencia del cura a Inocencio Castro. Cabe señalar, que terminada las “negociaciones” no se volvió a saber nada del paradero de éste, es decir, hoy día sigue en calidad de desaparecido.

Bonilla Machorro, junto con Inocencio Castro, fueron en busca de contactos que supieran el paradero de Lucio Cabañas. Ese mismo día (7 de junio de 1974) se trasladaron a Nuxco por la carretera que se dirige a Petatlán, Zihuatanejo y Lázaro Cárdenas. Se instalaron por esa zona para esperar otro contacto, pasados unos días fueron llevados hacia San Luis San Pedro y San Luis la Loma para trasladarse a la sierra. Estuvieron conversando con algunos brigadistas que estaban en zona poblada, donde Bonilla Machorro conoció algunos detalles de cómo se llevó a cabo el secuestro de Figueroa Figueroa. Pero los días transcurrían sin ninguna certeza del paradero de Lucio Cabañas.<sup>781</sup> La presencia del cura Carlos Bonilla Machorro –para algunos guerrilleros, que ya no estaban en la Brigada– era sospechosa, pues no sólo consideraron que sirvió como intermediario de confianza, sino también colaborador del gobierno federal, porque a raíz de sus intentos de contactarse con Lucio Cabañas, el ejército empezó a tener más certeza de los movimientos de la guerrilla.

Cabe mencionar a otro campesino, colaborador del grupo armado que fue contactado por Bonilla para encontrar a la Brigada, llamado Abelardo Morales (a) *Ramel*; éste al igual que Inocencio Castro servirían como intermediarios, si es que se podía, entre el cura y la guerrilla. El tiempo iba transcurriendo y no se lograba tener noticias del paradero de Lucio y la Brigada, y tanto Inocencio Castro y *Ramel*, no estaban siendo de mucha ayuda al religioso. Por esos motivos, decidió que la mejor forma para contactarse, era por la radio. El 27 de junio de 1974 por medio de la intervención del secretario de Gobernación Mario Mayo Palencia, se otorgó el permiso para que saliera al aire a través de la difusora R. C. N., un llamado a Lucio Cabañas. A continuación glosaré el comunicado, en voz del presbítero Bonilla Machorro difundido el 28 de junio:

(...) Desde hace veinte días ando con mi amigo el profesor Inocencio Castro, tratando de comunicarme con usted. Me ofrezco como enlace para un diálogo

---

<sup>781</sup> *Ibidem.* p.147-155.

conciliatorio entre la familia del senador Figueroa y usted. Quiero que se entienda claramente que mi papel es netamente de conciliador e intermediario. En caso extremo, la familia del senador ofrece por mi conducto el pago de un rescate considerable, con tal de que se respete su vida y la de sus acompañantes (...) le suplico que el conducto para establecer contacto conmigo, sea esta misma radiodifusora RCN del Puerto de Acapulco.<sup>782</sup>

La respuesta a este llamado se dio a conocer en un comunicado de la Brigada: “Ultimátum e instructivo a la familia Figueroa Alcocer”, fechado el 7 de julio de 1974. Básicamente en dicho documento se aceptó la intermediación de Carlos Bonilla y de igual forma, exigieron el pago de los cincuenta millones de pesos antes del 3 de agosto, pues de otra manera Rubén Figueroa sería fusilado.<sup>783</sup> Como veremos más adelante esta advertencia de los brigadistas no se llevó a cabo, pues se fueron flexibilizando las negociaciones con respecto a la entrega del dinero.

Mientras tanto, estando en Zihuatanejo el presbítero se contactó con *Ramel* y otro guerrillero para empezar las negociaciones y saber cómo se efectuaría el pago del rescate, quien le hizo saber que sólo se aceptaba un pago de 40 millones y el resto cuando se entregara a Figueroa. Bonilla Machorro comunicó esto al vástago del senador, el cual respondió que sólo podía dar 15 millones de pesos y no más, pues no tenía el suficiente dinero para dar esa cantidad.<sup>784</sup> Sin embargo, la situación se tornaba cada ve más difícil, porque ni los guerrilleros, según versión de Bonilla, aceptaban menos de 40 millones, ni Figueroa Alcocer estaba dispuesto a entregar la cantidad exigida por la Brigada, tanto así, que reclamó una prueba de que su padre todavía continuaba vivo. Pruebas que sí ofrecieron los brigadistas, las que consistieron en unas fotografías autografiadas por el senador, Gloria Brito y Febronio Díaz, y una carta de puño y letra de Figueroa (fecha el 31 de julio de 1974), dirigida al profesor Ángel Díaz –Jefe de la Oficina de Transportes “Figueroa”– pidiéndole que acelerara los trámites para su liberación.<sup>785</sup>

---

<sup>782</sup> *Ibidem*. p. 173.

<sup>783</sup> Véase comunicado, *Ibidem*, p. 289.

<sup>784</sup> *Ibidem*. p. 180.

<sup>785</sup> Véase la carta en *Ibidem*. p.296.

Otra evento que vino atrasar las negociaciones, fue la detención de uno de los contactos que andaba con el cura Bonilla; *Ramel*, quien cayó en manos de los militares y lo trasladaron al Campo Militar no. 1. Por vía de subsecretario de gobernación, el 9 de agosto de 1974 el presbítero Carlos Bonilla pudo entrar al Campo y tener acceso al detenido. La intención del cura fue pedirle a *Ramel* que escribiera una carta a Lucio Cabañas, donde le dijera que no atentara contra la vida del senador, pues se le daría la primera parte del rescate, es decir, 25 millones de pesos, y el resto sería entregado cuando liberaran a Rubén Figueroa. Como podemos ver, la Brigada se flexibilizó en el dinero del rescate y ahora aceptaba un primer pago de 25 millones de pesos. Por otra parte, Bonilla Machorro le ofreció a *Ramel* que él quedaría libre si las cosas salían bien. A continuación algunos fragmentos de dicha misiva:

Campo Militar No., México, D.F., agosto 9 del 74.

Miguel [Fue uno de los seudónimos que utilizó Lucio Cabañas] como tú has de saber caí en manos del ejército, pero gracias a la intervención del hijo del senador Rubén Figueroa A. y al padre Carlos Bonilla no perdí la vida. Por esto te lo suplico en nombre de la estimación que creo me tienes, por favor sigas mis instrucciones [*sic*]. Mira, nos entregarán de inmediato 25 millones en el lugar que quedamos, y los otros 25 millones inmediatamente a la entrega del Senador, quedan claro que en ese momento también a mí me pondrán en libertad (...) es el mismo padre Carlos Bonilla quien lla [*sic*] lo arreglo junto con el ijo [*sic*] del Senador ablando [*sic*] al mismo presidente [*sic*] de tu actitud (...) no lo olvides que depende mi vida, procura que la entrega del Senador sea lo más pronto posible (...) <sup>786</sup>

Por otro lado, de Inocencio Castro –después de haber sido liberado, por la intermediación de Bonilla, para contactar a Lucio Cabañas– no se supo cuál fue su destino, es decir, tanto *Ramel* como el profesor Castro hoy día siguen en calidad de desaparecidos. Al terminar su entrevista con *Ramel*, al cura Bonilla Machorro le fue extendida una credencial como agente federal, por Gutiérrez Barrios, y con el sello de la Secretaría de Gobernación y de la Subsecretaría, para no tener dificultades en las zonas por las que estaba recorriendo. Incluso dos semanas atrás el gobernador de Guerrero, Noguera Otero, le había extendido

---

<sup>786</sup> “Carta de *Ramel*, el guerrillero”, *Ibidem*. p. 299.

una credencial como agente especial del Estado.<sup>787</sup> Estos otorgamientos y facilidades de libre tránsito para no ser detenido confirmaban las sospechas de algunos exbrigadistas, en cuanto a que el presbítero era colaborador muy cercano del gobierno federal. De este modo se iniciaron los preparativos para entregar la mitad del rescate, ya que se habían contactado a los guerrilleros a quienes se les iba a entregar los 25 millones de pesos. A continuación Bonilla ayudó a contar el dinero:

Luego me pidieron que los ayudara [Figueroa Alcocer y el general Ortiz Ávila] a contar los veinticinco millones de pesos, distribuidos en veinticuatro paquetes que contenía mil billetes de a mil; setecientos mil pesos en billetes de a quinientos; doscientos mil pesos en billetes de a cien, y cien mil pesos en billetes de a cincuenta (...) Vi colocar cuidadosamente el dinero, un montón de papeles empaquetados, gastados y de cantos sucios.<sup>788</sup>

Según Bonilla Machorro, el siguiente movimiento se efectuó el 13 de agosto de 1974, cuando entregó el dinero pactado a un par de guerrilleros llamados *Juan* y *Mariano*,<sup>789</sup> en una zona entre Petacalco y Naranjitos. A finales de agosto, el resto del pago (25 millones) fue depositado al resguardo de una persona de presencia importante y autoridad moral el obispo de Cuernavaca Sergio Méndez Arceo. Cabe aclarar que el Obispo no iba a servir como intermediario ni a entregar el dinero a la guerrilla, sólo guardaría los 25 millones de pesos mientras Bonilla continuaba las negociaciones con los brigadistas. Al respecto Méndez Arceo relata:

(...) Me encontraba yo en el Seminario Conciliar de México en un curso de renovación, de un mes, con muchos otros obispos. Una tarde llegó el padre Bonilla para decirme que me pedía el servicio de ser depositario y de dar un testimonio por escrito, de veinticinco millones de pesos para ser entregados al mismo padre Bonilla cuando el secuestrado regresara a su casa sano y salvo (...) El mismo día

---

<sup>787</sup> *Ibidem.* p. 194.

<sup>788</sup> *Ibidem.* p. 198.

<sup>789</sup> En el libro de Carlos Bonilla Machorro, algunos de los nombres de los brigadistas fueron cambiados, haciendo más difícil la identificación de cada uno de ellos. De tal manera, que los nombres de *Juan Escudero* y *Mariano* “el Lucio de abajo” no existieron en la guerrilla, al parecer éste último era Félix Bautista, enlace entre el PCM y Lucio Cabañas.

domingo de la liberación [8 de septiembre de 1974] me vinieron a ver para solicitar la entrega de los veinticinco millones, Rubén Figueroa Jr., su hermano Alfredo y el subprocurador...<sup>790</sup>

De aquí en adelante, Carlos Bonilla sigue contactando a algunos guerrilleros y guerrilleras, sin conseguir la liberación del senador, ni la entrega del dinero.<sup>791</sup> Así se llegó a los inicios de septiembre, mes en que la situación de la BCA se complicaría aún más, pues estaban en las vísperas de rescatar a Figueroa por parte del ejército.

El siguiente testimonio es de una mujer que en aquel día fatídico para la Brigada, tan sólo contaba con 17 años de edad y quien perteneciera el grupo que llevaba resguardando a Rubén Figueroa y sus acompañantes. Antes del rescate del senador los militares ya tenían la ubicación de éstos, pues días antes capturaron a dos brigadistas que intentaban trabar contacto con el grupo de Lucio Cabañas, desafortunadamente en uno de los retenes fueron detenidos y torturados, con lo cual rebelaron la posición de la guerrilla:

(...) o sea, que ellos los agarraron porque salieron y se cortaron el pelo, porque traían el pelo largo en esa comunidad y ya cuando iban a salir al barrio los agarró el gobierno a los dos, a Pablo y a José (...) los agarraron y los golpearon y hablaron (...) como guías fueron ellos (...) porque ellos ya sabían dónde se iba a acampar porque ellos eran conocedores del terreno (...) salieron a investigar a dónde estaba Lucio a recibir nuevas órdenes, entonces ya no volvió José ni Pablo (...)<sup>792</sup>

---

<sup>790</sup> “La operación dinero-rescate: Intervención de Méndez Arceo” en Luis Suárez, *Op. Cit.* p. 305.

<sup>791</sup> Lo narrado por Bonilla Machorro, en ocasiones, suena más a ficción que a verdad, pues habla de guerrilleros involucrados en las negociaciones para la liberación de Figueroa, los cuales habían sido detenidos por los militares, sin embargo –cuenta Bonilla–, que a los pocos días fueron liberados incluso sin sufrir torturas (al menos uno de ellos). Se sabe, por los mismos testimonios, que en esos momentos la represión era más cruda, pues las operaciones de contrainsurgencia estaban siendo aplicados en todo el territorio guerrerense, a persona que detenían ya no la volvieron a liberar, mucho menos si se sospechaba que era guerrillero. Por otro lado, también se puede consultar el libro de Luis Suárez, donde refiere “las severas represalias a familiares y a campesinos sospechosos de contactos”. Diríase que fue el inicio de una de las épocas más sanguinarias, del estado de Guerrero. Cabe aclarar, que la información utilizada del libro de Bonilla, la he venido confrontado con otras fuentes para determinar su validez y así poder emplearla, de manera correcta, en este apartado.

<sup>792</sup> Entrevista a Genara Argüello realizada por Pedro Martínez Gómez, Tecpan de Galeana, Guerrero, 14 de febrero del 2008. Código PHO/HGG/ I/02, p. 8.

El día 7 de septiembre, un día antes del rescate, una comisión de la Brigada fue a explorar el terreno donde debían de transitar los guerrilleros, sin embargo, se encontraron frente a frente con una partida de soldados. En enfrentamiento no duró mucho, ahí caería la primer víctima por parte de la guerrilla. Su seudónimo era *Juan* y su nombre Prisciliano Medina Mujica, quien fuera pareja de la exguerrillera arriba citada, es decir, de Genara Argüello de seudónimo *Rosario*. De hecho, ella estaba comisionada para ir a la exploración pero *Juan* tomó su lugar y fue así que murió enfrentando a los militares. A continuación Genara Argüello (a) *Rosario* nos relata los eventos de ese día:

En esa exploración me tocaba a mí (...) el “Gato”, el “Chango”, yo supuestamente iba a ir, y *Ramón*, y yo no fui porque él [*Juan*] no me dejó, porque ya estaba muy feo, me dijo *Juan* "tú ya no vas a ir, voy a ir yo en lugar tuyo". Se fue él a explorar el campo (...) Pues ya estaba la emboscada, ya estaba cercado ahí la carretera, ya era una emboscada que estaba ahí y ellos fueron a explorar ese lugar (...) les empezaron a tirar [los soldados] a ellos, pero ya *Juan* había atravesado la carretera del aquel lado, *asegún [sic]* vieron el “Chango” y *Ramón*, que *Juan* alcanzó a pasar y fue al primero que le dieron. Entonces dice él que le dieron en las piernas, *Juan* cayó a media carretera, y ellos quisieron sacarlo entre *Ramón* y el “Chango” (...) quisieron hacerle frente al gobierno pero no pudieron, porque era mucho el gobierno, sino que ellos se fueron, corrieron y ahí dejaron a *Juan* (...)...él siguió tirando, él estaba tirado se dio con el gobierno, se le encasajó el M1, ya no pudo tirar, se le encasajó y ya ahí fue donde lo mataron el gobierno (...)<sup>793</sup>

Después del enfrentamiento, el resto de la comisión logró huir y llegar al campamento donde se encontraba el resto de la Brigada con los secuestrados, todos éstos escucharon los disparos y supusieron un encuentro del grupo explorador con los militares. A pesar de que *Ramón*, el “Chango” y el “Gato” habían visto caer a *Juan* no quisieron decir nada al resto de los brigadistas, sobre todo *Ramón* quien se encontraba al frente de la dirección:

---

<sup>793</sup> *Ibidem*, p. 2.

Entonces yo les digo a ellos "¿y Juan?", "No, pues por a'í debe de andar (...) pues si no sale pues ya sabes lo que se ha dicho aquí el que salió salió y el que no pues ni modo (...) si cayó en batalla cayó y el que se la salvó la salvó pues."<sup>794</sup>

Pero la noticia de la muerte de la pareja de *Rosario* finalmente tuvo que ser revelada a todos los brigadistas: "me sentí que me quedé sola, ya no me sentía a gusto", ese era el terrible sentimiento que la embargaba, pues no sólo perdía a un compañero de lucha sino también a su pareja sentimental, pero ese dolor no podía detener su marcha pues el ejército les venían pisando los talones, continúa *Rosario* su relato:

Avanzamos, salimos, nos fuimos, caminamos toda esa tarde porque eso fue como a las cinco de la tarde el encuentro ese. Entonces pues decía *Ramón* que nos alejáramos (...) caminamos como hasta las doce de la noche (...) entonces ya iban bien cansados los señores, Figueroa y el otro ya no podían (...) después llegamos a un lugar para acampar, se acomodaron y ya en la madrugada dice el "Chango", el "Gato", todos, que habían visto focos, luces. Nosotros como ya sabíamos que eran miedosos no les creíamos porque andaban con el puro miedo (...) Nos quedamos a dormir, a otro día tempranito (...) nos dice *Ramón* –al que le tocaba la cocina– "levántense a comer" y dice *Xóchitl* "todavía van a comer ustedes, estamos rodeados del gobierno", le digo a *Martha* "a lo mejor a de ser cierto estamos rodeados del gobierno". Yo no me quería mover de ahí porque tenía esperanzas que saliera *Juan*, por eso yo no me quería mover (...)

Esa mañana del 8 de septiembre, aproximadamente veinticinco guerrilleros decidieron pedir permiso para abandonar las filas de la Brigada, el cual se les concedió sin mayor problema. De ahí que quizá *Ramón* se sintiera confiado para ordenar una tarea que a varios se les hizo arriesgada, pues los militares estaban muy cerca del campamento:

Entonces, lo malo que hizo *Ramón* que nos puso a limpiar las armas y nos dijo: "compañeros, limpien las armas", pero ahí le dicen unos "mira *Ramón* nos van a agarrar con las armas desempatadas".<sup>795</sup>

---

<sup>794</sup> *Ibidem*, p. 4.

<sup>795</sup> *Ibidem*, p. 4.

Sin embargo, *Ramón* insistió en que se hiciera esa tarea, pues se sentía seguro de tener armas suficientes en caso de darse un enfrentamiento con el ejército. El cual se produjo en la mañana de ese fatídico 8 de septiembre de 1974, cuando algunos guerrilleros se encontraban limpiando sus armas se escuchó el primer disparo, que incluso hizo pensar a *Ramón* que a alguien se le había escapado una bala, pero la siguiente ráfaga le confirmó su error:

(...) cuando al ratito se oye una ráfaga, dice *Ramón*: ‘¡No, esto ya valió madres –dice– ya es el gobierno!’ . Dicen los otros compañeros: ‘ya ven, no les creíamos a los que tenían miedo, les hubiéramos creído...’ Se oía la balacera y luego el helicóptero (...) y nos empezó a tirar (...) y nos tiraban granadas y nos tapaban de tierra y nosotros nos revolcábamos y peleamos con ellos, pero nada más tirábamos al rumbo donde estaba el gobierno, qué le hacíamos si ellos estaban bien y nosotros estábamos desprotegidos, estábamos en unas palmas (...) <sup>796</sup>

Mientras esto sucedía, algunos de los brigadistas que habían pedido permiso esa misma mañana para salir de la guerrilla tuvieron que regresarse, pues el cerco militar les impidió llegar muy lejos, así que volvieron al lugar del campamento. *Rosario* comenta que vio a tres guerrilleros regresar, en la grabación no se logra distinguir el nombre de la segunda persona. Lo siguiente que aconteció fue el enfrentamiento armado desigual entre un manojito de brigadistas y un ejército bien pertrechado con el mandato de acabar con la Brigada:

La única que yo vi que regresó fue *Matilde*, [ilegible] y “Kalimán” fueron los únicos, porque venía *Matilde* dice ‘yo me voy a morir peleando’, le grito yo, le digo yo ‘*Matilde* no te acerques’ y ellos se fueron de ahí a las armas que habían dejado los compañeros (...) le digo ‘corre, tírate’. Estaba cerrado el fuego, nos caían las ramas, hojas, tierra, nos tapaban, ¡no, una cosa!, así como se ven en las películas, le grito yo a *Matilde* ‘¡regrésate te van a matar!’ , entonces pasa “Kalimán” que ya venía, alcanza agarrar una arma y agarra de la mano a *Matilde* y la hizo dar vuelta dice ‘regrésate’, ‘no, me voy a morir peleando’ y pues ‘vámonos’, se le despegó a “Kalimán” y corre donde están las armas, no alcanzó a

---

<sup>796</sup> *Ibidem*, p. 5.

agarrarla cuando Matilde muere acribillada y ella estaba tirada atrás de una palma. Y me cayó mate encima y luego *Ramón* se revolcó y luego yo recordé lo que me decía *Juan* (...) ‘si a mí me matan en esto, tú no te despegues de *Ramón* y *Martha* porque ellos te van a sacar, él conoce bien el camino aquí –dice– sólo con ellos vas a salir’; y yo me acordé pues no les quitaba la vista a *Ramón* y *Martha* (...) Entonces, se cerró el fuego pues de una parte y otra, pero pues nosotros no le hacíamos nada al gobierno, porque ellos ya estaban en sus lugares escondidos (...) y pues *asegún* [*sic*] que al primero que mataron fue a *Sabás* y al “Gallo Negro” pues ahí quedó como le digo que regresó (...) el Águila, eran los que le hacían guardia (...) pues ya no supimos de ellos, porque fueron los primeros que mataron (...) <sup>797</sup>

Después de este enfrentamiento, de no saber bien a bien qué pasaba, y dónde se encontraban los demás compañeros, ni tampoco saber qué sucedía con los compañeros que tenían al resguardo a los secuestrados, *Rosario* no se separó ni de *Ramón* ni de *Martha*, pues la permanencia con ellos le aseguraba no perderse en la sierra, ya que *Ramón* era gran conocedor de aquellos lugares escarpados y hasta peligrosos. El fuego enemigo no dejaba de cesar y no pudieron responder con la misma eficacia, no había más salidas que el correr de ahí antes de ser acribillado por las balas y bombardeos de los militares:

Porque corrimos, porque cada quien, porque ya no seguimos contra el gobierno, era mucho gobierno y no alcanzábamos agarrar tiro, poquito lo que cargábamos, tuvimos que correr cada quien por su lado como pudiera y nosotros salimos junto porque brincábamos, nos revolcábamos y caíamos [*sic*] y ya se fue la bolita estuvimos junta junta rodando, y peleando y tirando (...) pues este *Daniel* andaba matando la misma gente tiraba sobre la gente, le dijo *Ramón* ‘nos vas a matar, tírale al gobierno’ (...) ya de ahí ya no supimos de *Samuel* para dónde salió, con quién salió, nada más la gente que salimos fuimos (...) *Ramón*, *Martha*, *Esteban*, “*Kalimán*”, *Rosario*, *Celia*, *Minerva* y este *Germán*, fuimos ocho que salimos juntos (...) <sup>798</sup>

---

<sup>797</sup> *Ibidem*, p. 6.

<sup>798</sup> *Ibidem*, p. 6.

Aquel lugar estaba “atascado” de soldados por doquier, difícilmente se podía transitar sin que no se toparan con más militares en busca de los sobrevivientes de los que habían tenido resguardado a los Figueroa y acompañantes:

Avanzamos, atravesamos montes y yo no sé los lugares por dónde andábamos realmente no sé, atravesamos montes y salimos arriba a la carretera. “Kalimán” fue rodando rodando rodando, nosotros nos bajamos hacia una bajada y allá lo esperamos, dice “allá hay una carretera” (...) se fue rodando nos alcanzó, lo esperamos y salimos a una subida yo creo que era el mismo ejido ahí mismo no sé esos montes, nos topamos con el gobierno de nuevo pero pues nos escondimos no les hicimos frente, éramos pocos (...) <sup>799</sup>

Se sabe por referencias de los propios sobrevivientes que llegaron a una zona llamada El Cucuyache, en ese lugar permanecieron alrededor de un mes, sin comida, con las ropas desgarradas, sucias y sobreviviendo con algunas raíces y frutos silvestres, y por si esto fuera poco *Rosario* tenía que soportar el dolor de haber perdido a *Juan*, su pareja sentimental y quien la había llevado a las filas de la Brigada, la muerte de éste fue confirmada por un campesino que los visitó y les dijo de lo que sabía con respecto de la suerte que corrió *Juan*:

(...) a los tres cuatro días fue un viejito al lugar donde estábamos y ese viejito nos dijo que habían matado a un guerrillero y nos dijo cómo iba vestido (...) entonces dice que al comisario de la comunidad le obligaron a escarbar, que lo enterraron ahí, en la brecha de El Quemado donde fue el encuentro del gobierno con los guerrilleros (...) eso nos dijo el viejito. <sup>800</sup>

Ese mismo campesino los ayudó comprándoles ropa y ofreciéndoles un poco de comida:

(...) ahí tardamos un mes enterito sin comer, comíamos hojas de ciruela, era la único que comíamos y agua del arroyo, sin probar tortilla sin probar nada, lo único que salimos a una milpa a comer elotes crudos (...) un campesino, que yo no sé cómo se

---

<sup>799</sup> *Ibidem*, p. 6.

<sup>800</sup> *Ibidem*, p. 2.

llama, era un viejito que nos llevó ropa, que no le conocí el nombre (...) nos llevó pollo en un traste (...) *Ramón* le dio dinero para que nos comprara ropa (...) <sup>801</sup>

Pasado ese tiempo, las mujeres salieron guiadas por “Kalimán” y el resto se quedó en la sierra. Se fueron con dirección hacia Atoyac, era un viaje extremadamente peligroso pues la habilidad de transitar por una sierra sembrada de “guachos” dependía la vida de cada una de ellas. Todos llegaron a la terminal de Atoyac y “Kalimán” les dio dinero a cada una (de lo del rescate de Figueroa) y se fueron cada quien por su lado, sin saber qué les deparaba el destino. Mientras tanto, *Rosario* buscó refugio “Yo me fui a Atoyac con una tía, asegún [*sic*] yo me iba ir a México (...) ya llegando con una tía y ya no me dejó salir, en eso llegó mi hermano (...) no me dejaron...”<sup>802</sup> A pesar de lo arriesgado que era permanecer el Atoyac, pues las casas eran cateadas de manera frecuente por los militares y había un ambiente de represión y hostilidad contra los pobladores, *Rosario* se quedó en el hogar de su familiar sin ser descubierta o delatada.

Al igual que varios brigadistas, *Rosario* también es de la idea de que uno de los errores cometidos por Lucio Cabañas –con respecto a las condiciones para liberar a Figueroa– era exigirle armas al gobierno. La apreciación de ella es que esto provocó la feroz persecución por parte del ejército contra los brigadistas y campesinos:

Yo me pongo a pensar que ahí fue el error, de que él [Lucio Cabañas] nada más hubiera pedido el dinero, pero pidió armas y al gobierno no le iba a gustar nunca y ni le iba a facilitar armas, eso no se lo iba a facilitar (...) pidieron 50 millones y armas y ahí ya el gobierno ya no le pareció (...) yo igual no estaba muy de acuerdo pero toda la gente, creo que se llevaba todo por votaciones, lo que decían la mayoría. Yo me acuerdo que en esa reunión no alcé la mano porque no estábamos de acuerdo, estaba chamaca, estaba ignorante (...) a mí no me gustó eso de armas no, contra el gobierno no, no íbamos a poder contra el gobierno (...) cuando se le pidió las armas yo siento que el gobierno se endureció y empezó a atacar a la gente (...) <sup>803</sup>

---

<sup>801</sup> *Ibidem*, p. 7.

<sup>802</sup> *Ibidem*, p. 8.

<sup>803</sup> *Ibidem*, p. 8.

Efectivamente, el gobierno no iba a tratar con “delincuentes” ya lo había advertido el Procurador General de Justicia de la República Pedro Ojeda Paullada, y mucho menos darles armas. Ya la historia de los movimientos sociales nos ha dado cuenta que el Estado Mexicano, sólo da armas a aquellos que le van a servir precisamente para acabar con la disidencia política.

A partir de varias referencias de los que sobrevivieron ese día, se piensa que las siguientes personas fueron los que murieron ese 8 de septiembre de 1974: *Sabás*, el “Gato”, *Matilde*, *Samuel*, *Rufino*, *Talante*, el “Águila”, *Valente*, *Dunkan*, y *Xóchitl* se sospecha que ésta última también falleció ese día, aunque no se tiene plena seguridad. Por otro lado, se sabe que diez personas pudieron salir con vida aunque algunos de ellos, posteriormente días o meses, serían desaparecidos: *Ramón* (desaparecido), *Esteban* (desaparecido), “*Kalimán*” (desaparecido), el “*Chango*”, *Jorge*, *Martha*, *Minerva*, *Celia*, *Silvano* y *Rosario* (a) Genara Argüello, la persona entrevistada.

Éste fue un testimonio de gran relevancia pues nos ilustra lo acontecido el día en que rescataron a Rubén Figueroa y a sus compañeros, esto echa a tierra la versión que cuenta de que al senador lo encargó la Brigada a unos campesinos para que a su vez éstos lo entregaran al ejército.<sup>804</sup> A continuación se conocerá lo qué sucedió con los secuestrados y de qué manera fueron rescatados ese 8 de septiembre de 1974.

En una entrevista realizada por Ignacio Ramírez, periodista de la revista *Proceso*, Febronio Díaz Figueroa relata cómo fue su rescate; dice que estaban en una región muy cerca al Huicón, cuando el ejército empezaba a cercar a la guerrilla y mientras Febronio comía junto con otro brigadista se escuchó el grito de un soldado: “¡Ríndanse hijos de la chingada, están cercados!”; inmediatamente después retumbó el primer bazucazo, todo era

---

<sup>804</sup> Cabe mencionar que existe otra versión sobre el rescate de Figueroa, la cual dice que los secuestrados en realidad no fueron rescatados, sino entregados a los militares por campesinos de la zona. Es decir, que por una razón desconocida la Brigada encargó a Figueroa y acompañantes a unos serranos –no se aclara a quiénes– para que los entregaran sanos y a salvo a los militares. Y que la versión del enfrentamiento entre guerrilleros y militares, sólo fue una invención difundida por el propio ejército para atribuirse el triunfo del rescate (Véanse los trabajos de Luis León Mendiola, *Mi testimonio acerca del Partido de los Pobres en el Estado de Guerrero*, Trabajo inédito y Daniel Carlos García, *Fulgor rebelde. La guerrilla en Aguascalientes*, México, Filo de Agua, 2002, p. 62).

confusión pues salían disparos de varias partes, tres de ellos acertaron en el brazo izquierdo de Febronio Díaz.<sup>805</sup> Producto del enfrentamiento los soldados pudieron recatar a Rubén Figueroa, Gloria Brito y por último a Febronio –a él lo condujeron al hospital–, donde fueron trasladados en helicóptero a Atoyac, ahí lo esperaba el general Cuenca Díaz, después condujeron al senador a las instalaciones del hospital militar para que fuera valorado. El 9 de septiembre Rubén Figueroa Figueroa, después de haber estado cautivo ciento tres días, regresaba a su casa con su parentela, mientras en la sierra muchos campesinos y brigadistas jamás volverían a sus hogares, ni a ver a sus familias.

Como pudo constatarse por los acontecimientos arriba relatados, fue que las negociaciones para liberar al senador difícilmente iban a tener un buen fin para los guerrilleros, porque mientras éstos últimos intentaban flexibilizar sus posiciones originales con respecto a sus exigencias, el ejército ya estaba peinando la zona para rescatar a los secuestrados, esto no muestra en lo absoluto haber querido negociar con los brigadistas. Por otro lado, el feroz ataque contra los guerrilleros acontecido el 8 de septiembre, nos da cuenta que el ejército pudiera haber tenido previsto la posibilidad de que el senador muriera en ese escenario tan poco favorable para rescatarlo con vida, pues un ataque militar de esas dimensiones (granadas, morteros, balas, etc.) sugieren esta hipótesis. Me atrevo a conjeturar que si hubiese acontecido la muerte accidental de Figueroa por parte de los militares, el ejército iba a responsabilizar a la Brigada, muy probablemente a Figueroa le hubieran colgado el título de héroe nacional y crearle todo un mito de su “gran valentía”. Pero como eso no sucedió... veremos a continuación lo que aconteció en su gubernatura que se caracterizaba de persecución y exterminio de cualquier brote de disidencia.

A mediados de septiembre de 1974, el candidato a gobernador del estado de Guerrero y senador se presentó ante la Cámara de Senadores para dar los detalles de su secuestro, a su vez descalificó las acciones de la Brigada describiendo a Lucio Cabañas como “extraviado mental”, “envenenador de mentes jóvenes”, “sediento de publicidad sensacionalista”, etcétera. Después del rescate de Figueroa y la dispersión de la Brigada, la militarización en

---

<sup>805</sup> Ignacio Ramírez, “La investigación de la CNDH, ‘hasta ilegal, no llegó al fondo’, Figueroa fue rencoroso y vengativo, dice su primo Febronio, y recuerda el secuestro”, en *Proceso*, No. 839- 08, 30 de noviembre de 1992. (Revista semanal *Proceso*. Archivo-Hemeroteca. [www.proceso.com.mx](http://www.proceso.com.mx))

el estado de Guerrero se reforzó con actitud de venganza y coraje de Rubén Figueroa hacia los guerrilleros; “dijo sobre la seguridad Pública ‘Habrá mil policías de a pie, quinientos de a caballo con escopeta y espada, como los de Canadá y también tendremos patrulleros...’ ”<sup>806</sup>

Gracias a las investigaciones realizadas, que en años recientes han salido a la luz, se sabe que los planes de contrainsurgencia se aceleraron aún más con el secuestro de Rubén Figueroa Figueroa, los ataques del ejército se intensificaron en tres niveles:

- 1) La búsqueda del control absoluto de la región con vistas a liberar a Figueroa;
- 2) La destrucción del movimiento a Lucio y, a la vez utilizando todos los medios de destrucción contra las comunidades campesina y
- 3) La aniquilación de todo resabio de guerrilla.<sup>807</sup>

A un mes del secuestro se elaboró un ‘documento crucial para el desarrollo subsecuente de las operaciones’ militares. El documento, enviado por el jefe del Estado Mayor, general Alberto Sánchez López, al secretario Cuenca Díaz, se titulaba “Análisis y evaluación de la situación actual, político-militar en relación con el secuestro del senador Rubén Figueroa, por la gavilla guerrillera de Lucio Cabañas”.<sup>808</sup> En el documento, arriba mencionado, el ejército reconoce la importancia del apoyo brindado de los pobladores hacia la guerrilla, por lo tanto se tenían que emplear los conocimientos del personal militar adquiridos en el extranjero, los cuales versaban sobre estrategias contraguerrilleras.

Con respecto al plan para rescatar a Rubén Figueroa y a sus acompañantes se le denominó: “Operación Atoyac”, la que estuvo al frente el general Hermenegildo Cuenca Díaz, secretario de la Defensa Nacional, y en el cual participaron 5,000 soldados. Asimismo, el general Eliseo Jiménez Ruiz –comandante de la zona militar con sede en Acapulco–, fue el que dirigió la operación. Sus servicios le fueron premiados con las gubernaturas de Baja California y Oaxaca. De igual manera participaron el general Francisco Quijano

---

<sup>806</sup> Manuel Ávila, “Mi venganza será enviar un ejército de maestros a la sierra: Figueroa” en *Avance de Guerrero*, 19 de septiembre de 1974, p. 1, 8.

<sup>807</sup> Jacinto Rodríguez Munguía, *Op. Cit.* p.39.

<sup>808</sup> *Ibidem.*

Hermosillo, el teniente coronel Juan López Ortiz y el mayor Mario Arturo Acosta Chaparro.<sup>809</sup> Rubén Figueroa Figueroa al tomar posesión del gobierno de Guerrero, el 1o de abril de 1975, lejos de cumplir su promesa hecha seis meses atrás de que en su gobierno habría trabajo, paz social y progreso,<sup>810</sup> se dedicó a perseguir a los remanentes de los grupos armados y a cualquier sospechoso de haber colaborado con ellos, aplicó el terror institucional para acabar con los movimientos sociales que iban surgiendo debido a la gran desigualdad social. Y para confirmar su decisión de acabar con la guerrilla utilizó a un especialista en esta tarea: Mario Arturo Acosta Chaparro lo nombró como delegado de Tránsito, posteriormente, director de la Policía de Acapulco y, por último, jefe de todas las corporaciones policíacas del estado.<sup>811</sup>

Figueroa amenazó abiertamente a todos aquellos que intentaran ir contra su mandato: “Todo maleante, todo pillo, todo individuo que quiera interponerse al progreso del Estado, es mejor que se vaya ahora mismo, porque no habrá miramientos para nadie. Que me quiten el nombre y me cuelguen, sino impongo la paz en el estado de Guerrero”.<sup>812</sup>

Y vaya que impuso “la paz” a su propio estilo, no sólo reprimió a los guerrilleros, de igual manera, varios de éstos fueron integrados a las fuerzas policíacas para localizar, detener, encarcelar, asesinar o desaparecer a personas que hubiesen estado vinculadas directa o indirectamente con la Brigada. En una ocasión se le preguntó dónde estaban los desaparecidos políticos, a lo cual respondió:<sup>813</sup>

Desaparecidos Políticos. De esto, el propio Figueroa manifestó:

‘¿Que dónde están los desaparecidos políticos? Bueno, pues están muertos, definitivamente. Así como lo oye: muertos. Y ni modo que los vaya yo a desenterrar. A ver, ¡resucíteme usted a Pancho Villa! Eso de los llamados

---

<sup>809</sup> Ignacio Ramírez, “Cacique, monopolista, senador, gobernador, majadero Rubén Figueroa, modelo de dinosaurio político mexicano”, *Proceso*, No. 751- 09, 25 de marzo de 1991. Versión digital.

<sup>810</sup> “Esta hablando muy claro Figueroa” en *La voz de Ometepec*, 27 de octubre de 1974, p. 1,4.

<sup>811</sup> Jacinto Rodríguez Munguía, *Op. Cit.* p. 40.

<sup>812</sup> “Esta hablando muy claro Figueroa” en *Op. Cit.* p. 1,4.

<sup>813</sup> A través de las conversaciones con varios exbrigadistas pude enterarme sobre la cooptación e ingreso de algunos guerrilleros a las fuerzas policíacas.

desaparecidos políticos no es más que un razonamiento ramplón, con un espíritu fregativo, de cuchillito de palo. Se los llevó patas de cabra y mea culpa no es.’<sup>814</sup>

Se sabe que los reclutados a la policía, por el gobierno de Figueroa, pertenecieron principalmente al Partido de los Pobres y a las Fuerzas Armadas Revolucionarias, incluyendo a otros grupos armados. Rubén Figueroa no perdía ocasión en vanagloriarse por haber cooptado a algunos guerrilleros: “Apadrino a un ramillete de 16 exguerrilleros y ya quisiera tener su talento, su verticalidad, su probidad. Algunos de ellos los hice agentes judiciales”.<sup>815</sup> Esto contribuyó a las detenciones y desapariciones de cientos de guerrerenses –pobladores y guerrilleros–, que hoy en día no se sabe de sus paraderos, tan sólo en el estado de Guerrero, se concentra el mayor número de personas desaparecidas a causa de la persecución. Las cifras oscilan, según la fuente consultada, alrededor de 630 desaparecidos.<sup>816</sup>

A raíz de la atroz represión se dio un fenómeno muy parecido al de los países latinoamericanos que sufrieron golpes de estado, me refiero al exilio. Muchos tuvieron que abandonar su lugar natal e instalarse en otro estado de la República; sin embargo, esta medida de ninguna forma significó la plena seguridad de evitar la persecución, vale recordar que en el resto del país también se estaba implementando la contrainsurgencia de la Brigada Blanca (creada en 1976) y de otros grupos paramilitares contra las guerrillas urbanas.

Por otro lado, se dio el otro tipo de “exilio” obligado, es decir, los pobladores de los barrios serranos tuvieron que dejar, con el dolor que esto significa, sus casas, pertenencias, animales y tierras para evitar ser detenidos, todo lo perdieron y nadie se los repuso.<sup>817</sup> A esto se le llama limpieza territorial, táctica contrainsurgente que dejaría una profunda herida que hasta nuestros días no ha sanado

---

<sup>814</sup> Ignacio Ramírez, “Cacique, monopolista, senador, gobernador, majadero Rubén Figueroa, modelo de dinosaurio político mexicano”, *Op. Cit.*

<sup>815</sup> *Ibidem.*

<sup>816</sup> Véase lista en Andrea Radilla Martínez, *Voces acalladas...* p. 90-107.

<sup>817</sup> En diciembre del 2005, visité uno de esos barrios “fantasmas” (El Saltito) víctimas de la represión, donde hoy día no habita nadie, y sólo quedaron algunos adobes enterrados en la tierra cual testigos de que ahí existieron hogares.

Los soldados saquearon todo, se metieron a las casas, quemaron la ropa, quebraron los muebles, se llevaron sarapes, desaparecieron el café, no dejaron nada del maíz y del frijol. Después no dejaban a trabajar las huertas, por lo que se perdieron las cosechas.<sup>818</sup>

Estas fueron sólo algunas características de cómo Rubén Figueroa dirigió las riendas del gobierno estatal al asumir el poder. A continuación me adentraré a lo que fue la parte final de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento y con la muerte de su principal líder.

*Los últimos días de combate y la muerte de Lucio Cabañas.*

*Este es el corrido de un hombre valiente,  
este es el corrido que quiero cantar  
muy dentro en la sierra lo espera su gente,  
sin saber que nunca podrá regresar.  
Murió como mueren los hombres valientes,  
con su arma en la mano en el Otatal  
tierra de sus padres, tierras guerrerenses,  
cuna de bragados que saben amar.<sup>819</sup>*

Para recapitular un poco, en el apartado que lleva el título “La distracción al enemigo. Trayectoria de la comisión encabezada por Lucio Cabañas Barrientos”, narré cómo un grupo de trece personas (posteriormente serían catorce pues se les unió un tal *Guillermo*), encabezado por Cabañas se desprendió de la Brigada con la intención de “distracer” al ejército, mientras que el grueso de la guerrilla se llevaba a los secuestrados. También referí, que ese grupo se disgregó el 11 de octubre de 1974 a causa de haber sido cercados por el ejército. Hasta ese momento, dejé de seguirle la huella a Lucio Cabañas junto con los otros brigadistas que quedaron junto con él; este grupo lo conformó Cabañas, *Ricardo* o *La*

---

<sup>818</sup> Jacinto Rodríguez Mungía, *Op. Cit.* p. 44.

<sup>819</sup> Fragmento de una melodía tomada de un disco compacto de canciones revolucionarias.

Chichalaca, *René, Arturo y Roberto*. Ahora se verá qué sucedió en el momento en que se disgregó el grupo ese 11 de octubre en la propia de Lucio:

(...) ya estando arreglando las cosas cuando ahí abajo en el arroyo, *ái* está el balazón (...) Y suena una ráfaga FAL. Y dice el compañero: estamos cercados. Y suena la balacera alrededor. Y entonces gritó la guachería: Están cercados hijos de tal por cual, ríndanse (...) Ahí estuvimos sentados toda la tarde, sorteando nerviosismo, el cansancio, de que el pie se entumía y hay que esperarse... Y los guachos sitiando. Iban a empezar a registrar todos ellos todo el monte (...) Y entonces les gritó de allá arriba *Rutilo*: Váyanse hijos de la chingada (...) <sup>820</sup>

El grito de *Rutilo* distrajo a los militares y evitó que cercaran aún más a Lucio Cabañas y a otros guerrilleros, fue en este momento en que el grupo de los catorce quedaría disgregado. Cabañas, *Ricardo* o La Chichalaca, *René, Arturo y Roberto*, las circunstancias los obligó a tomar otro camino, separándose del resto de la comisión. Esto provocó que ignoraran que ese mismo 11 de octubre –cuando *Rutilo* les gritó a los soldados– éste moriría a causa de un mortero lanzado por el ejército. No hubo forma de saberlo, pues Lucio y el resto estaban intentando romper el cerco para evitar una muerte segura

Tuvimos que salir nosotros poco a poco, durante la noche, a gatas, para poder pasar el cerco. Allá andaban los guachos. Nosotros tuvimos que romper monte hasta pasarnos a Atoyac, y de Atoyac de aquí para acá. Parece, digo, que duramos como doce días para llegar aquí [al barrio de Los Corales] (...) caminamos sin huaraches, pues se me clavó un espinal ahí. Pero por eso es que no podía caminar también, por eso más tardamos porque venía hasta con calentura o fiebre de tanta espina que se *maduraron* debajo de los pies. Y luego cuatro heridas que traigo aquí donde caí en un barrancón. Entonces se puso peor, porque en un desfiladero había espinas también y se me hicieron cuatro heridas aquí. Entonces, ya no podía caminar (...) <sup>821</sup>

---

<sup>820</sup> “El fin de la esperanza: la voz postrera” en Luis Suárez, *Op. Cit.* p. 313-314. Esta grabación fue la última etapa de Lucio.

<sup>821</sup> *Ibidem.* p. 315.

Como puede verse, la condición física de Lucio Cabañas estaba bastante deteriorada, sumando a eso la malísima alimentación, la falta de calzado y, por último, que los soldados les estuvieran pisando los talones. Al este pequeño grupo, formado por cinco guerrilleros, se le unieron otras dos personas *Pablo* y *Benigno*, que no eran de la Brigada –ignoro en qué momento lo hicieron–. Hasta aquí se puede describir la trayectoria de Lucio y sus acompañantes, pues no hay forma de conocer qué sucedió de esa fecha octubre de 1974 hasta el día de su muerte, el 2 de diciembre de 1974. A continuación –por medio de un testimonio publicado en la prensa de ese año– se verá una versión de la muerte de Lucio Cabañas.

Era madrugada del 2 de diciembre de 1974, cuando las tropas de las “Fuerzas de Tarea” comandadas por el general brigadier Jesús Gómez Ruiz se acercaban a la zona de enfrentamiento, es decir, El Otatal. Cabe señalar, que el ejército (entre 200 y 300 soldados, según versión de Gilberto Ramos) fue guiado por el comisario ejidal del poblado El Guayabillo,<sup>822</sup> Gilberto Ramos. El parte militar, sobre el enfrentamiento contra los brigadistas, elaborado por el general Eliseo Jiménez Ruiz, comandante de la 27ª Zona Militar, asegura que a las 8:15 de la mañana las columnas militares de Ángel Lasso de la Vega Corona ya habían formado el cerco. Veinticinco minutos después los guerrilleros al detectar la presencia del ejército rodeándolos abrieron fuego:

A una distancia de 30 metros, Lucio y sus hombres descubrieron entre la maleza a la tropa. Y comenzó el tiroteo. Ráfagas de M-1, M-2, FAL, AR-15, AR-18 y otras armas automáticas rompieron el silencio de la selva cafetalera de El Otatal. El enfrentamiento duró por lo menos media hora. Del bando guerrillero, los primeros que cayeron muertos fueron *René* y *Arturo*. Del lado de los militares, dos soldados fueron alcanzados por los tiros.<sup>823</sup>

---

<sup>822</sup> Este poblado está ubicado a unos 180 kilómetros al noroeste de Acapulco, la distancia que separa este pueblo de El Otatal son 15 kilómetros, el recorrido entre ambos lugares dura aproximadamente tres horas por brechas y zonas agrestes. Extraoficialmente se estimó entre 16 mil y 20 mil soldados, los que se desplegaron en la Sierra Madre del sur desde Michoacán hasta Oaxaca. Véase “10 minutos duró la feroz batalla con Lucio Cabañas”, *El Heraldo*, 6 de diciembre de 1974, citado por Juan Miguel de Mora, *Op. Cit.* p. 195.

<sup>823</sup> Gloria Leticia Díaz, “El suicidio de Lucio: ‘No les voy a dar el gusto’ ”, *Proceso*, 20 de octubre del 2002. ([www.proceso.com](http://www.proceso.com)).

Ya no había salida y Lucio Cabañas<sup>824</sup> murió en el enfrentamiento. Existen dos versiones sobre la caída del líder brigadista, una de ellas cuenta que fue ultimado por las balas de los militares, y la otra es que él mismo se disparó para no ser capturado con vida. Esta versión se recuperó por medio de una misiva enviada (6 de febrero de 1975) por el soldado Benito Tafoya Barrón (quien estuvo en ese último enfrentamiento contra los brigadistas) dirigida a sus hermanos Francisco y Gabino, a quienes les cuenta lo que presenciaron. “Lucio Cabañas únicamente estaba herido y gritó: ‘Hasta que se les hizo, pero les aseguro que no les voy a dar el gusto de que me maten ustedes’, y él mismo se mató, pero el capitán [Pedro Bravo Torres] que iba conmigo le dio el tiro de gracia”.<sup>825</sup> La versión oficial cuenta que fue el capitán Bravo Torres, quien informó a las nueve de la mañana por la radio militar, de ese 2 de diciembre, que ya había matado a Lucio Cabañas. Por otro lado, quien vio los cuerpos de *René y Arturo* fue el comisario ejidal Gilberto Ramos

‘El que cayó aquí era muy corpulento [*Arturo*]. Llevaba dos camisas, roja la de arriba, pero sólo tenía dos balazos en el cuerpo. Lo que tenía destrozado era el cráneo. Estaba descalzo, sus pies eran tiernos, quedó tirado boca abajo y tenía las manos atadas a la espalda, con las agujetas de sus botas. A ese lo fusilaron’ (...) Ramos reconoció que no vio su muerte [*de Arturo*], pero dijo haber escuchado a los soldados hablar sobre ‘lo macho’ de *Arturo* (...) por haberse mantenido en son de reto a pesar de las heridas que recibió en el combate. Al otro individuo lo llamaban *Rene* según Ramos.<sup>826</sup>

Según Anselmo Ramos, familiar de Gilberto Ramos, los soldados trataron de hacer un hoyo cerca de donde cayeron los guerrilleros, sin embargo, la tierra estaba muy dura y sólo les echaron un poco de tierra encima. Tener los cuerpos al aire libre sería una molestia, y decidió llamar a su sobrino el comisario, para trasladar los restos al panteón del Guayabillo.<sup>827</sup> En dicho testimonio no queda claro qué pasó con el cuerpo de Lucio Cabañas; empero, en recientes investigaciones arrojan que el líder brigadista fue inhumado,

---

<sup>824</sup> Para mayor información sobre los datos oficiales de la necropsia de Lucio Cabañas, véase Juan Miguel de Mora, *Op. Cit.* p. 197-199.

<sup>825</sup> Gloria Leticia Díaz, “El suicidio de Lucio: ‘No les voy a dar el gusto’ ”, *Op. Cit.*

<sup>826</sup> “10 minutos duró la feroz batalla con Lucio Cabañas”, *El Heraldo*, 6 de diciembre de 1974, citado por Juan Miguel de Mora, *Op. Cit.* p.196.

<sup>827</sup> *Ibidem.* p. 197.

de manera secreta el 3 de diciembre de 1974 en el panteón de Atoyac por militares de la 27ª Zona Militar. Veintiocho años después sus restos fueron exhumados, se les hizo la prueba del ADN verificándose y determinándose que era Lucio Cabañas y, posteriormente, se le dio una nueva sepultura en Atoyac con todo y honores.<sup>828</sup>

Como se puede constatar, hay varias lagunas de información en este último episodio, incluso hay contradicciones sobre los caídos en dicha zona.<sup>829</sup> Ya señalé con certeza quiénes murieron ahí: Lucio, *René* y *Arturo*, mientras a *Roberto* hay la certeza de que lo detuvieron con vida, era un joven que no pasaría de los 18 años de edad, y como muchos cientos, también está en calidad de desaparecido.<sup>830</sup> Por otro lado, no se sabe –o al menos yo no lo encontré en ninguna fuente– de qué manera murieron *Ricardo*, *Benigno* y *Pablo*, éstos dos últimos ya dije que no pertenecían a la Brigada, sino después se unieron al grupo de Cabañas. La información de la DFS señala que el Ejército se enfrentó, ese 2 de diciembre, con cuatro hombres de la Brigada y como resultado hubo tres muertos y uno capturado, es decir *Roberto*

Al identificarse a uno de los cadáveres se comprobó que era LUCIO CANAÑAS Barrientos. Fueron trasladados de inmediato al cuartel de Atoyac, Gro., lugar donde se tomaron las correspondientes fotografías y huellas dactilares.- El personal de tropa dio demostraciones de júbilo al conocer que en ese encuentro cayó abatido el mencionado LUCIO CABAÑAS.<sup>831</sup>

---

<sup>828</sup> Gloria Leticia Díaz, “Sepultan en Atoyac restos de Lucio Cabañas”, *Proceso*, 3 de diciembre del 2002. ([www.proceso.com](http://www.proceso.com)).

<sup>829</sup> Tanto en la prensa como en documentos de la DFS, el número de caídos el 2 de diciembre varía mucho. Sin embargo, por referencias de algunos entrevistados cuentan que probablemente ese día fueron muertos tres personas, incluida Lucio Cabañas. Lo que sí se sabe a ciencia cierta, es de la captura de *Roberto*.

<sup>830</sup> *Roberto* fue fotografiado cuando lo detuvieron, en dicha imagen esta rodeado por varios militares, uno de ellos lo tiene agarrado por los cabellos. En otra foto más, *Roberto* mira hacia la cámara que estaba en un ángulo superior a él. Véase Roberto Garza Iturbide, “Combates, muerte y entierro clandestino: Lucio Cabañas, 23 fotos nunca antes vistas” en *Día Siete*, No. 222. (Revista semanal, suplemento del periódico *El Universal*).

<sup>831</sup> Exp. 100-10-16-4-74 H-213 L-10. Cabe mencionar que el registro de la DFS sobre la muerte de Lucio Cabañas, es sumamente parca. Probablemente, fue extraída mucha información de planes y operaciones que se utilizaron para exterminar a la Brigada.

A continuación se verá cuáles fueron las reacciones que produjo la muerte de Lucio Cabañas, entre algunos de los miembros que habían pertenecido a la Brigada y que en esos momentos se encontraban recluidos en la cárcel.

Ricardo Rodríguez González (a) *El Doc*, en diciembre de 1974 estaba encarcelado en Lecumberri. Se recordará que él perteneció en dos ocasiones a la comisión de Dirección de la Brigada, durante el primer periodo fue de mayo de 1971 a mayo de 1972, y el segundo de mayo 1972 a enero de 1973. Cuando se enteró de la muerte de Lucio Cabañas su reflexión fue la siguiente:

Digo yo, no sé para otro, pero yo siento que precisamente ya para entonces ya estaba claro que el movimiento armado ya había decaído. Ya había entrado en su etapa de declinación y la muerte de Lucio Cabañas pues nada más venía a venir a cerrar este ciclo. Ya para entonces había muerto Genaro Vázquez, ya había muerto ¿qué otro dirigente relevante?, don Raúl Ramos había sido asesinado desde muy temprano (...) yo no recuerdo algún líder relevante que quedara vivo, otro líder más o menos destacado era Fabricio Gómez Sosa y ya estaba en la cárcel (...) <sup>832</sup>

Otro miembro de la Brigada que perteneció a dirección (mayo 1972-mayo 1973) y que se hallaba en la cárcel municipal de Iguala Guerrero, fue Humberto Rivera Leyva, quien había trabajado arduamente para solidificar la base de la guerrilla. Su sentimiento al conocer la noticia de la muerte de Lucio:

Pues jue [*sic*] un sentimiento de tristeza, de tristeza porque ese tipo de compañeros que se atreven a dejar todo por sus convicciones pues no se dan en racimos, no se dan en montón. Lucio con todas la fallas que haya tenido consideró que jue [*sic*] un tipo fiel a sus convicciones, a sus principios y entregado totalmente entregado a la causa del pueblo, tan es así que murió, ahora si que, al pie del cañón como se dice. No tuvo flaqueza, él siempre tuvo mucho entusiasmo, él siempre creyó en sus principios le dictaban, en que sus condiciones le señalaban, eso jue [*sic*] para mí un golpe muy duro que se puede sentir por cualquier compañero que tenga esa

---

<sup>832</sup> Entrevista a Ricardo Rodríguez González, 1 de octubre del 2005. Código PHO/HGG/I/07, p. 39.

entrega para luchar, no necesariamente se tenía que llamar Lucio Cabañas, como se llamé, un hombre que se entrega que es fiel a sus principios, creo que es un hombre digno de recordarlo siempre, y recordarlo como lo que fue [sic] un hombre noble, un hombre bueno, un hombre... fue [sic], vuelvo a repetirlo, un golpe duro y una desilusión porque para que volviera a renacer o la Brigada se volviera a reagrupar muy dudoso, la prueba está en que ya pasaron muchos años ya no hay.<sup>833</sup>

Octaviano Santiago Dionicio, fue uno de los primeros miembros de la Brigada en sufrir la cárcel por los errores cometidos en el secuestro de Jaime Farrill Novelo. Por su participación en dicha actividad fue recluido en el CERESO de Acapulco, también se enteró por la prensa del deceso de Lucio Cabañas:

Pues una noticia que no la puedes creer de momento, yo nunca creí que no iba a volver ver a Lucio, yo siempre pensé que lo iba a reencontrar y me costó trabajo admitir que había muerto, yo siempre pensé que Lucio no había muerto. Y de tanto reflexionar finalmente llego a la conclusión de que con la derrota de su grupo, la persecución implacable que ejercieron contra él no era de esperarse otra cosa, y me convencí que era una muerte real y que con esto terminaba un fenómeno de resistencia armada en un estado pobre, y una muerte dura que cimbró a muchos. De alguna manera yo lo conocí bien, conocí parte de su proyecto y sé por lo que he leído que el Partido de los Pobres encarnó mucha confianza en muchísima gente pobre, y que fue un movimiento que era más grande de lo que se pensó (...) Siento que el Partido de los Pobres es un pasaje necesario que hay que seguirlo reflexionando, para sacar las enseñanzas que esto pueda entregarnos.<sup>834</sup>

A diferencia de los arriba citados, Marcial Abarca Galeana no fue miembro activo del brazo armado, es decir, la Brigada Campesina de Ajusticiamiento, pero sí perteneció al Partido de los Pobres y con ello se sentía comprometido para ayudar en todo lo que estuviera a su alcance. Cuando él logra salir de la sierra en el mes de octubre de 1974, se dirigió a Acapulco donde estuvo refugiado en un yate de un conocido suyo, desde ese sitio fue testigo de la situación por la que estaba pasando el estado de Guerrero, de ahí que se

---

<sup>833</sup> Entrevista a Humberto Rivera Leyva. Código PHO/HGG/I/06, p. 46.

<sup>834</sup> Entrevista a Octaviano Santiago Dionicio. Código PHO/HGG/I/08, p. 25.

preocupara y empezó a escribir diariamente cartas dirigidas a Luis Echeverría y a Cuenca Díaz, donde los enteraba de los abusos cometidos por militares hacia la población, “yo escribí esas cartas a Cuenca Díaz y a Echeverría de ahí del barco, eso hacía diario diario diario, yo le puse como cuarenta cartas acusándolos al gobierno de ellos, cómo trataban a la gente en la sierra y la gente de Lucio no robaban ni violaban”. Don Marcial, estando en el barco, recibió la terrible noticia del 2 de diciembre de 1974

Mi sentimiento fue de que no estuve con él en ese momento, porque yo si en vez de huir pa otro lado, me voy a buscar a Lucio, yo a Lucio lo sacó de donde estaba, yo no sabía dónde estaba pues, si yo hubiera sabido que pa él ganó con los Ramos me lo sacó (...) yo los tenía por traidores a esa familia [los Ramos] aunque no serían pero así yo los tenía como traidores, porque eran contrabandistas robaban, robaban ganado y todo eso, yo no los quería.<sup>835</sup>

La muerte de Lucio Cabañas Barrientos, significó también la muerte del Partido de los Pobres y su brazo armado la Brigada Campesina de Ajusticiamiento. Fue inevitable que el proyecto de lucha armada, encabezado por este dirigente, quedara truncado. No obstante el PDLP dejó una semilla en una tierra fértil, donde las causas que le dieron origen a la guerrilla siguen sin resolverse. Otros grupos armados resurgieron tomando la bandera de los *Pobristas* con la intención de reivindicar su origen y continuar una lucha que aún no termina.

## RADIOGRAFÍA DE LA CONTRAINSURGENCIA.

*Antecedentes de la lucha contrainsurgente en América Latina y México.*

---

<sup>835</sup> Entrevista a Marcial Abarca Galeana. Código PHO/HGG/ I/01, p. 9.

En el transcurso de los capítulos, he descrito algunas de las tácticas militares utilizadas para acabar con la guerrilla, de igual forma, medidas represivas empleadas contra la población civil. A continuación veremos que la contrainsurgencia en México, se inserta en un plan más amplio llevado a cabo en todo el continente, es decir, acabar con el ascenso de la izquierda y luchar contra el comunismo.

Hablar de la contrainsurgencia, es mencionar ineludiblemente a los Estados Unidos, ya que es precisamente el gobierno de Washington el que diseña una serie de tratados y planes para tener ingerencia en el resto de los países de América Latina. Lo cual significó: otorgar ayuda, asistencia o intervención militar. La ayuda militar consistía en asesoramiento técnico-organizativo de las fuerzas armadas, y la asistencia se refiere a la donación y otorgamiento de créditos destinados para el armamento y equipo bélico.<sup>836</sup> Dentro del sistema capitalista contemporáneo, la contrainsurgencia es “la aplicación sistemática de teorías, métodos y técnicas para impedir el desarrollo de cualquier movimiento social que pretenda modificar las relaciones sociales de producción capitalista”.<sup>837</sup> Todas estas teorías, métodos y técnicas utilizados por la contrainsurgencia, dice Guillermo Boils, han recibido de las ciencias sociales aportaciones y herramientas analíticas que han sido asimiladas para hacer más sistemáticos los procedimientos de contrainsurgencia. Asimismo, las ciencias sociales no sólo son una herramienta auxiliar, sino que desempeñan un papel importante en los mecanismos de acción estratégico-militar, e incluso los propios científicos sociales elaboran las etapas, pasos o secuencias necesarios en los planes de contrainsurgencia.<sup>838</sup>

A la contrainsurgencia en nuestro continente se le puede ubicar más claramente en el periodo al que se le denominó la Guerra Fría, fue precisamente en esos años que la mayoría de los países latinoamericanos “cierran filas” o se alinean con respecto a la postura internacional de los Estados Unidos, lo cual permitió a éste último, influir de manera determinante en los ejércitos de América Latina y desplazar poco a poco los esquemas organizativos militares de Europa, esto no quiere decir que dichos sistemas quedaran

---

<sup>836</sup> Guillermo Boils, *Los militares y la política en México. 1915/1974*, México, Instituto de Investigaciones sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, Ediciones El Caballito, 1975, p. 33.

<sup>837</sup> *Ibidem*. p. 34.

<sup>838</sup> *Ibidem*. p. 34, 35.

totalmente relegados, pues rescataron aquellos elementos que eran útiles en la contrainsurgencia. Para que el concepto de contrainsurgencia quede más claro y preciso, Boils dice que es:

(...) una labor desarrollada por un gobierno a través de diversos medios, y con el apoyo de grupos y fuerzas interesados en mantener el orden establecido, consistente en un conjunto de técnicas y métodos prácticos para la lucha contra las fuerzas revolucionarias y de izquierda en general.<sup>839</sup>

La Guerra Fría en América Latina derivó en la instauración de las dictaduras en casi la totalidad del continente, por lo cual los Estados Unidos favorecieron una creciente industria militar y permitieron el desarrollo de los ejércitos latinoamericanos. Paralelamente a esta situación iban germinando las luchas de liberación nacional contra el neocolonialismo. Como contexto de la Guerra Fría y las dictaduras para detener la “terrible amenaza” del comunismo; los Estados Unidos crean una institución donde se pudieran entrenar a los militares latinoamericanos. En 1946 nació en Panamá, el “Centro de Adiestramiento Latinoamericano: división terrestre”, el cual respondía al Tratado de Asistencia Recíproca de Río de Janeiro de 1947; de aquí en adelante Estados Unidos mantendrá una relación estrecha con el resto de los países para combatir conjuntamente al comunismo. Ya en 1963 el Centro de Adiestramiento, empezó a funcionar como la Escuela de las Américas (SOA), a raíz de los acuerdos Torrijos-Carter (este tratado permitía a Panamá la concesión de un porcentaje de los peajes realizados, sin embargo, Estados Unidos mantenía su soberanía sobre el canal) la escuela fue trasladada a Fort Benning en California en 1984.

La Escuela de las Américas tenía un claro proyecto, acabar con el comunismo; sin embargo, esto sólo sirvió como una coartada para emprender una guerra contra los movimientos democráticos, las luchas de liberación nacional o cualquier intento de “alzar la cabeza”. En la Escuela de los Asesinos (como también se le llegó a conocer) incluso en la entrada había una placa con la leyenda: “Soy el espíritu de la Escuela de las Américas. Estoy entre aquellos hombres que ansían detener el comunismo en las Américas”. Para

---

<sup>839</sup> *Ibidem.* p. 37.

efectuar dicha tarea, los estadounidenses, tuvieron que entrenar eficazmente a los militares ingresados a sus aulas. Se crearon seis manuales que enseñaban las maneras de atacar a la insurgencia, los temas se dividían en los siguientes rubros: Manejo de fuentes, Contrainsurgencia, Guerra revolucionaria e ideológica comunista, Terrorismo y la guerrilla urbana, Interrogación, Inteligencia de combate y Análisis I. Una de las recomendaciones de los manuales era que el Ejército creara una “lista negra” de personas de importancia para las Fuerzas Armadas; de igual manera, se recomendaron blancos destinados a ser “neutralizados”, es decir, ejecutar o destruir a los opositores del régimen. Otra de las características fue la negativa plena de los derechos violentando las normas legales establecidas en los conflictos, es decir, los guerrilleros no eran tratados como sujetos de guerra con derechos que estipulaban los tratados de Ginebra.<sup>840</sup>

En 1994, un ex preso político de Paraguay buscaba sus propios expedientes en una comisaría de policía y descubrió un folder de materiales de enseñanza de la Escuela de las Américas, con una sección titulada: “Instrucción en la Escuela de las Américas”, la cual contenía un manual para enseñar a los “interrogadores” a mantener vivos y sensibles a las víctimas de choques eléctricos. De igual manera, recomendaban mojar cabeza y cuerpo con agua salada; incluía un dibujo de cómo aplicar el “tratamiento”. Dos años más tarde en septiembre de 1996 ante el descubrimiento de los manuales de instrucción, el Pentágono admitió que se enseñaban métodos de tortura, golpizas, asesinatos y chantaje para acabar con la oposición.<sup>841</sup>

La cantidad de militares que pasaron por sus aulas, se calcula en 60 mil, de los cuales 10 llegaron a ser presidentes; 38 ministros de Defensa y 71 comandantes en jefe de las Fuerzas Armadas, graduándose 496 soldados, estos últimos posteriormente fueron acusados de violaciones a los derechos humanos. No es extraño que la bibliografía utilizada, para la formación de estos militares fuera anticomunista y en muchos casos antidemocrática.<sup>842</sup> A

---

<sup>840</sup> Dario Klein, “Escuela de las Américas: La academia militar de la guerra fría” en *Cuestiones de América. El continente Entero, en un latido de tiempo...* Número 10, agosto-septiembre del 2002 (revista electrónica [www.cuestiones1.net/revista/n10/ago02-usa-dk.htm](http://www.cuestiones1.net/revista/n10/ago02-usa-dk.htm) ).

<sup>841</sup> “La Escuela de la Américas: Métodos avanzados de tortura” en *Obrero Revolucionario* #886, 15 de diciembre, 1996 ([http://www.archivochile.com/Imperialismo/escu\\_ameri/USescamerica0005.pdf](http://www.archivochile.com/Imperialismo/escu_ameri/USescamerica0005.pdf))

<sup>842</sup> Dario Klein, *Op. Cit.*

continuación una pequeña muestra de algunos personajes que pisaron las aulas de la Escuela de los Asesinos:

Hugo Banzer Suárez, Bolivia: Dictador militar en los años 70, reprimió salvajemente a los mineros, campesinos y otros sectores. La Escuela de las Américas galardonó a Banzer y tiene su foto en un lugar destacado.

General Manuel Antonio Callejas y Callejas, Guatemala: Jefe de los servicios de espionaje a fines de los años 70 y comienzos de los 80, cuando asesinaron a miles de la oposición.

José Efraín Ríos Montt, Guatemala: Fascista cristiano "renacido"; jefe de estado a comienzos de la década pasada. Según un informe de Amnistía Internacional del otoño de 1982, en los primeros meses de su gobierno masacraron a 2600 campesinos e indígenas.

Roberto D'Aubuisson, El Salvador: Como dirigente de los escuadrones de la muerte participó en muchos crímenes, entre ellos el asesinato del arzobispo Romero en 1980 y la masacre de 900 campesinos en El Mozote en 1981.

Manuel Noriega, Panamá: Agente de la CIA a cargo de un gobierno corrupto con fuertes vínculos a Washington. En 1989, cuando se malquistó con sus padrinos, una invasión lo tumbó.

General Luis Alonso Discua, Honduras: Fundador de un escuadrón de la muerte conocido como el Batallón 3-16, que asesinó y desapareció a muchos oponentes del gobierno. Por lo menos otros 18 oficiales del batallón estudiaron en la Escuela de las Américas.

General Raoul Cédras, Haití: Dirigió el golpe de estado de 1991 que tumbó el gobierno de Aristide y estableció un brutal gobierno militar.

General Leopoldo Galtieri, Argentina: Líder de la junta militar que asesinó a docenas de miles de personas a comienzos de la década pasada. Tiraban gente al mar desde helicópteros.<sup>843</sup>

Considero necesario mencionar un ejemplo de la contrainsurgencia, uno de los primeros territorios en los que experimentaron todos estos métodos inhumanos fue Guatemala. En 1954, significó sólo el inicio del desarrollo y sofisticación de las tácticas contraguerrilleras, en ese año se derrocó al gobierno democrático de Jacobo Arbenz. Los planes económicos

---

<sup>843</sup> "La Escuela de las Américas: Métodos avanzados de tortura" en *Op. Cit.*

empleados por éste afectaron los intereses de los Estados Unidos, pues la Ley de Reforma Agraria –impulsada por el presidente– expropiaba las tierras ociosas de la *United Fruti Co.* La intervención militar y, por consecuencia, el derrocamiento del gobierno guatemalteco ya estaban planeados por parte de los estadounidenses. A partir del golpe de Estado, el nuevo presidente Castillo Armas sólo respondía a los mandatos de Washington, por otro lado, cualquier tímido asomo de inconformidad por parte de la población era sometido violentamente. Se dice que Guatemala fue el laboratorio de la contrainsurgencia, pues los métodos ahí practicados se implementarían en el resto de los países latinoamericanos.

De igual forma, se utilizaron las experiencias de otros países para emplearlas en el continente. En Argelia (1956-1961 en la llamada Batalla de Argel) los franceses crearon su “laboratorio” para aplicar métodos antes no llevados a cabo, cuando este conocimiento lo comparten con los militares de nuestro continente, no sólo es aprendido sino también se va sofisticando y adaptando a la realidad latinoamericana. Cabe hacer referencia a un personaje que participó en la guerra contra Argelia: el capitán del Ejército Francés Paul Aussaresses, quien se especializó en métodos represivos contra los rebeldes argelinos. En sus memorias tituladas *Servicios especiales, Argelia (1955-1957)*, detalla de manera escalofriante qué tipo de trabajo realizó y cómo lo hacía

Tuve que realizar acciones reprobadas por la moral común, muchas veces al borde de la ley y, por ello, cubiertas por el secreto como robar, asesinar o terrorizar (...) Me habían enseñado a violar cerraduras, matar sin dejar rastro, mentir y ser indiferente a mi sufrimiento y al de los otros (...) Lo primero a que recurríamos eran los golpes, después venían los otros métodos, de los cuales la parrilla eléctrica era el más famoso y, por último, estaba el agua (...) La tortura con electricidad se practicaba con la ayuda de generadores de campaña. Aplicábamos electrodos en las orejas o en los testículos de los prisioneros. Luego enviábamos corriente, con una intensidad variable. Gracias a estos métodos los prisioneros terminaban dando explicaciones muy detalladas (de sus actividades).<sup>844</sup>

---

<sup>844</sup> Citado por *La Fogata digital: Encendiendo entre todos, el fuego de la lucha revolucionaria.* (<http://laresistenciaeninternet.blogspot.com/2007/07/la-fogata-encendiendo-entre-todos-el.html>)

Lo anterior es sólo una pequeña muestra de lo efectuado en el “laboratorio” de Argelia. Posteriormente, estos conocimientos serían compartidos con los militares del A. L. y aplicados en los diferentes países considerados “conflictivos” por el gobierno de Washington. El propio Aussaresses, admite su participación en muchos de los planes contra la insurgencia que se venía gestando en territorio latinoamericano y reconoció la influencia de la escuela francesa en las dictaduras de Argentina y Chile en los setentas y ochentas, época en que fue testigo activo en su calidad de oficial de inteligencia. A mediados de los setentas era agregado militar francés en Brasil, esta condición lo llevó a conocer militares de diferentes latitudes, sobre todo de Chile, con los cuales compartió su experiencia en Argelia. Asimismo considera que la guerra contrarrevolucionaria, efectuada en el país africano, es comparable a la de América Latina.

Es en este periodo donde aparece una modalidad represiva que prevalecerá, hasta nuestros días, en todo el continente la cual se suma a este esquema de contrainsurgencia, me refiero a la figura del *desaparecido*. Y ha sido una de las peores situaciones por las que han pasado miles de familias que no conocen y quizá no conocerán el paradero de sus *desaparecidos*. Cabe puntualizar que la desaparición es selectiva, es decir, que el Estado actuará contra aquellos considerados “peligrosos”, en otras palabras luchadores sociales: trabajadores, campesinos, estudiantes, guerrilleros, etc.

No se trata de un Estado “loco” que ataca la sociedad en la que se sustenta sino de un Estado selectivo, dispuesto a eliminar cualquier foco de oposición a su propuesta. Para ello, procede más allá de las atribuciones que la ley le otorga, por fuera de la ley, para asegurar así una acción irrestricta e impune, orientada en primer lugar a sus enemigos políticos pero en la que puede afectar –y así lo hace con frecuencia– literalmente a cualquiera.<sup>845</sup>

Es un secreto a voces que el Estado es el responsable de las desapariciones de las personas que ha clasificado como elementos subversivos o en potencia de serlos, a pesar de esto el sistema crea mecanismos “legales” para deslindarse de las atrocidades –entre ellas la desaparición– cometidas contra cierto sector de la población.

---

<sup>845</sup> Pilar Calveiro, “¿Desaparecidos?” en *Cuestiones de América... Op. Cit.*

Hay que sumar a este siniestro panorama las “caravanas de la muerte” realizadas en Argentina, Chile, Guatemala, El Salvador, etcétera. O cómo dejar de mencionar “La Operación Cóndor” maquinada por el general chileno Manuel Contreras, donde se coordinaron Argentina, Bolivia, Chile, Paraguay y Uruguay, y se animó a la participación de Brasil y Perú. En todos estos países hubo facilidades a agentes que se desplazaran a cualquier territorio para identificar y acabar con la disidencia, produciendo así miles de asesinatos y desapariciones:

En América se aplicó bajo un esquema de colaboración multinacional que hizo posible sortear las trabas de las fronteras nacionales, de los alcances que toda soberanía estatal guarda, para que los ejércitos y los servicios de inteligencia operaran indistintamente en cualquier país y recibieran, al mismo tiempo, el apoyo por la “ubicación del objetivo”, como se denominaba a los perseguidos en la jerga de los represores.<sup>846</sup>

La “Operación Cóndor” posibilitó a ocultar o a darse a la fuga los torturadores involucrados en asesinatos y desapariciones de cientos de personas. De ahí la importancia del gran esfuerzo de los familiares de víctimas de la “Guerra Sucia” de Argentina, de Chile, Uruguay, Paraguay, etcétera, que exigen castigo a los asesinos y que muchos de ellos siguen sin ser enjuiciados.<sup>847</sup> Sin embargo, uno de pocos países que se consideraba así mismo “democrático”, es decir, México. El gobierno tendrá una actitud cínica y ambivalente, pues mientras se “condenaba” las represiones de gobiernos “gorilas” de otros países, en México se mataban estudiantes, campesinos, obreros... Así se caracterizaron las administraciones de Gustavo Díaz Ordaz y Luis Echeverría Álvarez, quienes fueran presidentes del periodo aquí estudiado, a este último se le ha definido de la siguiente manera:

---

<sup>846</sup> Silvia Dutrénit Bielous, “Represión política y exterminio del opositor, como estrategia multinacional en América del Sur” en *Secuencia: revista de historia y ciencias sociales*, No. 52, enero-abril 2002, p. 240.

<sup>847</sup> Para mayor información con respecto a la “Operación Cóndor” véase a una especialista en el tema Stella Calloni, *Operación Cóndor, pacto criminal*, México, La Jornada ediciones, 2001.

Autoritario por vocación; populista y demagogo hasta lo insufrible; megalómano a niveles planetarios; político con discurso democrático y prácticas represivas; encantador de intelectuales, defensor de la libertad de expresión y, al mismo tiempo, censor de la crítica. Anunció la “apertura democrática” mientras autorizaba la represión y la *guerra sucia* contra la guerrilla y la oposición (...) el nombre de Luis Echeverría está asociado a algunos de los episodios más oscuros de la historia reciente de México: la matanza en Tlatelolco el 2 de octubre de 1968; el ataque del grupo paramilitar *Los Halcones* a la manifestación estudiantil el 10 de junio de 1971; la *guerra sucia*, por ilegal y brutal, del gobierno contra la guerrilla.<sup>848</sup>

Los planes militares en nuestro país se han venido desarrollando notoriamente a partir de la década de 1960, la participación de las fuerzas militares pretendió neutralizar las movilizaciones e inquietudes de carácter político en el ámbito rural y con esto se empezaron a desplazar dichas fuerzas de territorio urbano a rural reestructurando así las zonas militares. Por otro lado, Díaz Ordaz vislumbró la necesidad de preparar al ejército para afrontar con eficacia a la guerrilla:

(...) desde el inicio de su gobierno en diciembre de 1964, Díaz Ordaz le dio seguimiento a la estrategia insurgente que inició el presidente anterior y preparó a las fuerzas armadas para enfrentarlas contra la incipiente guerrilla rural, la que concebía como otra de las amenazas provenientes del comunismo internacional.<sup>849</sup>

Paralelamente, menciona Boils que en las áreas urbanas el sistema político buscó elementos de control sociopolíticos capaces de mantener la estabilidad del gobierno. Y esto se inició a raíz de la masacre del 2 de octubre de 1968,<sup>850</sup> pues estos eventos desenmascararon el verdadero rostro del sistema político priísta.

¿Qué significó la intervención militar en este movimiento democrático? La incapacidad del Estado Mexicano a resolver conflictos sociales propiciados por éste, por otro lado, dicho movimiento escapó del control político ejercido por el Estado. Después de los sucesos

---

<sup>848</sup> Jesús Ramírez Cuevas, “Perfil de un expresidente indiciado Echeverría, la historia ya lo juzgó, ¿y las leyes?” en *Masiosare*, 25 de julio del 2004, No. 344. (Suplemento de *La Jornada*).

<sup>849</sup> Jorge Luis Sierra Guzmán, *El enemigo interno. Contrainsurgencia y fuerzas armadas en México*, México, Departamento de Ciencias Sociales Universidad Iberoamericana, 2003, p.47.

<sup>850</sup> Guillermo Boils, *Op. Cit.* p. 46.

trágicos de Tlatelolco, se modifica el escenario político de México, ya que el aparato militar respaldó a la rama civil de la burocracia política, pues ésta no lograba encontrar los mecanismos más adecuados para frenar un movimiento civil que iba en ascenso

Es bajo este aspecto que a partir de las experiencias de 1968, el aparato militar atrae la atención como sujeto de actividad política. Es también entonces cuando se vislumbra la posibilidad de mayor intervención de dicha rama, especialmente al nivel de la toma de decisiones políticas para la permanencia del sistema de dominación.<sup>851</sup>

Al surgimiento de guerrillas contemporáneas en nuestro país (1965), se fueron buscando formas destinadas a acabarlas. De 1968 a 1973 el interés en técnicas contrainsurgentes se incrementó, y éste último año unos 240 elementos del ejército y fuerza aérea asistieron a la Escuela de las Américas para su entrenamiento. Y entre 1964 y 1968, 306 militares mexicanos tomaron cursos y adiestramiento en varios recintos castrenses en Norteamérica.<sup>852</sup>

*Para exterminar la rebelión. Las secuelas de la represión y el genocidio en el estado de Guerrero.*

Es en este contexto en el que se enmarca la situación política del estado de Guerrero. Pero antes de explicar los planes y operaciones aplicados por el Ejército Mexicano (bajo el mandato de Luis Echeverría Álvarez) para el exterminio no sólo a la guerrilla, sino también de población vinculada a ésta, veamos a detalle una de varias tácticas para el exterminio del grupo armado.

Se tiene claro que se emplearon diversas tácticas de contrainsurgencia que adquirieron varias formas, desde los planes de asistencia social pasando por la utilización de asesinos a sueldo, hasta el uso de los servicios de inteligencia. En el siguiente apartado se verá de qué

---

<sup>851</sup> *Ibidem.* p. 86.

<sup>852</sup> *Ibidem.* p. 123.

manera funcionaron los grupos paramilitares con el fin de perseguir y exterminar a la Brigada. Cabe puntualizar que estos grupos de gatilleros ya operaban en tierras guerrerenses desde antes de la creación del Partido de los Pobres y la Brigada Campesina de Ajusticiamiento; sin embargo, actuaban contra enemigos que pudieran afectar los intereses de sus “patrones”, es decir, los caciques que controlaron algunas zonas del territorio. Cuando la guerrilla empezó a actuar en la sierra el grupo caciquil se sintió amenazado por las actividades de la Brigada, sobre todo cuando ésta secuestró a varios miembros de dicho grupo. En ese momento emplearon los servicios de sus matones a sueldo para que los defendieran de los brigadistas y a la vez terminar con ellos. Por otro lado, el Estado Mexicano aprovechó esta estructura –el circuito de gatilleros– para trabajar sobre de ella y así utilizarlos como un grupo paramilitar con la misión de perseguir y matar a los guerrilleros.

#### *El circuito de “gatilleros”.*

El brazo armado del Partido de los Pobres, la Brigada Campesina de Ajusticiamiento, no sólo tuvo que enfrentar los embates de las medidas contrainsurgentes que se fueron implementando y agudizando cada vez más contra los guerrilleros y la población civil. Existió otro grupo que tuvieron que evadir, el circuito de gatilleros, controlado y financiado por los caciques de varias zonas de Guerrero.

El sector caciquil empezó a buscar la manera en contrarrestar a la Brigada, pues se vio golpeado por los secuestros y un par de ajusticiamientos contra su grupo, pero también los campesinos en su mayoría simpatizaban con los guerrilleros, algo que los caciques vieron con mucha preocupación. Así, utilizaron sus propios medios para acabar de raíz con los brigadistas, empleando a los gatilleros que tenían a sus servicios que empezaron a funcionar como grupos paramilitares contra la Brigada y pobladores que colaboraban con ésta. El circuito de gatilleros funcionaba bajo el control de caciques de varias regiones, uno de ellos fue Félix Radilla Maganda radicado en uno de los ejidos del municipio de Acapulco. Uno de los grupos utilizados por Radilla eran los Zequeida:

Los Zequeida era una gavilla que él organizaba que él era prácticamente el jefe, entonces Los Zequeida no solamente se dedicaba a matar gente en su pueblo natal, sino que salían a otros pueblos a cometer fechorías, crímenes por paga y por eso tenían más medios de moverse porque tenían coche, porque ellos se dedicaban a eso a pistolería. El circuito de Félix Radilla lo que él controlaba era la parte de la digamos de Acapulco hasta toda lo que es la Costa Grande (...) <sup>853</sup>

Es decir, estos gatilleros a su vez eran apoyados por otros matones a sueldo de distintos municipios de Guerrero, con lo cual esta red permitió el control casi absoluto de varias zonas

(...) sus puntos de apoyo que les daban otros caciques, como es el caso de Rubén Torres Blanca de San Jerónimo de Juárez del municipio mismo de San Jerónimo. Ahí, por ejemplo, si había un trabajo cerca de donde estaban los dominios de Rubén, él se encargaba de buscar al pistolero que ejecutara determinado trabajo. Y por el lado de Petatlán, el otro apoyo que tenía ese circuito se llamó, en ese tiempo, Javier Viveros, Pedro Viveros su padre y Javier Viveros hijo, eran los que controlaban el circuito desde Tecpan hasta Zihuatanejo y Lázaro Cárdenas Michoacán. Y por el lado de la Costa Chica, en Tres Palos, estaba Baltasar Sierra, que era otro de los puntos de apoyo de ese circuito que comandaba ese señor, de los Bajos, Félix Radilla. Y así todo ese circuito operaba, el jefe máximo era Radilla Maganda pero tenía sus apoyos, como ya lo he dicho, y en base en esos apoyos así se movía en circuito (...) <sup>854</sup>

En síntesis, el circuito estaba bajo el mando de Félix Radilla Maganda quien controlaba desde el municipio de Acapulco abarcando hasta la Costa Grande junto con éste habían otros caciques como Rubén Torres Blanca que operó en San Jerónimo; Javier Viveros controló desde Tecpan de Galeana hasta Zihuatanejo y Lázaro Cárdenas Michoacán; y Baltasar Sierra en Tres Palos ubicado en la Costa Chica. Los gatilleros que hicieron más fama fueron precisamente los hermanos Zequieda, que dominaban la Costa Grande. En

---

<sup>853</sup> Entrevista a Humberto Rivera Leyva. Código PHO/HGG/I/06, p. 6.

<sup>854</sup> *Ibidem*, p. 6.

tanto en la zona de Petatlán operaban la familia Viveros Pedro y Javier, padre e hijo respectivamente, los cuales trabajaban bajo las órdenes del cacique Baltasar Sierra

Por el lado de la Costa Chica estuvieron gatilleros que hicieron tristemente célebre mucha fama, como es el caso de *La Yegua* que quemó a una anciana por robarla ahí en Las Cruces (...) Por el lado de Tres Palos, por ejemplo, que es la Costa Chica, digamos el inicio de la Costa Chica, pues estaban estos señores que mataron a ese señor que hasta corrido le compusieron a Simón Blanco, ahorita en el momento no recuerdo sus apellidos, pero esos fueron [sic] los más duros ahí y que estaban a las órdenes de Baltasar Sierra en ese tiempo. Por el otro lado, en el mero corazón de la Costa Chica Sierra de Negros como se le llama, por ahí por Marquelia, por San Marcos, Ometepec, el famoso *Zanatón* un hombre que se le atribuyen más de setenta y cinco muertes, crímenes de él que con su propia mano los cometió, más o menos esa fue [sic] la época de los tiempos de los gatilleros famosos que sembraron el terror en las dos costas del estado de Guerrero (...) fue [sic] la década de los sesentas prácticamente.<sup>855</sup>

Con esta estructura de poder bajo el control del grupo caciquil, los gatilleros fueron el azote y terror de muchos campesinos que intentaron hacer frente a las arbitrariedades de los caciques. Sin más, los inconformes eran asesinados a sangre fría, y eso se estiló por muchos años. Pero ¿qué había con las autoridades?, ¿qué hacían éstas para enfrentar al circuito de gatilleros?

Las autoridades no intervenían porque en este caso Félix Radilla, gobernador que entraba siempre lo hacía su compadre, ahí estaba el apoyo oficial, ahí estaba como decimos se hacían de la vista gorda los del gobierno. Porque claro que el circuito, así se le llamaba el circuito de gatilleros, manejaba buenas cantidades de dinero y algunas, me supongo, iban a dar a manos de los gobernantes, iban a dar a manos de los funcionarios del Ministerio Público o comandantes de la Policía Judicial, que en ese tiempo era lo que más se manejaba, los MP los Ministerios Públicos ni siquiera

---

<sup>855</sup> *Ibidem*, p. 8.

participaban, los que hacían todo el relajo eran los comandantes, eran los que tenían los tratos directos con los maleantes (...) <sup>856</sup>

Con la complicidad de las autoridades y el libre actuar de las gavillas por varios municipios, los caciques intentaron enfrentar al grupo armado y acabarlo, y de paso continuaban aterrorizando a los pobladores. Entre las acciones cabe mencionar que incluso hubo intentos de seguirle el rastro a los guerrilleros, el primer intento lo emprendió un matón apodado “El Mescalillo” quien fue a internarse a la sierra por algunos días tratando de rastrear a los brigadistas, sin embargo, no logró su cometido. <sup>857</sup>

Los asesinos a sueldo que quisieron concluir la tarea iniciada por “El Mescalillo”, fueron los hermanos Zequeida, Chano y Pedro, “era el grupo más peligroso que operaba, principalmente en la Costa Grande (Los Arenales, Ciruelar, Alcholoa, Cacalutla, etc.) llegando a reunir varios delincuentes a su alrededor para cometer atropellos a la población...”<sup>858</sup> A pesar de la ferocidad de esta gavilla, cuando trataron de seguirle la huella a los brigadistas, sin embargo, no lograron dar con ellos y acabarlos

(...) los hermanos Zequeidas se echaron el compromiso con el gobierno, de que ellos iban a acabar con Lucio porque lo conocían y porque sabían sus guaridas. Lo más lejos que se adentraron al monte, los hermanos Zequeidas con sus gavillas, *jue* en la cercanía de San Martín, hasta ahí llegaron, ya no dieron pa más porque [para] ellos no era su medio, ese no era su chamba pues. Ellos estaban impuestos a otras cosas, no a perseguir gente que andaba en contra del gobierno, estaban impuestos a muchas veces [matar] por la espalda, gente que ni los conocía, pero ya perseguir a un grupo armado de tipo político pues ya era otra cuestión, no era tan fácil. (...) Por eso la búsqueda de los hermanos Zequeidas fracasó, primero porque no sabían cómo moverse y segundo no era su chamba de ellos perseguirlo. <sup>859</sup>

A pesar del fracaso de estas gavillas que querían exterminar a los guerrilleros, los caciques intentaron por todos los medios posibles, junto con el cobijo de las autoridades, de

---

<sup>856</sup> *Ibidem*, p. 7.

<sup>857</sup> Trabajo inédito de Pedro Martínez Gómez.

<sup>858</sup> *Ibidem*.

<sup>859</sup> Entrevista a Humberto Rivera Leyva. Código PHO/HGG/I/06, p. 28.

exterminar a los guerrilleros. Sin embargo el blindaje de la guerrilla, es decir, la protección de los campesinos ya que “en todo momento se aprestaron a denunciarlos y proporcionar información de todos sus movimientos de estos delincuentes”.<sup>860</sup>

Este era el ambiente que se vivía en Guerrero, incluso antes del nacimiento de la BCA, matones a sueldo a las órdenes de los caciques, que en algún momento quisieron utilizar a sus gatilleros para acabar con los brigadistas. Aunado a esta realidad de represión, se sumó poco a poco la presencia de los militares. Esto no quiere decir, que los gatilleros dejaran de actuar, al contrario, se unieron y cooperaron con las fuerzas represivas que ya operaban en todo Guerrero. Sin embargo, también los gatilleros tuvieron su fin cuando la represión se había convertido en algo imparable, fue como una enorme ola que no respetó ni siquiera a los que tuvieron como colaboradores, pues muchos matones a sueldo, si no fueron asesinados por sus propios enemigos “Murieron, a la larga muertos por el mismo Estado, por el mismo gobierno”.<sup>861</sup>

#### *Planes y operaciones militares de contrainsurgencia.*

Como se ha visto en los anteriores capítulos, no he dejado de mencionar las tácticas contra guerrilleras destinadas a exterminar al grupo armado y a colaboradores de éste, de hecho, la población fue la que más sufrió las represalias. Mano suave con mano dura era la combinación utilizada por el ejército en un inicio, pero al transcurso de los meses y con la sofisticación de los métodos represivos, la mano dura fue la que terminó por el hacer el trabajo sucio. Es este periodo de nuestra historia conocido como la “Guerra Sucia”, en otras palabras, cuando el Estado Mexicano utilizó todo lo que tuvo a su alcance, para exterminar a las guerrillas surgidas a partir de los sesentas y diseminadas por el territorio, y con ello también encarceló, torturó, asesinó y desapareció a personas que en muchas ocasiones poco tenían que ver con los grupos armados. Cabe aclarar que las siguientes campañas de contrainsurgencia estaban destinadas contra la ACNR y el PDLP, sin embargo, al morir el

---

<sup>860</sup> Trabajo inédito de Pedro Martínez Gómez.

<sup>861</sup> Entrevista a Humberto Rivera Leyva. Código PHO/HGG/I/06, p. 29.

Genaro Vázquez (2 de febrero de 1972) el ataque se concentró hacia la guerrilla encabezada por Lucio Cabañas.

Dice Baloy Mayo que, en el estado de Guerrero, las primeras campañas contrainsurgentes se pueden ubicar más claramente a partir 1968, en ese año las incursiones del ejército se intensificaron en los pueblos de la sierra bajo el disfraz de las “campañas humanitarias”, compuestas de médicos, enfermeros y técnicos deportistas, todos ellos soldados que prestaban servicios y otorgaban alguna una migaja, para justificar su presencia en zonas serranas. Este mismo autor, nos dice que en Guerrero se llevaron a cabo 14 campañas contrainsurgentes, de las cuales Baloy Mayo solamente nos detalla las cuatro primeras campañas, porque fueron las que determinaron el curso de la contrainsurgencia dirigida contra los dos grupos guerrilleros, el de Genaro Vázquez y el de Lucio Cabañas.

Primera campaña (1968), explica Mayo, tuvo un carácter de misiones de inteligencia, es decir, los militares entraron en contacto con los pobladores de manera “amistosa” para averiguar lo que sabían de los brigadistas y así ubicar a sus colaboradores y simpatizantes. En esta campaña, se establecieron pelotones de soldados en varias zonas de la sierra, y el rostro de la persecución todavía no se muestra.<sup>862</sup>

La segunda campaña (aproximadamente 1968-1969); las misiones del ejército eran acompañadas por fuerzas paramilitares, hubo cambio de tropas y con ello la intervención de la policía judicial; las “campañas humanitarias” dejaron de ser pacíficas y se empezó a buscar de manera más abierta a los brigadistas. Se inició con los más brutales métodos dirigidos a reprimir a los campesinos, coparon pueblos, catearon casas, las detenciones a pobladores eran injustificadas, las torturas y desapariciones empezaron a tener un carácter rutinario. Es esta campaña, donde tuvieron presencia los grupos de gavilleros (su participación fue explicado en el apartado anterior) cooperando con la policía judicial y con el ejército para perseguir a los guerrilleros.<sup>863</sup>

---

<sup>862</sup> Baloy Mayo, *Op. Cit.* p. 86

<sup>863</sup> *Ibidem.* p. 87.

La tercer y cuarta campaña (1970): se generalizó y agudizó los métodos represivos contra el pueblo, las zonas serranas de difícil acceso empezaron a ser incursionadas por partidas militares. Los pelotones temporales de soldados fueron remplazados por unidades permanentes, con la tarea de ocupar pueblos estratégicos, con lo cual, los pobladores son víctimas de la persecución. Por otro lado, se reforzó al ejército con avionetas y helicópteros de la policía militar y de la federal.<sup>864</sup> Al ataque militar contra la Brigada se le sumó el ataque político. Para mermar la presencia del grupo armado, el gobierno organizó “la primera campaña de sanidad” un equipo de doctores y trabajadores sociales eran enviados a la sierra para atender a los pobladores. Más que subsanar el hambre del campesino, las tiendas CONASUPO se instalaron en varias zonas, con la intención de ganar la simpatía de aquellos que quizá sentían alguna atracción por la guerrilla. Para desprestigiar a ambos guerrilleros (Genaro y Lucio), se hicieron circular fotografías de ellos, con la leyenda de que eran delincuentes, bandidos y dedicados a robar propiedades y mujeres. Asimismo, a la CONASUPO se le sumó la creación de una sucursal del Instituto del Café para atender las necesidades de los cafecultores de Atoyac. “Atendieron” la mano de obra que se encontraba desocupada, dándole trabajo, con un buen sueldo, en la construcción de nuevos caminos y carreteras, las cuales servirían para tener mejor accesibilidad a las zonas más intrincadas. Se crearon “Misiones Culturales” con la intención de interesar, a mujeres solteras, en saberes domésticos tales como costura, cocina, pintura, partos, alfabetización, etcétera, cabe mencionar, que dichas misiones dejaron de funcionar tan pronto desaparecieron de la escena tanto Genaro como Lucio. En la lucha de nivel político contra la guerrilla, se implantaron los “curso de orientación política” dirigidos especialmente a los comisariados ejidales y municipales desde Taxco hasta Atoyac y Coyuca de Benítez, de oriente a poniente desde Chilpancingo hasta llegar a los límites del Estado de Michoacán. La intención de estos “cursos”, era para conocer la posición ideológica de los comisariados, pues se sabía que muchos de éstos simpatizaron o se identificaban con el grupo armado. El resultado fue el esperado; se depuraron a estos comisariados y en otros casos se les entregó a la Policía Judicial.<sup>865</sup>

---

<sup>864</sup> *Ibidem*, p. 87-88.

<sup>865</sup> *Ibidem*, p. 88-89.

Las subsiguientes campañas se concentraron en el ataque hacia la Brigada Campesina de Ajusticiamiento. En 1971, dice Baloy Mayo, que en ese año se empezaron a ver cambios significativos; el traslado a territorio guerrerense de 10 mil efectivos del ejército; aumentaron los movimientos castrenses en zonas estratégicas; hay cambios en los mandos militares, fueron relevados dos veces en un año los jefes de las zonas militares de Chilpancingo y Acapulco, ello puede advertirse hasta la presencia del secretario de la Defensa Nacional, Hermenegildo Cuenca Díaz. En ese año se calculaban 24 mil soldados, una tercera parte del ejército mexicano tan sólo en Guerrero.<sup>866</sup> Lo que significa: se estaba produciendo un proceso de concentración de las fuerzas armadas. Incluso a través de una nota periodística pueden advertirse los movimientos de los militares bajo el mando de Cuenca Díaz, para encontrar a posibles guerrilleros. Se intensificó “la asistencia social” dirigida a los campesinos serranos, disfrazando así la verdadera misión de contrainsurgencia:

Tres mil soldados iniciaron una operación de limpia en la zona cafetalera de Atoyac (...) Estas fuerzas operarán mancomunadamente con otros grupos que operarán por otros dos frentes el de Tierra Caliente y Costa Grande, que se encargarán de pacificar la zona citada, que es rica en café (...) Los tres mil hombres entraron por la zona de Xochipala y de ahí extenderán sus actividades (...) En los medios oficiales se guarda mucho hermetismo pero se tiene por seguro que de acuerdo con recientes declaraciones del general Cuenca Díaz, se hará una limpia de maleantes. En Guerrero, afirma no hay guerrilleros, pero sí operan grupos de maleantes (...) Los soldados, informaron, también llevarán despensas y medicinas para las gentes humildes desarrollando al mismo tiempo una labor social (...) <sup>867</sup>

Fue muy característico que paralelamente a los planes contrainsurgentes los militares realizaran obras de asistencia social dirigidas a los campesinos, con dos finalidades: “limpiar” la imagen que manchada tenían por su actuar contra la población, y ubicar a los simpatizantes y colaboradores de la guerrilla. Un ejemplo de estas “acciones de asistencia” la efectuaron en la población de El Quemado, se recordará que varios habitantes de este

---

<sup>866</sup> *Ibidem*. p. 83.

<sup>867</sup> Delfino Quinto Martínez “Soldados federales a la sierra de Atoyac”, en *Novedades de Acapulco*, 21 de mayo de 1971, p. 1.

barrio habían sido encarcelados (algunos de ellos continuaban detenidos) y cruelmente torturados, por ser sospechosos en la participación de las emboscadas a los convoyes militares a mediados de 1972

En una reunión con todos los habitantes de este pueblo serrano del Municipio de Atoyac, el general Juan Manuel Enríquez Rodríguez, comandante de la 27ª Zona Militar, puso en marcha hoy la jornada de recolección de café en treinta huertas de 69 detenidos por los sucesos sangrientos del 23 de agosto pasado y anunció que el ‘Ejército no viene en son de combate, sino en misión de paz’. Ciento cincuenta soldados que mañana serán transportados de Acapulco a Cacalutla. (...) En la reunión de los campesinos de la sierra el general Enríquez Rodríguez entregó setecientas despensas de la CONASUPO y trescientas dotaciones de cobijas y ropa, para niños y adultos.<sup>868</sup>

Las operaciones militares de contrainsurgencia, tanto las “pacíficas” como las abiertamente agresivas, siempre irían de la mano, sin embargo, éstas últimas fueron las que prevalecieron. Los planes se modificaban según las necesidades que se iban presentando.

A este tipo de campañas se le sumaron aquellas que fueron más agresivas. A raíz de las dos emboscadas realizadas por la Brigada contra el ejército (junio y agosto de 1972), no hay duda, de que este golpe desmoralizó a varios soldados y sobre todo de aquellos originarios de Guerrero. Ante esta situación, la Secretaría de la Defensa Nacional, tuvo que relevar tropas cambiando efectivos miliares de Acapulco y Chilpancingo a Nayarit y Durango, con lo cual se pretendió cortar cualquier vínculo o toda relación que tuvieran los militares en la zona de conflicto, es decir, muchos soldados habían nacido, crecido y quizá hasta casado en tierras guerrerense, de tal suerte que les era más difícil tener “sangre fría” al momento de actuar, sobre todo, contra los pobladores. Por otro lado, a partir de 1972 la utilización de aviones y helicópteros hizo más eficaz la búsqueda de los guerrilleros y el traslado de las tropas a lugares más agrestes. Por otra parte, entre 1973 y 1974 se reclutaron jóvenes que aparentemente integrarían equipos deportivos, éstos gozarían de un sueldo quedando bajo

---

<sup>868</sup> Rafael Castrejón, “El ejército en misión de paz” en *Novedades de Acapulco*, 21 de enero de 1973, p. 1.

la supervisión de militares deportistas. Poco después de tres meses, quedaba al descubierto la verdadera misión de esta campaña, todos estos jóvenes “deportistas”, estaban sirviendo armados y uniformados en partidas militares distribuidas en los municipios de Ometepec, San Luis Acatlán, Azoyú, Copala, Cruz Grande, Cuautepec, San Marcos y otros.<sup>869</sup> Esta fue otra forma de formación de paramilitares.

A pesar de que el libro de Baloy Mayo se publicó en abril de 1980, es importante y vigente su aportación sobre los métodos contraguerrilleros campañas militares desplegadas en zona guerrerense. Aunada a esta contribución de Baloy, podemos agregar –gracias a la relativa apertura a los documentos oficiales referentes a la contrainsurgencia– las investigaciones de varios periodistas interesados en la “Guerra Sucia” que han salido publicadas en revistas y periódicos. Este tipo de fuentes hemerográficas nos ha ayudado a dibujar el panorama, tan cruel vivido por miles de mexicanos víctimas de la represión. A continuación veremos cuáles han sido, hasta el momento, los descubrimientos a los que han llegado personas que accedieron a la documentación oficial de la Dirección Federal de Seguridad.<sup>870</sup>

Para 1968, debido a la presencia de las dos guerrillas en Guerrero, se estableció una estrategia en el estado, por parte de la Dirección Federal de Seguridad, para exterminar a las guerrillas. La estrategia esta consignada en el análisis titulado *Genaro Vázquez Rojas y gavillas existentes en el estado de Guerrero*,<sup>871</sup> hoy depositado en el Archivo General de la Nación, dicho documento fue elaborado por la oficina de Investigaciones Políticas y Sociales de la DFS, en ese momento estaba a cargo de Fernando Gutiérrez Barrios. En dicho análisis, se explica que había de mejorar los sistemas, pues de otra manera, los aparatosos patrullajes y cercos poco efectivos que causaban impactos periodísticos que a la

---

<sup>869</sup> Maloy Bayo, *Op. Cit.* p. 85-86.

<sup>870</sup> La creación de la Dirección Federal de Seguridad se remonta al año de 1947, aunque no se sabe exactamente la fecha de su nacimiento, pero sí de su deceso que fue en 1985. A la DFS se le atribuyeron varias funciones: dar protección al presidente y mandatarios que visitaran nuestro país; investigar asuntos delicados, que muchas veces tenían que ver con asuntos de seguridad; analizar la información del régimen. “La DFS se dedicaba fundamentalmente al espionaje político y que gastaba en ello una buena cantidad de recursos públicos”, véase Sergio Aguayo Quezada, *Op. Cit.* p. 115.

<sup>871</sup> El documento, citado por Julio Aranda en “Recomendación de la vieja DFS: Brigadas de ‘ayuda social’, disfraz para infiltrar a las ‘gavillas’ en Guerrero”, está fechado el 7 de mayo de 1968, consta de nueve cuartillas y sellado con el logotipo de la Secretaría de Gobernación.

postre resultaron negativos a la imagen del sistema. También se hizo la recomendación de crear los medios adecuados, para obtener información sobre los grupos armados:

(...) formar primero una buena red de información entre los campesinos y pobladores de la región, en los cuales interviene una brigada que sea integrada con elementos de salubridad, despensas alimenticias, auxilios en técnica agraria, etcétera, que recorra los poblados en las sierras quitándoles las banderas a los gavilleros, incrustándoles entre la brigada una o dos personas, muy discretas, dedicadas a lograr la información. Ya ubicados, con uno o dos batallones especializados en combate en la sierra, se les acosa continuamente hasta que, con la escasez de parque, moral, alimentos y la merma de hombres por las deserciones o los combates, terminen las gavillas.<sup>872</sup>

Para llevar a acabo estas campañas instrumentadas desde la federación tenía que contarse, así lo dice el documento, con el apoyo de los gobernadores, es decir, colaborando con recursos para la construcción de brechas primarias a todo lo largo de sus entidades. Es obvio, que esta medida fue con el fin de acceder a las zonas más apartadas donde operaran las guerrillas. Es decir, las campañas de “asistencia social” fueron sólo un montaje para ir desarrollando los trabajos de inteligencia que respondían a otra etapa de la contrainsurgencia, con lo cual se contó con la ayuda de los gobiernos de otras entidades federativas.

Se observa que lo anterior era un plan todavía sobre el papel, pero faltaba materializarlo, y qué tanto iban a ser efectivas estas campañas contrainsurgentes eso lo averiguarían en el momento de encontrarse cara a cara con la realidad de Guerrero. La tarea no fue nada fácil –pues las dificultades eran más de las que en teoría reconocieron– y eso lo demuestra un oficio (publicado a través del trabajo periodístico) recientemente aludido en un informe de desaparecidos por la Comisión Nacional de Derechos Humanos. En este oficio con fecha de julio de 1972, emitido por la Dirección Federal de Seguridad, elementos de dicha instancia

---

<sup>872</sup> Genaro Vázquez Rojas y gavillas existentes en el estado de Guerrero, citado por Julio Aranda “Recomendación de la vieja DFS: Brigadas de ‘ayuda social’, disfraz para infiltrar a las ‘gavillas’ en Guerrero”, *Proceso*, 11 de octubre de 1999, No. 1197-03, (Revista semanal *Proceso*. Archivo-Hemeroteca. [www.proceso.com](http://www.proceso.com).)

solicitaron a su director que es el apoyo del Ejército para efectuar de manera más efectiva las acciones destinadas “a quebrar la moral” hasta lograr la total destrucción de los grupos armados.

Asimismo, requerían el apoyo material de las autoridades en todos los niveles para unir fuerzas, pues las características de la zona geográfica, es decir, la sierra de Atoyac, dificultaba la comunicación y movilización de los soldados. Por otro lado, los hombres de la 27 Zona Militar necesariamente tenían que ser relevados, pues tenían dificultades para el abastecimiento, lo cual provocaba un verdadero esfuerzo físico y constante tensión moral.<sup>873</sup> Como podemos darnos cuenta, el oficio de la DFS esta fechado en julio de 1972, recordemos que los militares se encontraban desmoralizados, pues el primer ataque de la Brigada contra ellos estaba muy reciente en su memoria (junio de 1972). Con esto podemos deducir, que la realidad a la que se estaban enfrentando era más compleja de lo que creían e iban a requerir más “armamento pesado” para acabar con la guerrilla. A continuación nos adentraremos a una de las operaciones –orquestada por el secretario de la Defensa Nacional, Hermenegildo Cuenca Díaz– para exterminar a Lucio Cabañas y detener a sus colaboradores.

#### *Operación Telaraña o Plan de Operaciones Telaraña/71.*

En un oficio fechado en septiembre de 1972, Cuenca Díaz transmitió ordenes a los mandos de la 27 Zona Militar, en donde precisa que mientras se buscaran y detuvieran a los guerrilleros, paralelamente se tenían que realizar obras de beneficio social dirigidas a las comunidades carentes de electricidad, agua potable y otros servicios, y así “lavar” la imagen las fuerzas armadas

La *Operación Telaraña* contempló la movilización constante de tropas desde la 27 Zona Militar con sede en El Ticui, Guerrero, hacia zonas consideradas como focos de insurrección. Las directrices de exterminio fueron aplicadas por el general de división Salvador Rangel Medina. Las partidas militares ubicaron los objetivos a atacar con

---

<sup>873</sup> Víctor Ballinas “La DFS solicitó el apoyo del Ejército para *quebrar* a la guerrilla de Atoyac” en *La Jornada*, 30 de noviembre del 2001, ([www.jornada.unam.mx](http://www.jornada.unam.mx)).

claves geográficas. Cada una de esas claves correspondía a poblados y rancherías enclavados en la sierra de Atoyac, donde había que detener o enfrentar a grupos de simpatizantes de Lucio Cabañas (...) La zona militar con sede en El Ticui fue el punto de despegue de toda la operación. La orden, según las fuentes consultadas, era exterminar a como diera lugar los focos de insurrección.<sup>874</sup>

En los informes de la Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales contenidos en el Archivo General de la Nación, a los hombres y mujeres capturados bajo sospecha de ser colaboradores o integrantes de la guerrilla, fueron denominados como “paquetes”, de esa manera, intentaron ocultar que se trataba de personas detenidas ilegalmente. Todos los avances que se tuvieran en la *Operación Telaraña*, se entregaban diariamente a la Defensa Nacional, a la secretaría Gobernación y a la Presidencia de la República. Las tropas militares tenían varias misiones a realizar:

A) continuar la búsqueda de información y realizar las operaciones necesarias para capturar o exterminar a Lucio Cabañas (a quien identifican con la clave BM) y el grupo de maleantes que lo acompaña. B) continuar la búsqueda del armamento que se robaron los maleantes. Los comandantes de las tropas deberán sujetarse a la detención de los malhechores que se encuentran relacionados en el inciso A de la presente directiva y que se estima son el núcleo que acompaña o trabaja con BM, así como también la de aquellos individuos para quienes existe orden de aprehensión girada por el juez de distrito.<sup>875</sup>

Otra nota periodística de *La Jornada* dio a conocer el informe dado en Acapulco por el fiscal Carrillo Prieto, en el cual se refiere que en 1974 se descubrieron varios cadáveres con señales de tortura, con impactos de proyectiles, desfiguraciones del cuerpo y rostro debido a las quemaduras, dichas personas tuvieron conexión con la guerrilla de Lucio Cabañas, por otro lado, se cree que fueron ejecutadas por un grupo paramilitar denominado *Grupo Sangre*, encabezado por el teniente Humberto Quirós Hermosillo, quien estaba al servicio del comandante de la 27 Zona Militar, general Salvador Rangel Medina.<sup>876</sup> Cabe señalar,

---

<sup>874</sup> Gustavo Castillo García “Operación Telaraña, estrategia del gobierno contra Lucio Cabañas” en *La Jornada*, 21 de diciembre del 2003, ([www.jornada.unam.mx](http://www.jornada.unam.mx)).

<sup>875</sup> *Ibidem*.

<sup>876</sup> Gustavo Castillo y Misael Habana de los Santos, “Descubren pruebas de que Cuenca Díaz ordenó ‘exterminar’ a Lucio Cabañas” en *La Jornada*, 27 de noviembre del 2003, ([www.jornada.unam.mx](http://www.jornada.unam.mx)).

que como cualquier grupo encubierto poco o nada se sabía de su existencia, incluso en la prensa de aquellos años llegó a publicar noticias parcas sobre dicho paramilitar:

Fuentes diversas dieron a conocer datos sobre la actividad del grupo ‘Sangre’ o ‘Comandos de la Muerte’ (...) que lo exhiben como grupo de derecha y antiguerrilla. (...) Lo cierto de este grupo delictivo es que ha motivado las más espectaculares versiones hasta hacerse temer por las guerrillas y delincuentes que operan en Guerrero. A este grupo se atribuyen varios atracos registrados en la Costa Chica y Grande de la entidad, la muerte de más de 15 personas, entre ella la recientemente encontrada en Acahuixotla y Agua de Obispo.<sup>877</sup>

A pesar de la apertura de varios documentos relacionados con la contrainsurgencia, todavía falta mucho para conocer en detalle cuántos y cómo operaba el *Grupo Sangre*, pero no cabe duda que se atacó a la Brigada por todos los frentes posibles.

### *Operación Luciérnaga*

El 16 de noviembre de 1973 por órdenes del general Hermenegildo Cueva Díaz, los generales Eliseo Jiménez Ruiz y Rangel Medina echaron andar la *Operación Luciérnaga*, diseñada para cercar al grupo armado, efectuar detenciones ilegales y tortura sistemática. De acuerdo con el radiograma 17136, el plan estaba a cargo del brigadier Alfredo Rubén García Cruz, éste se apoyó en tres agrupamientos denominados: el Guerrero dirigido por el mayor Eloy Ruiz Apreza; el Halcón quien estaba al frente el mayor Javier Escobedo Corvera y, por último, el Águila al mando del teniente coronel Juan López Ortiz. Por cierto, estos dos últimos militares adquirieron parte de sus conocimientos en la Escuela de las Américas con sede en Panamá. López Ortiz cursó Tácticas de Infantería en 1959 y Escobedo Corvera tomó un curso de Operaciones en la Jungla en 1965.<sup>878</sup>

---

<sup>877</sup> Juan González, “Sangre” en *Avance de Guerrero*, 12 de junio de 1974.

<sup>878</sup> Juan Velez, “Los militares de la ‘guerra sucia’ ” (Primera de dos partes), *Proceso*, 7 de noviembre del 2003. (Revista semanal *Proceso*. Archivo-Hemeroteca. [www.proceso.com.mx](http://www.proceso.com.mx)).

### *Plan de Operaciones Atoyac*

Las siguientes maniobras militares se fueron desarrollando en el transcurso de 1974, el último año de vida de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento, y por consiguiente, la etapa más feroz y sangrienta en la sierra de Atoyac. A mediados de año se hizo un balance de la situación y de las medidas que se tenían que reforzar para obtener los resultados deseados. En un documento catalogado como “secreto” nos da a conocer de los planes a seguir.

El 2 de julio el jefe de Estado Mayor de la Defensa Alberto Sánchez López, envió un análisis al secretario de la Defensa Hermenegildo Cuenca Díaz, sobre el panorama político y militar por el que estaba atravesando el estado de Guerrero. En el documento aborda, entre otras cosas, el *Plan de Operaciones Atoyac*, una estrategia castrense elaborada por la Defensa Nacional pero que respondía a las directrices ordenadas por el presidente Luis Echeverría. Dicho plan refiere la misión de la 27ª y 35ª zonas militares dedicadas a realizar operaciones para localizar, capturar y destruir a los “maleantes” que se encuentran en los municipios de Chilpancingo, Acapulco, Coyuca de Benítez, Atoyac, Tecpan, Petatlán y Zihuatanejo.

El general Alberto Sánchez López pone énfasis en varios asuntos: incrementar las medidas contra la población guerrerense, tener mayor control de los habitantes de la zona, racionar los alimentos que ingresen a la sierra, vigilar las pistas clandestinas y los lugares donde se podrían abastecer los brigadistas. De igual manera, sugirió centralizar las actividades de información realizadas por las fuerzas armadas y las policíacas, controlar y manipular a la prensa y los órganos de información. También, Sánchez López, dio la pauta para aprovechar la capacidad de los militares adiestrados en el extranjero, tales como la Escuela de las Américas. Pues ya que éstos eran elementos perfectamente preparados para cumplir actividades en beneficio de las Fuerzas Armadas.<sup>879</sup>

---

<sup>879</sup> Juan Velez, “Plan de Operaciones Atoyac, fin de la guerrilla en Guerrero”, *Proceso*, 21 de junio del 2003, (Revista semanal *Proceso*. Archivo-Hemeroteca. [www.proceso.com.mx](http://www.proceso.com.mx)).

### *Operación número uno*

El siguiente plan estaba diseñado para rescatar al senador Rubén Figueroa Figueroa, futuro gobernador del estado de Guerrero, quien había sido secuestrado por la Brigada en mayo de 1974. Esto marcaría el final de la guerrilla y el asesinato del pequeño grupo que acompañaba a Lucio Cabañas en su última morada.

Un informe oficial de carácter “confidencias” firmado por Eliseo Jiménez Ruiz y fechado el 6 de agosto de 1974 en la comandancia de la 27ª Zona Militar, se sabe del *Plan de Operaciones Número Uno* para integrar nueve agrupamientos militares que tenían como primer objetivo la localización y destrucción de la “gavilla” de Lucio Cabañas. Para lograr este fin hubo nuevas reasignaciones y se tendió un cerco de caminos y carreteras las cuales comunicaron al estado de Guerrero, para tener un mayor control sobre los pobladores. Se rediseñó el combate contra la guerrilla tomando como principio la “guerra irregular”, se formaron agrupamientos y patrullas. Uno de esos agrupamientos ubicado en Petatlán estaba dirigido por el coronel Jesús Gómez Ruiz, quien en los años ochenta se vería involucrado con el narcotráfico. También hubo reubicación de los puestos de control y posiciones de bloqueo de alimentos, lo cual provocó que los campesinos de la sierra se vieran más limitados en su canasta básica, ya de por sí mermada por la extrema pobreza. A cada agrupamiento se les asignaron zonas de rastrilleo para obtener información del “enemigo”.

Los puestos de control estaban ubicados estratégicamente en las entradas y salidas de los poblados, punto en el cual detuvieron a un número considerable de personas, muchas de ellas hasta hoy se ignora su paradero. Se crearon cinco puntos de control: El primero se ubicó en la zona llamada El Corinto, a cargo de la patrulla Lasso uno, dirigida por el coronel Ángel Lasso de la Vega Corona. El puesto de control dos, instalado en el camino a San Juan de las Flores, a cargo del Primer Batallón de Policía Militar, tenía como responsable al teniente coronel Francisco Quirós Hermosillo. El tres, ubicado en San Vicente de Benítez, con elementos de la Policía Militar; el cuarto, en el camino a Cacalulta y El Quemado, a cargo del Primer Batallón de Fusileros Paracaidistas donde se encontraban destacados el mayor Mario Arturo Acosta Chaparro y el mayor Elías

Hernández. El puesto cinco estaba en el kilómetro 17 de la Carretera Acapulco-Zihuatanejo, a cargo de la Policía Militar y quien tenía al frente a Quiroz Hermosillo.<sup>880</sup>

Los puestos de control uno, dos, tres y cuatro tenían la función de no permitir el paso de víveres, armamento y municiones que pudieran estar destinadas para el grupo armado. El puesto cinco tenía la tarea de identificar y capturar a los guerrilleros y posibles contactos de éstos, y revisar los vehículos, que transitaban por ahí, como parte de la campaña contra el narcotráfico.<sup>881</sup> Como se ha ido viendo, las reorganizaciones, como la arriba mencionada, eran para subsanar de errores y reforzar las estrategias militares con el fin de exterminar de raíz al grupo armado.

### *Las Fuerzas de Tarea*

El 19 agosto de 1974 hubo otra reorganización encaminada “apretar el cerco” para acorralar a la Brigada, la orden fue dirigida al general Eliseo Jiménez Ruiz. Se describió la “organización del combate” la cual se tenía que realizar a partir de la constitución de las llamadas *Fuerzas de Tarea*, compuesta por unidades de Arma, que pueden ser Caballería, Infantería o Artillería, éstas serían apoyadas por servicios de Sanidad, Transportes, Trasmisiones y Materiales de Guerra. Todas estas unidas son más adaptables a los movimientos del grupo armado. Básicamente, tenían que reforzar las actividades ya realizadas con anterioridad, es decir, controlar las entradas y salidas de los campesinos a sus pueblos; racionalizar los alimentos destinados al consumo de los serranos, y con ello evitar que los víveres fueran a parar a manos de los guerrilleros; identificación y detención de colaboradores e integrantes de la Brigada.<sup>882</sup>

El 31 de agosto de 1974, el general Eliseo Jiménez Ruiz por medio del radiograma 9833, les informó a todos los agrupamientos integrantes de las *Fuerzas de Tarea* que las

---

<sup>880</sup> Juan Velez, “Los militares de la ‘guerra sucia’: El cerco a Lucio” (Segunda y última parte), en *Proceso*. 8 de noviembre del 2003, (Revista semanal *Proceso*. Archivo-Hemeroteca. [www.proceso.com.mx](http://www.proceso.com.mx)).

<sup>881</sup> *Ibidem*.

<sup>882</sup> *Ibidem*.

actividades de control sobre los pobladores y las zonas, ya estaban dando sus frutos, pues habían capturado un número considerable de guerrilleros. Cabe mencionar que el informe del general menciona que solamente 12 hombres mal alimentados se encontraban con Lucio, dando a entender que ese era el número total de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento.<sup>883</sup> No estaba en un error en mencionar dicha cantidad, sin embargo, recordemos que la guerrilla se encontraba dividida en dos grupos: uno al cuidado de Figueroa y el otro, encabezado por Cabañas, con la misión de distraer al ejército para que no ubicara el sitio de los capturados. También menciona, Jiménez Ruiz, algo que efectivamente estaba produciendo el estricto control de víveres que entraban a la sierra, los campesinos ya no pudieron otorgar o vender alimentos a los brigadistas, pues solamente tenían lo mínimo para su manutención. Sólo por poner un ejemplo, se habla de que los serranos no podían entrar con más de un kilo de azúcar, uno de maíz, de arroz o de frijol, estas cantidades, y hasta menos, eran las permitidas para sobrevivir mínimo una semana. Algo totalmente fuera de lo posible, pues las familias eran numerosas y no lograban cubrir sus ínfimas necesidades alimenticias con esta miserable “canasta básica”.

Como se vio en el apartado del rescate de Rubén Figueroa y sus compañeros, el plan para recuperarlos se le denominó *Operación Atoyac*, hasta hoy ignoro si existe un documento explicando en qué consistió esta estrategia militar. Lo que sí podemos decir es de que a partir del 8 de septiembre de 1974, después del rescate del senador, el cerco militar se cerró más con la intención de ahorcar y exterminar a la Brigada. Un actor principal que emprendió la cacería contra lo que quedaba del grupo armado fue la Policía Militar, sus operaciones, según Juan Veledíaz, no se encuentran documentadas en los archivos, solamente existen breves referencias sobre detenciones.<sup>884</sup>

---

<sup>883</sup> *Ibidem.*

<sup>884</sup> *Ibidem.*

*Altos mandos militares que intervinieron en los últimos enfrentamientos con la columna de Lucio Cabañas.*

Como ya se vio Lucio Cabañas cayó en un enfrentamiento con el ejército, en El Ototal, ubicado en el municipio de Tecpan. Por lo que en este apartado mencionaré algunos involucrados. Quien dirigió las tropas que atacaron a los últimos guerrilleros de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento, fue el general Jesús Gómez Ruiz. Otra de las columnas presentes el 2 de diciembre estaba comandada por el recién ascendido coronel Ángel Lasso de la Vega Corona.

Finalizado el año de 1974, una gran mayoría de los militares que participaron en la campaña militar para acabar con el grupo armado, fueron ascendidos al grado inmediato superior. Eliseo Jiménez Ruiz (comandante de la 27 Zona Militar hasta 1976) pasó a ser general de brigada; Enrique Cervantes Aguirre se convirtió a partir del 1 de diciembre de 1976 en secretario particular del nuevo secretario de la Defensa Nacional, el general Félix Galván López. Francisco Quirós Hermosillo, Mario Arturo Acosta Chaparro, Navarro Lara, Heine Rangel, Juan López Ortiz, Javier Escobedo Corvera, Fonseca Orozco, Coronel Portilla, Cassani Mariña, todos ellos fueron ascendidos.<sup>885</sup> Lo importante de hacer mención de estos militares, es que cada uno de ellos tuvo un premio por su “eficaz” participación en la destrucción de la guerrilla, por otro lado, también cometieron graves delitos contra la población guerrerense sobre todo los serranos, y a pesar de estos atropellos no fueron juzgados por sus delitos.

Considero importante mencionar a dos siniestros personajes que destacaron en su colaboración antiguerrillera los cuales fueron premiados por su trabajo, sin embargo, años después se involucrarían en las redes del narcotráfico, me refiero a Mario Arturo Acosta Chaparro y Francisco Quirós Hermosillo.

---

<sup>885</sup> *Ibidem.*

Acosta Chaparro y Quirós Hermosillo fueron detenidos en el año 2000 por sus vínculos con la delincuencia organizada y el narcotráfico, estas acusaciones llevaron al consejo de guerra determinar en noviembre del 2002 que los dos generales tenían nexos con el *Cartel de Juárez* y que protegían a Amado Carrillo Fuentes mejor conocido como “El señor de los cielos”. A Acosta Chaparro lo sentenciaron a 15 años, y se le intentó relacionar con la muerte de 22 campesinos guerrerenses, pero no prosperó dicha acusación. Por otro lado, Quirós Hermosillo se le sentenció a 16 años, a ambos militares los tenían presos en el Campo Militar Número Uno,<sup>886</sup> cabe mencionar que a ninguno de ellos se les castigó por su involucramiento en la Guerra Sucia, porque Acosta Chaparro fue liberado de la prisión militar el viernes 29 de junio del 2007 después de haber permanecido recluido seis años y siete meses, quien fuera exonerado de los cargos de narcotráfico y por el presunto asesinato de 22 campesinos.<sup>887</sup>

Mientras tanto, el general Francisco Quirós Hermosillo tampoco cumplió su sentencia debido a que el domingo 19 de noviembre del 2006 falleció de cáncer, desde septiembre de ese año se encontraba internado en el Hospital Central Militar donde murió.<sup>888</sup>

Esta es sólo una muestra de la gran impunidad que existe en México, pues mientras en otros países de Latinoamérica donde se sufrió las más sanguinarias dictaduras, ya empiezan a castigar a los culpables de una de las etapas más inenarrables de este continente. Guardando las distancias de lo ocurrido en Chile o Argentina, un general mexicano de nombre Luis Garfias Magaña equiparó la Guerra Sucia con esos países del Cono Sur, “La *guerra sucia* aquí fue igual o peor que la ocurrida en países como Argentina y Chile, con la única diferencia de que allá la represión tuvo alcance nacional, mientras en México se focalizó en algunos lugares y se realizó contra desconocidos”.<sup>889</sup> Pero sin lugar a dudas, el mayor responsable de todas las detenciones ilegales, torturas, asesinatos y desapariciones es el

---

<sup>886</sup> Alfredo Méndez “Fallo a favor de Acosta Chaparro lo podría exonerar de muerte de 22 campesinos” en *La Jornada*, 24 de febrero del 2006, ([www.jornada.unam.mx](http://www.jornada.unam.mx)).

<sup>887</sup> “Liberan a general Acosta Chaparro. No se acreditó su culpabilidad en delitos contra la salud y el asesinato de 22 campesinos” en [www.jornada.unam.mx/ultimas/2007/06/29/dejan-en-libertad-al-general-acosta-chaparro](http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2007/06/29/dejan-en-libertad-al-general-acosta-chaparro).

<sup>888</sup> Alfredo Méndez Ortiz, “Falleció de cáncer en general Francisco Quirós Hermosillo” en *La Jornada*, 20 de noviembre del 2006, ([www.jornada.unam.mx](http://www.jornada.unam.mx)).

<sup>889</sup> Jesús Aranda, “La *guerra sucia* aquí, igual o peor que en Argentina o Chile” en *La Jornada*, 15 de septiembre del 2000, ([www.jornada.unam.mx](http://www.jornada.unam.mx)).

expresidente Luis Echeverría Álvarez, quien sin su orden no se hubieran suscitados estos crímenes de lesa humanidad.

*La contrainsurgencia después de ser exterminado el Partido de los Pobres.*

A pesar de las operaciones y planes que se desarrollaron en tierras serranas, no siempre fueron efectivos o llevaron a un éxito total, pues en muchas de las veces se demostró la incapacidad del Ejército Mexicano para moverse en zonas peligrosas, selváticas y montañosas. De ahí que la Secretaría de la Defensa Nacional quisiera subsanar estas carencias, y en 1975, después del desmembramiento del Partido de los Pobres y su brazo armado, usara el territorio circundante a los poblados de Tecpan y Atoyac para impulsar el “primer Curso de Operaciones en la Jungla”, es decir, esa zona se utilizaría como “teatro de operaciones”. Este curso era una versión a la mexicana del “*Jungle Operations*”, un entrenamiento antisubversivo y de sobrevivencia de la selva, dirigidos a los militares mexicanos en la Escuela de las Américas, impartido por especialistas del ejército de Estados Unidos. Este curso en México también era conocido como “boinas verdes mexicano” o “Cupac” (Curso de Patrullas Contrainsurgentes) las enseñanzas estaban dirigidas al adiestramiento del personal militar, con la finalidad de operar con eficacia en zonas de vegetación espesa y topografía accidentada. Los instructores de dichas enseñanzas, eran oficiales mexicanos que provenían de la Escuela de las Américas los cuales se apoyaban en otros egresados de la misma escuela, pero que habían combatido contra la Brigada, es decir, que estos dos equipos complementaban sus conocimientos y los transmitían a sus alumnos.<sup>890</sup>

Otro de los fines que se persiguió con estas enseñanzas contrainsurgentes en zona guerrerense, era erradicar totalmente los resabios de la guerrilla, pues varios integrantes de la Brigada habían salvado el cerco militar y la persecución. A continuación, veremos con más detalle en que consistió el Curso de Operaciones, recordemos que esto se llevó a cabo

---

<sup>890</sup> Juan Veladiaz, “Escuela de ‘exterminio’ contrainsurgente” (Primera de dos partes) en *Proceso*, 20 de enero del 2004, (Revista semanal *Proceso*. Archivo-Hemeroteca. [www.proceso.com.mx](http://www.proceso.com.mx)).

a partir de 1975, cuando la Brigada ya no existía. El “Procedimiento Sistemático de Operar Número Uno del Primer Curso de Operaciones en la Jungla”, consistió en entrar a lugares de la región, antes señalados, para aplicar los conocimientos adquiridos, en otras palabras, se buscaba, capturar o destruir a los “grupos de maleantes” merodeando la sierra. Este curso tenía una duración de un mes y quien se encargó fue el Estado Mayor de la 27ª Zona Militar, encabezada por el coronel de infantería Enrique Cervantes Aguirre. Las dos primeras semanas, las dedicaban a la enseñanza teórica en el cuartel del 27 Batallón de Infantería instalado en Atoyac, en la tercera semana se hacían demostraciones sobre el terreno, las cuales eran efectuadas en la sierra, y la última semana era para ejercicios de operaciones en diversas zonas de la Costa Grande. Y de los resultados de estas operaciones, se rindieron informes directos al general de la brigada Eliseo Jiménez Ruiz.<sup>891</sup>

Otra materia impartida, por los militares egresados de la Escuela de las Américas, era la “organización de fuerzas” donde aprendían los requerimientos que se necesitaban para operar en el terreno de la sierra. Le seguían “las instrucciones preliminares al desarrollo de una operación”, aquí conocían las instrucciones especiales sobre medidas de seguridad, coordinación y enlace, de igual manera, se hablaba del propósito o concepto de la operación. Se adentraban a lo que era “información y contrainformación”, se abordaba el objeto y finalidad de las patrullas y sus sistema, selección y empleo de guías, detectar los rastros e indicios, la búsqueda de información, el interrogatorio a los detenidos, obtener informes de civiles en los pueblos, tener discreción, medidas de contrainformación.

En “desarrollo de operaciones”, se les enseñaba a los militares cómo hacer el aislamiento de áreas críticas; formar patrullas de combate, saber cómo buscar y ubicar al grupo guerrillero. Establecimiento de cercos en territorio adecuado, despliegue de tropas, control de efectivos, coordinación y enlace. Estrechar cercos y acciones destinadas a provocar la reacción enemiga, etapa de la destrucción del enemigo, empleo de la reserva de reacción, la persecución, establecer emboscadas, la contraemboscada como respuesta de la celada hecha por los guerrilleros, combates de encuentro, inspeccionar las zonas habitas, custodia y conducción de los detenidos. El método para enseñar estas materias, era por medio de

---

<sup>891</sup> *Ibidem.*

conferencia y proyección de diapositivas, de igual forma utilizaban el “texto de consulta el Manual de Guerra Irregular” que era editado por el Estado Mayor de la Secretaría de la Defensa Nacional. Los militares encargados a impartir las clases, fueron aquellos que ya tenían una experiencia en la guerra contra la Brigada, tales como el mayor Javier Escobedo Corvera y el capitán Valentín González Borona. Ambos habían sido entrenados en la selva de Panamá en 1965, quienes también encabezaron las patrullas “Escobedo” y “Borona” las cuales cercaron el 2 de diciembre de 1974 a Lucio Cabañas.<sup>892</sup>

*Métodos de tortura y genocidio utilizados en contra los guerrilleros y la población.*

Tanto los testimonios de militares, recientemente aprehendidos que estuvieron involucrados en la Guerra Sucia, como la relativa apertura de los archivos oficiales han puesto al descubierto las atrocidades de las que se valieron para exterminar a la guerrilla, lo cual también significó reprimir a la población.

A continuación, dos personajes involucrados –Acosta Chaparro y Quirós Hermosillo– en los planes de contrainsurgencia en Guerrero. El entonces capitán Francisco Javier Barquín Alonso, declaró sobre su propia participación, bajo el mandato de los generales arriba citados en los asesinatos de varias personas. Barquín Alonso, desempeñaba sus labores en la Base Militar Aérea Pie de la Cuesta de Acapulco, lugar donde eran trasladados los detenidos para ser torturados y, finalmente, asesinados. Las formas que se utilizaron para ultimar a las personas fueron muy variadas:

Los sientan en sillas de madera o en bancos de metal. Sus captores les dicen que se tranquilicen, que todo ha acabado y que en ese momento se les tomará ‘la foto del recuerdo’. Por atrás, a la altura de la nuca, una pistola calibre .380 está a punto de acabar con su vida. Por lo menos en 200 ocasiones fue Acosta Chaparro, por instrucciones de Quirós, el que jalaba el gatillo de ‘la espada justiciera’.<sup>893</sup>

---

<sup>892</sup> *Ibidem.*

<sup>893</sup> Gloria Leticia Díaz, “La ‘foto del recuerdo’ y al mar” en *Proceso*, 27 de octubre del 2002, No. 1356, p.13.

Como es lógico, no podía quedar ninguna evidencia de las personas ahí asesinadas, por consiguiente, los cadáveres eran trasladados por un avión, de fabricación israelí llamado *Arava*, para deshacerse de ellos

Los cadáveres eran depositados en bolsas de lona, rellenas de piedras y subidos a un avión tipo *Arava*, matrícula 2005, del entonces escuadrón 301. Iluminado por antorchas colocadas en la pista, el *Arava* despegaba sin luces y se dirigía a ‘las costas oaxaqueñas’: unos 12 cuerpos en cada vuelo. En ocasiones, la operación era filmada por militares (...) <sup>894</sup>

Otro testigo que dio testimonio ante el Ministerio Público Militar, fue Gustavo Tarín Chávez <sup>895</sup> exmilitar que colaboró con Acosta Chaparro en Guerrero y después se trasladó a Veracruz donde prestó sus servicios policíacos. Tarín Chávez trabajó a principios de los setentas en el servicio de Inteligencia militar (1975-1979) trabajó bajo las órdenes de Acosta Chaparro, en este periodo se efectuaron aproximadamente 1,500 detenciones

(...) los militares se apoyaban en ‘dedos’ o ‘guías’, que indicaban en los retenes a los sospechosos. Que el registro de los nombres de quienes eran trasladados a la base militar lo llevaba Francisco Javier Barquín, en un libro de ‘pastas negras’; que Quirós y Acosta escogían a los detenidos que eran sentados en una silla, donde se les decía que les iban a sacar ‘la foto del recuerdo’. <sup>896</sup>

De igual forma Tarín Chávez, en el gobierno de Figueroa (1975-1981) encabezó un cuerpo contrainsurgente llamado *Grupo Chihuahua*, con la misión de combatir a los guerrilleros y delinquentes comunes, aplicando los mismos métodos de tortura que tenían aterrizada a la población. Otros exmilitares y colaboradores que estuvieron trabajando en la Base Militar, exponen sus testimonios sobre las atrocidades que ahí se practicaban contra aquellos que llegaron a caer en manos de los soldados:

---

<sup>894</sup> *Ibidem.* p. 13.

<sup>895</sup> Para mayor información sobre quién es y qué hizo Gustavo Tarín Chávez, véase Gloria Leticia Chávez, Alejandro Gutiérrez y Raúl Monge “Tarín Chávez, una historia terrorífica” en *Proceso*, 3 de noviembre del 2002, No. 1357, p. 10-13.

<sup>896</sup> *Ibidem.* p. 13-14.

El piloto Margarito Monroy Candia sostuvo que en la Base Aérea, los soldados chantajeaban a las mujeres de los detenidos. Las obligaban a tener relaciones sexuales con ellos con la promesa de que dejarían libres a sus parejas. Jorge Violante Fonseca aclaró que hubo ocasiones en que las personas que eran arrojadas al mar no estaban muertas, pues ya estando en el aire se escuchaban quejidos.<sup>897</sup>

Es larga la lista de militares involucrados en la Guerra Sucia y de sus atrocidades cometidas, sólo algunos de ellos han sido “castigados” y no precisamente por su participación en la contrainsurgencia, sino porque años más tarde colaboraron con el narcotráfico, como ya se mencionó, fueron los casos de Quirós Hermosillo y Acosta Chaparro. Hice mención de estos dos personajes, porque fueron los que más contribuyeron a las detenciones y desapariciones de personas en el estado de Guerrero. Es necesario mencionar a otros miembros de la fuerza armada que dirigieron el combate contra la Brigada, uno de ellos es Enrique Cervantes Aguirre, quien veinte años más tarde llegó a ser secretario de la Defensa, quien reinició la tradición de los subsiguientes secretarios de la Defensa tuvieron experiencia en la lucha contra grupos armados. Otro general que participó en la contrainsurgencia contra de la guerrilla de Lucio Cabañas fue el general Juan Ortiz, veinte años después fungiría como comandante de la zona militar.<sup>898</sup>

Hasta aquí se ha visto la guerra que se llevó a cabo para exterminar a la guerrilla y algunos personajes que participaron en ella, con lo cual se puede decir que el estado de Guerrero fue el “laboratorio” donde se experimentaron y aplicaron una gran variedad de enseñanzas contrarrevolucionarias, aprendidas a partir de las experiencias de otros países. Toda esta descomunal represión respondió a una política de exterminio contra los movimientos sociales efectuada por el Estado Mexicano, es decir, todo aquello que fuera subversivo sería eliminado del mapa, y esto responde también, al contexto histórico del resto de Latinoamérica. Cuando al enemigo –en este caso los guerrilleros– se les da una categoría de *subversivo*, la función de ésta “es la privación humana a toda persona incluida en aquélla, la asignación de una identidad *parantropoide* o subhumana (...) lo priva de sus derechos individuales y ciudadanos y de sus propiedades personales, prepara la posibilidad

---

<sup>897</sup> *Ibidem*. p. 14.

<sup>898</sup> Jorge Luis Sierra Guzmán, *Op. Cit.* p. 69.

de su eliminación psicológica y física”.<sup>899</sup> Esto fue exactamente lo que les sucedió a varios centenares de personas catalogadas como subversivas, el adjetivo puede cambiar, pues a los guerrilleros nunca se les mencionó como tal, ya que siempre fueron “robavacas”, “robabancos”, “bandoleros”, etcétera. Cuando grupos sociales o individuos que no se someten, no se conforman, protestan, luchan contra el sistema establecido; el Estado ejerce su poder para la eliminación de los inconformes y así mantener el orden de su autoridad, “Los instrumentos y mecanismos de detención, la tortura, el encarcelamiento clandestino, la desaparición y el homicidio, sus efectos agravados por la impunidad, son altamente significativos al respecto”.<sup>900</sup>

Así termina esta historia, la historia de hombres, mujeres y niños que participaron en una de las luchas más importantes de México del siglo XX. Reconozco que faltó mucho por abarcar, pues no llegué a escuchar de viva voz de más mujeres que participaron ya sea de manera directa o indirecta en el grupo amado; sin embargo, las voces de sus compañeros brigadistas nos dejaron un testimonio donde ellas no quedan excluidas. Todos, guerrilleros o simpatizantes, creyeron en un sueño e intentaron materializarlo a pesar de que en ello se les iría la vida, muchos estaban concientes de la posibilidad de “quedar en la sierra”, pero eso no los detuvo y continuaron tras ese sueño... sueño que aún no se hace realidad.

---

<sup>899</sup> Marcos Kaplan, “Nueva violencia latinoamericana” en Adolfo Sánchez Vázquez ed., *El mundo de la violencia*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Fondo de Cultura Económica, 1998. p. 91.

<sup>900</sup> *Ibidem*. p. 92.

## CONCLUSIONES

La importancia de la investigación aquí concluida es de haber hecho la reconstrucción de uno de los movimientos sociales y políticos más trascendentes de nuestra historia contemporánea. Esta investigación se armó a partir de aquellos actores, hombres y mujeres, que participaron directamente en el seno del Partido de los Pobres y de su Brigada Campesina de Ajusticiamiento. Estas historias de vida no sólo sirvieron para reconstruir la historia de la guerrilla guerrerense, sino también ayudó a comprender el entorno social y político que vivían muchas de las personas que posteriormente se unieron al grupo armado. Historias de vida, que revelaron no sólo su inconformidad con el orden económico y social establecido, sino también sus cotidianidades, gustos, alegrías, tristezas... Fue darles voz a aquellos campesinos o campesinas, profesores, estudiantes de normales o secundarias convertidos en guerrilleros defensores de los pobres. Nada más valioso que escuchar los testimonios de mujeres y hombres, que creyeron en su capacidad y coraje para transformar el entorno social y político, y así heredarlo a futuras generaciones.

No estoy hablando de personas que querían morir o que luchaban para morir, todo lo contrario, pelearon con "uñas y dientes" para sobrevivir ante las situaciones más adversas que se les fueron presentando. No todos lo lograron. Y a pesar de que la muerte los sorprendió en alguna brecha de la sierra, en una cárcel clandestina, en manos sus torturadores... aquí, en esta historia, se pueden escuchar los ecos de su lucha, el entusiasmo de querer combatir, la sonrisa espontánea a pesar de la realidad que vivían, las heridas inflingidas en sus cuerpos... todo esto lo sabemos gracias a los sobrevivientes, a aquellas voces a las que podemos recurrir para que nos cuenten lo vivido por ellos.

Esta es una historia desde adentro y desde abajo. Y ése es precisamente el aporte de esta investigación, es decir, recuperar al sujeto histórico que es el campesinado, recuperar su entorno socio-político, y esto se pudo dar gracias a partir de las relaciones profesionales y de amistad y cercanía con los participantes, lo cual me permitió abordar la intimidad del movimiento y ahondar en el conocimiento que de suyo es muy difícil de documentar. De igual forma, se pudo recuperar la gama de personajes y testimonios aquí presentados, en

otras palabras, hablaron los que estaban a la cabeza de la Brigada, los que formaron la base de ésta y, finalmente, de aquellos simpatizantes que sirvieron en el apoyo de la lucha armada.

Otro elemento a destacarse, es de que muchas de las personas aquí entrevistadas no habían divulgado sus experiencias frente a una grabadora, dando así la oportunidad de hacer públicos los episodios que forman parte –en primer lugar– de sus propias vidas y –en segundo lugar– de hechos y aspectos importantes de una historia de México que estamos reconstruyendo poco a poco, a pesar de lo difícil que esto pueda resultar.

A través de estas historias de vida, pude abordar la organización del Partido de los Pobres y de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento, su concepción política, su estructura y dinámica interna, la estrategia revolucionaria. Ello me ha permitido asegurar que el Partido de los Pobres y su brazo armado tenían fuertes lazos con la población guerrerense y sobre todo con la serrana, y que algunos autores, como Baloy Mayo, asegura que tanto la guerrilla de Genaro como la de Lucio "se halló desvinculado de las masas y, de este modo, se imposibilitó la eventualidad de organizar un movimiento de masa revolucionario". Nada menos cierto que esta aseveración, pues los pobladores no sólo ayudaron con alimentos, información y protección, sino también se unieron a las filas de la Brigada posibilitando el crecimiento de ésta. Es entendible este proceder, porque la concepción política del PDLP era la vinculación con todos los pobres del país, claro que en la realidad se efectuó principalmente con los pobres de la sierra de Guerrero. De tal suerte que las causas que imposibilitaron un movimiento revolucionario a nivel nacional no apuntan en la dirección que Mayo nos explica.

La estructura de la BCA –de la cual dimos cuenta detalladamente– tenía la finalidad de ser lo menos vertical posible con respecto a los rangos guerrilleros, es decir, una dirección formada por cinco miembros quienes pudieran ser elegidos por la base de la Brigada y con duración de un año en dicho puesto, lo cual permitía la horizontalidad del movimiento, evitando así la supremacía de unos cuantos. Sin embargo, la "democratización" dentro de la guerrilla sólo se efectuó a cabo en las tareas cotidianas tales como traer leña, preparar la

comida, hacer la guardia... pero en la toma de decisiones más significativas casi siempre las tomó la dirección colectiva, y solamente por determinación de Lucio Cabañas se hacía votar por el resto de la brigada, cuando éste no estaba de acuerdo con las decisiones del resto de la dirección. Y como vio líneas arriba, no se puede concebir a la Brigada sin la presencia de Cabañas en todas las acciones político-militares que efectuó el grupo armado. Las decisiones de él determinaron en buena medida el sentido y la acción política del movimiento, ya fuese para bien o para mal. La exposición que hice de la estructura interna de la guerrilla, necesariamente nos llevó a examinar el papel que jugó Lucio Cabañas Barrientos, no sólo dentro del Partido de los Pobres y de la Brigada, sino en la población con la que él tuvo contacto desde antes en que convirtiera en guerrillero. Siendo un estudiante, y a la vez dirigente estudiantil, y luego un profesor de primaria sin dejar de ser un luchador social, su presencia pronto tomó fuerza convirtiéndose así en una persona con autoridad moral, de tal manera que se ganó el respeto y cariño de los pobladores en general. Esto quiere decir, que cuando Lucio Cabañas tomó las armas, fue visto como un hombre valeroso que había que respaldarlo en su lucha armada. Esto trajo como consecuencia que se presentara, dentro de las filas de la Brigada, un caudillismo, quizá no con la verticalidad que vivieron otros grupos guerrilleros, pero sí con la suficiente fuerza como para darle un rumbo a la guerrilla.

Hablar de la estrategia revolucionaria de la BCA, ineludiblemente lleva a analizar un tema que ha sido polémico dentro y fuera de la guerrilla: el secuestro. Los secuestros que efectuó la Brigada como una acción militar con la finalidad de obtener recursos económicos, por una parte, e impacto político –según a quién se hubiera secuestrado– por otra, muchos de ellos resultaron más en pérdidas que en ganancias. Y no sólo hablo de dinero, sino –y lo más importante– de vidas valiosas de brigadistas, que en su afán por buscar recursos para continuar la lucha armada iban improvisando, en su mayoría, dichos secuestros con resultados desastrosos. Pero el plagio que más consecuencias fatales trajo a la Brigada, fue el de Rubén Figueroa Figueroa, senador por parte del PRI y uno de los caciques más poderosos de ese estado y que en su afán de acabar de cualquier manera con la guerrilla, terminó siendo uno de los más sanguinarios de todos los gobernadores del estado de Guerrero. Figueroa insistió para que Cabañas aceptara una entrevista, la cual se le concedió

sólo porque la Brigada no veía la manera de secuestrarlo por otros medios. Ya estando en la sierra, Figueroa quiso seducir al dirigente ofreciéndole una vida holgada en lo económico y un espacio político para que actuara de manera legal el Partido de los Pobres. Claro está, que lo que buscaba el cacique era control sobre la guerrilla –que dejaría de serlo en cuanto abandonara las armas y entrara al juego electorero–. Nada de estas "tentaciones" hicieron su efecto sobre los brigadistas, de tal suerte, que lo declararon secuestrado hasta ver cumplidas las exigencias de la guerrilla.

El pliego petitorio que contenían las demandas políticas y económicas, buscaban principalmente el poder controlar territorios por parte de la Brigada, dinero y armas, es decir, Cabañas creyó que el peso político del viejo cacique era tal, que podían exigir casi cualquier cosa. Pero el cálculo falló. Ni el viejo tenía tanta influencia en las altas esferas del poder político del Estado Mexicano, y ni éste último estaba dispuesto a pactar con "delincuentes", al contrario, iba con todo para exterminarlos. Pero no sólo no se pudieron conseguir las demandas para liberar al cacique, sino que alteró la dinámica interna de la Brigada y la vida de los pobladores de la sierra. Rubén Figueroa y sus acompañantes se convirtieron en un enorme fardo; provocaron la dificultad para moverse en las entrañas de la sierra, los alimentos escasearon y los pocos que llegaron a recolectar se los daban a los secuestrados, por otra parte, la acción represiva del ejército se recrudeció contra la población civil para así exterminar a la guerrilla.

Cabe hacerse una pregunta, ¿el secuestro de Rubén Figueroa determinó el exterminio de la Brigada? Probablemente sí, o por lo menos ha acelerarlo, pues al Estado Mexicano se le presentaba el grave problema de brotes guerrilleros por todo el país y, sumemos a esta realidad que un "grupo de robavacas" estaba haciendo de las suyas en el sur de la república. Y esto lo podemos asegurar por la manera en que el Estado resolvió el secuestro de Figueroa; ya no hubo trato con los guerrilleros para el intercambio, el cerco militar se fue cerrando alrededor de los brigadistas maltrechos y hambrientos, los pobladores de la sierra estaban siendo expulsados de sus territorios con el objetivo de que dejaran de ser apoyo para los guerrilleros. El ejército tuvo la misión de rescatar a los secuestrados –vivos o muertos, eso no se sabe–, pero la manera en cómo se dio el enfrentamiento de los militares

con los brigadistas, y de qué forma se dio el "rescate" de Rubén Figueroa, nos muestra de que no hubo el menor cuidado para proteger las vidas de los secuestrados. Se recordará en una de las entrevistas, que una de las sobrevivientes cuenta que en el lugar donde se encontraban acampando cayeron varias bombas, y también se recordará la entrevista realizada años más tarde a Febronio Díaz, donde relata cómo fue su rescate, donde cuenta que los soldados lanzaron varios bazucazos donde ellos se encontraban acampando y, debido a ese ataque sorpresivo, Febronio resultó herido en uno de los brazos. Con lo anterior podemos aventurarnos a decir que no necesariamente era una prioridad sacar vivos a los secuestrados. Al fin y al cabo, muy probablemente, si Figueroa hubiese muerto en la sierra (ya sea por una bala de la guerrilla o del ejército) se le habría erigido un monumento a la "valentía" o a cualquier virtud para hacer de él un mártir. Las cosas no fueron así, Figueroa regresó a tomar posesión de la gubernatura, y se convirtió en el peor enemigo de los grupos armados sobrevivientes que todavía quedaban en el estado.

Después de exterminada la Brigada, los entrenamientos militares, los planes contraguerrilleros y demás técnicas, se seguían utilizando en Guerrero, de ahí se llevaron a la práctica los planes de contrainsurgencia que posteriormente se aplicarían contra los grupos armados diseminados por toda la República Mexicana. Con respecto a lo anterior, podemos decir entonces que el estado de Guerrero fue un laboratorio de la "Guerra Sucia". Si echamos una ojeada en esos años el ambiente que vivía el país, veremos la efervescencia de decenas de grupos urbanos guerrilleros que venían minando la "estabilidad" y "democracia" de las que tanto pregonaban el gobierno de Echeverría, sobre todo hacia el exterior, ya que a los ojos de otros países México era el ejemplo de la "estabilidad política", tanto así, que Echeverría se dio el lujo de reprobador actos como el golpe de estado contra Salvador Allende en Chile.

Tanto el Partido de los Pobres con su brazo armado, como los otros grupos guerrilleros que surgieron en otros estados del país, respondían a un contexto más amplio que estaba viviendo América Latina, la defensa ante la intervención de los Estados Unidos en la vida política de los pueblos latinoamericanos. No son fortuitos los nombres de aquellos movimientos que se denominaron de Liberación Nacional, porque precisamente se buscó

hasta el último aliento para liberarse por medio de la lucha armada, en su mayoría, del yugo de la intervención. De ahí el sueño inconcluso del *Che* Guevara de una América Latina libre. Los "Pobristas" lucharon no sólo por mejoras en los precios de sus cultivos o por las "pequeñas" demandas que el gobierno de Guerrero nunca quiso resolver, se luchó por todos los pobres del país, mejorar sus condiciones de los más desprotegidos, de los siempre olvidados por el sistema... Qué acto más humano que el de otorgar, nada más ni nada menos, la vida misma.

Aún no se sabe el número de víctimas que cobró el Estado Mexicano por esta lucha efectuada por cientos de jóvenes, hombres, mujeres, ancianos y hasta niños de todo el país, quienes se abrieron paso en un camino –el único que les dejó el sistema político priísta– donde lo único posible para alcanzar dicha libertad fue por medio de las armas. De igual forma, los desaparecidos de la contrainsurgencia tampoco se han podido contabilizar de manera precisa. Los involucrados de esa "Guerra Sucia" siguen sin dar cuenta de su participación, no hay jueces ni leyes que los lleven a responder por cada uno de los crímenes que cometieron. La herida no ha cicatrizado. La Fiscalía creada en el gobierno de Vicente Fox lejos estuvo de condenar a los responsables, encabezados por el expresidente Luis Echeverría Álvarez, al contrario, se buscaron todos los medios *legaloides* para exonerarlos y que salieran lo más limpios posible de la guerra más sucia que ha registrado nuestra historia contemporánea.

La realidad política que hoy se vive en México, sin lugar a dudas, no sería la misma sin la actuación, que tuvieron en aquellos años, de todas las guerrillas rurales y urbanas en la república. Las causas que originaron al Partido de los Pobres con su Brigada, es decir, un sistema político rapaz que no resuelve las necesidades más elementales de los pobladores, siguen ahí presentes. La condición de marginación social y económica de los guerrerenses no han sido resueltas, todo lo contrario, se han agravado de manera alarmante, de ahí que esta parte del país sea tierra de cultivo para brotes guerrilleros.

Ésta es la historia que no debe soslayarse, y que los científicos sociales tienen el deber de impulsar para que se siga investigando en este rubro. Porque debe tenerse en cuenta que

este periodo de la historia de México no sólo está vigente, sino también el Estado aprende del pretérito y está llevando con más sofisticación las represiones contra los movimientos sociales de este siglo XXI. Quizá no se vuelvan a repetir de manera exacta los eventos de aquellos años, sin embargo, esa época no debería ser ajena a nuestras vidas.

Otra cosa que esta investigación me dejó, a mí en lo personal fue, por supuesto, conocer más sobre los movimientos sociales y políticos emprendidos en el estado de Guerrero, pero también me dejó una grata satisfacción de conocer gente con ética y valor, que hoy en día continúan luchando desde otras fronteras de la política. Que siguen indignándose por la situación prevaleciente, y todos ellos, si excepción, están convencidos de que si tuvieran que regresar el tiempo, de igual manera, volverían a tomar las armas. De igual manera, todos aquellos con los que platicué o entrevisté no se arrepienten de haber tomado el camino que tomaron, el cual no sólo les transformó su vida personal, sino también la historia de nuestro país.

## FUENTES

### BIBLIOGRAFÍA

ACEVES LOZANO, Jorge E. coord., *Historia oral. Ensayos y aportes de investigación*, México, Ciesas, 2000.

ANGUIANO, Arturo. *Entre el pasado y el futuro. La izquierda en México, 1969-1995*. México. Universidad Autónoma Metropolitana. 1997.

AGUAYO QUEZADA, Sergio, *La Charola. Una historia de los servicios de inteligencia en México*, México, Grijalbo, 2001.

AGUILAR TERRÉS, María de la Luz, comp., *Memoria del Primer Encuentro Nacional de Mujeres Exguerrilleras. Análisis y reflexión sobre la participación de las mujeres en el movimiento armado socialista*, México, 2007.

ÁLVAREZ GARÍN, Raúl, *La estela de Tlatelolco. Una reconstrucción histórica del Movimiento estudiantil del 68*, México, Itaca, 2002.

BALOY, Mayo, *La guerrilla de Genaro y Lucio. Análisis y resultados*, México, Ediciones Diógenes, 1980.

BAMBIRRA, Vania, *El capitalismo dependiente Latinoamericano*, ed. México, Siglo veintiuno editores, 1983 (Colección Sociología y política).

BARTRA Armando, *Los herederos de Zapata. Movimientos campesinos posrevolucionarios de México.1920-1980*, México, Ediciones Era, 1985 (Colección problemas de México).

BARTRA, Armando, *Crónicas del sur. Utopías campesinas en Guerrero*. México. Era. 2000.

BARTRA, Armando, *Guerrero Bronco. Campesinos, ciudadanos y guerrilleros en la Costa Grande*, México, Ediciones sin filtro, 1996.

BELLINGERI, Marco, *Del agrarismo armado a la guerra de los pobres. Ensayos de guerrilla rural en el México contemporáneo, 1940-1974*, México, Ediciones Casa Juan Pablos.

BETHELL, Leslie ed., *Historia de América Latina 13. México y el Caribe desde 1930*, Barcelona, Crítica Grijalbo Mondadori, 1990.

BOILS, Guillermo, *Los militares y la política en México. 1915/1974*, México, Instituto de Investigaciones sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, Ediciones El Caballito, 1975

BOHANNAN, Charles T. R., VALERIANO, Napoleón D., *Operaciones de contraguerrilla. La experiencia filipina*, México, Libreros Mexicanos Unidos, 1963.

BONILLA MACHORRO, Carlos, *Ejercicio de guerrillero*, México, Gaceta Editores, 1981.

CALLONI, Stella, *Operación Cóndor, pacto criminal*, México, La Jornada ediciones, 2001.

CARDOSO HENRIQUE, Fernando, FALETTO, Enzo, *Dependencia y desarrollo en América Latina. Ensayo de interpretación sociológica*, 23 ed., México, Siglo Veintiuno Editores, 1988, (Sociología y política).

CARMONA, Fernando, *et. al.*, *El milagro Mexicano*, México, Editorial nuestro tiempo, 1984.

CUEVAS DÍAZ, J. Aurelio, *El Partido Comunista Mexicano 1963-1973. La ruptura comunista entre las clases medias y el Estado fuerte en México*, México, Editorial Línea Universidad Autónoma de Guerrero, Universidad Autónoma de Zacatecas, 1984, (Serie Estado y Educación en México).

CHINH, Truong, *El marxismo vietnamita*, México, Editorial Grijalbo, S. A., 1972.

DE GARAY, Gabriela coord., *La Historia con Micrófono. Textos introductorios a la historia oral*. México, Instituto Mora, 1994.

DE MORA, Juan Miguel, *Lucio Cabañas su vida y su muerte*, México, Editores Asociados S.A., 1975.

ECKSTEIN, Susan coord., *Poder y protesta popular. Movimientos sociales latinoamericanos*, México, Siglo XXI editores S. A. de C. V., 2001.

EISEN, Arlene, *Las mujeres de Vietnam*, México, Serie Popular, Era, 1977.

ENCARNACIÓN URSÚA, Florencio, *Las luchas de los copreros guerrerenses*, México. 1977.

ESCÁRCEGA LÓPEZ, Everardo, coord, *Historia de la cuestión agraria 5. El cardenismo: un parteaguas histórico en el proceso agrario nacional 1934-1940 (Primera parte)*, México, Siglo veintiuno editores.

EVANGELISTA MUÑOZ, Agustín, *Carmelo Cortés Castro y la guerrilla urbana Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR)*, México, Centro de Investigaciones Históricas de los Movimientos Sociales, 2007, (Testimonio).

FANON, Frantz, *Los condenados de la tierra*, 2 ed., México, Fondo de Cultura Económica, 1965.

FIERRO ARMENTA, Wilfrido, *Monografía de Atoyac*, México, (no tiene ni la editorial, ni el año).

FIERRO LOZA, Francisco, comp. *Los papeles de la sedición o la verdadera historia político-militar del Partido de los Pobres*, Trabajo inédito.

GARCÍA, Daniel Carlos, *Fulgor rebelde. La guerrilla en Aguascalientes*, México, Filo de Agua, 2002, (Colección Fuego Fresco).

GENDZIER Irene L, *Franz Fanon. Un estudio crítico*, México, Serie Popular Era, 1977.

GIAP, Vo Nguyen, *Guerra del pueblo, ejército del pueblo*, México, Serie Popular Era, 1977.

GIRAULT Jacques, Et al, *El tercer mundo. El subdesarrollo, drama de nuestro tiempo*, Argentina, Editorial El Ateneo, 1976, (Colección de estudios humanísticos sección sociedad y cultura).

GOMEZJARA, Francisco A., *Bonapartidismo y lucha campesina en la Costa Grande*, México, Editorial Posada, S.A. 1979.

GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo, *Imperialismo y liberación. Una introducción contemporánea de América Latina*, México, Siglo XXI, 1979.

GUEVARA Ernesto, *Obra Revolucionaria*, México, Editorial Era, 1980, p. 28, (Colección El hombre y su tiempo).

GUTIERREZ GALINDO, José, *Rubén Figueroa. Permanencia de una revolución en Guerrero*, México, B. Costa-Amic Editor, 1975.

HARNECKER, Marta, *De lo imposible a lo posible*, (versión electrónica).

HARNECKER, Marta, *Haciendo posible lo imposible. La izquierda en el umbral del siglo XXI*, Habana, Siglo XXI Editores, UNAM, 1999.

HIPÓLITO, Simón, *Guerrero, Amnistía y represión*, México, Editorial Grijalbo, 1982.

HIRALES MORÁN, Gustavo A., *La Liga Comunista 23 de Septiembre. Orígenes y naufragio*, México, Ediciones de cultura popular, 1977.

HOBBSAWN, Erick, *Historia del siglo XX 1914-1991*, Barcelona, Crítica Grijalbo Mondadori, 1995.

ILLADES, Carlos, ORTEGA, Martha, *Guerrero una historia compartida*, México, Gobierno del Estado de Guerrero, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1989.

JARDÓN, Raúl, *1968 El fuego de la esperanza*, México, Siglo Veintiuno editores, 1998.

KORNBLUH, Peter coord. *Contrainsurgencia, proinsurgencia y antiterrorismo en los 80. El arte de la guerra de baja intensidad*, México, Grijalbo, 1990.

LENIN V. I., *Obras escogidas*, Moscú, Editorial Progreso.

LEÓN MENDIOLA, Luis, *Mi testimonio acerca del Partido de los Pobres en el Estado de Guerrero*, (Trabajo inédito).

LÓPEZ, Jaime, *10 años de guerrillas en México 1964-1974*, México (no tiene ni editorial, ni año).

Lucio Cabañas. *Poesía y canciones*, México, STUNAM, 2003, (Testimonios 2, Cuaderno de comunicación sindical 74).

MARINI, Ruy Mauro, *Subdesarrollo y Revolución*, México, Siglo veintiuno editores S.A, 1969.

MARTÍNEZ GÓMEZ, Pedro, (Trabajo inédito).

MARTÍNEZ NATERAS, Arturo, *El secuestro de Lucio Cabañas*, España, Altalena Editores S. A., 1986.

MAURO, Marini Ruy. MILLÁN, Mária. *La teoría social latinoamericana. Subdesarrollo y dependencia. Tomo II*. México. Ediciones El Caballito. 1994.

MEDINA NÚÑEZ, Ignacio, *El Salvador entre la guerra y la esperanza*, México, Universidad de Guadalajara, 1990.

MIRANDA RAMÍREZ, Arturo, *El otro rostro de la guerrilla. Genaro, Lucio y Carmelo: Experiencias de la guerrilla*, México, Editorial "El Machete", 1996.

MONTEMAYOR, Carlos, *La guerrilla recurrente*, México, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 1999.

MONTEMAYOR, Carlos, *Guerra en El Paraíso*, México, CONACULTA, 2004, (Grandes novelas de la Historia Mexicana).

OCHOA CAMPOS, Moisés, *Guerrero. Análisis de un Estado problema*, México, Editorial Trillas S.A.

OIKIÓN SOLANO, Verónica, GARCÍA UGARTE, Marta Eugenia, ed, *Movimientos armados en México, siglo XX, Volumen II*, México, El Colegio de Michoacán, CIESAS. 2006.

OROZCO MICHEL, Antonio, *La fuga de Oblatos. Una historia de la LC-23S*, México, Taller Editorial La casa del Mago, 2007.

ORTIZ, Rolando, *Genaro Vázquez*, México, Editorial Diógenes S. A., 1972.

PAVÍA MILLER, Ma. Teresa, SALAZAR ADAME, Jaime, *Historia General de Guerrero. Vol. III. Formación y modernización. Origen y formación. La modernización*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia. Gobierno del Estado de Guerrero, JGH Editores, 1998.

PEREYRA, Carlos, *Política y violencia*, México, Fondo de Cultura Económica, 1974, (Testimonio del fondo)

PEREYRA, Daniel, *Del Moncada a Chiapas. Historia de la lucha armada en América Latina*, 3era ed., Madrid, Los libros de la Catarata, 1997.

PINEDA OCHOA, Fernando, *En las profundidades del MAR (El oro no llegó de Moscú)*, México, Plaza y Valdés Editores, 2003.

PRIETO, Alberto, *Las guerrilla contemporáneas en América Latina*, Colombia, Ocean Sur. Una editorial Latinoamericana, 2007.

RADILLA MARTÍNEZ, Andrea, *Poderes, saberes y sabores. Una historia de resistencia de los cafecultores Atoyac, 1940-1974*, México, Universidad Autónoma de Guerrero, 1998.

RADILLA MARTÍNEZ, Andrea, *Voces acalladas (vidas truncadas) Perfil biográfico de Rosendo Radilla Pacheco*, Universidad Autónoma de Guerrero, 2002.

RAVELO LECUONA, Renato, BUSTAMANTE ÁLVAREZ, Tomás, *Historia General de Guerrero Vol. IV. La revolución guerrerense. La reconstrucción*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Gobierno del estado de Guerrero, JGH Editores, 1998.

REGALADO ÁLVAREZ, Roberto, *América Latina entre siglos. Dominación, crisis, lucha social y alternativas políticas de la izquierda*, La Habana, Ocean Press, 2006.

RENDÓN ALARCÓN, Jorge. *Sociedad y conflicto en el estado de Guerrero, 1911-1995. Poder político y estructura social de la entidad*, México, Plaza y Valdés Editores, 2003.

RODRÍGUEZ SALDAÑA, Marcial, *La desaparición de poderes en el Estado de Guerrero*, México, Universidad Autónoma de Guerrero, 1982.

ROMÁN ROMÁN, Salvador, *Revolución cívica en Guerrero (1957-1960). La democracia imposible*, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 2003.

ROUQUIÉ, Alain, *El Estado militar en América Latina*, México, Siglo Veintiuno editores S.A., 1984.

SÁNCHEZ VÁZQUEZ, Adolfo ed., *El mundo de la violencia*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Fondo de Cultura Económica, 1998.

SANTIAGO DIONICIO, Octaviano, *Testimonio de un preso político*, México, Editorial Llama, 2002.

SEMO, Enrique coord., *México un pueblo en la historia 4*, México, Universidad Autónoma de Puebla, Editorial Nueva Imagen, 1982.

SIERRA GUZMÁN, Jorge Luis, *El enemigo interno. Contrainsurgencia y fuerzas armadas en México*, México, Departamento de Ciencias Sociales Universidad Iberoamericana, 2003.

THOMSON, David, *Historia Mundial de 1914 a 1968*, México, Fondo de Cultura Económica, 1995, (Colección Brevarios).

TRUJILLO MIRANDA, Modesto, *Testimonio*, (Trabajo inédito).

ULLOA BORNEMANN, Alberto, *Sendero en tinieblas*, México, Ediciones Cal y Arena, 2004.

URSÚA, Encarnación Florencio, *Las luchas de los copreros guerrerenses*, México, Editorial y Distribuidora Nacional de Publicaciones, 1977.

VARIOS, *Cien años de lucha de clases en México (1876-1976)*, Tomo III, México, 1978, (Lecturas de Historia de México).

## HEMEROGRAFÍA

### Revistas

*Día Siete*, No. 222. (Revista semanal, suplemento del periódico *El Universal*).

*Emeequis*, 27 de febrero del 2006, No. 004. p.44.

*Proceso*, No. 751- 09, 25 de marzo de 1991. ([www.proceso.com](http://www.proceso.com)).

*Proceso*, 16 de noviembre de 1992, No. 837- 06. ([www.proceso.com](http://www.proceso.com)).

*Proceso*, No. 839- 08, 30 de noviembre de 1992. (Revista semanal *Proceso*. Archivo-Hemeroteca. [www.proceso.com.mx](http://www.proceso.com.mx)).

*Proceso*, 11 de octubre de 1999, No. 1197-03, (Revista semanal *Proceso*. Archivo-Hemeroteca. [www.proceso.com](http://www.proceso.com).)

*Proceso*, octubre del 2000, No. 1248.

*Proceso*, 20 de octubre del 2002. ([www.proceso.com](http://www.proceso.com)).

*Proceso*, 27 de octubre del 2002, No. 1356, p.13.

*Proceso*, 3 de noviembre del 2002, No. 1357, p. 10-13.

*Proceso*, 3 de diciembre del 2002. ([www.proceso.com](http://www.proceso.com)).

*Proceso*, 21 de junio del 2003, (Revista semanal *Proceso*. Archivo-Hemeroteca. [www.proceso.com.mx](http://www.proceso.com.mx)).

*Proceso*, 31 de agosto del 2003. No.1400 (Revista semanal *Proceso*. Archivo-Hemeroteca [www.proceso.com.mx](http://www.proceso.com.mx) ).

*Proceso*, 7 de noviembre del 2003. (Revista semanal *Proceso*. Archivo-Hemeroteca. [www.proceso.com.mx](http://www.proceso.com.mx) ).

*Proceso*. 8 de noviembre del 2003, (Revista semanal *Proceso*. Archivo-Hemeroteca. [www.proceso.com.mx](http://www.proceso.com.mx) ).

*Proceso*, 20 de enero del 2004, (Revista semanal *Proceso*. Archivo-Hemeroteca. [www.proceso.com.mx](http://www.proceso.com.mx) ).

*Secuencia: revista americana de ciencias sociales*, No. 1, enero-abril de 1985.

*Secuencia: revista americana de ciencias sociales*, No. 2, mayo-agosto 1985.

*Secuencia: revista americana de ciencias sociales*, No. 43, enero-abril 1999.

*Secuencia: revista de historia y ciencias sociales*, No. 52, enero-abril 2002.

## **Periódicos**

*Actualidades*, 25 de marzo de 1972.

*Actualidades*, 28 de junio de 1972.

*Avance de Guerrero*, 18 de marzo de 1972.

*Avance de Guerrero*, 20 de marzo de 1972.

*Avance de Guerrero*, 23 de marzo de 1972.

*Avance de Guerrero*, 10 de junio de 1972.  
*Avance de Guerrero*, 27 de junio de 1972.  
*Avance de Guerrero*, 22 de julio de 1972.  
*Avance de Guerrero*, 17 de agosto de 1972.  
*Avance de Guerrero*, 18 de agosto de 1972.  
*Avance de Acapulco*, 26 de agosto de 1972.  
*Avance de Guerrero*, 20 de septiembre de 1972.  
*Avance de Guerrero*, 22 de noviembre de 1972.  
*Avance de Guerrero*, 10 de marzo de 1973.  
*Avance de Guerrero*, 12 de junio de 1974.  
*Avance de Guerrero*, 19 de septiembre de 1974.  
*Avance de Guerrero*, 27 de junio de 1974.  
*Avance de Iguala*, 19 de abril de 1973.  
*El Correo*, 20 de mayo de 1967.  
*El Gráfico*, 28 julio de 1970.  
*La Jornada*, 15 de septiembre del 2000, ( [www.jornada.unam.mx](http://www.jornada.unam.mx) ).  
*La Jornada*, 30 de noviembre del 2001, ( [www.jornada.unam.mx](http://www.jornada.unam.mx) ).  
*La Jornada*, 27 de noviembre del 2003, ( [www.jornada.unam.mx](http://www.jornada.unam.mx) ).  
*La Jornada*, 21 de diciembre del 2003, ( [www.jornada.unam.mx](http://www.jornada.unam.mx) ).  
*La Jornada*, 24 de febrero del 2006, ( [www.jornada.unam.mx](http://www.jornada.unam.mx) ).  
*La Jornada*, 20 de noviembre del 2006, ( [www.jornada.unam.mx](http://www.jornada.unam.mx) ).  
*La voz de Ometepepec*, 27 de octubre de 1974.  
*Masiosare*, 25 de julio del 2004, No. 344, (Suplemento de *La Jornada*).  
*Novedades de Acapulco*, 31 de julio de 1970.  
*Novedades de Acapulco*, 21 de mayo de 1971.  
*Novedades de Acapulco*, 22 de octubre de 1971.  
*Novedades de Acapulco*, 9 de enero de 1972.  
*Novedades de Acapulco*, 11 de enero de 1972.  
*Novedades de Acapulco*, 13 de enero de 1972.  
*Novedades de Acapulco*, 20 enero de 1972.  
*Novedades de Acapulco*, 23 de marzo de 1972.

*Novedades de Acapulco*, 2 de agosto de 1972.  
*Novedades de Acapulco*, 7 de septiembre de 1972.  
*Novedades de Acapulco*, 13 de septiembre de 1972.  
*Novedades de Acapulco*, 19 de septiembre de 1972.  
*Novedades de Acapulco*, 24 de octubre de 1972.  
*Novedades de Acapulco*, 21 de enero de 1973.  
*Novedades de Acapulco*, 9 febrero de 1973.  
*Novedades de Acapulco*, 18 de agosto de 1973.  
*Revolución Diario de Guerrero*, 1 de octubre de 1972.  
*Revolución Diario de Guerrero*, 25 de octubre de 1972.  
*Revolución Diario de Guerrero*, 10 de marzo de 1973.  
*Trópico* 27 de abril de 1967.  
[www.jornada.unam.mx/ultimas/2007/06/29/dejan-en-libertad-al-general-acosta-chaparro](http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2007/06/29/dejan-en-libertad-al-general-acosta-chaparro).

## **ARCHIVO**

Archivo General de la Nación, Galería uno, Brigada Campesina de Ajusticiamiento.

Exp. 100-10-16-4-71 H-22 L-1.  
Exp. 80-21-72 H-187 L-1.  
Exp. 100-10-16-4-72 H-398 L-4.  
Exp. 100-10-16-4-72 H-43 L-5.  
Exp. 100-10-16-4-72 H-124 L-5.  
Exp. 100-10-16-4-72 H-128 L-5.  
Exp. 100-10-16-4-72 H-134 L-5.  
Exp. 100-10-16-4-72 H-136 L-5.  
Exp. 100-10-16-4-72 H-187 L-5.  
Exp. 100-10-16-4-72 H-116 L-6.  
Exp. 100-10-16-4-72 H-211 L-6.

Exp. 100-10-16-4-72 H-214 L-6.  
Exp. 100-10-16-4-72 H-216 L-6.  
Exp. 100-10-16-4-73 H-302 L-7.  
Exp. 100-10-16-4-74 H-150 L-9.  
Exp. 100-10-16-4-74 H-213 L-10.  
Exp. 80-85-74 H-12 L-1.

## **ENTREVISTAS**

Entrevista a Marcial Abarca Galeana realizada por Fabiola Eneida Martínez Ocampo, municipio Zapata, Morelos, 4 de marzo del 2007. Código PHO/HGG/ I/01.

Entrevista a Genara Argüello realizada por Pedro Martínez Gómez, Tecpan de Galeana, Guerrero, 14 de febrero del 2008. Código PHO/HGG/ I/02.

Entrevista a José Arturo Gallegos Nájera realizada por Fabiola Eneida Martínez Ocampo, Acapulco, Guerrero, 3 de diciembre del 2006. Código PHO/HGG/I/03.

Entrevista a Luis León Mendiola realizada por Fabiola Eneida Martínez Ocampo, Distrito Federal Ciudad de México, 23 de julio del 2005 y 23 de enero del 2007. Código PHO/HGG/I/04.

Entrevista a Pedro Martínez Gómez realizada por Fabiola Eneida Martínez Ocampo, Tultitlán Estado de México, 14 de mayo del 2006, 8 de febrero del 2007, 15 de junio del 2007, 2 de julio del 2007, 4 de julio del 2007 y 12 de julio del 2007. Código PHO/HGG/I/05.

Entrevista a Humberto Rivera Leyva realizada por Fabiola Eneida Martínez Ocampo, Yautepec, Morelos, 3 de marzo del 2007. Código PHO/HGG/I/06.

Entrevista a Ricardo Rodríguez González realizada por Fabiola Eneida Martínez Ocampo, Distrito Federal Ciudad de México, 1 de octubre 2005 y 22 de octubre del 2005. Código PHO/HGG/I/07.

Entrevista a Octaviano Santiago Dionocio realizada por Fabiola Eneida Martínez Ocampo, Acapulco, Guerrero, 23 de diciembre del 2005. Código PHO/HGG/I/08.

Testimonios de Rosa Ocampo Martínez. Enero-diciembre 2008.

## INTERNET

*Cuestiones de América. El continente Entero, en un latido de tiempo...* Número 10, agosto-septiembre del 2002 (revista electrónica [www.cuestiones1.net/revista/n10/ago02-usa-dk.htm](http://www.cuestiones1.net/revista/n10/ago02-usa-dk.htm) ).

*La Fogata digital: Encendiendo entre todos, el fuego de la lucha revolucionaria.* (<http://laresistenciaeninternet.blogspot.com/2007/07/la-fogata-encendiendo-entre-todos-el.html>)

*Obrero Revolucionario* #886, 15 de diciembre, 1996 ([http://www.archivochile.com/Imperialismo/escu\\_ameri/USescamerica0005.pdf](http://www.archivochile.com/Imperialismo/escu_ameri/USescamerica0005.pdf))

## PELÍCULAS Y DOCUMENTALES

Hernández, Mario, *Cementerio de papel*, México 2009.

Pontecorvo, Gillo, *La batalla de Argel*. Italia-Argelia, 1966.

Tort, Gerardo, *La guerrilla y la esperanza*, México, 2006.

Vargas, Francisco, *El violín*. México.